HISTORIA
GENEALOGICA
DA
CASA REAL
PORTUGUEZA.

36

HISTORIA GENEALOGICA DA CASA REAL PORTUGUEZA,

DESDE A SUA ORIGEM ATÉ O PRESENTE,
com as Familias illustres, que procedem dos Reys,
e dos Sereniſſimos Duques de Bragança.

JUSTIFICADA COM INSTRUMENTOS,
e Eſcritores de inviolavel fé,

E OFFERECIDA A ELREY

D. JOAÕ V.

NOSSO SENHOR

POR

D. ANTONIO CAETANO DE SOUSA,
Clerigo Regular, e Academico do numero da Academia Real.

TOMO VIII.

LISBOA.
Na Regia Officina SYLVIANA, e da Academia Real.
M. DCC. XLI.

Com todas as licenças neceſſarias.

CARTA,

QUE AO AUTHOR ESCREVEO O EXCELLENTISSIMO DUQUE, e Senhor de Sottomayor, Grande de Heſpanha.

REVERENDISSIMO PADRE.

MUy Señor mio: Aun no ſé ſi podré ſatisfazer en eſte Corréo à las preguntas, que nò acabé de informar en el poſtrero, precisado a mendigar las noticias de las miſmas Caſas à quien pertenezen, cuyos Dueños, ó porque ſuelen eſtar muy agenos de lo que mas les importa no pueden ſubminiſtrarlas, ó deſconfiados del fin porque ſe inquieren, las recatan. Pero de qualquier ſuerte podran retardarſe, pero no dejaran de conſeguirſe.

Deſde que me han trahido ſu Hiſtoria de V. Reverendiſſima hecho menos los inſtantes, que me roba qualquier preciſion, e emplearme en leerla. Ni yo ſoy capaz de calificarla; ni la liſonja tiene lugar ſino en quien puede dar valor à las coſas, y le deſmide. Con que ſolo diré con la ingenuidad, que me correſponde lo que percibo, y lo que ſiento en mi, quando la leo: Que es, una complacencia

desahogada en que sossiega el animo de la inquietud, con que sin saber porque se hallava molestado en Obras de esta especie, unas vezes del hastio de lo que sobra, y otras de la penuria de lo que falta. Desuerte, que sino es para examinar algo fundamentalmente, pocos havrá que las hayan leído sino es por saltos; y mas por lo que buscan, que por lo que hallan. En esta, desde la primera linea va empeñada la curiosidad, conduzida insensiblemente de la dulzura misma del estilo à no perder ni la menor palabra, desfrutando de passo una instruccion casi universal en quantas materias pueden darla para la vida de los hombres de nascimiento por todas las diferentes classes en que se divide la Gerarchia Politica. Para mi todo lo logra V. Reverendissima por el methodo tan de Maestro, ó tan de V. Reverendissima, que no le conosco comparacion. Lo primero en que desde luego habla la destreza (para explicarme assi) es en saberse descartar: Es en entrar libre à escrivir de las Personas de quien trata conforme se necessita para el todo, ciñiendose en unas, explayandose en otras, insinuandose en las demás: de modo que en las de mayor bulto con lo poco que se acuerda, se dispierta todo lo que se sabe; y en las otras dignas de saberse, y no sabidas se informa con gala, y satisfazion, y de todo se dize lo que solo es menester. Porque en lo mas que se ha impresso de este genero se está congojando el que lee de la inutilidad, à que encuentra atareado à su Autor, de llenar el papel en cada individuo para igualar los Capitulos à plana, y renglon; y no

dise:

diferenciar en lo que ocupan las paginas à un hombre glorioso, (que cõn tanta escassez acontezen à las familias, y aun a los siglos) o que variamente ha corrido entre ruidosos accidentes de entrambas fortunas, con que passó calladamente la vida solo en passarla, sin trabajar, ni ser trabajado para la memoria: con que se precisan à completar puerilmente de menudencias caseras, y despreciables los blancos de las acciones. Aqui se ven los caracteres de los Principes, y de lo que deven pintarse en qualquier linage de Historias tan de su color, que no se hecha menos la distancia de las edades para el conocimiento, la claridad de las derivaciones, entroncamientos, y descendencias (siendo en lo que mas se ofusca la inteligencia) tan patente, que no solo se comprehende, porque se puede dezir, que se toca. No padece la violencia el assunto principal de prohijar con sutiles extorsiones ramas de otras plantas por la ambicion de amplificar, y hazerse acreedores à su argumento de lo que le añaden, que han practicado los mas, y con que solo ganan el dar un mal lado en el ascenso comun à las noticias, que con verdad descubre su diligencia. Aqui habla siempre en un tono el amor à la verdad, imparcial, y desasido; pero no hazañero, ó supersticioso; y en las dudas siempre propenso à ladearse no à lo exquisito, sino à lo mas adequado. Una independencia de ciertos principios, que no teniendo nada de cierto, se ha dado modernamente en sentarlos por incontestables, solo porque alguno para sobreponerse à los antiguos se aplicó à urdirlos, ó inventarlos,

los, y que los demas han ſeguido en veſtirſe dellos, ó por la gala de la novedad, ó porque arguye mas caudal gaſtar lo que no es comun, y mas ſi ſon generos eſtrageros: ſiendo aſſi, que no pudiendo ſalir de paradoxas, dexan ſiempre en mejor grado à lo que eſtá mas tiempo, y mas generalmente recibido; y que en todo derecho à una poſſeſſion antigua ſolo la debilita ó un vicio manifieſto de ſu introducion, ó un titulo claro contrario. Y no ha de ſer menos en lo que ſe cré, que en lo que ſe juzga. Aun pudiendo V. Reverediſſima con tanta confianza no ſe ve aqui aquel ayre dominante de los mas con que quieren ſugetar à ſus Lectores à que tengan eſte genero de preſupueſtos por reglas de la verdad, ſiendo aſſi que dependiendo de obſervaciones ſingulares, y caſuales, nada pueden afianzar univerſal; y procediendo de modas, y coſtumbres no pudieron dejar de padezer variedades; pues pocas ſon las leyes, (ſiendo tanto mas que los uſos, ſi es que los huvo, y no nos engañamos en creerlos por ignorar las cauſas de lo que ſe encuentra repetido) que ſiempre hayan eſtado en obſervancia; y bien unica ſerá la que ſe libraſſe de trangreſſiones. Todo eſto ſe ve altamente excuſado en V. Reverendiſſima, y mas que todo el deſdezirſe en lo que ſe obra de lo que ſe culpa. No ſe me preſenta ninguno, que no entre prometiendo deſterrar fabulas, deſengañar de ſenzillezes de los antiguos, y reformar credulidades; y al primer paſſo no executar mas que fraſear ſueños, entroncando à quantos toman por ſu quenta aſcendencias coronadas, en lu-

gar

gar de las que antes conſtruhian de ſiglos improbables; y diſpenſarſe a un de eſtas, y de los principios, que dieron por infalibles; y tildando de fantaſticos à los Nacionales recibir llanamente las fabulas de los Eſtrangeros, como ſi no las huvieſſemos aprendido dellos. Ni el mas leve deſcuydo ſe le encuentra à V. Reverendiſſima en la igualdad de practicar ſin excepcion maxima tan juſta como que no ſe relaje para unos lo que no ſe diſpenſa para otros. Ni el menor cuydado en buſcar medios terminos, ó modos enfaticos con que ſe aviſa de lo que ſe quiere dar à entender, que tiene que ocultar: que es lo que mas ha diſtrahido la aceptacion de los mas celebrados. Podemos dezir que V. Reverendiſſima por ſi miſmo, y por la ſublimidad de tan Auguſto argumento navega en alta Mar, y à rumbo deſcubierto libre de baxíos, corriendo ſin doblar las velas derechamente al acierto. Y ſiendo en todo, pero mas en eſta eſpecie, la primera excelencia el carezer de defecto, como tambien en lo que pueden hablar aun los que como yo entienden menos; pues por poco que ſea, ſienten lo que desſazona, me he dilatado en expreſſarlo, por dar alguna razon de la que me puede hazer capaz à hazerme parte en los aplauſos; porque en las perfecciones, que haſta en lo mas material de impreſſion, y adornos, exceden à lo exquiſito, ſolo deve oyrſe à los que tienen muy graduada de primor la viſta. Lo que no eſcuſaré, porque depende de la ingenuidad, y no de la comprehenſion es dezir que todo me guſta, y complaze exorbitantemente, aun-

que

que ni ſepa dezir , ni conocer porque me complaze , y guſta ; como me ſucede en todas las coſas grandes , en que veo , que hallan todos ſu quenta , y ſatisfacion proporcionada los ſabios , y los ignorantes.

Vueſtra Reverendiſſima ſe ſirva indultarme de prolijo donde aunque corto , no puedo ſer breve. Y porque contra mi juſta repugnancia acredite a V. Reverendiſſima la puntualidad de mi obediencia la obſervaré en apuntar lo que inevitablemente ſe haya paſſado de erratas , aunque es cierto , que en obra tan vaſta es increible ver , que ſean tan pocas , y lo casí imperceptible de quanto por el miſmo temple pueda ſuplirſe , ó haya en que pararſe , que ſerá comprobacion de lo que ſolicíto obſervar inviolablemente los preceptos de V. Reverendiſſima , porque ninguna falta de habilidad excuſa à que no alcanze à cuidar del aſſeo en la Obra mas magnifica. Nueſtro Señor guarde a V. Reverendiſſima muchos años como deſeo. Madrid , y Julio 28 de 1741.

Reverendiſſimo Padre

Bl. m.ˢ de V. Reverendiſſima

Su mayor , y mas ſeguro ſervidor

Duque , y Señor de Sotomayor.

R.ᵐᵒ P. D. Antonio Cayetano de Souſa.

IN.

INDEX
DOS CAPITULOS,
que se contém nesta Parte.

LIVRO VII.

CA-

Filhos legitimados do Sereniſſimo Senhor Rey D. Pedro II.

HISTORIA GENEALOGICA DA CASA REAL PORTUGUEZA.

CAPITULO VI.

DelRey D. Joaõ V.

19
A Cidade de Lisboa em hum Sabbado 22 de Outubro do anno de 1689 naſceo às nove horas e meya da manhãa, no Paço da Corte Real, o Principe D. Joaõ com hum geral contentamento dos ſeus Vaſſallos, que entre acclamações, e jubilos, rendiaõ a Deos as graças, pelo ſingular beneficio de em taõ

pouco tempo ſatisfazer os ſeus votos, e de verem cumpridas as ſuas eſperanças em hum ſucceſſor do Reyno, que no anno antecedente haviaõ perdido com a morte do Principe ſeu irmaõ, primeiro fruto do Real thalamo dos Auguſtos Reys D. Pedro II. e D. Maria Sofia de Neoburg. Aſſim veyo a ſer o Principe D. Joaõ dado por Deos, e o promettido para continuaçaõ da Real Caſa Portugueza, e para eſtabelecer na ſua deſcendencia a perpetuidade do Imperio Luſitano.

Celebrou-ſe o ſeu Bautiſmo na Capella Real, com a mayor ſolemnidade, no dia 19 de Novembro do referido anno, que lhe conferio Luiz de Souſa, Arcebiſpo de Lisboa, Capellaõ môr, com o nome de D. Joaõ, Francisco, Antonio, Joseph, Bento, Bernardo, ſendo os Biſpos aſſiſtentes, o de Coimbra D. Joaõ de Mello, o da Guarda D. Fr. Luiz da Sylva, o do Algarve D. Simaõ da Gama, e o do Porto D. Joaõ de Souſa: levou-o nos braços à pia o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, Mordomo môr da Rainha. Foy Padrinho o Eleitor Palatino ſeu avô, de quem teve Procuraçaõ o Cardeal de Lencaſtre, Inquiſidor Geral, e Madrinha a Senhora Infanta D. Iſabel Luiza Joſefa ſua irmãa, e pelas ſuas indiſpoſições aſſiſtio com Procuraçaõ ſua Nuno de Mendoça, Conde de Val de Reys, ſeu Mordomo môr, do Conſelho de Eſtado, Preſidente do Conſelho Ultramarino. Levaraõ as inſignias, o Saleiro o Duque de Cadaval

D.

D. Luiz Ambrosio de Mello, a Véla o Marquez de Arronches Henrique de Sousa Tavares, o Maçapaõ o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Sousa, a Toalha o Marquez de Cascaes D. Luiz Alvares de Castro, e a Veste candida o Marquez de Marialva D. Pedro de Menezes: as varas do Pallio os Marquezes de Fronteira D. Fernando Mascarenhas, o de Fontes Rodrigo Annes de Sá, o Conde da Ericeira D. Fernando de Menezes, do Conselho de Estado, o Conde de Sarzedas D. Luiz da Sylveira, o Conde de Alvor Francisco de Tavora, do Conselho de Estado, e Regedor das Justiças, e o Monteiro môr Garcia de Mello, Presidente do Paço; na Tribuna assistiraõ as Magestades. O Papa Innocencio XII. pelo Nuncio, que tinha nomeado para este Reyno, Sebastiaõ Antonio Tanara, Arcebispo de Damasco, que depois foy Cardeal, lhe mandou as faxas bentas, obsequio, que a Sé Apostolica costuma praticar sómente com os Principes filhos herdeiros dos Reys, as quaes entregou a 14 de Novembro do anno de 1691 com a costumada formalidade.

Começou o Principe na sua puericia a dar a conhecer na viveza do espirito o sublime talento, com que a natureza o adornava, brilhando nelle taõ anticipadamente a luz da razaõ, que admirado, referia Christovaõ de Almada, Védor da Casa da Rainha sua mãy, Fidalgo velho de grande authoridade, em quem concorreraõ grandes partes, que lhe

Prova num. 100.

assistio na sua infancia, que já mais vira o Principe occupado em puerís entretenimentos, communs, e naturaes daquella idade, porque nella parecia os desprezava. O primeiro Mestre, e depois Confessor, que teve, foy o Padre Francisco da Cruz, da Companhia de Jesu, Varaõ douto, de muita modestia, e prudencia, o qual faleceo a 29 de Janeiro de 1706. Para lhe assistir às lições de escrever, foy nomeado o Padre Caetano Lopes, que foy Prior da Igreja da Magdalena de Lisboa, e para a Latinidade o Padre Joaõ Seco, da Companhia, e com ambos foraõ admiraveis os progressos; porque o Principe escrevia gentilmente, como testemunhaõ algumas materias, que se conservaõ na Livraria manuscrita do Duque de Cadaval. Nas Humanidades se adiantou de sorte, que com o tempo veyo a ter pleno conhecimento da lingua Latina, e da Italiana, Franceza, e Hespanhola, com perfeita intelligencia de todas. Ao mesmo tempo foy nomeado o Padre Luiz Gonzaga da mesma Companhia, para o instruir na Mathematica, em que entrou com tanta inclinaçaõ, que nem depois de Rey os grandes negocios lhe diminuiraõ o amor desta Sciencia, como adiante diremos. Estes foraõ os fundamentos, com que depois a sua applicaçaõ conseguio instruillo nas Sciencias com pasmosa erudiçaõ. E sendo educado pela direcçaõ da Rainha sua mãy, a quem a devoçaõ, e amor de Deos fizeraõ ainda mais ditosa a Magestade, começou de tenros annos a instruillo

truillo nas maximas da perfeita Religiaõ, de sorte, que lhe ficaraõ sendo proprias as da devoçaõ, e piedade Christãa, entre as quaes resplandecem com mais vivo brilhante as da heroicidade.

Determinou ElRey D. Pedro, que seus filhos entrassem na Ordem da insigne Cavallaria de Christo, de que era Governador, e perpetuo Administrador, e para lha conferir em hum Sabbado 7 de Abril do anno de 1696 baixou à sua Real Capella com o Principe, e o Infante D. Francisco, a quem hiaõ assistindo Christovaõ de Almada, e D. Diogo de Faro, Védores da Casa da Rainha sua mãy; e acompanhado dos Grandes, e Officiaes da Casa, entrou ElRey com o Principe, e Infante para dentro da cortina, e a Corte tomou os lugares, conforme he costume. Armou ElRey Cavalleiro ao Principe, e ao Infante D. Francisco, como diremos no Capitulo XIII. deste livro. Calçou as esporas ao Principe o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello da parte direita, e da outra o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Sousa, revestidos com os mantos da mesma Ordem, de que eraõ Commendadores; e porque o Duque estava encarregado de ter o prato, em que estavaõ as armas, e esporas, no tempo, que a calçou, teve o prato o Marquez de Fontes D. Rodrigo Annes de Sá seu genro: no Oratorio do Paço da Corte-Real, onde ElRey assistia, lhe mandou lançar o Habito pelo Dom Prior da mesma Ordem de Christo Fr.

Felicia-

Feliciano de Abreu, que reveſtido com cappa rica, acompanhado dos Cavalleiros Joaõ de Saldanha de Albuquerque, D. Joaõ Rolim de Moura, D. Bernardo de Noronha, e Antonio Luiz da Camera Coutinho, Almotacé môr, todos com mantos, e tochas acceſas nas mãos, fez a ceremonia de lançar o Habito ao Principe, e Infante, o que ſe executou com grande reſpeito, ſem que ſe apartaſſe, do que ordenaõ os Definitorios da meſma Ordem.

Havia cumprido o Principe D. Joaõ oito annos, quando ElRey ſeu pay convocou Cortes no anno de 1697, determinando o dia primeiro de Dezembro para ſer jurado herdeiro do Reyno, dia venturoſo nos faſtos Portuguezes; porque nelle teve principio a reſtauraçaõ deſte Reyno em ſeu Auguſto, e vitorioſo avô o Grande Rey D. Joaõ IV. Eſte felice auſpicio encheo de huma venturoſa alegria aos ſeus Vaſſallos, vendo deſterrados os ſuſtos, em que o Reyno ſe tinha viſto, quando foy preciſado a jurar ſucceſſora do Reyno a Infanta D. Iſabel ſua irmãa, vendo agora o Principe Dom Joaõ com tantos fiadores, ſegurando com a ſua Real peſſoa o Imperio Luſitano, na continuaçaõ da antiga varonía de ſeus Auguſtos progenitores, em que haviaõ lograr o mais ſuave dominio; porque a felicidade do Principe faria venturoſa a proſperidade nos Vaſſallos, como depois acreditou o tempo.

Convocadas as Cortes para o referido dia, na caſa immediata à Camera delRey eſtava Manoel de

de Andrade Leitaõ, Escrivaõ dos Filhamentos, que servia de Guarda-Reposta, e com elle hum Reposteiro com hum prato de bastiaens dourado, em que estava o Estoque, insignia do Condestavel, officio, que naquelle auto havia de exercitar o Senhor Infante Dom Francisco, e entregando o Estoque ao Conde Baraõ de Alvito D. Vasco Lobo, Védor da Casa da Rainha, lho deu, e hia o Conde Baraõ hum pouco affastado, de modo, que entre ElRey, o Principe, e o Infante, se naõ metia pessoa alguma. A's duas horas da tarde sahio ElRey D. Pedro da sua Camera com o Principe à sua maõ esquerda, e hia vestido de cappa, e volta, de huma seda negra adamascada, forrada de outra côr de perola com ramos côr de ouro, e da mesma seda era a vestia, e os calções, tudo conforme a Pragmatica, com habito da Ordem de Christo de diamantes, e no chapeo broche de diamantes, com algumas pessas, que compunhaõ hum centilho, tudo de grande valor. O Principe tambem hia vestido de cappa de seda preta lavrada com ramos, a cappa forrada de seda branca com ramos carmesins, e da mesma seda os calções, e vestia, e tudo se abotoava de huma rica abotoadura de diamantes com habito tambem rico, no chapeo plumas brancas, e carmesins, com hum broche de diamantes, que prendia a aba do chapeo, tudo pessas de grande estimaçaõ, e valor. Hiaõ diante os Officiaes, e Criados da Casa, que acompanhavaõ a ElRey, e o Infante com

o Esto-

o Estoque levantado, vestido de gala muy bizarro, com habito, e broche de diamantes na aba do chapeo; e porque he estylo ir o Condestavel em semelhantes funções descoberto, levava o Conde Baraõ o chapeo do Infante: e baixando o acompanhamento à salla dos Tudescos, sobio ElRey com o Principe ao throno, e se assentaraõ, e cobriraõ, ficando detraz das cadeiras o Conde de Vianna Gentilhomem da Camera, que estava de semana, e seu Estribeiro mòr, e lhe tocava acompanhar a ElRey, e ao Principe. Fez o officio de Escrivaõ da Puridade Mendo Foyos Pereira, do Conselho delRey, e seu Secretario de Estado; e porque o Infante D. Francisco naõ tinha idade para fazer juramento, ElRey seu pay o supprio por hum Decreto, que o Escrivaõ da Puridade, depois de fazer a devida reverencia a ElRey, disse em voz alta:

„ Sua Magestade tendo respeito, a que o Serenissimo Senhor Infante D. Francisco, ainda que „ naõ tem idade perfeita, tem discriçaõ, e capacidade bastante para jurar, e fazer preito, e homenagem: Sua Magestade para mayor abundancia „ suppre o defeito da idade, e dispensa em qualquer „ impedimento Civil.

Poz logo o Reposteiro mòr o Conde da Calheta a cadeira raza com almofada, conforme o uso das Cortes, e o Sumilher da Cortina Nuno da Sylva Telles, que estava de semana, poz a Cruz, e Santos Euangelhos por impedimento do Capellaõ mòr,

môr, que entaõ era o Cardeal de Sousa. Seguiose o juramento, preito, e homenagem, e foy o primeiro, que jurou, o Infante Dom Francisco, sem embargo de ser o uso, e estylo antigo do Reyno ser o Condestavel o ultimo; porém quando faz este officio algum Infante he o primeiro, que faz o juramento. O Infante D. Francisco se poz de joelhos com ambas as mãos nos Santos Euangelhos, e Cruz, e foy dizendo com o Escrivaõ da Puridade o seguinte:

„Juramos aos Santos Euangelhos corporal„mente, com nossas mãos tocados, e declaramos, „que reconhecemos, havemos, e recebemos por „nosso verdadeiro, e natural Principe, e Senhor ao „muito alto, excellente Principe D. Joaõ, filho „legitimo herdeiro, e successor delRey nosso Se„nhor, e da Rainha Dona Maria Sofia sua mulher „nossa Senhora, e como seus verdadeiros, e natu„raes subditos, e Vassallos, que somos, lhe fazemos „preito, e homenagem nas mãos de Sua Magesta„de, que por elle de nós a recebe, como seu Pay, „e legitimo Administrador, por Sua Alteza naõ ter „ainda idade perfeita, e promettemos, que depois „dos dias de Sua Magestade, reconheceremos, e „receberemos ao dito Principe D. Joaõ nosso Se„nhor, como de agora para entaõ o reconhece„mos, e recebemos por nosso verdadeiro, e natu„ral Rey, e Senhor destes Reynos de Portugal, e „dos Algarves, daquem, e dalém, mar em Africa,

,, e de Guiné, Conquista, Navegaçaõ, e Commer-
,, cio da Ethiopia, Arabia, Persia, e da India, &c.
,, e lhe obedeceremos em tudo, e por tudo a seus
,, mandados, e juizos, no alto, e baixo, e faremos
,, por elle guerra, e manteremos a paz a quem nos
,, mandar, e naõ obedeceremos, nem reconhecere-
,, mos outro algum Rey, salvo a elle, e tudo o so-
,, bredito juramos aos Santos Euangelhos, em que
,, corporalmente pomos nossas mãos, em presença
,, de Sua Magestade, e de Sua Alteza, de assim em
,, tudo, e por tudo de o guardar: e em sinal de so-
,, geiçaõ, obediencia, e reconhecimento do dito se-
,, nhorio Real, beijamos as mãos a Sua Magesta-
,, de, e a Sua Alteza, que neste acto estaõ presen-
,, tes.

Em quanto o Infante jurou, lhe teve maõ no Estoque o Conde Baraõ, que lhe assistia para lhe advertir algumas ceremonias daquelle auto; logo, que acabou de jurar, foy beijar a maõ a ElRey, que lhe lançou hum braço sobre o hombro, e chegando para beijar a maõ ao Principe, se levantou em pé, e lhe lançou ambos os braços ao pescoço, o que acabado, voltou para o lugar do Condestavel, que he da banda da maõ direita delRey, donde estava em pé, e descoberto, com o Estoque em ambas as mãos, levantado com a ponta para cima, ficando junto delle o Conde Baraõ, que teve ordem para chegar hum encosto alto forrado de veludo carmesim guarnecido de galoens de ouro, que pela sua idade

idade era neceſſario ter, em que ſe encoſtaſſe. Seguiraõ-ſe os Grandes, Senhores, Prelados, e mais peſſoas, que coſtumaõ jurar, e acabado o auto, ſe recolheo ElRey, e o Principe com o meſmo acompanhamento, com que viera.

Contava o Principe onze annos no de 1700, quando em 4 de Abril ſe vio acometido de huma graviſſima doença, com ſymptomas taõ eſcondidos, que naõ davaõ lugar aos Medicos de poder fazer juizo certo, por naõ conhecerem a doença. Confeſſou-ſe o Principe com o Padre Franciſco da Cruz, e communicandolhe huma Reliquia da Veneravel Maria do Lado, que era meya irmãa do dito Padre, mulher de grande virtude, e que havia acabado no Louriçal, ſua Patria, com opiniaõ de Santa em 28 de Abril do anno de 1632, depois de lhe ter dado a beber huma porçaõ da terra da ſua ſepultura, fez o Principe voto de edificar o Moſteiro das Religioſas do Louriçal, que tivera principio no Recolhimento, que aquella ſerva de Deos havia fundado. Declarou-ſe a queixa em bexigas, e ainda que ſempre daõ cuidado, o deu por entaõ menor, ao que ſe padecia, e curadas com methodo, cobrou o Principe com felicidade a ſua taõ deſejada ſaude. Eſte voto ratificou paſſado tempo, e mandou eſcrever pelo ſeu Confeſſor a 18 de Janeiro de 1702, que aſſinou, e cumprio ſendo já Rey; aſſim edificou, e dotou eſte Moſteiro, enriquecendo a Igreja de ornamentos, prata, e tudo o que

era necessario, com generosa piedade; e no de 1709 entraraõ as Fundadoras nelle, aonde professaõ as suas Religiosas a primeira Regra de Santa Clara, a cuja estreitissima observancia do seu penitente Estatuto ajuntaraõ hum particular daquella Casa, de orarem em Lausperenne de dia, e de noite diante do Santissimo Sacramento duas Religiosas, rogando a Deos pela Igreja Catholica, e Reyno, como mais distinctamente dissemos no dia 4 de Agosto no quarto Tomo do *Agiologio Lusitano*, que temos escrito, e com licenças para imprimir, aonde tratamos da fundaçaõ deste Mosteiro, no dia da Trasladaçaõ do Corpo da Veneravel Maria do Lado, que em deliciosa visaõ tinha visto este Mosteiro povoado de Religiosas com o Instituto, que professaõ, devendo-se à piedade delRey D. Joaõ esta especialissima devoçaõ, e culto ao Santissimo Sacramento da Eucharistia.

Estava ElRey D. Pedro na Quinta de Alcantara, a que fica contiguo o Mosteiro das Religiosas Flamengas do Padroado Real, as quaes professaõ a primeira Regra de Santa Clara, e a sua Igreja lhe servia de Capella para a celebraçaõ dos Officios Divinos: nella determinou recebesse o Principe, e seus irmãos os Infantes D. Francisco, D. Antonio, e D. Manoel, o Sacramento da Confirmaçaõ. Sahio ElRey do Paço com seus filhos no dia 31 de Outubro do anno de 1703, acompanhado dos Grandes, e Officiaes da sua Casa. Estava o Bispo

Capel-

Capellaõ môr, e Inquiſidor Geral D. Fr. Joſeph de Lencaſtre, reveſtido de Pontifical, aſſentado junto às eſcadas do Altar môr, e o Biſpo de Elvas Dom Antonio Pereira da Sylva com cappa de Aſperges, e Mitra, ſentado da parte eſquerda. Aſſim, que ElRey entrou, ſe levantaraõ os Biſpos, eſteve ElRey com o Principe, e Infantes debaixo da cortina, e a Corte nos lugares, que lhe tocavaõ, e ſahindo o Principe, ſe poz de joelhos diante do Altar môr em huma almofada, que lhe chegou o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, que ſervia de Mordomo môr, e conferindolhe o Biſpo Capellaõ môr o Chriſma, foy ſeu Padrinho o Padre Miguel Dias, da Companhia, que havia ſido Confeſſor da Rainha ſua mãy, Varaõ inſigne em virtude, e letras, em quem concorriaõ tantas circunſtancias, que o faziaõ merecedor da eſtimaçaõ delRey, e de huma taõ grande honra, como ſer Padrinho do Principe, e o foy no meſmo acto dos Infantes ſeus irmãos, como em ſeu lugar diremos.

No Capitulo V. eſcrevemos, que falecera ElRey D. Pedro a 9 de Dezembro de 1706, e neſte meſmo dia ſobio ao throno Luſitano ſeu filho o Principe D. Joaõ V. do nome, entre os Reys ſeus predeceſſores. A primeira peſſoa, que beijou a maõ ao novo Rey, foy o Infante D. Franciſco ſeu irmaõ, que ſe achava junto com elle, quando receberaõ a noticia da morte delRey ſeu pay, que

hiaõ

hiaõ ver, como costumavaõ todos os dias, à Quinta de Alcantara, e no caminho tiveraõ a referida noticia. Satisfeitas as ceremonias devidas à Magestade do defunto Rey, começou logo a brilhar no novo Rey o sublime talento no acerto das suas prudentes acções; porque com exemplo poucas vezes visto, pois naõ costumaõ os Principes serviremse dos mesmos criados de seus pays; porque com inclinações antigas de novo occupaõ no seu serviço outros: porém ElRey D. Joaõ V. chegando à sua Real presença os Marquezes de Marialva, Alegrete, e o Conde de Vianna, a entregarlhe as chaves douradas, com que haviaõ servido a ElRey seu pay, lhes ordenou, que as levassem, porque queria o servissem na mesma occupaçaõ de Gentis-homens da sua Camera, que logo começaraõ a exercitar, tomando semana. Tinha o Duque de Cadaval huma chave negra, que trazia comsigo, servindo-se della quando lhe era necessario, assim no quarto delRey, como da Rainha, de quem era Mordomo môr; porque desde os seus primeiros annos havia sido creado no Paço, e grande servidor delRey; depois da morte delRey D. Pedro, foy o Duque levar a ElRey a chave, e lhe disse, que aquella chave, que elle tinha do Paço, lha havia dado a Rainha Dona Luiza sua avó, e que ElRey, que Deos tinha no Ceo, lhe havia continuado a permissaõ de a ter, e que agora a offerecia a Sua Magestade, que lhe respondeo, a levasse, para que usasse della

Memorias do Duque de Cadaval D. Nuno m.f. tom. 12. pag. 1.

la na mesma fórma, que havia tantos annos.

Naõ tinha ainda acabado o encerro pela morte delRey seu pay, que havia principiado a 9 de Dezembro, e acabou a 19 do referido mez, e querendo fazer huma especial honra ao seu Conselho de Estado, em hum Domingo antes de sahir em publico para a Tribuna da Capella Real assistir aos Officios Divinos, lhe deu licença para que fosse à sua presença. Juntaraõ-se os Conselheiros de Estado na ante-camera delRey, e dizendo o Secretario de Estado ao Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera, que estava de semana, que o Conselho de Estado estava alli para ir à Real presença de Sua Magestade, quando fosse servido, deu o recado o Marquez de Alegrete a ElRey, que mandou, que entrasse. Estava ElRey na Camera em pé acompanhado dos Infantes seus irmãos, pela preferencia da idade. Entrou o Conselho de Estado com a formalidade, com que costumaõ preferiremse huns a outros nos assentos, e depois de todos terem reverenciado a ElRey, o Duque de Cadaval, como mais antigo, lhe expoz a mágoa, com que o Conselho de Estado chegava à sua Real presença, pelo grande sentimento, em que os tinha a morte delRey seu Senhor: porém, que a consolaçaõ de taõ grande perda lha havia Deos prevenido na Real pessoa de Sua Magestade, ornada de Religiaõ, Justiça, e Clemencia, e outras muitas virtudes, que fariaõ o seu nome recommendavel à posteridade, como

como nelles o amor, zelo, e fidelidade; e logo todos beijaraõ a maõ a ElRey, e aos Infantes. Depois ſahio ElRey para a Tribuna, e quando paſſou eſtava toda a Corte, e lhe beijou a maõ. No dia ſeguinte, que era ſegunda feira, foraõ todos os Tribunaes à ſua Real preſença, na fórma coſtumada. Nomeou ElRey para o deſpacho do Expediente ao Marquez de Marialva, Alegrete, e ao Conde de Vianna; porque o Duque já havia muitos annos occupava eſte lugar, ordenandolhe, que todas as tardes continuariaõ eſta occupaçaõ. Depois nomeou para o meſmo deſpacho ao Biſpo Capellaõ môr, e Inquiſidor Geral Nuno da Cunha de Ataide.

Determinou-ſe o dia primeiro de Janeiro do anno de 1707 para o auto do levantamento, e juramento, que haviaõ de fazer os Grandes, Senhores Seculares, e Eccleſiaſticos, e mais peſſoas, que tem lugar em ſemelhantes occaſioens. Para o que no Terreiro do Paço junto à galaria, que corre do canto da Torre, que fica da parte do rio até o outro canto da varanda de pedraria, que fica da parte da terra, ſe fabricou huma varanda de madeira, que tomava todo aquelle eſpaço de huma, e outra parte no meſmo andar, e altura da outra de pedra, da qual ſe paſſava de huma para a outra, que tinha trezentos e ſetenta palmos de cumprimento, e trinta de largura, armadas as paredes de riquiſſimas armaçoẽs, as columnas de damaſco carmeſim, e as bazes,

zes, e assentos das columnas cobertas de panos de veludo carmesim, bordados de ouro com sanefas do mesmo, e entre cada arco se via hum pano de veludo verde bordado de prata com huma tarja, dentro da qual estavaõ as Armas Reaes de ouro, e prata; o tecto da varanda estava ornado todo de panos de veludo, e em boa semetria se admiravaõ huns de côr azul bordados de prata, e de borcado de ouro carmesim, e pelas duas bandas outros de veludo verde, bordados, e franjados de prata com as Armas Reaes bordadas, e todos divididos com espaldares de veludo carmesim bordados de ouro, que igualmente admiravaõ pelo bom gosto, do que pela riqueza; o pavimento todo coberto de finissimas alcatifas da India de diversas cores, e grande estimaçaõ; o madeiramento por baixo das grades da varanda se armaraõ de excellentes tapeçarias de Arraz, e as janellas do Paço, que cahiaõ sobre a varanda, estavaõ todas com cortinas de damasco carmesim com sanefas de borcado da mesma côr, tudo franjado de ouro, de sorte, que tudo o que se via, era rico, e magnifico.

No topo da varanda, que fica da parte do Forte, ficava o throno para ElRey, que se levantava em hum estrado grande com quatro degraos, e sobre elle outro mais pequeno com dous, tudo coberto de riquissimas alcatifas, e neste estava huma cadeira de téla carmesim bordada de ouro, debaixo de hum muy rico docel tambem carmesim todo

bordado de ouro, e no meyo as Reaes Armas deste Reyno, e a parede, em que se encostava, coberta de dous riquissimos panos de Arraz de seda, e ouro, o da parte direita tinha a figura da Justiça, e o da esquerda, a da Prudencia.

Occupavaõ muita parte da varanda, e os quatro degraos do estrado grande, os Ministros de todos os Tribunaes, Cabido da Sé, Prelados das Religioens, Fidalgos, pessoas do Conselho delRey, Donatarios de terras da Coroa, e Alcaides mòres, todos em pé. No Terreiro do Paço estavaõ formados dous Regimentos de Infantaria dos Coroneis D. Jorge Henriques, Senhor das Alcaçovas, e D. Miguel Luiz de Menezes, herdeiro da Casa de Valadares, e hum corpo de seis Companhias de Cavallos à ordem de Diogo Luiz Ribeiro Soares, General de Batalha da Provincia da Extremadura, e General da Artilharia do Reyno do Algarve, acompanhado do Commissario de Cavallaria Antonio Luiz de Béja, e outros Officiaes Militares; ao pé da varanda estava a guarda dos Archeiros del-Rey com o seu Tenente Antonio Raposo de Andrade. Todo o mais Terreiro estava coberto de innumeravel gente, assim de Nobreza em carruagens, como de Povo, vendo-se naõ só todas as janellas, mas os telhados, que ficaõ para aquella parte, occupados de gente.

Auto do Levantamento impresso no anno de 1707.

Sahio ElRey da sua Camera, e baixou do Paço à salla dos Tudescos pela huma hora da tarde com

com Opa Real de téla de prata com flores de ouro, forrada de téla carmesim com as mesmas flores, vestido de veludo com abotoadura de diamantes, e no peito com o Habito da Ordem de Christo em huma Venera, guarnecida tambem de diamantes de grande valor, espadim da mesma sorte, e no chapeo huma joya, que prendia a aba delle, tudo pessas de grandissima estimaçaõ. Levava a cauda do Manto Real o Marquez de Marialva D. Pedro Luiz de Menezes, do Conselho de Estado, e seu Gentilhomem da Camera, que estava de semana. Pouco diante, e immediato a ElRey, hia o Infante Dom Francisco com o Estoque desembainhado, e levantado em as mãos, e descoberto, fazendo o officio de Condestavel deste Reyno, e à maõ esquerda delRey os Infantes Dom Antonio, e D. Manoel, a quem acompanhava D. Joseph de Menezes, Védor, que estava de semana: adiante do Condestavel hia Vasco Fernandes Cesar de Menezes fazendo o officio de Alferes môr, por ausencia de seu pay, com a bandeira enrolada: a elle se seguia o Mordomo môr D. Martinho Mascarenhas, Conde de Santa Cruz, e na mesma igualdade D. Fernaõ Martins Mascarenhas, Conde de Obidos, Meirinho môr, e adiante Lourenço de Mendoça, Conde de Val de Reys, Regedor da Casa da Supplicaçaõ, do Conselho de Estado, e D. Thomás de Almeida, Bispo de Lamego, (ainda naõ sagrado) Chanceller môr do Reyno, Secretario de Es-

 tado,

tado, fazendo o officio de Escrivaõ da Puridade, e assim hiaõ diante os mais Officiaes da Casa Real, Thomé de Sousa Coutinho, D. Francisco Xavier, Pedro de Sousa, Védores, Alvaro de Sousa e Mello, Porteiro môr, D. Luiz Joseph de Almada, Mestre Salla, Aleixo de Sousa e Sylva, Conde de Santiago, Aposentador môr, Affonso de Vasconcellos e Sousa, Conde da Calheta, Reposteiro môr, Francisco de Mello, Monteiro môr, Martinho de Sousa de Menezes, Copeiro môr, D. Filippe de Sousa, D. Pedro de Castellobranco, Conde de Pombeiro, e D. Luiz Innocencio de Castro, todos tres Capitaens da Guarda Real, D. Pedro Alvares da Cunha, e Manoel de Vasconcellos e Sousa, Trinchantes, e todos os que tinhaõ insignias dos seus cargos as levavaõ, vestidos de gala, ornados com joyas com muito luzimento.

Da parte da maõ direita delRey hia o Duque D. Jayme, do Conselho de Estado, tres, ou quatro passos mais adiante, e da outra parte hiaõ o Marquez de Cascaes D. Luiz Alvares de Castro, do Conselho de Estado, Alcaide môr de Lisboa, o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, do Conselho de Estado, Gentil-homem da Camera de Sua Magestade, e Védor da Fazenda, o Marquez de Fontes D. Rodrigo Annes de Sá de Menezes, o Marquez das Minas D. Joaõ de Sousa, e D. Rodrigo de Mello, filho do Duque de Cadaval: hiaõ diante os Condes em duas alas, e no meyo delles os Officiaes

Officiaes da Casa já nomeados; todos os Grandes hiaõ vestidos com excellentes galas com admiraveis joyas, mas descobertos; porque nestes actos he costume naõ se cobrir pessoa alguma.

Detraz delRey hia Nuno da Cunha de Ataide, Bispo de Targa, seu Capellaõ môr, Antonio de Vasconcellos e Sousa, Bispo de Coimbra, Conde de Arganil, Dom Alvaro de Abranches, Bispo de Leiria, Antonio de Saldanha da Gama, Bispo da Guarda, D. Nuno Alvares Pereira de Mello, Reformador da Universidade de Coimbra, D. Joseph de Almada, Arcipreste da Sé de Lisboa, D. Joaõ de Sousa, Dom Prior de Guimaraens, todos Sumilheres da Cortina, o Arcebispo D. Diogo da Annunciaçaõ, que o havia sido de Cranganor, o Bispo D. Fr. Joseph de Oliveira, que o havia sido de Angola, e outros Fidalgos.

Principiava o acompanhamento pelos Reys de Armas, Arautos, e Passavantes, vestidos com Cotas, e os Porteiros da Cana com Maças de prata, e outros com Canas na mão, e os Moços da Camera. Assim, que começou o acompanhamento, soaraõ as trombetas, atabales, e mais instrumentos; e para que o povo visse a Real pessoa de Sua Magestade, foy andando por junto das grades da varanda: ao mesmo tempo se abriraõ as janellas do Paço, que cahiaõ sobre ella, e na ultima junto ao Forte, que ficava defronte ao throno delRey, esteve a Infanta D. Francisca, que assistio incognita, acom-

acompanhada da Marqueza de Unhaõ ſua Aya; e às outras janellas, que ſe ſeguiaõ, eſtavaõ as Damas, Senhoras de Honor, Marquezas, Condeſſas, e mais Senhoras, que haviaõ ido aſſiſtir à Infanta.

Antes delRey ſobir ao throno, o Repoſteiro môr ſobio a deſcobrir a cadeira, e ElRey ſe ſentou nella, e tomou da maõ do Marquez de Marialva hum ſceptro de ouro eſmaltado, que o Theſoureiro da Caſa Belchior de Andrade Leitaõ tinha em huma ſalva de prata dourada; eſtava o Infante Dom Franciſco, como Condeſtavel do Reyno, na ponta do eſtrado da parte direita em pé, e deſcoberto com o Eſtoque levantado; da meſma parte ficaraõ mais proximos a ElRey os Infantes D. Antonio, e D. Manoel, em pé, e deſcobertos, porque, como já diſſemos, em ſemelhantes autos ninguem tem aſſento, nem ſe cobre: e detraz da cadeira Real ficava o Marquez de Marialva. Da meſma parte direita, já no ſegundo eſtrado grande, ficaraõ o Duque D. Jayme, o Biſpo Capellaõ môr, o Biſpo da Guarda, os Sumilheres da Cortina delRey, o Conde Mordomo môr, o Conde Meirinho môr, os Marquezes de Caſcaes, Alegrete, Fontes, Minas, D. Rodrigo de Mello, e o Secretario de Eſtado, e o Alferes môr ficou com a Bandeira enrolada em cima do ultimo degrao da meſma parte direita do eſtrado grande quando ſe ſobe; e por huma, e outra parte eſtavaõ os mais Grandes ſem precedencia, o Conde de Alvor Franciſco de Tavora, do Conſelho

selho de Estado, e Presidente do Conselho Ultramarino, Miguel Carlos de Tavora, Conde de S. Vicente, do Conselho de Estado, General da Armada Real, Simaõ Correa da Sylva, Conde da Castanheira, do Conselho de Estado, Védor da Fazenda, e da Casa dos Infantes, Joaõ da Sylva Tello de Menezes, Conde de Aveiras, Presidente do Senado da Camera, D. Joseph de Menezes, Conde de Vianna, do Conselho de Estado, e seu Estribeiro mòr, D. Luiz de Almeida, Conde de Avintes, General de Batalha da Provincia de Traz dos Montes, D. Joseph Rodrigo da Camera, Conde da Ribeira Grande, D. Marcos de Noronha, Conde dos Arcos, Fernaõ Telles da Sylva, Conde de Villar-Mayor, Embaixador nomeado à Corte de Vienna, Deputado da Junta dos Tres Estados, D. Rodrigo da Sylveira Telles da Sylva, Conde de Sarzedas, Deputado da Junta dos Tres Estados, D. Miguel Luiz de Menezes, Conde de Valladares, D. Manoel Joseph de Castro e Noronha, Conde de Monsanto, Nuno de Mendoça, Conde de Val de Reys, D. Thomás de Noronha, Conde dos Arcos, Dom Francisco de Sousa, do Conselho de Estado, Presidente da Mesa da Consciencia, e Ordens, Bernardo de Tavora, Conde de Alvor, Manoel Carlos da Cunha, Conde de S. Vicente, Antonio Joseph de Mello e Torres, Conde da Ponte, D. Jeronymo Casimiro de Ataide, Conde de Atougia; D. Filippe Mascarenhas, Conde de Coculim, D. Pedro de Len-

Lencaſtre, Conde de Villa-Nova, Alvaro Joſeph Botelho de Tavora, Conde de S. Miguel, o Conde Thomás Joſeph Botelho de Tavora ſeu filho, D. Pedro de Caſtellobranco, Conde de Pombeiro, Capitaõ da Guarda Real, Aleixo de Souſa da Sylva, Conde de Santiago, Apoſentador mór, Martim Antonio de Mello, Conde de S. Lourenço, D. Joaõ Maſcarenhas, Conde da Torre, Rodrigo Xavier Telles de Caſtro e Sylveira, Conde de Unhaõ, D. Thomás de Lima Brito e Nogueira, Viſconde de Villa-Nova da Cerveira, D. Joſeph Lobo da Sylveira, Conde de Oriola, Baraõ de Alvito, e Luiz da Sylva Tello, Conde de Aveiras, o Viſconde de Aſſeca Diogo Correa de Sá, e todos os Officiaes da Caſa Real, de que já fizemos mençaõ, occuparaõ o referido eſtrado grande. Seguiaõ-ſe no ſegundo degrao os Miniſtros do Senado em corpo de Camera, e logo os Miniſtros do Tribunal do Deſembargo do Paço, os do Conſelho Geral do Santo Officio, do Conſelho da Fazenda, Meſa da Conſciencia, e Ordens, Caſa da Supplicaçaõ, Conſelho Ultramarino, Junta dos Tres Eſtados, Junta do Commercio Geral, Junta da Adminiſtraçaõ do Tabaco, e outros mais Miniſtros. No pavimento, antes de chegar ao primeiro degrao do eſtrado grande, eſtiveraõ os Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes, Porteiros das Maças, e da Cana, e depois delles ſe ſeguiaõ os Senhores de Terras, Donatarios da Coroa, Alcaides móres, e muitos

muitos Fidalgos, que se acharaõ neste auto, cada hum no lugar, em que melhor pode estar em pé.

Depois, que ElRey se sentou, ficando tudo em silencio, precedida a ceremonia costumada, o Doutor Manoel Lopes de Oliveira, do Conselho delRey, e seu Desembargador do Paço, fez a costumada falla, que acabada, o Reposteiro môr poz diante delRey huma cadeira raza de téla carmesim, coberta com hum pano, e huma almofada, e outra aos pés delRey para ajoelhar, tudo da mesma téla, sobre a qual o Bispo Capellaõ môr poz hum Missal aberto, e nelle huma Cruz de prata dourada. ElRey se poz de joelhos, ficando junto à sua cadeira o Capellaõ môr, e os Bispos de Coimbra, Leiria, e Guarda, que foraõ testemunhas do juramento, que ElRey fez, para o que posto de joelhos sobre a almofada, mudando o sceptro para a maõ esquerda, e dando o chapeo ao Marquez de Marialva, pondo a maõ direita sobre o Missal, e Cruz, fez o juramento, e levantando-se ElRey, se sentou, e os Bispos foraõ para o seu lugar, e depois de precedidas as formalidades indispensaveis deste auto, a primeira pessoa, que jurou, foy o Infante Dom Francisco, naõ como Condestavel, como já deixamos referido, mas pela sua Real pessoa, a que se seguio o Infante D. Antonio, e o Infante Dom Manoel, aos quaes ElRey com o poder Real supprio o defeito da idade, dispensando com elles o impedimento das Leys Civís; seguio-se logo o Du-

que D. Jayme, do Conselho de Estado, cunhado delRey, e tanto, que se acabaraõ os juramentos, o Rey de Armas declarou, que todos os Grandes, e Nobreza, que naquelle lugar se achavaõ, fossem jurar sem precedencia, nem prejuizo do direito de algum; e assim foraõ os Marquezes de Cascaes, Marialva, Alegrete, Fontes, e Minas, a que se seguiraõ os Condes, que já ficaõ referidos; e tanto, que os Grandes seculares juraraõ, o fez o Bispo Capellaõ mór, o de Coimbra, e todos os mais Bispos, e Prelados: e acabado o auto, sahio ElRey acompanhado sómente, dos que tinhaõ vindo com elle, e baixou à Capella, que estava ricamente armada. Esperava à porta nas escadas o Conde de Aveiras, Presidente da Camera, com os Vereadores do Senado com as insignias do seu cargo, e defronte estava o Bispo Capellaõ mór revestido de Pontifical com a Reliquia do Sacrosanto Lenho nas mãos debaixo de hum rico Paleo de téla branca, de que tinhaõ as varas os Capellães da Capella Real, revestidos com Pluviaes, os Moços da Capella com tochas accesas, o Deaõ da mesma Capella Luiz de Almada, e os mais Capellaens com Cruz alçada. Assim, que chegou ElRey, se poz de joelhos sobre huma almofada de borcado, e adorou, e beijou a Santa Reliquia, que lhe deu o Bispo Capellaõ mór, e entoando a Capella o Hymno *Te Deum laudamus*, foy ElRey acompanhando a Reliquia até o Altar mór, onde estava hum sitial de borcado

fran-

franjado de ouro, em que ElRey se poz de joelhos, em quanto a Musica acabou de cantar, e depois o Bispo Capellaõ môr disse a Oraçaõ: estava o Infante Condestavel do Reyno com o Estoque levantado diante delRey; e assim mesmo os Infantes D. Antonio, e Dom Manoel, e logo o Alferes môr, os Grandes, e Officiaes da Casa, que todos foraõ acompanhando a ElRey quando sobio para o Paço. Foy grande o gosto, e alvoroço deste dia em todo o povo, vendo o seu Rey no mais florído tempo da idade, de gentil presença, bizarro, agradavel aspecto, brilhando em poucos annos virtudes heroicas, pois só com a vista se fazia amavel; e assim com vivas, e acclamações felicitavaõ ao novo Rey, em que seguravaõ a sua mayor felicidade.

Exaltado ElRey ao throno, todos os Ministros Estrangeiros foraõ à sua Real presença a renderlhe os seus obsequios, e começou a cuidar no governo do Reyno, a que deu principio com a ratificaçaõ da liga da Grande Alliança, que ElRey seu pay havia celebrado. O Ministro de Inglaterra Paulo Methwin, Enviado daquella Corte, de donde havia pouco chegara, para substituir a falta de seu pay, que falecera nesta Cidade sendo Embaixador, e D. Francisco Schonomberg, Ministro dos Estados Geraes, lhe foraõ logo render as graças da parte de seus Soberanos pela sua admiravel resoluçaõ. E nomeou para governar as Armas dos seus Exercitos ao Duque de Cadaval Mestre de Campo Ge-

neral junto à sua pessoa, em quem concorriaõ grandes experiencias, e valor; porém depois com outros motivos naõ teve effeito, sem embargo de já ter mandado a sua bagagem para a Beira, aonde se ajuntava o Exercito.

Deu ElRey logo nos primeiros dias do seu Reynado huma publica demonstraçaõ do seu religioso animo, mostrando o quanto venerava a Sé Apostolica. Havia o Papa Clemente XI. promovido ao Capello de Cardeal a D. Miguel Angelo Conti, Romano, da antiga, e esclarecida Familia do seu appellido, Nuncio nestes Reynos; e para mostrar a estimaçaõ, que fazia da sua pessoa, resolveo de a honrar, pondolhe com a sua Real maõ o Barrete Cardinalicio, que lhe havia trazido Monsegnor Valinhane, parente do Nuncio, o que no dia 6 de Janeiro do referido anno de 1707 se executou no Oratorio privado do Paço.

Memorias do Duque de Cadaval D. Nuno tom. 12. pag. 3.

Querendo ElRey em tudo imitar aos seus predecessores, determinou jurar os fóros da Universidade de Coimbra, como seu Protector, para o que privadamente na sua Camera, no dia 15 de Janeiro, achando-se sómente presentes o Bispo Capellaõ môr Nuno da Cunha de Ataide, os Gentis-homens da Camera os Marquezes de Marialva, e de Alegrete, e o Conde de Vianna, e o Presidente da Mesa da Consciencia, e Ordens D. Francisco de Sousa, todos do Conselho de Estado, e D. Thomás de Almeida, Secretario de Estado, se fez esta ceremonia na fórma seguinte.

Esta-

Eſtava ElRey ſentado em huma cadeira de borcado carmeſim, e os Gentis-homens da Camera tomaraõ a parede da parte direita, em que ElRey ficava, e o Preſidente da Meſa da Conſciencia, e Ordens, e o Reytor da Univerſidade D. Nuno Alvares Pereira de Mello da eſquerda; e diante huma cadeira raza coberta com hum pano de borcado carmeſim com huma almofada do meſmo, e outra ao pé para ElRey ſe pôr de joelhos. Hum Capellaõ trouxe do Oratorio privado delRey huma Cruz de prata, em que eſtava a Imagem de Chriſto Crucificado, e hum Miſſal, que à porta da Camera foy tomar o Capellaõ mór, e entrando com a Cruz, ElRey ſe levantou, e o Capellaõ mór a poz, e o Miſſal ſobre a almofada, e pondo-ſe ElRey de joelhos com as mãos ſobre a Cruz, e Miſſal, eſtavaõ de joelhos da parte direita o Capellaõ mór, e da eſquerda o Secretario de Eſtado, que lendo a fórma do juramento, ElRey a repetio em voz clara, e intelligivel, e dizia:

„ Eu ElRey, Protector da Univerſidade, juro a eſtes Santos Euangelhos, em que ponho as „ mãos, que daqui em diante, quanto em mim for, „ ampararey, e defenderey a dita Univerſidade com „ todas as couſas, que lhe tocarem, ſegundo vir, „ que mais convem à ſua conſervaçaõ, e proveito; „ e aſſim guardarey os Eſtatutos, privilegios, liber- „ dades, uſos, e coſtumes della: e no que toca ao „ ſeu Regimento, augmento, e conſervaçaõ de ſua

„ fazen-

,, fazenda, cumprir as cousas, que estaõ postas no
,, Titulo do Regimento do Protector.

Já ElRey a 10 do referido mez havia tambem privadamente feito o juramento dos Mestrados das Ordens Militares de Christo, Aviz, e Santiago, de que elle era Governador, e perpetuo Administrador, na mesma fórma, que o haviaõ feito os seus predecessores, e havendo cumprido com os antigos costumes do Reyno, entrou com grande applicaçaõ a tratar dos negocios delle. Creou novos Ministros para o Conselho de Estado, e foraõ o Bispo Capellaõ mór Nuno da Cunha de Ataide, que tambem o nomeou Inquisidor Geral destes Reynos; e o Conde Meirinho mór D. Fernaõ Martins Mascarenhas, a quem fez Ayo dos Infantes D. Antonio, e D. Manoel, e restituîo tambem ao Conselho de Estado ao Conde de Castello-Melhor Luiz de Vasconcellos e Sousa, que pelos motivos, que temos referido, naõ havia entrado nelle, quando teve a permissaõ de residir na Corte. Ao Infante D. Francisco seu irmaõ deu tambem logo Casa a 15 de Janeiro, nomeandolhe Gentis-homens da Camera, e mais Criados nos fóros da Casa Real para o servirem, accrescentando com novas doações, e merces, as que ElRey seu pay lhe deixara na Casa do Infantado, e augmentandolhe o seu Estado consideravelmente, como diremos no Capitulo XIII. e nas Provincias fez continuar a guerra, mostrando em tudo huma taõ cuidadosa applicaçaõ, que dei-

xava

xava aos seu Vassallos igualmente admirados, que contentes.

No Capitulo V. deixámos ao Marquez das Minas, que governava o Exercito dos Altos Alliados em Catalunha, onde neste anno a 23 de Abril se achava, tendo expugnado o Castello de Vilhena, depois de haver procurado atacar os inimigos em Ecla, e em Montalegre, occasioens, que evitou o Duque de Berwick, que mandava o Exercito del-Rey D. Filippe V. abandonando em ambas as partes os principaes celleiros. Tendo noticia os Generaes da *Grande Aliança*, que de Chinchilha, de donde elle se havia ultimamente retirado, passara por Montalegre com todo o seu Exercito, e se acampara em Almança, resolveraõ os nossos marchar no dia 24 com o nosso Exercito, e ir acampar a Caudete, aonde no mesmo dia se deraõ as ordens para a marcha, e ataque, que no dia 25 se havia de executar. Desfilou o nosso Exercito por ambos os lados, e marchou em quatro columnas pelas cinco horas da manhãa, e chegando pelas onze do dia à vista do inimigo, se formou, e marchou em batalha. Achando-se, que a nossa frente era menor, que a contraria, se augmentou a esquerda da nossa primeira linha com cinco esquadroens do Minho, que mandava o Conde de Atalaya Dom Pedro Manoel, e dous batalhoens Inglezes, que faziaõ a esquerda da segunda. Pelas duas horas e meya da tarde desfilou a nossa esquerda para passar hum barranco, que

passou

paſſou debaixo do fogo das batarias dos inimigos, e ſe formou, e ſem dilaçaõ atacou a direita inimiga, que por tres vezes cedeo aos noſſos, e tornou ao combate, até que o Duque de Berwick, temendo a ultima ruina daquella ala, a reforçou com a Brigada de Maine, que com quatro batalhoens fazia a direita da ſua ſegunda linha de Infantaria, o que obrigou aos noſſos a ceder do combate, porque derrotou a Infantaria Ingleza, cujo fogo amparava, e ſuppria o inferior numero da noſſa Cavallaria. No meſmo tempo doze batalhoens da noſſa primeira linha das tres Nações, Portugueza, Ingleza, e Hollandeza, e ſete da ſegunda linha marcharaõ a atacar a Infantaria inimiga; os doze o executaraõ com taõ bom ſucceſſo, (achando as linhas contrarias em marcha de Coſtado ſobre a ſua direita, o que fizeraõ pela meſma cauſa, que os tinha obrigado a fazer o deſtacamento) que toda lhe cedeo, e ſe retirou com deſordem até dentro de Almança, de donde os noſſos trouxeraõ muitas bandeiras Francezas. Tanto ſe deu a batalha por perdida, que o Duque de Orleans, que caminhava para o ſeu Exercito, ſem ſaber da batalha, a primeira noticia, que lhe deraõ no caminho, foy, que os ſeus a haviaõ perdido. A noſſa direita, que ſe naõ tinha movido, foy atacada pela eſquerda dos inimigos, que tambem ſe naõ havia abalado, quando o reſtante do Exercito fez a marcha de Coſtado, e por iſſo ſe achava conſideravelmente dividida delle. A noſſa Cavallaria do

do lado direito, ſendo muito inferior no numero à do inimigo, pelejou de ſorte, que ſendo rota pelos inimigos duas vezes, ſe tornou a formar, e vendo-ſe atacada por todos os lados pela Cavallaria, e Infantaria inimiga, foy obrigada a retirarſe depois de hum muy diſputado combate. A Infantaria, que ſe achava entre ella, ſe defendeo, obrigando à Cavallaria inimiga, a que ſe retiraſſe varias vezes a refazerſe da deſordem, que lhe cauſava o fogo dos noſſos, que ſe naõ renderaõ inteiramente, ſenaõ junto à noite. O que vendo o corpo da noſſa Infantaria, que havia deſtroçado a inimiga, e reconhecendo, que ſem o amparo das duas alas, que já naõ exiſtiaõ, naõ podia conſervar a ventagem, que tinha ganhado ſobre o principal corpo do Exercito contrario, procurou retirarſe, o que fez pelo meſmo campo, em que principiara a batalha, aonde as duas alas da Cavallaria inimiga já deſembaraçadas das noſſas, inveſtiraõ os doze Regimentos das tres Nações, a que ſe havia ajuntado mais hum Hollandez: rechaçaraõ os noſſos tres vezes os contrarios, que outras tantas os atacaraõ no eſpaço de duas legoas, que os noſſos ſe retiraraõ para ganhar a Serra, aonde fizeraõ alto, por naõ poderem os Soldados continuar a marcha, e capitularaõ no dia ſeguinte, como ſe ſe achaſſem dentro em huma Praça Real: e eſta entrega foy a grande ventagem, que os inimigos tiveraõ neſta batalha, em que a perda foy mayor, que a dos noſſos, e he referida

naõ ſó por deſintereſſados, mas pelos meſmos inimigos, dos quaes ouvimos alguns Officiaes, que ſe acharaõ na meſma batalha, que livremente o confeſſavaõ: de ſorte, que ſenaõ padecera eſte corpo a deſgraça de ſe naõ poder unir às mais Tropas, que do combate ſe retiraraõ, ambos os Generaes ſe jactariaõ igualmente da vitoria, ficando em duvida, de que parte havia ſido a ventagem, que os inimigos conſeguiraõ com o grande numero dos priſioneiros dos treze Regimentos, que ſe entregaraõ, depois de haverem capitulado com hum Exercito vitorioſo. Folard, Author Francez, fallando neſta batalha confeſſa, que os inimigos a tiveraõ perdido, e como depois os melhorara a fortuna, e a conſtancia, e valor, com que huns, e outros peleijaraõ, naõ ſe apartando, do que temos referido. O Marquez de S. Filippe nos ſeus Commentarios confeſſa o meſmo; porque fallando de Galloway, diz: *Eſto avigoró las Tropas del centro, que peleaban valeroſamente contra Bervvik, y protegidos de ſu derecha, la havian hecho retroceder caſi haſta Almanſa cediendo los Francezes, y Eſpañoles al brio de ſus contrarios, no dexaron el combate, ni bolvieron la eſpalda, pero rompiò el Marquez de las Minas la primera, y ſegunda linea, y paſſò adelante con mas que probables eſperanças de vitoria, &c.* Porém eſte illuſtre Author, que eſcreveo com elegancia, padeceo alguma equivocaçaõ em muitos incidentes deſta batalha, o que lhe ſuccede de ordinario, quando

Hiſtoire d'Polybe auec notes par Monſ. de Folard, tom. 3. pag. 305. A Pariz 1728.

Marquez de San Filipe *Coment. de la Guer. de Eſp.* lib. 8. pag. 281.

do falla nas nossas cousas, que escusamos de relatar, porque nos naõ importa mais, que referir os sucessos com verdade; e assim só diremos, que entre os enganos, que teve, foy o de dizer, que o Marquez das Minas fora ferido nesta batalha; porque supposto pelejou valerosamente, naõ teve ferida alguma. Outro Author Hespanhol, que escreveo esta guerra, seguio em tudo os referidos Commentarios, e assim cahio nos mesmos erros; e delle fazemos esta mençaõ para mostrarmos, que os vimos, e outros, que todos confirmaõ o mesmo, que referimos, do valor, com que os nossos pelejaraõ. No Reyno continuava a guerra nas Provincias, em que as nossas armas fizeraõ huma diversaõ a favor das que em Catalunha tinha ElRey Carlos III. onde conservámos sempre hum bom corpo de Tropas Portuguezas em quanto durou a guerra.

Hist. Civil de España, pag. 308, em Madrid, 1740.

Neste mesmo anno mandou o Almirante Schowel a duas fragatas de guerra Inglezas, que estavaõ no porto de Lisboa, seguissem hum navio Genovez, que delle sahia, o que ellas fizeraõ sem embargo de sofrerem sessenta tiros da artilharia das Fortalezas de S. Juliaõ, e S. Lourenço da Barra, que lhe mataraõ catorze homens, e feriraõ outros. Paulo Methwim, Embaixador da Rainha da Grãa Bretanha, passou logo hum Officio à Corte, pedindo satisfaçaõ. Depois teve audiencia delRey, e lhe representou, o que haviaõ padecido as naos Inglezas, a que ElRey com severidade respondeo, que

elle havia mandado ordem para que naõ sahisse navio algum; e sendo esta ordem geral dada aos Governadores das Torres, e Fortalezas da Marinha, que naõ deixassem sahir navio algum, sem que fosse examinado, as duas fragatas Inglezas faltaraõ aos sinaes costumados, de mandarem os seus escaleres à Torre para o exame, e o naõ quizeraõ fazer, continuando o seu caminho, sem quererem dar fundo, de sorte, que naõ havia outro meyo, senaõ acanhoarem as Fortalezas as ditas naos; e que em satisfaçaõ da amisade da Rainha da Grãa Bretanha, desejara fazer todas as demonstrações, o que impedia o motivo das fragatas Inglezas haverem faltado em obedecer aos sinaes, que as Fortalezas lhe haviaõ feito por sua ordem.

Como o projecto da guerra, que queria fazerse pela parte de Portugal, era marchar pela parte da Beira hum Exercito, de que era General o Duque de Cadaval, para encorporarse por Penharanda com o dos Alliados, governado pelo Marquez das Minas, se mudou o intento com o successo da batalha de Almança, havendo-se perdido Alcantara por interpreza; e naõ havendo tempo para puxar para a Provincia de Alentejo, que governava o Mestre de Campo General Jorge Furtado de Mendoça, Visconde de Barbacena, as Tropas, que tinhaõ marchado para a Beira, para onde tinha ido governar as Armas o Marquez de Fronteira, se aproveitaraõ os Hespanhoes desta conjunctura, e o Duque

Duque de Offuna ganhou Serpa, que tinha pouca defenſa, e menos guarniçaõ, e veyo ſitiar Moura, que Franciſco de Mello, Senhor de Ficalho, defendeo conſtantemente, ſem guarniçaõ paga; e depois de brecha aberta, e do deſengano de poder ſer ſoccorrida a Praça, a rendeo com honradas capitulações, e ElRey lhe deu huma Commenda, e fez outras merces, nomeando-o General de Batalha com exercicio na Campanha, e na meſma promoçaõ ao Conde da Ericeira, que governava Evora. Sahio o Viſconde com a pouca gente, que tinha, e acampando na defeza de Monçarás com hum corpo de Milicias, que o Conde da Ericeira em poucos dias tinha armado, e a pouca Cavallaria, com que D. Joaõ de Souſa, Marquez das Minas, que era ſeu General, trouxe da Beira, conſeguiraõ defender os váos do Guadiana, e a ponte de Olivença, de que os inimigos tinhaõ cortado hum arco. Mandando já o Exercito o Marquez de Fronteira com o governo das Armas de Alentejo, tendo-ſe o Viſconde pelas ſuas queixas, e annos recolhido a Lisboa, aonde viveo pouco tempo, acabando nelle hum digno imitador de ſeu valeroſo pay Affonſo Furtado, conſeguio o Marquez de Fronteira, que ſe deſvaneceſſe o bloqueo de Olivença, que intentou o Marquez de Bay ſitiar com a junçaõ do Duque de Offuna: porém eſta Praça, differente das outras pela ſua fortificaçaõ, naõ lho permittio, porque ſe vio obrigado a retirarſe com a chega-

chegada do Marquez de Fronteira, que ſe recolheo a Lisboa gravemente enfermo, ſem poder intentar, pelo avançado do Eſtio, a reſtauraçaõ de Moura, a que tinha ido aſſiſtir como Meſtre de Campo General o Conde de Tarouca, e como voluntario o Conde das Galveas Diniz de Mello de Caſtro, que com ſeu filho o Conde Pedro de Mello, e ſeu neto Antonio de Mello tinhaõ ſahido de Borba, quando o Viſconde de Barbacena ſe poz em Campanha. Foy nomeado o Conde de Alvor Franciſco de Tavora, do Conſelho de Eſtado, e Preſidente do Conſelho Ultramarino, para Governador das Armas do Exercito, e Provincia de Alentejo, e por General de Batalha ſeu filho o Conde Bernardo de Tavora: eſtando nos primeiros de Outubro o Conde de Alvor para paſſar o Guadiana, e já acampado em Monſarás, lhe ſobreveyo huma parlezia, de que ſe recolheo a Lisboa, ſem recuperar os ſentidos em alguns annos, que ainda viveo, havendo procedido no Reyno, e ſuas Conquiſtas, e lugares politicos, com o valor, e integridade, que ſaõ bem notorios.

O Conde de S. Joaõ Luiz Alvares de Tavora, Meſtre de Campo General, e digno de ter o nome da ſua familia, ficou governando o Exercito, e mandou ao Marquez das Minas, General da Cavallaria, que com eſta paſſaſſe o Guadiana a ganhar póſtos ſobre Moura, e que por outra parte paſſaſſe o meſmo rio no porto chamado de Evora, e governando toda a Infantaria o Conde da Ericeira, indo

tambem

tambem o Conde de Alvor Bernardo de Tavora, e ao mesmo tempo o Conde de S. Joaõ, foy com os mais Generaes reconhecer Moura, e achando-se melhor fortificada, e guarnecida, do que se entendia, e que vinha soccorrella o Marquez de Bay, depois de ganhar quasi por interpreza no mez de Setembro Ciudad Rodrigo, e que a estaçaõ do Inverno se anticipava, recebendo ordem da Corte, deixou de emprender o sitio, havendo no mesmo tempo os inimigos lançado em Elvas algumas bombas sem effeito, e com boa ordem tornou a passar o Guadiana com a artilharia grossa, e bagagens; e deixando o Exercito em quarteis, se recolheo a Traz os Montes, Provincia, que governava, e de que tinha augmentado as Tropas, dandolhe boa disciplina.

Tambem na Beira tinha sahido à Campanha D. Sancho de Faro, Mestre de Campo General, que a governava, a quem depois ElRey nomeou Conde de Vimieiro, e Governador do Brasil, aonde morreo, desempenhando em tudo a sua illustrissima origem.

Havia ElRey D. Pedro, de saudosa memoria, reflectido na percisaõ de haver de dar estado ao Principe, que já se achava em idade competente para o thalamo: pelo que determinou darlhe esposa, e entre as Princezas, que entaõ havia na Europa, fez eleiçaõ da Archiduqueza D. Maria Anna de Austria, filha do Emperador Leopoldo I. Encarre-

carregou eſte negocio ao Conde de Aſſumar, que entaõ aſſiſtia a ElRey Carlos III. no ſitio de Belem, como já diſſemos, para que introduziſſe a pratica do caſamento do Principe do Braſil com a Sereniſſima Archiduqueza, fiando da prudencia, e grande talento do Conde eſta negociaçaõ, a que logo deu principio, communicando o negocio com o Principe de Liechtenſtein, Camereiro môr do meſmo Rey; e porque a repoſta devia vir da Corte de Vienna, e ao tempo, que ſe poderia eſperar, embarcou ElRey Carlos para Barcelona na fórma, que fica referido: pelo que naquella Cidade a 3 de Novembro de 1705 deu ElRey Carlos meſmo a repoſta ao Conde, e como delle fez ſempre grande eſtimaçaõ, lhe moſtrou as Cartas, que recebera do Emperador Joſeph, e da Emperatriz Leonor, em que referiaõ o goſto, e ſatisfaçaõ, com que abraçavaõ aquella propoſiçaõ, e taõ ſatisfeitos deſta aliança, que diziaõ, que ſó faltava nomearſe Miniſtro para pôr em execuçaõ o Tratado, e a formalidade de pedir a Archiduqueza. Depois nomeou ElRey por Embaixador Extraordinario à Corte de Vienna a Fernaõ Telles da Sylva, III. Conde de Villar-Mayor; mas faltando neſte tempo a vida a ElRey D. Pedro, ficava toda eſta idéa ao parecer deſvanecida, por ſer totalmente do arbitrio delRey ſeu filho naõ ſó a eleiçaõ da eſpoſa, mas tambem a da peſſoa, a quem havia de encarregar eſte negocio. Porém a alta comprehenſaõ delRey, reconhecendo

do o acerto da escolha delRey seu pay, em tudo a seguio, e nomeou ao mesmo Conde para passar à Alemanha com a referida Embaixada, e a 24 de Setembro do anno de 1707 embarcou o Conde de Villar-Mayor no porto de Lisboa em huma nao de guerra Ingleza de setenta e duas pessas, que com mais duas de igual força, comboyavaõ huma frota de navios de commercio de Inglaterra, que hiaõ para aquella Ilha. Era grande a comitiva, que levava o Embaixador, porque constava de noventa e duas pessoas; e assim foy preciso para melhor commodo separar alguma parte della, deixando no seu navio as principaes, que eraõ Antonio Rodrigues da Costa, Secretario da Embaixada, Antonio Rebello da Fonseca, Porteiro da Camera delRey, Manoel Leitaõ de Sousa, Moço da Guarda-Roupa delRey, que hia por Thesoureiro da Embaixada, e o Doutor Francisco Xavier Leitaõ, Medico da sua Camera, o Padre Francisco da Fonseca, Confessor do Embaixador, com o seu companheiro o Irmaõ Joaõ Lopes, da Companhia de Jesus; e deixando alguns Gentis-homens, Pagens, e Reposteiros para o serviço, todos os mais embarcaraõ em huma charrua, em que foraõ bem accommodados.

No dia seguinte 25 de Setembro, que era hum Domingo, sahio de Lisboa, e navegando com os vagares de comboyar huma frota, no primeiro de Novembro chegaraõ a avistar as Ilhas Sorlingas na boca do Canal; e porque o Conde Embaixador ha-

via padecido bastantes descomodos no mar, o Commandante ordenou ao Capitaõ da nao, em que hia o Embaixador, que se apartasse do comboyo para com menos tempo chegar a Inglaterra, e a 5 de Novembro deu fundo na Bahia de Postmouth. Manoel de Sequeira Crespo, Secretario do Enviado D. Luiz da Cunha, o esperava já naquella Cidade, e na tarde do mesmo dia desembarcou o Embaixador. O Governador da Praça, que o estava esperando, depois de o receber com huma salva de trinta e huma pessas de artilharia, e com muitos obsequios, o fez entrar no seu coche para o Palacio, em que vivia, tendo prevenido coches para a mais familia. A 12 de Novembro chegou de Londres o Enviado D. Luiz da Cunha, que o veyo esperar ao caminho, e o levou no seu coche, e seguidos da sua comitiva, entraraõ naquella Cidade às cinco horas da tarde, e se apearaõ no Palacio do Enviado, que lhe fez huma pomposa hospedagem todo o tempo, que o Embaixador se deteve naquella Corte. Teve o Conde Embaixador audiencia da Rainha Anna, e do Principe Jorge seu marido, dos quaes recebeo singulares honras, e attenções de benevolencia, e depois por meyo dos Secretarios lhe participou os negocios, que o levaraõ àquella Corte, que era representarlhe o estado da guerra da Grande Alliança, em que Portugal tinha feito grandes despezas, e diminuido as suas forças no serviço da Liga, com perda da batalha de Almança, e pela que tinha das

Auxi-

Auxiliares, por lhe terem faltado os Altos Alliados com os soccorros promettidos, e estipulados: e juntamente pedia a Sua Magestade Britanica huma Armada, que seguramente conduzisse a Portugal a Archiduqueza Maria Anna de Austria, futura Rainha, e ultimamente pedio huma embarcaçaõ segura para passar daquelle Reyno a Hollanda. A tudo attendeo a Rainha cuidadosamente, porque com o Parlamento fez todos os bons officios para as assistencias dos soccorros, de dinheiro, e gente, que eraõ obrigados a mandar a Portugal; e que ella mandaria pôr prompta huma Armada, que seguramente trouxesse a Rainha a Portugal: e para o Embaixador passar a Hollanda, ordenou, que se lhe désse hum Yacht, com duas fragatas de guerra para o comboyarem até Yarmouth, e dahi com a frota Ingleza até Roterdaõ. Este negoceado favoreceo muito a grande intelligencia, e cuidado do Enviado D. Luiz da Cunha, que já naquelle tempo lograva huma especial estimaçaõ da Corte, que em outras depois acreditou o seu talento, e grande prudencia.

No dia 5 de Dezembro sahio o Conde de Villar-Mayor da Corte de Londres, e no seguinte embarcou no famoso rio Tamesis; chegou a Roterdaõ na tarde de 12 do referido mez, de donde avisou a Francisco de Sousa Pacheco, Enviado de Portugal, que residia na Haya, o qual antes de receber esta noticia tinha embarcado no bargantim dos

Estados a buscar o Embaixador, e conduzindo-o a Haya, o hospedou no seu Palacio magnificamente, e a toda a sua familia, aonde esteve até 18 de Janeiro do anno seguinte de 1708, em que deu principio à jornada para Alemanha, e a 21 de Fevereiro entrou em Vienna, e por naõ estar o Palacio do Conde de Stratmon, que lhe tinhaõ alugado, de todo paramentado, se accommodou na casa do Baraõ de Tinto, Ministro do Eleitor Palatino, aonde esteve dous dias, e passando para o seu Palacio, conseguio, naõ sendo costume da Corte de Vienna, (antes da entrada publica) ter audiencia privada do Emperador Joseph, e da Emperatriz sua esposa, da Emperatriz Leonor, viuva do Emperador Leopoldo, e no dia seguinte, que era o primeiro de Março, das Serenissimas Archiduquezas. Foy preciso algum tempo ao Conde Embaixador para fazer conduzir de Hollanda cavallos, e coches, e trabalhar nos aprestos para a sua entrada publica em Vienna, que foy huma das mais pomposas, e magnificas, que se vio naquella grande Corte, o que a diligencia do Embaixador fez conseguir de sorte, que no dia 7 de Junho de tarde, em que a Igreja celebrava a festa do Corpo de Deos, se poz em publico, havendo para este fim no dia antecedente feito passar o seu pomposo trem a huma pequena Aldea chamada Inzerstorff, distante huma legoa da Cidade de Vienna, de donde he costume sahirem os Embaixadores para entrarem na Cidade. Para ella caminhava o Conde

Fonseca, *Embaixada do Conde de Villar-Mayor*, cap. 9. pag. 325. impressa em Vienna 1717.

Conde Embaixador, quando encontrou na montanha junto de Vienna ao Conde de Waldestein, Marichal da Corte, com dous coches do Emperador, e quarenta e dous tirados a seis cavallos, mandados pelas principaes pessoas da Corte com os seus Gentis-homens; depois de passadas as ceremonias, entrou com o Conde de Waldestein no coche do Emperador, e o Secretario da Embaixada Antonio Rodrigues da Costa no outro coche com o Secretario do Emperador, o Baraõ de Ruesenstein-Truches, e marcharaõ na fórma seguinte. Hia diante hum Furriel do Emperador, e seguiaõ-selhe por sua ordem os coches dos Cavalheros da Chave dourada, depois os dos Ministros, e Conselheiros de Estado, que eraõ quarenta e dous, e logo o do Emperador, em que hia o Secretario da Embaixada, com dous Criados seus às portinholas com librés azues agaloadas de ouro, com vestes de borcado: a este coche seguiaõ trinta Lacayos do Conde Embaixador póstos em ordem, e no meyo o coche do Emperador, em que hia o Embaixador, ao qual acompanhavaõ nas estribeiras quatro Lacayos do Emperador com a sua libré costumada da Corte, e detraz do coche hiaõ doze Pagens do Embaixador, todos montados em cavallos, que hiaõ ajaezados com chareis verdes agaloados de prata, e as crinas entrançadas com fitas verdes, e elles vestidos uniformemente de escarlata finissima, coberta de galoens de prata, vestes de tissû de prata semeado de flores, e plumas encarnadas

nadas nos chapeos, e da meſma ſorte era a libré dos Lacayos, menos rica, e entrechaçada com galoens de ſeda verde entre os de prata, e quatro Palafreneiros; diante dos Pagens hia o Eſtribeiro do Embaixador, montado em hum bom cavallo ricamente ajaezado, e elle luzidamente veſtido, e no ſeu ſeguimento hiaõ ſeis cavallos da peſſoa do Embaixador com riquiſſimos jaezes, levados à maõ por ſeis Palafreneiros, com librés da meſma côr, mas menos ricas, que as dos Lacayos, e ultimamente os Sota-Cavalhariços, e immediatamente o primeiro coche do Embaixador, que era riquiſſimo, e todo o ornato delle era de grande cuſto, e ſingular goſto, tirado por ſeis cavallos côr de ferro com os cabos brancos, cobertos de admiraveis arreyos de veludo agaloados de ouro, com plumas brancas, e encarnadas, e junto delle o do Embaixador de Veneza, do Biſpo de Vienna, e logo, ſem interrupçaõ, ſeis coches do Embaixador, em que hiaõ dezaſeis Gentishomens, a mayor parte Portuguezes, todos com ſingulares veſtidos, e em hum hia o Theſoureiro Real com dous Criados ſeus com librés verdes agaloadas de prata: e neſta ordem paſſou pelo Paço da Favorita, onde eſtava o Emperador Joſeph com a Emperatriz, e Archiduquezas ſuas filhas, nas janellas em publico vendo a entrada; que quiz com exemplo nunca viſto moſtrar a ſatisfaçaõ, que tinha daquella Embaixada, que o povo recebeo com applauſo, e eſtimaçaõ: era innumeravel, o que havia concor-

concorrido a ver o Embaixador, que se recolheo ao Palacio, que tinha magnificamente mandado preparar na Cidade. No dia seguinte foy buscar ao Conde Embaixador o Conde Gundacharo Poppone de Dietrichstein com os mesmos dous coches do Emperador, a que se seguiaõ os do Embaixador de Veneza, com o estado do Conde Embaixador, e foy levado ao Paço da Favorita à audiencia publica dos Emperadores reynantes, e pouco depois passou ao Paço de Vienna à audiencia da Emperatriz viuva, e das Archiduquezas, de quem recebeo grandes honras.

Passados alguns dias, no de 24 de Junho deu o Embaixador nova libré, e muito mais rica, a toda a sua familia. Aos Pagens casacas de veludo carmesim bordadas de ouro, e vestes de tissû de ouro; aos Lacayos, Palafreneiros, e Cocheiros, casacas de escarlata agoloadas de ouro com vestes de veludo verde guarnecidas do mesmo galaõ, e chapeos agaloados com plumas encarnadas, e amarellas; os Gentis-homens, e mais pessoas de distinçaõ com vestidos ricos de differentes invençoẽs, e gosto: e seguido de todo o seu luzido cortejo, às onze horas do dia sahio do seu Palacio à audiencia do Emperador, em que observadas todas as ceremonias, pedio a Serenissima Archiduqueza Maria Anna para esposa del Rey D. Joaõ, seu Senhor, que o Emperador com muita satisfaçaõ lhe concedeo; e passando ao Palacio da Emperatriz mãy, lhe repetio a

mesma

mesma supplica, a que ella satisfez com tanto gosto, que mandou chamar a nova Rainha, a quem o Embaixador, posto de joelhos, entregou o retrato delRey, posto em huma joya de diamantes de grande valor, digna de quem a mandava, e de quem a recebia.

Neste mesmo dia se assinou o Tratado do Casamento, que se havia concluido entre o Conde de Villar-Mayor, Embaixador Extraordinario del-Rey, e seu Gentil-homem da Camera, que tinha especial procuraçaõ para o ajustar com os Procuradores do Emperador: foraõ elles, Joaõ Leopoldo, Conde de Falckenstein, seu Camereiro môr, Cavalleiro do Tosaõ, Carlos Ernesto, Conde de Waldestein, Camereiro do Emperador, e Marichal do seu Palacio, Cavalleiro do Tosaõ, que havia sido Embaixador em Portugal, Joaõ Federico, Baraõ livre de Scilernchonceller, e Filippe Luiz, Conde de Sinzendorf, Thesoureiro hereditario do Sacro Romano Imperio; sendo as condições principaes, que o Emperador dotava a Serenissima Archiduqueza sua irmãa com cem mil escudos, ou coroas de ouro, de valor cada hum de quatro placas da moeda de Flandes, que se contariaõ em Amsterdaõ, ou em Genova, como parecesse a ElRey de Portugal, que era o mesmo dote, que tivera a Serenissima Archiduqueza Marianna, filha do Emperador Fernando III. quando casou com ElRey Catholico D. Filippe IV. de Castella; e que o Emperador

Prova num. 101.

dor faria todas as despezas à nova Rainha, naõ só à sua pessoa, mas a toda à sua comitiva, até o ultimo porto maritimo, em que embarcasse na Armada: e que ElRey de Portugal lhe satisfaria o dote, e arras, com todas aquellas condições costumadas em semelhantes Tratados, e lhe daria as terras, rendas, e padroados, que haviaõ tido as mais Rainhas Portuguezas; como se póde ver no Tratado, que vay por inteiro lançado nas Provas. Na noite houve hum baile no Paço, que durou até às seis horas da manhãa, em que dançaraõ as Magestades, e Principes, a que assistio o Embaixador, o qual no dia seguinte celebrou tambem esta funçaõ com hum magnifico festejo, a que assistiraõ os Senhores, e Senhoras da Corte com as Damas do Paço, por especial attençaõ do Emperador, que regalou ao Embaixador com hum presente de cousas de prata, que constava de hum candieiro, duas fontes, e dous brazeiros. Ao Secretario, Antonio Rebello, e Thesoureiro, mandou anneis de diamantes; ao Medico, Estribeiro, e Escrivaõ, cadeas de ouro com medalhas com o seu retrato guarnecidas com alguns diamantes. Do que passava em Alemanha, veyo a ter ElRey aviso a 21 de Agosto pelas Cartas do Embaixador com o Tratado do Casamento, e no dia seguinte pela manhãa mandou dar conta ao Conselho de Estado, que foy a beijarlhe a maõ com a mesma ordem, e preferencia, com que se ajuntaõ, votaõ, e se assentaõ: o

Duque D. Jayme, que foy o primeiro, que beijou a maõ a ElRey, lhe repreſentou em nome do Conſelho de Eſtado, o grande contentamento, com que chegavaõ aos pés de Sua Mageſtade a darlhe os parabens de huma taõ feliz noticia, como era para os ſeus Vaſſallos, o ſeu caſamento, e que eſperavaõ, que Deos proſperaſſe com a ſua bençaõ os ſeus votos, e os ſeus fieis deſejos: em ultimo lugar beijou a maõ o Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real. ElRey recebeo o Conſelho de Eſtado na caſa interior, e depois ſahio com os Infantes ſeus irmãos à da Audiencia, aonde lhe beijaraõ a maõ os Grandes, e Officiaes da Caſa Real, e algumas peſſoas, que alli ſe acharaõ. Participou eſta noticia aos Miniſtros Eſtrangeiros, mandandolhe eſcrever pelo Secretario de Eſtado, e aos Grandes, e Cameras de todo o Reyno por Cartas aſſinadas pela ſua Real maõ; mandou Decretos aos Tribunaes, que todos ſobiraõ no dia, que ſe lhe determinou, a beijarlhe a maõ ſem preferencia, e foy applaudida a noticia com ſalvas de artilharia, e luminarias por tres dias, na fórma coſtumada.

Deu a Rainha principio à ſua jornada a 7 de Julho, ſahindo da Corte de Vienna às cinco horas da tarde com a ordem ſeguinte. Hiaõ diante os Meſtres das Poſtas, e Officiaes do Conde de Paar com libré carmeſim agaloada de prata, a que ſe ſeguia hum troço de Cavallaria, immediato logo o coche, em que hia o Emperador, o das duas Empera-

peratrizes, e nova Rainha; depois o coche com as tres Archiduquezas, a quem seguiaõ os coches das Damas, e Officiaes da Casa, que cobria hum corpo de Cavallaria, e huma Companhia de Granadeiros, e nesta fórma foraõ à Cathedral de Santo Estevaõ, aonde depois de satisfazerem com piedosas devoções, marcharaõ para a Cidade de Closterneybourg, que dista meya legoa da de Vienna, e se aposentaraõ no soberbo Palacio, que nella tem o Emperador, e no mesmo dia sahio tambem de Vienna o Conde Embaixador. Na tarde do dia 9 do dito mez se celebraraõ os desposorios das Magestades Portuguezas, sendo Procuradores delRey o Emperador, que se recebeo com a Rainha, com quem fez todas as demonstrações, que se haviaõ praticado com a de Castella, e deste Sacramento foy o Parocho o Cardeal de Saxonia-Zeits, a quem o Embaixador fez presente de hum dos seus coches com cavallos; e aos Capellaens, e mais pessoas desta categoria, que assistiraõ a esta funçaõ, mandou distribuir generosamente diversas dadivas, de que ficaraõ satisfeitos. Celebrado este acto com Real magnificencia, foy a Rainha entre as Emperatrizes sua mãy, e cunhada, conduzida até o estribo do coche, em que foy introduzida pelo Conde Embaixador, e despedindo-se com grande ternura das Magestades Cesareas, entre vivas, e applausos do povo, e triplicada salva de artilharia, marchou para Corneybourg, passando o Danubio sobre huma pon-

te de barcas feita ſómente para eſte fim, e chegou já tarde a eſta Cidade: nella tiveraõ no dia ſeguinte todos os Portuguezes a honra de beijarem a maõ à ſua Rainha, a quem a Emperatriz ſua mãy, acompanhada das duas Archiduquezas ſuas filhas, veyo viſitar, e pouco depois chegou o Emperador com a Emperatriz ſua eſpoſa, e jantaraõ todos com a Rainha, de quem à noite, entre terniſſimas expreſſoens, e naõ poucas lagrimas, ſe deſpediraõ, recolhendo-ſe a Cloſterneybourg, e Vienna. Na tarde deſte meſmo dia os Magiſtrados das duas Auſtrias foraõ cumprimentar a Rainha, a quem em huma rica bolſa offereceraõ o donativo de trinta mil florins.

Continuou a Rainha no dia ſeguinte, que ſe contavaõ 11 de Julho, a ſua jornada, entrando no coche com a Condeſſa de la Tour ſua Camereira môr, e marcharaõ levando diante hum Official da Poſta a cavallo para moſtrar o caminho, ſeguiaõ-ſe dous coches, em que hiaõ ſete Cameriſtas do Emperador, que eraõ os Condes de Keyſel, de la Tour, de Kinburg, de Breyner, de Kevenhiller, de Martiniz, e de Staremberg, de que os primeiros quatro acompanharaõ a Rainha até Portugal, e depois dous Meſtres das Poſtas com todos os Officiaes do Conde de Paar, e atraz delle o coche do dito Conde, e com elle o Embaixador do Emperador à Corte de Portugal, que era o Biſpo Principe de Laubach, chamado vulgarmente de Lubiana,

na, acompanhado de dous Pagens, dous Lacayos, e Sota-Cavalhariço do Conde Embaixador, a que se seguia o coche da Rainha acompanhado de quatro Soldados da guarda do Emperador, e depois o coche das Damas, que eraõ Maria Barbara, Condessa de Breyner, e Maria Isabel, Condessa Dorlick, ambas de illustre sangue, e o dos Confessores, e nesta ordem seguiraõ a jornada com todo o possivel commodo, até que em Agosto entrou em Hollanda; e porque naõ haviaõ chegado os navios, e yachts, passou à Haya, aposentando-se no Palacio do Enviado Francisco de Sousa Pacheco, até que a 11 de Setembro embarcou a Rainha, e toda a sua comitiva nos bergantins, que estavaõ promptos, e pelo Canal de Delfst, chegou às nove horas da noite à Cidade de Roterdam, e por evitar o embaraço do concurso do povo, foy desembarcar a bordo do yacht Peregrino, que estava ricamente adornado, aonde dormio aquella noite. A familia da Rainha, e de hum, e outro Embaixador, se repartio por cinco yachts, que estavaõ promptos, e pelos navios de transporte. Aqui no dia seguinte fez o Bispo Embaixador do Emperador, solemne entrega da Rainha ao Conde Embaixador, que se despedio do Conde de Paar, e da mais familia Cesarea, que alli os haviaõ acompanhado, dando o Embaixador joyas de diamantes às pessoas de distinçaõ, e mandando repartir quantidade de dinheiro pela familia inferior, com que se retiraraõ muito satisfeitos.

Fizeraõ-

Fizeraõ-se os yachts à véla a 13 do mesmo mez entre repetidas salvas de artilharia, e decendo pelo rio Moza, chegaraõ a Brilla; aqui se dispediraõ da Rainha os Deputados dos Estados Geraes, e do Almirantado, que a vieraõ servindo, attençaõ, que a Rainha experimentou de todos os Soberanos das terras, por onde passou, com grande formalidade. Fizeraõ-se novamente à véla, e pondo-se o tempo contrario, se viraõ obrigados a arribarem a Brilla; e porque naõ havia apparencia de mudar taõ depressa o tempo, ordenou o Conde Embaixador, que desembarcasse a familia; porque estando a bordo, lhe assistiaõ com todo o necessario por conta da Rainha de Inglaterra: a Rainha de Portugal ficou a bordo do yacht, aonde lhe assistia a sua familia, o Conde Embaixador, e o Bispo Embaixador Cesareo, adonde tambem veyo servilla o Enviado Francisco de Sousa Pacheco com a Princeza de Nassau Siege sua mulher. Neste porto estiveraõ até 23 do referido mez, que com o desejo de livrar a Rainha do estreito commodo, em que se achava, deraõ à véla: porém a pouco experimentaraõ huma taõ furiosa tormenta, que depois de trabalho, e perigo, no outro dia arribaraõ outra vez a Brilla. O susto, e fadiga da noite puzeraõ a Rainha em tanto cuidado, que foy preciso, que desembarcasse logo em terra, escolhendo-se o melhor aposento, que podia dar a Cidade, e nelle esteve com a Condessa de la Tour, Damas, e Açafatas,

fatas, servida com toda a grandeza, que era possivel, e na mesma fórma todas as mais pessoas Alemãas, e Inglezas, que se achavaõ na sua comitiva, a quem o Conde Embaixador hospedava à despeza delRey. Tambem a vieraõ acompanhando os Generaes de batalha Conde da Ribeira, e Dom Braz Balthasar da Sylveira, que da Corte de França, aonde haviaõ estado depois da batalha de Almança, tinhaõ chegado para este fim. Finalmente a 3 de Outubro tornou a Rainha a embarcarse, e seguindo o parecer do Almirante Buker, que a havia de comboyar, e dos mais Cabos Inglezes, deraõ a véla, e navegando felizmente, a 5 do referido mez ancoraraõ em Postmouth, que applaudio a sua chegada com repetidas salvas de artilharia, assim das Fortalezas, como dos navios de guerra, e dos mais, que se achavaõ naquelle porto. Esperava naquella Cidade o Enviado D. Luiz da Cunha, que logo teve a honra de beijar a maõ à Rainha com toda a sua luzidissima familia; e todo o tempo, que a Rainha se deteve nesta Cidade, recebeo de Sua Magestade especiaes honras, justamente merecidas da sua pessoa, e do zelo, com que havia tantos annos servia a ElRey na Corte de Londres; e na mesma fórma honrou ao Conde de Gallâs, Enviado do Emperador seu irmaõ na mesma Corte. O General Jorge Bings, que mandava a Armada, que havia de conduzir a Rainha, com todas as pessoas, e Officiaes de mayor distinçaõ, tiveraõ audiencia, e fo-

e foraõ recebidos com ſingular benignidade. Paſſados tres dias, chegou de Londres o Duque de Grafton, e Milord de la Vares, a cumprimentar a Sua Mageſtade da parte da Rainha Anna, o primeiro, e da do Principe Jorge, o ſegundo; a todos o Conde Embaixador deu joyas, e já o havia feito ao Almirante Buker, e aos Capitaens dos yachts, que conduziraõ a Rainha, a qual mandou a Londres ao Enviado D. Luiz da Cunha a agradecer à Rainha, e ao Principe taõ finas attenções.

Apreſtada a Armada, que havia de conduzir a Rainha a Portugal, que ſe compunha de dezoito naos de guerra de muita força, que mandava o Almirante Bings, que ao meſmo tempo havia de comboyar cento e cincoenta navios de tranſporte, e commercio; a 17 de Outubro entrou a Rainha na Real Anna, que tinha oitocentos homens de lotaçaõ, e cem peſſas de artilharia, ſendo applaudida com huma ſalva geral da Cidade, Caſtello, e todos os navios da Armada com toda a artilharia. Na nao da Rainha embarcou a Condeſſa Camereira môr, ſeu filho o Conde de la Tour, e os outros tres Gentis-homens da Camera referidos, as Damas, Açafatas, o Conde Embaixador, e as principaes peſſoas da ſua familia, e o Coronel Gradfrey com muitos Fidalgos Inglezes. Na madrugada do dia ſeguinte ſe começou a Armada a pôr prompta, e às ſeis horas deu à véla a Real Anna, ſeguindo a ſua viagem para Portugal, aonde a 26 do meſmo mez entrou

entrou pela barra de Lisboa com todos os navios, e deu fundo na Enseada de S. Joseph. Foy logo a bordo o Conde de Villa-Verde, Védor da Fazenda, por preeminencia do seu lugar, offerecer tudo, o que podia necessitar a Armada da parte delRey, de quem levou logo hum recado à Rainha o Conde de Santa Cruz D. Martinho Mascarenhas, seu Mordomo mór; da parte do Infante D. Francisco o Conde dos Arcos D. Marcos de Noronha, seu Gentil-homem da Camera; e da parte dos Infantes Dom Antonio, e D. Manoel, o Conde Meirinho mór D. Fernando Martins Mascarenhas, seu Ayo; e da parte da Infanta D. Francisca D. Christovaõ Joseph da Gama, Védor da Casa da Rainha. No dia seguinte, que era hum Sabbado, levando ancora, foy a Capitania dar fundo defronte do Paço, no qual da parte do Forte estava feita huma magnifica Ponte, que fora encarregada à direcçaõ do Secretario de Estado Diogo de Mendoça Corte-Real, que servia de Provedor das Obras do Paço, na menoridade do Conde de Soure Dom Henrique Francisco da Costa; por ella sahio a embarcarse às duas horas da tarde ElRey acompanhado dos Serenissimos Infantes Dom Francisco, D. Antonio, e D. Manoel, e de toda a Corte: hia ElRey vestido de huma seda parda, seguindo a Pragmatica, com botoens de diamantes, habito, e prezilha do chapeo de diamantes, tudo de hum excessivo valor; via-selhe brilhar na sua Real pessoa huma galhardia

 natu-

natural com tanto desembaraço, como singular agrado, que levava justamente a attençaõ daquelle grande concurso, que esperava para o ver. Ao entrar no bergantim Real, que era de huma admiravel, e rica escultura, dourado, e forrado de téla encarnada com grandes guarnições, e franjas, e os Remeiros vestidos da mesma côr, agaloados de ouro, lhe deu a maõ o Conde de Villa-Verde, Védor da Fazenda, por preeminencia do seu cargo. Depois delRey, e os Infantes seus irmãos tomarem as suas cadeiras, entraraõ os Conselheiros de Estado, e foraõ em pé, e descobertos, porque ElRey naõ poz o chapeo, nem se sentou; acompanhavaõ a ElRey o Gentil-homem da Camera, o Secretario de Estado, Porteiro mór, e outros Officiaes precisos, a que he concedida a entrada no bergantim Real. Tanto, que o bergantim abordou à Capitania, o veyo esperar ao portaló o Almirante Bings, e Milord Galoway, o qual já em Março havia voltado de Catalunha na companhia do Marquez das Minas, na Esquadra, que mandava o Cavalleiro Hicks, e se havia declarado Embaixador Extraordinario da Rainha Anna da Grãa Bretanha, conservando o mando das Tropas Inglezas, e ao Marquez havia ElRey nomeado naquelle dia Estribeiro mór da Rainha. Sobio ElRey acompanhado dos que haviaõ entrado no bergantim Real, que eraõ as pessoas, que sómente haviaõ de entrar na Camera, e estando a Infantaria com as armas na

maõ,

maõ, passou ElRey à Camera da Rainha, e depois de se saudarem os Reys com reciprocas cortezias, o Infante D. Francisco indo a porse de joelhos para beijar a maõ à Rainha, inclinando-se ella, o naõ consentio, e o mesmo fizeraõ os Infantes D. Antonio, e D. Manoel, e a Rainha repetia a mesma ceremonia, e levava a cauda a Condessa de la Tour, que a vinha acompanhando com o exercicio de Camereira môr, e lha levou até o bergantim. Depois delRey se deter hum pouco, o Conde de Villa-Verde lhe disse, que estava tudo prompto, e desceraõ os Reys para o bergantim, trazendo ElRey pela maõ à Rainha da parte esquerda, e os Infantes adiante, e toda a Corte, que o havia seguido. Tanto, que ElRey sahio da Capitania, ferrou esta logo a bandeira, a qual naõ soltou, senaõ quando quiz salvar com toda a artilharia; seguiraõ-na assim na entrada, como na sahida, toda a Armada, e todos os navios, que estavaõ no rio. Entraraõ os Reys no bergantim com as pessoas, que nelle tinhaõ lugar, e os Grandes, e Officiaes da Casa em diversos escaleres muy bem adereçados, e desembarcaraõ as Magestades na Ponte, aonde logo começou a Marqueza de Unhaõ D. Maria de Lencastre a exercitar o cargo de Camereira môr, em que já estava nomeada. Tanto, que ElRey desembarcou mandou cobrir os Grandes, e por huma, e outra parte do caminho estavaõ as Companhias da guarda dos Archeiros em duas alas. Aonde se acabava a

Ponte, já no ſaguaõ antes de ſobir a eſcada, eſtava a Infanta D. Franciſca acompanhada da Senhora D. Luiza ſua irmãa, e aſſiſtida da Marqueza de Fontes D. Joanna de Lencaſtre ſua Aya, da Duqueza de Cadaval D. Margarida de Lorena, das Senhoras de Honor, e Damas, todas com luzidiſſimas galas, ornadas de precioſas joyas; a Infanta rendendolhe muitos obſequios, pertendeo beijar a maõ à Rainha, dandolhe os parabens da ſua chegada, que ella com muito agrado naõ conſentio, correſpondendo-lhe com igual attençaõ, e com carinhoſos abraços; com todo o acompanhamento foraõ à Capella Real, que eſtava ricamente ornada, e chegando ao ſitial, que na Capella môr lhe eſtava preparado, fizeraõ oraçaõ os Reys, ficando a Rainha à maõ eſquerda delRey, e à ſua os Infantes D. Franciſco, D. Antonio, D. Manoel, e D. Franciſca. O Biſpo Capellaõ môr Nuno da Cunha de Ataide, reveſtido de Pontifical, lhe lançou as benções nupciaes, e acabada a ceremonia, ſe levantaraõ os Reys, e ſobiraõ para o Paço com o meſmo acompanhamento, e pararaõ em hum camerim do quarto da Rainha, aonde havia cadeiras de eſpaldas para os Reys, e Infantes, e depois de eſtarem algum tempo ſentados, e a Senhora D. Luiza em almofada, ſe recolheo ElRey com ſeus irmãos ao ſeu quarto. Na noite cearaõ em publico com grande pompa, na fórma obſervada na Caſa Real; o Capellaõ môr benzeo a meſa, e no fim deu as graças, eſtando as

Mageſta-

Mageſtades, e Altezas em pé neſte tempo. A' ilharga da cadeira delRey eſtava o Conde de Santa Cruz, Mordomo môr, com baſtaõ, inſignia do ſeu cargo, e lha chegou o Repoſteiro môr Conde da Calheta, e detraz della eſtava o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera de ſemana, e da cadeira da Rainha o Duque de Cadaval com a ſua inſignia de ſeu Mordomo môr, e lha chegou, e à ilharga eſtava a Marqueza de Unhaõ ſua Camereira môr, da do Infante D. Franciſco o Conde dos Arcos ſeu Gentil-homem da Camera, da do Infante D. Antonio o Conde de Valadares D. Carlos de Noronha, e da do Infante D. Manoel D. Sancho de Faro, ambos Védores da Caſa da Rainha, e da parte da Infanta D. Franciſca eſtava a ſua Aya a Marqueza de Fontes; ElRey deu o chapeo a hum Moço Fidalgo, que eſteve com elle nas mãos de joelhos, e a Rainha deu o manguito, e luvas à ſua Camereira môr, e a Infanta à ſua Aya: os Grandes eſtavaõ à parede, e todos deſcobertos.

No meſmo dia, que a Rainha deſembarcou, foy D. Jorge Henriques ſeu Védor a bordo da Capitania em hum bergantim a buſcar a Condeſſa de la Tour, que viera exercitando o lugar de Camereira môr, como temos dito, e a conduzio ao Arco do Ouro para as caſas do Armeiro môr, que eſtavaõ preparadas; e D. Chriſtovaõ Joſeph da Gama, Védor da Rainha, em outro bergantim conduzio as Damas

Damas ao Paço. O Embaixador de Alemanha, que vinha em outra nao, foy depois conduzido na fórma, que ſe pratica neſta Corte com os Miniſtros do ſeu caracter. Tinhaõ vindo tambem ſervindo a Rainha, como ſe diſſe, o Conde de la Tour, filho da Camereira mór, o de Breyner, o de Kimbourg, o de Keſel, e Straſolt, e a todos mandou hoſpedar em humas caſas nobremente adornadas, aonde tiveraõ meſa publica, a que convidaraõ a Nobreza no largo tempo, que eſtiveraõ em Lisboa, de donde voltaraõ ſatisfeitos com magnificos preſentes. Solemnizou-ſe à noite eſta felicidade illuminando-ſe toda a Cidade, o que ſe repetio por tres dias com ſalvas de artilharia das Torres, Fortalezas, e navios, que eſtavaõ no rio; houve depois Serenatas, e Muſicas no Paço, e formando-ſe no Terreiro delle hum agradavel, e polido Anfitheatro, nos dias quinze, dezaſete, e vinte e hum de Novembro houve Touros, a que aſſiſtiraõ as Mageſtades em publico, e toda a Corte, repartindo-ſe as janellas do Paço. A immediata à Tribuna, em que eſtavaõ os Reys, e Infantes, era a do Eſtribeiro mór Conde de Vianna, de donde diſtribuîa as ordens, que ElRey lhe dava; ſeguia-ſe a do Conſelho de Eſtado, ſem aſſentos, e depois o Deſembargo do Paço, tambem ſem aſſentos, a dos Embaixadores com cadeiras razas de couro, aonde eſteve Milord Galloway, Embaixador de Inglaterra; o Biſpo de Lubiana, Embaixador de Alemanha,

por

por naõ ter feito a sua entrada publica, esteve incognito, e vio os Touros do Forte, aonde se lhe poz cadeira tambem raza, como a do Embaixador de Inglaterra, e ordem aos Reposteiros para lhe assistirem com doces, e agua, se elles o pedissem. A Senhora D. Luiza vio de huma janella do Quarto da Senhora Infanta alcatifada, e em cadeira de espaldas, aonde os Toureiros, depois das cortezias aos Reys, lhe fizeraõ duas: foraõ elles, no primeiro dia o Conde do Rio Grande Lopo Furtado de Mendoça, no segundo o Conde de S. Lourenço Martim Antonio de Mello, e no ultimo o Visconde de Villa-Nova de Cerveira D. Thomás de Lima, o que fizeraõ com muito luzimento, sciencia, fortuna, singular acordo, e desembaraço, de sorte, que divertindo as Magestades, conseguiraõ universal applauso; o Visconde comprando vinte e quatro negros cativos, e levando-os primorosamente adornados, deu a todos liberdade, levando cada hum comsigo a sua carta de alforria. No dia 26 à noite, no mesmo Terreiro do Paço, se executou hum bellissimo artificio de fogo de admiravel idéa, e primor, formando-se huma machina, em que se via representado o Monte Etna, que estava fumegando, e lançando por vezes chammas, sendolhe opposto hum Arco de triunfo, que representava o Palacio de Venus, de donde ella sahio em hum carro triunfante tirado por Cisnes, que Cupido guiava, cercado de Genios amorosos, que se viaõ por hum

hum infinito numero de archotes, e parando o carro defronte da janella, em que estavaõ as Magestades, cantaraõ excellentemente hum breve Epithalamio. Depois andando para o Monte Etna, Venus desceo do carro, e seguida da sua comitiva, abrio-se o monte, de que sahio Vulcano com os Cyclopes, e todos juntos cantaraõ recitados, acompanhados de danças, de sonoros, e diversos instrumentos, que faziaõ huma agradavel consonancia, o que tudo se formava em hum theatro feito defronte da janella, em que estavaõ os Reys. No tempo, que durava a Musica, Vulcano forjou hum rayo, que havia de pôr fogo àquella machina, que acabou, começando a jogar o fogo por hum jardim, que estava representado ao pé do Monte Etna, de donde se communicava a toda a machina. Este vistoso entretenimento, que durou ardendo mais de duas horas, foy agradavel à Corte, e a hum infinito numero de gente, e os Estrangeiros o applaudiraõ por hum dos mais luzidos artificios de fogo, que se tinha visto.

Determinado o dia 22 de Dezembro para a entrada publica, foraõ os Reys à Sé com grande pompa, por entre dezanove Arcos triunfaes, que os officios da Cidade, e as nações Estrangeiras levantaraõ desde o Paço até à Cathedral, por onde os Reys passaraõ: eraõ formados com excellente architectura, ornados com emblemas, e disticos, que declaravaõ as allusoens, do que representavaõ, e guar-

e guarnecidos com primorosas estatuas, e pinturas, outros ricamente adereçados com singular idéa, eraõ naõ menos vistosos, que de bom gosto, e na mesma fórma todas as ruas por onde passaraõ estavaõ ricamente armadas, e guarnecidas de Infantaria em duas alas; no Terreiro do Paço estava, postado hum corpo de tres Regimentos de Infantaria, e hum de Cavallaria, que mandava o Duque de Cadaval Mestre de Campo General junto à pessoa Real, muy bem fardados, e os Officiaes uniformemente vestidos. Principiava o acompanhamento pelos Ministros de Justiça da Cidade, os Reys de Armas, Arautos, e Passavantes, os Porteiros da Cana com grandes Maças de prata, os Corregedores da Corte, e Casa, todos vestidos com muito luzimento, montados em bem ajaezados cavallos, que acompanhavaõ com boas librés os seus Lacayos: seguia-se hum grande numero de coches dos Grandes, Senhores, e Fidalgos, sem precedencia; os coches delRey, e da Rainha com os Officiaes da sua Casa, os de Respeito com hum grande numero de Moços da Estribeira, e os seus Estribeiros em soberbos cavallos bem ajaezados, a que se seguia o magnifico coche de triunfo, em que hia ElRey à maõ direita da Rainha, e diante o Infante D. Antonio, e a Infanta D. Francisca, e naõ foraõ os Infantes D. Francisco, e D. Manoel por estarem doentes: era o coche de huma nobre idéa, tirado por oito cavallos murzellos com riquissimas guarnições,

cercado de quarenta Moços da Camera, e de tres Companhias das guardas dos Archeiros, todos descobertos, seguidos dos tres Capitaens das guardas, e depois hia a Marqueza de Unhaõ, Camereira mór da Rainha, em huma boa liteira, e em outra a Marqueza de Fontes, Aya da Senhora Infanta, e seis coches, em que hiaõ as Senhoras de Honor, Damas Portuguezas, e Alemãas. A' porta de Santo Antonio esperava o Senado da Camera com o seu Presidente Joaõ de Saldanha da Gama, que fez a entrega das chaves, na fórma praticada em semelhantes occasioens, como dissemos quando descrevemos a entrada da Rainha D. Maria Sofia; e o Desembargador André Freire de Carvalho, Vereador mais antigo, fez huma elegante Pratica. Depois chegando o coche ás escadas da Sé, baixou o Senado com o Palio rico, debaixo do qual recebeo as Magestades, e Altezas, pegando nas varas o Presidente, e Vereadores, e o Corregedor da Rua Nova, Sindico da Cidade, a quem ElRey fez merce da Toga para supprir hum lugar de Vereador, que faltava: assim levaraõ as Magestades, e Altezas até à porta da Igreja, aonde ficaraõ esperando para quando voltassem, os levarem até o coche. O Deaõ da Sé D. Gaspar de Moscoso, Sumilher da Cortina, lançou a agua benta a Suas Magestades, e debaixo do Palio estava hum Conego com a Imagem de Christo Crucificado, que era a mesma, que no dia da Acclamaçaõ delRey D. Joaõ IV. despregou

pregou o braço, que Suas Mageſtades beijaraõ ajoelhando, havendo chegado a almofada o Conde da Calheta Repoſteiro môr a ElRey, e à Rainha hum Veador na auſencia do ſeu Mordomo môr, e depois de ſe ter cantado o *Te Deum* com grande ſolemnidade, ſe recolheraõ os Reys ao Paço com o meſmo acompanhamento entre hum concurſo extraordinario, acclamações, e vivas do povo. Ao Conde de Villar-Mayor, a quem aſſim que chegou à preſença delRey, lhe agradeceo com honroſas palavras o bem, que o tinha ſervido, e já o havia expreſſado em huma Carta, toda da propria maõ, agora lhe fez merce de o crear Marquez de Alegrete, e em hum Sabbado 24 de Novembro lhe foraõ conferidas as honras deſta dignidade na fórma praticada.

A' Armada Ingleza, que conduzio a noſſa Rainha deſde Inglaterra para eſte Reyno à deſpeza da Rainha Anna da Grãa Bretanha, mandou ElRey agradecer o trabalho com grandioſas dadivas, ao Almirante Bing huma joya de grande valor, ao Almirante Jenning hum broche tambem de muito preço, ao Coronel Godfrey huma joya, ao Capitaõ do navio do Cavalleiro Bing hum annel, e huma cadea de ouro com huma medalha com o retrato delRey; aos mais Capitaens cadeas com medalhas de igual valor, e precioſidade; aos Tenentes, de menor valor, aos Capitaens dos navios de fogo, cadeas com medalhas de ouro, ao Mordomo

da Rainha da Grãa Bretanha, que veyo com a direcçaõ da despeza, hum broche de diamantes, ao Escrivaõ da Cosinha huma joya, e ao Thesoureiro outra, ao Mestre, e Contra-Mestre da Capitania cadeas com medalhas, e pela familia inferior de moços da prata, e mais gente, que eraõ trinta e quatro, se lhe deu dinheiro consideravel, para distribuirem entre si: havendo mandado ElRey, logo, que a armada chegou, hum refresco de todo o genero de regallo de carnes, vinhos, frutas, e doces, com tanta largueza, que se repartio com abundancia por todos os navios della.

Neste mesmo anno de 1708 chegou de Barcellona ao porto de Lisboa a Esquadra Ingleza, que mandava o Cavalleiro Hicks, e nella vieraõ embarcados o Marquez das Minas, e Milord Galoway, a quem a Rainha Anna nomeou de novo General supremo das suas Tropas, e Embaixador Extraordinario nesta Corte, como temos dito, e Paulo Methwin, que nella residia com o caracter de Embaixador, voltou para Inglaterra. Depois o Embaixador Conde de Galoway fez a sua entrada publica a 26 de Fevereiro de 1709, sendo conduzido pelo Marquez das Minas, do Conselho de Estado, à presença delRey, na fórma costumada, com muito luzimento. Foraõ grandes os negociados, com que as duas Coroas Franceza, e Ingleza, pertenderaõ separar a ElRey da Grande Alliança, offerecendolhe condições muy ventajosas, que El-Rey

Rey naõ admittio, conservando-se na resoluçaõ do Tratado, que havia ratificado com os seus Alliados. E para que as Tropas fossem mais bem disciplinadas, fez publicar novas Ordenanças, pelas quaes reduzio a Cavallaria a Regimentos, e alguns de Dragoens, e da mesma sorte a Infantaria, que até alli se compunha de Terços.

O Marquez de Fronteira, que governava as Armas de Alentejo, depois de sahir com o seu Exercito na Primavera, e impedido algumas operações, que intentara o Marquez de Bay, General das Tropas dos inimigos, este passou o Guadiana, e aquelle o Caya, e querendo obrigar aos inimigos a huma acçaõ, se moveraõ os nossos postando a direita sobre a ribeira de Olor, e a esquerda junto à Praça de Olivença, de sorte, que ficaraõ os dous Exercitos taõ chegados, que as guardas avançadas se podiaõ fallar, naõ tendo entre si mais que a pequena ribeira de Valverde junto a Olivença; e depois de estarem muitos dias à vista hum do outro, souberaõ os nossos, que o Duque de Ossuna se hia ajuntar com o Marquez de Bay, e já havia chegado a Xeres de los Cavalleros: pelo que o nosso Exercito tornou a passar o Caya, e o Marquez de Bay marchou para Badajoz, e meteraõ as Tropas em Quarteis.

Nesta Campanha fez o nosso Exercito muitos, e bem regulados movimentos, pois estando primeiro inferior, aceitou, sem fortificarse, a batalha,

lha, que o Marquez de Bay moſtrou queria darlhe, e depois de reforçado lha offereceo duas vezes, ſem que os Heſpanhoes lha aceitaſſem, e vendo, que elles intentavaõ o ſitio de Olivença por alguma ruina, que havia nas fortificações, e outras faltas, marchou à ſua viſta, depois de ſoccorrer a Praça; e paſſando o Guadiana, occupou primeiro o Campo de Valverde com o Regimento de Dragoens de Filippe de Souſa de Carvalho, com o qual, e com outras Tropas, foraõ os Generaes de Batalha Condes da Ericeira, e Alvor, e depois ſuprendendo os inimigos algumas bagagens, ſe recuperaraõ, fazendo voltallos, havendo outras occaſioens, em que as noſſas Tropas ſe moſtraraõ igualmente valeroſas, que bem diſciplinadas. Pareceo à Corte, que era conveniente demolir a Praça de Valença de Alcantara, e para eſte effeito ſe mandou a Thomás da Sylva Telles, Coronel do Regimento de Eſtremoz, e ſabendo o Marquez de Fronteira, que o de Bay eſtava doente em Badajoz, e com muito pauca gente naquella Praça, e que o Tenente General Conde de Aguillar, que governava o Exercito, o enfraquecera com as Tropas, que mandou a ver ſe podia embaraçar, que Valença ſe demoliſſe, depois de reconhecer a ſua marcha o General de Batalha, e Quartel-Meſtre General Pedro Carle, ſahio de Campo-Mayor com o Exercito formado em duas columnas, e com a primeira paſſou o Marquez com os outros Generaes

raes o rio Xevora, e com a segunda o Mestre de Campo General D. Joaõ Manoel de Noronha com os Condes da Ericeira, e Alvor, pela ponte, desprezando algumas balas de artilharia de Badajoz, e dobrando brigada sobre brigada, formou a segunda linha em batalha, como tambem o fez à primeira; e avançando-se Pedro Carle com quatrocentos Cavallos, mandou repetidos avisos, de que os inimigos estavaõ tambem com parte das suas Tropas occupadas em huma forragem, e que a marcha os surprendera: porém como esta tinha sido larga, e dilatada pelos desfiladeiros, e passagens do rio, naõ se empenhou na batalha, estando tambem já os inimigos em sitio ventajoso, e sendolhe facil o evitalla, pela visinhança de Badajoz; e assim à vista do Exercito contrario tornou a passar o nosso o Xevora com boa ordem, sustentando a Cavallaria da segunda columna o esforço, que fazia o Coronel D. Antonio de Leiva, para carregalla quando passava o váo do Xevora, fazendo esta retaguarda o Conde da Ericeira, e sustentando algumas escaramuças das Tropas de Badajoz o de Alvor. D. Joaõ Manoel, que tambem tinha o governo da artilharia, com grande promptidaõ plantou huma bataria sobre o Xevora, com que embaraçou, e fez damno aos inimigos, e tendo-se demolido perfeitamente Valença de Alcantara, e recolhido a sua guarniçaõ, artilharia, e munições, deu fim por este anno a guerra em Portugal, e nas outras Provincias naõ

houve

houve cousa digna de memoria, tendo marchado as suas Tropas a unirse com o Exercito de Alentejo. Os inimigos abandonaraõ Serpa, e Moura, e outros pequenos Lugares, que haviaõ occupado, deixando-os demolidos, e guarnecendo só o pequeno Castello de Noudar, que pela paz restituiraõ, reedificando-se logo Moura, e Serpa.

No mez de Julho fizeraõ os nossos huma invasaõ na Andaluzia, chegando quatorze legoas distantes da Cidade de Sevilha, com hum corpo, que constava de quatro Regimentos de Infantaria, e Cavallaria, e atacando o Forte de Alqueria de la Puebla, se rendeo o seu Governador com a guarniçaõ de duzentos homens, e acharaõ na Praça treze pessas de artilharia. Entrou a Cavallaria no Condado de Niebla, saqueou muitos Lugares, e poz em contribuiçaõ a Villa de Gibraleon, que remio o saque por dez mil patacas, e tirou de outros Lugares grandes contribuições, além de huma grande quantidade de gados, e de mulas, de que tinhamos falta, com que se recolheraõ os nossos Soldados bem providos, e satisfeitos. No mez de Dezembro entrou a frota do Brasil muy rica; porque as Minas do ouro até aquelles tempos avaras, e occultas, começaraõ a desentranharse em preciosos, e copiosos tributos ao novo Rey, que depois se augmentaraõ com admiraçaõ do Mundo, e felicidade dos seus Vassallos. Padeceo a frota huma furiosa tormenta na Costa de Portugal, e Hespanha, em que

que teve perda, sendo a mayor, a que experimentou no porto de Lisboa na borrasca, que se levantou na noite de 20 do referido mez taõ violenta, que muitos navios desamarrados, encalharaõ nas prayas, e alguns naufragaraõ carregados. Neste anno a 9 de Novembro faleceo o Principe Jorge de Dinamarca, marido da Rainha da Grãa Bretanha, o que participou a ElRey, que tomou luto conforme o costume.

Depois, que a Rainha chegou, comeraõ sempre Suas Magestades, e Altezas em publico, havendo musica, e instrumentos, e assistencia de toda a Corte, o que continuou no anno seguinte; e neste, e em outros executaraõ as Damas com o mayor luzimento, e acerto, muitas festas de theatro, algumas com bastidores, e tramoyas, compostas pelos melhores engenhos da Corte; outras fizeraõ os Musicos da Capellla Real, em que houve algumas com muitas machinas, e mutações, com que se celebraraõ os annos, e outras funções Reaes.

Na Primavera do anno seguinte de 1709 o Marquez de Fronteira, Governador das Armas da Provincia de Alentejo, sahio de Elvas, e acampou o Exercito entre Caya, e Cayola. Tendo tirado os Regimentos da guarniçaõ de Campo-Mayor, e fazendo revista ao Exercito, achou, que se compunha de trinta e cinco batalhoens de Infantaria, e treze Regimentos de Cavallaria, entrando a Infantaria Ingleza, que mandava Milord Galloway, e à

ſua ordem o Marquez de Montandre, General de Batalha. Os inimigos tinhaõ dous corpos, hum acampado à ponte do Xevora, e outro no plaino de Badajoz, em que tinhaõ dezaſeis Regimentos de Cavallaria, e vinte e quatro batalhoens. O Marquez de Fronteira em o primeiro de Mayo chamou a Conſelho de Guerra para ſaber ſe paſſaria o Caya, e marcharia para os inimigos, que eſtavaõ entrincheirados debaixo da artilharia do Forte de S. Chriſtovaõ. Alguns dos Generaes foraõ de parecer, que os atacaſſemos; porque os inimigos, que nos eraõ ſuperiores na Cavallaria, naõ podiaõ ter com ella ventagem em hum terreno, que era mais proprio para a Infantaria, em que os noſſos lhe eraõ ſuperiores. Outros ſeguindo diverſos pareceres, ficaraõ muy diſcordes nos votos. Deu o Marquez parte à Corte, para que ElRey determinaſſe, o que ſe havia de fazer, ſobre o que lhe foy ordenado, que mandaſſe o ſeu voto, o que naõ tinha feito, e em tanto procuraſſe ſaber logo com certeza o eſtado, e numero das forças dos inimigos. Depois de hum Conſelho de Guerra, em que a reſoluçaõ ſe remetteo ao parecer do Marquez, e dos Generaes, no dia 7 de Mayo tiveraõ noticia, que os inimigos com toda a ſua Cavallaria, ſe avançaraõ para forragear nos trigos de Campo-Mayor, de ſorte, que o Marquez reſolveo de fazer paſſar o noſſo Exercito o Caya para cortar a Cavallaria inimiga; mas apreſſando-ſe eſta, ſe retirou ao ſeu campo, deixando

alguns

alguns esquadroens nas eminencias para nos observarem. O Marquez se formou em batalha, e Milord Galloway fazendo avançar os Regimentos Inglezes, que sempre levavaõ a nossa esquerda, para ganharem em flanco aos inimigos, se achou o Marquez de Fronteira empenhado no conflicto, e os Hespanhoes carregando com os seus esquadroens a nossa esquerda, ficaraõ cortados os Regimentos Inglezes da primeira linha, e com elles Milord Galloway, que se salvou depois com trabalho em Campo-Mayor, naõ bastando a providencia de mandar o Marquez pôr na testa da Cavallaria da esquerda ao Mestre de Campo General Pedro Mascarenhas, que governava a segunda linha, e ao General de Batalha Conde de Alvor, que estava no centro della; e para a Cavallaria do lado direito foy mandado tambem o General de Batalha Dom Braz da Sylveira, que estava na direita da segunda linha, ficando esta toda governada pelo General de Batalha Conde da Ericeira, que acabava de chegar pela posta de Lisboa, aonde ElRey o havia mandado deter. Vendo a nossa Cavallaria da esquerda, que os inimigos a carregavaõ, a pezar das diligencias dos Generaes, e Officiaes, voltou, ficando o Conde de Alvor com algumas feridas, e aleijado da maõ direita, e seu irmaõ Antonio Luiz de Tavora atravessado pelo corpo com huma espada larga. Procurou o Conde da Ericeira vendo, que a Cavallaria da esquerda da segunda linha seguia o mesmo

exemplo da primeira, obrigalla a que voltasse, e só conseguio, que o fizessem cem Cavallos com o Coronel Joseph do Quental Lobo, e o Tenente Coronel Manoel Nunes Leitaõ, o qual valerosamente pode restituirse à Infantaria da segunda linha por entre os nossos esquadroens, que voltavaõ, e os inimigos, que os seguiaõ. Pedro Mascarenhas com a brigada de Antonio Telles, e o Regimento de seu irmaõ Thomás da Sylva, sustentou por aquelle lado tres vezes o ataque da Cavallaria inimiga, e já o fogo de algumas pessas da nossa artilharia, que os inimigos tinhaõ ganhado; o Conde da Ericeira sustentou o resto da linha, aonde tambem se achou Francisco Joseph de Sampayo, o Conde dos Arcos, e outros Officiaes da Cavallaria, que naõ seguiraõ o exemplo dos seus Regimentos, que do lado direito da mesma linha tambem se tinhaõ retirado; porque os inimigos carregaraõ a Cavallaria da direita da primeira linha, que governava o Conde de S. Joaõ, o qual pouco depois ficou prisioneiro, e o Regimento de Dragoens de Traz os Montes, de que era Coronel Filippe de Sousa de Carvalho, sustentando o ataque com mais valor, que disciplina, ficou inteiramente derrotado, e Joaõ de Antas da Cunha, Coronel da Cavallaria do Regimento de Almeida, mal ferido, e prisioneiro. A Infantaria do lado direito, que foy varias vezes vigorosamente atacada, principalmente o Regimento de Mathias da Cunha, fazendo fogo aos inimigos, lhe

lhe causou grande perda, morrendo entre grande numero de Soldados, e Officiaes, o Coronel do Regimento de la Muerte D. Antonio de Leyva, poucos dias depois, de huma bala, e havendo pouco tempo, que tinha voltado de Portugal, aonde esteve prisioneiro. Dom Joaõ Diogo de Ataide, e D. Joaõ Manoel de Noronha, Mestres de Campo Generaes, Affonso Francisco Furtado, e outros Officiaes, conservaraõ esta linha impenetravel, e da mesma sorte o fizeraõ os da segunda, e o Marquez de Fronteira com grande acordo, e valor, se achou nas partes mais expostas, cerrando as duas linhas com os batalhoens de Infantaria dos lados, com que fazia o Exercito hum parallelo gramon; e assim se retirou mais de legoa, e meya, passando ribeiros, e sanges, sem perder a fórma, nem com os ataques da Cavallaria, nem com os tiros da artilharia, nem com a visinhança da Infantaria inimiga, de que já ouvia de perto as caixas, e a quem fez fazer hum alto o Duque de Havré. Assim chegou em boa ordem a Campo-Mayor, de donde marchou de noite para Arronches, e recolhendo os Generaes de Batalha Marquez de Aça, e Francisco de Mello, parte da Cavallaria, que se tinha espalhado, marchou o Marquez de Fronteira pela manhãa para o mesmo Campo da batalha, e reforçando as guarnições de Elvas, e Campo-Mayor, veyo campar ao Camcam, e depois a Jerumenha, de donde mandou segurar Olivença: os inimigos sem animarse a investir o nosso

o nosso Campo, desfilaraõ pela ponte, que depois voaraõ, e marchando o nosso Exercito sobre o Guadiana, se canhonearaõ os dous Campos; e assim se embaraçou o sitio de Olivença. Milord Galloway quando vio, que a Cavallaria da esquerda fora posta em desordem, e que os inimigos haviaõ tomado duas pessas daquella mesma parte, fez avançar huma brigada de tres Regimentos de Infantaria, em que entrava hum de Hespanhoes de Pedro Carle, e recobraraõ as duas pessas, mas naõ se puderaõ ajuntar ao Exercito, porque foraõ cortados; e só se fortificaraõ em hum posto, em que se mantiveraõ até o dia seguinte, em que se renderaõ por capitulaçaõ prisioneiros de guerra. A perda, que tivemos de mais dos Officiaes referidos, e de outros feridos, e prisioneiros, foy a de oitocentos homens, entre mortos, e feridos; os dous Regimentos Inglezes, e o de Pedro Carle prisioneiros. Naõ foy menor o numero dos Soldados, que os inimigos perderaõ, e naõ teve este combate outras consequencias. Ficaraõ tambem prisioneiros o Coronel Sankins, e mal ferido o Capitaõ de Cavallos Francisco da Costa, e da mesma sorte Jorge de Sousa de Menezes. Este successo, que escrevemos como passou, com a verdade, que exactamente professamos, refere hum Author Estrangeiro taõ affectadamente, e taõ mal informado, que ignorou, que o Exercito era governado pelo Marquez de Fronteira, dizendo o mandava Milord Galloway, e depois de ir descrevendo

Rapin Toyras, *Histoire d'Angleterre*, tom. 12. liv. 17. pag. 286.

vendo o combate, como lhe pareceo, diz, que o Regimento de Traz os Montes, de que já demos noticia, a quem louva pela constancia, e valor, com que peleijara, que naõ sabia se era Portuguez, ou Inglez. Esta affectadissima expressaõ deste Author me obrigou a dizerlhe, que era Portuguez, e que quando se trata hum successo, ainda que naõ seja proprio, se deve tratar synceramente, e naõ calando a gloria alhea, e pondo-a na sua Naçaõ; porque o Leitor, que for instruido, precisamente deve conhecer a affectaçaõ do Author, como no caso presente, e outros, que puderamos apontar, com que os Estrangeiros saõ de ordinario muy mal informados das nossas cousas, ainda de muitas, que precisamente naõ deviaõ ignorar. Tambem naõ devemos passar em silencio o modo, com que outros Authores escreveraõ este successo; porque revestidos de amor proprio, o enfeitaõ a seu modo, que parece bem differente, do que foy, o que tambem he digno de censura; porque nenhum Historiador deve ter partido, que o separe da verdade. Fizeraõ-se novas levas, e ElRey deu licença para se levantarem dous Regimentos à despeza de Inglaterra, hum de Dragoens, e outro de Infantaria, de que havia ser Coronel Milord Galloway, mandado por Officiaes Francezes, e o outro por Officiaes Portuguezes, e Hespanhoes.

Coment. de la Guer. de Esp. lib. X. pag. 373.

Historia Civil de España, cap. 68.

Pertendeo o Marquez de Bay novamente investir Olivença, que os nossos impediraõ, soccorrendo

rendo a tempo a Praça de viveres, e munições. O nosso Exercito, e o dos inimigos, naõ sahiraõ no Outono dos seus quarteis. Neste tempo padeceo ElRey huma indisposiçaõ, que deu cuidado aos seus Vassallos, de que em breve se restabeleceo inteiramente, de que rendeo a Deos as graças. Por concerto feito com a Rainha da Grãa Bretanha, se levantaraõ por ordem delRey mais quatro Regimentos de Dragoens, pagos pela despeza da Coroa de Inglaterra, de que os Coroneis eraõ Portuguezes, e foraõ nomeados D. Diogo de Noronha, Antonio Luiz de Tavora, Manoel de Mello da Sylva, e Jorge de Sousa de Menezes, e grande parte dos Officiaes Inglezes, e Francezes, refugiados em Inglaterra. A 25 de Junho do referido anno de 1709 chegou á Lisboa em huma nao de guerra Ingleza o Conde de Stampa, Embaixador Extraordinario delRey Catholico Carlos III. a dar ao nosso Rey os parabens do seu casamento, e a 28 de Novembro deu a sua entrada publica, sendo conduzido à presença delRey pelo Marquez de Marialva D. Pedro de Menezes em hum coche da pessoa delRey com mais outros da Casa, e hum de respeito da Rainha, e os mais dos Grandes, e Ministros, na fórma costumada, tendo sido primeiro hospedado na Quinta, que entaõ era do Conde de S. Lourenço, por tres dias com muita grandeza. A 30 do mesmo mez partio huma grande frota para o Brasil, composta de noventa e sete navios, e comboya-

da

da por oito navios de guerra, que mandava o Conde do Rio Grande, Almirante da Armada Real, e Gaſpar da Coſta de Ataide, General de Batalha do mar, ſervia de Almirante, e Luiz de Miranda Henriques, Coronel do Regimento da Armada, de Fiſcal. Entaõ ſe ordenou a todos os que embarcaraõ para aquelle Eſtado, foſſem obrigados a tirar paſſaportes, coſtume, que ſe ficou obſervando, para ſe evitarem algumas deſordens prejudiciaes.

Entrou o anno de 1710, e nelle padeceo El-Rey huma leve queixa, que o obrigou a uſar do remedio da ſangria no dia 27 de Fevereiro, e nelle meſmo foy convocado o Conſelho de Eſtado para alguns negocios, que occorriaõ: e com a noticia, de que ElRey ſe ſangrara naquella manhãa, acabado o Conſelho, foy a ſaber delRey, a quem o Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, participou eſtar alli o Conſelho de Eſtado, que hia ſaber de Sua Mageſtade, que benignamente o mandou entrar à ſua Real preſença; e por ElRey eſtar de cama, lhe fallaraõ os Conſelheiros de Eſtado de joelhos. Eſta foy a primeira vez, que o Conſelho de Eſtado teve a honra de entrar à preſença dos Reys deſtes Reynos, eſtando doentes; porque a benignidade delRey reſplandece em todas as ſuas acções de ſorte, que igualmente brilha nelle a grandeza; a clemencia, a ſeveridade, e conſtancia, em prudentes maximas; porque deſde os primeiros annos do ſeu reynado, ſe enca-

minharaõ à heroicidade, como veremos no caſo ſeguinte, em que reveſtido de ſoberania, fez executar a ſua reſoluçaõ.

Havia ElRey D. Pedro, de glorioſa memoria, no anno de 1681 abolido os bairros dos Embaixadores, e Enviados dos Principes, que reſidiaõ na ſua Corte, eſtabelecendo-ſe ao meſmo tempo, que os Miniſtros, e Officiaes de Juſtiça, pudeſſem paſſar pelas ruas, e caſas dos Embaixadores com as ſuas varas alçadas, inſignias dos ſeus cargos. Era naquelle tempo Embaixador de França neſta Corte Monſieur d' Oppet, que intentou opporſe a eſta reſoluçaõ, porém veyo a deſiſtir. Neſta fórma ficaraõ extinctos os bairros para boa adminiſtraçaõ da juſtiça, e deſde aquelle tempo ſe reſtringio a immunidade ſómente a dentro das caſas dos Miniſtros. Iſto ſe havia praticado neſta Corte por largo numero de annos, ſem que os Embaixadores, e Enviados, que reſidiaõ nella, ſe oppuzeſſem a eſta ordem, até que no mez de Junho do anno de 1709 o Biſpo de Lubiana, Embaixador do Emperador neſta Corte, (que ainda ſe achava incognito) pertendeo alterar eſta obſervancia, querendo conſervar os bairros já abolidos, havia mais de vinte e oito annos, havendo-ſe praticado o contrario, depois da reſoluçaõ delRey D. Pedro, de paſſarem os Miniſtros, e Officiaes de Juſtiça pelas ruas com varas alçadas, e prezos, que conduziaõ aos carceres publicos. Eſte inveterado coſtume alterou o Embai-

Lettres Hiſtoriq. *Mois de Mars* 1710, tom. 37. pag. 320.
La Clef du Cabinet des Princes d' Auril 1710, tom. XI. pag. 215.
Lamberty, *Memoires pour ſervir a l' Hiſtoire du XVIII. ſiecle*, tom. 6. pag. 174. imp. a la Hava, 1728.
Memorias do Duque do Cadaval m.ſ. tom. 12. pag. 277.

Embaixador de Alemanha; porque paſſando hum Alcaide do Julgado de Odivellas com hum prezo pela ſua porta, o Porteiro lho impedio de ſorte, que entre a contenda dos dous, fogio o prezo para caſa do Embaixador: ſeguio-o o Alcaide até a logea, aonde outros da meſma familia o obrigaraõ a retirarſe, e levaraõ o prezo para cima. Com a meſma familia ſuccedeo outro caſo ſemelhante com outro Alcaide. Eſte procedimento naõ eſperado do Embaixador, cauſou juſto eſcandalo na Corte: e dando elle conta do ſuccedido ao Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real, lhe reſpondeo por huma Carta de 26 de Junho do referido anno, na qual lhe referia o ſentimento delRey por elle intentar arrogar a ſi hum privilegio, que os mais Miniſtros do ſeu caracter naõ tiveraõ, nem pertenderaõ em taõ largo numero de annos; porque neſta Corte ſe haviaõ extincto os bairros pela grande perturbaçaõ, que cauſavaõ à boa adminiſtraçaõ da juſtiça, reſtringindo-ſe a immunidade às caſas dos Miniſtros, como ſe havia praticado ſempre depois da reſoluçaõ do Senhor Rey D. Pedro, que Deos tinha na gloria, paſſando os Miniſtros, e Officiaes de Juſtiça com varas alçadas pelas ruas com os prezos; e ſe alguma vez ſuccedeo fogirem para a caſa dos Embaixadores, os reſtituîaõ todas as vezes, que ſe lhe pediraõ; e que aſſim eſperava ElRey, que o Embaixador o praticaſſe, como haviaõ feito os Miniſtros do ſeu caracter, que reſidiraõ neſta Corte; por-

porque ſeria muy ſenſivel a ElRey ſerlhe preciſo tomar a reſoluçaõ, que lhe pareceſſe mais conveniente, para o fazer obſervar huma materia, que havia tantos annos ſe praticava; e vendo-ſe, que o Embaixador naõ dava a ſatisfaçaõ, que devia, o Secretario de Eſtado por huma Carta de 29 de Junho lhe intimou, que ſe abſtiveſſe de ir ao Paço, e que nenhum Miniſtro de Eſtado o havia de ouvir em algum negocio, e que os Miniſtros de Juſtiça haviaõ de paſſar pela ſua porta, pelo que o Embaixador ſe accommodou. Finalmente concluîo-ſe eſta dependencia por outra Carta do Secretario de Eſtado para o Embaixador de 28 de Agoſto. No tempo, que ſe entendia, que a compoſiçaõ do Embaixador fora ſyncera, e verdadeira, e eſta dependencia inteiramente ſe acabara, o Biſpo de Lubiana perſuadio ao Conde de Stampa, Embaixador delRey Catholico, para que quizeſſe conſervar o privilegio dos bairros, e que as ſuas familias impediſſem aos Miniſtros de Juſtiça, que paſſaſſem pelas ruas das caſas, em que elles moravaõ.

Eſtando eſte negocio ao que parecia ajuſtado, ſuccedeo depois entrar em breve tempo em outro empenho mayor o meſmo Embaixador de Alemanha; porque paſſando pela ſua porta o Juiz do Crime da Ribeira montado a cavallo com a ſua vara alçada, como he coſtume, lhe impediraõ os criados do Embaixador, que continuaſſe o caminho. Deſte exceſſo reſultou eſcrever o Secretario de Eſtado ao

Biſpo huma Carta a 10 de Janeiro do anno de 1710 na meſma fórma, que a ſegunda, accreſcentando, que naõ podia ElRey deixar de repreſentar ao Emperador o juſto ſentimento, que lhe cauſava, de que elle tiveſſe intentado alterar o eſtylo obſervado por todos os Embaixadores, que aſſiſtiraõ neſta Corte, ſendo elle cauſa de alguns, que entaõ reſidiaõ, ſe ajuntaſſem em ſua caſa para pertenderem o meſmo. Vendo-ſe o Embaixador por eſta reſoluçaõ inhibido para entrar no Paço, nem poder tratar negocio algum, recorreo à Rainha por huma Carta de 14 do referido mez de Janeiro, em que ſe ſobmetia à Real diſpoſiçaõ, do que ella lhe mandaſſe; porém della naõ teve repoſta.

Achava-ſe o Biſpo Embaixador de Alemanha muito entrado neſte empenho, e naõ ſabendo o modo de como delle havia de ſahir, quiz fazer participante delle aos mais Miniſtros Eſtrangeiros, que reſidiaõ na Corte, para o que ſe ajuntaraõ em ſua caſa o Conde de Stampa, Embaixador delRey Carlos III. Milord Galloway, Embaixador da Grãa Bretanha, Franciſco Schonemberg, Plenipotenciario dos Eſtados Geraes, e o Padre Cienfuegos, que neſta Corte aſſiſtia aos negocios, e dependencias delRey Catholico, com hum pleno poder: e porque de ordinario os Embaixadores ſempre deſejaõ adiantar a ſua immunidade, acordaraõ ſerem todos intereſſados neſte empenho, e que naõ conſentiriaõ, que pelas ſuas portas paſſaſſem os Miniſtros de

de Juſtiça com varas alçadas. Naõ foy chamado a eſta conferencia Carlos Iſac de Berge, Enviado del-Rey de Pruſſia; porque tendo ſido anticipadamente perguntado como peſſoa intelligente, e que havia muitos annos reſidia na Corte, lhe reſpondeo, que ſempre pelas portas dos Embaixadores paſſaraõ os Miniſtros de Juſtiça com vara alçada, e que eſtando elle naquelle conhecimento, naõ podia entrar no empenho, que o Embaixador lhe propunha. Pertendeo o Biſpo Embaixador, que entraſſe neſta conferencia o Cardeal Conti, Nuncio neſte Reyno, para o que o buſcou em ſua caſa, e communicandolhe o negocio, elle lhe reſpondeo, que ſe admirava muito, de que elle perſuadiſſe ao Nuncio do Papa, a que entraſſe em huma conferencia aonde concorriaõ os Miniſtros de Inglaterra, e Hollanda, de Religiaõ Proteſtantes; accreſcentando, que ainda ſeparado daquelle motivo, como era poſſivel entrar elle em hum empenho, depois de haver reſidido tantos annos neſta Corte, naõ entrando nunca em tal pertençaõ, nem ver, que algum outro Miniſtro do ſeu caracter já mais intentaſſe tal privilegio? Pelo que lhe parecia, que o Embaixador buſcaſſe os meyos mais decentes de accommodar aquella dependencia, livrando-ſe aſſim de taõ arduo empenho. Depois o Cardeal Nuncio participou eſta pratica ao Duque de Cadaval, ſeu Conferente, que lho agradeceo da parte delRey.

Reſultou da conferencia, que ſe havia feito na caſa

casa do Embaixador de Alemanha, assentarem todos os Ministros, que nella se acharaõ, de naõ consentirem, que pelas suas portas passasse Ministro com vara alçada, e nesta conformidade persistio o Embaixador de Alemanha, no que havia principiado; porque logo se seguio impedir ao Corregedor da Corte Manoel Henriques Sacoto, a que passasse por ella indo dentro em huma sege. O Embaixador de Hespanha praticou o mesmo com o Corregedor do Bairro Alto, Juiz do Crime da Mouraria, e com o Corregedor do Civel Francisco Nunes Cardeal.

Estes desconcertos obrigaraõ a ElRey a tomar huma prompta resoluçaõ, que intimou por Cartas de 20 de Janeiro de 1710 o Secretario de Estado aos Embaixadores de Alemanha, Inglaterra, e delRey Catholico, e ao Plenipotenciario dos Estados Geraes, nas quaes ElRey ordenava, que dentro em quatro dias sahissem da Corte para a parte, que lhe parecesse, para que os Ministros, e Officiaes de Justiça pudessem andar livremente, e sem embaraço por toda a Cidade, como faziaõ de antes; porque a qualquer, que se lhe oppuzesse, poderiaõ seguirse terriveis consequencias, que ElRey com aquelle meyo queria evitar, em attençaõ aos caracteres, e pessoas, o que participava a seus Amos, para que os advertissem de naõ insistirem naquella novidade, pertendendo huma prerogativa, que os seus antecessores naõ tiveraõ; e nem actualmente a perten-

pertendia o Cardeal Conti, Nuncio do Papa, nem o Enviado delRey de Prussia. Depois de recebidas estas Cartas, responderaõ com outras da data de 21 do mesmo mez, em que intentavaõ permissaõ para em quanto davaõ conta a seus Amos, se conservarem naquelle estado, sem sahirem da Corte, e ao mesmo tempo armaraõ as suas casas, o que se tomou taõ mal, que se ordenou aos Ministros de Justiça, que passassem pelas portas dos tres Embaixadores, para o que os mandaraõ auxiliar de hum corpo de Cavallaria, para obviar qualquer incidente, com que se intentasse impedir a liberdade das Justiças. E porque se temia alguma desordem do povo, que em semelhantes casos se enfurece, se ordenou ao Conde de Aveiras, Coronel de hum dos Regimentos de Cavallaria da Guarniçaõ da Corte, que com hum esquadraõ de sessenta Cavallos com hum Capitaõ, e outro com vinte, e alguma Infantaria, se puzessem em parte de donde igualmente segurasse o Corregedor, que havia de passar, e a casa do Embaixador de algum insulto do povo. Esta resoluçaõ, de que tiveraõ noticia os Ministros interessados no empenho, os fez com melhor acordo escreverem logo ao Secretario de Estado huma Carta a 24 do referido mez de Janeiro, que todos assinaraõ, que em summa dizia: que em quanto davaõ conta a seus Amos, se conformavaõ com aquella resoluçaõ, e naõ tomariaõ conhecimento algum, do que passasse por diante das suas casas. Este foy o fim de

de hum empenho intentado sem consideraçaõ das consequencias, que delle podiaõ resultar; e sendo participado o referido pelos Ministros delRey nas Cortes dos Soberanos dos interessados no empenho, a Rainha da Grãa Bretanha ordenou ao seu Embaixador Milord Galloway, naõ fallasse mais em tal materia, e que se apartasse de seguir a idéa de hum Ministro taõ inconsiderado; e assim ficou accommodado hum negocio, que causou tanto ruido na Europa.

Neste mesmo anno de 1710 o Conde de Stampa, Embaixador delRey Carlos III. teve em o primeiro de Setembro audiencia de despedida, e foy conduzido pelo Marquez de Marialva do Conselho de Estado, e a 3 do referido mez a teve tambem o Conde de Galloway, sendo conduzido à presença delRey pelo Marquez das Minas, na fórma costumada, e o Bispo de Lubiana, já Arcebispo de Praga, Embaixador do Emperador, fez a sua entrada publica a 26 de Setembro, sendo seu Conductor o Conde de Obidos Meirinho môr Dom Fernando Martins Mascarenhas, do Conselho de Estado, com todo aquelle apparato, que requeria a grandeza do seu caracter.

ElRey Carlos III. que em Catalunha continuava a guerra contra ElRey D. Filippe V. com prosperos successos, venceo a 20 de Agosto do anno de 1710 a batalha de Çaragoça, em que as Tropas Portuguezas se distinguiraõ com grande applau-

ſo, as quaes mandava o Conde de Atalaya D. Pedro Manoel, e era General de Batalha D. Pedro de Almeida, depois Conde de Aſſumar, que com o corpo da reſerva, que governava na eſquerda do Exercito, que os inimigos carregaraõ com mais impeto, de ſorte, que romperaõ as duas linhas dos noſſos Alliados, em que eſtavaõ os Inglezes, Palatinos, e Hollandezes, marchou para elles com tal ordem, que naõ ſó deteve os inimigos, mas os carregou de ſorte, que os poz em fogida, deixando muitos mortos, feridos, e priſioneiros; dando com eſte bom ſucceſſo lugar a que as duas linhas ſe refizeſſem, e tornaſſem de novo ao combate, que foy bem diſputado; e porque haviaõ os inimigos com vinte eſquadroens derrotado ſeis de Portuguezes, com que o General Hamilton lhes pertendeo tomar o flanco, o que vendo o General de Batalha Dom Pedro, que lhe ficavaõ na retaguarda, voltou ſobre elles tanto a tempo, que atacando-os no paço de hum barranco, foraõ poucos os que eſcaparaõ com vida, feridos, ou priſioneiros: por eſta glorioſa acçaõ lhe deu publicos agradecimentos o Marichal de Staremberg, juſtamente devidos naõ ſó ao valor, mas ao acordo, pois naõ contava ainda D. Pedro de Almeida vinte e dous annos de idade. El-Rey Catholico depois com particulares expreſſoens o honrou, e ao Conde de Atalaya, pelo que obraraõ neſte dia; porque he ſem duvida, que as Tropas Portuguezas tiveraõ grande parte na vitoria, diſ-

distinguindo-se naõ só os seus Generaes, mas todos os Officiaes, com tanto valor, como refere a Relaçaõ, que entaõ se imprimio. Havendo alcançado as Armas Alliadas a mesma ventagem no choque de Almenara, ElRey Carlos depois com o Conde de Staremberg marchou em direitura a Madrid, e tanto, que chegou àquella Corte, Milord Stanhope, General das Tropas Inglezas, se avançou com hum destacamento até à ponte de Almaraz, de donde despedio hum Official com Cartas delRey Carlos, e dos Condes de Assumar, Atalaya, e Staremberg, que todas continhaõ pedirem, que o nosso Exercito deixando o Reyno, entrasse por Castella a ajuntarse com o delRey Carlos, ou ao menos se destacassem tres mil homens de pé, e mil Cavallos, para se encorporarem na ponte de Almaraz com o General Stanhope. Os Ministros dos Alliados, que residiaõ nesta Corte, movidos das instancias delRey Carlos, representaraõ vivamente a utilidade desta junçaõ. Porém os nossos com madura reflexaõ conhecendo o estado, em que as cousas se achavaõ, lhes responderaõ, naõ terem as munições bastantes para prover aquelle soccorro, do que lhe era necessario para huma taõ dilatada Campanha: de mais, que naõ era possivel privaremse das proprias Tropas ao tempo, que lhe eraõ necessarias para defenderem as fronteiras, que daquella sorte ficariaõ expostas às continuas entradas da Cavallaria dos Castelhanos. Os Ministros de

Lettres Historiq. *Mois de Novemb.* 1710. t. 38. pag. 585.

Inglaterra, e Hollanda, promptos em prometer, diziaõ, que se obrigavaõ a proverem de tudo o necessario aos quatro mil homens, que se pediaõ, e que logo poriaõ em Portugal bastantes Tropas para defenderem as suas fronteiras. Vendo os Ministros Estrangeiros, que naõ tinha effeito este negoceado, entraraõ no de que se mandassem a Stanhope as Tropas, que se pagavaõ neste Reyno a soldo da Grãa Bretanha: porém tambem era inconsiderada esta proposiçaõ, porque sendo estas estipuladas nos Tratados para auxiliarem a defensa do Reyno, o vinhaõ a deixar exposto a huma invasaõ dos inimigos, quando os nossos na diversaõ, que fizeraõ aos Castelhanos, obraraõ sempre naquella guerra as mayores ventagens dos nossos Alliados, se bem se reparar em todos os successos do tempo, que ella durou.

ElRey Carlos havendo assistido quasi dous mezes em Madrid, e vendo, que naõ podia conquistar os corações dos Hespanhoes, voltou para Catalunha, onde continuando a guerra, as nossas Tropas lhe assistiraõ, até que se concluîo a paz dos seus mesmos Alliados. Neste mesmo anno de 1710 a 10 de Dezembro se acharaõ as nossas Tropas na batalha de Villa-Viçosa, que o Marichal de Staremberg venceo pela constancia, e valor dos Officiaes, e Soldados, com muy desigual poder ao dos inimigos, como elle refere na Carta, que escreveo a ElRey Carlos, dandolhe conta desta gloriosa vi-

toria,

toria, fazendo mençaõ dos batalhoens, esquadroens, e das nações, onde nomeando os Generaes, diz: *Todos se distinguiraõ, mas mais particularmente os Mestres de Campo Generaes Baraõ de Wezel, o Conde de Atalaya, D. Antonio Villa Roel, os Sargentos môres de Batalha o Conde de Eck, o Conde de Hamilton, e D. Pedro de Almeida. Todos estes Generaes obraraõ com summo valor, e deraõ mostras da sua grande prudencia, e capacidade, e foraõ os unicos, que obraraõ em toda a acçaõ; porque logo no primeiro ataque perdemos os Generaes Bellastel, Framkemberg, Copie Saint Amant.* O Conde de Assumar, Embaixador a ElRey Carlos, desempenhou em todo o tempo da sua larga missaõ as obrigações do seu caracter com grande luzimento, e com tanto acerto nos seus votos, que o mesmo Rey Catholico, que lhe fez particulares distinções, confessou, que se o seguisse, teria melhores successos; e como Soldado se achou com ElRey em todas as occasioens com summo valor, e intelligencia.

Prova num. 102.

Ao Marquez de Fronteira continuaraõ algumas queixas: pelo que pedio a ElRey o desobrigasse do governo das Armas da Provincia de Alentejo, e pouco depois o nomeou Védor da Fazenda, desempenhando com igual acerto os empregos militares, e politicos, porque foy dotado de muito desinteresse, valor, e sciencia. Foy nomeado Governador das Armas da referida Provincia o Conde de Villa-Verde D. Pedro Antonio de Noronha, do

do Conſelho de Eſtado, e Védor da Fazenda, e ſahindo na Primavera de 1710 com o noſſo Exercito acampou junto de Elvas, o qual ſe compunha de trinta batalhoens, e de cincoenta e ſeis eſquadroens. Os inimigos acamparaõ em Noſſa Senhora da Bótava com vinte e ſeis batalhoens, e dezaſeis Regimentos de Cavallaria. A noſſa Cavallaria governava-a D. Joaõ Diogo de Ataide, e Bernardim Freire de Andrade a artilharia; eraõ Meſtres de Campo Generaes Pedro Maſcarenhas, Pedro de Vaſconcellos e Souſa, e D. Joaõ Manoel de Noronha, e Generaes de Batalha D. Braz Balthaſar da Sylveira, D. Pedro Amaſſa, e Franciſco Joſeph de Sampayo, Monſ. Meiroles, e D. Joaõ Hogan.

Paſſou o noſſo Exercito o Caya, e ſe poz ſobre a ponte de Olivença, e os inimigos na do Xevora; e aſſim em alguns movimentos paſſaraõ os Exercitos a Campanha até o S. Joaõ, em que os calores ſaõ taõ ardentes naquella Provincia, que os obrigaraõ a recolheremſe aos ſeus quarteis, ſem mais occaſiaõ, que huma da Cavallaria da outra parte do Guadiana, aonde a noſſa com muito deſigual partido moſtrou valor, e diſciplina, ſuſtentando-ſe quinhentos Cavallos, com que ſe achava D. Joaõ Diogo de Ataide, com quaſi todos os Generaes; e D. Luiz de Menezes, que naõ tinha poſto, procedeo de ſorte, que mereceo, que todos eſcreveſſem à Corte, para que ElRey lhe agradeceſſe o bem, que obrara. Os inimigos naõ paſſa-

raõ

raõ o Caya com hum ſó Cavallo para infeſtar a Provincia.

Achava-ſe a Provincia de Traz os Montes falta de Tropas por terem ido Auxiliares para a de Alentejo; e aſſim o General Monte-Negro ſe aproveitou da infidelidade, com que Carlos Pimentel, Sargento môr da Cidade de Miranda, vendeo aquella Praça por ſeis mil dobroens. Os inimigos entraraõ nella na noite de 8 de Julho do referido anno de 1710 ſem mais outra morte, do que a do filho do traidor, e de hum Joaõ Luiz; o Soldado, que foy levar a Carta a Monte-Negro, foy logo prezo. O Conde de Alvor, que ſe achava ſem Tropas pagas, naõ pode evitar, que os inimigos com quinhentos Cavallos penetraſſem até a Torre de Moncorvo, tirando deſta Villa, e de outros Lugares, entre o rio Douro, e o Sabor, diverſas contribuiçóes.

No Outono o Governador das Armas de Alentejo Conde de Villa-Verde ſahio com o noſſo Exercito em campo, e paſſou o Guadiana a 30 de Setembro, e a 2 do mez de Outubro paſſando por Barcarota, pequena Praça, foy logo occupada, e marchando a Xerês, em que os inimigos tinhaõ hum Regimento de Infantaria, e mais de duzentos homens ſoltos, e a Praça provida de todas as couſas neceſſarias, com tudo naõ ſe defendeo; porque aos primeiros ataques, os ſitiados fizeraõ chamada, e ſe renderaõ à diſcriçaõ do General, ficando ſetecentos

centos prisioneiros, entre os quaes haviaõ tres Coroneis, dous Tenentes Coroneis, dous Sargentos môres, e trinta e sete Officiaes. O Conde de Villa-Verde naõ lhe parecendo conveniente guarnecer esta Praça, lhe mandou demolir a fortificaçaõ, e encravar a artilharia. Achavaõ-se os inimigos, naõ distantes, com quatro mil Cavallos, quatro Regimentos de Infantaria, e sete Companhias de Granadeiros, de sorte, que nos eraõ conhecidamente superiores na Cavallaria: pelo que o Conde Governador das Armas tomou a resoluçaõ de marchar para a Serra de Olor para se segurar, e poder passar a artilharia a Olivença. Neste mesmo anno o General Pedro Mascarenhas mandava outro corpo de Tropas na Provincia de Traz os Montes, e entrando no Reyno de Leaõ no principio de Outubro, mandou a Francisco de Tavora, General de Batalha, com hum destacamento, que a 12 do referido mez rendeo o Lugar de Carvajales, em que havia alguma guarniçaõ, e tres pessas de artilharia. E marchando com o Exercito a Alcaniças, ganhou a 17 o arrabalde da Praça, cuja guarniçaõ se compunha de tres Companhias de Granadeiros, quatro de Ordenanças, e quarenta Cavallos, e entrando logo em concertos, lhe concedeo retiraremse a Çimora, deixando os quarenta Cavallos; depois tomou Puebla de Sanabria, Praça consideravel naquelle Reyno, deixando em contribuiçaõ muitas Villas, e Lugares do Reyno de Leaõ, e fazendo desta

desta sorte difficeis os soccorros para Miranda. Por este mesmo tempo na Provincia da Beira entraraõ os inimigos com algumas partidas, e havendo huma rebanhado hum grande numero de gado nas visinhanças de Villar-Mayor, e Alfayates, o Governador desta Praça mandou sahir duas Companhias de Cavallos, que tiraraõ a preza das mãos dos inimigos, tomandolhe alguns Cavallos, e fazendolhe muitos prisioneiros.

No porto de Brest no Reyno de França se preparou com grande segredo huma Esquadra, que se compunha de cinco navios de guerra, e huma balandra com mil homens de desembarque de Tropas escolhidas, com muitos Guardas-Marinhas, e Cavalheros voluntarios, de que era Cabo Monsieur Duclere, com o destino de darem sobre a Cidade do Rio de Janeiro, e chegando às suas Costas a 6 de Agosto deste mesmo anno de 1710, foy vista a Esquadra pelas vigias, que o participaraõ ao Governador Francisco de Moraes e Castro, que com cuidado repartio os póstos, e augmentou a guarniçaõ das Fortalezas, e as da barra avistaraõ no dia 17 as seis embarcações com bandeiras Inglezas; da Fortaleza de Santa Cruz se lhe fez sinal com huma pessa sem bala, a que a Capitania respondeo com outra por sotavento, colhendo a bandeira, e começando a Fortaleza a acanhoala, se viraõ obrigados os Francezes a dar fundo, em distancia, que ficassem seguros. Neste tempo entrava huma suma-

ca da Bahia, e enganando-se com a bandeira Ingleza, se foy meter entre os navios, que a tomaraõ. No outro dia se fizeraõ à véla para a parte do Sul, e o Governador mandou guarnecer as Praças da Pescaria, e Pedra, e avisou a Santos, e à Ilha Grande para se prevenirem. Porém os Francezes a 27 foraõ dar fundo na Ilha Grande, onde estiveraõ ancorados até o ultimo do mez, saqueando algumas fazendas, que defenderaõ muy poucos moradores, em quanto tiveraõ munições de guerra, matando seis Francezes, e ferindo muitos. Depois já a 5 de Setembro lançaraõ gente em terra, com seis lanchas, na Ilha, que chamaõ da Madeira, e com trezentos homens roubaraõ, sem resistencia, hum Engenho, em que acharaõ poucos escravos. Da Ilha Grande despediraõ dous navios com a balandra, e sumaca, e os que ficaraõ, chegando-se mais à terra, acanhoaraõ dous dias a Villa com pouco effeito; porque só os Conventos do Carmo, e Santo Antonio, receberaõ algum damno. Governava a Villa o Capitaõ de Infantaria Joaõ Gonçalves Vieira, e naõ tendo mais guarniçaõ, que as Ordenanças, e sem embargo de ser aberta, desprezou as propostas dos inimigos, e os obrigou a retiraremse sem mais perda, do que a de hum Alferes. Os dous navios, que sahiraõ com a balandra, e sumaca da Ilha Grande, sondaraõ a Costa nas prayas de Sacopenopan, e da Lagoa, e na noite de dez intentaraõ desembarcar duas legoas distantes da Cidade de S.

S. Sebaſtiaõ, e tinha já o Governador unida toda a gente; foraõ rechaçados ſó pelas Ordenanças, que logo o Governador reforçou com dous deſtacamentos dos Regimentos dos Coroneis Joaõ de Paiva Sottomayor, e Gregorio de Caſtro de Moraes; porém quando eſtes chegaraõ, já os defenſores tinhaõ obrigado aos inimigos a ſe retirarem, a quem a aſpereza do ſitio naõ favorecia. No dia ſeguinte pela manhãa chegaraõ à barra Tojuza, quatro legoas da Cidade, e à de Guaratiba, quatorze diſtante: neſte deſtricto, que pela altura dos montes, e pelo tempeſtuoſo dos mares he difficil o deſembarque, e eſtava ſem ſentinellas, lançaraõ gente em terra: porém o Governador tendo eſta noticia pelo Capitaõ de Cavallos Joſeph Ferreira Barreto, a cujo cargo eſtava a guarniçaõ de Guaratiba até Santa Cruz, obſervou naõ poderem ſer mais de mil e duzentos os homens, que caminhavaõ para a Cidade. O Governador conhecendo o terreno aſpero com desfiladeiros, e Serras altiſſimas, ſe contentou com mandar alguns praticos do paiz com pequenas partidas para os embaraçarem no caminho, e nos paſſos eſtreitos os maltratarem; ordenando ao meſmo tempo ao Tenente General Engenheiro Joſeph Vieira, que com hum corpo mais groſſo, junto das guarnições, que os inimigos deixavaõ nas Coſtas, lhe picaſſe a retaguarda, e lhe embaraçaſſe a retirada; mas naõ pode executar tudo, o que lhe poderia ſer facil a naõ o impedir a aſpereza do terreno. Conti-

nuaraõ os Francezes a marcha, naõ deixando de vencer muitos embaraços no caminho, e chegaraõ ao Engenho dos Padres da Companhia, huma legoa da Cidade. O Governador havendo guarnecido os quarteis do mar com alguma gente, passou com a mais ao Campo de Nossa Senhora do Rosario, e se formou em batalha, dispondo tudo em ordem, que pudesse disputar aos inimigos o atacarem a Cidade, para onde continuavaõ a marcha pelo mais alto dos montes, quasi impraticaveis aos mesmos moradores. O Governador mandou destacar trezentos homens do Regimento do Coronel Crispim da Cunha, e occupar o caminho do Outeiro de Nossa Senhora do Desterro, para entrar na Cidade por Nossa Senhora da Ajuda; e porque poderiaõ atacar o Forte da Praya Vermelha, mandou ao Coronel Joaõ de Paiva Sottomayor com o seu Regimento para que neste caso lhe disputasse o caminho, e sendo para a Cidade, lhe carregasse a retaguarda, naõ executando esta segunda ordem, porque o Official, que a levou, a naõ deu com distinçaõ. O Capitaõ de Cavallos Antonio de Ultra da Sylva avançado do Campo observava a marcha entre o Desterro, e Nossa Senhora da Ajuda. Finalmente foy o primeiro encontro taõ valerosamente disputado, que sofrendo hum grande fogo de huma, e outra parte, se augmentou este com os tiros de artilharia de bala miuda do Forte de S. Sebastiaõ, que estava ao cargo de Joseph Correa de Castro,

que

que havia acabado de Governador de S. Thomé, que com valor mostrou bem nesta occasiaõ a sua capacidade.

Os Francezes vendo, que o Governador estava postado no seu Campo com nova guarniçaõ, e que o Forte da Praya Vermelha estava taõ guarnecido de artilharia, que por todas as partes os offendiaõ, intentaraõ com estranha resoluçaõ entrar na Cidade para capitular dentro em alguma Igreja. Conseguiraõ este intento, ainda que valerosamente lho disputou o Tenente General Joseph Vieira, que se achava com muy pouca gente por aquella parte; formaraõ-se junto do Convento do Carmo, e naõ podendo forçarlhe as portas, já com perda de muita gente pelas ruas, e retaguarda, foraõ em demanda da casa dos Governadores, e sendolhe por muito tempo defendida a entrada, com muitas mortes de ambas as partes, por huma Companhia de Estudantes, mas metendo-se alguns Francezes no Palacio, e Corpo da Guarda, vieraõ todos a ficar prisioneiros, ou mortos.

Relaçaõ da Vitoria alcançada no Rio de Janeiro, impr. em 1718.

Assim que o Governador teve noticia, que os inimigos entraraõ na Cidade, fez marchar o Mestre de Campo Gregorio de Castro com o seu Terço, e por outra parte o Capitaõ Francisco Xavier de Castro de Moraes, filho primogenito do Coronel, a quem tambem acompanhava outro filho seu Alferes, governando este troço o seu Sargento mór Martim Correa de Sá. Chegaraõ estes Corpos à

rua

rua direita, aonde ainda os Estudantes embaraçavaõ os inimigos, e os nossos os atacaraõ taõ vigorosamente, que desamparando o Corpo da Guarda, se retiraraõ por huma travessa para a parte da praya, e entraraõ em hum Armazem, a que chamaõ Trapiche, e ainda que se lhe disputou a entrada, ganharaõ seis pessas de artilharia, que alli estavaõ para defensa do rio, que já lhe haviaõ no principio feito grande damno: aqui mataraõ o Mestre de Campo Gregorio de Castro de Moraes com duas balas, e com outra feriraõ nos peitos, e em huma ilharga com huma bayoneta a seu filho Francisco Xavier, e tambem recebeo algumas feridas o Capitaõ Joseph de Almeida, havendo procedido com valor em toda a occasiaõ. O Governador intentou pôr fogo ao Armazem, mas como se podia atear às casas visinhas, e se haviaõ recolhido a elle sessenta mulheres, mandou da Ilha das Cobras, e de outras visinhas conduzir artilharia, havendo já feito conduzir algumas pessas para as bocas das ruas; mas o Capitaõ Antonio de Ultra da Sylva, que com a Cavallaria havia acodido ao conflicto, querendo diante de todos entrar no Armazem, foy morto. O Commandante Duclere vendo-se neste aperto, determinou capitular, e o Governador lhe concedeo só as vidas, se no mesmo instante se rendessem, no que o Commandante veyo, ficando prisioneiros de guerra no dia 19 de Setembro do referido anno: porém os Francezes, que marcharaõ no ultimo tro-

ço,

ço, experimentaraõ differente fortuna; porque havendo marchado por differentes ruas, quasi todos foraõ mortos: acharaõ-se os corpos de trezentos, e depois appareceraõ muitos pelos matos, e rios, ficando seiscentos prisioneiros, entre elles duzentos feridos: morreraõ cincoenta dos nossos, e ficaraõ oitenta feridos, e sendo mais de mil os Francezes, que desembarcaraõ, naõ escapou mais, que hum negro fugitivo, que lhe havia servido de guia, e levou esta funesta noticia aos navios, que estavaõ na Ilha Grande. Depois a 21 de Setembro appareceraõ na barra os dous navios, e a balandra, e lançaraõ seis bombas, sem nenhum damno: o seu Commandante Duclere com permissaõ do Governador lhe mandou participar a fortuna, em que estava, e a passaraõ aos navios, que estavaõ na Ilha Grande. Com esta noticia suspenderaõ as operações, com que nos pertendiaõ offender, e depois de restituirem os vinte e oito prisioneiros, que tinhaõ tomado na sumaca, e mandarem para terra alguns vestidos dos Francezes, se fizeraõ à véla para Martinica. Ficaraõ prisioneiros o Commandante da Esquadra Duclere, hum Coronel Commandante dos Guardas-Marinhas, hum Sargento mòr, hum Ayde de Camp, o Provedor da Armada, dous Tenentes, e hum Alferes, sete Guardas-Marinhas, onze Cavalheros voluntarios, dous Capellaens; e feridos, e prisioneiros, hum Coronel, dous Tenentes Coroneis, hum Sargento mòr, seis Capitaens, sete Tenentes,

nentes, dous Alferes, e dous Guardas-Marinhas; e mortos hum Capitaõ de artilharia, dous de Granadeiros, hum de Infantaria, outro Guarda-Marinha, dous Tenentes de Granadeiros, hum de Infantaria, e tres Guardas-Marinhas. Esta noticia trouxe a Lisboa o Capitaõ Francisco Xavier de Castro, a quem ElRey fez merce do posto de Mestre de Campo, que vagara por seu pay Gregorio de Castro, e ao Governador seu tio deu huma Commenda, e aos mais Officiaes, e pessoas, que se distinguiraõ, fez proporcionadas merces às suas pessoas, e póstos.

Memorias do Duque de Cadaval m.s. liv. 13. pag. 56.

Havia ElRey convalecido de huma queixa de flatos, que com muita vehemencia o molestaraõ, e sendo os Medicos de parecer, que sahisse ElRey ao campo a gozar o beneficio do ar livre, por ser este o mais util remedio contra todas as queixas, era especial contra aquelle affecto. Resolveo ElRey ir estar alguns dias em Azeitaõ da outra parte do Tejo, sitio ameno, alegre, e benigno no Veraõ. A Rainha sua esposa se achava prenhe de tres para quatro mezes, e desejava muito naõ se separar da companhia delRey; porém a sua grande prudencia fez, que cedesse a sua vontade à necessidade publica; porque havendo consultado os Medicos, pareceo uniformemente, que a Rainha naõ devia fazer jornada, por se naõ expor a algum incidente, de que fosse geral o sentimento: pelo que a Rainha se conformou com o voto dos Medicos.

Em

Em hum Domingo 14 de Junho do anno de 1711 ſahio ElRey do Paço acompanhado dos Sereniſſimos Infantes D. Franciſco, D. Antonio, e D. Manoel, e de pouca familia; porque ſómente ordenou o acompanhaſſe o Duque de Cadaval, e o Duque Dom Jayme ſeu filho, o Biſpo Capellaõ môr Nuno da Cunha de Ataide, todos tres do Conſelho de Eſtado, o Conde de Santa Cruz D. Martinho Maſcarenhas ſeu Mordomo môr, o Conde de Valadares Dom Carlos de Noronha, Védor da Caſa da Rainha, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera, e Védor da Fazenda, o Conde de Santiago Aleixo de Souſa da Sylva, Apoſentador môr, Franciſco de Mello, Monteiro môr do Reyno, o Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real, que ſervia de Provedor das Obras Reaes na menoridade do Conde de Soure, Manoel Galvaõ, Eſtribeiro menor, e outros criados ſómente preciſos para aſſiſtencia, e ſerviço da ſua Real peſſoa.

Paſſou ElRey em hum bergantim o rio, e deſembarcando em Coina, entrou com ſeus irmãos em hum coche, e em pouco tempo chegaraõ a Aldea de Nogueira, onde lhe eſtava preparada a caſa, que naquelle ſitio tem os Duques de Aveiro, e deſta caſa era Adminiſtrador Manoel Lopes da Lavre pela auſencia da Duqueza D. Maria de Guadalupe de Lencaſtre, a quem tinha ſido julgado aquelle Eſtado. He o Palacio antigo, mas grande, com

boa Quinta, povoada de muitas arvores ſylveſtres, largos paſſeos, e agradaveis boſques, moſtrando em tudo a grandeza dos habitadores, e Senhores della. O dia correſpondeo de ſorte ao ſitio, fazendo-o taõ agradavel, e frondoſo, como ſe podia deſejar. O Conde Apoſentador mór exercitou o ſeu officio, e por preeminencia delle, quando ElRey chegou, lhe entregou a chave da Camera. O Senhor Infante D. Franciſco quiz ficar na Quinta de Ayres de Saldanha, que tinha mandado prevenir pelos Officiaes da ſua Caſa.

Na tarde do meſmo Domingo foy ElRey com os Infantes ſeus irmãos viſitar a Igreja de S. Domingos, onde foy recebido com as coſtumadas ceremonias. No outro dia, que era ſegunda feira, foy ver o Convento da Arrabida, onde em vida contemplativa, e rigoroſa, vivem com univerſal edificaçaõ os filhos de S. Franciſco deſta Provincia, que deſte primeiro Convento naquelle ſitio tomou o nome da Arrabida. Teve ſempre ElRey particular devoçaõ aos Religioſos deſta Provincia, e agora examinou, e juntamente reſpeitou diverſos domicilios, em que habitaraõ em vida Angelica muitos Religioſos, que depois de aſperas penitencias, com que affligiaõ os corpos, paſſaraõ em continua contemplaçaõ, e aonde tambem exiſtiaõ outros, que com ſemelhante vida naõ cediaõ ao rigor dos ſeus primeiros habitadores. ElRey, que entre as virtudes, com que orna a ſua Real peſſoa, bri-

lha

lha a piedade, os tratou muy familiarmente, e disse aos Religiosos, que o encommendassem a Deos, e que tomassem por sua conta a felicidade, que todo o Reyno esperava no prenhado da Rainha. He digno, que naõ fique em esquecimento hum caso, que succedeo, estando ElRey neste sitio. Em hum dia muito chuvoso, atravessava ElRey a Serra, e encontrou hum Religioso Leigo da Arrabida muy molhado, descalço, e encostado no seu bordaõ: El-Rey lhe pedio a bençaõ de S. Francisco, e lhe perguntou onde hia, a que respondeo, que hia ver se achava quem pelo amor de Deos lhe désse hum sacco de trigo, porque estava a sua Communidade em aperto: ElRey lhe disse se recolhesse ao Convento, e dissesse ao Guardiaõ, que logo lhe iria mayor esmola de trigo. Recolheo-se o Leigo contente vendo, que havia achado o que desejava: e sendo tanta a felicidade do Leigo naquelle encontro, mayor será a do seu Bemfeitor contando cento por hum: e naõ só supprio ElRey a necessidade dos Religiosos, mas infundio no animo dos seus Vassallos applauso, e veneraçaõ à sua piedade.

Divertia-se ElRey em ir à caça, e no primeiro dia matou dous veados com grande destreza, e desembaraço, e em todos os dias sempre mataraõ mais, ou menos, de sorte, que ElRey com seus irmãos passaraõ muy divertidos neste sitio; mas naõ se esquecia quando se recolhia a casa, de dar expediente a alguns negocios, que despachava com o Se-

cretario de Estado, o Duque D. Nuno, e o Bispo Capellaõ môr, e recebidas as Cartas da Rainha, lhe respondia logo, de sorte, que a tudo attendia com admiravel promptidaõ.

Naõ fica distante de Azeitaõ a Villa de Cezimbra, aonde ElRey passou a ver huma pescaria no dia 19 do referido mez. Para este effeito se mandaraõ ir quatro bergantins bem esquipados; entrou ElRey na Villa com seus irmãos, estavaõ as janellas della armadas, as milicias em duas alas, a Praça o salvou com toda a artilharia, o Juiz de Fóra lhe fez huma breve falla, e o Vereador mais velho lhe offereceo as chaves em huma salva de prata dourada; ElRey pegando nellas, as tornou a pôr na mesma salva. He a Igreja Matriz Priorado da Ordem de Santiago, onde ElRey foy fazer oraçaõ; e foy recebido pelos Freires da dita Ordem como manda o ceremonial, o que se praticou em todas as Igrejas, onde ElRey nesta jornada entrou. Depois delRey ver a Praça, embarcou no bergantim Real com os Infantes, e o acompanharaõ os Duques de Cadaval, o Conde de Santa Cruz, Mordomo môr, o Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera, D. Rodrigo de Lencastre, Gentil-homem da Camera do Infante D. Francisco, e o Conde de Valadares, que assistia aos Infantes D. Antonio, e D. Manoel. Passou ElRey divertido gostando de ver a pescaria, assim pela arte, com que se dispoem, como pela grande multidaõ de peixes,

peixes, que cahiraõ nas redes, e se recolheo a Azeitaõ.

No tempo, que o Senhor Rey D. Pedro, de gloriosa memoria, se achou gravemente enfermo, como dissemos no Capitulo V. ElRey seu filho, entaõ Principe do Brasil jurado successor do Reyno, entre outros votos, com que implorou de Deos a desejada saude delRey seu pay, fez o de ir visitar huma milagrosa Imagem de Nosso Senhor com o titulo do *Senhor Jesus do Bom Fim*, e parece, que foy ouvida do mesmo Senhor a supplica; porque ElRey D. Pedro se restituío à saude pedida, e desejada. Lembrado ElRey agora de naõ haver desempenhado a palavra de Principe, determinou a Eterna Sabedoria, que lha satisfizesse depois de Coroado Rey destes Reynos. Fica a Ermida do Senhor Jesus do Bom Fim na Villa de Setuval, legoa e meya de Azeitaõ, onde ElRey determinou satisfazer aquella romaria, e depois ficar alguns dias na mesma Villa, para o que se ordenou lhe fossem assistir alguns Grandes do Reyno, e se avisou ao Marquez de Fontes, aos Condes de Coculim, Redondo, Pombeiro, S. Lourenço, Ericeira, Unhaõ, e Villar-Mayor, que se achavaõ em Lisboa, e logo passaraõ para Azeitaõ. O Mordomo mór mandou ir Moços da Camera, e o Capitaõ da Guarda huma Esquadra de Archeiros. Sahio ElRey de Azeitaõ em hum Sabbado 20 do referido mez de tarde com seus irmãos os Infantes D. Antonio, e

D.

D. Manoel; deixando de o acompanhar o Infante D. Francisco, porque havia tido huma leve indisposiçaõ, e os Medicos o obrigaraõ a ficar de cama.

He a Villa de Setuval huma das principaes do Reyno, e os seus moradores alvoraçados com a noticia delRey a querer honrar com a sua Real presença, pediraõ fosse com entrada publica, o que ElRey benignamente lhe concedeo, para o que se ordenou se dispuzesse tudo na antiga fórma praticada neste Reyno em semelhante occasiaõ. Chegou ElRey à Ermida do Senhor do Bom Fim com os Infantes. Estava o Rocio da Ermida, que he muy grande, com hum numeroso concurso de gente, e com inexplicavel alegria daquelle povo, se ouviaõ os seus leaes affectos em repetidos vivas. Fez ElRey oraçaõ, e cumprida a promessa, ordenou, que os Infantes se recolhessem ao Paço da Villa em coche por estar muy ardente o Sol daquelle dia, acompanhados do Conde de Valadares, que lhes assistia.

Hia ElRey vestido de encarnado com habito, e broche (no chapeo) de diamantes de grande valor, montado em hum soberbo cavallo ruço ricamente ajaezado, com coldres, e pistolas, taõ bizarro, com taõ gentil postura, desembaraço, e galhardia, de sorte, que à natural bizarria, cediaõ os adornos, que tambem inculcaõ a Magestade. Toda a comitiva o acompanhava a cavallo, indo diante

ante dous Porteiros da Cana, o Corregedor do Crime da Corte, e Casa Belchior da Cunha Brochado, com os Ministros de Justiça de Azeitaõ, e Setuval. Seguiaõ-se alguns Fidalgos daquella Villa, depois os Grandes, conforme a sua precedencia, e o Secretario de Estado com ordem para fazer executar, o que estava mandado. Diante delRey hia o Conde Mordomo mór, o Duque D. Jayme da parte direita, e da esquerda o Duque de Cadaval seu pay; todos tres em distancia proporcionada, e detraz del-Rey o Marquez de Alegrete, que fazia o officio de Estribeiro mór na ausencia do Conde de Vianna, que se achava por causa das suas queixas retirado em Condexa. Distante cem passos da porta da Villa esperava a ElRey o Prior da Igreja Matriz de Santa Maria da Graça revestido com cappa de Asperges, acompanhado dos Freires da Ordem de Santiago, de quem he a Igreja, em corpo de Communidade com Cruz diante, e com o veo de hombros tinha o Prior na maõ huma Cruz de prata liza. Neste lugar se apearaõ todas as pessoas, que acompanhavaõ a ElRey, excepto o Estribeiro mór; deu o Prior a Cruz a beijar a ElRey, o que fez debruçando-se do cavallo quanto pode, com singular respeito, e devoçaõ. Hiaõ os Grandes, e todos os mais a pé, e descobertos, diante do cavallo delRey, e os Freires em duas alas, e no meyo a Corte; a Guarda Tudesca cobria tudo por huma, e outra parte, e nesta ordem chegaraõ à porta da

Villa,

Villa, onde em hum theatro levantado o Juiz de Fóra Sebastiaõ Salema Pessanha fez huma breve falla, rendendolhe as graças da honra, que fazia àquella Villa, e louvando juntamente a sua justiça, e clemencia. A porta da Villa estava ornada com hum Arco triunfal, em que se liaõ diversos emblemas, e o Vereador mais velho Mathias da Sylva Cabral, que estava com o corpo do Senado, todos com varas, em huma salva de prata dourada offereceo as chaves a ElRey, dizendolhe, que aquelle era o geroglyfico dos corações de todos aquelles Vassallos. ElRey pegando nellas, as tornou a pôr na salva, e largando os Vereadores as varas, pegaraõ nas de hum rico Palio de téla branca, em que receberaõ a ElRey, indo todos os Grandes, e mais acompanhamento a pé, e descobertos, excepto o Estribeiro mór, por preeminencia do seu officio, que costuma ir detraz delRey, mas fóra do Palio.

Naõ havia na Villa de Setuval Alcaide mór, posto que anda na casa de Aveiro, que entaõ estava em administraçaõ, como já dissemos: e devendo ElRey nomear pessoa para o levar de redea, nomeou para esta honra ao Duque D. Jaime seu cunhado, que a pé, e descoberto, o levou por hum listaõ, e na ausencia do Estribeiro Manoel Galvaõ, fez o officio Joaõ Xavier da Sylveira, Guarda-Roupa delRey, e Estribeiro da Rainha, occupando o lugar, que lhe tocava: e nesta fórma por entre hum grande concurso de gente, e tres

Arcos

Arcos triunfaes de huma perfeita idéa, as janellas todas vistosamente armadas, com muitas danças, e geral contentamento dos seus Vassallos, chegou ElRey à Igreja Matriz, onde se apeou, ficando de fóra da porta os Vereadores com o Palio. O Bispo Capellaõ môr deitou agua benta a ElRey, e o Prior revestido lhe tornou a dar a beijar a Cruz, e debaixo do Palio, que levavaõ os Freires com sobrepelizes, e a Murça da Ordem, foy ElRey para o sitial, que estava preparado, e depois de breve oraçaõ, voltando, montou a cavallo na mesma fórma até o Paço, e mandou dar liberdade aos prezos. A Praça, Fortalezas, e navios, que estavaõ naquelle porto, salvaraõ a ElRey com repetidas descargas de artilharia, e por tres dias houve luminarias, e diversos artificios de fogo, e na Praça houve Touros, que correo o Ajudante da Cavallaria Antonio Antunes. De tudo se agradou ElRey, mostrando estimaçaõ dos obsequios, que lhe tributavaõ os seus Vassallos. Tambem he digno de memoria hum caso, que ElRey, e toda a Corte testemunharaõ, pois veyo à sua presença huma mulher, que mostrava ser muito velha, e constou ter setenta annos, trazendo nos braços hum menino de dous, muito lindo, e bem creado, dandolhe de mamar à vista de todos, e mugindo leite em grande abundancia: constou, que morrendolhe huma filha, e mãy deste menino, com a impaciencia de naõ ter por pobre quem o creasse, tomou o neto

nos braços, e metendolhe o peito na boca com o amor natural, e invocando o Senhor do Bom Fim, experimentou logo o effeito, e continuava havia mais de hum anno a creaçaõ. ElRey lhe concedeo huma merce, que lhe pedio, e lhe deu huma generosa esmola.

Aquella inexplicavel viveza, com que o ornou a natureza, e de que sabe usar a sua singular curiosidade, fez, que ElRey visitasse as Fortalezas, e Conventos, e tudo o que era digno de memoria. Vio a Praça de Setuval, o Convento de Brancanes da Recoleta de Varatojo, que com grande devoçaõ mandou edificar ElRey seu pay, o Mosteiro de Jesus da primeira Regra de Santa Clara, e o de S. Joaõ da Ordem de S. Domingos. Passou depois com seus irmãos, acompanhado de todos os que lhe assistiaõ, a ver a Fortaleza de Outaõ, de que entaõ era Governador Bernardo de Vasconcellos e Sousa. He o rio de Setuval agradavel, pelo que ElRey determinou ir por mar, e entrando no bergantim, o salvaraõ da Praça as Fortalezas, e todos os navios, que se achavaõ no porto, que he frequentado de muitos de diversas nações: à entrada da Praça, o Governador lhe offereceo as chaves, e o salvou na fórma costumada, e na mesma casa do Governador tinha preparado hum refresco de doces, e frutas, com grande perfeiçaõ, e delicadeza. ElRey por fazer merce, e honrar ao Governador, comeo com seus irmãos, do que estava na mesa, e

depois

depois ordenou aos Fidalgos, que o fizessem tambem; daqui passou à Troya, onde correo algumas lebres, e se recolheo ao Paço. Tambem foy ver o Castello de S. Filippe, e o Governador Joaõ Sanches de Baenna lhe entregou as chaves, e o salvou à entrada, e sahida.

Da Villa de Setuval passou ElRey à de Palmella, em que está o Convento, que he cabeça da Ordem de Santiago, de que entaõ era Prior môr D. Joseph Pereira de Lacerda, (depois Cardeal da Santa Igreja de Roma) que recebeo a ElRey à porta da Igreja com cappa de Asperges, e Cruz, que lhe deu a beijar, e aos Infantes; entrou ElRey debaixo do Palio, de que levaraõ as varas o Marquez de Fontes, os Condes de Santa Cruz, e Unhaõ, e Bernardo de Vasconcellos, todos Commendadores da Ordem de Santiago, e se entoou o *Te Deum*, e ditas pelo Prior môr as Orações do Ceremonial, e tirando a cappa de Asperges, acompanhou a ElRey até o quarto dos Priores môres, e alli lhe offereceo os Freires para lhe beijarem a maõ, e fez huma breve falla; depois baixando à Igreja fez Pontifical, e quando era necessario, se sentava na cadeira debaixo do docel, (que ElRey naõ permittio, que se tirasse) por querer ver as ceremonias concedidas àquella Dignidade: era o dia 2 de Julho, em que a Igreja celebra a festa da Visitaçaõ de Nossa Senhora a Santa Isabel, e em huma discreta allusaõ fez o Prior môr huma bem feita Homilia; por-

que era douto, erudîto, e naturalmente fallava com desembaraço, e com eloquencia, de sorte, que satisfez cabalmente ao auditorio. ElRey estava com os Infantes na Tribuna, e os Commendadores da Ordem de Santiago, que hiaõ na companhia delRey, serviraõ ao Dom Prior môr, dandolhe agua às mãos, e a toalha: acabado o Pontifical, com que se celebrou a festa da Visitaçaõ de Nossa Senhora, passou ElRey de Palmella a Coina, de donde embarcou para Lisboa, muy satisfeito do tempo, que passara divertido, e com grande, e conhecido proveito da sua taõ estimada, como desejada saude.

Depois delRey estar em Lisboa, recebeo a noticia de ser falecido o Emperador Joseph I. seu cunhado a 17 de Abril do referido anno: pelo que ElRey, e a Rainha se encerraraõ a 6 de Julho por tempo de oito dias, tomando luto pezado por tempo de tres mezes, e outros tres aliviado, e na mesma fórma a familia da Casa Real, e os Grandes, e Corte.

Relaçaõ impress. a 14 de Fevereiro de 1711.

Na Provincia de Traz os Montes, em que os Castelhanos se haviaõ apoderado da Cidade de Miranda, como fica dito, entrou o Brigadeiro Palomino com o seu Regimento, e cento e trinta Cavallos para a governar no lugar do Marquez de Dragonete; mandou logo notificar aos moradores dos Lugares circumvisinhos da Praça, para que pagassem contribuiçaõ; do que tendo noticia o General de

de Batalha Francisco Xavier de Tavora, que estava em Bragança, mandou logo ordem aos ditos Lugares, que naõ contribuissem com cousa alguma, e ao mesmo tempo ordenou ao Tenente Coronel Antonio Monteiro de Almeida, que com sessenta Cavallos, juntos a outros sessenta, que estavaõ naquellas visinhanças, se oppuzesse aos inimigos, que tinhaõ ameaçado os ditos Lugares de serem queimados, senaõ pagassem a contribuiçaõ, que se lhe pedia. Era já no fim de Janeiro do anno de 1711 quando sahiraõ da Praça de Miranda cento e quarenta Cavallos, e cento e sessenta Infantes, para executarem as hostilidades promettidas contra os taes Lugares. Porém o Tenente Coronel, que com cuidado os esperava, tendo noticia, que marchavaõ, os foy atacar com cento e trinta Cavallos, e os bateo com tal valor, que derrotados os inimigos, lhe tomou dez cavallos, e lhe matou onze, e da Infantaria se naõ salvou mais que hum sobrinho de Palomino, ficando cento e dez prisioneiros, e os mais mortos.

Haviaõ os inimigos no fim do anno antecedente pertendido tomar por entrepreza a Praça de Carvajales, que os nossos lhe ganharaõ sendo Governador das Armas Pedro Mascarenhas, que lhe puzera por Governador ao Sargento môr Manoel de Almeida de Castellobranco, e sendo assaltada na noite de 28 de Outubro por hum corpo dos inimigos com seis Regimentos de Infantaria, e dous de

Caval-

Cavallaria, se defendeo valerosamente do assalto, que lhe deraõ desde a meya noite até o romper da manhãa, e os inimigos vendo a resistencia, se retiraraõ com desordem; o que advertindo Manoel de Almeida, os atacou no fosso de sorte, que largando muitas armas, e caixas de guerra, precipitadamente se salvaraõ, ficando muitos Officiaes mortos, e pessoas de distinçaõ, como foraõ hum Tenente Coronel, e dous Capitaens de Granadeiros, perdendo mais de quatrocentos homens nesta facçaõ, que mandava o Marquez de Quluz.

Determinou-se, que se recuperasse a Praça de Miranda, e se encarregou esta empreza a D. Joaõ Manoel de Noronha, Mestre de Campo General, (depois Conde de Atalaya) que governava as Tropas, que se achavaõ de Quartel na dita Provincia, o qual depois de mandar ao General de Batalha Pedro Carle reconhecer a Praça, e prevenir armazens de mantimentos em Alcaniças, e Carvajales, que fez tirar do Paiz conquistado, para sustento da Cavallaria, que fosse precisa para cobrir o sitio, fez tambem juntar em Vimioso, Villa da mesma Provincia, o sustento para manter a Infantaria. Prevenido com esta disposiçaõ, determinou o dia 10 de Março do referido anno de 1711 para que em Vimioso se juntasse a Infantaria, e em Alcaniças a Cavallaria, por ficarem estas Praças distantes quatro legoas da Cidade de Miranda; e no mesmo dia D. Joaõ Manoel com o General de Batalha Francisco

Relaçaõ do sitio, e rendimento da Praça de Miranda, impressa em 1711.

cisco Xavier de Tavora, Commandante da Cavallaria, e o Brigadeiro Antonio Luiz de Tavora, (depois Conde de Sarzedas) foraõ a Alcaniças, onde estava havia dias o General de Batalha Pedro Carle, para ordenar os mantimentos para a subsistencia das Tropas. Em Vimioso estava o Brigadeiro Francisco da Veiga Cabral encarregado do governo da Infantaria.

D. Joaõ Manoel com admiravel providencia mandou occupar differentes passagens de barcas, que os inimigos tinhaõ sobre diversas ribeiras, que serviaõ de fronteiras ao Paiz, que lhe tinhamos conquistado, para o que ordenou a Francisco Xavier de Tavora marchasse com toda a Cavallaria para Carvajales, que ficava no centro das passagens, e que logo occupasse todos os portos, para que os inimigos naõ pudessem passar as ribeiras; e tendo noticia, que os Gallegos faziaõ algum movimento, mandou reforçar a guarniçaõ de Chaves, e já o havia feito à de la Puebla. No outro dia chegou o General Dom Joaõ Manoel com Pedro Carle à vista de Miranda, e Francisco Xavier de Tavora com Antonio Luiz de Tavora executaraõ o que se lhe tinha mandado, levando a Cavallaria para Carvajales. Neste mesmo dia às duas horas da tarde chegou a nossa Infantaria; e o trem da artilharia, que se compunha de cinco pessas de vinte e quatro, e tres de dezaseis, chegou no mesmo dia antes da noite.

Tanto,

Tanto, que o Exercito acampou, foy o primeiro cuidado de D. Joaõ Manoel cortar a communicaçaõ, que os inimigos tinhaõ pelo rio Douro; e aſſim ordenou ao General de Batalha Carle o foſſe executar, e o naõ pode conſeguir por ſer noite, e pelos terriveis precipicios por onde preciſamente havia de paſſar. Depois de feito o alojamento ſobre a ribeira de Treſno, começou huma bataria de oito peſſas a bater o Caſtello. O General de Batalha Carle no dia 12 com cem Granadeiros, e o Regimento de André Pires da Sylva, e duzentos homens, tirados por deſtacamento do Exercito, foraõ cortar a communicaçaõ da Barca do Douro, o que quaſi era impoſſivel, a naõ ſerem os inimigos ſuprendidos, havendo-ſe de paſſar por caminhos por onde ninguem paſſou. O Coronel marchou na teſta dos cem Granadeiros, ſeguido dos duzentos Infantes, ſuſtentado pelo General de Batalha Carle com o Regimento do dito Coronel, e ganharaõ hum alto da montanha, poſtando-ſe a meyo tiro de moſquete da Praça. Tomados neſta fórma os póſtos, Carle ordenou ao Coronel André Pires, que marchaſſe com parte daquella Infantaria a atacar os inimigos, que eſtavaõ em huma vinha, moſtrando queriaõ defender a ſua communicaçaõ; porém tanto, que viraõ, que marchavaõ em direitura a elles, ſe recolheraõ à Praça. O Coronel, que tinha ordem para que tanto, que ganhaſſe a vinha, deſtacar cincoenta homens ao Lugar

gar da Barca, o executou; mas naõ lhe foy possivel queimallo, por ficar da outra parte do rio debaixo do fogo de huma trincheira dos inimigos: porém hum Tenente, e muitos Granadeiros, briosamente se offereceraõ voluntariamente a passar o rio a nado, sendo neste sitio mais rapido, do que se póde imaginar. Conseguida a expediçaõ, Carle se retirou, deixando ao Coronel André Pires postado, de sorte, que naõ podiaõ os inimigos ter communicaçaõ alguma pelo rio. Assim, que D. Joaõ Manoel teve perfeita a bataria, a treze do referido mez, às cinco horas da manhãa, principiou a bater a Cidade, e em pouco lhe desmontou quatro pessas, que atiravaõ sobre o nosso ataque.

Vendo os inimigos, que nos naõ podiaõ fazer damno com a sua artilharia, deraõ principio a huma bataria sobre o ramal esquerdo de huma obra corna, que cobre hum lado do Castello, com que poderiaõ offender o nosso ataque: porém o General D. Joaõ Manoel com singular acordo tomou a resoluçaõ de a mandar atacar tanto, que fosse noite com a espada na maõ, o que encarregou ao Brigadeiro Thomás da Sylva Telles, (depois Visconde de Villa-Nova da Cerveira) que pela posta tinha chegado da Provincia de Alentejo ao Campo no dia antecedente para assistir ao sitio, e se lhe deraõ duzentos e cincoenta Granadeiros à ordem do Coronel Francisco de Arez, e duzentos Infantes, governados pelo Sargento mór Joaõ Pisano. Ex-

ecutou Thomás da Sylva esta acçaõ com tanto vigor, que conseguio, que abandonassem os inimigos a obra corna, contentando-se com fazer hum grande fogo de artilharia, e mosquetaria sobre os nossos Soldados, que logo se cobriraõ detraz da muralha da mesma obra: foy conseguida esta acçaõ com tanta felicidade, que naõ perdemos nem hum Soldado, e sómente o Capitaõ de Granadeiros Joaõ da Costa Ferreira, que nesta occasiaõ se havia distinguido, recebeo huma bala de mosquete em huma perna. Ao mesmo tempo batia vigorosamente a nossa artilharia a Praça, de sorte, que vendo os sitiados se começava abrir a brecha, tocaraõ à chamada às oito horas da manhã do dia 15 de Março, e mandaraõ hum Tenente, pedindo tres dias para se resolverem no que deviaõ de fazer; o General D. Joaõ Manoel com aquelle generoso espirito, de que se aníma, lhe respondeo, que elle naõ tinha, que lhe dizer, senaõ estas poucas palavras: Que a guarniçaõ havia ser prisioneira de guerra, e que lhe dava meya hora para se resolverem, e pelo que respeitava aos Officiaes, se lhe fariaõ todas as permittidas honras. Para tratar este negocio mandou ao Brigadeiro Thomás da Sylva ajustar com o Governador a entrega, e detendo-se pouco Thomás da Sylva, voltou dizendo, que os Officiaes da Guarniçaõ naõ queriaõ consentir em ficarem prisioneiros de guerra, e pediaõ alguma moderaçaõ naquelle Tratado; o General D. Joaõ Manoel naõ deu ou-

tra

tra reposta a esta proposiçaõ mais, que mandar bater vigorosamente a Praça, e passou ordem para se dar hum assalto geral com todos os Granadeiros do Exercito, e alguns Regimentos, o que observado da Praça, tocaraõ segunda vez à chamada: voltou a ella Thomás da Sylva Telles, e capitulou com o Governador, que a Guarniçaõ ficaria prisioneira de guerra à merce do Mestre de Campo General D. Joaõ Manoel, e tanto, que se assinaraõ as Capitulações da entrega no dia 15 de Março do referido anno de 1711 pelo Brigadeiro Thomás da Sylva Telles, e o Tenente de Rey, Commandante da dita Praça, D. Antonio de Mendoça e Sandoval, a ratificou o General D. Joaõ Manoel de Noronha, que mandou logo occupar a porta principal com cem Granadeiros, e a brecha com cincoenta. Os Prisioneiros foraõ o Governador D. Antonio de Mendoça e Sandoval, hum Tenente Coronel, o Sargento môr da Praça, o Tenente de Fuzilleiros, e o seu Alferes, o Ajudante do primeiro batalhaõ de Palomino, dezoito Capitaens, treze Tenentes, dezaseis Alferes, trinta e oito Sargentos, quatorze Tambores, e novecentos e trinta e sete Soldados, o Commissario da Artilharia, e Artilheiros, que faziaõ por todos mil e trinta e seis, a quem naõ concedeo o General mais, que ficarem com a sua roupa; e o ardor, e actividade, com que o General se lançou sobre a Cidade, tomandolhe a communicaçaõ, os poz na grande confusaõ de se renderem

com tanta brevidade no referido dia. Mandou D. Joaõ Manoel demolir Alcaniças, e conservar a Puebla, e Carvajales, que he hum Forte de pequeno recinto; porém depois os inimigos o sitiaraõ a 12 de Mayo, governando já o Conde de Alvor a Provincia, em que naõ havia mais, que hum Regimento de Cavallaria, e dous de Infantaria; e doente, e retirado Francisco de Tavora, naõ lhe era possivel soccorrer Carvajales, que governava o Sargento môr Domingos Teixeira de Andrade, onde tendo só tres pessas, e duzentos homens, se defendeo valerosamente vinte e seis dias, em que fez tres sortidas, desalojando aos inimigos da explanada, tomandolhe muitas armas, e matandolhe muita gente, ganhandolhe a agua de beber, que tinhaõ no fosso, que todos os dias hia buscar peleijando.

Memorias m.s. do Conde da Ericeira D. Francisco Xavier de Menezes.

As Provincias da Beira, e Minho se conservaraõ sem cousa memoravel, porque a guerra toda era pela parte do Alentejo. O Minho, que governava D. Manoel de Azevedo e Brito, que foy chamado à Corte, se mandou governar por Dom Joaõ Diogo de Ataide, e a da Beira pelo Mestre de Campo General Francisco de Mello, que na nova promoçaõ, que ElRey fizera de Mestres de Campo Generaes, sahira nomeado, sendo os outros D. Antonio de Noronha, o Marquez de Assa, Dom Braz Balthasar da Sylveira, e o Conde da Ribeira Grande Dom Luiz da Camera, a quem se encarregou o governo da Artilharia, que tinha o Mestre de

de Campo General Bernardim Freire de Andrade; porque havia de ficar occupado com o governo de Alentejo no tempo, que o Exercito ſahiſſe em Campanha. Nomeou ElRey tambem Generaes de Batalha a Antonio Telles da Sylva, Affonſo Furtado de Mendoça, Joaõ de Antas da Cunha, Pedro Machado de Brito, Monſieur Moncal, D. Franciſco de Mello Manoel, e Luiz de Miranda Henriques: proveo diverſos Regimentos, e entre elles deu a D. Luiz de Menezes o de Serpa, a D. Joaõ da Sylveira o de Setuval, e a Pedro de Souſa de Caſtellobranco o da Armada.

Na Primavera do meſmo anno de 1711 ſahio o noſſo Exercito de Alentejo em Campanha, e ſe compunha de ſeis mil Cavallos, e treze mil Infantes bem fardados, e luzidos, que mandava o Governador das Armas o Conde de Villa-Verde, e paſſou o rio Guadiana, e com o reſto do Exercito o Marquez das Minas D. Joaõ de Souſa por huma ponte de barcas, que lançaraõ em Jerumenha, e paſſando o rio de Val-Verde ſem oppoſiçaõ, campara õ no Paiz inimigo, e occuparaõ Almendral, Nogales, e Safra, tirando huma larga contribuiçaõ: os inimigos com parte do ſeu Exercito obſervaraõ de duas legoas o noſſo, e mandando a Moſcoſo e Alarcaõ com cinco Regimentos de Cavallaria, e ſete de Infantaria, entraraõ em Alentejo, e foraõ a Borba, e furragiando os pães ſem entrarem em outro Lugar, ſahiraõ da Provincia a 4 de Junho,

nho, e no outro dia tornaraõ a entrar com mayor poder, e havendo lançado algumas bombas ſem effeito em Elvas, ſe retiraraõ; porque o Conde de Villa-Verde, que em Safra teve eſta noticia, voltou a buſcallos. E depois do noſſo Exercito permanecer em Campanha até os principios de Julho, ſe recolheo aos ſeus Quarteis. O Conde de Villa-Verde pedindo licença para vir à Corte, ſe lhe concedeo, e ficou governando a Provincia o Meſtre de Campo General D. Joaõ Manoel de Noronha; os partidos, excepto a Infantaria do Minho, foraõ para as ſuas Provincias. O Conde de Alvor Bernardo de Tavora com a pouca gente, que tinha, cobrio a Provincia de Traz os Montes, que governava, e derrotou inteiramente o Regimento de Cavallaria de Ourenſe. Ao Conde de Villa-Verde, que já ſe havia deſtinado para paſſar por Vice-Rey do Eſtado do Braſil, ſe mandou continuar a ſua occupaçaõ de Védor da Fazenda, e para o Alentejo foy por Governador das Armas Pedro Maſcarenhas.

A America ſentio neſte meſmo anno de 1711, em diverſas partes, alguns contratempos domeſticos entre os proprios naturaes, que tiveraõ facil compoſiçaõ pelo cuidado dos ſeus Governadores; porém o Rio de Janeiro padeceo mayor trabalho na invaſaõ, que os Francezes fizeraõ neſta Capitanía, onde a 12 de Setembro do referido anno entrou Dugué Trovin com huma Eſquadra de dezoito naos de guerra, com que havia ſahido de Breſt, e favore-

cido

cido de huma neblina taõ fechada, que se naõ descobria cousa alguma, de sorte, que nem das Fortalezas, nem das vigias, puderaõ ser vistos, senaõ depois de estarem muy perto das Fortalezas, e peleijando estas contra os navios, lhe fizeraõ bastante damno, matando mais de oitenta pessoas: porém a maré, e vento os favoreceo tanto, que em menos de huma hora, os dezoito navios Francezes tinhaõ entrado a barra, o que parecia impossivel aos praticos; e para tudo ser contra os nossos, lhe succedeo huma fatal disgraça, porque sem saberem como na Fortaleza de Virgalon, de que os inimigos recebiaõ mayor damno, pegou o fogo na Cartuxama, que estava na plataforma, em que morreraõ mais de trinta pessoas, em que entraraõ os Capitaens Manoel Ferreira Estrella, e Joaõ Pinto de Castro de Moraes, hum Capitaõ da Artilharia, ficando sessenta feridos, em que entraraõ o Capitaõ Francisco de Moraes de Castro, e o Alferes Antonio Francisco. Deraõ todos os navios fundo por detraz da Ilha das Cobras, que occuparaõ logo. Gaspar da Costa de Ataide, General de Batalha do mar, que tinha tres naos de guerra para comboyar a frota, e estavaõ encalhadas, naõ percebendo a chegada dos inimigos, senaõ depois de estarem no porto, mandou alguns barcos para os observarem, os quaes elles tomaraõ, e lhe serviraõ de guias. Vendo o General de batalha, que naõ podia valerse dos seus navios, lhe mandou pôr fogo,

e a

e a alguns mercantes de força, para que os inimigos se naõ aproveitassem delles, e se retirou com a gente à Cidade de S. Sebastiaõ.

O Governador daquella Capitanía Francisco de Moraes de Castro, fez hum ataque de S. Bento para a Ilha das Cobras, que os inimigos preveniraõ com outra bataria contra a mesma parte, e sem embargo do incessante fogo, que a Fortaleza de S. Sebastiaõ fazia contra a mesma Ilha, elles se adiantaraõ fazendo segunda bataria de artilharia, e seis morteiros contra a Fortaleza de S. Sebastiaõ, e Cidade, e começaraõ a mandar alguma gente para terra, passando até 21 do referido mez, em que o Governador se defendeo; os moradores começando a desconfiar, o desampararaõ, levando huma grande parte dos seus cabedaes para o interior do Paiz. Em fim os Francezes se acamparaõ, e a 20 de Outubro do mesmo anno, se assinou huma Capitulaçaõ entre o Governador, e Commandante Francez, convindo-se em lhe darem os moradores da Cidade seiscentos e dez mil cruzados, cem caixas de assucar, e duzentos boys, com o que se recolheraõ para França, sendo muito mayor a despeza, que fizeraõ para esta expediçaõ, do que o interesse, que tiraraõ. Este procedimento do Governador se sentio na Corte, porque ainda que em tudo mostrou valor, o arguiraõ de naõ se ter com tempo prevenido, e fortificado, e de naõ ter as milicias em mayor obediencia, naõ deixando sahir da Cidade pessoa alguma

guma, obrigando os moradores a se defenderem, de sorte, que neste tempo pudesse chegar o Governador das Minas Antonio de Albuquerque Coelho, que baixara em seu soccorro; mas a aspereza de caminhos incultos naõ o deixaraõ chegar a tempo. Depois se mandou governar aquella Capitanía pelo Mestre de Campo General Francisco Xavier de Tavora, que a poz em estado de naõ temer segundo insulto, e o Governador Francisco de Castro de Moraes voltou prezo para o Reyno, onde depois se justificou com os fundamentos, que se vem na sua sentença.

Terminou-se este anno com o feliz successo, com que a Rainha D. Maria Anna de Austria deu a luz a 4 de Dezembro do referido anno de 1711 a Princeza D. Maria Barbara, primeiro fruto daquella Real uniaõ. Esta felicidade encheo de huma extraordinaria alegria a Nobreza, e Póvos, e foy applaudida com grandes demonstrações de gosto na Corte, e em todo o Reyno.

Depois da morte do Emperador Joseph entraraõ os Eleitores do Imperio na eleiçaõ de Rey dos Romanos, e foy eleito ElRey Carlos III. que se achava em Barcellona, aonde tinha a sua Corte, e deixando nella a Rainha sua esposa, como penhor, que pudesse segurar aos Catalaens a sua estimaçaõ, e juntamente a sua defensa, e interesses, passou à Alemanha, e foy coroado em Francfort a 22 de Dezembro deste mesmo anno, cuja noticia parti-

Prova num. 103. cipou a ElRey por huma Carta da propria maõ, escrita na mesma Cidade a 26 do referido mez, chea de taõ affectuosas expressoens de amisade, como pediaõ os estreitos, e repetidos vinculos do parentesco; porém sentindo-se já, de que as negociações, que se intentavaõ com os nossos Alliados, se tratavaõ por interesses particulares de huma paz, com a qual se diminuiria a gloria, que as nossas, e as suas Armas haviaõ conseguido na guerra da Grande Aliança. ElRey lhe respondeo com reciprocas ex-

Prova num. 104. pressoens em huma Carta tambem da propria maõ, escrita a 12 de Abril do seguinte anno de 1712.

Havia tempos, que durava huma questaõ entre a nossa Corte, e a de Roma, sobre os quindennios, que he huma taxa, que pagavaõ certas Igrejas, que se uniraõ a Mosteiros de Regulares; e porque entre ellas saõ algumas, que foraõ do Padroado Real, cuja natureza naõ ficara abolida pela uniaõ, e assim se mantinhaõ com o direito do privilegio Real, de naõ pagarem quindennios, sobre o que se contendeo largo tempo, sendo a Religiaõ da Companhia, a que como mais interessada sentio mayores demonstrações da Corte de Roma, e depois se vieraõ a ajustar as duvidas, que havia sobre o pagamento dos quindennios no anno de 1716, e o Papa levantou a prohibiçaõ, que tinha feito aos Padres da Companhia deste Reyno para tomarem Noviços. Sobre este mesmo negocio fez hum papel o Padre Joaõ Ribeiro, da mesma Companhia,

em

em que pertendia mostrar a isençaõ, que tinhaõ as taes Igrejas dos quindennios. Este parecer foy mal recebido da Corte de Roma, como tambem a resoluçaõ, com que o mesmo Padre votava quando era chamado sobre a contenda dos Ritos Chinos, em que entaõ se disputava. Por este motivo succedeo, que a 12 de Março de 1712 foy o Padre Joaõ Ribeiro notificado pelo Secretario do Vigario Provincial desta Provincia em virtude de huma ordem, que recebera do seu Geral, para que despindolhe a Roupeta, fosse expulso da Casa de S. Roque, onde assistia: a esta notificaçaõ summaria appellou o Padre Joaõ Ribeiro para o seu Geral, e naõ lhe recebendo a appellaçaõ, disse: que *ante omnia* appellava para o Papa, e por ultima conclusaõ, valendo-se da protecçaõ Real, pedio se naõ executasse cousa alguma sem se fazer presente a El-Rey: porém a nada se attendeo, e com effeito, despindolhe a Roupeta, o puzeraõ de fóra da Portaria, seriaõ onze horas da noite, e o Padre se recolheo a casa do Doutor Antonio de Basto Pereira, Chanceller da Casa da Supplicaçaõ. Chegou à noticia delRey este facto, e sentindo, que se tomasse aquella resoluçaõ, por dizer o Padre, o que entendia, quando ElRey lhe mandava perguntar; concedeo ao Padre Joaõ Ribeiro a sua Real protecçaõ, e lhe fez merce de hum lugar de Deputado da Mesa da Consciencia, e Ordens, e do seu Conselho, dandolhe huma larga pensaõ para se poder tra-

tar com a decencia devida ao lugar, com que o honrara; e o Vigario Provincial foy desnaturalizado por naõ haver dado primeiro conta a ElRey da ordem antes de a executar.

Na promoçaõ, que o Papa Clemente XI. fez neste mesmo anno de 1712, foy por nomina del-Rey creado Cardeal Nuno da Cunha de Ataide, Bispo de Targa, do Conselho de Estado, Ministro do Despacho, Capellaõ môr, e Inquisidor Geral destes Reynos, em quem concorriaõ além de taõ grandes lugares, sangue illustre, virtudes, e letras, que o fizeraõ benemerito da particular honra, com que ElRey o favorecia, e que elle nunca desmereceo. Chegou a noticia a Lisboa por hum Expresso a 15 de Julho do referido anno, e foy recebida com universal applauso da Corte. Tanto, que o Cardeal recebeo o aviso de Roma, passou a render as graças a ElRey, e à Rainha, que estavaõ de residencia em Pedrouços na Quinta do Duque de Cadaval. Trouxelhe o Barrete Monsenhor Marculini, Camereiro privado do Papa, e no dia 8 de Outubro em hum Sabbado determinou ElRey de lhe fazer a honra de lhe pôr com a sua Real maõ o Barrete; e assim no referido dia, às onze horas da manhãa, foy o Cardeal ao Paço em publico com hum luzido estado, composto ainda das Vestes Episcopaes roxas, como andava, levando comsigo na liteira ao Prelado, que lhe trouxera o Barrete, sendo acompanhado de todos os Grandes, e Fidal-

gos

gos da Corte, e entrando no pateo da Capella, por ordem, que tiveraõ, o foraõ receber o Conde de Redondo Thomé de Sousa, Védor da Casa del-Rey, e Dom Filippe de Sousa, Capitaõ da Guarda Alemãa, com a mesma guarda, que se poz em duas alas para elle passar: e sendo conduzido a huma salla do Paço da parte do Forte, estava nella hum Altar ricamente ornado, e da parte da Epistola hum bofete coberto com hum pano, e sobre elle huma bandeija dourada, em que estava o Barrete, que naquelle lugar puzera o Guarda da Tapessaria Joaõ de Leiros, coberto com hum tafetá encarnado: estava huma almofada de téla para ElRey, e outra hum pouco distante de veludo para o Cardeal. Sahio ElRey para ouvir Missa, e o Prelado lhe offereceo em huma salva a Bulla do Papa, que ElRey tomou, e tornando-a a pôr na salva, a mandou ler pelo Prelado, que lida, a tornou a offerecer a El-Rey, o qual lhe ordenou a désse ao Cardeal. Acabada a Missa tomou o Mestre das Ceremonias a salva, em que estava o Barrete, e dando-a a Monsenhor Marculini, apresentou a ElRey o Barrete, que tomando-o, o poz na cabeça do Cardeal. Acabada a ceremonia da imposiçaõ do Barrete, foy o Cardeal conduzido até huma casa, onde estava sobre hum bofete huma bandeija de prata, na qual estavaõ as Vestes Cardinalicias, e huma cadeira de veludo franjada de ouro. Nesta casa, que se deputou para o Cardeal depor as vestiduras roxas, e tomar

tomar a purpura, naõ entraraõ mais, que os seus criados. Depois passou à audiencia delRey acompanhado dos dous Conductores. Os Grandes estavaõ cobertos no lugar, que lhe tocava, e os Officiaes da Casa Real, no que lhe pertencia. Entrou o Cardeal, e à primeira venia, que fez, tirou ElRey o chapeo, e o mesmo fez à segunda, e quando o Cardeal chegou, deu ElRey tres passos: o Cardeal com hum profundo respeito lhe fez huma reverencia, e logo hum Reposteiro trouxe huma cadeira de espaldas, e de veludo, e quando ElRey o mandou sentar, lhe chegou a cadeira o Porteiro da Camera Antonio Rebello da Fonseca; e depois de se cobrir, mandou pôr o Barrete ao Cardeal, e coberto, rendeo a ElRey as graças por taõ repetidas honras, com que a sua innata benignidade o favorecia, e honrava, attendendo a elle ser em tudo feitura da sua Real grandeza, a que ElRey respondeo com palavras de estimaçaõ, e levantando-se, affastou a cadeira o Porteiro da Camera, e a levou o Reposteiro, e o Cardeal foy acompanhando a ElRey detraz até à sua Camera: e passou logo à audiencia da Rainha, que estava assentada, e quando chegou quasi à ponta do estrado, se levantou, dando tres passos, e mandando-o assentar na cadeira, que chegou o Porteiro da sua Camera, o mandou cobrir, e depois do Cardeal expressar a sua grande obrigaçaõ, se despedio, e como era Capellaõ môr, foy à Capella Real, acompanhado dos Condu-

Conductores, e de muitos Senhores, a fazer oraçaõ.

Eraõ já quasi publicas na Europa as esperanças da paz, porque todas as Nações, que contendiaõ, se achavaõ cansadas de huma taõ larga guerra; e assim naõ tardou muito o Congresso de Utrech, para o que em Londres Monsiur Mesnager convidou a Rainha da Grãa Bretanha, offerecendolhe em sete artigos os preliminares de huma paz geral, que se havia de tratar na Cidade de Utrech, os quaes a Rainha mandou logo por hum Expresso a ElRey, e por elle mesmo remeteo ElRey aos seus Ministros novas instrucções para quando chegasse a occasiaõ de se publicar o Congresso.

Lettres Historiq. *Mois d'Feurier* 1712, tom. 41. pag. 241.

Neste anno de 1712 era Governador das Armas da Provincia de Alentejo Pedro Mascarenhas de Carvalho, do Conselho de Guerra, que sahindo em Campanha na Primavera aó mesmo tempo, que o Marquez de Bay, Capitaõ General da Extremadura, que governava o Exercito inimigo com a superioridade de vinte e sete esquadroens, e treze batalhoens, com que havia entrado até a Atalaya dos Çapateiros, e intentando com todos os Granadeiros ganhar o pequeno Castello de Barbacena, o naõ conseguio pela boa disposiçaõ do Capitaõ Francisco de Carvalho, que o governava com a guarniçaõ de cincoenta Soldados Infantes, mandados pelo Capitaõ Jeronymo da Sylveira: e intentando

tando depois com tres mil Granadeiros ſuprender Arronches, Praça mal fortificada, ſituada da outra parte do Caya, o Tenente Coronel André Ferreira da Coſta, que a governava, rechaçou os inimigos de ſorte, que depois de haverem pelejado mais de duas horas, ſe retiraraõ, deixando muitos mortos, e feridos, as eſcadas, e outros inſtrumentos de expugnaçaõ.

A militar diſpoſiçaõ do Governador das Armas Pedro Maſcarenhas conſeguio todos os bons ſucceſſos deſta Campanha; porque dividio o ſeu Exercito em tres corpos acampados em Eſtremoz, Borba, e Villa-Viçoſa, obſervando os inimigos para os poder unir a qualquer movimento, que elles fizeſſem, e para que cobriſſem a parte ameaçada, ſervindo o Meſtre de Campo General Pedro Carle no emprego de Quartel-Meſtre, em quem concorria intelligencia, e valor. A Cavallaria, que governava o Meſtre de Campo General D. Joaõ de Souſa, Marquez das Minas, tambem ſe diſtribuîo em tres corpos: o primeiro, que mandava o meſmo Marquez, campava em Alcaraviças; o ſegundo à ordem do General de Batalha Franciſco Joſeph de Sampayo, Senhor de Villa-Flor, e do Brigadeiro Antonio Luiz de Tavora, e cobria a Provincia pela parte do rio Caya; e o terceiro eſtava em Elvas com mil Cavallos, governado pelo Meſtre de Campo General D. Pedro Amaſſa, Marquez de Haça, e quando os inimigos ſe recolheraõ a quarteis,

teis, ſahio a reconhecer a marcha, atacandolhe a retaguarda, e puxando elles toda a ſua Cavallaria, naõ puderaõ rompello. Diſtinguiraõ-ſe neſta occaſiaõ os noſſos Officiaes, particularmente o Capitaõ de Cavallos Joſeph Bernardo de Tavora, que procedeo com grande valor; ficou priſioneiro o Tenente Coronel Jeronymo Serraõ Pimentel, e morto o Capitaõ de Cavallos Antonio Leitaõ, que havia ſervido com valor; e levemente ferido o Tenente Coronel D. Thomás de Aragaõ, que neſta occaſiaõ procedeo como em todas; aſſim ſe veyo a acabar a Campanha, ſem que o Marquez de Bay pudeſſe com a ſuperioridade do ſeu Exercito conſeguir couſa alguma.

Milord de Portmorre, General das Tropas Inglezas, recebeo ordens da Rainha da Grãa Bretanha para reformar os oito Regimentos de Cavallaria, e hum de Infantaria, que neſte Reyno militavaõ ao ſeu ſoldo: e para que paſſando a viſitar as fortificações de Gibraltar, voltaſſe para Inglaterra. Era já notoria huma ſuſpenſaõ de armas entre França, Heſpanha, e Inglaterra, que no Congreſſo de Utrech ſe havia acordado, aonde ſe achavaõ os Plenipotenciarios Portuguezes o Conde de Tarouca, e D. Luiz da Cunha: pelo que muitos entendiaõ, naõ intentariaõ os inimigos na Campanha do Outono empreza conſideravel. Com tudo a noſſa Corte com as Tropas nacionaes, procurou os meyos poſſiveis para a guerra defenſiva, naõ ſó

na Provincia de Alentejo, mas em todas as mais. Com o mesmo cuidado se ordenou ao Conde de Alvor, Mestre de Campo General, que governava as Armas da Provincia de Traz os Montes, que com cinco Regimentos de Infantaria, e tres de Cavallaria, e Dragoens, observasse o movimento dos inimigos, que entaõ lhe estavaõ muy superiores, e se lhe oppuzesse com o cuidado, que delle se esperava: e para que naõ chegassem a encorporarse com o Marquez de Bay, fizesse huma diversaõ para obrigallos a retroceder, batendo o Forte de Carvajalles, que os inimigos haviaõ recuperado depois de huma larga, e gloriosa defensa, que fez o seu Governador Domingos Teixeira de Andrade, e que sem se empenhar no sitio, campasse no seu Paiz: porém quando esta operaçaõ naõ bastasse, soccorresse a Provincia de Alentejo com tres Regimentos de Cavallaria, e tres de Infantaria. O Conde executou pontualmente as ordens, bateo o Forte, e vendo, que os inimigos naõ mudavaõ do primeiro intento, expedio o soccorro para Alentejo, que chegou muito a tempo.

Na Provincia de Entre Douro, e Minho governava as Armas o Mestre de Campo General D. Joaõ Diogo de Ataide, a quem se recommendaraõ reclutas para quatro Regimentos de Infantaria, que com o do Porto tinhaõ ficado em Alentejo, e para dous de Cavallaria da mesma Provincia, o que com grande cuidado satisfez. A mesma diligencia se

man-

mandou executar no Reyno do Algarve para quatro Regimentos de Infantaria, e hum de Cavallaria, o que executou com promptidaõ o seu Bispo D. Antonio Pereira da Sylva, que governava na ausencia do Conde de Monsanto Dom Manoel de Castro, do Conselho de Guerra, que com licença delRey passára a tomar os banhos das Caldas, tendo nos ultimos annos da guerra governado aquelle Reyno com grande prudencia, e vigilancia: e com a mesma licença se achava na Corte o Mestre de Campo General Francisco de Mello, Senhor de Ficalho, que governava as Armas da Beira, que largando as dependencias, que o trouxeraõ à Corte, se recolheo à Provincia a tratar da sua defensa, e reencher os Regimentos, de que mandou oito de Infantaria, e dous de Cavallaria para Alentejo, com grande promptidaõ. Na Provincia da Extremadura, que governava o Duque de Cadaval, Mestre de Campo General junto à pessoa delRey, se lhe encarregaraõ as reconducções, e se mandou a Cascaes o Mestre de Campo General Conde de S. Joaõ Luiz Alvares de Tavora, do Conselho de Guerra, e a Setuval o Conde do Rio Grande Lopo Furtado de Mendoça, do Conselho de Guerra, e Almirante da Armada Real; e ao Conde da Ericeira D. Francisco Xavier de Menezes, General de Batalha, e Deputado da Junta dos Tres Estados, se mandou passasse a Aldea Gallega para a expediçaõ das Tropas da Extremadura, e ao mesmo tempo, que abbre-

viaſſe a conducçaõ dos mantimentos, do que já deſde o anno antecedente eſtava encarregado, o que fez com tal ordem, e providencia, que pondo em hum novo methodo as carruagens, que eſtavaõ arruinadas, nem hum ſó dia padeceo falta a Provincia. Todas eſtas diſpoſições, com que os noſſos ſe prepararaõ para a defenſa do Reyno, foraõ utiliſſimas; porque os Inglezes haviaõ feito huma ſuſpenſaõ de armas com os noſſos inimigos, e tirado as Tropas auxiliares, que tinhaõ neſte Reyno, reduzindo-ſe o corpo daquella naçaõ a quatro batalhoens, que governava o General de Batalha Parce, que havia ſervido na guerra de Portugal com igual eſtimaçaõ dos noſſos, do que dos ſeus, e que prudentemente declarou naõ ſaber do eſtado das negociações de Utrech, nem ter ordens de Inglaterra para a ſuſpenſaõ das armas com Heſpanha: e como naõ tinha noticia, de que ſe houveſſe expedido na ſua Corte, eſtava prompto para conſervar em Alentejo as ſuas Tropas, o que executou pontualmente, acampando ſempre em Borba, ſem que as inſinuações dos inimigos perturbaſſem a ſua conſtancia, até que ſoube depois da Campanha acabada, que as ordens ſe detiveraõ, porque os ventos contrarios dilataraõ os aviſos, e tanto, que os recebeo fez marchar os ſeus Regimentos para Gibraltar, e elle ſe recolheo para Inglaterra.

Eſpalharaõ deſtramente os Caſtelhanos, que faziaõ marchar huma grande parte do Exercito, que

que tinhaõ na Fronteira, para Catalunha: porém logo se descobriraõ as grandes preparações, que o Marquez de Bay fazia para formar hum sitio; porque além da abundancia de munições de guerra, e boca, tinha montado vinte e dous canhoens, dezoito peças de campanha, e onze morteiros, e a 20 de Setembro campou sobre Elvas com o seu Exercito, que se compunha de setenta esquadroens com oito mil Cavallos, e trinta e tres batalhoens com dez mil Infantes, tres mil gastadores, fornos para cozer paõ, cem carros com faxinas, e estacas, sete Mestres de Campo Generaes, oito Generaes de Batalha, quinze Brigadeiros, e outros muitos Officiaes experimentados, e valerosos.

Entenderaõ os nossos ser o projecto dos inimigos o sitio da Praça de Elvas, e pelas noticias, que em Pariz se publicaraõ, se tinha por sem duvida; porque se o primeiro intento fora sobre a Praça de Campo-Mayor, seria intempestivo o movimento, em que perderaõ dez dias antes de ganhar os póstos daquella Praça; porque o Marquez de Bay dividio o seu Exercito em tres differentes quarteis, com distancia consideravel entre huns, e outros; mas reconhecendo a Praça os Engenheiros, fez mudar o Marquez de Bay com ordem da Corte o primeiro designio. Cuidaraõ os nossos com prevençaõ o modo de defender a Cidade, porque naõ havia na Praça de guarniçaõ mais, que quatro batalhoens com mil e duzentos homens, e duzen-

tos

tos cavallos, curto preſidio para taõ grande Praça, que governava o Meſtre de Campo General Dom Pedro Amaſſa, Marquez de Haça. Porém obſervando Pedro Maſcarenhas a larga circunvallaçaõ, em que acampavaõ os inimigos, e que o terreno era cortado com barrancos, vinhas, e olivaes, conſeguio introduzirlhe na noite de 22 de Setembro ao General de Batalha Paulo Caetano de Albuquerque, e na ſeguinte ao General de Batalha Affonſo Furtado de Mendoça, e o Brigadeiro Engenheiro Joaõ Maſsê, ſeguidos pelo Regimento de Infantaria de Moura, de que era Coronel Miguel da Cunha Alcaforado, que eſteve doente toda a Campanha; e pelo Regimento de Serpa do Coronel D. Luiz de Menezes, Conde da Ericeira, que tendoſe recolhido a Lisboa, aonde havia mais de hum mez padecia ceſoens, e deſprezando a moleſtia, animado do ſeu vivo eſpirito, correo a porſe na teſta do ſeu Regimento, e entrou na Praça com a meſma felicidade.

Na Praça de Eſtremoz ſe achava o Governador das Armas Pedro Maſcarenhas com os Meſtres de Campo Generaes o Marquez das Minas D. Joaõ de Souſa, do Conſelho de Guerra, que governava a Cavallaria, Bernardim Freire de Andrade, Pedro Carle, que exercitava o emprego de Quartel-Meſtre General, Dom Antonio de Noronha, (depois Conde de Villa-Verde, e Marquez de Angeja) D. Braz Balthaſar da Sylveira, o Conde da Ribeira Grande

Grande D. Luiz da Camera, que governava a artilharia, e Francisco Xavier de Tavora, e os Generaes de Batalha Francisco Joseph de Sampayo, Antonio Telles da Sylva, que havendo recahido em Lisboa de huma grave doença, naõ quiz deixar de exercitar o seu posto, D. Joaõ Hogan, Dom Francisco de Mello Manoel, e Luiz de Miranda Henriques. Os Brigadeiros da Cavallaria, que estavaõ na Provincia, eraõ o Conde de Aveiras Luiz da Sylva Tello, Manoel Lobo da Sylva, e Antonio Luiz de Tavora; da Infantaria Thomás da Sylva Telles, a quem se encarregou o Castello de Villa-Viçosa, que já havia governado na Campanha da Primavera, Pedro Alvares Cabral, Alcaide môr de Belmonte, Ignacio Xavier Vieira Matoso, Mathias da Cunha, que governava Estremoz, Francisco da Veiga Cabral, Rodrigo Cesar de Menezes, e Joseph de Mello e Sousa, Porteiro môr. Os Ajudantes Generaes de Cavallaria eraõ os Coroneis Pedro Gonçalves da Camera Coutinho, e Luiz Rodrigues da Fonseca; e da Infantaria o Coronel Antonio Pedro de Vasconcellos, o Capitaõ das Guardas de D. Braz D. Antonio da Sylveira seu irmaõ, o Sargento môr Alvaro Caetano de Mello, Miguel Joaõ Botelho, e Antonio Henriques, Tenente Coronel. Era necessaria toda a constancia de Pedro Mascarenhas, e dos mais Generaes para conservarem huma Praça mal fortificada, e a sua visinhança, com taõ pequeno corpo para opporse aos

pro-

progreſſos dos inimigos, pois naõ tinhaõ mais, que dous batalhoens Inglezes em Borba, porque os outros dous eſtavaõ em Béja, e alguns da Beira, que vinhaõ concorrendo; porque os mais eſtavaõ divididos nas guarnições das Praças, na duvida de qual ſeria ſitiada: a pouca Cavallaria, que ſe hia ajuntando, acampava nas Alcaraviças, e todos os Regimentos, que depois vieraõ, eſtavaõ à ordem do General de Batalha Franciſco Joſeph de Sampayo, que com ſumma vigilancia, e ſó com a perda de poucas partidas, ſe conſervou naquelle ſitio, e cobrio a Provincia em toda a Campanha, devendo-ſe ao cuidado do Marquez das Minas a conſervaçaõ da Cavallaria, que pelas faltas de remontas naõ eſtava numeroſa, e pode com poucas forças ſuſtentar o trabalho da Campanha.

Na Corte ſe tratava com cuidado do ſoccorro de Elvas, que ElRey com animo incomparavel, preferindo a ſaude publica à ſua propria, de que tanto a primeira dependia, deixou a aſſiſtencia de Pedrouços, onde começava a convalecer de huma larga queixa, e ſe mudou para Lisboa com o deſejo de paſſar a Alentejo, para com a ſua Real preſença fazer mais efficaz a ſua defenſa; o que ſe deſvaneceo com a noticia, de que na madrugada de 28 de Setembro o Marquez de Bay paſſara o rio Caya, acampando huma legoa de Campo-Mayor, com o lado direito na Tapada de Franciſco Galvaõ, e o eſquerdo a Valmorto, fazendo frente ao meſmo

mesmo rio. Era Governador da Praça o Brigadeiro Estevaõ da Gama de Moura e Azevedo, que quasi todo o tempo da guerra o havia sido com grande cuidado, e fidelidade, e Sargento môr Francisco da Sylveira da Sylva; Engenheiros o Sargento môr Vicente Ferreira, e o Capitaõ Manoel de Torres Frazaõ. Achava-se na Praça o Tenente Coronel da Cavallaria Antonio Passanha, Official de summo valor, e experiencia, Joaõ Dias Penso, tambem Tenente Coronel da Cavallaria entretido, a quem se encarregou o baluarte dos Coelhos, e constava a sua guarniçaõ do Regimento de Infantaria de Estremoz, de que era Coronel o Brigadeiro Thomás da Sylva Telles, e o governava o seu Tenente Affonso Carrasco; o Sargento môr Francisco Teixeira hum Regimento de Jerumenha, de que era Coronel Luiz Pereira de Sá, Tenente Coronel Antonio Serraõ Diniz, e ambos se achavaõ em Lisboa com licença, e governava o Sargento môr Manoel de Carvalho. Hum Regimento do Minho, de que tambem estava em Lisboa o Coronel Joseph Homem de Magalhaens, e naõ tinha Tenente Coronel, e o mandava o Sargento môr Domingos Lopes de Azevedo, e só hum Regimento do Algarve se achava com o seu Coronel Francisco de Macedo Pimentel, com o Tenente Coronel Domingos Garces, e o Sargento môr Luiz Pegado, e faltavaõ em todos muitos Officiaes subalternos, estando todos estes batalhoens taõ diminu-

tos, que naõ contando o deſtacamento, que guarnecia Ouguela, e cento e vinte e nove doentes, ſe achavaõ ſó promptos para pegar nas armas novecentos e quarenta e ſete Soldados, trezentos e ſeis Paizanos, poucos Artilheiros, e havia ſeſſenta Cavallos de boa qualidade, mandados pelo Capitaõ Fernaõ Rodrigues Galvaõ, pratico, e valeroſo: eſta era toda a guarniçaõ da Praça, e ſe começou a diſpor com grande vigilancia a defenſa contra hum Exercito taõ numeroſo.

O Meſtre de Campo General Marquez de Haça tanto, que reconheceo a marcha dos inimigos, na meſma noite intentou introduzirlhe o Brigadeiro Joaõ Maſsê; porque do ſeu valor, e ſciencia militar, tantas vezes manifeſtada em ſitios, e Campanhas, ſe promettia grande utilidade na preſente occaſiaõ. Ao meſmo tempo chegou de Eſtremoz a Elvas o Meſtre de Campo General Conde da Ribeira Grande, que era dotado de gentil eſpirito, e deſejando trocar neſta Campanha o governo da Artilharia do Exercito pelo da Praça, que foſſe ſitiada; porque já deſde Lisboa ſe tinha offerecido à Corte, e ao General, e como do ſeu valor, e capacidade tinha dado tantas moſtras nas occaſioens mais difficeis, que ſe fiaraõ da ſua prudencia, ſem a ſua inſtancia ſeria eſcolhido para a defenſa de Campo-Mayor. Sahio o Conde, e Maſsê de Elvas com quatro guias, e o Capitaõ de Infantaria, Agoſtinho da Cunha Settemayor, Ajudante de Cam-

Campo do Conde, e depois de marchar toda a noite, fazendo diversos gyros, se acharaõ ao amanhecer a tiro de canhaõ de Campo-Mayor, e sendo sentidos pelas guardas inimigas, ainda que lhes atiraraõ, os naõ seguiraõ, com que se puderaõ recolher na Praça de Ouguela, huma legoa distante; e intentando na noite de vinte e nove do referido mez introduzirse a pé, se acharaõ algumas vezes embaraçados entre as guardas Castelhanas, com evidente perigo de serem mortos, ou prisioneiros. O Brigadeiro Massê cahio em huma cova, a quem tiraraõ os Companheiros ferido em huma perna, e se tornaraõ a valer de Ouguela. Bem differentemente succedeo ao Brigadeiro Thomás da Sylva; porque com felicidade entrou na mesma noite em Campo-Mayor com huma só guia, que o levou pelo caminho de Badajoz, sendo sentido de huma sentinella, e na sua pessoa teve a Praça hum grande soccorro; porque sobre valeroso, a sua prudencia pode compor as muitas desordens, que já se começavaõ a experimentar, que o Governador logo pode atalhar, fiandolhe os empregos mais importantes: neste mesmo dia se occuparaõ os inimigos em cortar faxinas, e querendo reconhecer a Praça o seu segundo Engenheiro Santiago Gasau, tendo acabado de tirar a planta, avançando-se mais, o cortou huma partida dos sitiados, e ficou prisioneiro, e taõ mal ferido, que em poucas horas morreo, e se lhe achou a planta.

Continuaraõ com grande força as faxinas, e mais disposições do sitio, e as guardas da Cavallaria inimiga estavaõ de dia fóra do tiro de canhaõ, e de noite mais visinhas à Praça, a qual sempre observaraõ seiscentos Cavallos de mais das guardas de Campo; porém naõ embaraçaraõ a Thomás da Sylva, que com cincoenta Granadeiros cobrisse os Soldados, que cortaraõ fóra muitas faxinas, e forragens, e ao mesmo tempo fazia o Governador trabalhar nas plataformas, e no reparo das ruinas. Na manhãa deste dia, que era trinta de Setembro, passou o Conde da Ribeira Grande, e Joaõ Massê a Albuquerque, e mandando a dous paizanos, que entrassem em Campo-Mayor, e voltassem para lhes ensinar o caminho, voltaraõ no outro dia com a noticia, de que naõ puderaõ entrar na Praça. Nella recolheo segunda faxina Thomás da Sylva com grande abundancia, havendo sahido com duzentos Infantes a sustentar a Cavallaria da Praça, que travou com a dos inimigos huma escaramuça. Neste tempo entrou na Praça o Tenente Coronel Joseph da Sylva Paes, que havia de exercitar a occupaçaõ de Engenheiro, o que foy de grande utilidade para a defensa da Praça pela sua actividade, valor, e intelligencia: e depois entraraõ com grande trabalho os Coroneis Luiz Pereira de Sá, Joseph Homem de Magalhaens, e o Tenente Coronel Antonio Serraõ Diniz; o Conde da Ribeira, e Joaõ Massê, com hum grande rodeyo voltaraõ de Albuquerque a Elvas,

vas, e acharaõ naquella Praça ao Governador das Armas Pedro Mascarenhas com os mais Generaes, que vieraõ de Estremoz, e parecendolhe, que a parte da Provincia visinha a Arronches ficava exposta, reforçou a guarniçaõ com o Regimento de Infantaria de Pinhel, de que era Coronel Manoel Esteves Feyo, e o Mestre de Campo General Francisco de Tavora com oitocentos Cavallos, e o mandou recolher pouco depois, porque os inimigos naõ fizeraõ outro movimento: pelo que mandou reforçar o corpo, que governava Francisco Joseph de Sampayo no campo de Alcaraviças: e como hiaõ chegando mais Regimentos de Infantaria das Provincias, formou o General em Villa-Viçosa hum Campo à ordem do Mestre de Campo General D. Braz Balthasar da Sylveira, fiando justamente do seu valor, e acordo, a boa disposiçaõ, que teve neste emprego, e mostrou sempre em todos, os que teve nesta guerra; o qual Campo ficava visinho ao dos Inglezes, que estavaõ em Borba com o General Parce, como fica dito.

No dia 4 de Outubro começaraõ os inimigos a abrir a Trincheira, e na noite deste mesmo dia determinou o Governador das Armas Pedro Mascarenhas mandar o primeiro soccorro a Campo-Mayor para a sua defensa com a pessoa do Conde da Ribeira, que já com impaciencia naõ podia sofrer o terselhe malogrado por vezes o intento de se introduzir na Praça; e lhe deu hum destacamento

de

de trezentos Granadeiros, e ſetenta Cavallos com os Officiaes, o Tenente Coronel Simaõ dos Santos, e Pantaleaõ de Oliveira e Souſa, Sargento môr de Elvas, e o Capitaõ Engenheiro Antonio Rodrigues Neves, com ordem, de que ainda que ſe perdeſſem todos os Granadeiros, e Cavallos, rompeſſe as guardas do bloqueyo para que o Conde, e Joaõ Maſsê ſe introduziſſem na Praça. E para encobrir eſte intento mandou Pedro Maſcarenhas prevenir carruagens, eſpalhando, que mandava conduzir os mantimentos, que havia em Barbacena, e na Aldea, para que os inimigos ſe naõ aproveitaſſem delles. E ſahindo às ſete horas da noite paſſando o Caya com ſeis horas de marcha, ſe acharaõ meya legoa de Campo-Mayor ſem ſerem ſentidos; alli formando hum batalhaõ, cobrindo com a Cavallaria os flancos, marcharaõ mais hum quarto de legoa, aonde foraõ deſcobertos pelas ſentinellas dos inimigos, que tocaraõ arma, e com hum eſquadraõ groſſo de Cavallaria os atacaraõ pelo lado eſquerdo; porém os noſſos obſervando a ordem paſſaraõ ao direito: fez alto o batalhaõ, que os inimigos carregaraõ furioſamente, lançando-ſe as primeiras fileiras ſobre as bayonetas por ambos os lados, e parte da retaguarda; porém os pelotoens tiraraõ tanto a tempo, e em taõ pouca diſtancia, que os inimigos ſem poder rompellos, ſe retiraraõ com deſordem, deixando oito mortos, levando dous Officiaes, e dez Soldados feridos, e o Conde da Ribeira ſem perder mais,

que

que hum Cabo de Esquadra da Cavallaria, tornando-se a formar os setenta Cavallos no lado direito, entrou na Praça tocando as caixas, sem outra oposiçaõ, e no fosso os esperava com quatrocentos homens o Brigadeiro Thomás da Sylva Telles.

O Conde da Ribeira visitou logo as fortificações, e fazendo tudo o que lhe pareceo conveniente para defender a Praça, distribuío as ordens, encarregando ao Tenente Coronel Patovillê o governo da Artilharia, e o Brigadeiro Joaõ Massê com Joseph da Sylva Paes, Vicente Ferreira, e o Capitaõ Engenheiro, começaraõ a trabalhar incessantemente nas cortaduras, e reparos das fortificações. Haviaõ acabado os inimigos a communicaçaõ com a primeira trincheira, mas da estrada coberta lhe fizeraõ os nossos hum grande fogo de mosquetaria, e começou a jogar contra o ataque dos inimigos com doze canhoens. Neste dia, que eraõ seis de Outubro, às onze horas, fez huma sortida Thomás da Sylva com cem Granadeiros, com ordem para que se naõ avançassem muito, mas hum Tenente querendo-se avançar mais para reconhecer os trabalhadores, dous Officiaes pegandolhe nos braços, o levavaõ prisioneiro; mas os nossos Granadeiros atiraraõ tanto a tempo, que o Tenente ficou, e voltou levemente ferido. Trabalhavaõ os inimigos sofrendo com constancia a artilharia, e mosquetaria; e huma balla de artilharia da Praça passando a trincheira entrou pelo trem dos inimigos, aonde fez voar

voar cinco mil granadas; eſte eſtrago conſtou por hum priſioneiro, que os ſitiados tomaraõ. Havia Pedro Maſcarenhas mandado dizer ao Conde da Ribeira, que eſperaſſe hum ſoccorro, que lhe havia introduzir, para o que o Conde mandou occupar com duzentos Granadeiros fóra da eſtrada coberta os dous caminhos por onde podia entrar, e a Cavallaria ſe formou junto da Infantaria para o favorecer. Na madrugada chegou o General de Batalha D. Joaõ Hogan, valeroſo Irlandes, que neſte ſitio obrou acções dignas de memoria, e trazia ſeis Companhias com trezentos Granadeiros, e cincoenta Cavallos, tirado tudo do Campo de Villa-Viçoſa, em que entravaõ o Tenente Coronel Joſeph Caetano de Meirelles do Regimento de Pedro Alvares Cabral, Manoel da Coſta Eſcudeiro, Sargento môr da Beira, de D. Filippe de Alarcaõ Maſcarenhas, Joaõ André Gazo, Genovez, Sargento môr de Artilharia, ſendo todos pelo ſeu valor, e preſtimo, de grande utilidade à Praça.

Ao meſmo tempo, que o Conde da Ribeira diſpunha a guarniçaõ, e defenſa, de ſorte, que naõ pudeſſe haver falta, os inimigos adiantavaõ as batarias com grande ardor; e vendo o Conde no dia treze algumas canhoeiras na ſua bataria, mandou ſahir ao Brigadeiro Thomás da Sylva, que com duzentos Cavallos, ſuſtentados por outros tantos Granadeiros, e cortando diante do Forte de S. Joaõ ramos de Faxina, ſuſtentou huma forte eſcaramuça

com

com os inimigos, e se recolheo sem perda. Do Campo começaraõ a lançar com tres morteiros bombas na Villa, o que causou às mulheres grande horror; e assim estas, como os incapazes, se alojaraõ nos Conventos, e lugares mais seguros, e o Brigadeiro Joaõ Massê delineou varias obras, que foraõ muy uteis. Batiaõ em a brecha os inimigos atirando cada dia setecentos até oitocentos tiros. O Conde da Ribeira intentou dentro nas suas trincheiras encravarlhe a artilharia, e mandando no dia dezasete pelas cinco horas da manhãa formar no fosso, e estrada coberta dezaseis Companhias de Granadeiros, sahiraõ quatro mandadas pelo Tenente Coronel André Ferreira da Costa, e na sua direita, e esquerda marchavaõ doze Granadeiros avançados com hum Sargento, e ordem de se naõ apartarem mais de vinte passos do seu corpo, lançando-se dentro dos ataques, e carregando sem reconhecerem tudo o que se lhe oppuzesse. Seguia-se o Tenente Coronel Joseph da Sylva Paes, e o Capitaõ Jeronymo Correa Freire com trinta Sargentos, que levavaõ com as alabardas prégos, e martellos para encravar a artilharia, e machados para desfazer os reparos; e hum Tenente com outros dous Sargentos escolhidos marchavaõ à direita com os mesmos instrumentos para encravar os morteiros, com ordem, que tanto, que fizessem a operaçaõ, voltassem para a Praça. Seguia-se a este corpo outro, que governava, e toda a sortida, o Brigadei-

ro Thomás da Sylva Telles com o Tenente Coronel Simaõ dos Santos, e o Sargento môr Pantaleaõ de Oliveira e Sousa com tres Companhias de Granadeiros, destinadas para a principal acçaõ. Seguiaõ-se tres Companhias, e todas tinhaõ ordem, de que marchassem direitas à primeira parallela do ataque, e atravessassem, sem fazer fogo, debaixo do amparo da artilharia da Praça, para que executada a acçaõ, encorporados todos, se recolhessem à Praça, aonde os esperava o General de Batalha Dom Joaõ Hogan, o Tenente Coronel Joseph Caetano de Meirelles, o Sargento môr Manoel da Costa Escudeiro, com oito Companhias de Granadeiros, e toda a Cavallaria da Praça mandada pelo Capitaõ Fernaõ Rodrigues Galvaõ, todos formados trezentos passos fóra da estrada coberta para a esquerda do ataque, que era a unica parte por onde a Cavallaria inimiga podia cortar a retirada aos nossos.

Executaraõ elles com tanto silencio esta acçaõ, que havendo sahido às cinco horas e meya da manhãa, os inimigos naõ sentiraõ o primeiro corpo senaõ dez passos da sua trincheira, sobre que se lançaraõ dous Sargentos com incrivel valor, sendo já grande o fogo da Praça; os inimigos sobresaltados, huns se deitaraõ, outros se retiraraõ com pressa, e os nossos Soldados passando a primeira parallela, sem embargo de acharem o fosso muy profundo, passaraõ à segunda, que estando com guarniçaõ numerosa, se defendeo pouco, e misturando-se

os

os nossos Soldados com os inimigos mataraõ muitos: porém o mesmo ardor os confundio de sorte, que naõ foy possivel ao Brigadeiro, nem a outros Officiaes, formar dez homens, nem o Tenente Coronel Joseph da Sylva ajuntar os trinta Sargentos, que foraõ nomeados para encravar a artilharia; e assim por mais de meya hora andaraõ os nosso Granadeiros à direita, e à esquerda, matando, e despojando os inimigos, que encontravaõ; e achando-se o Brigadeiro Thomás da Sylva junto da bataria quasi só, e a manhãa muy avançada, perdendo as esperanças de lograr huma acçaõ taõ bem ideada, se retirou atravessando as parallelas com os Granadeiros, e se recolheo à Praça. O General de Batalha D. Joaõ Hogan todo o tempo, que durou esta acçaõ, com o corpo, que mandava, sofreo o fogo da direita da trincheira, que naõ foy atacada. Todo o tempo, que durou a operaçaõ, esteve nella o Brigadeiro Joaõ Massê com dous Regimentos, e com cincoenta homens com o Capitaõ Garcia Pestana, e fazendo atacar o ramal do lado esquerdo dos inimigos, montando a trincheira, se naõ quiz retirar sem ordem expressa do Brigadeiro Thomás da Sylva, que trouxe prisioneiro hum Ajudante do Regimento de Ecija com oito Soldados feridos, e seriaõ muitos mais, se os nossos naõ quizeraõ antes o sacco: e nesta acçaõ se affirmou perderaõ os inimigos mais de trezentos homens entre feridos, e mortos, e aos nossos custou sómente hum Alferes, e dez

Granadeiros mortos, outro Alferes, e oito Soldados prisioneiros, porque se retiraraõ mais tarde; e dezasete feridos, em que entrou o Capitaõ de Infantaria Manoel de Bessa. Esta taõ bem disposta sortida se naõ logrou; porque com demasiado ardor os nossos Soldados se arrojaraõ de sorte, que naõ lhe deixou observar as ordens dos Officiaes, e o embaraço dos fossos lhes impediraõ chegar às batarias, para o que contribuîo huma nevoa, que naõ deixava ver o terreno. Estes foraõ os embaraços, que naõ deixaraõ lograr huma taõ valerosa acçaõ; porém manifestou aos expugnadores a resoluçaõ, com que estavaõ os sitiados de defenderem a Praça.

Os inimigos estimulados do que havia passado, continuaraõ com mayor vigor a bater a Praça, que igualmente correspondia com a artilharia para a sua defensa; e vendo, que o intento dos inimigos era já dirigir as batarias a alargar a brecha, formando outra contra o rebelim, os nossos emboscando cem Cavallos de traz dos ramaes, que nos eraõ mais visinhos, intentaraõ cortarlhe huma guarda de quarenta, com que os inimigos carregavaõ todas as manhãas os nossos batedores até à estrada coberta. Na noite deste dia para 20 de Outubro entraraõ quatro Cavallos, que acompanhavaõ a Antonio de Mello de Castro, que voluntario quiz acharse na Praça, e dormio todas as noites na brecha, prócedendo no dia do assalto, e nos mais com aquelle valor, com que os seus mayores obraraõ

sempre

sempre no serviço da Patria. A guarda da Cavallaria dos inimigos descobrindo a nossa emboscada, e correndo os nossos batedores, depois de huma leve escaramuça, nos retiramos com a perda de hum Soldado.

Empenhados os inimigos em renderem a Praça, no dia 24 bateraõ a brecha com vinte e duas pessas da primeira bataria, e com duas de outra o angulo do flanco esquerdo do baluarte de S. Joaõ, e as contrabatarias eraõ igualmente bem servidas. Na noite fizeraõ mais profundos, e mais largos os ultimos ramaes, naõ cessando com as bombas, e pertenderaõ com cento e cincoenta Granadeiros reconhecer o fosso, e a brecha; mas desta, e do rebelim os fizemos retirar sem conseguirem a observaçaõ. Tinhaõ os nossos facil communicaçaõ com Elvas, e naquella noite recebeo o Conde da Ribeira quarenta bombas ardentes, que havia pedido, e como a brecha se achava praticavel, anticipadamente havia disposto a guarniçaõ para sustentar o assalto, com tanta vigilancia, e resoluçaõ, que naõ deixava de prevenir os mais leves incidentes. Ao Sargento mór de Batalha D. Joaõ Hogan encarregou o governo da brecha, que nella assistio continuamente. O segundo posto para a defensa do assalto, que era a cortina do lago, e o flanco do baluarte de Santa Cruz, entregou ao Brigadeiro Joaõ Massê, e estava destinado para o Brigadeiro Thomás da Sylva, que havendo obrado neste sitio com tanta

tanta diſtinçaõ, como capacidade, do muito trabalho ſe lhe originou huma grave doença, e procurando vencella, tinha cedido à repetiçaõ das ceſsoens: aſſiſtia ao Brigadeiro Maſsê o Coronel da Cavallaria Antonio Peſſanha, que ſempre ſe achava nos lugares mais expoſtos, e o acompanhava o Sargento môr da Artilharia Joaõ André Gazo. O terceiro poſto, que era o flanco, e baluarte chamado *Picha Torta*, ſe deu ao Tenente Coronel André Ferreira da Coſta com o Tenente Coronel da Artilharia Patovillê com tres peſſas de balla miuda, aſſeſtada ſobre a eſtrada coberta, parte certa por onde os inimigos haviaõ de paſſar para o aſſalto. Toda a mais guarniçaõ eſtava diſtribuida em boa ordem nos póſtos, que ſe lhe deſtinaraõ, ſendo em todos igual o zelo, que a vigilancia: pelo que he juſto fazermos memoria de trinta e cinco Clerigos da Praça, que ſe encarregaraõ de guardar o baluarte de S. Sebaſtiaõ, o que executaraõ prompta, e valeroſamente. O Governador da Praça Eſtevaõ da Gama com exacta obediencia ſeguia as ordens do Conde da Ribeira, com mayor cuidado na gloria da defenſa, do que na perda de muita fazenda, que tinha fóra da Villa; e ultimamente as bombas, e a artilharia lhe haviaõ totalmente arruinado humas caſas nobres, que havia pouco acabara de edificar. O Coronel Joſeph Homem de Magalhaens eſtava gravemente enfermo, e os Coroneis Luiz Pereira de Sá, e Franciſco de Macedo Pimentel, faziaõ alterna-

ternativamente a ronda da muralha. Ao Tenente Coronel Joseph da Sylva Paes deu o Conde a cortadura, que dirigio desde o seu principio, em que naõ cessou hum instante o trabalho, com admiraçaõ dos mesmos Generaes inimigos.

Era o mayor cuidado do Governador das Armas Pedro Mascarenhas soccorrer Campo-Mayor, e cobrir a Provincia de Alentejo; porque supposto se engrossava o nosso Campo das Alcaraviças com os Regimentos, que a largas marchas vieraõ das Provincias, e sendo tanta a ventagem dos inimigos, naõ puderaõ conseguir no nosso Paiz mais, que tomarmos algumas partidas, que sempre andaraõ sobre o seu Exercito; mas Pedro Mascarenhas querendo darlhe hum pezar sensivel, conferio a materia com o Marquez das Minas, que escolheo tres Soldados, a quem deu hum bom premio, e indo até Truxillo tomaraõ o Correyo, que vinha de Madrid para o Exercito. Chegaraõ os inimigos no dia 21 de Outubro com setecentos Cavallos à visinhança de Elvas, e achando ao Mestre de Campo General Francisco Xavier de Tavora só com duzentos e cincoenta Cavallos, os carregou valerosamente, naõ cedendo, e alguns Officiaes, que o seguiaõ, à desigualdade do numero, tendo voltado carregados os poucos, que deixou para soccorrello. Succedeo neste tempo estar o Conde da Ericeira Dom Luiz de Menezes fazendo exercicio ao seu Regimento, e sabendo o General de Batalha Paulo Cae-

tano

tano de Albuquerque o empenho, em que estava a nossa Cavallaria, mandou marchar ao Conde da Ericeira, e se formou no fim dos Olivaes, e vendo os inimigos a boa ordem, com que a nossa Infantaria os observava, se retiraraõ deixando alguns prisioneiros, e sem mais perda, que hum Soldado nosso, que ficou levemente ferido.

Pelos avisos, que tinha Pedro Mascarenhas de Campo-Mayor, sabia o aperto da Praça, de que a guarniçaõ estava pelas doenças reduzida a mil e trezentos Soldados capazes de servirem, e supposto a cortadura se achava acabada com hum fosso de dezoito pés de largo, e doze de alto, com huma estacada muy forte, hum parapeito enterrado com huma Praça de armas capaz de setecentos homens, no lado tres pessas carregadas de balla miuda, e diante hum artificio de madeira para lançar as bombas do alto da brecha, feito por Joaõ André Gazo, e serem menos vigorosas as ultimas operações dos inimigos, que já cançados se naõ aproveitaraõ da facilidade, com que se poderiaõ cobrir do fogo, que os flanqueava, do rebelim, defensas, e contrabatarias; com tudo mais formidavel era a constancia invencivel do Conde da Ribeira, com o valor, e uniaõ dos Officiaes, que prometiaõ ser gloriosa a defensa.

Estas noticias obrigaraõ ao Governador das Armas Pedro Mascarenhas a chamar os Generaes a Conselho, em que os votos se dividiraõ; porque hums

huns se inclinaraõ, a que o soccorro de Campo-Mayor ajuntando-se ao nosso Exercito, se désse huma batalha; porém a mayor parte dos Generaes foy de parecer, com o qual a Corte se conformou, que se lhe introduzisse terceiro soccorro, porque a visinhança do Inverno, e poderse tambem concluir o Tratado de Utrech, e o valor dos sitiados, poderiaõ obrigar aos inimigos a retirarse. No dia 25 de Outubro batiaõ os inimigos a brecha com quatorze canhoens, que se empregavaõ no rebelim, e cortina do lago. Succedeo na Praça rebentar huma peça de pequeno calibre, que matou hum Tenente de Cavallos, hum Alferes de Infantaria, e tres Soldados. No mesmo dia observou o Conde da Ribeira, que em lugar de seis bandeiras, que havia na guarda das trincheiras, entravaõ quinze, e era muy numeroso o corpo dos Granadeiros, e que no Campo dos inimigos se faziaõ alguns sinaes com foguetes, e entendeo, que brevemente devia esperar o assalto. E como era dotado de hum grande espirito, e naõ duvidando de esperar o assalto, naõ poz em Conselho se o haviaõ de sustentar, ainda que sabia, que todos concordariaõ em defender a brecha. Mandou às nove horas da noite ao Brigadeiro Joaõ Massê, que fizesse partir huma grande quantidade de lenha, misturandolhe faxinas alcatroadas, e a fizesse lançar ao pé da brecha, e dando-selhe fogo, a grande labareda, que sahia, se estava cevando sempre em madeira, servindo a luz de descobrir, e em-

baraçar o primeiro intento dos inimigos, e offendendo a artilharia da Praça as ſuas batarias. No dia ſeguinte procuraraõ os inimigos com o mayor vigor das batarias facilitar a brecha para o aſſalto, que haviaõ premeditado; e aſſim foy grande o eſforço, com que trabalhavaõ, ſendo innumeraveis as pedras, que lançavaõ com os morteiros ſobre a cortadura, e rebelim, e disfarçando o intento por naõ meterem mais guarda, que com cinco bandeiras. Porém os ſitiados, que ſe naõ deſcuidavaõ, lançaraõ mais cincoenta carros de lenha ao pé da brecha, e deſcobriraõ, que na entrada da noite ſe augmentava a guarniçaõ das meſmas trincheiras, e às oito horas avançaraõ trinta e duas Companhias de Granadeiros até a explanada entre a brecha, e o rebelim, occupando-ſe toda a noite em formar os Corpos deſtinados para o aſſalto entre a eſtrada coberta, e as ſuas trincheiras, obrigando a retirar as pequenas guardas do ſeu poſto, querendo-o occupar com huma Companhia de Granadeiros. O Capitaõ Joſeph Correa Freire do Regimento de Eſtremoz recebeo huma carga dos inimigos, e dando outra ſe retirou, conforme a ordem, que tinha, e quatro vezes, com numero taõ deſigual, tornou a occupar o ſeu lugar, e ſendo às tres horas da madrugada deſalojado, teve ordem do Conde da Ribeira para ir governar o rebelim da porta de S. Pedro. No rebelim do lago eſtava o Capitaõ Bento Pereira de Caſtro, aonde ouvia de mais perto o ru-

mor dos inimigos, e com bom effeito lhe fazia hum grande fogo com os cento e vinte Infantes da sua guarniçaõ, e igualmente o recebia: a estrada coberta estava toda raza, e naõ havia mais contraescarpa, que o pequeno muro de pedra ensossa com quatro pés de altura: o fogo, que ardia ao pé da brecha, ainda que conservava grande brazido, naõ levantava muito a labareda por ter algumas vezes chovido naquella noite. O Conde da Ribeira com acordo admiravel, sem descançar, acodia a toda a parte, prevenindo tudo quanto era necessario para taõ grande occasiaõ.

O Governador das Armas Pedro Mascarenhas cuidadoso no modo de soccorrer a Praça, havia mandado ao Mestre de Campo General D. Braz da Sylveira, que governava o Campo de Villa-Viçosa, que mandasse marchar tres Companhias de Granadeiros, e quinhentos Infantes escolhidos para junto de Elvas, e que alli achariaõ novas ordens. Esta foy huma das principaes razoens, porque Pedro Mascarenhas naõ ajuntou o Exercito em Elvas, para que a visinhança do inimigo naõ descobrisse este movimento. Para governar este Corpo escolheo ao Conde da Ericeira D. Luiz de Menezes, Coronel do Regimento de Serpa, que estava em Elvas, e ao General de Batalha Paulo Caetano de Albuquerque, que do seu valor, e capacidade havia muy pouco, que na guerra de Catalunha obrara acções taõ singulares, que lhe adquiriraõ universal

reputaçaõ, e agora foy eſcolhido para mandar todo o ſoccorro. No meſmo dia 26, que a Praça eſtava ameaçada, e no mayor perigo, ſahio de Elvas o Conde da Ericeira, e huma legoa diſtante encontrou o deſtacamento de ſeiſcentos e cincoenta homens, que marchara de Villa-Viçoſa, governado pelo Tenente Coronel Manoel Ribeiro Malafaya, com o Tenente Coronel Antonio Henriques, Ajudante de Campo do General Pedro Maſcarenhas, o Sargento mayor Alvaro Joſeph Serpa e Sottomayor do Regimento de Lisboa de Pedro Alvares Cabral, Antonio da Sylva Furtado, Sargento mayor do Regimento da Beira de Franciſco de Azevedo, e outros Officiaes. Marchou o Conde com eſte deſtacamento, e o fez deſcançar até que chegaſſe o General de Batalha Paulo Caetano, que ſahio de Elvas com vinte Cavallos com dous Tenentes, vinte Mineiros, e trinta Artilheiros, e por voluntarios Luiz Joſeph de Vaſconcellos, que havia ſido Coronel de Infantaria, Bernardo Pereira de Lacerda, Capitaõ de Cavallos entretido, Dom Pedro de Mello, Capitaõ do Regimento de Franciſco de Macedo, Antonio Henriques, irmaõ, e Ajudante de Campo de Paulo Caetano, e Joſeph de Faria Travaſſos, Capitaõ entretido do Regimento do Conde da Ericeira.

Paſſado o rio Caya formaraõ hum batalhaõ quadrado com praça vazia, e os vinte e cinco Cavallos nos lados, e antes das quatro horas da madruga-

drugada do dia vinte e ſete ſe acharaõ hum quarto de legoa de Campo-Mayor, havendo enganado a primeira ſentinella, dizendolhe ſer ſoccorro mandado de Badajoz; porém naõ querendo a ſegunda deixallos paſſar, depois de tocar arma, o mataraõ, e com grande promptidaõ ſe acharaõ atacados por mais de quatrocentos Cavallos das guardas, e piquetes dos inimigos, que ſempre ſe hiaõ engroſſando, porque já eſtava a Cavallaria montada para ſuſtentar o aſſalto. Porém os noſſos fazendo alto, expediraõ grande fogo por pelotoens, com que os inimigos ſe retiraraõ, tendo chegado a pôr as eſpadas ſobre as bayonetas, e peleijando a pé o General Paulo Caetano, e o Coronel Conde da Ericeira, com tanto acordo, como valor, que os mais Officiaes imitavaõ bizarramente. Continuando a marcha, e tocando já à Portugueza os Granadeiros, por onde os da Praça ſouberaõ lhe chegava ſoccorro, que naõ eſperavaõ, foraõ ſegunda vez atacados pela eſquerda, e retaguarda com muito mayor numero de Cavallaria: porém os noſſos repetindo o meſmo movimento, ſe foraõ ſempre adiantando com excellente ordem, até que chegaraõ à porta falſa entre o baluarte de S. Franciſco, e Boaviſta, ſem mais perda, que de oito Soldados. Cahindo no batalhaõ cinco bombas, que era o ſinal do aſſalto, correraõ os dous Officiaes a buſcar o Conde da Ribeira por quem ſouberaõ, que a brecha ſe atacava, e pedindolhe lhes mandaſſe enſinar o ca-

o caminho, foraõ hoſpedados na brecha, ordenando aos Tenentes Coroneis, que formaſſem o deſtacamento, que começava a entrar nas ruas, para que pudeſſem ſuſtentar os que defendiaõ a brecha, ſe os inimigos entraſſem. Eſte foy hum dos principaes motivos, que os inimigos publicaraõ ter para levantar o ſitio, e a felicidade, e valor daquelle Corpo entrar peleijando por entre oito mil Cavallos, e dez mil Infantes, acçaõ taõ ſingular, que ſe naõ lem muitos exemplos ſemelhantes na Hiſtoria.

Na meſma manhãa do dia 27 às cinco horas ſe ouvio o ſinal de tres peſſas, e das cinco bombas já referidas, e tendo promptas trinta e duas Companhias de Granadeiros, e dezaſeis batalhoens, o Regimento de Cayluz deſmontado, e hum Corpo de Officiaes entretidos reformados, e voluntarios, eſtavaõ deitados no chaõ ſobre a explanada, e levantando-ſe com grande impeto, e ruido, correraõ a buſcar a brecha: mandava eſta acçaõ o Meſtre de Campo General D. Pedro de Zuniga, irmaõ do Duque de Bejar, a quem depois ſuccedeo na Caſa. Aos Officiaes voluntarios ſeguiaõ oito Companhias de Granadeiros eſcolhidos, e paſſando a eſtrada coberta, deſceraõ à contraeſcarpa do foſſo ſecco com quarenta eſcadas, e atraveſſando o meſmo foſſo chegaraõ à brecha; mas como a lenha, que ardia, lhe embaraçava montalla de frente, intentaraõ à desfilada o ataque pelos lados. Quarenta e tantos Officiaes, e Granadeiros, conſeguiraõ ſobir até o alto da

da brecha; porém o Capitaõ de Granadeiros Jeronymo Rebello do Regimento do Porto com quarenta Soldados, com quem eſtava, os precipitou ſobre o fogo, e outros com morte differente acabaraõ na agua do foſſo: os Córpos, que haviaõ de ſuſtentar, os que aſſaltavaõ, ſofreraõ pelo flanco a moſquetaria do rebelim de S. Pedro com toda a artilharia da Praça, que eſtava apontada contra a explanada da parte da brecha: as granadas, que lançavaõ os Granadeiros de Jeronymo Rebello, e as bombas groſſas do novo artificio multiplicavaõ os perigos aos expugnadores, e a eſperança dos ſitiados no bom ſucceſſo da ſua defenſa. O ſegundo Corpo dos inimigos, que havia de ſuſtentar o primeiro, naõ podendo avançarſe, atirava à eſtrada coberta, e rebelim do lago, e ſendo muita a gente, que perdiaõ no foſſo, ſe viraõ obrigados a deſamparallo, ſem que os ſeus Officiaes com o exemplo, e com as vozes, nem ainda com os ameaços, dos que eſtavaõ na eſtrada coberta, pudeſſem obrigallos a que naõ deſamparaſſem o poſto. Neſte tempo chegou à brecha o General de Batalha Paulo Caetano, e o Coronel Conde da Ericeira, e eſtiveraõ expoſtos ao fogo nas duas acções ſucceſſivas, ajudando com o ſeu valor a felicidade do ſucceſſo; e proteſtandolhe D. Joaõ Hogan o perigo, naõ eſtando alli o Corpo, que elles mandavaõ, o qual havendo-ſe formado muy perto, ſempre eſtavaõ promptos para puxar por elle quando o pediſſe a occaſiaõ; aſſim todo

do o tempo, que depois durou o ſitio, aſſiſtiaõ na meſma brecha continuamente tomando o dia o General de Batalha. Os inimigos de novo animados, intentaraõ ſegundo aſſalto, e desfilando quaſi o meſmo numero, que na primeira vez, chegaraõ a montar a brecha, e do alto lançaraõ granadas contra os defenſores; porém D. Joaõ Hogan taõ valeroſo, como prompto, acodio muito a tempo pelos pelotoens das quatorze Companhias, que tinha promptas, ajudado de Paulo Caetano, e do Conde da Ericeira, dos Tenentes Coroneis Antonio Serraõ Diniz, que eſtava de dia, Simaõ dos Santos, Joſeph Caetano de Meirelles, e do Sargento mayor Pantaleaõ de Oliveira e Souſa, dos Capitaens de Granadeiros Franciſco Rebello do Regimento de Franciſco de Macedo, que naõ ſó no aſſalto, mas em todo o ſitio procedeo com inexplicavel valor, Jeronymo Rebello, e outros; e começando a fazer fogo, principalmente os quarenta Granadeiros, quaſi a peito deſcoberto, porque naõ tinhaõ para cobrirſe mais, que huma pequena porçaõ de parapeito diante da cortadura, e lançando granadas, e bombas, mataraõ os que ſobiraõ, continuando a artilharia, e moſquetaria das defenſas com promptidaõ a atirar ao foſſo, e à brecha. Ainda os inimigos ſe animaraõ terceira vez ao aſſalto, mas naõ paſſaraõ do meyo da brecha, onde cahiraõ quaſi todos mortos, e feridos. Havia durado hora e meya eſta vigoroſa acçaõ, e era já o dia muito claro,

claro, e tinhaõ sofrido os inimigos cincoenta tiros de artilharia de balla miuda, e todas as mais operações referidas: nos defensores se admirava naõ só o valor, mas a ordem, e silencio, com que peleijavaõ, de sorte, que os que estavaõ mais distantes se persuadiaõ, que naquelle lugar naõ havia combate: os nossos Granadeiros da cortadura impacientes para acabar de desanimar os inimigos, sem ordem dos Officiaes, saltando à desfilada as banquetas, e parapeitos, se formaraõ no alto da brecha, dando furiosas cargas contra os que estavaõ no fosso, estrada coberta, e explanada, sem que os dous Generaes, e o Coronel Conde da Ericeira, pudessem obrigallos, a que voltassem ao seu posto: pelo que aproveitando-se entaõ daquelle ardor, lhe fizeraõ repetir as cargas com mais ordem, e com ellas obrigaraõ aos inimigos a retirarse de todo para as suas trincheiras, e outros para o Campo.

Foy singular o gosto dos defensores verem mais de tres mil homens escolhidos voltar com tanta pressa de huma acçaõ, em que entraraõ com tanto brio, e valor, naõ podendo fazellos formar outra vez os esquadroens de Cavallaria, que estavaõ nos flancos para este effeito. Succedeo neste tempo segunda, mas valerosa desordem; porque dos nossos Granadeiros sahiraõ mais de cincoenta, dos que defendiaõ a brecha, e descendo por ella despojaraõ os mortos no fosso, conservando-se os Officiaes, e Soldados expostos no alto da brecha às ba-

tarias dos inimigos, que começaraõ a jogar para favorecer a retirada, tendo parado em quanto durou o assalto. O Conde da Ribeira com igual valor, e socego, acodia às partes mais perigosas, e para o fazer com mayor utilidade, desde o principio do conflicto, escolheo hum lugar donde de perto pudesse ver a execuçaõ das suas ordens, e observasse os inimigos se faziaõ algum ataque falso com escadas, que sabia lhe chegaraõ de Badajoz: porém vendo o naõ intentavaõ, fez marchar as duas reservas dos Regimentos de Estremoz, e Algarve, que guarneciaõ os baluartes de S. Sebastiaõ, e Lisboa, mandando-as formar nas ruas mais visinhas ao baluarte atacado, aonde esperassem as ordens do General de Batalha D. Joaõ Hogan, e na mesma fórma esperavaõ os setecentos homens do novo soccorro; mas os defensores da brecha os deixaraõ sem exercicio. He para reparar a desigualdade da perda de huma, e outra parte, porque nos sitiados estando descobertos, e a guarniçaõ do rebelim do lago montada sobre os parapeitos, naõ houve entre todos mais, que quatro mortos, e outros tantos feridos, e dos expugnadores se affirma, que entre mortos, e feridos perderaõ cem Officiaes, e mais de setecentos Soldados. Finalmente cessou o fogo depois de sete horas de combate, e tocando hum Tambor dos inimigos à chamada da sua trincheira, o Conde da Ribeira o mandou ouvir por hum Official, e lhe disse: que o Tenente General D. Pedro de Zuniga,

ga, que governava os ataques, pedia ao Conde huma cessaõ de armas para enterrar os mortos, e acodir aos feridos, que no fosso, e estrada coberta estavaõ agonizando huns, e outros pedindo confissaõ: permittio o Conde, que hum Official entrasse pela porta falsa, e dandolhe o mesmo recado, respondeo com acordo, e piedade, que concederia a tregoa só com a condiçaõ, de que os seus Granadeiros naõ haviaõ de sahir da sua trincheira, aonde os da Praça levariaõ os feridos, e mortos; e aceita a condiçaõ, mandou hum destacamento de oitenta Granadeiros, que com muita piedade conduzio oitenta e seis mortos, e feridos, que os inimigos naõ puderaõ retirar, e que naõ cahiraõ no fosso junto à brecha, nem no lago do fosso, e os nossos recolheraõ ao mesmo tempo para a Praça muitas armas, e outros despojos, e trinta e seis escadas, e durou a suspensaõ de armas até o meyo dia. Antes da huma hora começou de huma, e outra parte a laborar a artilharia; a dos inimigos com mais vingança, do que ordem militar, porque deixando a brecha se encaminhava contra os moradores, e casas da Villa, naõ ficando isenta a Igreja de S. Joaõ, de que escandalizado justamente o Conde da Ribeira, fez dirigir as ballas da sua artilharia ás tendas do Quartel da Corte, que causou bastante estrago nas barracas. Naõ jogaraõ os inimigos no dia 28 mais, que onze peças, e tres morteiros com granadas Reaes, porém tudo com grande intervallo; a mos-

 queta-

quetaria naõ cessava, mas o Conde da Ribeira nem por isso diminuio o cuidado, e vigilancia, porque mandou renovar a lenha ao pé da brecha, e que se continuasse nos dias successivos, padecendo já huma cesaõ, que lhe repetio, originada do trabalho de taõ largo sitio: na noite cessaraõ os canhoens, e os morteiros, que fizeraõ retirar os inimigos com os mais instrumentos de expugnaçaõ, e ao ruido das suas carruagens encaminhavaõ os nossos com acerto os tiros. No outro dia fizeraõ marchar a artilharia grossa para a esquerda do seu Campo, tomando o caminho de Badajoz, conservando até entaõ as guardas nas trincheiras, que às onze horas desampararaõ, recolhendo-se a guarniçaõ para o Campo, e retirando-se as guardas da Cavallaria, foraõ as tendas, e a bagagem o emprego de quatro canhoens, que estavaõ apontados para o Campo, e para o caminho.

Ao tempo, que os inimigos trataraõ de conduzir as munições para Badajoz, entraraõ em Campo-Mayor trinta desertores, que concordaraõ, que os inimigos perderaõ no sitio entre mortos, e feridos mais de dous mil homens. Esta taõ gloriosa noticia participou logo o Conde da Ribeira ao Governador das Armas Pedro Mascarenhas, que a mandou à Corte pelo seu Ajudante de Campo o Sargento môr Joaõ de Roxas de Azevedo. A 2 de Novembro levantou o Marquez de Bay o sitio, e foy acampar à Godinha, pouco mais de meya legoa

goa da Praça no sitio chamado Azinhal, com o rio Caya pela frente, e passando mostra ao seu Exercito, achou huma grande diminuiçaõ na gente, que perdera no sitio. Pedro Mascarenhas no mesmo dia com os mais Generaes sahio de Elvas para Villa-Viçosa, unindo as Tropas, e reforçando as guarnições até o Tejo no caso, que os inimigos intentassem alguma entrada. Porém o Marquez de Bay em poucos dias dividio as suas Tropas pelos Quarteis de Inverno. O Conde da Ribeira passou mostra à sua guarniçaõ, e achou naõ faltar mais, que hum Tenente, dous Alferes, hum Sargento, e setenta Soldados mortos, e dous Capitaens, hum Tenente, dous Sargentos, e setenta e dous Soldados feridos, hum Alferes, e vinte e oito Soldados prisioneiros, que todos faziaõ o numero de cento e oitenta e hum, naõ contando trinta paizanos feridos, ou mortos, dezoito prisioneiros, que o Marquez de Bay mandou nos dias seguintes para Campo-Mayor, e achou promptos duzentos e oitenta e oito Officiaes, dous mil e cento e quarenta e hum Soldados, em que naõ entraõ quarenta e oito dos prisioneiros, e trezentos e dezaseis dos segundos, que estavaõ doentes.

O Conde da Ribeira, que com admiravel actividade attendia a tudo, fez, que a guarniçaõ da Praça naõ descançasse sem que alimpasse, e reparasse a brecha, demolindo as linhas dos inimigos, para o que vieraõ seiscentos paizanos de Albuquerque.

No

No dia oito entrou na Praça o Governador das Armas Pedro Mascarenhas, e os mais Generaes, Brigadeiros, e Coroneis, a congratular ao Conde pela vitoria: Pedro Mascarenhas lhe agradeceo a admiravel defensa, que fizera, e o Conde revestido de modestia, confessou, que devera à sua direcçaõ, e à promptidaõ dos soccorros, a melhor parte da sua gloria. Recebeo o Conde licença para se recolher a Lisboa para convalecer da molestia, que o trabalho lhe causara, e chegando à Corte conseguio universal applauso, bem merecido pelo valor, e disposiçaõ, com que sofreo hum sitio, que durou trinta e sete dias, vinte e oito de trincheira aberta, quinze de batarias, e dezaseis de bombas, em que atiraraõ à Praça dez mil oitocentas e setenta ballas de artilharia, mil trezentas e nove bombas, trezentos e cincoenta tiros de morteiros com pedras, hum grande numero de granadas, e incessantes cargas de mosquetaria, rebatido tres assaltos vigorosissimos, em que os inimigos entraraõ já naõ só como valerosos, mas sentidos no brio. O Governo da Praça ficou entregue ao General de Batalha Paulo Caetano de Albuquerque com tres Regimentos, que vieraõ render a outra guarniçaõ, tirando o Regimento de Luiz Pereira de Sá; e sahio o Conde da Ericeira com quinze Companhias de Granadeiros, tres Regimentos de Infantaria, a Cavallaria, e os mais destacamentos, que estavaõ na Praça, que se restituiraõ aos seus Quarteis, e Provincias.

Esta

Esta gloriosa defensa nos pareceo escrever com tanta individuaçaõ, aproveitandonos da Relaçaõ Diaria, que entaõ se imprimio, escrita pela exacçaõ de huma penna taõ erudita, como verdadeira; porque este sitio foy taõ disputado, como temos referido, e com tantas circunstancias, que o fizeraõ famoso, por ser hum dos celebres, que se lê na Historia, em que os Generaes, Officiaes, e Soldados, obraraõ naõ só milagres de valor, mas se admirou a reciproca uniaõ, em que se mantiveraõ, trabalhando todos pela reputaçaõ propria, que foy hum dos principaes motivos para triunfarem de hum Exercito poderoso, com Generaes, e Officiaes experimentados, que com disciplina, e valor, metiaõ os seus ao fogo, incitando-os com o exemplo, e com as palavras.

O Conde da Ericeira D. Francisco Xavier de Menezes na Relaçaõ da Campanha de 1712, impressa em 1714.

Aos defensores honrou ElRey com admiravel equidade mandando hum Decreto ao Conselho de Guerra para que os Officiaes fossem consultados com preferencia aos mais nos póstos, a que estivessem a caber, e ordenando se distribuisse quantidade de dinheiro por todos os Soldados, que defenderaõ a brecha. Ao Conde da Ribeira escreveo huma Carta firmada da sua Real maõ, com honrosas expressoens, em que lhe mandava agradecesse aos mais Officiaes da sua parte o bem, que tinhaõ procedido; e outras Cartas semelhantes escreveo tambem ElRey aos dous Generaes de Batalha, aos tres Brigadeiros, ao Conde da Ericeira, e aos tres Coroneis,

neis, que ſe acharaõ no ſitio; e o havia feito com grande diſtinçaõ ao Governador das Armas Pedro Maſcarenhas pelo acerto, e diſpoſiçaõ, com que obrara em toda a Campanha; e juntamente lhe fez merce de huma Commenda groſſa, e outra ao Conde da Ribeira, ſem que elles lhas pediſſem. O Sereniſſimo Infante D. Franciſco para moſtrar a ſatisfaçaõ, com que eſtimava aos que bem ſerviaõ a El-Rey ſeu irmaõ, eſcreveo huma Carta muyto honroſa ao Conde da Ribeira, dandolhe a Alcaidaria môr da Amieira do Priorado do Crato, de groſſo rendimento. A Thomás da Sylva Telles deu El-Rey o poſto de General de Batalha, a D. Joaõ Hogan o ſoldo dobrado em quanto viveſſe, e o habito de Chriſto com huma groſſa tença, ao Conde da Ericeira fez Brigadeiro da Infantaria, a Joaõ Maſsê, a quem havia pouco deſpachara, mandou dar huma joya, outra ao Tenente Coronel Patoville, que tambem havia pouco tinha accreſcentado; a André Ferreira da Coſta a Patente de Coronel, e logo hum Regimento na Beira; aos Tenentes Coroneis Joſeph da Sylva Paes, Antonio Serraõ Diniz, Joſeph Caetano de Meirelles, e Simaõ dos Santos, Patentes de Coroneis; aos Sargentos môres Pantaleaõ de Oliveira e Souſa, e Antonio da Coſta Eſcudeiro, Patentes de Tenentes Coroneis; aos Capitaens Joſeph Correa Freire, Franciſco Rebello, e Jeronymo Rebello as de Sargentos môres, conſervando as ſuas Companhias de Granadeiros;

ao

ao Tenente de Granadeiros Manoel Rodrigues de Carvalho do Regimento da Corte de Ignacio Xavier fez Capitaõ de Infantaria, e a Agostinho da Cunha de Sottomayor, que tinha este posto, e o exercicio de Ajudante do Campo do Conde da Ribeira, fez Capitaõ de Cavallos; ao Capitaõ de Infantaria Bento Pereira de Castro, Tenente Coronel, e ao Sargento môr da Artilharia Joaõ André Gazo deu a mesma Patente com o habito de Christo, e huma tença, de sorte, que todos ficaraõ premiados logo, e outros depois: ao General Paulo Caetano de Albuquerque nomeou Governador da Praça de Elvas. Ao Mestre de Campo General D. Joaõ Manoel de Noronha tinha ElRey nomeado Governador, e Capitaõ General do Reyno de Angola para onde partio, e pondo as Praças, e Costas daquelle Reyno em defensa, com ventagens, que alcançou dos visinhos, mostrou em tudo a sua prudencia, e desinteresse. Aos moradores da Villa de Campo-Mayor fez ElRey merce de os aliviar dos tributos da decima, e ciza dobrada por hum anno, fazendo reparar as ruinas, e Igreja de S. Joaõ Bautista, a quem deu huma alampada de grande preço; ao Santo fez o mesmo Infante outra generosa offerta.

Em tudo eraõ prosperos os successos, porque a oito de Outubro do referido anno de 1712 cessou hum dos grandes cuidados, que tinhaõ os póvos, e o commercio da Praça de Lisboa, começando a

Lettres Histori q. *Mois de Decembre* 1712, tom. 42. pag. 703.

entrar a Frota do Brasil, que se desencontrou da Esquadra Ingleza, que fora esperalla para a comboyar, governada pelo Almirante Buker, que andou cruzando alguns mezes na altura das Ilhas dos Açores sem a encontrar. Compunha-se a Frota de setenta navios, comboyados por alguns de guerra da Coroa, e da Junta do Commercio, estimados em cincoenta milhoens de cruzados; e sendo huma das mais ricas Frotas, que viераõ daquelle Estado, chegou felizmente a Lisboa, depois de haver livrado de huma furiosa tormenta, e das Esquadras inimigas, que a esperavaõ; e sobre a importancia da grande riqueza, confirmou as novas do socego, em que ficavaõ os póvos da Bahia, que por hum novo tributo, que se lhe puzera, com menos direcçaõ se haviaõ alterado, e já ficavaõ socegados pela boa disposiçaõ de Pedro de Vasconcellos, Governador, e Capitaõ General do Estado do Brasil, para o que contribuîo muito D. Lourenço de Almada, que havia acabado do governo do Reyno de Angola com igual aceitaçaõ, e veyo para o Reyno na mesma Frota; e que tambem a Capitanía de Pernambuco ficava socegada das desordens, que tinhaõ succedido, pela actividade de Felix Joseph Machado e Castro seu Governador; e se tinhaõ no Rio de Janeiro igualmente reparado os damnos padecidos na invasaõ dos Francezes, com os soccorros necessarios para a segurança daquella Capitanía.

Neste

Neste mesmo mez foy ainda mais geral o contentamento de todo o Reyno pela felicidade do segundo parto da Rainha, que a 19 do mesmo mez de Outubro deu à luz o Principe D. Pedro, sendo o seu nascimento applaudido com extraordinarias demonstrações de gosto; porque a fecundidade da Rainha enchia aos seus Vassallos de huma natural confiança de terem repetidos fiadores à Coroa, pois dentro do circulo de hum anno havia dado a Portugal dous Principes. E para que fosse ainda mayor a satisfaçaõ nos póvos, se acordou a 7 de Novembro do referido anno de 1712 em Utrech huma tregoa entre a nossa Coroa, a de França, e Hespanha. Com esta suspensaõ cessaraõ as hostilidades de huma, e outra parte, e sendo ajustado por quatro mezes, depois se prorogou o tempo no primeiro de Março do seguinte anno de 1713, e durou até a conclusaõ da paz.

No seguinte anno de 1713 no mez de Janeiro passou ElRey com a Rainha, e Infantes, acompanhados de muitos Grandes do Reyno, e Officiaes da sua Casa, para a Villa de Salvaterra para se divertirem com a caça, de que aquelle sitio he abundantissimo, e depois de terem logrado por muitos dias do divertimento naõ só da caça grossa, mas tambem da outra, determinaraõ ir à Villa de Santarem, que dista de Salvaterra quatro legoas, a adorar o Santo Milagre, e algumas Imagens, que de tempos antigos se veneraõ naquella Villa com gran-

de devoçaõ. He a Villa de Santarem huma das primeiras do Reyno, e como tal tem nas Cortes lugar os ſeus Procuradores no primeiro banco, a qual ElRey quiz agora honrar de novo, como já o haviaõ feito em outras occaſioens os Reys ſeus predeceſſores. Para o que determinou foſſe a ſua entrada publica, e com effeito no dia 30 de Janeiro entrou neſta Villa com toda aquella formalidade coſtumada dos antigos Reys em ſemelhantes occaſioens. Sahio ElRey de Salvaterra, e foy dormir a Muja, caſa de campo do Duque de Cadaval, e no outro dia entrou em Santarem, ſendo levado de redea por D. Fr. Lopo de Almeida, Commendador de Malta, na auſencia do Conde de Aſſumar ſeu irmaõ, Alcaide môr deſta Villa, que eſtava por Embaixador Extraordinario na Corte de Barcellona, a quem tocava eſta funçaõ. Levaraõ os Vereadores da Camera da Villa as varas do Palio: ElRey montado em hum ſoberbo cavallo hia taõ bizarro, que os adornos eraõ inferiores à gentil figura da ſua Real peſſoa; o Conde de Vianna Eſtribeiro môr hia detraz a cavallo, como ſe pratíca em ſemelhantes occaſioens. Entrou ElRey pela porta de Manços, onde o eſperava o Magiſtrado, Clero, Religioens, e o Militar da Villa, ſendo precedido dos trombetas, timbales, e aboazes, montados a cavallo, a que ſe ſeguiaõ os Porteiros das Canas com Maças, Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes a pé, Juſtiças da Villa, e a eſtes o Corregedor do

Crime

Crime da Corte, e Casa, o Porteiro da Camera, os Fidalgos, Criados, e Grandes, todos a pé.

Os que entaõ se acharaõ acompanhando as Magestades, foraõ os seguintes: o Duque de Cadaval, seus filhos o Duque D. Jayme, e D. Rodrigo de Mello, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles, Gentil-homem da Camera delRey, o Marquez das Minas, Estribeiro mór da Rainha, seu filho o Marquez D. Joaõ de Sousa, o Marquez de Niza D. Vasco da Gama, o Marquez de Marialva D. Pedro Antonio de Menezes, Gentil-homem da Camera delRey, o Conde de Vianna, seu Estribeiro mór, o Conde de Val de Reys Nuno de Mendoça, o Conde de Villar-Mayor Manoel Telles da Sylva, o Conde da Ericeira D. Francisco Xavier de Menezes, e seu filho o Conde D. Luiz de Menezes, o Conde de Villa-Verde D. Pedro Antonio de Noronha, o Conde de Monsanto D. Manoel de Castro, o Conde de Unhaõ Rodrigo Xavier Telles, o Conde de Santiago Aleixo de Sousa da Sylva, Aposentador mór, o Conde de Villa-Nova D. Pedro de Lencastre, o Conde das Galveas Antonio de Mello de Castro, o Conde de S. Lourenço Martim Antonio de Mello, o Conde de Penaguiaõ Joachim de Sá, o Visconde de Villa-Nova da Cerveira D. Thomás de Lima, o Conde de Pombeiro D. Pedro de Castellobranco, Capitaõ da Guarda, o Conde de Sarzedas D. Rodrigo da Sylveira, o Conde de Villa-Flor Martinho de Sousa de Menezes,

zes, o Conde de Coculim D. Filippe Mascarenhas, o Conde de Prado D. Antonio Caetano de Sousa, o Conde da Ribeira Grande D. Joseph Rodrigo da Camera, seu filho o Conde D. Luiz da Camera, Pedro Mascarenhas, Joaõ de Saldanha da Gama, Ayres de Saldanha de Albuquerque, Pedro de Figueiredo de Alarcaõ, D. Francisco de Sousa, Védor da Casa, D. Lourenço de Almada, Mestre-Salla, seu filho D. Luiz de Almada, Nuno da Sylva Telles, D. Joseph Manoel, ambos Sumilheres da Cortina, D. Christovaõ da Gama, D. Luiz da Sylveira, D. Joseph de Menezes, Gastaõ Joseph da Camera Coutinho, todos Védores da Casa da Rainha, e D. Estevaõ de Menezes, Moço Fidalgo. Hiaõ adiante os Moços da Camera aos dous lados, e a guarda dos Archeiros, que os hia cobrindo, e atraz della os Moços da Estribeira a cavallo com os cavallos da pessoa delRey à maõ; e depois de na entrada da porta o Juiz de Fóra fazer huma breve Oraçaõ, e o Vereador mais antigo entregar as chaves, foy ElRey à Collegiada de Santa Maria de Alcaçova, aonde apeando-se, foy recebido com outro Palio rico pelos Conegos da Collegiada, que em corpo de Cabido o esperavaõ, conforme o que ordena o Ritual Romano: feita oraçaõ, voltou ElRey, e montando a cavallo, ficou o Clero à porta da Igreja, aonde o Cabido da Sé Vacante de Lisboa mandara o Arcediago Estevaõ de Barros, o Thesoureiro môr Francisco André, o Arcediago

de Santarem Francisco de Macedo Leite, e os Conegos Francisco de Barros Pereira, e Francisco Barreiros de Carvalho, em quem delegou todo o seu poder para tudo, o que fosse necessario naquella Villa.

No dia seguinte, que era huma terça feira 31 do referido mez, fez a Rainha a sua entrada publica na mesma Villa pela porta de Manços, por onde ElRey entrara, onde a esperava na mesma fórma o Clero Secular, e Regular, e os Vereadores; a Rainha, que vinha em coche, se apeou, e entrou em huma cadeira de mãos muy rica, e chegando aonde a esperavaõ os Grandes, e Officiaes da Casa delRey, e os da sua Casa, a foraõ acompanhando a pé, e descobertos; Joaõ Xavier da Sylveira, seu Estribeiro, hia a pé da banda direita immediato à portinholla da cadeira, e os Moços da Camera diante no mesmo lugar, em que acompanharaõ a ElRey. Depois de se meter debaixo do Palio, caminhou a Rainha até onde estava o Arcediago revestido, que lhe deu a Cruz a beijar no mesmo lugar, em que já o fizera a ElRey, para o que se apeou o Marquez das Minas seu Estribeiro môr, que hia a cavallo atraz da cadeira, e mandando-a a Rainha parar, abrio o Marquez a portinholla, quanto bastou para a Rainha beijar a Cruz em pé, e o Clero começou a entoar os Psalmos, que dispoem o Ritual; e voltando na mesma fórma, que se havia praticado com ElRey, se foy seguindo a procissaõ diante

diante da Corte, que hia immediata à cadeira, em que hia a Rainha; e assim ao entrar da porta, da banda de fóra estava em hum balcaõ de madeira o Magistrado, e o Vereador mais antigo, que servia na ausencia do Juiz de Fóra, lhe fez huma breve Oraçaõ, e lhe offereceo as chaves, que a Rainha tomou da salva, e lhas tornou a pôr, e tomaraõ os Vereadores as varas do Palio debaixo do qual hia a Rainha na cadeira, e detraz della o Marquez das Minas a cavallo, que a guarda dos Archeiros cobria: seguiaõ-se os coches das Damas, e Acefatas Alemãas, e nesta fórma chegou à Collegiada, e se apeou fóra da porta, e a receberaõ com Palio à porta da Igreja: da parte de dentro estava huma alcatifa, e chegando a Rainha, o Duque de Cadaval, seu Mordomo mór, lhe poz huma almofada para ajoelhar, e beijar a Reliquia, e deitandolhe agua benta o Cardeal da Cunha Capellaõ mór, se foy a Rainha para o sitial; e depois dos Conegos cantarem o *Te Deum*, e as Orações determinadas em semelhantes actos, voltou debaixo do mesmo Palio até à porta da Igreja, e ficando o Clero, as Religioens se retiraraõ, e a Rainha entrou na cadeira, acompanhada de toda a Corte, debaixo do Palio, e passando pela Igreja de Nossa Senhora da Piedade, Imagem de grande devoçaõ, fez a Rainha oraçaõ, e se recolheo às casas, que lhe estavaõ preparadas pelo Aposentador mór o Conde de Santiago.

Com

Com o Tratado de ſuſpenſaõ de armas, que temos dito, que ſe ajuſtou em Utrech, e com mayor prazo para as Conquiſtas, reſtituindo-ſe quaeſquer prezas, que ſe fizeſſem depois da ſua ratificaçaõ; ſe deu por terra livre paſſagem, e todos os mantimentos neceſſarios pelo preço do Paiz às Tropas Portuguezas, que ſerviraõ ao Emperador Carlos VI. em Catalunha, e ſendo todo o Tratado executado com boa fé, ſahiraõ as Tropas dos Quarteis a 7 de Janeiro do referido anno de 1713. E porque o Conde de Atalaya Dom Pedro Manoel, Meſtre de Campo General, que as governava com tanta diſtinçaõ, ſe achava neſta conjunctura doente, veyo governando as ditas Tropas o General de Batalha D. Pedro de Almeida, (depois Conde de Aſſumar) que começou a diſpor tudo para a marcha; e deſpedido da Emperatriz Iſabel, que ainda ficou naquelle Principado, com todas as demonſtrações de agradecimento do bom ſerviço, que aſſim elle, como as Tropas, com tanta gloria da ſua Naçaõ lhe tinhaõ feito, paſſou pela poſta a Girona, aonde o Marichal de Staramberg eſtava bloqueando aquella Praça, a deſpedirſe delle.

Neſta dilatada, e difficil marcha de cento e oitenta legoas, moſtrou D. Pedro de Almeida com louvor dos inimigos a ſua prudencia, que naõ era menor, que o ſeu valor, que havia acreditado deſde o principio da guerra, em que entrara a ſervir de poucos annos neſte Reyno, e depois quando

passou a Catalunha acompanhando a seu pay o Conde de Assumar D. Joaõ de Almeida, Embaixador Extraordinario na Corte de Barcellona, do Conselho de Estado, onde igualmente desempenhou as obrigações do seu caracter, assim nas occasioens politicas, como nas militares, como temos dito, em oito annos, que durou a sua missaõ; e porque houve algumas circunstancias dignas de memoria na marcha das Tropas Portuguezas, referiremos as mais essenciaes.

Sahiraõ as Tropas dos Quarteis de Inverno a 7 de Janeiro, sendo cada Regimento conduzido até à Fronteira por hum dos primeiros Cavalheros Catalaens, prevençaõ, que a Emperatriz julgou precisa, e necessaria; porque a ausencia das nossas Tropas era contraria aos interesses dos Catalaens, por se supporem com o Armisticio expostos à indignaçaõ delRey D. Filippe V. e sendo de genio pouco sofridos, e faceis em pegar nas armas por qualquer leve motivo, a menor desordem, que succedesse ou por falta de viveres, ou por qualquer outro respeito, lhe serveria de pretexto para porem em sublevaçaõ todo o Paiz, cujo damno evitou a Emperatriz com este expediente.

D. Pedro de Almeida se adiantou à Cerveira para conferir com o General Bracamonte o dia, em que as Tropas Castelhanas haviaõ de sahir daquelle lugar, para entrarem as Portuguezas, e ajustar o modo da sua subsistencia. Alli achou por ordem de Madrid

Madrid hum Commissario de Guerra, chamado D. Francisco Genjo, e hum destacamento de Dragoens, que haviaõ de acompanhar os Portuguezes até à Raya de Portugal para lhe destinar os Quarteis, e prevenir os mantimentos. No dia 17 chegaraõ as Tropas a Lerida, e governava aquella Praça o Cavalleiro de Buy, Capitaõ das guardas Valonas com patente de Marichal de Campo, o qual fez ao General D. Pedro de Almeida todas as honras militares, e mayores, do que tocavaõ à graduaçaõ do seu posto, mandando-o salvar com vinte e huma pessa de artilharia, e pondo-se na entrada da Praça com o espontaõ na maõ diante das suas Tropas para lhe fazer as cortezias militares, a que o General Dom Pedro de Almeida se vio obrigado a lhe corresponder com a mesma urbanidade, fazendo desfilar as Tropas por diante delle, pondo-se diante dellas com a espada na maõ, e mandando, que se lhe abatessem os estendartes, e bandeiras; e depois de o hospedar em sua casa com muita grandeza, e de querer, que naquella noite o nosso General désse o Santo, e as ordens na Praça, proseguio no dia seguinte a sua marcha. Naõ durou muito esta civil, e cortez correspondencia, porque dalli por diante foraõ experimentando os Portuguezes o contrario do Commissario de Guerra, que ou por mao natural, ou por outro motivo, observava fazer a marcha de transito a transito taõ dilatada, que algumas vezes durava vinte e quatro horas sem descanço, com

 o fim,

o fim, de que o trabalho, cançaſſo, e moleſtia do caminho, obrigaſſem aos Soldados a ir ficando atraz, e tomaſſem partido nas ſuas Tropas; accreſcentando-ſe a eſta fadiga o mao commodo, a falta de dinheiro, e as eſtreitas ordens, que o Commiſſario dava aos Paizanos para ſe naõ proverem os Portuguezes.

Nas primeiras duas marchas naõ fez o General de Batalha D. Pedro de Almeida demonſtraçaõ alguma, ſuppondo, que ſeria por naõ haver toda a commodidade neceſſaria; mas tanto, que percebeo o intento, mudou de reſoluçaõ. Chegou a Calpe no Reyno de Aragaõ a 22 de Janeiro, tendo a marcha principiado pela meya noite do dia antecedente por montanhas fragoſas, chovendo neve, e fazendo hum tempo taõ rigoroſo, que neſta marcha morreraõ algumas peſſoas, e cavallos de frio: na meſma Cidade eſtavaõ dous Regimentos de Dragoens Francezes aquartelados, por cuja razaõ era o alojamento para os Portuguezes mais eſtreito, e deſacommodado. No dia ſeguinte, em que era preciſo fazellos deſcançar de taõ penoſa marcha, ſe puzeraõ por parte dos Francezes meſas publicas pelas ruas com dinheiro, e fardas, convidando a todos para tomar partido, e neſte meſmo dia o tomaraõ quatro Portuguezes, muitos Trombetas, e Atabaleiros, e grande numero de criados de Officiaes. Vendo Dom Pedro de Almeida eſta deſordem, e o perigo a que ſe expunha dalli por diante,

se logo a naõ atalhasse, mandou por hum Official dizer ao Commandante Francez, que hum grande numero da sua gente havia tomado partido no seu Corpo, pelos haverem convidado os seus Officiaes, o que era contra a boa fé do Armisticio, e que se elle, e as suas Tropas haviaõ de ser reputadas por inimigas, que elle procuraria defenderse daquellas hostilidades; porém que esperava da sua prudencia, que elle evitasse o damno, mandando-lhe entregar todos os Soldados, que tinhaõ tomado partido nas suas Tropas. O Commandante negou, que houvesse Soldado algum Portuguez tomado partido, e com esta frivola escusa mandou o General Dom Pedro de Almeida hum Capitaõ de Cavallos com hum destacamento de cincoenta homens atacar a casa, aonde sabia, que estavaõ alguns refugiados, e os prendeo, e a dous delles se fez logo hum summario pelo Auditor Geral como a desertores, que tinhaõ tomado partido nas Tropas inimigas, e se arcabuzearaõ diante dos mesmos Francezes, o que conteve muito aos Soldados dalli por diante para naõ desertarem; mas nem por isto o Commissario de Guerra se absteve, porque todas as vezes, que por qualquer pretexto podia fazer os transitos mais dilatados, o fazia, para que se fossem cançando as Tropas, o que Dom Pedro de Almeida dalli por diante atalhou sempre, fazendo aquartelar as Tropas nos lugares, que achava na marcha, ainda sem chegar ao transito, com o fundamento,

damento, de que estavaõ cançadas, e naõ podiaõ sofrer marcha mais dilatada.

Tanto, que as nossas Tropas chegaraõ a hum lugar naõ muy distante das visinhanças de Madrid, mandou a Duqueza de Aveiro D. Maria de Guadalupe de Lencastre por hum seu Gentil-homem cumprimentar ao General D. Pedro de Almeida, e offerecerlhe hum cavallo para a sua pessoa, do que tomou o Commissario de Guerra fundamento para fazer à Corte de Madrid huma queixa calumniosa contra este General, dizendo, que defendendo as Leys de Hespanha com pena de morte a sahida dos cavallos fóra do Reyno, hia D. Pedro de Almeida reclutando as suas Tropas com os cavallos Castelhanos, e remontando hum batalhaõ de quatrotos desmontados da Cavallaria.

Esta noticia fez em Madrid grande ruido, e pudera pôr aos Portuguezes em grande embaraço. Despachou a Corte de Madrid logo hum Postilhaõ à de Lisboa, queixando-se de D. Pedro de Almeida, dizendo, que elle vinha com as suas Tropas quebrantando as Leys de Hespanha, e as do Armisticio: o que supposto, tinha já mandado ordem ao Marquez de Bay, Capitaõ General da Estremadura, para que reconhecesse as Tropas Portuguezas, e lhe tirasse todos os cavallos, que tivesse reclutado na marcha.

Mandou-se ver esta materia no Conselho de Estado, e alguns foraõ de parecer, que se avisasse logo

logo a D. Pedro de Almeida, que entregasse os cavallos antes, que o Marquez de Bay os fosse reconhecer: outros com mayor reflexaõ disseraõ, que naõ parecia possivel, que elle deixasse de escrever sobre semelhante novidade, de que se podia inferir ser falsa a noticia, e que sem chegarem Cartas suas, se naõ devia tomar a ultima resoluçaõ. Dom Pedro de Almeida naõ podia avisar de huma tramoya, que ignorava, nem podia prevenir taõ maliciosa quimera do Commissario, o qual tendo noticia do bem, que se abraçara em Madrid a sua representaçaõ, se revestio de mayor altivez, procurando, quanto podia, arruinar na marcha as nossas Tropas.

Chegaraõ estas à Cidade de Almagro, grande povoaçaõ da Mancha, no dia 24 de Fevereiro, aonde o Commissario tinha disposto, que se naõ désse quartel às Tropas: mandou o General representar ao Intendente da Cidade, que as suas Tropas naõ traziaõ tendas bastantes, e que o ajuste era, se désse coberto às Tropas nos lugares por onde passassem; e que assim estranhava mais aquella novidade, sendo aquella Cidade das mais espaçosas por onde transitara; mas que elle passava por aquelle discommodo; e mandava logo acampallas na plana junto da Cidade, e era esta semeada de açafraõ, o mayor commercio daquelle povo, o qual vendo, que o General mandava formar as Tropas em batalha, mostrando, que as queria acampar naquelle lugar,

lugar, acodio o povo ao Intendente repreſentando-lhe a ruina, que ſe ſeguia, e logo ſe facilitaraõ os Quarteis, e entraraõ as Tropas nelles.

Como D. Pedro de Almeida viſſe por experiencia, que moſtrando reſoluçaõ lhe ſuccedia melhor, do que levando as couſas pelo termo da prudencia, reſolveo dalli por diante obrar com menor receyo. Eſtava na meſma Cidade de Almagro alojado hum Regimento de Dragoens Caſtelhano, e teve noticia, que nelle ſe achava hum Portuguez, que tinha deſertado no anno antecedente do Regimento de Antonio de Miranda; ordenou D. Pedro a alguns Officiaes, que o eſpreitaſſem, e que em qualquer rua, que o encontraſſem, o prendeſſem: aſſim ſuccedeo, e tanto, que os Caſtelhanos ſouberaõ deſta prizaõ, foraõ a caſa do Intendente clamando, que aquella acçaõ era contra o decóro das ſuas Tropas, e que era quebrantar todas as Leys Militares, e violar as do Armiſticio. Foy logo o Intendente com os ſeus Officiaes a caſa do General fazerlhe a meſma repreſentaçaõ, e exaggerando a gravidade do caſo, D. Pedro de Almeida, que tinha remetido o prezo ao Auditor Geral para que logo lhe fizeſſe o ſummario, e lhe impuzeſſe a pena dos deſertores para os inimigos, reſpondeo conſtantemente, que elle naõ quebrantava Ley nenhuma do Armiſticio, nem obrava nada contra o direito da guerra, em caſtigar hum deſertor das ſuas Tropas; e ſem dar outra razaõ, nem eſperança ao Inten-

Intendente, fez proseguir o processo do reo; finalmente depois de grandes debates, por boa composiçaõ convieraõ os Officiaes Castelhanos com o Intendente, que se fizessem instancias com o General para que ao menos perdoasse a vida ao Soldado; e como isto mesmo era o que o General desejava para sahir deste negocio com menos ruido, difficultando muito o caso, escusando-se com o pretexto de o ter remetido ao Auditor Geral, vendeo por grande fineza ao Intendente, e aos Officiaes, tomar sobre si o perdoarlhe a vida, e assim se concluîo este caso, e o Soldado veyo para Portugal nas Tropas.

No dia 8 de Março chegaraõ as Tropas ao Lugar de Dom Bonito, aonde esperava a D. Pedro de Almeida hum Tenente Coronel Hespanhol da parte do Marquez de Bay, para lhe dar as boas vindas de ter entrado na sua Provincia, e pervenillo, de que, com grande sentimento seu, recebera ordem da sua Corte para reconhecer as Tropas Portuguezas, e tirarlhe todos os cavallos, que se tivessem reclutado na marcha, e que bem sabia, o que obrigavaõ os preceitos dos Soberanos: pelo que naõ estranharia, que elle, ainda que contra vontade, os puzesse em execuçaõ. Naõ deu nenhum aballo o recado ao General, porque ainda no caso de se deixar fazer o reconhecimento, se averiguaria melhor a falsidade daquella noticia, e como estava seguro no que tinha obrado, tratou ao Tenente Coronel

com grande civilidade, e agrado, convidando-o a jantar, e depois, que acabou, deu a repoſta ao recado do Marquez de Bay, chea de muita civilidade, e agradecimento, dizendo, que reconhecia a obrigaçaõ, que Sua Excellencia tinha de executar as ordens da ſua Corte, e que iſto meſmo o perſuadiria, a que elle ſe naõ deixaria reconhecer ſenaõ com todo o decóro, para o que eſperava a Sua Excellencia na teſta das ſuas Tropas, para o receber na meſma fórma, que Sua Excellencia ſabia, ſe deixara reconhecer na batalha de Çaragoça, (que havia perdido) e que todas as vezes, que Sua Excellencia quizeſſe, o acharia prompto: e para dar mayor impreſſaõ ao Tenente Coronel, em quanto ſe dilatava naquelle Lugar, chamou logo todos os Coroneis a Conſelho, e lhes diſſe: que elle os convocara para lhe participar a reſoluçaõ, em que eſtava de ſe naõ deixar reconhecer pelo Marquez de Bay; e que no caſo, que elle o intentaſſe por violencia, eſtava na firme reſoluçaõ de ſe defender com as armas na maõ: o que ſuppoſto, foſſem logo prevenir os ſeus Corpos, e diſtribuir polvora, e balla aos Soldados, e ao meſmo tempo ordenou, que a bagagem ſe puzeſſe em marcha com hum deſtacamento de Cavallaria pelo caminho mais breve para Portugal, de donde já eſtava pouco diſtante.

O Tenente Coronel, que ſe dilatou dous dias naquelle Lugar, examinou cuidadoſamente a verdade ſobre o caſo, que o Commiſſario tinha eſcri-

to

to à Corte de Madrid, e achando tudo falso, o representou ao Marquez de Bay, o qual com esta informaçaõ mandou ao Marichal de Campo o Marquez de S. Vicente esperar a D. Pedro de Almeida no Lugar de Almendralejo a darlhe huma publica satisfaçaõ da injusta conta, que dera o Commissario à Corte de Madrid, e na presença de todos os Officiaes chamou o dito Commissario, e lhe leo a mesma Carta original, que elle escrevera à Corte, e lhe perguntou a razaõ, porque a escrevera, sendo falso tudo, o que ella continha; ao que elle de convencido, e envergonhado naõ pode responder, e depois de reprehendido publicamente com termos asperos, e injuriosos, pedio ao General D. Pedro, que lhe perdoasse, dizendolhe, que o tal Commissario estava muito malquisto antecedentemente em Madrid, e que entendendo, que por aquelle caminho fazia serviço de se mostrar zeloso, e vigilante, cahio naquelle absurdo, entendendo, que se naõ poderia averiguar: o General D. Pedro de Almeida pedio ao Marquez de S. Vicente, com vivas expressoens, que por aquelle caso naõ succedesse nenhum mal ao Commissario; porque elle naõ pertendia mais satisfaçaõ, do que a que tinha recebido: e pouco depois escreveo ao Marquez Grimaldi, Secretario do Despacho Universal da Corte de Madrid, e ao Secretario de Estado Diogo de Mendoça Corte-Real, dandolhe conta da averiguaçaõ, que tinha feito, louvando

muito a prudencia de D. Pedro de Almeida, e a grande disciplina, com que conduzira as Tropas por toda Hespanha.

O Marquez de Bay para fazer mais plausivel aquella satisfaçaõ tinha mandado com o Marquez de S. Vicente os seus Cosinheiros, e a sua baixella de prata, para que naquelle Lugar se preparasse hum magnifico jantar para o nosso General, e mais Officiaes mayores, a quem convidou o Marquez, significandolhe o sentimento, que o Marquez de Bay tinha de naõ poder assistir, por lhe naõ ser possivel sahir de Badajoz. Dom Pedro de Almeida se deteve naquelle Lugar mais hum dia com as Tropas para poder corresponder com o mesmo convite ao Marquez de S. Vicente, e aos Officiaes, que com elle vieraõ, e ao mesmo Commissario; e por estar já muy visinho de Portugal, despachou pela posta ao Capitaõ Damiaõ Borges, dando conta de tudo, o que tinha succedido, e representando a ElRey, que sem embargo daquelle caso, lhe parecia conforme à grandeza de Sua Magestade, se désse hum regallo ao Commissario pelo trabalho de ter conduzido as Tropas, e ElRey lhe mandou dar huma grossa ajuda de custo.

Finalmente a 16 de Março chegaraõ as Tropas a Olivença, dando fim àquella penosa, e dilatada marcha no rigor do Inverno, por montanhas asperas, e fragosas, cobertas de neve, por chuvas, e inclemencias, com os mais discommodos acima referi-

referidos. Compunha-se este Corpo de Tropas de cinco Regimentos de Cavallaria, que eraõ o de Antonio de Miranda Henriques, o de Jacintho Borges de Castro, o de D. Diogo Manoel, o de Antonio da Cunha Sottomayor, e o de André de Azevedo, que faziaõ quinze esquadroens, com o numero de dous mil Cavallos, e de mais quatrocentos desmontados da Cavallaria em hum batalhaõ, e o Regimento de Infantaria de Alvaro Pereira de Lacerda.

No dia seguinte foy o General de Batalha D. Pedro de Almeida, acompanhado de todos os Officiaes das suas Tropas, à Igreja Matriz da Villa, aonde estava prevenida huma festa em acçaõ de graças pela feliz chegada a Portugal, com todos os Trombetas, Atabales, e Tambores das Tropas, e nesta festa fez hum eloquente Panegyrico o Reverendissimo Padre D. Manoel Caetano de Sousa, bem conhecido pela sua singular literatura, tomando por thema aquellas Sagradas palavras do mysterioso Livro de Judith no cap. 13. v. 20. *Vivit autem ipse Dominus, quoniam custodivit me Angelus ejus, & hinc euntem, & ibi commorantem, & inde huc revertentem*; muito naturaes, e proprias para explicar, como fez prodigiosa, e eruditamente em tres discursos, a felicidade dos progressos, assistencia, e retirada das ditas Tropas, as quaes na occasiaõ, em que sahiraõ de Catalunha, se achava o referido Padre em Barcellona voltando de Roma para Portugal,

tugal, e veyo na companhia do General D. Pedro de Almeida para o Reyno.

Continuava o Congresso de Utrech, aonde os nossos Ministros, e os de França concluiraõ hum Tratado de Paz entre as duas Coroas, que assinaraõ a 11 de Abril de 1713, e o fizeraõ pela parte de Portugal o Conde de Tarouca, e D. Luiz da Cunha; e da parte de França o Marichal de Huxelles, e Monf. Mesnager; e depois de os mandar cada huma das partes aos seus Soberanos, que os approvaraõ, e ratificaraõ, foraõ trocados os referidos Tratados de firme paz, amizade perpetua, e livre commercio entre Portugal, e França. No dia 28 de Junho do dito anno se fez a publicaçaõ em Lisboa com grande solemnidade na fórma costumada em semelhantes occasioens, porque concorreraõ a este acto as Justiças, principiando pelos Alcaides, aos quaes se seguiaõ os Juizes das Propriedades, Civel, e Crime da Cidade, e logo os Corregedores, e mais Ministros, excepto os dous Corregedores do Crime da Corte; e depois seis Porteiros com maças de prata, os Arautos, Passavantes, e Reys de Armas, precedidos pelos Trombetas, e Timbales. Nesta fórma se encaminharaõ para o Terreiro do Paço, aonde o Rey de Armas Portugal recebendo huma Carta assinada por ElRey, a leo em voz alta no mesmo lugar ao tempo, que ElRey chegou a huma janella do Paço, que cahe para o Terreiro, e depois caminhando com todo este acompanhamento,

Prova num. 105.

to, a leo junto às escadas da Sé, e no Rocio junto das escadas do Hospital, e ultimamente na Rua Nova, applaudindo os Trombetas, e Timballes a noticia, todas as vezes, que o Rey de Armas a publicava: o povo descoberto com attençaõ a ouvia, e com vivas, e demonstrações alegres engrandeciaõ a ElRey. Depois nomeou por Embaixador Extraordinario à Corte de Pariz a D. Luiz da Camera, Conde da Ribeira Grande, Mestre de Campo General dos seus Exercitos, que fazendo a sua entrada publica a 15 de Agosto de 1715, foy conduzido pelo Marichal de Tallard, e depois pelo Principe Carlos de Lorena, sendo esta funçaõ huma das mais luzidas, que vio aquella Corte, lançando ao povo medalhas de ouro, e prata; e com bailes, e outras festas pomposas celebrou o nascimento dos nossos Principes, e mais occasioens, tendo tambem a de hospedar por largo tempo ao Serenissimo Infante D. Manoel, e contribuindo muito para a paz de Utrech, tendo o caracter de Plenipotenciario para a de Cambray; e levando comsigo a Condessa D. Leonor Theresa Maria de Ataide sua mulher, adornada de grandes virtudes, e perfeições, mostrou huma prudencia muito superior aos annos: e voltou para o Reyno, havendo residido com grande luzimento, e aceitaçaõ daquella Corte, que mandou à nossa por Embaixador ao Abbade de Mornay, que deu a sua entrada publica, sendo seu Conductor o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva,

va, do Conselho de Estado; e depois de alguns annos de assistencia, em que conseguio estimação, se recolheo, havendo-o ElRey seu Amo nomeado Arcebispo de Bezançon. Na Cidade de Utrech, onde ainda durava o Congresso, concluirão, e assinarão os nossos Embaixadores, e Plenipotenciarios, com o Duque de Ossuna Francisco Maria de Paula Telles Giron, Embaixador, e Plenipotenciario delRey Catholico Filippe V. o Tratado de Paz da nossa Corte com a de Hespanha a 6 de Fevereiro do referido anno de 1715, e sendo ratificados, e assinados por ElRey de Portugal a 9 de Março, e por ElRey Catholico a tres do mesmo mez, se publicou a paz em Lisboa a 6 de Abril do mesmo anno com a costumada solemnidade, que referimos na de França, começando logo a correr o trato, e commercio livremente, entre os Vassallos de huma, e outra Coroa; e da nossa foy por Embaixador à de Madrid Pedro de Vasconcellos e Sousa, Mestre de Campo General dos Exercitos delRey; e de Hespanha veyo para Portugal o Marquez de Capecelatro, que já na nossa Corte residira por Enviado, como deixamos escrito no Capitulo V. deste Livro, com o caracter de Embaixador Ordinario, e depois da assistencia de muitos annos, fez a sua entrada publica com muito luzimento a 5 de Dezembro de 1723, sendo conduzido pelo Marquez de Angeja, do Conselho de Estado, com a costumada formalidade.

Com

Com a publicaçaõ da paz começaraõ os póvos a gozar huma tranquilla felicidade, porque naõ só se viraõ livres das inevitaveis vexações, que comsigo traz a guerra, mas logo foraõ levantados muitos tributos, correndo o commercio livre, e gozando do mais suave dominio, recebendo a Republica do vigilante cuidado do seu Soberano Leys muy proveitosas, entre ellas a da expulsaõ dos Siganos passada a 10 de Dezembro de 1718; a em que prohibio as adagas, facas, e armas de fogo, cuja transgressaõ he punida severamente, passada a 20 de Dezembro de 1719; a em que defende, que nenhuma pessoa de qualquer qualidade possa passar ao Estado do Brasil, senaõ as que forem empregadas no seu serviço, e a todas as mais seja necessario passaporte, sendo comprehendidos todos os Estrangeiros, a quem he totalmente vedada esta viagem, a qual Ley foy passada a 23 de Março de 1720; e outra do mesmo anno de 29 de Agosto, em que prohibe aos Vice-Reys, Governadores, e mais Ministros das Conquistas Ultramarinas, poderem comercear por si, ou por outrem; e a em que determinou os tratamentos dos Grandes Ecclesiasticos, e Seculares deste Reyno, acordandolhe Excellencia de juro, e regulando os mais tratamentos conforme as preeminencias das occupações, póstos, ou Lugares, assim Ecclesiasticos, como Seculares, como se póde ver na dita Ley passada a 29 de Janeiro de 1739, que vay lançada no Tomo III. das Provas,

num. 197. Além das referidas se promulgaraõ outras admiraveis, e de grande utilidade do Reyno, como o foy tambem o Regimento das novas Ordenanças publicado no anno de 1721.

No seu tempo se começaraõ a colher copiosissimos tributos das Minas Geraes, entranhadas no Certaõ do Brasil, que no reynado delRey seu pay tiveraõ principio, como dissemos, e elle mandara povoar, a que concorreo em pouco tempo tanta gente, que edificaraõ Villas, e Aldeas, que se repartiraõ em diversas Ouvidorias, e cultivando as terras, lhe correspondem com opulentos frutos pela bondade do clima. No seu feliz reynado, a que propriamente se póde chamar o Seculo de Ouro, se continuou a tirar das Minas abundante copia de ouro, de que se seguiraõ outras importantissimas em diversas partes no mesmo continente da America Portugueza no Estado do Brasil, como saõ as de Quiabá, e Goyazes no destricto do governo de S. Paulo, descobertas no anno de 1719 governando o Conde de Assumar; e succedendolhe Rodrigo Cesar, foy em pessoa por ordem delRey dar nova fórma a este descobrimento por entre grandes perigos; e em outras partes das suas dilatadas Conquistas se conhecem outras, que seraõ de igual proveito. Entre outras he admiravel a do Cerro do Frio, porque além de ouro, dá diamantes taõ admiraveis, que naõ cedem em nada aos do Oriente, e em taõ grande copia, que he admiraçaõ da Europa as Frotas do

do Brasil pela riqueza, que transportaõ da America: de sorte, que as Conquistas por tantos seculos avarentas dos seus thesouros, os manifestaraõ liberalmente no seu feliz reynado, guardando para elle estes preciosissimos tributos.

Governaraõ estas Minas D. Braz Balthasar da Sylveira, D. Pedro de Almeida, que estando nellas, foy feito Conde de Assumar, D. Lourenço de Almeida, e outros Governadores, que contribuiraõ muito para o augmento da fazenda Real, e para a boa ordem da sua distribuiçaõ. Dividindo-se estes governos em dous, foy Rodrigo Cesar de Menezes para o de S. Paulo, a quem succedeo Antonio da Sylva Pimentel, e depois o Conde de Sarzedas Antonio Luiz de Tavora, que castigando os Indios rebeldes, disciplinando as Tropas, fortificando as Praças, e augmentando os descobrimentos, a pezar de huma larga doença, fez a jornada aos Goyazes, e morreo nos Tocantins em Agosto de 1738, e lhe succedeo D. Luiz Mascarenhas, filho quarto do Marquez de Fronteira. As de Villa-Rica governou com grande acerto o Conde das Galveas André de Mello, que depois passou a Vice-Rey do Brasil, e foy Governador Gomes Freire de Andrade. A estas Minas foy mandado com grandes poderes Martinho de Mendoça de Pina e de Proença, que tambem governou algum tempo na ausencia do seu Governador, e em tudo mostrou tanto desinteresse, e deu taõ boas direcções, que unio a

pratica das virtudes com o profundo das sciencias, em que muito se distingue, e ElRey lhe fez entre outras merces a de Conselheiro Ultramarino.

No Estado da India foraõ Vice-Reys, e Capitaens Generaes Caetano de Mello de Castro, D. Rodrigo da Costa, Vasco Fernandes Cesar de Menezes, o Conde da Ericeira D. Luiz de Menezes, Francisco Joseph de Sampayo, Joaõ de Saldanha da Gama, e o Conde de Sandomil, e nelles se vio naõ só boa direcçaõ no governo politico, mas no militar; porque no anno de 1713 as nossas armas destruiraõ os Reys de Canará, e Sunda, com dura guerra, porque haviaõ impedido o saque do arroz para Goa na fórma costumada, vencendolhe huma batalha naval, e os nossos foraõ atacar os Arabios dentro de Surrate. No de 1717 a Armada, de que era General D. Lopo Joseph de Almeida, reduzio a cinzas a Cidade de Porpatane, naõ custando esta vitoria mais, que oitenta homens, em que entrou hum Capitaõ de Mar, e Guerra, e outro de Infantaria, e o filho unico do General Francisco Pereira da Sylva, e cem feridos, e Dom Joseph de Mello Manoel. Os inimigos perderaõ mais de mil e quinhentos entre mortos, e feridos, estimando-se a sua perda em mais de hum milhaõ, e obrigando-os a darem refens para satisfaçaõ do tributo de dezanove annos, que deviaõ ao Estado. No seguinte de 1718 pedindo soccorro ao Estado ElRey da Ilha de Sunda, adjacente às de Timor, pela incendida

guerra,

guerra, em que o havia posto o Principe seu irmaõ, lho concedeo o Vice-Rey Conde da Ericeira, e com elle destruìo ao Principe, deixando livre ao Rey. Neste mesmo anno entrou em Goa hum Embaixador da Persia, com quem se concluìo hum Tratado mais ventajoso ao Estado: e supposto as cavilações dos Ministros Persianos, ganhados pelos Arabios de Mascate, naõ deixaraõ lugar, a que a nossa Armada pudesse conseguir huma vitoria, porque os Persas naõ cumpriraõ, o que tinhaõ capitulado; sem embargo de todas as destrezas, os nossos cobraraõ o dinheiro da despeza, que a Armada fizera para se apparelhar em Goa; e no anno seguinte de 1719 o Almirante Antonio de Figueiredo Utra conseguio huma vitoria dos Arabios, com quem por tres vezes se combateo à vista de Bender-Congo, que os poz em estado de naõ apparecerem mais, como já deixamos escrito no Livro VI. Capitulo V. §. III. pag. 381. No anno de 1726 havendo Sar-Dessai de Cuddale Fonddu-Saunto-Bonsulô com os seus costumados fingimentos (estando ainda em paz com o Estado) commettido alguns atentados, com os quaes obrigou ao Vice-Rey Joaõ de Saldanha da Gama a declararlhe a guerra; logo, que ella se rompeo, encontrando-se a fragata Palma, e duas Pallas do Estado com quatro Pallas, e algumas Galvetas do Sar-Dessai, lhe fizeraõ tal fogo, que obrigados os inimigos delle vararaõ em terra, aonde pelo pouco fundo naõ pudemos chegar

chegar para as queimar: e como este Regulo confina com as nossas terras de Goa, para segurar os nossos, lhe mandou o Vice-Rey queimar a Aldea de Peligaõ, e a de Maim, depois de as saquear, recolhendo-se os nossos depois de terem rebanhado huma boa quantidade de cabeças de gados dos seus campos: estas hostilidades obrigaraõ a Bonsulô a pedir paz ao Vice-Rey, que lha naõ quiz conceder, determinado a castigar exemplarmente aquelle inquieto visinho. Nagobâ filho primogenito do Sar-Dessai Fonddu-Sauntô, que se tinha rebellado ao pay, valendo-se da occasiaõ da nossa guerra, mandou hum Enviado representar ao Vice-Rey as suas dependencias, e o desejo, que tinha de que o Estado o amparasse, o que fez o Vice-Rey; para o que no mez de Mayo mandou marchar hum Exercito, e atacar a Fortaleza de Bicholim, a qual com o Governador Sabonazi Ponvar, Maratá de naçaõ, abandonaraõ em huma noite os Bonsulos, depois de seis dias de sitio. E metendo o Exercito de posse della a Nagobâ, este com alguns Artilheiros Portuguezes, que o Vice-Rey lhe deixara, obrigou as Tropas do Sar-Dessai seu pay a levantar o sitio depois de inutilmente a bater na força do Inverno; e pedindo este paz, se lhe concedeo entaõ com muitas ventagens do Estado. Esta demonstraçaõ obrigou a ElRey de Sunda a mandar a Goa hum Embaixador a fazer mil protestos da sua amisade. Sau-Raja, que sempre concedeo aos inimigos

gos do Estado a sua protecçaõ, escreveo ao Vice-Rey, suppondo durava ainda o sitio de Bicholim, pedindolhe, que cessasse de continuar a guerra a Fonddu-Saunto-Bonsulô, porque naõ o fazendo assim, o obrigaria a soccorrello com as suas forças, a que o Vice-Rey respondeo, que a todo o tempo, que ellas chegassem, o achariaõ em Campanha. No anno de 1728 experimentou o Estado outras felices expedições, porque o General Luiz de Mello de Sampayo restaurou Patte, e Mombaça aos Arabios em 15 de Março, e ainda que depois naõ se conservaraõ estas Praças, o Vice-Rey as pertendeo soccorrer no anno de 1730 com huma Armada, que derrotou huma furiosa tempestade, naufragando a Capitania de setenta peças de artilharia com quinhentas e cincoenta e cinco praças, e o General Luiz de Mello de Sampayo, que naquelle Estado havia servido com muita reputaçaõ, valor, e fortuna, e muitos Officiaes benemeritos, perecendo juntamente muita parte da Nobreza da India; os mais navios, que escaparaõ da tormenta, chegaraõ a Goa taõ derrotados, que houveraõ mister hum grande concerto, mas em breve se puzeraõ de verga para em Janeiro do anno seguinte conduzir oitocentos homens de desembarque, com que o Vice-Rey estava resoluto ir em pessoa à terceira expediçaõ de Mombaça: porém os successos da Provincia do Norte lhe impossibilitaraõ executar hum taõ louvavel intento; e depois de continuar a guerra com

com o Maratá, ſe concluìo hum Tratado de paz muy decoroſo, que ſe aſſinou em Baçaim a 3 de Junho de 1731; e havendo nelle alguma alteraçaõ com os inimigos depois da partida do Vice-Rey para o Reyno, ſe aſſinou, e executou a ſua ratificaçaõ.

Havendo-ſe em todos eſtes governos alcançado importantes vitorias, tambem ſe padeceraõ adverſidades nos ſucceſſos, porque eſta he a fortuna na guerra, às quaes ElRey acodio com ſoccorros de gente, e dinheiro. E ultimamente conſtandolhe a furioſa guerra, em que ſe achava o Eſtado da India, feita pelo Maratá, levado do zelo da Religiaõ, e para que naõ pereceſſe o Chriſtianiſmo, e ſe naõ perdeſſe o fruto de tantas Miſſoens, em que havia tido tanta parte S. Franciſco Xavier, que mereceo o nome de Apoſtolo do Oriente, a quem tem huma ſingular devoçaõ, naõ ſofrendo, que o Corpo do Santo, que ſe conſerva com devido culto na Cidade de Goa no Collegio da Companhia, pudeſſe ſer deſpojo dos Barbaros, expedio generoſamente hum grande ſoccorro entregue à direcçaõ do Conde da Ericeira Dom Luiz de Menezes, que fez Marquez de Louriçal, que com o poſto de Vice-Rey paſſava ſegunda vez à India. Compunhaſe dè huma Eſquadra de ſeis naos de guerra, de que era Capitania Noſſa Senhora da Eſperança, em que embarcou o Marquez, e por Commandante o Coronel Luiz de Abreu Prégo; Noſſa Senhora do Carmo,

Carmo, que foy servindo de Almirante, que governava D. Francisco Xavier Mascarenhas, General de Batalha, Commandante de quatro batalhoens de Tropas veteranas, que passavaõ a servir no mesmo Estado; Nossa Senhora das Merces, que governava o Coronel Luiz de Pierrepont com exercicio de Tenente Coronel das referidas Tropas; o Bom Jesus de Villa-Nova, que governava o Tenente Coronel com exercicio de Sargento môr Joseph Caetano de Mattos; Nossa Senhora da Conceiçaõ, que mandava o Capitaõ de Mar, e Guerra Antonio Carlos Pereira de Sousa; Nossa Senhora de Nazareth, que commandava o Capitaõ de Mar, e Guerra Bernardo Antonio Pereira da Fonseca. Nella embarcaraõ dous mil Soldados Infantes tirados dos Regimentos do Algarve, Peniche, Cascaes, e Setuval, e dos da Corte assentaraõ voluntarios mais de trezentos, que se aggregaraõ aos Corpos, que se tinhaõ nomeado; e entre as muitas armas, petrechos, e munições de guerra, levou dezaseis pessas de artilharia de nova invençaõ, que cada huma faz vinte tiros, e todas trezentos e vinte no breve espaço de hum minuto, das quaes haõ de usar os batalhoens na Campanha, servidas por Artilheiros, que exercitou o Sargento môr da Artilharia Jacob de Weinholtz, que he o director desta nova invençaõ: e huma consideravel somma de dinheiro em moeda, e barras de prata. Esta foy huma das mayores expedições, que em tempo algum passou à

India, para onde partio do porto de Lisboa a 7 de Mayo de 1740. ElRey embarcando no dito dia em hum yacte com o Principe, e os Sereniſſimos Infantes D. Pedro, e D. Antonio, ſahiraõ a divertirſe no rio a ver ſahir a Eſquadra pela barra, e paſſou além de Caſcaes para obſervar os navios, que ſahiraõ com hum vento favoravel. O Sereniſſimo Infante D. Franciſco fez o meſmo em hum dos ſeus yactes; e foy grande o concurſo de embarcações ligeiras, em que a Nobreza, e muitas peſſoas particulares foraõ obſequiar a bordo ao Vice-Rey, e depois acompanharaõ as naos até à barra. A Rainha com a Princeza do Braſil foraõ tambem ver a Eſquadra ao Convento da Boa Viagem.

Para o Eſtado do Braſil na America, que neceſſitava de huma peſſoa, em quem além de hum grande caracter concorreſſem prudencia, e experiencias, eſcolheo ElRey ao Marquez de Angeja, Conde de Villa-Verde D. Pedro Antonio de Noronha, do Conſelho de Eſtado, e Guerra, Védor da ſua Fazenda, que tinha adquirido reputaçaõ na paz, ſendo Vice-Rey da India, e na guerra ſendo Meſtre de Campo General com o governo da Cavallaria, e depois Governador das Armas da Provincia de Alentejo, o qual ſerenou logo com fortuna as paſſadas deſordens da Cidade da Bahia; e tendo governado com ſuavidade, deixou ao Eſtado na ſua antiga obediencia, e voltou para o Reyno. Succedeolhe D. Sancho de Faro, Conde de Vimieiro,

eiro, que naõ acabando o governo, faleceo na Bahia no anno de 1719, havendo governado com desinteresse, proprio do seu esclarecido nascimento. Depois foy por Vice-Rey à Bahia Vasco Fernandes Cesar de Menezes, primeiro Conde de Sabugosa, que já havia governado com acerto o Estado da India, e entaõ passou ao do Brasil, que governou mais de quatorze annos com respeito, inteireza, grande zelo, e utilidade do serviço delRey. Succedeolhe o Conde das Galveas André de Mello, passando do governo das Minas Geraes, como se disse, para Vice-Rey do Estado do Brasil, acreditando em toda a parte aquelles acertos, que conseguio com applauso na Corte de Roma, aonde foy muitos annos Embaixador. Nas mais Capitanías houve Governadores, que serviraõ com muita reputaçaõ, fazendo assinalados serviços no zelo, e cuidado, com que reparando as fortificações das Fortalezas, que servem de defensa ao Estado, edificaraõ outras com grande utilidade daquellas Conquistas: soccorrendo vigorosamente a Nova Colonia do Sacramento no Rio da Prata, que valerosamente defendeo, e tem governado muitos annos com muito acerto o Brigadeiro Antonio Pedro de Vasconcellos. No Reyno de Angola o Principe da Caconda, visinho do Paiz de Bengalla, commetteo algumas hostilidades contra o presidio, que naquelle territorio temos: pelo que o Governador delle se lhe oppoz, e dando conta ao Capitaõ Ge-

neral D. Joaõ Manoel de Noronha, eſte com a ſua natural actividade lhe mandou hum tal ſoccorro, que com a gente da guarniçaõ pode formar hum Corpo, e marchando contra o inimigo, naõ ſó lhe abateo o orgulho, com que entrara, mas o obrigou a pedirlhe a paz. Tambem na Africa, pela parte de Moçambique, foy vencido em tres batalhas o Principe Changamira pelo Tenente Coronel Rafael Alvares da Sylva, obrigando-o a mandar Embaixadores à Praça de Tete a pedir a paz, que ſe concluîo com muitas ventagens da noſſa Coroa, e logo começou a correr o reſgate do ouro com abundancia, e com muitos avanços a ſua comutaçaõ.

Querendo ElRey ſatisfazer huma romaria, que havia muito prometera à milagroſa Imagem de Noſſa Senhora da Conceiçaõ de Villa-Viçoſa na Provincia de Alentejo, a 28 de Outubro de 1716 ſahio de Lisboa com os Infantes D. Franciſco, e D. Antonio à ligeira com poucos Criados, e ſó os preciſos para o ſervirem, que foraõ o Duque de Cadaval Dom Jayme, Eſtribeiro môr, o Marquez de Gouvea Dom Martinho Maſcarenhas, Mordomo môr, o Marquez de Marialva D. Diogo de Noronha, e o Conde de Unhaõ Rodrigo Telles de Menezes, ſeus Gentis-homens da Camera, o Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real, o Padre Franciſco Pedroſo da Congregaçaõ do Oratorio, com quem ElRey ſe confeſſava, e o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, a quem

quem ordenou, que o acompanhasse. Na sua ausencia deixou o governo à Rainha sua esposa, para o que se lavrarão os Decretos precisos, que então baixarão aos Tribunaes, ficando para lhe assistir no despacho o Cardeal da Cunha com o Secretario Bartholomeu de Sousa Mexia. Passou ElRey o rio em hum bergantim Real, e desembarcando em Aldea Gallega, foy por Montemor a Evora, e dahi a Estremoz, e não houve demonstração alguma de festejo no seu recebimento pelo haver assim ordenado antecedentemente. A 3 de Novembro entrou em Villa-Viçosa, e foy logo visitar a milagrosa Imagem de Nossa Senhora da Conceição, a quem dedicara aquella romaria na antiga Igreja, que lhe edificou o Santo Condestavel Dom Nuno Alvares Pereira, e a quem seu Augusto avô o Grande D. João IV. fizera tributario todo o seu Reyno, como temos dito; e tendo satisfeito com a devoção, se divertio na Tapada, onde matou grande numero de rezes com os Infantes seus irmãos: e passados alguns dias, incitado daquella admiravel curiosidade, que anima o seu sublime espirito, foy ver a Praça de Elvas, e outras principaes daquella Provincia, observando tudo scientificamente. Entrou tambem em alguns Mosteiros, e Igrejas mais celebres, e depois de com a sua Real presença deixar honrada a Provincia, feitas diversas merces, e dado aos pobres muitas esmolas, se recolheo à Corte.

Neste

Neste mesmo anno com animo pio, e zelo da Christandade, movido ElRey das instancias do Papa Clemente XI. que por hum Breve feito a 18 de Janeiro de 1715, e depois pelas repetidas expressoens feitas ao seu Embaixador o Marquez de Fontes, e ultimamente por huma Carta da propria maõ do Papa, feita a 18 de Janeiro de 1716, em que lhe referia o estado, em que a Christandade se via atemorisada pela arrogancia do Imperio Ottomano, que ameaçava a Ilha de Corfû, depois de haverem os Turcos conquistado aos Venezianos na Campanha antecedente a Morêa, rogava a ElRey lhe mandasse huma Esquadra, para que unindo-se à da Igreja, e de outros Principes, se oppuzesse à Armada Ottomana, que soberba intentava pôr Italia na ultima ruina. Ao que ElRey satisfez, mandando huma luzida Esquadra, que sahio do porto de Lisboa a 5 de Julho do referido anno à ordem do Conde do Rio Grande Lopo Furtado de Mendoça, Almirante da Armada Real, do Conselho de Guerra, que no mar, e na terra havia servido com reputaçaõ, dando do seu valor, e experiencias repetidas demonstrações desde os seus primeiros annos. Eraõ os Cabos subalternos o Conde de S. Vicente, General de Batalha do mar, e Pedro de Sousa de Castellobranco, Senhor do Guardaõ, Coronel do Regimento da Marinha. Compunha-se a Esquadra de seis naos de guerra, e hum brulote, hum hospital, e huma tartana armada em guerra. Na Capitania,

Prova num. 106.

Prova num. 107.

pitania, que era da invocação de Nossa Senhora da Conceição de oitenta peças, embarcou o General Conde do Rio, o Coronel Pedro Gonçalves da Camera Coutinho com o seu Regimento, a que se havião aggregado o Conde da Ilha do Principe Antonio Carneiro de Sousa, Coronel de Infantaria, e seu irmão Bernardo Carneiro, e outros Fidalgos, que embarcarão pela occasião, e que tinhão servido na guerra com muita reputação: os Capitaens de Mar, e Guerra da Capitania erão Antonio Duarte, Luiz de Abreu Prégo, e João Bautista Rolhano. Na Assumpção, que servia de Almiranta, de sessenta e seis peças, embarcou o Conde de S. Vicente com os Capitaens de Mar, e Guerra Bernardo Freire de Andrade, e Luiz de Queiroz. Na de Nossa Senhora das Necessidades tambem de sessenta e seis peças, que servia de Fiscal, embarcou Pedro de Sousa de Castellobranco com os Capitaens de Mar, e Guerra Simaõ Porto, e Francisco Dias Rego. Em Santa Rosa tambem de sessenta e seis peças, o Capitão de Mar, e Guerra Gillet du Bucage; na Rainha dos Anjos de cincoenta e quatro peças o Capitão de Mar, e Guerra Manoel Pereira de Avila; em Nossa Senhora do Pilar de quarenta peças o Capitão de Mar, e Guerra Antonio Lopes; e no brulote o Capitão Jorge Mathias de Sottomayor. Embarcarão nesta Esquadra por voluntarios o Conde dos Arcos D. Thomás de Noronha, Brigadeiro da Cavallaria; Joseph Bernardo de Tavora,

Tavora, irmaõ do Conde de S. Vicente, Capitaõ de Cavallos; Miguel Joaõ Botelho, irmaõ do Conde de S. Miguel; Jorge de Sousa de Menezes, irmaõ do Conde de Villa-Flor; D. Antonio da Sylveira, Capitaõ de Cavallos, filho de D. Luiz Balthasar da Sylveira, Védor da Casa da Rainha; Pedro Alvares Cabral, Senhor de Azurara, e Alcaide môr de Belmonte; Joaõ de Sousa Coutinho, irmaõ do Correyo môr do Reyno, e Capitaõ de Infantaria; Antonio de Mello de Castro; Rodrigo de Figueiredo de Alarcaõ; Francisco de Vasconcellos de Bentancourt com seu filho primogenito; D. Diogo de Napoles de Noronha; Diogo Rangel Themudo de Macedo; Joaõ de Sousa Chichorro; Antonio de Sousa da Sylva, Guarda môr da Casa da India; os filhos do Mestre de Campo Francisco Garces de Brito; Thadeo Daly, Coronel da Cavallaria, e outros Fidalgos, e Officiaes reformados, que assentaraõ praça pela occasiaõ, e que tinhaõ servido na guerra com bom nome. Chegou a nossa Esquadra a Leorne, de donde o Almirante Conde do Rio mandou a Pedro Alvares Cabral a Roma a dar noticia ao Papa, de que ElRey o mandava para seguir as suas ordens: voltou com a reposta brevemente, e com a instrucçaõ do Papa huma graça de Indulgencia plenaria para todos os que se empregavaõ naquella acçaõ. Continuou a Armada com toda a diligencia a derrota de Corfû com a noticia, que teve de estar aquella Praça sitiada pelos Turcos,

cos, que defendia o Marichal de Scoulembourg, e chegando ao porto, achou o General, que os Turcos haviaõ levantado o ſitio com a noticia, de que era a Ilha ſoccorrida, e naõ havendo, em que ſe empregar naquelles mares, em que padeceo ſempre ventos contrarios, que lhe impediraõ o poderſe encorporar com a Armada Chriſtãa, que ſahira contra a dos Turcos, ſe fez na volta de Lisboa, aonde entrou a 25 de Novembro do referido anno, e as outras Eſquadras auxiliares buſcaraõ os ſeus pórtos.

No anno ſeguinte de 1717 tornou a noſſa Eſquadra a entrar no Mediterraneo, havendo ſahido do porto de Lisboa a 28 de Abril. Mandava a Armada o meſmo General Conde do Rio Grande, e os meſmos Cabos. Compunha-ſe dos navios ſeguintes: a Capitania, que era da invocaçaõ de Noſſa Senhora da Conceiçaõ, em que embarcou o Conde do Rio de oitenta peſſas, com os Capitaens de Mar, e Guerra Antonio Duarte, Luiz de Abreu Prégo, e Joſeph Gonçalves Lage. Noſſa Senhora do Pilar, que ſervia de Almirante, em que foy o Conde de S. Vicente, de oitenta e quatro peſſas, com os Capitaens de Mar, e Guerra Manoel André dos Santos, Luiz de Queiros, e Pedro de Oliveira Muge. Na Aſſumpçaõ, que ſervia de Fiſcal, e era de ſeſſenta e ſeis peſſas, hia Pedro de Souſa de Caſtellobranco com os Capitaens de Mar, e Guerra Simeaõ Porto, e Franciſco Dias Rego. Noſſa

Senhora das Neceſſidades de ſeſſenta e ſeis peſſas com o Capitaõ de Mar, e Guerra Gillet du Bucage. Santa Roſa de ſeſſenta e ſeis peſſas com o Capitaõ Joaõ Bautiſta Rolhano. A Rainha dos Anjos de cincoenta e ſeis peſſas, em que hia o Capitaõ de Mar, e Guerra Joſeph Pereira de Avila. Em S. Lourenço de cincoenta e ſeis peſſas Bartholomeu Freire. De Santo Antonio de Padua, que era brulote, hia o Capitaõ Jorge Mathias de Sottomayor. Em Santo Antonio de Lisboa, que tambem era brulote, o Capitaõ Thomás Tully. Em Santo Thomás de Cantuaria, que era de tranſporte com vinte peſſas, hia o Meſtre Antonio dos Santos, e huma tartana armada em guerra, de que era Meſtre Joſeph Barganha. Nas referidas naos hiaõ os Capitaens Tenentes Pedro de Albuquerque, Joſeph de Azevedo, Antonio Pereira Borges, Pedro da Sylveira, Gaſpar Vieira da Sylva, Pedro Dias Falcaõ, Agoſtinho Morial, e André Gonçalves Nogueira. Embarcaraõ voluntarios pela occaſiaõ diverſos Cavalheros, que foraõ: Rodrigo Ceſar de Menezes, os Capitaens de Cavallos Joſeph Bernardo de Tavora, e D. Antonio da Sylveira, Antonio de Mello de Caſtro, D. Affonſo de Noronha filho do Conde dos Arcos, Joaõ de Souſa Coutinho, Capitaõ de Infantaria, Dom Rodrigo de Brito de Monroy, Cavalleiro de Malta, Antonio Carlos Cary, Cavalhero Inglez, e outros muitos. Chegou a noſſa Eſquadra a Corfû em 10 de Junho, onde

onde estava já o Capitaõ General da Republica de Veneza André Pizani com as suas galés, encorporado com cinco da Igreja, mandadas pelo Cavalheiro Ferreti, e duas do Graõ Duque de Toscana, às quaes se uniraõ cinco da Religiaõ com o seu General Frenois. O Papa tanto, que teve noticia da nossa Armada ter entrado nos mares de Italia, logo por hum Breve de dezasete do referido mez, agradeceo a ElRey o zelo, com que se interessava em defender a Christandade dos eminentes perigos, em que se via. Unida a nossa Esquadra com as outras, faltava só para abertura da Campanha a uniaõ dos navios de Malta, que entraraõ a dezasete com o Balio de Bellefontaine, Tenente General da Armada delRey de França, e Governador da Praça de Tolon, escolhido pelo Pontifice para governar as armas Auxiliares com o Estendarte de seu Almirante, e hum Breve, em que fulminava a indignaçaõ da Sé Apostolica contra quem lhe disputasse a obediencia. Depois dos Generaes, e Cabos principaes terem resoluto, que partisse a Armada Subtil unida com as Esquadras auxiliares de Portugal, e Malta, a encorporarse com a grossa da Republica de Veneza ao Archipelago, onde andava cruzando aquelles mares, para que depois de feita a junçaõ se tomarem as medidas para a Campanha, e que no caso, que os inimigos naõ sahissem dos seus pórtos, (como erradamente se entendeo) deviaõ chegar aos Dardanellos, para naquellas Costas

fazerem todas as hostilidades, que pudessem. A vinte e tres partiraõ de Corfû tocando Zante por se entender, que naquella Ilha poderiaõ achar noticias da Armada, porque até entaõ naõ tinhaõ tido aviso algum. Pelos navios, que vinhaõ do Levante, souberaõ, que os Turcos tinhaõ sahido com quarenta navios a atacar a Armada de Veneza pela verem andar bordejando nas bocas de Constantinopla, e que duas vezes haviaõ peleijado, sem chegarem nunca ao ultimo esforço, nem mais perda dos Venezianos, que alguma avaria, e a morte do seu General Luiz Flangini, o mais valeroso, e experimentado Soldado da marinha, que tinha a Republica. Destes combates os separou hum vento rijo, que carregou os navios. Com esta noticia partiraõ do Zante em demanda do Cabo de Sapiencia, donde deraõ vista da Armada, que andava forcejando por tomar algum porto para fazer aguada, e repararse de algum destroço, que nos combates experimentaraõ. Pela falta do General Flangini governava a Armada o seu Capitaõ extraordinario Marco Antonio Diedo, e conferindo-se o que se devia obrar estando os inimigos em Napoles de Malvazia, Praça que distava pouco do lugar, em que se achavaõ, se resolveo de os ir atacar no dia seguinte; mas a isto se oppunha o embaraço de vir a Armada taõ falta de agua, que naõ podia subsistir muito tempo: porém o Conde do Rio Grande lhe offereceo todo o provimento necessario da sua Esquadra,

dra, que tinha de sobrecellente, por naõ retardar a acçaõ, em que impaciente procurava entrar com os seus navios, para satisfazer às ordens do seu Principe. Deu-se parte logo desta resoluçaõ ao Capitaõ General André Pizani, que tinha dado fundo com a Armada Subtil em Cabo Groço, sem cuja ordem se naõ podia fazer operaçaõ alguma. Começaraõ-se na mesma tarde a ver alguns navios inimigos, e no dia seguinte, que era cinco de Julho, sahio do Cabo de Matapan a Armada dos Turcos com quarenta e dous navios, que estenderaõ em huma dilatada linha, forcejando por naõ perderem o vento, que os favorecia. As duas Esquadras auxiliares fizeraõ toda a força por se melhorarem de posto, e vendo aos Venezianos mais a sotavento com tal embaraço, que naõ seria facil tomarem fórma de peleija, lhe foy preciso fazer separadamente huma linha de batalha, em que se conservaraõ todo o dia com tanta felicidade, que a sua chegada, e esta manoura livrou aos Venezianos de serem combatidos; porque os Turcos os buscavaõ ignorantes desta junçaõ; pelo que se abstiveraõ do combate. Naõ padeceo duvida, que se os Turcos arribassem sobre os Venezianos, os poriaõ em grande consternaçaõ; porém a postura, em que viraõ as Esquadras auxiliares, e o medo das suas forças lhe suspendeo o impulso, e se conservaraõ todo o dia sem fazer mais, que trabalharem por naõ perderem o barlavento; e assim todos tinhaõ por infallivel

fallivel o combate no dia seguinte, porém nelle appareceraõ os inimigos mais distantes, do que anoiteceraõ, e assim naquelle dia, como nos seguintes, se foraõ apartando como quem recusava o combate. A necessidade, em que se achava a Armada Veneziana, a fez buscar a Enseada de Sapiencia para se refazer de agua, e de algumas outras cousas, que a puzessem mais prompta para buscar o inimigo; mas os ventos contrarios naõ lhe deixaraõ tomar porto, e lhe deraõ vista de toda a Armada inimiga na Bahia de Caron, sobre a qual andaraõ bordejando dous dias, sem que ella fizesse movimento algum. A Armada Subtil, que se achava ancorada perto do inimigo, se foy encorporar com a grossa pelo receyo de ser queimada, no caso dos inimigos destacarem alguns navios para esta operaçaõ. Com as galés naõ era possivel bordejar, e assim por lhe fazer conserva, como por buscar porto, lhe foy preciso arribar à Enseada de Passavá entre o Cabo de Matapan, e o de Santo Angelo: aqui esteve a Armada quatro dias sobre ferro fazendo agua, e cortando lenha até o dia dezoito de Julho, em que ao pôr do Sol deraõ vista de alguns navios do inimigo a Capitania de Portugal, e o seu Fiscal, que naõ quizeraõ entrar no porto, e logo fizeraõ sinal aos mais navios, sem que os Generaes de Veneza o tivessem percebido pelas suas descobertas, que traziaõ fóra para os avisar.

Na manhãa do dia 19 ao amanhecer vieraõ os Turcos

Turcos arribando com todo o pano ſobre a Armada. A Eſquadra Portugueza com os dous navios da Religiaõ, e huma fragata Veneziana, que em Corfû ſe lhe tinha unido, fizeraõ a ſua linha na retaguarda, entendendo, que os Venezianos a continuariaõ, como lhe tocava, o que elles naõ procuraraõ fazer, e muito menos depois de ver o inimigo ſobre ſi. A Armada dos Turcos ſe compunha de vinte e duas Sultanas de grande força, com vinte e ſeis navios de Alexandria, e das Coſtas de Berberia. A de Veneza contava vinte e cinco da primeira, e ſegunda linha, que com os Auxiliares fazia o numero de trinta e quatro. Começaraõ-ſe a ouvir alguns tiros ſoltos na vanguarda com pouco effeito, porque o Graõ Baxá, que hia na ſua Capitania de cento e dez peſſas com mil e quatrocentos homens de equipagem, deſprezou todo o mais corpo da Armada, e foy determinadamente buſcar as Bandeiras de Portugal, e da Igreja, eſcoltado de quinze Sultanas naõ muito inferiores no poder; e medindo-ſe com ellas a tiro de canhaõ, eſtendeo a ſua linha, e furioſamente as começou a combater. Seriaõ oito horas da manhãa quando principiaraõ a deſcarregar todo aquelle fogo ſobre os ultimos cinco navios, que eraõ: a Capitania de Portugal, a ſua Almiranta, e Fiſcal, com Santa Roſa, e o navio Veneziano, que diſſemos ſe ajuntara aos Portuguezes em Corfû, os quaes conſtantemente o ſofreraõ até ás cinco horas da tarde, ſem nunca perderem

derem fórma, nem ſahirem da linha, coreſpondendo inceſſantemente com formidavel fogo ſobre os inimigos, e procurando ſempre irem de lô para chegarem a elles, ou romperlhe a linha, o que conſeguiraõ ficando a ſeu barlavento ao render do bordo, com o que os Turcos ſe puzeraõ em retirada deſanimados do ſucceſſo, naõ podendo já ſofrer a invencivel reſiſtencia, que experimentaraõ na Eſquadra de Portugal, que lhe tirou das mãos huma vitoria, de que ſe davaõ a ſeu entender taõ ſeguros, que lhe pareceo lha naõ diſputariaõ em ſemelhante fórma. O Conde de S. Vicente naõ ſatisfeito com o muito, que tinha obrado naquelle dia, fez huma valeroſa arribada ſobre as Capitanias inimigas prolongando-ſe com ellas, e batendo-as, a quem ſoccorreo apreſſadamente o Conde do Rio Grande, tomando ſobre o ſeu navio grande parte do fogo, com que os inimigos o offendiaõ, o que tambem logo ao meſmo tempo fez Pedro de Souſa de Caſtellobranco, metendo-ſe intrepidamente por entre toda a Armada com a fragata Santa Roſa a buſcar os ſeus Generaes; porém como hiaõ na retaguarda, e os Turcos naõ eſperaraõ muito, quando chegaraõ, hiaõ já os inimigos arribados, procurando ſalvarſe entre o mayor corpo dos ſeus navios. O injurioſo partido da ſua retirada privou aos Generaes Portuguezes de terem mais a gloria naquelles cativos. O General Bellefontaine poucas horas depois do combate ſahio da linha pondo-ſe a ſotavento

vento della com outro navio da ſua conſerva; eſta eſtranha novidade cauſou admiraçaõ por ſe ignorar o motivo, e mandou ordem por hum ſeu Official a tres navios Portuguezes, que hiaõ na ſua proa, fizeſſem a meſma arribada; à qual elles naõ obedeceraõ, dizendo, que em ſemelhantes occaſioens naõ era licito, nem decoroſo diſtribuir ordens particulares, quando havia ſinaes no Regimento, de que ſe devia uſar para todas as operaçoens, que intentaſſe fazer. O que ſem duvida poria em perdiçaõ toda a Armada, ſe os quatro navios Portuguezes, e o Veneziano, que taõ furioſamente ſe eſtavaõ acanhoneando na ſua retaguarda, ſeguiſſem a ordem deſte General. Os Venezianos ſe conſervaraõ ſempre com huma inexplicavel confuſaõ, ſem entrarem em linha, nem tomarem fórma pondo-ſe fóra do combate, e naõ foraõ mais, que teſtemunhas do que obraraõ os Portuguezes em defenſa dos Eſtados, e intereſſe da ſua Republica, porque deſta ſó quatro navios pelejaraõ, ainda que ſem ordem, com boa reſoluçaõ, e ſó na retirada dos Turcos os ſeguio toda a Armada, fazendo-lhe algum fogo, de taõ pouco prejuizo, que ſó ſervia de applaudir o triunfo, que os noſſos conſeguiraõ com tanta gloria, como teſtemunharaõ todas as Nações da Europa. A noſſa Eſquadra ficou muito deſtroçada de maſtros, vélas, e enxarceas, e com os coſtados taõ cheyos de balas, que a naõ ſer forte a conſtrucçaõ dos ſeus navios, e a fortaleza das ma-

 deiras,

deiras, todos perigariaõ, ou pelo menos a mayor parte das suas guarnições. Naõ houve mais perda, que a de oitenta homens, que morreraõ, sem outra pessoa de distinçaõ, que o Capitaõ de mar, e guerra Manoel André, e cento e vinte feridos, de que alguns vieraõ a morrer, e dos Turcos mais de cinco mil. Depois de estarem no dia seguinte as Armadas à vista sempre em calmaria, no dia 21 puxaraõ os Auxiliares para o mar, para se melhorarem para huma boa operaçaõ, que entendiaõ era conveniente; mas os Venezianos se conservaraõ no porto para cobrirem as galés, ou por outro designio, que se naõ entendeo, sem se aproveitarem de taõ favoravel conjunctura como lhe offerecia o tempo, entrando com a sua Armada no vento, como tinhaõ feito os Auxiliares para descarregarem sobre os inimigos, que pela calmaria se naõ podiaõ aproveitar das suas forças para a resistencia. E desta sorte privaraõ a Christandade de hum glorioso dia, porque toda a Armada inimiga havia de encalhar nas suas Costas, perdendo todos os seus navios. Separaraõ-se as Armadas obrigadas de hum tempo forte, procurando cada huma buscar os seus pórtos. A nossa Esquadra deixando os Venezianos seguros, e ancorados no porto de Corfu, e tendo noticia, de que os Turcos se recolheraõ a Napoles de Romania, para cobrirem a Morea, se fez na volta de Messina, onde entrou a 24 de Agosto falta de mantimentos, e com grande destroço nos navios: e refeitos

feitos do que necessitavaõ, se fez à véla para Lisboa, onde entrou a 6 de Novembro com a gloria do credito, que tiveraõ as nossas Armas, porque ellas livraraõ a Italia do eminente perigo, que os Turcos lhe promettiaõ. O General Conde do Rio, tanto que desembarcou, foy com os Cabos principaes beijar a maõ a ElRey, que os recebeo benignamente, mostrando satisfaçaõ do bem, que tinhaõ servido, e depois premiou ao General, e Cabos principaes com Commendas, e aos Officiaes com premios proporcionados aos seus póstos. O Papa naõ só agradeceo a ElRey taõ grande beneficio com paternaes, e amorosas expressoens, mas ao mesmo General Conde do Rio, mandou hum Breve, em que lhe agradecia o zelo, e valor, com que a sua Armada triunfara da inimiga. Desta Campanha fez huma Relaçaõ em muito bom estylo o Padre D. Onofre Chirino, Clerigo Regular, que em Lisboa havia sido meu Mestre de Theologia, e soube a lingua Portugueza, e nella a escreveo, e imprimio em Messina, sua Patria, no mesmo tempo, que nella esteve a nossa Armada.

Relaçaõ do successo da Armada de Veneza, unida com as Esquadras de Portugal, &c. Messina 1717.

Prova num. 108.

Prova num. 109.

No anno de 1712 mandou ElRey a Roma por seu Embaixador Extraordinario ao Marquez de Fontes (depois de Abrantes) seu Gentil-homem da Camera, a dar obediencia ao Papa Clemente XI. que o recebeo com paternal affecto, e de quem fez grande estimaçaõ, porque o Marquez era erudîto, e com excellente talento; assim o attendeo sempre

com ſingulares honras, e muy particular trato, todo o tempo, que eſteve naquella Corte, onde teve Audiencia publica com magnifica, e luzida comitiva de carroças, e familia, a 8 de Julho de 1716. Aſſiſtia entaõ naquella Corte por Enviado Extraordinario André de Mello e Caſtro, que depois no anno de 1718 ſe declarou Embaixador, que ElRey entaõ honrou com a grandeza no titulo de Conde das Galveas: nella reſidio muitos annos com muito luzimento, e eſtimaçaõ em diverſos Pontificados, conſeguindo em todos reputaçaõ, e applauſo univerſal dos Romanos, e de todas as Naçoens, que ſe achaõ naquella grande Corte, onde fez huma taõ magnifica, e pompoſa entrada, que a naõ vio mayor Roma, de ſorte, que o ſeu generoſo eſpirito impoſſibilitou aos mais Miniſtros das outras Cortes a fazerem entrada publica, porque depois da ſua, naõ tem havido outra em Roma.

O meſmo Pontifice tendo confirmado os antigos privilegios, e juriſdicçcõ de Capellaõ mór com conſentimento delRey, erigio na ſua Real Capella huma Collegiada inſigne, debaixo do titulo, que tinha de S. Thomé, para que expedio huma Bulla, que principia: *Apoſtolatus Miniſterio*, dada em Roma a 9 das Kalendas de Março de 1710, ornando-a com ſeis Dignidades, e dezoito Conegos, doze Beneficiados, e os Mancionarios amoviveis, que ElRey foſſe ſervido nomear, e que todos aquelles Beneficios ficariaõ unidos ao ſeu Real Padroado.

Prova num. 110.

droado.

droado. Foy commettida a execuçaõ desta Bulla ao Bispo de Tagaste D. Manoel da Sylva Francez, e para se poder dar a ella comprimento, passou El-Rey hum Alvará a 9 de Mayo de 1710, em que dava o seu Real consentimento para se fazer a dita erecçaõ. Em virtude do referido, se deu sentença a 13 de Mayo do mesmo anno, e nomeando ElRey as Dignidades, Conegos, e Beneficiados, foraõ collados pelo Bispo Capellaõ mór Nuno da Cunha de Attaide a 16 de Mayo, e ficaraõ servindo na Real Capella. Depois governando ainda o Santo Padre Clemente XI. a Igreja de Deos, erigio de consentimento delRey em Igreja, e Basilica Patriarchal a insigne Collegiada de Saõ Thomé, que fora erecta na Capella Real, de que ainda se serve, em quanto se naõ edifica a Santa Igreja, e Basilica Patriarchal, que na sua vasta idéa tem delineada para aquelle Templo, e Palacio. Principia a Bulla Aurea: *In Supremo Apostolatus Solio*: dada em Roma a 7 dos Idus de Novembro de 1716, sendo o seu primeiro Patriarcha Dom Thomás de Almeida, esclarecido em sangue, e letras, que nas Igrejas de Lamego, e Porto, de que fora Bispo, dera das suas virtudes excellentes mostras; como nos lugares, que occupara nos Tribunaes Regios, de que fora Ministro, da sua rectidaõ, letras; e no manejo dos negocios politicos da Monarchia, o seu sublime talento, o tempo, que occupou o grande emprego de Secretario de Estado. A esta excelsa digni-

Prova num. 111.

dignidade ficou annexa a de ſeu Capellaõ mór, concedendo ao Patriarcha, em razaõ da ſua alta dignidade, e a ſeus ſucceſſores novas honras, e todas as prerogativas, que ſaõ concedidas, e elle permitte nos ſeus Reynos aos Cardeaes da Santa Igreja Romana, por Decreto mandado à Meſa do Deſembargo do Paço de 12 de Fevereiro de 1717. ElRey levado da ſua natural piedade, herdada de ſeus Auguſtos Predeceſſores, que com tanta liberalidade dotaraõ tantas Igrejas, lhe fez huma ampla, e generoſa doaçaõ, fazendo merce para ſempre ao meſmo Patriarcha, e a todos os ſeus ſucceſſores de duzentos e vinte marcos de ouro todos os annos; declarando, que eſta doaçaõ feita ao Patriarcha, e perpetuamente aos ſeus ſucceſſores, os quaes ſempre deviaõ ſer pelos proprios merecimentos, e por todas as qualidades as primeiras, e principaes peſſoas dos ſeus Reynos, cujo lugar ainda o poderiaõ occupar os Infantes delles, porque a ſua Real intençaõ era, que aquella larga ſoma ſe applicaſſe à ſuſtentaçaõ da peſſoa do Patriarcha, Caſa, e Eſtado, para que aſſim ſe augmentaſſe o eſplendor, e magnificencia della, attendendo (com admiravel providencia) que os Patriarchas das rendas, que poſſuîaõ, e poderiaõ ter de futuro, as podeſſem diſtribuir em eſmolas, e mais obras de piedade, a que como Paſtores ſaõ obrigados. Eſta doaçaõ paſſada com todas aquellas clauſulas, que ſe requerem para ſua perpetua validade, confórme o Direito em ſeme-

Prova num. 112.

semelhantes casos, foy feita no primeiro de Abril de 1719. E logo por outra passada no mesmo dia, e anno, lhe fez doaçaõ da Liziria da Foz de Almonda, de grande rendimento: de sorte, que enriquecendo aos Patriarchas de bens do seu Patrimonio Real, lhe fez graciosa, e generosamente as referidas doaçoens, para que sem prejuizo dos pobres pudesse brilhar a grandeza da sua alta dignidade. Depois o Papa Clemente XII. por nomina delRey creou ao mesmo Patriarcha Cardeal, a 20 de Dezembro de 1737, declarando, que esta dignidade ficaria perpetua nos Patriarchas seus successores, os quaes sendo preconizados em Consistorio, seriaõ immediatamente creados Cardeaes, no seguinte.

Prova num. 113.

Prova num. 114.

Erigida a Santa Igreja Patriarchal pela divisaõ da antiga Metropoli de Lisboa, sendo o executor das referidas Bullas Dom Joseph Pereira de Lacerda, Bispo do Algarve, e depois Cardeal da Santa Igreja Romana, ficou entaõ esta com o titulo de Archiepiscopal Oriental, e o Patriarchado com a parte do Occidente, e foy dividida a grande Lisboa em duas Cidades por hum Alvará Real, passado a 15 de Janeiro de 1717, em que se lhe determinou com os seus territorios governo separado para a policia, e tudo, o que pertence a cada huma das Cidades com Senado da Camera em huma, e outra; ordenando-se, que nenhum instrumento publico, ou papel, que necessitasse de legalidade, a pudesse ter, sem que declarasse em qual das Cidades fora

Prova num. 115.

Prova num. 116. fora feito, ou lavrado. O Papa em Conſiſtorio ſecreto, a 7 de Dezembro de 1716, havia participado ao Sacro Collegio dos Cardeaes os motivos da nova erecçaõ da Igreja Patriarchal de Lisboa Occidental, nomeada em Dom Thomás de Almeida, Biſpo do Porto, a que aſſinou por ſuffraganeos os Biſpos de Leiria, Lamego, Funchal, e Angra, e hum Cabido conſtituido com ſeis Dignidades, de que a primeira era o Deaõ, e dezoito Conegos com tres Prebendas de Penitenciario, Theologo, e Doutoral, e doze Beneficiados prebendados, e outros Miniſtros Eccleſiaſticos para o ſerviço da Patriarchal. Ornou-ſe eſta de hum egregio Cabido, compoſto de vinte e quatro lugares, nomeando ElRey, como do ſeu Real Padroado, as Dignidades, e Conegos (a que depois chamaraõ Principaes, titulo, que o Papa approvou) as peſſoas mais eſclarecidas em ſangue, e tambem em letras de todo o Reyno, com groſſas rendas para ſe conſervarem na authoridade, que ſe lhe havia conferido; porque o Papa lhe concedeo as Veſtiduras Epiſcopaes, e outras muitas graças, e privilegios, aos quaes ElRey tambem acordou todas as honras, e prerogativas de Grandes, que nos ſeus Reynos tem os Biſpos nomeados por elle, por Alvará de 24 de Dezembro

Prova num. 117. de 1716. Na tarde do meſmo dia entrou o Cabido na poſſe da Santa Igreja Patriarchal, e cantaraõ ſolemnemente as Veſperas da Feſta do Natal. Concedeo tambem depois aos Conegos a precedencia

cia a todos os mais Ministros nos Tribunaes, por Decreto de 12 de Janeiro de 1717, em considera- çaõ da preferencia, que o Papa havia concedido a cada hum dos Conegos Patriarchaes, a respeito dos Conegos, e Cabidos de todas as outras Cathedraes, e de todos os mais Prelados, ainda que tivessem o uso de Mitra, ou fossem Abbades Geraes, ou Priores Mores das Ordens Militares: e ultimamente na Ley novissima dos Tratamentos, feita a 29 de Janeiro de 1739, ficaraõ comprehendidos entre os grandes Ecclesiasticos.

Prova num. 118.

Confirmou depois o Papa a referida Bulla, declarando-a, e ampliando-a por outra, que principia: *Gregis Dominici cura*, feita em Roma a 3 das Nonas de Janeiro de 1717, e querendo o mesmo Papa mostrar o quanto estimava a erecçaõ da Santa Igreja Patriarchal de Lisboa, por outra Bulla, que começa: *Ineffabili Divinæ Maiestatis*, passada a 4 dos Idus de Março de 1717, ampliou mais os privilegios do Collegio Patriarchal. Depois já no anno de 1720, aos 27 de Setembro, concedeo o mesmo Pontifice Clemente XI. as quartas partes dos rendimentos dos Arcebispados, e Bispados destes Reynos com consentimento delRey. Destas quartas partes estavaõ os Reys de Portugal em posse immemorial de serem reservadas pelo Papa no Consistorio, em que propunhaõ, e preconizavaõ as pessoas nomeadas para Bispos, ou Arcebispos a favor de pessoas Ecclesiasticas, Seculares,

Prova num. 119.

Prova num 120.

ou Regulares, gratas, e aceitas aos Reys, que elles declaravaõ, e expediaõ Bullas até absorberem a dita quarta parte, que cobravaõ a dinheiro: e por considerarse, que era mais util pagarse em frutos, assim se estabeleceo no acto desta applicaçaõ, que dos particulares passou ao Excellentissimo, e Reverendissimo Collegio Patriarchal em commum. O Papa lhe ajuntou mais huma certa porçaõ dos frutos das Collegiadas de Santarem, Ourem, e Barcellos, unindo-lhe as Igrejas de Santa Maria de Obidos no Arcebispado de Lisboa, S. Mamede de Lindoso, Santiago de Anha, e Santa Maria de Chaves no Arcebispado de Braga, para dote das Prebendas, e Beneficios da Santa Igreja Patriarchal: e porque a Bulla naõ se expedio em sua vida, o fez seu successor Innocencio XIII. e principia: *Rationi congruit*, foy passada a 18 de Mayo de 1721, conservando a data da graça do Papa Clemente XI. que foy em 5 das Kalendas de Setembro de 1720. Passados annos por Bulla de 8 de Fevereiro de 1737, contando *ab Incarnatione*, que val o mesmo, que 1738 à *Nativitate*, que principia: *Religioso Christianorum Principum*, confirmou o Papa Clemente XII. as referidas graças, e reduzindo as quartas partes a terças dos mesmos Arcebispados, e Bispados, concedeo de novo certas partes dos frutos de algumas Cathedraes do Reyno, e outras graças, entre as quaes foy dar faculdade ao Cardeal Patriarcha para erigir com conselho, e consentimento delRey novas Prebendas, e Be-

Prova num. 121.

Prova num. 122.

e Beneficios, que tivessem as mesmas prerogativas, e qualidades, que os primeiros, ou menores, moderando-as confórme lhe parecesse. Em virtude desta faculdade se erigiraõ setenta e dous Prelados, que ElRey nomeou do seu Conselho, com differença de Ordens, entre Presbyteros, Prothonotarios, Subdiaconos, e Acolytos, e deu varias prerogativas respectivas às suas dignidades, vinte Canonicatos, trinta e dous Beneficiados, e trinta e dous Clerigos Beneficiados, todos do Padroado Real, na fórma da sentença, que proferio o Cardeal Patriarcha a 14 de Março de 1739.

Desta sorte se augmentou o serviço da Santa Igreja Patriarchal com a ordem Prelaticia, composta de pessoas de grande qualidade, e tambem de litteratura, e a dos Conegos na mesma fórma, e depois a dos Beneficiados, e os mais Clerigos Beneficiados, e Cantores do serviço da Basilica, gozando todos de largas rendas, confórme a catégoria da sua ordem: assim à proporçaõ dos muitos Ministros, de que a S. Igreja de Lisboa se compoem, a enriqueceo ElRey, e ornou de muitas pedras preciosas de grande valor, de ouro, e prata, e diversos metaes, brocados, sedas, bordados os mais perfeitos, e polidos, que se pódem ver, de sorte, que tem hum rico thesouro, a que ajuntou hum grande numero de Musicos dos mais celebres na sua arte, observando-se em tudo huma exacta perfeiçaõ na celebraçaõ dos Officios Divinos, seguindo

as regras do Ceremonial, que se observa em Roma na pompa, na grandeza, no apparato, e magnificencia, de sorte, que o modo, e serviço da Santa Igreja de Lisboa, naõ só excede a todas as Capellas Reaes da Europa, mas ainda as mais celebres Cathedraes da Christandade: verificando-se agora na realidade, o que desejou ElRey D. Affonso V. e lhe foy concedido pelo Papa Eugenio IV. na Bulla *Meruit*, passada em Florença a 11 das Kalendas de Outubro, que saõ a 21 de Setembro de 1439, que na sua Capella Real se observasse o costume, e ritos da Igreja de Roma, sem que fossem obrigados a outra differente ordem na celebraçaõ das Missas, e Officios Divinos.

Prova num. 123.

O mesmo Papa Clemente XII. por huma certa convençaõ, cedeo a ElRey para sempre, e unio ao Real Padroado o provimento de todas as Dignidades, Conesias, e mais Beneficios da antiga Cathedral de Lisboa Oriental por huma Bulla, que principia: *Circunspecta Sedis Apostolicæ*, passada a 8 de Março de 1737, de que tomou posse a 23 de Fevereiro de 1740 o Doutor Joaõ Alvares da Costa, do seu Conselho, Desembargador do Paço, e Procurador da sua Coroa, a qual poz no Archivo Real da Torre do Tombo, onde se guarda.

Prova num. 124.

Considerados depois alguns inconvenientes, que comsigo traz a differença das circunstancias, e mudança dos tempos, residindo já na Cadeira de S. Pedro o Santissimo Padre Benedicto XIV. por hum

hum motu proprio sugeitou a Igreja de Lisboa Oriental, de que eraõ suffraganeos os Bispos da Guarda, Portalegre, Cabo-Verde, Maranhaõ, e Graõ Pará, com o presidio de Mazagaõ à Santa Igreja Patriarcal de Lisboa com hum só Cabido Patriarcal, composto de vinte e quatro Principaes, supprimindo o antigo nome das Dignidades, e Canonicatos pelo de Principaes da Santa Igreja de Lisboa, principia a Bulla: *Salvatoris Nostri, &c.* dada em Roma aos Idus de Dezembro (que saõ treze) do anno de 1740 no primeiro do seu Pontificado. Em virtude desta Bulla, que o Eminentissimo Cardeal Patriarca mandou intimar aos Conegos da Igreja de Santa Maria, antigamente chamada de Lisboa Oriental, em o primeiro de Setembro de 1741, entrou a exercitar a jurisdicçaõ em todo o territorio sem distinçaõ, como Prelado da antiga Diocesi com o nome de Patriarca de Lisboa: logo, que foy executada a Bulla da uniaõ de Lisboa, mandou ElRey por hum Alvará, que se publicou, abolir o outro da divisaõ de Lisboa, foy passado a 31 de Agosto do anno de 1741. Por hum Decreto do mesmo dia, e mez, que baixou a todos os Tribunaes para o expediente, ficou sendo huma só a Cidade de Lisboa. O Papa por huma Bulla, que principia: *Ea, quæ Providentiæ nostræ, &c.* supprimio o antigo Cabido, Dignidades, Canonicatos, Quartenarias, e Capellanias da Igreja de Santa Maria, dando faculdade ao Cardeal Patriarca para erigir com conselho, e consenti-

Prova num. 125.

Prova num. 126.

Prova num. 127.

ſentimento delRey, vinte e oito Conegos, vinte Beneficiados, e dezoito Clerigos Beneficiados, tudo do Padroado Real, e de poder diſpor o modo do ſerviço, e governo da dita Igreja, como pareceſſe ao meſmo Patriarca com o conſelho delRey, ſendo os antigos Conegos inteirados das rendas, que gozavaõ, quando ſerviaõ na referida Igreja. Foy eſta Bulla paſſada em Roma, Pridie Idus Julii, que ſaõ 14 de Julho de 1741. Deſta ſorte ſe augmentou muito o Padroado da Mitra Patriarcal, porque além do que pertencia ao antigo Arcebiſpado de Lisboa, ſe lhe unio para ſempre, o que era proprio, e da data da Meſa Capitular do antigo Cabido Archiepiſcopal de Igrejas, Beneficios, e ainda os que eraõ privativos de algũas Cadeiras do meſmo Cabido, ficaraõ da juriſdicçaõ, Padroado, e data do Eminentiſſimo Patriarca.

Erigio tambem o meſmo Papa por outra Bulla, que principia: *Divini Præceptoris, &c.* na Cidade de Lisboa hum Seminario Patriarcal no Palacio dos antigos Arcebiſpos com as ſuas pertenças, aſſinandolhe para dote as Igrejas de Santa Maria de S. Bade no Arcebiſpado de Braga, S. Payo de Bemposta no Biſpado de Coimbra, S. Miguel de Rebordoſa, e S. Pedro de Abergaõ no do Porto, todas do Padroado Real, e outras largas rendas, para poder ſuſtentar hum grande numero de Seminariſtas para ſe educarem, aprendendo Latim, Ritos, Ceremonias Eccleſiaſticas, Cantochaõ, e outras Artes, e Sciencias, para depois ſervirem a Santa Igre-

Prova num. 128.

ja

ja de Lisboa, ficando debaixo da protecçaõ, e subordinaçaõ do Eminentissimo Cardeal Patriarcha, a quem pertence totalmente o seu estabelecimento, estatutos, e governo do Seminario, que em pouco tempo poderá competir com os mais celebres da Europa. Foy passada a Bulla ao duodecimo das Kalendas de Agosto, que saõ a 21 de Julho de 1741. Estas, e outras graças, com que os Pontifices attendem ao nosso grande Rey, saõ huma justa recompensa do que a Santa Sé Apostolica deve ao ardente zelo, com que ampara a Christandade, o muito, que tem feito, porque ella se dilate, como fizeraõ taõ largamente, e com taõ excessivas despezas, e trabalhos seus Augustos Predecessores, a quem elle naõ cede no respeito, e desejos do augmento da Religiaõ, pelo que tem conseguido ser hum dos mais benemeritos filhos da Santa Igreja Romana, que vio o Mundo em todas as idades.

Querendo o Papa Clemente XI. mandar hum Visitador Apostolico ao Imperio da China, nomeou para esta commissaõ a Dom Carlos Antonio Mesabarba, Patriarcha de Alexandria, que veyo a este Reyno, onde chegou em huma náo de Genova a 5 de Fevereiro de 1720, e a 13 do mesmo mez teve Audiencia delRey, que naõ só o tratou com muita benignidade, fazendo-lhe especiaes honras, mas a todos os Missionarios de diversas Religiões, que levava na sua companhia, dando-lhe passagem em huma boa náo Portugueza, que partio de Lisboa

boa em direitura a Macáo a 24 de Março do referido anno: e depois de ter feito a sua Missaõ, voltou a este Reyno já no anno de 1723, donde sahio em Fevereiro por terra para se recolher a Roma.

O commercio, que florece no seu Reynado nas proprias Conquistas, favoreceo com tanto cuidado, que naõ só o augmentou consideravelmente, mas evitou padecer alguma diminuiçaõ, atalhando as desordens com admiravel promptidaõ. Porque chegando à sua noticia, que alguns Armadores, ou Piratas Inglezes, com a ambiçaõ, e interesse do seu commercio tinhaõ feito hum estabelecimento na Costa de Guiné, no sitio de Cabinda, que fica entre Angola, e Congo ao Norte do Rio Zayre, que entaõ estava despovoada, e deixando à parte a ousadia de se estabelecerem sem permissaõ nos nossos Dominios; e considerando sómente o prejuizo, que pelo tempo adiante podia fazer ao commercio de Angola, e Ilhas adjacentes daquella Costa, de que se seguiriaõ consequencias mais graves: para atalhar todos estes damnos, mandou ElRey logo ao Capitaõ de Mar, e Guerra Joseph de Semedo Maya, pessoa de resoluçaõ, e valor, e experimentado na navegaçaõ, na náo Nossa Senhora de Atalaya, bem petrechada de todo o necessario, para castigar aquelle insulto. Sahio de Lisboa a 16 de Mayo de 1723, e fazendo derrota para Angola, chegou àquelle Porto a 12 de Setembro, onde informado da situaçaõ de Cabinda, do Forte, que os Armadores Inglezes tinhaõ

tinhaõ levantado naquelle Porto, e das de mais noticias precisas para a sua expediçaõ, partio de Angola a 6 de Outubro para Cabinda, e a 23 do dito mez avistou o Forte, que achou defendido por duas náos, e sem perder tempo principiou por atacallas para lhe tirar esta defensa, e rendidas ellas, acestou a sua artelharia contra o Forte, e batendo-o vigorosamente quarenta e oito horas, obrigou a guarniçaõ a capitular, a 26 do referido mez tomou posse do Forte, o qual logo mandou arrasar, e entulhar o fosso.

De trinta e cinco peças de artelharia, que achou no Forte, meteo a seu bórdo vinte e quatro, e as onze, que lhe naõ foy possivel conduzir, mandou encravar, e quebrar os unhões, e as culatras, e nesta fórma as mandou enterrar no fosso. A huma náo, que servia de armazem, e que naõ pode conduzir por falta de gente, lhe mandou lançar fogo; e assim ficou a pouco custo inteiramente destruido aquelle novo estabelecimento, sem que Inglaterra procurasse satisfaçaõ, porque convencida da razaõ de Portugal, com quem conserva huma boa correspondencia, naõ defendo huma causa injusta, na qual tinhaõ sido aggressores os seus, perturbando a posse pacifica, e sem controversia, em que nos achavamos. A 14 de Setembro se fez à véla Joseph de Semedo para a Ilha do Principe, onde chegou para tomar mantimentos, e refrescos, que lhe faltavaõ, e depois de os receber, sahio daquelle

Porto a 9 de Janeiro de 1724, demandando o Porto do Castello da Mina para recolher as armas, e fazendas de huma Summaca delRey, que os Hollandezes, que infestaõ com piratarias aquella Costa, tinhaõ roubado. Os Hollandezes depois de estabelecidos nesta Costa, no Castello de S. Jorge pertendiaõ reconhecer todas as nossas embarcações de commercio, que alli aportavaõ, e que encontravaõ naquelles mares, e com este mal fundado direito roubavaõ as embarcações, e nos faziaõ consideravel damno ao commercio. Varias vezes mandou ElRey representar esta materia aos Estados Geraes, sem nunca lhe darem outra satisfaçaõ, mais que aquellas hostilidades naõ eraõ commettidas por ordem da Republica, e que isto tocava particularmente à Companhia do Occidente. Diogo de Mendoça Corte-Real, que naquelle tempo se achava Enviado Extraordinario em Hollanda, imprimio huma especie de Manifesto, mostrando as nossas razões, e a injustiça dos Hollandezes, e a má explicaçaõ, que davaõ a alguns Tratados de negocearem nos nossos Pórtos, e nós nos seus; mas delles se naõ conseguio outra reposta, mais que, a que acima se disse, por cuja razaõ mandou ElRey ao mesmo Capitaõ Joseph de Semedo, que na volta de Cabinda, fizesse por se encontrar com huma fragata Hollandeza, que andava infestando aquelles mares, o que conseguio com bom successo, e combatendo-a valerosamente, a meteo a pique,

e dalli

e dalli passou ao Porto de Judá, que fica pouco distante do Castello da Mina, e a 21 do referido mez, fez derrota para a Bahia, e dalli para Lisboa.

Havendo já passado annos, teve ElRey noticia por Pernambuco, que huns Armadores, ou fossem Piratas Estrangeiros se tinhaõ estabelecido na Ilha de Fernaõ de Noronha, que sempre foy do Dominio de Portugal, e antigamente habitada dos Portuguezes (de que ainda hoje se achaõ os vestigios) e como aquella visinhança podia ser prejudicial ao commercio, e às Costas do Estado do Brasil, pareceo por beneficio commum de todas as Naçoens, para socego das Povoaçoens maritimas do Brasil, naõ consentir, que se estabelecessem, e lançassem mais fortes raizes naquella Ilha os inimigos communs, donde a seu salvo poderiaõ inquietar os navegantes. Por todos estes motivos resolveo ElRey mandar ao Capitaõ de Mar, e Guerra Dom Manoel Henriques lançallos fóra, e guarnecer a Ilha, para que outra vez naõ intentassem tomar pé nella. Partio o Capitaõ de Lisboa a 7 de Setembro de 1738 na náo Gloria, e a 23 de Outubro avistou a dita Ilha, lançou em terra algumas Companhias de Infantaria, cuidando, que encontrasse alguma resistencia: mas sem nenhuma, meteo a seu bórdo vinte Francezes, e de outras Naçoens para os conduzir a Lisboa, os quaes tinhaõ ficado na Ilha para fazerem alguma cultura da ter-

ra, e criarem alguns animaes, e aves domeſticas, em quanto a náo, que os conduzira, naõ voltava com os petrechos neceſſarios para fazerem mais firme aquelle eſtabelecimento. O Capitaõ D. Manoel Henriques deixou na Ilha huma Companhia de Infantaria com hum Capitaõ para a guarnecerem, e alguns mantimentos, em quanto naõ vinhaõ da Capitania de Pernambuco as de mais couſas neceſſarias para ſe tornar a habitar, e da meſma Capitania ſe havia de mudar a guarniçaõ, e tirar a ſua ſubſiſtencia, e feito iſto, ſe fez à véla a 6 de Julho de 1739 para a Cidade da Bahia de todos os Santos, aonde deu fundo a 17 do referido mez.

Inſtituìo a Academia Real da Hiſtoria Portugueza por Decreto de 8 de Dezembro de 1720, de que he Protector, dando-lhe para as ſuas Conferencias huma Sala do Paço da Sereniſſima, e Real Caſa de Bragança, e nomeando cincoenta Academicos, pelos quaes ſe diſtribuiraõ as partes da Hiſtoria Eccleſiaſtica, e Secular deſtes Reynos, e ſuas Conquiſtas; e para cabeça deſte Corpo hum Director, e quatro Cenſores, os quaes ſervem todos por turnos de Director, que em Conferencias publicas, e Juntas particulares com os Academicos, que o Director chama, daõ providencia aos negocios, que occorrem. Formaraõ-ſe Eſtatutos, e Leys para o governo da Academia, que ElRey confirmou por Decreto de 4 de Janeiro de 1721, dotando-a tambem, com a ſua coſtumada generoſidade,

dade, de renda capaz para a sua subsistencia, declarando, que todas as despezas, que à mesma Academia parecessem necessarias, mandaria satisfazer, com tal generosidade, que naõ poz termo a esta merce. Foraõ os primeiros Directores, e Censores o Padre Dom Manoel Caetano de Sousa, Clerigo Regular, os Marquezes de Abrantes, Alegrete, Fronteira, e o Conde da Ericeira, e Secretario, o Marquez de Alegrete, Manoel Telles. A'lem dos Academicos do Numero, que por Ley se naõ póde exceder, há outros, a que chamaõ Supranumerarios, ou das Provincias, para dellas poderem remetter memorias, e noticias antigas, e fazerem outras diligencias conducentes a este fim; e supposto naõ tem distribuiçaõ certa, conseguem toda a honra, que os mais, dandose-lhe lugar, quando vem à Corte nas Assembléas. Por Decreto de 29 de Abril de 1722 fez merce à Academia de isentar todas as suas Obras da licença da Mesa do Desembargo do Paço, concedendo-lhe, que podessem imprimir todos os Livros pertencentes ao seu Instituto, sendo examinados, e approvados pelos Censores. Reputou a Academia com a graduaçaõ de Tribunal, como se vê dos Decretos, que passou, e andaõ impressos. Fez huma Ley, para que se conservassem os monumentos antigos, passada a 20 de Agosto de 1721, em que prohibe, que nenhuma pessoa destrua, nem em todo, nem em parte edificio, ou antigalhas, que se entenda serem dos tempos, que do-

dominaraõ eſtes Reynos os Fenices, Gregos, Romanos, Godos, e Arabes. E ordenou, que ſe abriſſem todos os Archivos: que do Real da Torre do Tombo ſe tiraſſem os extractos de todas as Chancellarias, para ſe diſtribuirem aos Academicos, cujas Obras ſe imprimem magnificamente pela Real deſpeza; e para eſte meſmo fim ſe mantem diverſos artifices, que tem penſoens ſó por trabalharem para a Academia. E ſobre tudo, a honra, que El-Rey diſpenſa à Academia, aſſiſtindo a muitas das ſuas Conferencias, e permittindo, que vá ao Paço nos annos dos Reys, e outras funçoens publicas, e admittindo-a outras vezes por mera benignidade, e natural propenſaõ, que tem aos eſtudos. E para que os Militares ſe applicaſſem, por hum Decreto de 24 de Dezembro de 1732, mandou erigir huma Academia Militar em todas as Provincias do Reyno. Para Academia dos Arcades, que honrou ſendo ſeu Protector, e Academico com o titulo de Paſtor Albano, comprou hum ſitio, em que ſe fabricou a Arcadia, em que fazem as ſuas Aſſembléas, e ſobre a porta grande deſte edificio, ſe vê a ſeguinte inſcripçaõ:

Joan: V.
Luſitaniæ Regi
Pio, Felici, Invicto
Quod Parrhaſii nemoris
Stabi-

Stabilitati
Munificentiſſimè
Proſpexerit,
Cœtus Arcadum Univerſus
Poſuit
Andrea de Mello de Caſtro
Comite de Galveas
Regio Oratore
Anno ſalutis
MD CC XXVI.

Da piedade delRey ſerá eterno Padraõ a magnifica Obra de Mafra , onde edificou hum ſumptuoſo Moſteiro com o mais polido Templo , que ſe póde imaginar, dedicado à Virgem Santiſſima, e ao noſſo eſclarecido Portuguez Santo Antonio de Lisboa. Foy o motivo deſta Obra hum voto, que havia feito de edificar hum Moſteiro aos Religioſos Capuchos da Provincia da Arrabida, em honra de Santo Antonio , ſe pelos ſeus rogos alcançaſſe de Deos a deſejada ſucceſſaõ, que havia mais de dous annos ſe eſperava depois do ſeu Auguſtiſſimo Conſorcio. Satisfez Deos aos votos pela interceſſaõ do Santo em lhe dar a Princeza Dona Maria Barbara, a 4 de Dezembro de 1711 , e ſucceſſivamente a 19 de Outubro de 1712 o Principe Dom Pedro, (como já diſſemos.) Naõ durou muito o Prin-

Principe, porque quando havia comprido dous annos com poucos dias mais, pelos impenetraveis segredos da Providencia, voou à eternidade, deixando succeffor a feu irmaõ o Principe Dom Joseph, que era o promettido para fe perpetuar a fua Real pofteridade. No dia 17 de Novembro do anno de 1717, fe lançou a primeira pedra, que benzeo o Patriarcha, affiftido de Dignidades, e Conegos da fua Santa Igreja: foy efta ceremonia feita com admiravel magnificencia, e hum dos actos mais publicos, em que brilhou a piedade, e religiaõ do noffo Grande Rey, que naõ devemos remetter ao filencio: porque naõ fe fatisfazendo com comprir com a ceremonia coftumada em femelhantes occafioens, com raro exemplo, que animava huma ardente devoçaõ, levou em as fuas Reaes mãos hum cefto com huma pedra, que botou no aliceffe, e na mefma fórma o fizeraõ os Infantes D. Francifco, e D. Antonio, a quem feguiraõ os Grandes, e Officiaes da Cafa Real por fua ordem, todos com ceftos, e pedras para fobre eftes fundamentos fe levantar aquelle Templo. Crefceo a Obra, e em poucos annos fe poz a Igreja em termos de fe ufar della, e o Mofteiro de fer habitado: fagrou a Igreja o mefmo Patriarcha em 22 de Outubro do anno de 1730, com affiftencia delRey, e de toda a Familia Real, a que acompanhou a Corte, executando-fe efta funçaõ com pompofa Mageftade, porque correfpondia ao pio, e devoto animo delRey.

Mem. da Fund. de Mafra m. f. do Duque Eftribeiro môr.

Rey. He esta fabrica sumptuosa, naõ só pela Igreja, mas pelo magnifico Convento, em que habitaõ mais de trezentos Religiosos, e pelo modo, com que saõ celebrados os Officios Divinos na Igreja, aonde tudo he magnifico no delicado, e perfeiçaõ das finissimas pedras, bronzes, estatuas, ornamentos, e o mais que pertence ao culto Divino, sem que ElRey quizesse, que se alterasse o Estatuto da Arrabida. Finalmente tudo he magestoso, a Igreja, a grandeza dos sinos, e harmonia do som, que repetem nas horas agradavel consonancia, o Convento, os jardins, fontes, officinas, sendo toda esta grande fabrica do Convento, e Igreja, cercada por hum Palacio, que unindo-se por huma, e outra parte com o frontispicio da Igreja, tendo nos angulos dous soberbos pavilhões, fórma a mayor, e mais magnifica frontaria, que se póde ver, a que se seguem dilatados bosques, porque tudo está mostrando a incomparavel grandeza do seu Fundador, cujo Real animo excede a toda a comparaçaõ.

No Louriçal fundou o Mosteiro de Religiosas, dotando-o com grandeza, como já dissemos. O Mosteiro da Encarnaçaõ de Lisboa de Religiosas Commendadeiras da Ordem de Saõ Bento de Aviz, que a 10 de Agosto do anno de 1734 padeceo hum terrivel incendio, em que totalmente ficou abrazado, e arruinado, reedificou todo de novo ao moderno, que he huma excellente obra;

e outros, que tem experimentado a sua devoçaõ, naõ só neste Reyno, mas nos estranhos, em que se está admirando a sua liberalidade, em Hespanha em muitos Conventos, e Igrejas reparados, e Mosteiros pobres remediados, e em outros estatuas de prata, e muitos, e preciosos ornamentos, e copiosas dadivas, como troféos da sua piedade, que igualmente exercita com os necessitados, como vio Lisboa, quando padeceo em alguns bairros, doenças, que puzeraõ em cuidado os Medicos, no anno de 1723, que pio, e generoso mandou soccorrer a todos os doentes necessitados com remedios, e dinheiro com admiravel providencia; a mesma experimentou a Cidade de Béja no anno de 1735, padecendo huma geral esterilidade aquella Comarca, a quem ElRey com singular charidade mandou consideraveis somas de dinheiro para sustento dos miseraveis, que se viaõ no ultimo extremo da vida. A Campo-Mayor, que experimentou hum estrago grande com o incendio da polvora, causado de hum rayo, a 16 de Setembro do anno de 1732, mandou reedificar, acodindo aos moradores com esmolas, e merces, e mandou os seus Cirurgioens com remedios, com que salvou a vida a quasi todos. Seria muy larga a narraçaõ contra o estylo, que seguimos, se houveramos de referir, o que continúa, e liberalmente dá para o culto Divino: e basta dizer, que soando na Europa, concorrem de Reynos estranhos muitos Religiosos de diversas Familias

milias a darem occasioens a ElRey de exercitar esta virtude, soccorrendo a todos com Christãa generosidade: a mesma compaixaõ lhe devem as Almas do Purgatorio, porque com repetidos suffragios as está piedosamente aliviando com infinitas Missas, piedade, que lhe deve toda a pessoa, que conheceo, naõ só da sua Real Casa, mas os estranhos, porque sabendo, que faleceo, logo lhe manda dizer duzentas Missas.

Da sua devoçaõ diremos sómente aquelles publicos testemunhos de religiaõ, e reverencia, com que tem universalmente edificado os seus, e os estranhos: seja o primeiro a solemnissima pompa, com que faz celebrar a Procissaõ do Corpo de Deos, que verdadeiramente he hum dia do Triunfo do Santissimo Sacramento da Eucharistia, o apparato, a grandeza, e reverencia desta solemnidade, que acompanha todo o Clero, todos os Regulares, que habitaõ na Cidade, sem que algum fique isento, que elle mesmo acompanha com o Principe, e Infantes, os Grandes, e Cavalleiros das Ordens, e Ministros dos Tribunaes. Outro publico testemunho será, o que praticou, quando no anno de 1715, na Igreja do Collegio dos Padres da Companhia da Villa de Setuval, succedeo o execrando desacato, que naquella Igreja se fez, abrindo o Sacrario, e tirando o Vaso, em que estava o Santissimo Sacramento, e pondo as Fórmas sobre o Altar, roubaraõ o Vaso. Este desacato pertendeo

logo desaggravar ElRey, vestindo-se de pezado luto com toda a Familia Real, e Corte, e foy em Procissaõ no dia 15 de Abril da Sé de Lisboa, acompanhado dos Infantes, do Nuncio do Papa, o Embaixador de França, e de toda a Corte, o Cabido, e todo o Clero, e Religioens à Igreja de S. Roque com grande devoçaõ, e reverencia, se desaggravou do modo possivel a offensa do detestavel crime de lesa Magestade Divina, que a barbara cegueira havia commettido. Naõ he menor o obsequio, que dedica à Mãy de Deos no portentoso Mysterio da Immaculada Conceiçaõ, a quem seu Augusto Avô fez Universal Padroeira do Reyno: e elle naõ se satisfazendo na magestosa pompa, que a sua devoçaõ lhe tributa na Santa Igreja Patriarchal, ordenou por Carta firmada da sua Real maõ de 12 de Novembro do anno de 1717, a todos os Prelados das Cathedraes, e Collegiadas do Reyno, que nas suas Igrejas fizessem celebrar esta Festa com as mayores demonstraçoens de solemnidade, e grandeza. E para mayor evidencia do cordeal affecto, com que reverencea a Purissima, e Immaculada Conceiçaõ da Virgem Maria, referiremos, o que succedeo a 15 de Dezembro do anno de 1733, dia, que a Academia Real da Historia destinou para festejar a sua Sagrada Padroeira, a que ElRey todos os annos assiste, e se lhe dedica na Capella do Paço da Serenissima Casa de Bragança, onde a Academia tem a Casa das suas Assembléas, como dissemos.

Prova num. 129.

ſemos. Neſte anno, que era o primeiro deſte eſpecial culto, determinou a Academia, que todos os Academicos juraſſem o Myſterio Puriſſimo da Immaculada Senhora. Dita a Miſſa por Nuno da Sylva Telles, do Conſelho de Sua Mageſtade, e do Geral do Santo Officio, ſendo Miniſtros os Padres Dom Joſeph Barboſa, e Dom Antonio Caetano de Souſa, Clerigos Regulares, todos Academicos, fez o Celebrante o juramento ſobre o Altar, e depois os Miniſtros. Eſtando para ſe dar principio ao acto, ElRey movido de hum ardente impulſo da puriſſima devoçaõ, com que venera eſte prodigioſo Myſterio, querendo tambem jurar como Protector da meſma Academia, mandou ſuſpender o acto, e deſcendo da Tribuna com o Principe, acompanhado do Duque Eſtribeiro môr, do Marquez de Abrantes, e do Conde de Aſſumar, Gentis-homens da Camera, que eſtavaõ de ſemana; e chegando ao Altar com o Principe, poſtos de joelhos, leu o Marquez de Alegrete, Manoel Telles da Sylva, Secretario da Academia, a fórma do juramento em voz intelligivel, que ElRey repetia, e acabado, poz as mãos ſobre o Miſſal, que eſtava aberto, e logo o Principe fez o meſmo. Os Academicos depois de acompanharem a ElRey, e ao Principe até entrarem no coche, voltaraõ à meſma Capella, onde ſe proſeguio o juramento, e principiando pelo Director, e Cenſores por ſua ordem, ſe ſeguio a Academia. A' ſua Real devoçaõ deve o caſ-

o caſtiſſimo Eſpoſo de Maria Santiſſima, o Grande Patriarcha S. Joſeph, o augmentarſe tanto o ſeu culto, naõ ſó na Corte, mas no Reyno, ſendo o principio a Novena, que na Patriarchal lhe dedicou no anno de 1722, que ſempre ſe continuou com igual fervor, mandando a todas as Cathedraes do Reyno, que ſe celebraſſe a meſma Feſta, e Novena. Naõ ſendo menor aquelle, com que no ultimo dia do anno, e toda a Familia Real vay à Caſa Profeſſa da Companhia a render a Deos as graças pelos beneficios, que no diſcurſo do meſmo anno recebera da ſua poderoſa maõ, aſſiſtindo ao *Te Deum*, que por ordem do Eminentiſſimo Cardeal Patriarcha cantaõ os Muſicos, e Povo com muita ſolemnidade. Naõ devemos remetter ao ſilencio aquella grande devoçaõ, que profeſſa com o prodigioſo S. Franciſco de Aſſis, a cuja Feſta aſſiſte todos os annos no ſeu dia com grande affecto no Moſteiro de S. Joſeph de Riba-Mar, ou em o de Mafra, onde depois da Feſta ſe digna de comer no Refeitorio com os meſmos Religioſos, com o Principe, e Infantes, e eſta louvavel demonſtraçaõ da ſua piedade executa ha muitos annos. No dia, em que ſe ſagrou a Igreja de Mafra, depois de ter aſſiſtido com geral edificaçaõ da Corte, e de todos os que ſe acharaõ preſentes àquella Ceremonia, quando os Religioſos foraõ à Meſa, os acompanhou, levado de ſuperior impulſo, depois de eſtarem ſentados, os ſervio ElRey miniſtrando-lhe com

as

as ſuas Reaes mãos as iguarias, e juntamente o Principe, e o Infante Dom Antonio, e os Criados, que lhe aſſiſtiaõ. No anno de 1711, quando ſe houve de dar principio à fabrica do Templo da Milagroſa Imagem do Menino Deos, que neſta Cidade reſplandece com infinitas maravilhas, lhe lançou a primeira pedra no dia 4 de Julho, indo acompanhado dos Sereniſſimos Infantes Dom Antonio, e Dom Manoel, aſſiſtido do Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera de ſemana, do Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, do Biſpo Capellaõ môr, e Inquiſidor Geral Nuno da Cunha de Ataide, do Conde de S. Lourenço Martim Antonio de Mello, do Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real; e pegando ElRey no prato, em que eſtava a pedra ſobre o Altar do Menino Deos, juntamente com o Miniſtro da Ordem Terceira de S. Franciſco da Provincia de Xabregas, a lançou no aliceſſe, e huma quantidade de diverſas moedas de ouro, fabricadas no meſmo anno. E no de 1737, quando ſe benzeo a nova Igreja, e ſe tranſferio depois na tarde de 25 de Março a Sagrada Milagroſa Imagem do Menino Deos com huma ſolemne Prociſſaõ da antiga Igreja, onde ſe venerava, e tinha ſido theatro de immenſas maravilhas, para o novo Templo, conſtruido com grandeza de pedraria, ornado de excellentes marmores de diverſas cores, acompanhou ElRey com huma tocha com

com muita devoçaõ, e o Principe do Brasil, e Infantes Dom Pedro, e Dom Antonio, com geral edificaçaõ de hum concurso de Nobreza, e Povo, e se collocou no Altar môr.

Finalmente omittindo outros muitos exemplos da sua religiaõ, concluiremos com o culto, com que celebrou diversas Canonizaçoens à sua despeza, e a todas soccorrendo com grossas ajudas de custo, à de S. Luiz Gonzaga, e Santo Estanislao Koska na Igreja de S. Roque, e à de S. Francisco Regis na mesma Igreja, assistindo em todo o Oitavario por todo o dia na Casa Professa de S. Roque; à de S. Toribio Morovejo, e S. Peregrino, que fez festejar no Collegio de Santo Antaõ, feitas todas pela sua Real despeza. Ultimamente a de S. Vicente de Paulo, Fundador dos Clerigos da Missaõ, que com Real magnificencia se solemnizou na Casa dos seus Religiosos, onde assistio todo o Oitavario, ficando naquella Casa todo o dia com muita devoçaõ: e no ultimo depois de assistir de huma janella à Procissaõ, havendo-se de recolher já perto da noite, foy à Igreja a fazer oraçaõ ao Santo, que estava no Andor, em que fora na Procissaõ, e havendo-se dilatado, quando se levantou, movido superiormente, fallou com o Padre Joseph Jofreo, Prelado daquelle Hospicio, que estava assistindo-lhe com os seus Companheiros na Igreja, onde se achavaõ ainda Religiosos de diversos Institutos, e lhe fez merce de lhe conceder a Fundaçaõ da Casa, que era sómente

mente Hospicio, pertençaõ, em que os seus habitadores andavaõ havia vinte e dous annos, o que foy applaudido de todos, os que estavamos presentes, pelo que muitos lhe beijaraõ a maõ, quando passou a entrar no coche. Depois lhe deu huma muy grossa esmola para as obras, o que tambem fez aos Padres Capuchinhos Italianos, com que edificaraõ a Igreja, e Convento, junto ao de Santos o Novo, em que actualmente se trabalha, e aos Padres da Companhia, e da Congregaçaõ do Oratorio de S. Filippe Neri, e a outros muitos Conventos, e Igrejas, sendo as referidas esmolas humas de cem mil cruzados, e outras de cincoenta.

Imitando aquelle louvavel zelo, que ElRey seu pay teve da propagaçaõ da Fé, continuou com grande cuidado em favorecer os Missionarios com largas despezas, para que se adiantassem as Missões: de sorte, que tomando motivo de o Emperador da China, e Tartaria, lhe haver mandado hum grandioso presente pelo Padre Antonio de Magalhães, Missionario Apostolico na Corte de Pekim, e falecendo neste tempo o Emperador, lhe succedeo no throno seu filho quarto, a quem ElRey resolveo mandar dar os parabens da sua exaltaçaõ: a este fim nomeou por Embaixador a Alexandre Metello de Sousa e Menezes, que sahindo de Lisboa a 18 de Abril de 1725, passou ao Rio de Janeiro, e dahi à Cidade de Macáo, donde depois entrou nos Estados do Emperador, e a 18 de Março de 1728,

fez a sua entrada publica na Corte de Pekim com grande pompa, em que mostrava a grandeza, e poder de seu Soberano, e com singular applauso daquella grande Cidade, em que recebeo todas as honras, que aquella Corte naõ costuma conferir aos Ministros dos Principes da Asia, e assim foraõ especiaes, e sem exemplo as com que tratou ao Embaixador, que depois de ter cumprido com tudo, o que lhe fora encarregado, voltou para o Reyno, e dando-se ElRey por satisfeito, o empregou no lugar de Conselheiro no Tribunal do Conselho Ultramarino. O Emperador mandou a ElRey hum grande presente das cousas mais raras, e de bom gosto daquelle Paiz, a que ElRey havia correspondido com outro, digno da sua Real grandeza. A' Igreja do Santo Sepulchro de Jerusalem mandou huma armaçaõ inteira para toda a Igreja de veludo lavrado, sobre hum tecido de ouro, com franjas, e galloens do mesmo, as sanefas bordadas com as Armas Reaes, obra de bom gosto, e riquissima, e na mesma fórma bellos ornamentos, que servem nas festas mais solemnes, e outras grandiosas esmolas, e saõ taõ largas, e copiosas, as que todos os annos vaõ dos seus Reynos, e Conquistas para esta Santa Casa, que os Religiosos Franciscanos, que servem no culto, e guarda daquelles Santuarios, determinaraõ em Mesa de Definiçaõ, de todos os annos celebrarem huma Missa cantada solemnemente, no dia 22 de Outubro, em que o nosso Rey cumpre annos, pelo augmento

mento da Casa Real, a que se deu principio no de 1722, álem de outras, que todas as semanas se celebraõ há annos em todos os Conventos daquella Santa Custodia pela mesma intençaõ.

He obra sua o Arsenal de Lisboa para a fabrica dos navios, e a que se fez em Leiria para o córte das madeiras, que se tiraõ dos pinhaes com machinas admiraveis, que facilitaõ o trabalho: da mesma sorte se introduziraõ outras para a fabrica das armas, e peças de artilharia, os novos, e bem introduzidos Armazens, augmentados com novas obras ao moderno, assim em Lisboa, como na Praça de Estremoz, em que se vem por ordem distribuidos todos os instrumentos Militares para o serviço da Campanha na terra, e no mar, em que se conserva hum prodigioso numero de armas. Na Universidade de Coimbra fez levantar huma grande Casa para Livraria publica, que se ornou com grande perfeiçaõ, que já serve com grande numero de Livros, que cada dia se augmentaõ. A Fabrica da seda, situada em hum grande Edificio, que de novo se construìo no sitio da Cotovia, estabelecida por Roberto Godim, em que se trabalha com tanta perfeiçaõ, que fazem as mais delicadas, e vistosas sedas, e todo o genero de télas, ou tessús, e estofos de ouro, e prata, que naõ cedem aos de Leaõ. Foy esta Fabrica modernamente introduzida pelo Cardeal da Mota, a quem ElRey encarregou o seu estabelecimento, devendo à sua direc-

çaõ o em pouco augmentarse tanto; porém o vigilante cuidado, com que este Ministro se emprega no serviço delRey, o faz álem das proprias virtudes, justamente benemerito da especial merce, com que ElRey o honra, servindo-se muito do seu prestimo. Na Covilhãa, animando as antigas manufacturas, faz fabricar desde o anno de 1710 todas as fardas dos seus Exercitos de melhor qualidade, e duraçaõ, que as que vinhaõ de Paizes Estrangeiros, assim as grossas, como as meudas. Mudou a Casa da Moeda do antigo sitio, para o que lhe fez construir de novo com muita largueza, e commodidade a S. Paulo da banda do mar.

Para a Fabrica da polvora fez hum grandioso Edificio na Ribeira de Alcantara, em que se vem todas as officinas, que pódem ser necessarias, com perfeita direcçaõ, aguas correntes, e fossos, de sorte, que he huma obra, que occupa largo terreno no Edificio, e terras. As Fabricas dos vidros, em que se lavra com toda a perfeiçaõ todo o genero de vidro; a do Atanado, que naõ cede em nada ao de outros Paizes, e outras muitas, que pelo seu favor servem de grande utilidade aos seus Vassallos. A Cidade de Lisboa, que no seu tempo se ornou com diversos Palacios de boa architectura, se estendeo em diversos braços de ruas, inteiramente edificadas de novo, com fabricas vistosas por diversas partes em larga distancia, de sorte, que consideravelmente se tem ampliado, povoando-se continuadamente

mente pela parte da Pampulha até Bellem, do Mosteiro de S. Bento até Campo-Lide, unindo-se com a Cotovia; e pelo bairro de S. Joseph, e dos Anjos, Campo de Santa Clara, e outras partes se vé tudo cheyo de Edificios novos, que ornaõ a Cidade, que ainda o ficará mais com a obra dos Aqueductos, que lhe conduzem agua de hum sitio acima da Villa de Bellas, que chamaõ Aguas Livres, distante mais de duas leguas da Cidade: esta Fabrica he sumptuosa pela sua construcçaõ, e pelo modo, com que se executaõ as medidas do risco, e desenho do Brigadeiro Manoel da Maya, que tendo dado por muitas vezes mostras do seu prestimo, e sciencia, nesta obra eternizou a sua memoria, porque he ella taõ magnifica, que excede a todas as semelhantes, antigas, e modernas da Europa. Naõ saõ de menor utilidade ao publico os caminhos, que mandou fazer com largas, e vistosas estradas, para o que se abateraõ montes, e se superaraõ outros obstaculos com excessiva despeza; descobrindo-se preciosos marmores de muitas cores, e sendo muitos de extraordinaria grandeza, se conduziraõ de larga distancia, e se levantaraõ com novas machinas de mecanica a grande altura. Tambem he obra sua o fazer abrir o Tejo com grande commodidade, para se poder navegar seguramente, e a toda a hora, onde hoje chamaõ o Tejo Novo. Em tudo se admira a sua Real magnificencia, como viraõ as Cortes de Roma, França, Hespanha, e Inglaterra

ra

ra nas ſumptuoſas entradas dos ſeus Embaixadores, em coches, librez, e trato; como tambem os Enviados, e Miniſtros de differente caracter o luzimento, com que ſe portaraõ.

Os antigos Palacios da Sereniſſina Caſa de Bragança em Lisboa, e Villa-Viçoſa reedificou, e ao primeiro fabricou de novo com mais larga extenſaõ ao moderno. O antigo Seminario de Villa-Viçoſa ampliou, e da meſma ſorte a Capella do Paço daquella Villa, com que ſe adiantou em tudo, em numero de Capellães, Cantores, e riquiſſimos ornamentos, prata feita ao goſto moderno ſobre a muita antiga riqueza, que tinha; de ſorte, que o ſerviço do Culto Divino he ſempre continuado com mageſtoſa pompa, e o Palacio tambem ornou, e na ſua galaria collocou os retratos de todos os Duques, e Senhores da Sereniſſima Caſa de Bragança, e o ſeu Palacio de Lisboa augmentou com eſcadas magnificas, caſas novamente pintadas com ricos adornos.

No agradavel ſitio de Bellem quaſi junto a Lisboa, comprou por grandes preços muitas Caſas de Campo, de que algumas tinhaõ decentes palacios, e jardins, as deſtinou, para que unindo-as poſſa formar huma Regia Caſa de Campo, que excederá pela ſituaçaõ às mais celebres da Europa.

A′ ſua inſtancia creou o Papa Clemente XI. o Biſpado do Graõ Pará, por Bulla paſſada a 4 de Março do anno de 1719, no anno vigeſimo do ſeu Pon-

Prova num. 130.

Pontificado, ElRey contribuìo para o edificio, e ornato da Igreja com prata, e riquissimos ornamentos com liberalissima maõ, e foy seu primeiro Bispo Dom Fr. Bartholomeu do Pilar, Religioso Carmelita. Pela sua nomina foraõ creados Cardeaes Nuno da Cunha, Inquisidor Geral, em 18 de Mayo de 1712, Dom Joseph Pereira de Lacerda, Bispo do Algarve, a 19 de Novembro de 1719, ambos pelo referido Papa; Dom Joaõ da Mota e Sylva, Conego Patriarcal, pelo Papa Benedicto XIII. a 9 de Dezembro de 1726, e Dom Thomás de Almeida, Patriarca de Lisboa, a 20 de Dezembro de 1737, por Clemente XII. Por terem sido Nuncios em Portugal, foraõ creados Cardeaes, Vicente Bichi, Arcebispo de Laodicéa, e Dom Joseph Ferrao, Arcebispo de Nicea, ambos a 24 de Setembro de 1731. Ao Cardeal Conti, que havia sido Nuncio nesta Corte, e tivera o Capello pelo mesmo motivo, como fica escrito, fez Protector de Portugal, lugar, que conservou depois de ser exaltado ao Pontificado com nome de Innocencio XIII. pelo que na sua exaltaçaõ a Academia Real da Historia lhe determinou hum Elogio, que fez o Conde da Ericeira D. Francisco Xavier de Menezes, e recitou no dia 5 de Julho de 1721. Passados annos, succedeo na mesma protecçaõ desta Coroa o Cardeal Neri Maria Corsino Florentino. Depois foy Nuncio Dom Caetano Ursini de Cavalieri, Arcebispo de Tarso, muy estimado pelas suas

ſuas virtudes, e natural affabilidade, e morreo apreſſadamente em Lisboa a 10 de Outubro de 1738, antes de lhe chegar o Capello, que lhe eſtava deſtinado, e lhe ſeguio Dom Jacome Odi, Arcebiſpo de Nicea, que actualmente reſide na Corte.

Sendo eleito no anno de 1722 a 19 de Junho em Graõ Meſtre da inſigne Ordem Militar de Saõ Joaõ de Malta Dom Antonio Manoel de Vilhena, mandou os Falcões a ElRey todos os annos, na meſma fórma, que aos Reys de França, e Heſpanha. Depois com a occaſiaõ dos reciprocos Caſamentos dos Principes do Braſil, e Aſturias, mandou hum Embaixador Extraordinario à noſſa Corte, e veyo em huma Eſquadra da Religiaõ de quatro naos de guerra, que entraraõ no Porto de Liſboa a 13 de Setembro de 1728: era o Embaixador Fr. Wencislao, Conde de Harrach, Ballio, e Commendador na meſma Ordem, e actual General das Galés da Religiaõ. Fez o Embaixador a ſua entrada publica a 22 de Outubro, ſendo ſeu Conductor o Conde da Atalaya Dom Joaõ Manoel de Noronha, entaõ Meſtre de Campo General dos Exercitos de Sua Mageſtade, e do ſeu Conſelho de Guerra, que o foy buſcar a bórdo da ſua nao em hum bergantim, e alguns eſcaleres para a ſua familia. Deſembarcaraõ na ponte da Caſa da India com luzidas comitivas, aſſim o Embaixador, como o Conductor, e ſeſſenta e cinco Cavalleiros da Religiaõ de Malta de diverſas Naçoens, que vieraõ embarcados

cados na Esquadra, de que era Commandante o Commendador de la Romagere; que se lhe aggregaraõ os Cavalleiros Portuguezes, que se achavaõ em Lisboa com o Ballio de Negroponti Dom Lopo de Almeida, que esperava na ponte ao Embaixador, e com esta illustre comitiva entrou no Paço, onde o recebeo em huma das salas delle Dom Francisco de Sousa, Veador da Casa Real, e sendo admittido à Audiencia, ElRey tratou o Embaixador com muito acolhimento, mostrando, que estimava muito a Religiaõ de Malta: acabada a Audiencia, a teve da Rainha, e do Principe do Brasil, e Infantes seus irmãos, e passados poucos dias, a 25 a teve do Infante Dom Francisco, sendo conduzido por Dom Duarte da Camera, Conde de Aveiras, Gentil-homem da sua Camera, e a 26 do Infante Dom Antonio, conduzido por Ayres de Saldanha e Albuquerque, seu Gentil-homem da Camera. No mez de Dezembro teve o Embaixador, Conde de Harrach, Audiencia de despedida, e se embarcou muy satisfeito do modo, com que ElRey honrara a toda a sua Religiaõ, e da boa correspondencia, que experimentara no trato dos Grandes, e Nobreza da Corte todo o tempo, que nella assistira, e na mesma fórma os Cavalleiros. ElRey teve com o Graõ Mestre, e com toda a Religiaõ diversas attenções, em que deu a conhecer o quanto o estimava, e lhe mandou muitas peças de artelharia de bronze para o Forte Manoel, que elle havia edifi-

cado, e dado o nome no ſeu appellido: e falecendo a 12 de Dezembro de 1736, lhe ſuccedeo D. Frey Raymundo Deſpuig, que naõ governando muitos annos, foy eleito em Graõ Meſtre de Malta D. Fr. Manoel Pinto da Fonſeca, Graõ Chanceller da Religiaõ, eleito a 18 de Janeiro de 1741, e he o quarto Portuguez, que tem tido eſta eminentiſſima dignidade.

No anno ſeguinte de 1729, chegou de Goa o Padre Manoel de Figueiredo, da Companhia de Jeſus, Miſſionario na Corte de Agra, Embaixador do Mogol ao Vice-Rey da India Joaõ de Saldanha da Gama, acompanhado de dous Mouros principaes daquelle Imperio, que depois o ſeguiraõ até Lisboa, havendo dado a ſua Embaixada em Goa, veſtido à Magol, em que o Vice-Rey o recebeo na primeira Audiencia com toda a formalidade na Sala Real da Fortaleza, ſendo conduzido pelo Capitaõ, ou Governador de Goa, e pelo Tanadar môr com todas as honras Civîs, e Militares, coſtumadas em ſemelhantes occaſiões; e entregando a Carta do Principe, que o mandava, diſſe, que lhe encarregara lhe déſſe os agradecimentos da guerra taõ vigoroſa, que havia feito ao Fondu-Saunto, ganhandolhe a Praça de Bicholim, e que bem via ſe lhe retribuîa a verdadeira amiſade, que profeſſava a El-Rey de Portugal com igual fidelidade; e que para prova de que agradecia ao Vice-Rey haverlhe ſegurado iſto meſmo na ſua Carta, em que lhe participara

cipara a reducçaõ de Bicholim, lhe mandava hum *Siripao*, isto he hum vestido rico, e huma joya de rubins, tudo posto huma vez pelo mesmo Mogol, segundo o costume daquelle Imperio, e do Reyno da Persia, aonde se chama *Calata* ao *Siripao* do Industaõ. A'lem deste presente, o Raja de Amber, o mayor Principe depois do Mogol, mandou ao Vice-Rey huma joya de peito de diamantes, tres caudas brancas de humas vaccas bravas de Tibeth, hum vidro de espirito de rosas, quatro pannos brancos, e tres atallás, ou peças de brocado de ouro, pedindo-lhe lhe mandasse hum bom Mathematico de Portugal para conferir com elle algumas duvidas Astronomicas, que tinha. Embarcou o Embaixador Jesuita para Portugal, onde chegou, como temos dito, e no mez de Fevereiro teve Audiencia particular, e entregou as Cartas, e presente delRey de Amber, pondo na Real presença os negocios, de que vinha encarregado deste Principe, e do Graõ Mogol *Mahamad Xea*, Emperador do Industaõ. Na companhia do Padre veyo Pedro Gy, Mogol de naçaõ, mas Catholico, e *Xeque Guy*, Mahometano, que ElRey de Amber mandava com a commissaõ de conferir as Taboas Astronomicas, que se usaõ na nossa Corte com as do seu Paiz, e resolver as duvidas, que nelle havia, tomando conhecimento dos instrumentos modernos, e antigos pertencentes à Astronomia, em que elle era perito: porém com as conferencias, que teve com os Ma-

Memorias da India do Marquez do Louriçal m. s.

thematicos, comprehendeo os erros, em que eſtavaõ os da ſua naçaõ. Outros Principes Aſiaticos mandaraõ diverſas Embaixadas, naõ ſó a Goa, mas a Portugal com preſentes de couſas raras, e de muita eſtimaçaõ. Já no anno de 1722 tinhaõ vindo à noſſa Corte, onde chegaraõ no mez de Agoſto tres Embaixadores delRey *Theocauſo de Tulanac*, que he o mais poderoſo da grande Ilha de S. Lourenço, encarregados de varios negocios. ElRey os mandou buſcar a bórdo por Joaõ de Seixas, ſeu Mantieiro, o qual em coches da Caſa Real, os levou a S. Roque, Caſa Profeſſa da Companhia, onde ſe lhe tinha prevenido hum quarto com muito aceyo, e ſendo aſſiſtidos com abundancia, tiveraõ Audiencia delRey a 10 de Novembro, e offereceraõ da parte do ſeu Soberano os ſeus pórtos, para que nelles pudeſſe ElRey mandar fabricar fortalezas, que ſeguraſſem o commercio, e outras propoſtas, e ſendo depois deſpedidos, embarcaraõ para voltarem à ſua terra.

Mandou ElRey bater diverſas moedas de ouro com differente valor, humas com o ſeu retrato, e no reverſo as Armas Reaes, que começaõ em oito toſtões, vaõ dobrando humas a outras, a dezaſeis, tres mil e duzentos, ſeis mil e quatrocentos, e doze mil e oitocentos, que he huma bem feita moeda. Nas Minas mandou lavrar outras pelo cunho, e uſo de ſeus Predeceſſores de quatro mil e oitocentos, outras de doze mil reis, e de vinte e quatro

tro mil reis, e naõ corre no Mundo moeda de igual valor a esta. Tambem já nas Minas se fabricaõ todas com o seu retrato, na mesma fórma, que em Lisboa, como se vê na Collecçaõ das moedas, que estampámos no Tomo IV. desta Obra.

A sua curiosidade naõ se contentou nos limites da Magestade: quiz observar, e ver o modo, com que se fabrîca a moeda, assistindo a sua Real pessoa à fabrica do ensayo, e cunho, com a sua singular viveza fez todas as reflexões, que cabem nos mais perîtos artifices. A nobre Arte da Impressaõ, que tambem quiz ver, mandou ir ao Paço, onde fez compor, e imprimir na sua Real presença. Entre as sciencias, lhe deveo desde os primeiros annos particular inclinaçaõ a Mathematica, e assim depois de Rey mandou vir de Italia dous insignes Mathematicos, que foraõ os Padres Joaõ Bautista Carbone, e Domingos Capaci da Companhia, ambos naturaes do Reyno de Napoles, que a 19 de Setembro de 1722 chegaraõ a Lisboa, e havendo-se empregado em fazerem varias observações Astronomicas com grande estudo, conseguiraõ applauso da Corte, e satisfaçaõ delRey, as quaes se imprimiraõ, e participaraõ as Nações Estrangeiras, de quem foraõ estimadas pela sua exacçaõ: mandou-lhe ElRey buscar todos os instrumentos, que podiaõ ser necessarios para ás operações, a que assistio a sua Real pessoa, observando scientificamente os movimentos dos astros, os eclypses do Sol, e da

Lua,

Lua, e movimentos Celestes, que admiravaõ os professores a sciencia, com que penetrava as mais difficultosas demonstrações, e as sabias especulações, com que discorre nos pontos mais delicados desta bellissima sciencia, que tanto estima, que humanando-se chegou a ser elle mesmo, levado da curiosidade, quem com as suas Reaes mãos ajustou os instrumentos para as observações: e para prova da estimaçaõ, que faz desta sciencia, mandou vir mais hum grande numero de admiraveis instrumentos, obrados pelos mais perîtos artifices da Europa, que hoje com tanto applauso florecem. E para eterno monumento da sua incomparavel curiosidade, mandou fazer hum excellente observatorio no Collegio de Santo Antaõ, e nelle depositou este scientifico thesouro, entregue à vigilancia do douto Padre Carbone, em quem álem do scientifico da sua profissaõ, concorrem virtudes, e erudiçaõ, que o fazem benemerito delRey se servir da sua pessoa, e sempre da sua assistencia. O Padre Capaci, deixando na Corte ao seu Companheiro, correo grande parte do Reyno, fazendo as mesmas observações, e outras muitas prolusoens Geograficas, exercitando-se no emprego, a que estava destinado. No anno de 1729 foy mandado à America para ordenar as Cartas Geograficas daquelle Estado, e juntamente examinar por meyo de exactas observações Astronomicas de eclypses, e immersoens de satellites assentar nos verdadeiros sitios os Meridianos do Brasil, e dos

e dos ſeus principaes pórtos, e cabos, com reſpeito aos eſtabelecidos de Europa, e Ilhas de Cabo-Verde. Porém como o Padre Carbone eſtava occupado no ſerviço delRey, ſe lhe nomeou por companheiro o Padre Diogo Soares, da meſma Companhia, natural de Lisboa, igualmente perîto, e ſciente daquella profiſſaõ. Chegaraõ ambos ao Rio de Janeiro, e devidindo entre ſi os eſtudos: Capaci tomou o das obſervações Aſtronomicas, de que mandou exactiſſimas notas, que depois ſe participaraõ às Academias de França, e Inglaterra; e pelo que tocava à Geografia, fez huma Carta muy pontual da Capitanîa do Rio de Janeiro, que mandou à Corte: e tendo diſpoſto outra deſde aquella Capitanîa até as Minas Geraes, lhe naõ deu fim por falecer em S. Paulo, no mez de Fevereiro de 1740. O Padre Soares continuando na parte, de que fora encarregado, fez outras Cartas muito boas do Rio da Prata, e do Sitio da Nova Colonia, e continuando no ſeu emprego, trabalha outras de diverſas partes daquelle vaſto Dominio, e ao meſmo tempo formando huma Hiſtoria natural dos rios, montes, arvores, hervas, frutos, animaes, e paſſaros do Eſtado do Braſil.

Em huma admiravel pedra de ſevar pela grandeza, que tem ElRey primoroſamente montada para as obſervações Magneticas, tem feito as mais curioſas experiencias, que ſe pódem imaginar; porque a viveza ſingulariſſima do ſeu excelſo eſpirito naõ

ſatisfaz

ſatisfaz com menos a ſua incomparavel curioſidade. Eſta o levou a 31 de Janeiro do anno de 1719 a ver o Palacio da Alcaçova, ſituado no Caſtello de Saõ Jorge, habitaçaõ dos antigos Reys, hoje do Marquez de Caſcaes, como Alcaide môr de Lisboa: he o ſitio o mais eminente da Cidade, onde tem a mais apraſivel viſta, deſcobrindo por todas as partes a grande Lisboa: viſitou a Capella do meſmo Palacio, em que ſe conſerva a devotiſſima, e milagroſiſſima Imagem do Santo Crucifixo, que he tradiçaõ conſtante fallou à Rainha Santa Iſabel, e que era a propria, que o invicto Dom Affonſo I. trouxera comſigo nos Exercitos. Depois vio a Torre do Tombo, em que ſe conſerva o Archivo Real de todos os inſtrumentos originaes, e todas as Chancellarias antigas, com a reformaçaõ feita por ordem delRey Dom Manoel, obſervando todo o memoravel com ſatisfaçaõ.

Aſſim naõ fazendo mençaõ das tapeçarias mais finas, e de excellentes debuxos com que augmentou o grande numero das antigas de Rafael, Ticiano, Rubens, e outros inſignes inventores, e debuxadores, com que ſe adornaõ as paredes dos ſeus Reaes Palacios; nem dos precioſos moveis das proçolanas exquiſitas da China, de baixellas de prata fabricadas pelos mais perîtos artifices, a exceſſiva copia de ouro, e de grandes, e brilhantes diamantes, as pinturas dos mais famoſos Meſtres, que celebra o Mundo; entre taõ exceſſiva abundancia de couſas

ſas precioſas, admiraveis, e raras, eſcolhidas pelo ſeu bom goſto, a tudo excede, como ſabio, o genio dos livros, de que faz mayor eſtimaçaõ, do que dos grandes tributos dos diamantes, e ouro das Minas. Aſſim tem huma numeroſa, e admiravel Livraria, em que ſe vem as ediçoens mais raras, grande numero de manuſcritos, Inſtrumentos Mathematicos, admiraveis Relogios, e outras muitas couſas raras, que occupaõ muitas Caſas, e Gabinetes. Naõ havia no Paço mais que hum pequeno reſto da Livraria antiga da Sereniſſima Caſa de Bragança: ElRey o fez collocar em eſta Real Bibliotheca, que ſe compoem de muitos mil volumes, que quaſi naõ cabem no grande edificio, chamado o Forte. Deſta ſorte tem nelle os erudîtos amparo, e favor, porque com generoſa liberalidade augmenta os ſeus eſtudos, fazendo-os publicos pelo beneficio da Impreſſaõ, em que tem deſpendido grandes ſomas de dinheiro, aſſim com os ſeus, como com os Eſtrangeiros de diverſas naçöes. Entre elles ſó me lembrarey daquella eſtimavel Collecçaõ dos Poetas Portuguezes, que entregou ao cuidado, e diligencia do Padre Antonio dos Reys, da Congregaçaõ do Oratorio, que durando-lhe pouco a vida, naõ lhe pode dar complemento, de que deixou muitos volumes impreſſos; porque no ſeu ſublime talento domina a applicaçaõ taõ vehemente, que o ſeu mayor divertimento he a liçaõ, como elle meſmo algumas vezes tem confeſſado: e aſſim enriquecido

das ſciencias mais profundas, tem hum univerſal conhecimento de tudo, o que he erudiçaõ ſagrada, e profana, como com admiraçaõ tem obſervado muitos doutos, e erudîtos, que tiveraõ a honra de o ouvir.

Sendo Enviado Extraordinario na Corte de Madrid Antonio Guedes Pereira, aviſou a ElRey, que o de Heſpanha procurava huma reciproca alliança entre as duas Coroas, com a qual em duplicados vinculos ſe ſeguraſſe a antiga amiſade, que os particulares intereſſes tinhaõ perturbado com larga guerra. Paſſou a Madrid Joſeph da Cunha Brochado, do Conſelho delRey, e do da ſua Fazenda, que já havia ſido Enviado Extraordinario nas Cortes de Pariz, e Londres, levando hum pleno poder, que ſe eſtendia tambem ao Enviado Antonio Guedes, e ſe ajuſtaraõ os artigos preliminares com os ditos Miniſtros Plenipotenciarios da parte delRey, e o Marquez de Grimaldo, Miniſtro Plenipotenciario delRey Catholico, e ſe firmaraõ a 7 de Outubro de 1725, e os Reys depois ratificaraõ: ElRey de Portugal em Lisboa a 13 de Outubro do meſmo anno de 1725, e ElRey Catholico em Santo Ildefonſo a 14 do meſmo mez, e anno. Concluidos os primeiros ajuſtes deſte negocio, voltou Joſeph da Cunha Brochado para Lisboa, e paſſou depois àquella Corte o Marquez de Abrantes Rodrigo Eannes de Sá Menezes e Almeida, Gentil-homem da Camera delRey, e Védor da

ſua Fazenda, por Embaixador Extraordinario, e à noſſa Corte com o meſmo caracter o Marquez de los Balvaſes Dom Ambroſio Eſpinola de Lacerda, Gentil-homem da Camera delRey Catholico, onde reſidia o Marquez de Capecelatro por Embaixador, e depois ſe paſſaraõ em huma, e outra Corte os referidos Tratados Matrimoniaes, como adiante diremos. Celebrados os Deſpoſorios do Principe do Braſil com a Infanta Dona Marianna Victoria na Corte de Madrid, e na de Lisboa, os do Principe das Aſturias com a Infanta Dona Maria Barbara, ceremonia, que ſe executou na Santa Igreja Patriarchal, fazendo eſta funçaõ o Patriarcha com a aſſiſtencia das Peſſoas Reaes, e de todos os Grandes, Eccleſiaſticos, Seculares, Fidalgos, e Officiaes da Caſa Real, moſtrando o ſeu affecto nas galas mais ricas, e nas joyas mais precioſas, correſpondendo a Corte, Reynos, e Conquiſtas em publicas, e ſumptuoſas feſtas, com que em todas as partes do Mundo ſe applaudiraõ eſtas Reaes Vodas, felicidade igual às duas Monarchias.

Aſſentaraõ os Reys de ſe aviſtarem ao tempo da entrega das Princezas, e partiraõ de Madrid os Reys Catholicos, o Principe das Aſturias, a Princeza do Braſil, os Infantes Dom Carlos, e Dom Filippe, e a Corte, que os acompanhavaõ no mez de Dezembro de 1728. Ordenou ElRey o dia da partida, havendo ordenado, que a libré antiga da Sereniſſima Caſa de Bragança, que era de pano ſyl-

vado de verde, e branco, guarnecida de galões de prata, se mudasse sómente para a sua Casa Real, da Rainha, e Principes do Brasil, na cor de que usaraõ os antigos Reys de pano encarnado, com os cabos, e vesteas azues agaloadas de prata, e aos Archeiros da Guarda da mesma cor com a differença de ouro. Tendo nomeado os Grandes, Senhores, e Officiaes da Corte para o servirem na jornada, mandou, que se adiantassem para o esperarem em a Cidade de Evora, e o fizeraõ com a mayor grandeza, e luzimento, que se póde imaginar, assim nos vestidos, librés, e carruagens, sendo a mayor parte tiradas por frizões: he preciso fazer mençaõ daquelles grandes Seculares, e Ecclesiasticos, Officiaes, e Criados da Casa Real, que tiveraõ aviso, e acompanharaõ a ElRey, e foraõ os seguintes:

O Cardeal da Cunha, o Patriarcha com huma parte do Collegio da Santa Igreja Patriarchal, o Deaõ Dom Joseph Manoel, o Chantre Filippe de Sousa, e os Conegos Francisco de Sales da Camera, Gonçalo de Sousa, Dom Lazaro Leitaõ Aranha, Joaõ de Mello, os quaes eraõ da Ordem dos Presbyteros mais antigos; Dom Luiz de Noronha, Dom Francisco de Menezes Baharem, Dom Joseph de Menezes, Dom Luiz de Castello-Branco da Ordem dos Diaconos.

O Duque de Cadaval Dom Jayme de Mello, Estribeiro mòr, do Conselho de Estado, e Presidente da Mesa da Consciencia, e Ordens, o Marquez de

de Marialva D. Diogo de Noronha, que governava as Armas da Provincia da Extremadura, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, do Conselho de Estado, e Védor da Fazenda, ambos Gentis-homens da Camera delRey, o Marquez de Cascaes D. Manoel de Castro, do Conselho de Guerra, o Marquez de Fontes Joachim de Sá de Menezes, o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, o Marquez de Angeja Dom Pedro Antonio de Noronha, Mordomo môr da Princeza do Brasil, do Conselho de Estado, e Védor da Fazenda, o Conde de Assumar Dom Joaõ de Almeida, que servia de Mordomo môr, do Conselho de Estado, o Conde de Cucolim Dom Francisco Mascarenhas, Gentil-homem da Camera do Infante Dom Antonio, o Conde da Ericeira Dom Francisco Xavier de Menezes, General de Batalha, e Deputado da Junta dos Tres Estados, o Conde do Rio Grande Lopo Furtado de Mendoça, do Conselho de Guerra, Almirante da Armada Real, o Vis-Conde de Villa-Nova de Cerveira Dom Thomás de Lima, o Conde de Avintes Dom Luiz de Almeida, Gentil-homem da Camera do Infante D. Francisco, o Conde da Calheta Affonso de Vasconcellos e Sousa, Reposteiro môr, o Conde de Alvor Bernardo de Tavora, Mestre de Campo General, o Conde de Val de Reys Nuno de Mendoça, Deputado da Junta dos Tres Estados, o Conde de Villa-Nova D. Pedro de Lencastre, Commendador môr da Ordem

Militar de Aviz, o Conde de Arcos Dom Thomás de Noronha, Brigadeiro da Cavallaria, o Conde de Oriola, Baraõ de Alvito Dom Joseph Lobo, o Conde das Galveas Pedro de Mello e Castro, Couteiro môr de Villa-Viçosa, o Conde de S. Vicente Manoel da Cunha e Tavora, General de Batalha do Mar, o Conde de Soure Dom Henrique da Costa Carvalho, o Conde das Galveas Antonio de Mello e Castro, o Conde de Atouguia Dom Luiz de Ataide, o Conde de Valladares Dom Miguel Luiz de Menezes, o Conde de Vimioso Dom Joseph de Portugal, o Vis-Conde de Villa-Nova da Cerveira Thomás da Sylva Telles, General de Batalha, o Conde das Galveas André de Mello e Castro, que havia sido Embaixador em Roma, o Conde de Vimieiro Dom Diogo de Faro e Sousa, o Conde de Villa-Flor Martinho de Sousa e Menezes, Copeiro môr, o Conde da Ilha do Principe Francisco Carneiro de Sousa, o Conde de Tarouca Dom Estevaõ de Menezes, o Conde da Ribeira Grande D. Joseph da Camera, o Conde do Lavradio Dom Antonio de Almeida, o Conde de Monsanto D. Luiz de Castro, o Conde de Atalaya Dom Joaõ Manoel de Noronha, do Conselho de Guerra, e Mestre de Campo General, o Conde de Santiago Aleixo de Sousa de Menezes, Aposentador môr, o Conde de Povolide Luiz Vasques da Cunha e Ataide, Gentil-homem da Camera do Infante Dom Antonio, o Conde de Castello-Melhor Joseph de Vasconcellos e Sousa,

e Sousa, o Conde de Pombeiro D. Pedro de Castello-Branco, Capitaõ da Guarda, Dom Luiz Innocencio de Castro, Almirante de Portugal, e Capitaõ da Guarda, Dom Francisco de Sousa, Capitaõ da Guarda Alemãa, Joaõ Gonçalves da Camera Coutinho, Almotace môr, Dom Francisco Xavier Pedro de Sousa, Veador da Casa delRey, Fernaõ Telles da Sylva, Monteiro môr do Reyno, Dom Lourenço de Almada, Mestre Sala, Dom Joseph da Costa, Armeiro môr, Dom Antonio Alvares da Cunha, Trinchante, Rodrigo de Sousa Coutinho, que servia de Veador da Casa delRey na menoridade de seu sobrinho, o Conde de Redondo, Gastaõ Joseph da Camera Coutinho, Estribeiro môr da Rainha, Pedro de Vasconcellos e Sousa, Estribeiro môr da Princeza do Brasil, do Conselho de Guerra, e Mestre de Campo General, Dom Diogo de Menezes e Tavora, Dom Jorge Henriques, Dom Pedro de Mello, Francisco de Almada, Dom Antonio Henriques, e Dom Joaõ de Almeida, todos Veadores da Casa da Rainha, Dom Carlos de Menezes, e Dom Lopo de Almeida, Balio de Acre, na Ordem de Malta, o Conde da Ponte Antonio de Mello e Torres, todos tres Veadores da Princeza do Brasil, Diogo de Mendoça Corte-Real, Secretario de Estado, Frey Verissimo de Lencastre, Esmoler môr, Dom Joseph de Menezes, filho de Dom Diogo de Menezes e Tavora, Dom Joaõ da Costa, filho do Conde de Soure, Bernardo de Almada,

mada, filho de Francisco de Almada, D. Fernando de Almeida, filho de D. Joaõ de Almeida, todos quatro Moços Fidalgos, que serviraõ na jornada, o Doutor Joseph Vaz de Carvalho, Corregedor do Crime da Corte, e Casa, e outros muitos Fidalgos, que estavaõ empregados nos seus póstos, e naõ sendo nomeados, se acharaõ nesta occasiaõ.

Em o dia 8 de Janeiro de 1729, sahio ElRey de Lisboa, embarcando perto das oito horas da manhãa no bergantim Real, com o Principe, Infante Dom Antonio, e os Criados, que lhe assistiaõ, que foraõ o Duque de Cadaval, seu Estribeiro môr, o Marquez de Marialva, seu Gentil-homem da Camera, que estava de semana, e ao Principe o Marquez de Alegrete, e Ayres de Saldanha, Gentil-homem da Camera do Infante D. Antonio. Assim, que se mandou vogar o bergantim, foy salvado com tres descargas de artelharia de toda a marinha da Cidade. Quiz ElRey primeiro visitar a milagrosa Imagem da Madre de Deos, e depois de satisfazer com a devoçaõ, atravessou o Tejo, e às dez horas chegou à Villa de Aldea-Gallega, seguido de quinze escaleres, em que hia a Familia, que o acompanhava; e no outro dia depois de ouvir Missa em Nossa Senhora da Atalaya, continuou a sua jornada, e às quatro horas da tarde chegou às Vendas-Novas, onde havia feito fabricar hum sumptuoso Palacio para sómente servir nesta occasiaõ, levantado dos alicesses em muy poucos mezes, ornado de pintu-

pinturas, e excellentes armações, com toda a commodidade, e grandeza, que se póde imaginar, havendo tambem mandado fazer huma grande Casa para o mesmo fim nos Pégões, sitio que fica cinco leguas de Aldea-Gallega. Vio ElRey todo o Palacio, e as suas officinas, e mandou, que com toda a pressa se puzesse na sua ultima perfeiçaõ. Neste mesmo dia sahio a Rainha de Lisboa ás sete horas da manhãa com a Princeza das Asturias, e o Infante Dom Pedro, acompanhada dos Officiaes, e Criados da sua Casa, Camareiras mores, Senhoras de Honor, e Damas nos mesmos bergantins, e escaleres, em que ElRey havia passado no dia antecedente, sendo salvada com tres descargas geraes na mesma fórma, que a ElRey: foy em direitura à Madre de Deos, supplicarlhe o bom successo da jornada, e depois de ter cumprido com as suas costumadas devoçoens, passou a Aldea-Gallega, aonde no caiz estavaõ os coches para a sua pessoa, e familia, e foy logo fazer oraçaõ à Igreja Matriz, antes de entrar no Paço, que lhe estava preparado.

Continuou ElRey no outro dia a jornada, e passando por Montemor, foy ouvir Missa à Capella, em que nasceo S. Joaõ de Deos, e dahi à Cidade de Evora, onde hum quarto de legua o esperavaõ os Grandes, e Fidalgos, que foraõ nomeados para lhe assistirem, como dissemos: entrou ElRey na Cidade com a comitiva, que o seguia, chegou à Sé com grande copia de agua, o Cabido o recebeo na fór-

ma costumada, e cantado o *Te Deum*, se recolheo por dentro da Sé ao Palacio dos Arcebispos.

A Rainha, que seguia as mesmas jornadas do que ElRey, naquelle dia sahio de Aldea-Gallega, foy ouvir Missa a Nossa Senhora da Atalaya, e depois continuou a jornada, e foy pernoitar ao Paço das Vendas-Novas: e porque o rigor do tempo naõ dava lugar a seguilla, ficou neste sitio, e no dia 12 de Janeiro entrou em Evora. ElRey a esperou no largo do chafariz das Bravas, e tanto, que se avistaraõ as Magestades, passou a Rainha para o coche delRey com a Princeza das Asturias, e o Infante D. Pedro. Continuou-se a marcha, acompanhada de toda a Corte em boa ordem, porque supposto já era noite, o luar, e as muitas tochas, e luzes, que acompanhavaõ os coches, deixavaõ ver com distincçaõ a riqueza, e bom gosto das carroças, e o luzido das librés; nesta fórma chegaraõ à Cathedral, donde se observou o mesmo, que se tinha praticado com ElRey. Neste dia creou ElRey Conde de Alva a D. Joaõ Diogo de Ataide, Governador das Armas da Provincia do Alentejo, e Gentis-homens da sua Camera ao Marquez de Cascaes D. Manoel de Castro, ao Marquez de Abrantes Joachim de Sá, ao Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, e ao Conde de Assumar D. Joaõ de Almeida, do Conselho de Estado, que servia de Mordomo môr da Casa Real.

No tempo, que ElRey esteve em Evora, foy ver

ver alguns Mosteiros da Cidade, a todos deu esmo-
las, e ao dos Monges da Cartuxa, Padroado da Se-
renissima Casa de Bragança, huma muy grossa para
huma obra, que emprendia; e no de Santo Antonio
mandou rezar hum Responso pela alma do Senhor
Dom Theotonio, Arcebispo de Evora, de quem
no Livro VI. Capitulo XI. do Tomo V. fizemos
mençaõ; e depois de ter observado tudo, o que
havia digno de estimaçaõ, e antigo na Cidade, sa-
hio della a 14 do referido mez, indo ouvir Missa
no Mosteiro de Nossa Senhora do Espinheiro de Re-
ligiosos Jeronymos, e marchou para Villa-Viçosa,
antiga Corte dos Serenissimos Duques de Bragança,
onde chegou às quatro horas da tarde, e nesta Vil-
la o esperavaõ já muitos Grandes, e Fidalgos, que
se tinhaõ adiantado: foy logo à Capella do Palacio
Ducal Brigantino, e se cantou o *Te Deum* pelos
Musicos della com assistencia do seu Deaõ, o que
se fez com toda a solemnidade. Depois na noite
foy à Matriz, cujo Orago he N. Senhora da Con-
ceiçaõ: nesta Villa se detiveraõ as Magestades hum
dia, e porque o Marquez de Capecelatro, Embai-
xador de Hespanha, que por ordem da sua Corte
sempre havia seguido os nossos Reys, teve hum
Expresso com a noticia, de que no Domingo 16
chegariaõ os Reys Catholicos a Badajoz, na tar-
de sahio ElRey a pé pela porta, que chamaõ do
Nó, para o Convento dos Religiosos de Santo
Agostinho, em que estaõ sepultados os Serenissimos

Duques de Bragança. Foy acompanhado dos Sereniſſimos Infantes Dom Franciſco, e Dom Antonio, do Duque Eſtribeiro môr, do Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera, e chegando à Capella, em que eſtaõ as ſupulturas dos Duques com a ſua innata piedade, e igual viveza, começou a lançar agua benta pelo ultimo Duque o Sereniſſimo D. Theodoſio II. dizendo, que principiava pelo que lhe era mais chegado. No outro dia depois de ter ouvido Miſſa em Noſſa Senhora da Conceiçaõ, marcharaõ as Mageſtades para Elvas, e no caminho na Atalaya dos Matos encontraraõ ao Marquez de Abrantes, ſeu Embaixador na Corte de Madrid, que vinha ſeguindo aos Reys Catholicos, a quem fallou ElRey brevemente, e chegando à porta da Cidade, o Cabido o eſperava com Cruz alçada, e o Santo Lenho. Apearaõ-ſe todos, e tendo as Mageſtades, e Altezas beijado o Santo Lenho, determinando ElRey ir a pé até a Cathedral, e dando já alguns paſſos, diſſe a Rainha, que naõ lhe era poſſivel fazello por cauſa do grande frio, que padecia; pelo que mandou ElRey dizer ao Cabido pelo Marquez de Alegrete, que ſe recolheſſe por outras ruas, como já ſuccedera em ſemelhante caſo, e já o Senado havia cumprido eſta ceremonia na fórma coſtumada. Entraraõ as peſſoas Reaes no coche, e na ſegunda porta o Governador da Praça Dom Bernardo de Freſneda, lhes offereceo as chaves, e foraõ os Reys à Sé, e depois de ſe cantar

Memorias do Duque Eſtribeiro môr m. ſ.

o *Te*

o *Te Deum*, se recolherão ao Palacio Episcopal, que não tinha capacidade para Reaes hospedes. Houve luminarias em toda a Cidade, e muito fogo do ar, executado com primor, e alegre variedade, salvas de artelharia, o que tambem ao mesmo tempo se ouvia em Badajoz.

De Elvas mandou ElRey a Badajoz no dia 17 ao Marquez de Alegrete Fernando Telles da Sylva, seu Gentil-homem da Camera, a saber como havião chegado os Reys, Principes, e Infantes, e de Badajoz chegou o Duque de Solforino D. Francisco Gonzaga, Gentil-homem da Camera delRey Catholico, saber dos nossos Reys, e sendo conduzido com a formalidade devida, entrou estando presente toda a Casa Real, e depois de dar o seu recado ás Magestades, pedio licença para beijar a mão à Princeza das Asturias, e posto de joelhos, lha beijou, e se despedio. Na tarde do mesmo dia chegou o Conde de Montijo, Gentil-homem da Camera delRey Catholico, a trazer a joya à Princeza das Asturias, e o Marquez de Cascaes, Gentil-homem da Camera, foy a Badajoz na mesma tarde a levar a joya à Princeza do Brasil. Depois no dia 19 se avistarão no Caya o Secretario de Estado Diogo de Mendoça Corte-Real, e o Marquez de la Paz, Secretario delRey Catholico, e ajustarão ambos a fórma, em que os Reys se havião de tratar, o que se concluîo sem duvida alguma dos dous Ministros: avisou-se à Corte para no outro dia acompanharem

os

os noſſos Reys ao Rio Caya. Neſte meſmo dia entrou em Elvas o Patriarcha com hum grande trem, e foy recebido com todas as honras, concedidas à ſua alta dignidade: o Senado da Camera o foy receber, e depois do Patriarcha ter ido ao Paço ſaber delRey, foy à Cathedral: o Cabido o recebeo com Paleo, e *Te Deum*, e ſe accommodou no Collegio da Companhia.

No dia determinado 19 de Janeiro para ſe aviſtarem huns, e outros Reys, ſahio o noſſo com a Rainha, Principe, Princeza das Aſturias, o Infante Dom Pedro, o Infante Dom Franciſco, e o Infante Dom Antonio da Cidade no mais fermoſo dia, que ſe podia deſejar cheyo de Sol, ſereno, e agradavel, em hum ſoberbo coche, tirado de oito frizões, com huma magnifica comitiva, tanto nas galas, como nas carruagens, tudo coberto de ouro, e prata, naõ ſó nas peſſoas da Corte, mas nas Familias dos Grandes, até nas librés dos lacayos, marchando com admiravel ordem, porque hiaõ precedidos dos Grandes com luzidas carruagens, tiradas a mayor parte a ſeis frizões, e faziaõ o numero de mais de quarenta, a que ſeguia hum Alferes com huma partida de quinze cavallos, vinte e quatro trombetas, e atabaleiros da Caſa Real, veſtidos de veludo encarnado, todos cobertos de galões de ouro: os cavallos de maõ dos Infantes Dom Antonio, e Dom Franciſco, e a eſtes trinta cavallos de maõ delRey, do Principe, e do ſeu Eſtribeiro mór: depois

pois hum Tenente com quinze cavallos, e logo doze postilhões de Gabinete com rica libré, hum coche, em que hiaõ os Moços da Guarda-Roupa do Infante Dom Antonio, outro dos Moços da Guarda-Roupa do Infante Dom Francisco, huma berlinda, em que hia o Confessor, e mais Padres, que assistem à Rainha, outra berlinda do seu Estribeiro, e Porteiro da Camera, outra berlinda dos Padres, que acompanhaõ a ElRey, e outra dos seus Moços da Guarda Roupa, huma berlinda do Corregedor do Crime da Corte, e Casa, e outra, em que hia o Estribeiro delRey * com outras pessoas, o coche dos Camaristas do Infante Dom Antonio, outro dos Camaristas do Infante Dom Francisco, huma berlinda dos Veadores da Princeza, outra com o seu Estribeiro mór, e Mordomo mór, duas berlindas, em que hiaõ os Veadores da Rainha, e Moços Fidalgos, outra, em que hia o Estribeiro mór da Rainha, outra dos Officiaes delRey, huma berlinda, em que hia o seu Estribeiro mór com alguns Gentis-homens da sua Camera, o coche de respeito do Infante Dom Antonio, o do Infante Dom Francisco, o coche de respeito da Princeza, o coche de respeito do Principe, e logo o coche de respeito da Rainha, o coche de respeito delRey, outro coche da pessoa da Rainha, o coche, em que hia ElRey com toda a Familia Real, depois tres seges da pessoa delRey, e tres da pessoa da Rainha, huma do Infante Dom Francisco, outra do Infante Dom Antonio,

*Lourenço Luiz Galvaõ. As pessoas q. com elle foraõ, eraõ dois Camaristas de ElRei, e hum do Snr. Infante Dom Antonio; e bem podia naõ calar estas Companheiros o Autor da obra, q. como nas mais partes desta historia he taõ miudo de bagatellas. Veja-se historia Panegirica do Casamento d'ElRey N. Snr. Liv. 4. § 306.

tonio, huma berlinda das Camareiras mores, tres de Senhoras de Honor, e Damas, tres de Açafatas. Ultimamente hum efquadraõ de guarda com quinhentos cavallos, que defde Lisboa foraõ acompanhando a ElRey com os Capitães Joseph Bernardo de Tavora, Dom Antonio da Sylveira de Albuquerque, o Conde de Obidos, e Dom Diogo de Sousa: a guarda dos Archeiros tinha marchado adiante acavallo, para eftar no Caya, fervindo a pé como coftuma. Detraz do coche delRey hia hum grande numero de moços da eftribeira, e das cavalhariças acavallo, para fervirem. Todos os coches, e berlindas da Cafa Real eraõ tirados por frizões. Seguiaõ-fe cento e trinta feges da Familia da Cafa Real, que haviaõ ido fervindo em diverfas occupações nefta jornada; fendo taõ numerofa, que bafta dizer, que na cavalhariça havia mais de novecentos e feffenta criados, fómente pertencentes a ella, que mantia mais de mil e feifcentas e quarenta beftas. E naõ fallando nos criados de foro nobre, fe naõ de repofteiros, moços da prata, e outros femelhantes paffavaõ de feifcentos e fetenta, deixando à parte os Officiaes menores da Cafa Real, e outros femelhantes, quarenta, e tantos Moços da Camera, Medicos, Cirurgiões, Clerigos, Criados particulares, e outras muitas peffoas do ferviço nobre da Cafa Real, porque naõ he noffa tençaõ entrar a defcrever a magnificencia, riqueza, e profufaõ defte ditofo dia, mas fómente dar huma idéa, do que foy

Memorias m. f. do Duque Eftribeiro môr.

foy aquella jornada, para satisfazer aos curiosos.

Chegaraõ os Reys ao Rio Caya, que divide os limites de huma, e outra Coroa, sobre o qual se havia fabricado huma magnifica Casa, digna de receber dous taõ poderosos Monarchas: era formada de madeira, repartida em tres casas, huma da parte de Portugal, e outra da de Castella, e no meyo, a em que se haviaõ de ver as Magestades até à linha, que era o limite, e divisaõ dos seus Dominios, que estava igualmente ornada de excellentes, e ricas tapeçarias, por ordem de ambas as Magestades, nella entraraõ ao mesmo tempo por huma, e outra porta, da nossa parte ElRey, a Rainha, o Principe, Princeza das Asturias, os Infantes Dom Pedro, Dom Francisco, e Dom Antonio, e da outra parte ElRey Catholico, a Rainha, o Principe das Asturias, a Princeza do Brasil, os Infantes Dom Carlos, e Dom Filippe; naõ lemos se avistassem igual numero de pessoas Reaes em semelhantes funçoens. Todos se viraõ com grande gosto, e demonstrações de contentamento, e depois de se cumprimentarem com reciproca satisfaçaõ, tendo estado largo tempo em pé, se sentaraõ huns defronte dos outros em ricas cadeiras. Chegaraõ os Officiaes de ambas as Casas Reaes duas mesas cobertas de tessú, entraraõ os Secretarios, e apresentando os papeis pertencentes àquelles actos, os quaes as Magestades assinaraõ com todos os Principes das duas Reaes Familias. Acabado este acto, as duas Camareiras mores de

de Portugal, a Marqueza de Unhaõ Dona Maria de Lencaſtre, e Dona Anna de Lorena foraõ beijar a maõ à Princeza do Braſil, fazendo o meſmo as de Heſpanha à Princeza das Aſturias, os Reys ordenaraõ a todos os ſeus Criados, Grandes, Officiaes da Caſa Real, e peſſoas de diſtinçaõ foſſem cumprimentar as Mageſtades, e beijar a maõ às ſuas Princezas, que os Embaixadores davaõ a conhecer aos Reys, ao de Portugal o Marquez de Abrantes, e ao Catholico o Marquez de Capecelatro: acabada eſta officioſa ceremonia, levantaraõ-ſe finalmente para ſe deſpedirem, e eſtiveraõ algum tempo ſem ſe poderem apartar, e podendo mais a ternura, que o ceremonial, cedeo a Mageſtade à natureza, quando ſe trocaraõ as Princezas, pegando cada huma das Rainhas na que lhe tocava, porque as lagrimas do goſto ſe equivocaraõ com a ſaudade, igualmente nas attenções os affectos de ambas as Nações. Entraraõ nos coches, caminharaõ os Reys com as duas viſtoſas comitivas de ambas as Cortes, com ricas galas, e coches, as guardas de huma, e outra parte cercavaõ as margens do Rio, e hum immenſo concurſo de Povo, que cobria os limites de ambos os Reynos, que concorreo a ver hum dos mais celebres, e viſtoſos dias, que ſe lerá na Hiſtoria: ao tempo, que ſe fizeraõ as trocas, começou a Cavallaria, e Infantaria a dar repetidas ſalvas de moſquetaria, a que logo correſpondeo a artelharia das Praças de Elvas, e Badajoz.

Entra-

Entraraõ os nossos Reys na Cidade, acompanhados do seu luzido, e pomposo cortejo: o Senado da Camera esperava na porta da Cidade, e lhe fez a costumada ceremonia: foraõ à Cathedral, onde o Patriarcha revestido em Pontifical, assistido de parte do seu Collegio, e de todos aquelles Ministros Ecclesiasticos, e Seculares, que lhe assistem, deitou agua benta a todas as pessoas Reaes, que conduziraõ debaixo do Paleo, e passando à Capella môr, receberaõ os Principes as benções nupciaes: levantou o Patriarcha o *Te Deum*, que proseguiraõ os Musicos, e ditas as Oraçoens, se recolheraõ ao Paço. ElRey mandou repartir hum grande numero de dobras de ouro pelos soldados. No outro dia mandou ElRey ao Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva a Badajoz, e o Marquez de los Balvases veyo a Elvas a saber dos Reys, e Principes do Brasil: no mesmo dia Francisco de Andrade Corvo, Moço da Guarda-Roupa, que tinha o officio de Guarda-Joyas, levou as joyas da Princeza das Asturias, e de Badajoz veyo trazer as da Princeza do Brasil hum Guarda-Joyas. A Princeza das Asturias mandou hum espadim guarnecido de diamantes a cada hum dos Infantes seus tios. Em todos aquelles dias foraõ as visitas reciprocas, porque da nossa Corte foraõ muitos Grandes a cumprimentar a Princeza, e da outra vieraõ muitos tambem a ver, e cumprimentar os Reys, que lhe deraõ audiencia, e muitas pessoas de qualidade, o Conde de

Koninsegh, Embaixador do Emperador na Corte de Madrid, a Camareira môr da Princeza com algumas Damas, e Senhoras, e Cavalheiros Francezes; e todos tiveraõ a honra de fallarem a Suas Magestades, o Duque de Ossuna com hum grande numero de Grandes de Hespanha, e muitos Cavalheiros particulares de distincçaõ, a quem a Princeza do Brasil deu audiencia na sua Camera. Os Reys fizeraõ distribuir joyas, e peças de grande valor, assim aos Officiaes da Casa, como às Damas, e outras Senhoras de ambos os Palacios. Quiz ElRey ver fazer exercicio às Tropas, para o que ordenou ao Conde de Alva, Governador das Armas, que no dia 21 de tarde estivessem formadas. Sahio ElRey às tres horas, o Principe, os Infantes D. Francisco, e Dom Antonio, acompanhado do Duque Estribeiro môr, e dos Camaristas de semana: estavaõ formadas em duas linhas frente a frente: correo ElRey as linhas de hum, e outro lado: chegou a Rainha com a Princeza do Brasil, e o Infante Dom Pedro: ElRey, e Suas Altezas montaraõ a cavallo, e os seus criados: mandou fazer exercicios aos Regimentos da Infantaria, e ultimamente, que a Cavallaria fizesse alguns movimentos com fogo. Era a tarde muy fermosa, grande o numero da gente, e muitos Cavalheiros, e Officiaes Hespanhoes, que tinhaõ vindo ver a Princeza; e executado tudo com muita ordem, se recolheraõ as Magestades ao Paço com grandes vivas, e acclamações do Povo.

No

No dia 22 se mandaraõ de huma para outra Cidade os enxovaes das Princezas, e se ajustou, que os Reys se veriaõ outra vez no mesmo sitio em confiança, e sem genero nenhum de ostentaçaõ, e assim o determinaraõ: pelo que depois no dia 23, em que a Igreja celebra a festa dos Desposorios da Virgem Santissima com S. Joseph, terem assistido a hum Pontifical, que fez o Patriarcha em acçaõ de graças pelos felicissimos Desposorios dos Principes, que se applaudiaõ com tanto gosto, de tarde entraraõ nos coches sem mais acompanhamento, que os seus criados, que occupavaõ dezoito coches, e chegaraõ ao Caya, onde se avistaraõ com os Reys Catholicos com grande gosto, porque era reciproca, e visivel a satisfaçaõ de huma, e outra Familia Real: as Princezas passaraõ logo a Raya de huma para outra parte, e o mesmo fizeraõ as Magestades sem reparo do Dominio, porque a syncera amisade depoz toda a pratica da politica, e ao seu exemplo as Familias dos Reys fizeraõ o mesmo, tanto a dos homens, como a das senhoras: durou mais de duas horas este acto, estando sempre em pé, fallando, e discorrendo em diversas materias, sendo especial o assumpto da caça, a cujo exercicio he muy inclinado ElRey Catholico: depois das cinco horas se despediraõ, ajustando o tornarem-se a ver no mesmo sitio no dia 26 daquelle mesmo mez.

Eraõ continuadas as visitas de huma, e outra

Corte

Corte em todos os dias. ElRey com o ſeu ſublime genio obſervou as fortificações da Praça, vio os Armazens das Armas, que eſtaõ repartidos com boa ordem, e policia, paſſou ao Forte de Santa Luzia; a Rainha, e Princeza correraõ as muralhas da Praça, de que ſe logra a mais bella, e apraſivel Campanha. Determinou ElRey divertir a Princeza com paſſarem na tarde de 25 a Villa-Boim à caça dos coelhos a huma pequena Coutada, pertencente à Sereniſſima Caſa de Bragança. Foy ordenada a batida pelo Monteiro môr do Reyno Fernaõ Telles da Sylva, para o que tinha ſeis Monteiros mores das montarias, quarenta e ſete Moços do Monte, quatorze Officiaes, ou Couteiros das Coutadas, trinta e ſete Monteiros pequenos, tres Emprazadores, e o Miniſtro Geral das Coutadas, para expediçaõ das ſuas ordens, oito trombetas de caça, todos veſtidos de verde agaloados de prata, cada hum confórme a ſua graduaçaõ. Foy ElRey ver a Villa, e fazer oraçaõ à Igreja, e o Principe; e como he da apreſentaçaõ da Caſa de Bragança, de que o Principe he Duque, o Prior lhe fez huma Oraçaõ muy particular. Fizeraõ-ſe muitos tiros, e a Princeza empregou tres com grande deſtreza, e admiraçaõ de todos, os que a viraõ, pelos ſeus curtos annos, e ſe recolheraõ à Cidade com ſatisfaçaõ do divertimento.

Voltaraõ terceira vez ao Caya humas, e outras Mageſtades no dia, que haviaõ aſſentado, e ſe aviſ-

avistaraõ com igual, e reciproca correspondencia, saudando-se com os mais vivos affectos, que estreitavaõ os apertados vinculos do sangue com os novos parentescos, e por mais de duas horas estiveraõ conversando: e como de huma, e outra parte estavaõ preparados Instrumentos, e Musicos, se sentaraõ as Magestades, e Altezas, tendo tido a mesma familiariade, que no dia da outra vista, de passarem cada huma das Princezas aos Dominios dos Reys seus pays, se começou a cantar da parte de Portugal, e alternativamente o fizeraõ da outra parte, havendo-se cantado quatro Cantatas, todas Italianas: era já noite, meteraõ-se luzes, despediraõ-se, e como era a ultima vez, que o haviaõ de fazer, gastaraõ quasi huma hora em reciprocas expressoens, e cedendo a Magestade outra vez à natureza, se abraçavaõ os pays com as filhas com tanta ternura, que explicaraõ mais os affectos com os olhos, do que com as palavras. Em quanto durou esta visita, passaraõ as Familias dos Reys para huma, e outra parte, e conversaraõ em gostosa correspondencia, e syncera amisade. Entraraõ as Magestades, e Altezas nos coches, e se recolheraõ para Elvas, e as Magestades Catholicas, e Altezas a Badajoz, donde passaraõ para Sevilha; na Cidade se repetiaõ todos os dias luminarias, e descargas de artelharia, e a Rainha com a Princeza, Principe, e Infante Dom Pedro comeo sempre em publico.

Os Reys Catholicos partiraõ para Sevilha, e

os

os nossos para Lisboa, e sahindo de Elvas com a Familia Real para Villa-Viçosa ao tempo, que sahia da Praça ElRey encontrou o Santissimo Sacramento, que voltava de se dar a huma pobre enferma, apeando-se o acompanhou até à Freguesia, mandou-lhe dar huma boa esmola, e outra à doente. No dia 27 às cinco horas da tarde entraraõ os Reys em Villa-Viçosa, e se apearaõ à porta, que vay para a Capella Ducal, onde se cantou o *Te Deum* com muita solemnidade, e entrando outra vez no coche, foraõ todos fazer oraçaõ à Imagem da Immaculada Conceiçaõ da Virgem Santissima, a quem he dedicada a Igreja Matriz. Entre as cousas notaveis desta Villa, he celebre a famosa Tapada, de que já fizemos mençaõ no Tomo VI. Livro VI. Capitulo XVIII. na qual ordenou ElRey ao Monteiro môr dispuzesse o que fosse necessario para huma batida de caça grossa. Sahio o Monteiro môr com quatro Monteiros de frente, e logo oito trombetas de caça, depois os Monteiros, quatro Criados do Monteiro môr com espingardas, e a mala do capote: seguiaõ-se seis cavallos de maõ, e o Monteiro môr em hum coche, outro coche de Criados, depois os Moços do Monte a cavallo, dous carros com mulas para conduzirem a caça, feitos com boa invençaõ em modo de gayolas, para se poder ver: depois os Moços do Monte de pé em duas alas com suas chopas, levando de maõ por cordões de seda verde, e branca os sabujos, e cães de trélas

com

com coleiras de ouro, e verde com as Armas Reaes, e fivellas de prata. Foraõ as pessoas Reaes de tarde, e mataraõ quatorze veados, e gamos, e depois de se divertirem naquella Villa algum tempo, fizeraõ jornada a Estremoz com menor comitiva, que póde ser, mandando-se, que fosse por a Villa de Redondo toda a mais: foraõ fazer oraçaõ à memoria da Rainha Santa Isabel de Portugal, sua gloriosa ascendente; visitaraõ os Mosteiros, e Freguesias da Villa, e pousaraõ na Casa dos Padres da Congregaçaõ de S. Filippe Neri.

Em o primeiro de Fevereiro sahio ElRey de Estremoz, e pela huma hora da tarde estava em Evora, ordenando, que toda a comitiva, que vinha por Redondo, esperasse no Degebe, que he huma legua de Evora. ElRey assistio às Vesperas solemnes na Igreja Metropolitana, depois foy ao Palacio, que o Duque de Cadaval tem naquella Cidade, que fica em sitio imminente com agradavel vista, e se descobre a estrada de Estremoz até o Espinheiro, que se via fermosissima pela multidaõ de gentes, coches, e diversas carruagens. Tanto, que ElRey teve noticia, que a Rainha chegava ao Espinheiro, a foy esperar à Porta da Alagoa, onde entrando todos em hum coche, sendo precedidos de toda a Corte, a Guarda cobria o coche com o seu Capitaõ, e dous Tenentes, Moços da Camera junto ao coche das pessoas Reaes, os Moços da Estribeira em seu lugar, e tudo com boa ordem. As

 ruas

ruas ſe viaõ bem armadas, e as fontes ornadas de eſtatuas, e flores com excellente goſto, e chegandoj à Sé, eſperava o Cabido com Paleo rico, e ſó à Princeza do Braſil ſe deu a Cruz a beijar, porque á ſe havia praticado com os Reys eſta ceremonia, como temos dito, que ſe coſtuma na primeira vez, que os Reys, ou Principes herdeiros entraõ nas Igrejas: cantou-ſe o *Te Deum*, e no dia da Purificaçaõ aſſiſtiraõ na meſma Cathedral ao Officio da Cera Benta, a que chamaõ Candeas; o que ſe fez com grande ſolemnidade, celebrando o Patriarcha Pontifical: e detendo-ſe neſta Cidade até os 9 do mez, vio tudo, o que era digno da ſua Real attençaõ, dentro, e fóra da Cidade, com aquella admiravel curioſidade, com que o ſeu portentoſo talento ſabe dar eſtimaçaõ ao antigo. Os Padres da Companhia do Collegio da Univerſidade daquella Cidade, fizeraõ huma Tragi-Comedia, em applauſo dos Deſpoſorios dos ſeus Principes, que as peſſoas Reaes viraõ; e pedindo-lhe huma Cadeira de Canones, porque nella naõ havia mais, que Theologia, ElRey generoſamente lha concedeo, e juntamente lhe fez merce de outra de Leys.

Voltou ElRey de Evora, e em Montemor ouvio Miſſa na Capella, em que naſceo S. Joaõ de Deos, e paſſou às Vendas-Novas. A Rainha ſeguindo as meſmas jornadas, vieraõ todos pela poſta ter a Aldea-Gallega: a Corte eſperava em Montijo, huma legua daquella Villa. No dia 12 de-

pois

pois de ouvirem Missa os Reys, e Principes na Matriz de Aldea-Gallega, entraraõ no coche acompanhados sómente dos Criados, que estavaõ de semama: chegaraõ a Montijo às oito horas e meya, aonde tudo estava prompto como se ordenara. Embarcaraõ no bergantim Real, que novamente se havia fabricado com grande custo, e ao mesmo tempo, que ElRey mandou vogar o seu bergantim, o fizeraõ trinta escaleres, em que hiaõ os Grandes, e Senhores da Corte, e Familia da Casa Real; e como naõ eraõ bastantes, estavaõ promptos mais duzentos barcos, dos que navegaõ pelo Tejo, todos empavesados com bandeiras, e galhardetes de diversas cores, e todos postos à véla, seguiaõ o bergantim Real, e fazia huma fermosa vista aquella grande Armada ligeira, atravessando o Tejo, puzeraõ a proa ao Convento da Madre de Deos, e a Virgem facilitou a maré, que foy felicissima: tanto, que o bergantim Real seguido daquella vistosa comitiva de embarcações chegou defronte da Bica do Çapato, todos os navios, que estavaõ surtos no Rio, largaraõ grande numero de bandeiras, flamulas, e galhardetes, e o Castello de S. Jorge de Lisboa deu a primeira salva, o que fizeraõ todos os navios, fortes da marinha, e fortalezas da Barra. Todos os sitios, que olhavaõ para o mar, e toda a marinha estava coberta de innumeravel Povo, de sorte, que até Bellem se ouvia o alvoroço nos repetidos vivas, com que applaudiaõ aquelle alegre

 dia:

dia: repetiraõ-ſe as ſalvas, ſendo a ultima, quando as peſſoas Reaes deſembarcaraõ em Bellem em huma das Caſas de Campo, que naquelle agradavel ſitio tem, na que fica junto do Rio, que fora do Conde de S. Lourenço, onde ſe fabricou da parte do mar huma eſcada de vinte degraos bem lançada, e formada ſobre hum fingido rochedo, levantando-ſe ſobre os degraos hum arco de excellente architectura, a que ſe ſeguia huma baranda, que acabava em huma cupula, que deſcançava ſobre quatro columnas primoroſamente obradas, e de ſingular viſta.

Na tarde do meſmo dia fizeraõ a ſua entrada publica na Cidade, ſahindo de Bellem nos ſeus magnificos coches, acompanhados dos Grandes, Officiaes da Caſa Real, e de toda a Nobreza, e peſſoas, que tem lugar em ſemelhantes actos, com luzidas librés, e ricos coches, precedidos das Juſtiças, Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes, e os Porteiros com maſſas de prata, confórme o uſo deſte Reyno: o Corregedor do Crime da Corte e Caſa Joſeph Vaz de Carvalho à Eſperança largando o coche, montou a cavallo. Aſſim entraraõ na Cidade por hum grande numero de arcos triunfaes, que começavaõ na Eſperança, onde o Senado da Camera da Cidade eſperava, e lhe fez huma breve Oraçaõ o Vereador mais antigo Jorge Freire de Andrade, confórme o coſtume: as ruas por onde paſſavaõ, ſe viaõ com ricas, e luzidiſſimas armações,

de

de ſorte, que tudo era admiravel, porque os arcos, que ſe continuavaõ da referida paragem pela calçada do Combro, Rua Larga das Portas de Santa Catharina, Rua Nova da Almada, Rua Nova dos Ferros, Praça do Pelourinho, e Terreiro do Paço até à Patriarchal, eraõ de ſingular architectura, huns com excellentes eſtatuas, pinturas, e inſcripções; outros de ſingular goſto, pela riqueza dos adornos, com que eraõ compoſtos, e tudo fazia huma agradavel viſta. A eſte acompanhamento, que ſe compunha de hum grande numero de coches, ſe ſeguiaõ os dos Criados da Caſa Real, e a eſtes confórme as ſuas precedencias os coches das peſſoas Reaes, que começavaõ por hum de reſpeito da Infanta Dona Franciſca, a que ſe ſeguia o do Infante Dom Antonio, e o do Infante Dom Franciſco, o do Infante Dom Pedro, o do Infante D. Carlos, o da Princeza, o do Principe, e logo o da Rainha, e ultimamente o delRey, os Eſtribeiros, e Tenentes da Guarda dos Archeiros, que hia cobrindo o coche Real, em que hiaõ os Reys, Principes, e Infantes, e detraz os Capitães das tres Companhias da Guarda, a que ſe ſeguiaõ os coches da Camareira mór da Rainha, e depois o da Princeza, e os coches das Senhoras de Honor, e Damas; e ultimamente os das Açafatas; o que rematava o Regimento de Cavallaria do General Marquez de Marialva, mandado pelo ſeu Tenente Coronel Antonio Carlos de Caſtro; e chegando à Patriarchal, onde

onde era o ultimo arco, na porta da Santa Igreja estavaõ os Vereadores do Senado da Camera com o Paleo para as Magestades, e Altezas. Na porta interior da Basilica esperava o Patriarcha, e chegando as Magestades, e Altezas, a Princeza do Brasil ajoelhou em huma almofada, que lhe chegou o seu Mordomo môr, e beijou a Santa Cruz, e depois de recebida a agua benta, e feita oraçaõ, se cantou o *Te Deum* pelos Musicos Italianos, que em hum grande numero servem nesta Santa Igreja, sendo entoado pelo Patriarcha, que revestido em Pontifical fez este acto com grande solemnidade: e rendidas a Deos as graças, se recolheraõ as pessoas Reaes ao Paço com todos, os que tinhaõ vindo acompanhando. E nesta noite, e nas duas successivas, se illuminou o Palacio, Cidade, e Navios, e houve no Castello muitos fogos artificiaes, e foraõ as Magestades em direitura ao Quarto da Princeza, e voltando ElRey para o seu, naõ tardou muito, que a Rainha com a mesma Princeza naõ fossem ao de ElRey, e chegando a Princeza à janella da Camera, que cahe para o Terreiro do Paço, em que se via huma multidaõ de Povo, que com alegres vozes repetiaõ novos vivas, a que se seguio huma salva geral de artelharia em toda a Cidade.

Com as reciprocas allianças se promettiaõ às duas Coroas a mais firme uniaõ, confirmadas nas synceras demonstrações, que se viraõ ratificadas na

Casa

Casa Real do Caya de huma inalteravel, e perpetua paz, que o nosso grande Monarcha pela sua parte observou religiosamente, tendo-lhe a Corte de Madrid dado alguns motivos na usurpaçaõ do Monte Vidio, e nas disputas do territorio, e commercio da nova Colonia do Sacramento, cedido pelo Tratado de Utreck, e naõ admittindo propostas muy ventajosas, que lhe fizeraõ alguns Principes, que estavaõ em guerra com Castella.

Pela volta de Madrid para Lisboa do Marquez de Abrantes, que veyo conduzindo a Princeza do Brasil até o Caya, foy nomeado Pedro Alvares Cabral, Senhor de Azurara, e Alcaide mòr de Belmonte, para acompanhar a Princeza das Asturias, com o titulo de Plenipotenciario: e depois de ter apresentado as Cartas de crença, seguido a Corte em Sevilha, e outros portos de Andaluzia, a seguio a Madrid: e tendo por espaço de seis annos executado a sua commissaõ com luzimento, estando em 22 de Fevereiro de 1735 em sua Casa com alguns Grandes, e Ministros Estrangeiros, era esta situada nas visinhanças do Prado, levou a Justiça pela sua porta hum delinquente, que era no Domingo de entrudo, em que concorria muita gente, que acodio às vozes do prezo, que pedia soccorro: dous criados do Plenipotenciario, que estavaõ à sua porta, e sem casacas, acodiraõ ao tumulto, e o seguiraõ outros dous na mesma fórma, de que resultou livrarse o prezo, e entrar pelas

las portas do Plenipotenciario, ſem que elle o ſoubeſſe, que tendo noticia do caſo, mandou na meſma noite ſair o criminoſo, e deſpedir os criados, participando tudo ao Governador, que ſervia de Preſidente de Caſtella, eſcrevendo-lhe a verdade do ſucceſſo: eſte lhe reſpondeo, que eſtava doente, e no negocio principal moſtrou, que naõ deſapprovava, o que ſe tinha obrado: entendeo Pedro Alvares, que naõ tinha conſequencias o ſucceſſo, e pela manhãa lhe entraraõ pela porta da ſua caſa os ſoldados chamados Blanquilhos, deſtinados para as execuçoens da Juſtiça à ordem do Preſidente de Caſtella: a eſte inſulto acodio o Plenipotenciario, e os Officiaes, que mandavaõ aquelle corpo, lhe diſſeraõ, que tinhaõ ordem do ſeu Commiſſario, e eſte delRey, para lhe levar prezos todos os criados de libré. Proteſtou o Miniſtro a immunidade, a violaçaõ do direito das gentes, e correndo as caſas, levaraõ prezos dezaſete criados de libré, e entre elles alguns, que naõ eraõ da ſua familia, e ſem exame de quaes eraõ os criminoſos, levaraõ todos pelas ruas ao carcere publico; e buſcando logo Pedro Alvares a Dom Joſeph Patinho, naõ teve a ſatisfaçaõ, que ſe lhe devia, e ſahindo-ſe da Corte para Chinchon, lugar pouco diſtante, deu conta a ElRey. Eſtava na Corte de Lisboa por Embaixador delRey Catholico o Marquez de Capecelatro, que naõ teve ordem de Madrid para ſatisfazer a ElRey, como devia, de que reſultou aviſallo o Secretario

de

de Estado, que se abstivesse de ir ao Paço. Em ambas as Cortes se participou aos Ministros Estrangeiros este successo, e todos os desinteressados acharaõ razaõ à nossa Corte. E continuando ElRey em pedir satisfaçaõ, a pertendeo tambem a Corte de Madrid, e mandou, que o seu Embaixador pedisse passaporte, e no dia seguinte se retirasse para Aldea-Gallega. Esta impensada reposta obrigou a ElRey a mandar por alguns Soldados, e Officiaes, usar do justo direito da represalia, prendendo os criados do Embaixador, que no numero, e esféra se segurassem os do nosso Ministro, a quem em Madrid principiavaõ o processo, executando-se tudo na fórma da prizaõ, que se havia feito aos de Pedro Alvares no trato dos prezos, e na attençaõ do Embaixador, e Embaixatriz com muito differente moderaçaõ, do que se praticara em Madrid; e mandando-lhe o Secretario de Estado o passaporte na mesma hora, que o havia pedido, e se deteve no Reyno, em quanto Pedro Alvares Cabral chegou à Fronteira, recolhendo-se ambos ao mesmo tempo para as Cortes dos seus Reys. Ainda que alguns Principes alliados desejaraõ prevenir as consequencias deste successo, de ambas as partes se fizeraõ as prevençoens necessarias, passando à Corte de Londres Marco Antonio de Azevedo Coutinho com o mesmo caracter de Enviado Extraordinario, que com muito acerto exercitou em França muitos annos, naõ só segurou a continuaçaõ do Tratado de alliança das

duas Coroas, que existia, mas a defensa dos Portos, Costas, Frotas, e Conquistas, fazendo preparar logo huma luzida Armada de vinte e cinco navios grossos, e outras embarcações, governada pelo famoso Almirante Joaõ Noris, e chegando ao Porto de Lisboa, teve Audiencia delRey com todos os seus Officiaes: depois levado da sua curiosidade, foy Sua Magestade acompanhado de toda a Corte a ver a Armada, e foy a bórdo dos tres principaes navios, a quem tinha mandado grandiosos refrescos. Como ElRey de Graõ Bretanha estava neutral na guerra, que Hespanha, e França fizeraõ ao Emperador em Italia, e Alemanha, se empenhou muito, em que as hostilidades de Portugal, e Hespanha naõ principiassem, entrando para este fim na mediaçaõ, e o mesmo fez ElRey de França, e os Estados Geraes de Hollanda, e conseguiraõ, que se suspendessem dous grandes Exercitos, que estavaõ visinhos pela fronteira do Alentejo. Concorreo ElRey com toda a despeza para a guerra, sem impor tributos nos Povos, raro effeito da sua bondade, e clemencia, e com inexplicavel actividade formou o mayor Exercito nacional, que até agora se tinha visto, pois em menos de tres mezes accrescentando novos Corpos, se achou com mais de trinta mil Infantes, e de seis mil Cavallos, que com os Regimentos da Artelharia, e Guarnições pagas das Fortalezas excediaõ o numero de quarenta mil homens pagos, e mais de outros tantos Auxiliares, a quem tambem

se

ſe pagou, e monicionou para guarnecer as Praças das Provincias, e a huns, e outros ſe mandou diſtribuir armas, que havia nos Armazens do Reyno, as que nelle ſe fabricaraõ, e as que ſe mandaraõ vir de fóra, dando-ſe fardas, e fazendo-ſe largos, e bem providos aſſentos, e promptas conduçoens, ſendo invencivel o eſpirito do Monarcha, o que deu movimento a todo eſte Corpo, applicando-ſe às prevençoens, e exercicios militares com incanſavel diſvelo, e ſuperior intelligencia. Nomeou por General do Exercito a D. Joaõ Manoel de Noronha, Conde da Atalaya, do Conſelho de Guerra, e Governador das Armas da Provincia do Alentejo; e para credito da eſcolha baſta dizerſe, que naõ houve quem naõ applaudiſſe eſta eleiçaõ, nem quem deixaſſe de louvar a ſumma actividade, com que o Conde fez exercitar as Tropas, com que diſpoz hum acantonamento em Alentejo, outro no Ribatejo, a que governava o Vis-Conde Thomás da Sylva Telles, novo Meſtre de Campo General, e que na exacta diſciplina, e acertadas diſpoſiçoens continuou os ſeus acertos, com que no luzimento, e mais virtudes de hum General deſempenhou a eſcolha do ſeu Soberano: ao meſmo Conde da Atalaya fez ElRey Director da Infantaria do Reyno, e da Cavallaria ao Meſtre de Campo General D. Pedro de Almeida, Conde de Aſſumar, General da Cavallaria do Alentejo, que viſitando as Tropas em diverſos quarteis, continuou em moſtrar a ſciencia,

que tinha adquirido na guerra de Portugal, e Catalunha: com o governo da Artilharia foy nomeado o Meſtre de Campo General Antonio Telles da Sylva, que logo fez prompto hum numeroſo trem, e fez prevenir Praças, e Armazens com grande methodo, e promptidaõ.

Ao Conde da Ericeira fez ElRey Meſtre de Campo General, e Conſelheiro de Guerra, conſervando o lugar de Deputado da Junta dos Tres Eſtados: do meſmo Conſelho de Guerra nomeou a Dom Braz da Sylveira, Meſtre de Campo General, governando as Armas da Beira, onde fez com grande zelo numeroſas levas de ſoldados, e de cavallos; e naquella Provincia com o governo de Almeida foy feito Meſtre de Campo General Joaõ Dantas da Cunha. O Conde de Alvor foy continuar o governo de Traz os Montes, e tambem nomeado Conſelheiro de Guerra, e com ſumma actividade contribuîo para as levas, e reconducções; e o Conde de Aveiras Luiz da Sylva tambem novo Meſtre de Campo General, paſſou a governar a Provincia do Minho por morte do Marquez de Angeja, que deſprezando huma grande doença, e tendo tambem ſido promovido ao Conſelho de Guerra, faltou intempeſtivamente. O Marquez de Marialva foy nomeado Meſtre de Campo General, com o governo das Armas da Extremadura, de donde havia de paſſar a ſervir no Exercito, empregando-ſe primeiro nas meſmas levas, e remontas com incanſavel trabalho.

balho. Ao Conde de Tarouca, que eſtava na Corte de Vienna por Plenipotenciario, deu a Patente de Governador das Armas, e depois o nomeou Mordomo môr da Rainha, e Embaixador Extraordinario a Madrid, atalhando-lhe a morte o progreſſo dos ſeus aceitos, de que o Emperador, e mais Principes da Europa, e os mayores Miniſtros, e Generaes moſtrarañ com grande diſtinçañ a eſtimaçañ, que faziañ do ſeu merecimento. Os Generaes de Batalha, Brigadeiros, e Coroneis com os mais póſtos ſubalternos forañ attendidos com grande rectidañ, pela antiguidade, ſerviços, e capacidade, empregando em governos de Praças, e reformando-ſe com ſoldos inteiros, os que pelos annos, e achaques nañ podiañ ſervir em guerra mais activa. Nañ eſquecerañ, os que eſtavañ nas Conquiſtas, ſendo o Conde de Sarzedas, que governava com grande acerto as Minas de S. Paulo, feito Sargento môr de Batalha, e Meſtre de Campo General, tanto, que chegaſſe ao Reyno. Com eſta prevençañ, com que eſperava huma juſta guerra, ſe vierañ finalmente a compor as differenças das duas Coroas, continuando na paſſada harmonia, pelos artigos ajuſtados em Pariz, onde ſe declarou Embaixador Dom Luiz da Cunha, vindo para Lisboa Monſieur Chavigni, muito conhecido pelo ſeu talento, exercitado em quaſi todas as Cortes da Europa, e para Madrid foy nomeado por Embaixador Extraordinario o Vis Conde da Villa-Nova da Cer-

veira

veira Thomás da Sylva, e para a nossa foy nomeado D. Bernardino de Marimonda.

Creou de novo até o presente os Titulos seguintes, confirmando todos os antigos.

A Dom Pedro Henrique de Bragança e Sousa, seu sobrinho, creou Duque de Lafoens no dia, que foy bautizado, de que se lhe passou Carta a 5 de Novembro de 1718, e a sua mãy fez tambem a merce de Duqueza do mesmo Lugar.

A Dom Pedro Antonio de Noronha, II. Conde de Villa-Verde, fez Marquez de Angeja, de que tirou Carta feita a 21 de Janeiro de 1714.

A Dom Martinho Mascarenhas, VI. Conde de Santa Cruz, fez Marquez de Gouvea, por Carta de 17 de Janeiro de 1714, dando-lhe o tratamento, e prerogativa de sobrinho, e a seu filho Dom João Mascarenhas o de Conde de Santa Cruz, que depois fez Marquez de Gouvea.

A Dom Francisco de Portugal, VIII. Conde de Vimioso, fez Marquez de Valença, por Carta feita a 10 de Março de 1716, e a seu filho Conde de Vimioso, dando-lhe o tratamento de sobrinho, prerogativa, que teve desde o seu principio esta Casa.

A Rodrigo Eannes de Sá e Menezes, III. Marquez de Fontes, fez Marquez de Abrantes de juro, e herdade, por Carta de 12 de Agosto de 1718 com a prerogativa do tratamento de sobrinho, e a seu filho Dom Joachim de Sá, VIII. Conde de Penaguião

naguiaõ, fez Marquez de Fontes, e depois ſuccedeo no de Abrantes por morte de ſeu pay.

A Dom Luiz de Menezes, V. Conde da Ericeira, fez Marquez de Louriçal, de que ſe lhe paſſou Carta a 22 de Abril de 1740, e a ſeu filho Dom Franciſco de Menezes de Conde da Ericeira em vida de ſeu avo.

A Fernaõ de Souſa, Senhor de Gouvea, fez Conde de Redondo, por Carta paſſada a 2 de Março de 1707.

A Dom Sancho de Faro, Senhor de Vimieiro, fez Conde da meſma Villa, por Carta de 5 de Janeiro de 1709.

A Triſtaõ da Cunha de Ataide, Senhor de Povolide, fez Conde deſta Villa, por Carta de 6 de Janeiro de 1709.

A Dom Antonio de Almeida fez Conde do Lavradio de juro, de que ſe lhe paſſou Carta a 17 de Julho de 1725.

A Dom Joaõ Diogo de Ataide fez Conde de Alva, de que teve Carta feita a 29 de Abril de 1729.

A Vaſco Fernandes Ceſar, Alferes môr, fez Conde de Sabugoſa, de que tirou Carta feita a 19 de Setembro de 1729.

A Pedro Maſcarenhas fez Conde de Sandomil, de que ſe lhe paſſou Carta a 12 de Março de 1732.

A Dom Luiz de Caſtro, Conde de Monſanto, fez Marquez de Caſcaes em vida de ſeu pay, dando-lhe o tratamento de ſobrinho, de que tirou Carta

Carta feita a 22 de Setembro de 1738, quando casou com D. Joanna Perpetua de Bragança, a quem concedeo as honras de Duqueza, por Carta de 20 de Setembro do referido anno.

A Dom Joaõ de Bragança Sousa e Ligne, seu sobrinho, deu as honras de Marquez, por aviso de 21 de Junho de 1738, declarando, que pela data delle lograria a sua antiguidade para preceder aos Marquezes, que fossem nomeados depois daquella merce, tendo-a tambem na quantia do assentamento, que he com muito excesso à dos Marquezes; depois tirou Carta, que se lhe passou a 31 de Agosto de 1740.

Tambem em alguns transversaes multiplicou os Titulos das suas Casas, como a Dom Fernando de Noronha, que fez Conde de Monsanto, e a André de Mello Conde das Galveas, e a outros muitos deu titulos em vidas de seus pays, e a outros continuou os que estavaõ vagos, como se verá com mais miudeza nas Memorias dos Grandes de Portugal, que brevemente sahiráõ a luz.

He preciso, seguindo o que temos observado em seus Predecessores, dar conta dos Officiaes da Casa Real, Reyno, e Ministros, que occuparaõ os lugares; e porque todos os que serviraõ a El-Rey seu pay, e lhe sobreviveraõ, confirmou nas mesmas occupaçoens, que já ficaõ referidas: pelo que naõ faremos mençaõ mais, que daquelles, que elle fez de novo.

Ao

Ao Duque de Cadaval Dom Jayme de Mello, do Conselho de Estado, fez seu Estribeiro môr.

D. Joaõ Mascarenhas Marquez de Gouvea, foy Mordomo môr, lugar, em que succedeo a seu pay, e pela sua ausencia succedeo em Mordomo môr Dom Joseph Mascarenhas seu irmaõ, a quem ElRey havia creado Conde de Santa Cruz, e depois a 16 de Janeiro de 1741 Marquez de Gouvea.

Fernaõ Telles da Sylva, II. Marquez de Alegrete, foy Gentil-homem da Camera, e o foraõ o Marquez Manoel Telles seu filho, o Marquez de Abrantes Rodrigo Eannes de Sá, o Marquez das Minas Dom Joaõ de Sousa, Dom Carlos de Noronha, II. Conde de Valladares, Dom Joaõ de Almeida, II. Conde de Assumar; e actualmente tem este grande emprego Rodrigo Xavier Telles de Menezes, IV. Conde de Unhaõ, Dom Diogo de Noronha, III. Marquez de Marialva, Dom Manoel de Castro, III. Marquez de Cascaes, Joachim de Sá e Menezes, II. Marquez de Abrantes.

Dom Pedro de Almeida, III. Conde de Assumar, succedeo a seu pay em o lugar de Védor da Casa Real: e por morte do Conde de Redondo Thomé de Sousa, Rodrigo de Sousa serve o mesmo emprego na menoridade de seu sobrinho Fernaõ de Sousa, III. Conde de Redondo.

Dom Henrique de Noronha, foy Monteiro môr do Reyno, lugar, em que succedeo a seu sogro Francisco de Mello, e por sua morte succedeo

Fernando Telles da Sylva, que he pelo ſeu caſamento Monteiro môr do Reyno.

D. Manoel Maſcarenhas, III. Conde de Obidos, he Meirinho môr do Reyno, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay.

D. Henrique da Coſta, Conde de Soure, he Provedor das Obras do Paço, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay.

Dom Joſeph da Coſta he Armeiro môr, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay.

D. Luiz de Almada foy Meſtre Sala da Caſa Real, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay.

Dom Manoel de Souſa he Capitaõ da Guarda Alemãa por morte de ſeu irmaõ Dom Franciſco de Souſa, que havia ſuccedido a ſeu pay.

D. Luiz de Caſtello-Branco, IV. Conde de Pombeiro, he Capitaõ da Guarda Portugueza, em que ſuccedeo a ſeu irmaõ; e Simaõ de Vaſconcellos ſerve de Capitaõ da Guarda de outra Companhia Portugueza na menoridade de Dom Antonio de Caſtro, Almirante de Portugal.

Joſeph de Mello e Souſa he Porteiro môr, lugar, em que ſuccedeo a ſeu irmaõ Alvaro de Souſa.

D. Antonio Alvares da Cunha he Trinchante, lugar, em que ſuccedeo a Dom Pedro Alvares da Cunha ſeu pay: Joſeph de Vaſconcellos tambem he Trinchante, lugar, em que ſuccedeo a Manoel de Vaſconcellos e Souſa ſeu pay.

O Con-

O Conde de Villa-Flor Luiz Manoel de Souſa he Copeiro môr, lugar, em que ſuccedeo a ſeu pay.

D. Antonio de Caſtro he Almirante do Reyno, poſto, em que ſuccedeo a ſeu pay.

Conſelheiros de Eſtado foraõ creados o Cardeal da Cunha, Inquiſidor Geral, e o Conde Meirinho môr, como diſſemos, depois tiveraõ eſte grande lugar o Cardeal Patriarcha, e o Cardeal Pereira, o Marquez de Fronteira, os Condes de Aveiras, Aſſumar, e Avintes.

Diogo de Mendoça Corte-Real do ſeu Conſelho, que havia ſido Enviado Extraordinario nas Cortes de Haya, e Madrid, que era Secretario das Merces, fez Secretario de Eſtado; e depois vagando outras Secretarias, as ſervio em quanto viveo, em que entravaõ a das Merces, Expediente, e Aſſinatura, e teve tambem a ſerventia de Provedor das Obras do Paço na menoridade do Conde de Soure.

Bartholomeu de Souſa Mexia, que era Secretario da Aſſinatura, e do ſeu Conſelho, e do da Fazenda, fez Secretario das Merces. e Expidiente por carta de 27 de Abril de 1707.

O Doutor Antonio de Baſto Pereira foy ſeu Secretario, do ſeu Conſelho, e da ſua Fazenda, Juiz da Inconfidencia, Chanceller da Caſa da Supplicaçaõ, e Secretario da Rainha.

Depois por hum Alvará, paſſado a 8 de Julho do anno de 1736, creou tres Secretarios de Eſtado, dividindo todos os negocios para melhor diſtribui-

çaõ, e commodo das partes, na maneira ſeguinte:

A Pedro da Mota e Sylva, do ſeu Conſelho, que havia ſido Enviado Extraordinario na Corte de Roma, fez Secretario de Eſtado do Reyno, e Merces.

A Antonio Guedes Pereira, do ſeu Conſelho, que havia ſido Enviado Extraordinario na Corte de Madrid, e Plenipotenciario, fez Secretario de Eſtado da Marinha, e Conquiſtas.

A Marco Antonio de Azevedo Coutinho, do ſeu Conſelho, que havia ſido Enviado Extraordinario em a Corte de Pariz, e nomeado Plenipotenciario ao Congreſſo de Cambray, e depois Enviado Extraordinario na Corte de Londres, fez Secretario de Eſtado dos negocios Eſtrangeiros, e da Guerra. Como ſe vê do referido Alvará, onde largamente ſe contém as diſtribuiçoens das Secretarias.

Nos Tribunaes creou de novo Preſidentes: na Meſa da Conſciencia, e Ordens o Duque de Cadaval Dom Jayme, no Deſembargo do Paço o Marquez de Fronteira D. Fernando Maſcarenhas, que havia ſido Védor da Fazenda, lugar, que tambem teve o Marquez de Alegrete Fernando Telles da Sylva, e o Marquez de Abrantes Rodrigo Eannes de Sá. O Conde de Aveiras Joaõ da Sylva Tello foy Regedor das Juſtiças, lugar, que occupou depois o Biſpo de Leiria D. Alvaro de Abranches. No Senado da Camera foy Preſidente Joaõ de Saldanha

danha de Albuquerque, e o Conde de Aveiras segunda vez, depois de ser Regedor, e o Conde da Ribeira Grande Dom Joseph Rodrigo da Camera. Dom Lourenço de Almada foy Presidente da Junta do Commercio, e o ultimo, porque naõ se considerando utilidade neste Tribunal, se supprimio, annexando se tudo, o que lhe tocava ao Conselho da Fazenda, como fica referido. No Tribunal da Cruzada presidio o Commissario Geral Dom Francisco de Sousa, que era do seu Conselho, e do Geral do Santo Officio, Deputado da Mesa da Consciencia e Ordens, Conego Doutoral da Guarda; e por sua morte lhe succedeo Pedro Hasse de Bellem, tambem do seu Conselho, e do Geral do Santo Officio, e Inquisidor da Corte, Conego Prebendado da Sé de Lisboa, e lhe succedeo Joaõ Duarte Ribeiro, que tambem era do seu Conselho, e do Geral do Santo Officio, Conego Doutoral da Sé de Evora, a quem se seguio o Padre Dom Manoel Caetano de Sousa, Clerigo Regular, e Deputado do mesmo Tribunal, com o titulo de Pro-Commissario Geral da Bulla, e foy do Conselho de S. Magestade; e por sua morte he Pro-Commissario Geral o Padre Frey Domingos de Santo Thomás, da Ordem dos Prégadores, do Conselho de Sua Magestade, que era Deputado do mesmo Tribunal, e do Santo Officio. Fez Conselheiros de Guerra o Marquez de Cascaes D. Manoel de Castro, o Marquez das Minas Dom Joaõ de Sousa, o Conde de

S.

S. Joaõ, Dom Manoel de Azevedo, D. Joaõ Diogo de Ataide, depois Conde de Alva, Pedro Mascarenhas, depois Conde de Saõ Domil, Pedro de Vasconcellos, o Conde do Rio Grande, D. Joaõ Manoel de Noronha, depois Conde de Atalaya, o Marquez de Angeja Dom Antonio de Noronha, Dom Braz Balthasar da Sylveira, o Conde de Alvor Aernardo de Tavora, o Conde da Ericeira D. Francisco Xavier de Menezes, conservando o lugar da Junta dos Tres Estados. Na Junta dos Tres Estados foraõ Deputados os Condes da Ericeira, Unhaõ, Coculim, Valladares, Val de Reys, Saõ Lourenço, e Santiago, Dom Fernando de Almeida, Dom Joseph Manoel, hoje Principal Decano da Santa Igreja Patriarchal.

O Conde de Alva D. Joaõ Diogo de Ataide foy General da Armada Real, posto, em que succedeo ao Conde de S. Vicente Miguel Carlos de Tavora.

O Conde de Saõ Vicente Manoel Carlos da Cunha de Tavora, Almirante da mesma Armada, posto, em que succedeo ao Conde do Rio Grande com igualdade aos Mestres de Campo Generaes.

Governaraõ o Algarve o Marquez de Cascaes, os Condes de Saõ Lourenço, Unhaõ, e o Conde de Atouguia.

Chancelleres mores foraõ os Doutores Manoel Lopes de Oliveira, do seu Conselho, e seu Desembargador do Paço, insigne Jurisconsulto, e Joseph

ſeph Galvaõ de Lacerda tambem do ſeu Conſelho, e Deſembargador do Paço.

Correyo môr do Reyno Luiz Victorio de Souſa Coutinho, officio hereditario na ſua caſa deſde o anno de 1606, ſuccedeolhe ſeu filho Joſeph Antonio de Souſa Coutinho.

Joaõ Couceiro de Abreu, Guarda môr da Torre do Tombo, que ſuccedeo a Luiz de Couto Felix, varaõ de profundiſſima erudiçaõ.

Coſmografo môr do Reyno Luiz Franciſco Pimentel, que ſuccedeo a ſeu pay o inſigne Manoel Pimentel.

Chroniſtas do Reyno: ſuccedeo a Joſeph de Faria o Padre Fr. Bernardo de Caſtellobranco, a quem ſe ſeguio o Padre Fr. Manoel dos Santos, e por ſua morte o he o Padre Fr. Manoel da Rocha, todos da Ordem de Ciſter neſte Reyno, e Academicos da Academia Real da Hiſtoria. Chroniſta Latino foy o Padre Antonio dos Reys, a quem ſuccedeo o Padre Eſtacio de Almeida, ambos da Congregaçaõ do Oratorio de S. Filippe Neri, e Academicos da referida Academia, de que o primeiro fora Cenſor.

E porque o noſſo aſſumpto naõ he huma hiſtoria geral, como já temos outras vezes proteſtado, que nos obrigue a pontualmente ſeguir a ordem dos ſucceſſos aos tempos, ſe naõ deve reparar, em que alguns vaõ alterados, e muito mais quando a Hiſtoria he Genealogica, que ſómente obriga a dar conhecimen-

cimento dos Heroes nas acções principaes, para que ſe veja, que ſobre o Real ſangue, de que ſe animaraõ, adquiriraõ virtudes dignas de eterna memoria.

Pelo que naõ he poſſivel em hum Epitome referir, e ponderar todas as acções do noſſo inclyto Monarca, porque as Reaes virtudes, que as produzem, naõ ſaõ faceis de numerar: e podem lerſe entre muitos, e os melhores Eſtrangeiros, que eſcreveraõ neſte ſeculo, que as admiraõ, e veneraõ. As Orações Panegyricas, e outras, que ſe incluem nas Collecções, e mais Livros da Academia Real da Hiſtoria. O erudîto, e famoſo Livro de Bianchini, que imprimio em Roma no anno de 1728, e dirigio a ElRey os deſcobrimentos, que fez com o Telleſcopio nas manchas do Planeta Venus, que ſuppondo podiaõ ſer terras, e mares, deu a todos nomes dos mayores Heroes Portuguezes; o Padre Dom Luiz Caetano de Lima, Clerigo Regular, dedicou a algumas acções ſuas os excellentes Epigrammas, que em dous volumes de quarto imprimio, o primeiro em 1730, com cento e dous Epigrammas, e o ſegundo em 1732, que contém cento e cinco. O Padre D. Rafael Bluteau, tambem Clerigo Regular, com a ſua acorde Muſa, que os largos annos naõ deſtemperaraõ, pois paſſava de oitenta e ſeis, quando dirigio ao noſſo grande Rey a Obra, que imprimio no anno de 1726. E omittindo outras muitas de famoſos Engenhos, me lembrarey ſómente daquella celebre Oraçaõ, que o Santiſſimo

ſimo Padre Clemente XI. com a ſua eloquencia, e erudiçaõ proferio no Conſiſtorio ſecreto do dia 7 de Dezembro de 1716.

E ſendo as virtudes, e acções do noſſo Rey verdadeiramente grandes, muitas ſaõ inimitaveis; porque ſobre magnifico, he ſuperior a toda a grandeza humana naturalmente, e ſem affectaçaõ, nada eſtima. He de huma incomparavel generoſidade, de que manaõ torrentes da ſua Real liberalidade. Grande, Magnifico, Pio, e Devoto, com ſingular compaixaõ, e caridade com a pobreza, zelador da juſtiça, querendo, que eſta nunca fique offendida, e que ſejaõ punidos os vicios, obſervando em tudo huma equidade virtuoſa, eſpecialmente na diſtribuiçaõ dos premios, e das merces, com admiravel conſtancia na firmeza das juſtas reſoluções, e com huma profunda reverencia ao ſagrado, em que reſplandece a propria Religiaõ. Entre virtudes taõ excellentes he o brilhante a ſua Real peſſoa de huma eſtatura bizarra, e proporcionada, de agradavel preſença, mageſtoſo aſpecto, olhos grandes, e pardos, nariz quaſi aquilino, e todas as mais feições proporcionadas, agil, deſembaraçado, e robuſto. He animado de hum eſpirito vivo, e ſublime, com inexplicavel agudeza, admiravel comprehenſaõ nos negocios, prodigioſa memoria, com hum conhecimento individual de toda a peſſoa, que huma vez vio, e de inviolavel ſegredo; vendo-ſe nelle obſervada huma rara virtude, muy

pouco praticada no Mundo; porque ſendo de ordinario univerſal o eſquecimento, que padecem os mortos, he maxima ſua, que para elle já mais morreo peſſoa alguma, porque aquellas que teve motivo de favorecer com eſtimaçaõ em vida, lho continuou depois da morte, honrando a peſſoa, e generoſamente amparando o que lhe pertencia: nos divertimentos moderado, porque o ſeu mayor ſaõ os livros, porém quando entra no da caça he incanſavel, taõ deſtro na lança, como na eſpingarda, de ſorte, que confeſſaõ os mais apaixonados, e laborioſos continuadores deſte nobre exercicio, o exceſſo, com que ſe diſtingue na certeza dos tiros, no forte, e deſembaraçado das carreiras, com tanta agilidade, que cauſa eſpanto, como muitas vezes ouvimos a hum grande Caçador, naõ ſó pelo exercicio, mas pela alta repreſentaçaõ da ſua peſſoa, que ſempre o acompanha.

A eſtes raros dotes da natureza ajuntou a vaſta erudiçaõ, inſtruindo-ſe nas ſciencias, como ſe as houvera de profeſſar, de maneira, que muitas vezes ſe viraõ embaraçados os profeſſores das faculdades pela larga noticia, com que o achavaõ nas ſciencias, ſuccedendo o meſmo com as artes liberaes; de ſorte, que nelle ſe vem juntas, e praticadas tantas partes, que algumas ſó baſtavaõ para conſtituirem hum Principe Sabio. As ſuas admiraveis acções, quando na poſteridade paſſarem à Hiſtoria, ſeraõ nos ſeculos futuros lidas com eſpanto; porque naõ

ſó

só a natureza próvida o ornou de excelsas virtudes, e partes proprias de hum grande Monarca; mas a sua laboriosa lição o instruîo, para que as virtudes lhe preparassem sublime lugar no Templo da Heroicidade, fazendo-o digno do mais feliz Imperio: e nós concluiremos este Elogio com o mais profundo respeito, pedindo a Deos com ardentes votos conceda dilatada vida a hum taõ grande Monarca para se augmentarem os assumptos aos Historiadores do seu felicissimo reynado.

Casou a 27 de Outubro do anno de 1708, como fica escrito, com a Rainha D. Maria Anna de Austria, que nasceo Archiduqueza a 7 de Setembro do anno de 1683 na Cidade de Lintz, cabeça da Austria Superior, ornada de esclarecidas virtudes, que ella augmentou em louvaveis exercicios, praticados desde tenros annos na suave, e santa educaçaõ da Augustissima Emperatriz sua mãy. A natureza a dotou de huma magestosa presença com sublime talento, cultivado scientificamente na liçaõ dos livros, que lê nas lingas Latina, Italiana, Portugueza, Franceza, Hespanhola, e Alemãa, que igualmente falla, e escreve com admiravel propriedade, brilhando na sábia Magestade entre a erudiçaõ a prudencia, e a virtude, com que geralmente edifica aos seus Vassallos; porque a sua vida he regulada como hum bem concertado relogio, sem variedade, porque todo o tempo he occupado virtuosa, e decentemente, sem que dê lugar a ocio; as-

ſim todos os dias naõ ha hora, que ſeja vaga, em que ſe naõ veja, ou na aſſiſtencia dos Officios Divinos, Oraçaõ, viſitas de Lauſperenne, Igrejas muitas vezes frequentadas, e outras devoções, em que religioſamente ſe emprega, e muitas vezes entrando nos Moſteiros de Religioſas reformadas, com quem trata com muita eſtimaçaõ, e clemencia: a Muſica, que ſabe ſcientificamente, lhe deve particular inclinaçaõ, tocando diverſos inſtrumentos com primor, ſendo na dança igualmente airoſa, que déſtra, o he tambem no exercicio da caça, em que algumas vezes ſe entretem, como tambem lendo, pintando, bordando, ou algum outro divertimento digno da Mageſtade: de ſorte, que os dias, e as noites de todo o anno com huma inalteravel harmonia ſaõ occupados inteiramente com excellente, e igual diſtribuiçaõ. O ſeu Paço regulado pelos coſtumes das antigas Rainhas, a que a ſua ſábia direcçaõ ajuntou excellentes maximas, que luzem no decoro, e decencia de toda a familia. Da ſua piedade ſerá eterno monumento o Convento dos Carmelitas Deſcalços Alemães, que ella fundou, em que exercitados na regular obſervancia os filhos de Santa Thereſa, he ainda mayor a edificaçaõ do copioſo fruto, que tem feito na reducçaõ de muitos Hereges, que tem reconciliado com a Igreja Catholica. Da ſua prudencia ſerá o mais digno teſtemunho a ſatisfaçaõ delRey ſeu eſpoſo no anno de 1716 quando paſſou à Provincia de

Alen-

Alentejo, e a deixou encarregada do governo do Reyno, vendo sobre huma continua applicaçaõ ao despacho, e occurrencia de tantos negocios, huma admiravel equidade. A sua caridade será sempre louvada pelas continuas esmolas, com que soccorre os pobres publicamente, muitas vezes com as suas proprias mãos, sendo ainda muito mais as occultas, com que remedea a muita pobreza recolhida, e envergonhada, accommodando em Conventos a muitos de hum, e outro sexo, que fez crear, livrando huns da miseria, e outros dos erros hereticos, em que seus pays os creavaõ, e depois na Religiaõ se empregaraõ em louvaveis exercicios. Naõ devemos passar em silencio hum acto digno da sua piedade, que succedeo na Villa de Cezimbra. Havia a Rainha no anno de 1731 passado à outra parte do Tejo a huma magnifica casa de campo, que chamaõ Calhariz, que he de D. Manoel de Sousa, Capitaõ da Guarda Alemãa, onde foy com o Principe, Princeza, e o Infante D. Pedro, acompanhada dos Officiaes, e Criados da sua Casa, que lhe assistiaõ, donde sahiaõ às Aldeas de Azeitaõ, e outros Lugares amenos, e aprasiveis, em que ha muitas Quintas vistosas, havendo entre outros divertimentos, caçadas, e pescarias, com que as pessoas Reaes se entreteveraõ com satisfaçaõ todo o tempo, que estiveraõ naquelle sitio. No primeiro dia, que entrou na Villa de Cezimbra, foy à Igreja Matriz a fazer oraçaõ a tempo, que se estava pa-
ra

ra bautizar huma menina, filha do Juiz de Fóra da mesma Villa, e movida da sua natural clemencia lhe fez a honra de ser sua Madrinha, sustentando nos Reaes braços a menina com grande edificaçaõ dos que lhe assistiaõ, admirando tanta humanidade, que naõ puderaõ reprimir as lagrimas, com que applaudiraõ a sua piedade, entaõ mais eloquentes, que as vozes. Entre outros testemunhos, com que geralmente tem edificado a Corte, referiremos sómente os da veneraçaõ ao Santissimo Sacramento; porque todas as vezes, que o encontrou, (e tem sido muitas) se apeou, e naõ se satisfazendo com o adorar, o acompanha à casa do doente, e dahi à Igreja, e algumas vezes com bastante discommodo, causado da chuva, e rigor do tempo, porque nada lhe serve de obstaculo para deixar de render a Deos devidos cultos, edificando aos seus Vassallos com taõ publicos exercicios. Os da sua humildade repete muitas vezes no anno privada, e occultamente, especialmente na Novena do Natal, e outros dias, que a sua devoçaõ escolhe, para que a Magestade humilhada no coraçaõ, se exalte na presença de Deos. E nós por naõ offender a sua modestia tratamos taõ levemente, naõ nos atrevendo a referir as suas heroicas virtudes, deixando assumpto largo aos vindouros, quando passarem à posteridade as virtuosas acções desta sábia Heroîna: que agora satisfazendo com o que toca à Historia Genealogica, diremos sómente, que entre

entre taõ excellentes virtudes, juntou a fecundidade para nos Fastos Portuguezes ser gloriosa a sua Real memoria, e ainda mais na educaçaõ, com que se portou com seus filhos, exercitando-os em santo temor de Deos, e em admiraveis maximas Christãas, applicando-os desde tenros annos às sciencias, sendo ella mesma a que os instruîa, lançando as primeiras linhas, de sorte, que nelles foraõ depois como naturaes as virtudes, e o amor das sciencias, que os fará taõ celebres no Mundo, como o Real nascimento. Finalmente sobre tantas virtudes se orna com huma invencivel constancia, como se vio nos repetidos golpes, com que contrastada com a morte do Principe, e dous Infantes seus filhos, com a dos Emperadores seus pays, e irmãos, e da Archiduqueza Governadora de Flandes, sua irmãa; e com taõ sensiveis motivos, inalteravel aos successos, se resignava na vontade Divina, pondo nas suas mãos a propria com tanta humildade, que a todos edifica. He filha do Emperador Leopoldo I. o Grande, e da Emperatriz Leonor Magdalena Theresa de Neoburg, sua terceira esposa, como deixamos escrito no Capitulo V. §. I. do Livro III. pag. 200 do Tomo III. Desta Real uniaõ nasceraõ os filhos seguintes:

20 A INFANTA D. MARIA BARBARA, Princeza das Asturias, que occupará o Capitulo XI.

20 O PRINCIPE DO BRASIL D. PEDRO, que nasceo em Lisboa a 19 de Outubro de 1712 hum quar-

quarto antes da meya noite, dia, em que a Igreja celebrava a feſta do glorioſo penitente S. Pedro de Alcantara; parecendo, que o Fundador da Arrabida, com myſterioſa circunſtancia, quiz concorrer ao deſempenho da promeſſa, que ſeu Auguſto Pay havia feito de lhe fundar hum Convento na Villa de Mafra, para que ſe entendeſſe era mais myſterio, que caſualidade. Os repiques dos ſinos deraõ logo eſta alegre noticia à Cidade, que foy applaudida com vivas expreſſoens dos ſeus Vaſſallos, com tres dias de luminarias, e deſcargas da artilharia das Torres, e Fortalezas da Marinha, e de todos os navios, que eſtavaõ ancorados no porto de Lisboa. ElRey baixou à Capella no outro dia, acompanhado de toda a Corte veſtida de gala, a render a Deos as graças, a que concorreo o povo alvoroçado com o goſto de haver Deos ſatisfeito os ſeus votos, dandolhe hum Principe preſumptivo herdeiro da Coroa, e houve Sermaõ de acçaõ de graças, que prégou o Padre Fr. Caetano de S. Joſeph, Carmelita Deſcalço, com grande eloquencia, e propriedade, por ſer elle hum dos mais doutos, e erudîtos Religioſos do ſeu tempo. Foy bautizado em huma ſegunda feira 21 de Novembro do referido anno pelo Cardeal da Cunha, Capellaõ mór, Inquiſidor Geral, e do Conſelho de Eſtado, ſendo ſeu Padrinho ſeu tio o Emperador Carlos VI. por quem tocou o Infante D. Manoel, e Madrinha a Infanta D. Franciſca ſua tia. Principiava o acompanha-

panhamento pelos Porteiros das Maças, que seguiaõ os Reys de Armas, Arautos, e Passavantes, todos com as suas Cotas de Armas, e logo a Nobreza da Corte, que era em grande numero, depois os Criados da Casa Real, e ultimamente os Grandes por sua antiguidade. Foy levado nos braços do Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, Mordomo môr da Rainha, do Conselho de Estado, debaixo de rico Paleo, cujas varas tiveraõ o Marquez de Marialva D. Diogo de Noronha, o Conde dos Arcos D. Marcos de Noronha, o Conde de Villa-Verde D. Pedro Antonio de Noronha, do Conselho de Estado, o Conde de Vimioso Dom Francisco de Portugal, o Conde de Aveiras Joaõ da Sylva Tello, do Conselho de Estado, e Presidente do Senado da Camera, o Conde de Santiago Aleixo de Sousa de Menezes, Aposentador môr, precedendo-se pela antiguidade das suas Cartas. Levaraõ as insignias: o Duque de Cadaval Dom Jayme o Salleiro, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Sousa o Maçapaõ, o Marquez da Fronteira D. Fernando Mascarenhas a Véla, todos do Conselho de Estado, o Marquez das Minas D. Joaõ de Sousa, do Conselho de Guerra, a Toalhinha de purificar os Santos Oleos, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, do Conselho de Estado, e Gentil-homem da Camera del-Rey, a Veste Candida. Foraõ acompanhando o Principe o Infante D. Manoel, e a Infanta Dona

Francisca , acompanhada das Damas até ficar o Principe debaixo do Paleo , ficando da banda direita o Infante coberto , e da esquerda a Infanta sua irmãa , a Marqueza de Santa Cruz Aya , a Condessa da Ilha Senhora de Honor , e as Damas , praticando-se todas aquellas formalidades do Real Ceremonial da nossa Corte. Contava dez dias sobre dous annos , e quando a lindeza , e a graça arrebatava o carinho de seus Augustos pays , sobio anticipadamente a coroarse na Eternidade , dando fim à vida em huma segunda feira às tres horas da tarde do dia 29 de Outubro de 1714. Em obsequio de S. Francisco Xavier o trazia a Rainha sua mãy vestido com a Roupeta da Companhia , e nella ordenou fosse sepultado ; e assim com Real pompa foy levado ao Mosteiro de S. Vicente de Fóra. Pegaraõ no caixaõ o Duque de Cadaval Dom Nuno Alvares Pereira de Mello , o Marquez de Cascaes D. Luiz Alvares de Castro , o Marquez de Fronteira D. Fernando Mascarenhas , o Conde de Aveiras Joaõ da Sylva Tello e Menezes , o Conde de Avintes D. Antonio de Almeida , e o Conde de Assumar D. Joaõ de Almeida Portugal , todos do Conselho de Estado : e feito o acto da entrega , na fórma costumada , foy posto na Capella onde jaz depositado.

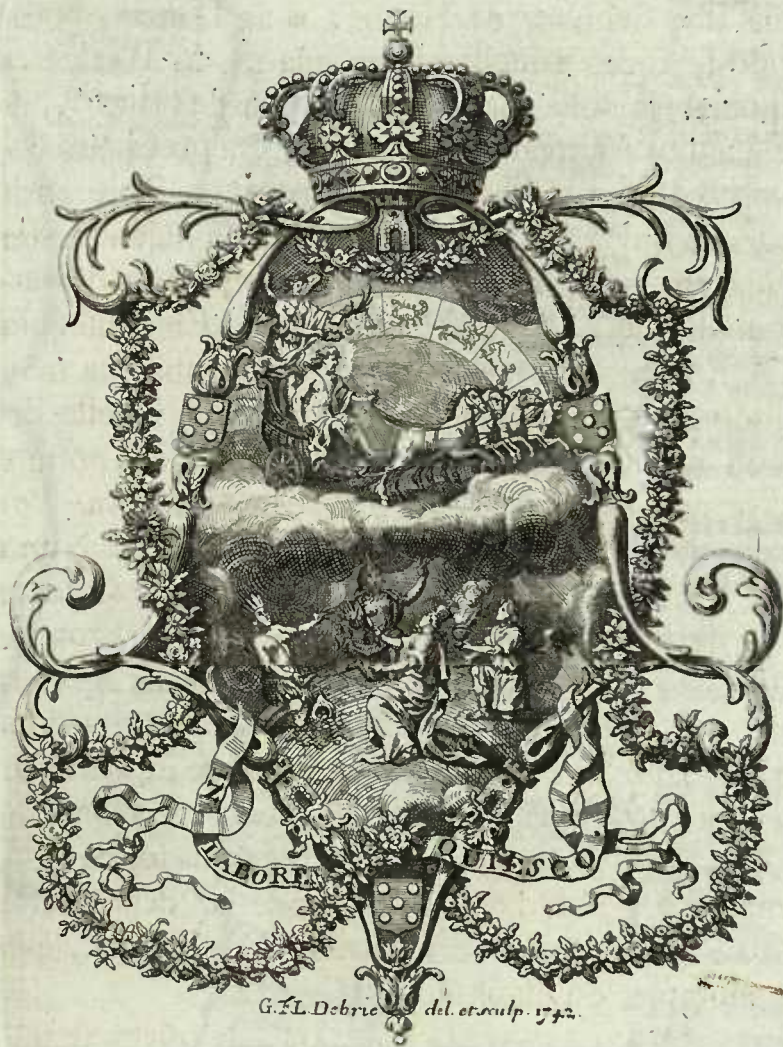
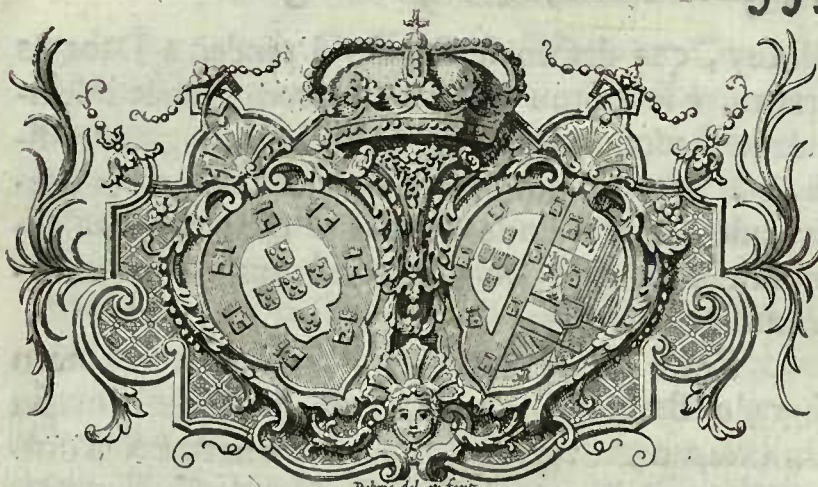
Prova num. 131.

20 O Principe do Brasil D. Joseph , que he assumpto do Capitulo VII.

20 O Infante D. Carlos , de quem se trata no Capitulo VIII.

O In-

20 O Infante D. Pedro, como se verá no Capitulo IX.

20 O Infante Dom Alexandre, de quem trataremos no Capitulo X.

- A Rainha Dona Maria Anna de Austria, mulh. del-Rey Dom Joaõ V.
  - Leopoldo I. o Grande Emperador dos Roman. Rey de Hungria, e Bohemia, n. a 9 de Junho de 1640 + a 5 de Mayo de 1705.
    - Fernando III. Emperador, n. a 13 de Julho de 1608, + a 2 de Abril 1657.
      - Fernando II. Emperador, n. a 9 de Julho de 1578, + a 15 de Fevereiro de 1637.
        - Carlos Archiduque, n. a 3 de Junho de 1540, + em Agosto de 1590.
          - Fernando I. Emp. n. a 10 de Março de 1503, + a 26 de Julho de 1564.
          - Anna Rainha de Hungria, + 1547, filha de Ladislao, Rey de Hungria.
        - A Archiduq. Maria de Baviera, + 1606.
          - Alberto V. Duque de Baviera, n. a 7 de Março de 1528, + a 24 de Outubro de 1579.
          - A Duqueza Anna de Austria, + a 16 de Outubro de 1580.
      - A Archiduqueza Maria de Baviera, + a 18 de Março de 1616, primeira mulher.
        - Guilherme, V. Duque de Baviera, n. a 29 de Setembro de 1548, + a 7 de Fevereiro de 1626.
          - Alberto V. Duque de Baviera, n. a 7 de Março de 1528, + em 1579.
          - A Archiduqueza Anna de Austria, + a 16 de Outubro de 1580.
        - A Duqueza Renata de Lorena, + a 23 de Mayo de 1602.
          - Francisco, Duque de Lorena, e Bar, + a 12 de Junho de 1545.
          - A Duqueza Christina de Dinamarca, + a 10 de Dezembro de 1544.
    - A Emperatriz D. Maria Anna de Austria, + a 13 de Março de 1646, primeira mulher.
      - Dom Filippe III. Rey de Castella, n. a 14 de Abril de 1578, + a 31 de Março de 1621.
        - D. Filippe II. o Prudente, Rey de Castella, n. a 24 de Mayo de 1527, + a 13 de Setemb. de 1598.
          - Carlos V. Emperador, Rey de Castella, n. a 24 de Fever. de 1500, + a 21 de Setembro de 1558.
          - A Emperatriz D. Isabel de Portugal, + no 1. de Mayo de 1539.
        - A Rainha D. Isabel de Valoes, + 1568, terceira mulher.
          - Henrique II. Rey de Franç. n. a 31 de Março de 1518, + em 1559.
          - A Rainha Catharina de Medicis, + em 5 de Janeiro de 1589.
      - A Rainha D. Margarida de Austria, + a 3 de Outubro de 1611.
        - Carlos Archiduque, Duque de Stiria, n. 3 de Junho de 1540. + a 3 de Agosto de 1590.
          - Fernando I. Emperador, n. a 10 de Março de 1503, + em 1564.
          - A Rainha Anna de Hungria, + em 1547.
        - A Archid. Maria de Baviera, + em 1606.
          - Alberto V. Duque de Baviera, n. a 7 de Março de 1528, + em 1579.
          - A Duqueza Anna de Austria, + a 16 de Outubro de 1580.
  - A Emperatriz Leonor Magdalena de Neoburg, + a 19 de Janeiro de 1719, terceira mulher.
    - Filippe Guilherme, Eleit. Conde Palatino do Rhin, n. a 5 de Novembro de 1615, e + a 2 de Setembro de 1690.
      - Wolfango, Conde Palatino do Rhin, Duque de Neoburg, n. a 29 de Outub. de 1578, + a 20 de Março de 1653.
        - Filippe Luiz, Conde Palatino do Rhin, n. a 2 de Outubro de 1547, + a 12 de Agosto de 1614.
          - Wolfango, Duq. de Duas Pontes, n. a 26 de Set. de 1526, + em 1569.
          - A Duqueza Anna de Hesse, + a 16 de Julho de 1591.
        - A Duqueza Anna de Juliers, + em 1632.
          - Guilherme, Duque de Cleves, e Juliers, n. a 28 de Julho de 1516, + a 25 de Janeiro de 1592.
          - A Archiduqueza Maria de Austria, + em 1584.
      - A Princeza Magdalena de Baviera, + em 1628.
        - Guilherme, V. Duque de Baviera, n. a 29 de Setembro de 1548, + a 7 de Fevereiro de 1626.
          - Alberto V. Duque de Baviera, n. a 7 de Março de 1528, + em 1579.
          - A Duqueza Anna de Austria, + em 1580.
        - A Duqueza Renata de Lorena, + a 23 de Mayo de 1602.
          - Francisco Duque de Lorena, e Bar, n. a 23 de Agosto de 1517, + a 12 de Junho de 1545.
          - A Duqueza Christina de Dinamarca, + a 10 de Dezembro de 1544.
    - A Eleitriz Isabel Amalia de Darmstad, + em 3 de Agosto de 1709.
      - Jorge II. Landgrave de Hesse Darmstad, n. a 7 de Março de 1605, + a 11 de Julho de 1661.
        - Luiz, Landgrave de Hesse Darmstad, n. a 22 de Set. de 1577, + a 27 de Jun. 1607.
          - George o Pio, Landgrave de Hesse Darmstad, + a 7 de Fev. de 1596.
          - A Landgravina Isabel de Anhalt, + a 26 de Fevereiro de 1582.
        - A Landgravina Madalena de Brandembourg + a 4 de Mayo de 1616.
          - Joaõ George, Eleitor de Brandembourg, + a 8 de Janeiro de 1598.
          - A Eleitriz Isabel de Anhalt, + em 26 de Setembro de 1607.
      - A Landgrav. Sofia Leonor de Saxonia, + em o 1. de Abril de 1671.
        - Joaõ Jorge, Eleitor de Saxonia, n. a 5 de Março de 1585, + a 8 de Outub. 1656.
          - Christiano I. Eleit. de Saxonia, n. a 5 de Março de 1585, + em 1656.
          - A Eleitriz Sofia de Brandembourg, + a 7 de Dezembro de 1622.
        - A Eleitriz Magdalena Sybilla de Brandembourg, + a 12 de Fev. de 1659. 2. m.
          - Alberto Feder. Duq. de Prussia, n. a 29 de Abril de 1553, + em 1618.
          - A Duqueza Maria Leonor de Juliers, + em 1608.

CAPITULO VII.

Do Sereniſſimo Senhor Dom Joſeph, Principe do Braſil, e Duque de Bragança.

2

JA deixamos eſcrito no Capitulo precedente a pouca duraçaõ do Principe D. Pedro, a qual habilitou para preſumptivo herdeiro da Coroa Portugueza a ſeu irmaõ o Principe D. Joſeph, havendo naſcido na Cidade de Lisboa Infante em huma quarta feira 6 de Junho do anno de 1714 às dez horas da noite: eſta alegre noticia participaraõ os ſinos da Cidade a toda ella; e aſſim no outro dia concorreraõ todos os Grandes, e Nobreza ao Paço a beijar a maõ a El-

ElRey, que desceo à Capella a render a Deos as graças, e se cantou o *Te Deum* com grande solemnidade, cóngratulando-se todos de taõ grande dita, por se repetirem os penhores da nossa mayor felicidade, applaudio-se a presente com todas as demonstrações de gosto praticadas nos Reaes nascimentos.

Em o dia 27 de Agosto recebeo o Infante o sagrado Bautismo com o nome de DOM JOSEPH FRANCISCO ANTONIO IGNACIO NORBERTO AGOSTINHO, que lhe conferio o Cardeal da Cunha, Capellaõ mór, assistindo os Bispos de Viseu D. Jeronymo Soares, de Leiria D. Alvaro de Abranches, do Porto D. Thomás de Almeida, de Elvas Dom Fernando de Faro, de Tagaste D. Manoel da Sylva Francez, de Hypponia D. Fr. Antonio Botado, de Angola D. Fr. Joseph de Oliveira, e de Pátara D. Fr. Joseph de Jesus Maria. Foy Padrinho ElRey Luiz XIV. de França, e com Procuraçaõ sua Reynaldo de Mornay, Abbade de Orleans, seu Embaixador, e Madrinha a Emperatriz Isabel.

Foy levado à Pia nos braços do Duque de Cadaval, Mordomo mór da Rainha, debaixo de rico Paleo, de que tinhaõ as varas da parte direita o Marquez de Cascaes D. Manoel de Castro, o Conde da Ribeira Grande D. Joseph Rodrigo da Camera, o Conde de Sarzedas D. Rodrigo da Sylveira, e da parte esquerda o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera

ra delRey, e do Conselho de Estado, o Conde dos Arcos D. Marcos de Noronha, Gentil-homem da Camera do Infante D. Francisco, e o Conde de Santiago Aleixo de Sousa da Sylva, Aposentador mór. As insignias foraõ levadas nesta ordem: o Senhor D. Miguel o Salleiro, o Duque D. Jayme, Estribeiro mór delRey, e do Conselho de Estado o Maçapaõ, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Sousa, Estribeiro mór da Rainha, e do Conselho de Estado, a Véla, o Marquez de Fronteira D. Fernando Mascarenhas, do Conselho de Estado, e Védor da Fazenda, a Veste Candida, e o Marquez das Minas D. Joaõ de Sousa, Gentil-homem da Camera delRey, e do Conselho de Guerra, a Toalha para purificar; e sendo acompanhado, na fórma do Ceremonial da nossa Corte, por todos os Grandes, e Officiaes da Casa Real, e mais pessoas, que tem lugar em semelhantes occasioens, hia assistido da Marqueza de Santa Cruz D. Theresa de Moscoso Osorio sua Aya, e se fez a funçaõ com Real magnificencia, ElRey, a Rainha, e os Infantes assistiraõ na Tribuna todo o tempo, que durou este acto.

No dia 29 do referido mez sahio a Rainha em publico à Igreja de S. Roque a offerecer o Infante recemnascido a Deos pela intercessaõ de S. Francisco Xavier. Depois da Rainha estar na Igreja dentro do sitial, tomou ao Infante nos seus braços dos da Marqueza Aya, e neste tempo desceo do

Altar o Cardeal da Cunha Capellaõ mór, revestido de Pontifical com Cappa, e Mitra, e a Rainha lhe entregou o Infante, e sobindo ao Altar da banda da Epistola, fez a oblaçaõ, e voltando, o entregou à Rainha, que o deu à Marqueza Aya, que entrou com a Rainha para o sitial, e logo se cantou o *Te Deum* com grande solemnidade. Esta devota oblaçaõ havia já praticado a Rainha D. Maria Sofia com todos os seus filhos, deixando no Paço este, e outros devotos exemplos de exercicios, que foraõ bem observados da piedade da Rainha sua successora. O Senado da Camera de Lisboa, no Domingo segundo de Setembro, fez huma solemne Procissaõ em acçaõ de graças, na fórma costumada nos nascimentos das pessoas Reaes, que sahio da Sé a S. Roque, que as Magestades viraõ do Paço da parte, que fica para a Rua Nova dos Ferros.

O Papa Clemente XI. mandou ao Principe Dom Joseph as Faxas bentas, attençaõ, que a Sé Apostolica costuma ter sómente com os filhos herdeiros dos Reys, as quaes lhe enviou por D. Joseph Firrao, Arcebispo de Nicêa, e seu Nuncio Extraordinario para esta commissaõ, e fez a sua entrada publica a 23 de Julho de 1715, sendo conduzido pelo Conde de Assumar D. Joaõ de Almeida, do Conselho de Estado; e no dia seguinte apresentou a ElRey em audiencia publica as Faxas, de que o Papa fazia presente ao Principe, recitando huma elegante Oraçaõ Latina.

Prova num. 132.

Creou-

Creou-se o Principe com a sábia direcçaõ da Rainha sua mãy, porque instruindo-o, como a todos os demais seus filhos, de tenros annos nas maximas de perfeita Religiaõ, começando pelo temor de Deos, e exercitando-os em virtudes Catholicas taõ anticipadamente, que de dia em dia se adiantaraõ de maneira, que lhe ficaraõ sendo proprias.

Entrou o Principe de tenros annos a applicar-se à lingua Latina, em que o instruìo o Padre Antonio Stieff, da Companhia, Confessor da Rainha sua mãy, Religioso douto, e muy versado nas Humanidades: a viveza do espirito do Principe, e a singular comprehensaõ, começaraõ anticipadamente a mostrar o sublime talento, com que a natureza o dotara; e assim sendo curto emprego para taõ larga esféra huma só applicaçaõ, ao mesmo tempo entrou em outros estudos, tomando lições de Geografia, e Nautica, que lhe explicava Manoel Pimentel, Fidalgo da Casa Real, Cosmografo môr do Reyno, irmaõ de Francisco Pimentel, Quartel-Mestre General dos Exercitos de Sua Magestade, em quem correspondeo o valor à sciencia militar, e delle fizemos mençaõ no Tomo VII. pag. 619, e 620, nomeando-o com differente Patente, do que elle exercitou, e merecia; e assim deixamos reparada aquella falta da impressaõ com esta syncera confissaõ. Era Manoel Pimentel varaõ naõ só insigne na sua profissaõ, mas muito erudîto, em quem concorreraõ partes, que o faziaõ merecedor de taõ

grande honra. Naõ contava o Principe cinco annos, quando ainda no de 1718 principiou a empregar neftas fadigas o tempo, que requeria outros exercicios proprios a taõ tenra idade. Era tanta a attençaõ, que dava às lições, que com facilidade comprehendia, o que fe lhe explicava; porque o gofto, com que defejava faber, o incitava adiantarfe, que parecia intentar anticipadamente examinar de huma fó vez o Globo Celefte, e o Terreftre, de forte, que fendo grande a erudiçaõ do Meftre, era ainda mais admiravel o fublime efpirito do Difcipulo: durou muy pouco Manoel Pimentel nefte honorifico emprego; porque faltandolhe a vida, faleceo a 18 de Abril de 1719, perdendo nelle a Republica das Letras hum grande Socio. O Principe quando teve a noticia da fua morte, honrou a fua memoria, fentindo a fua falta com algumas lagrimas, ternura, que entaõ celebrou o Conde da Ericeira D. Francifco Xavier de Menezes em hum difcreto, e conceituofo Romance, e o Padre D. Manoel Caetano de Soufa, com a fua nunca explicavel erudiçaõ, em hum Epigramma elegantemente conclue, que nenhum Meftre recebeo mais efplendido galardaõ:

Quòd ſolvit lachrymas morienti Regia Proles,
Splendidius certè nemo Minerval habet.

Efta honra parece anticipadamente pertendeo Manoel Pimentel, no modo poffivel, agradecer ao Prin-

Principe, tendo nas veſperas do dia, em que adoeceo, ideado hum Genethliaco, em que celebrava o primeiro luſtro, que dahi a mez e meyo havia de cumprir o Principe em 6 de Junho, o qual determinava aperfeiçoar para o imprimir, e fazer publico naquelle dia: e ſuppoſto foſſe o primeiro entuſiaſmo do Author, ſem que lhe déſſe a ultima maõ, he taõ excellente, e mais hum teſtemunho da verdade, que referimos, e he o ſeguinte:

Hæc eſt illa dies noſtris celeberrima faſtis,
Magne Puer, vitæ quæ tibi prima fuit.
Ætatis numeras luſtrum non amplius unum,
Aſt tibi judicii jam grave pondus ineſt.
Quam validæ gentes, quam magna potentia Regum
Noſcis, & excelsâ grandia mente geris.
Si tantam primis lucem diffundis in annis,
Noſtraque ſi, Princeps inclyte, vota præis,
Qualis eris, cum firma tibi jam venerit ætas!
Quale decus patriæ, præſidiumque paras!
Creſce Puer, factisque tuum fer ad æthera nomen:
Præſide te nobis aurea ſæcla fluent.
Creſce Puer, magnum meritis & vince parentem:
Ingens devicti gloria patris eris.
Creſce ſequuturis virtutum exempla daturus
Regibus, & Pylii tempora vive ſenis.
Longævum faciet te vita, at longius ævum
Tu facies vitæ nobilitate tuæ.

Na meſma occupaçaõ lhe ſuccedeo o Brigadeiro Manoel da Maya, em quem concorrem todas aquellas partes, que habilitaraõ ao ſeu anteceſſor para taõ alta honra, ornado de erudiçaõ, modeſtia, e outras virtudes, proprias para a aſſiſtencia de hum Principe, em quem começaraõ a luzir as lições de ſorte, que com o tempo foraõ prodigioſos os progreſſos; porque eſcreveo com muita liberdade, e bizarria: eu conſervo huma materia ſua, e outras dos Sereniſſimos Infantes D. Carlos, e D. Pedro ſeus irmãos, de excellente caracter, as quaes me deu o meſmo Brigadeiro, que conſervava outras, e alguns riſcos do Principe, ſingularmente executados. Entrou por diverſas partes da Mathematica com taõ admiravel comprehenſaõ, que ſoube Ariſthmetica taõ perfeitamente, e com tanta exacçaõ, que naõ he facil achar nos Tribunaes muitos Officiaes da Fazenda, que o compitaõ, e ninguem, que o iguale na Geometria de Euclides, e na pratica. Fezſe Senhor das linguas Italiana, Franceza, e Heſpanhola, aproveitando-ſe da liçaõ dos melhores livros, que neſtas linguas ſe achaõ, aſſim Politicos, como da Hiſtoria Profana, Eccleſiaſtica, e Mathematicas Militares de Fortificações, offenſa, e defenſa de Praças, aquartelamento de Exercitos, fórmas de batalha, e todas as ſortes de manejos de eſquadroens, em que fundamentalmente he muy déſtro, e igualmente na Geografia, Nautica, Artilharia, Eſtatica, Mecanica, Gnomonica, e uſos de inſtru-

inſtrumentos Mathematicos, de que ſe ſerve, com paſmoſa deſtreza, riſcando cõm primor, (em que o Director he inſigne) ſendo as ſuas plantas militares bem executadas; aſſim tem formado hum Gabinete de huma ſelecta, e bem ordenada Livraria, ſómente para o ſeu uſo. He bem de admirar a percepçaõ do Principe, porque he taõ facil em comprehender, que na idade tenra ſe contentava o Meſtre, que elle eſtiveſſe com mediana attençaõ às lições, que lhe explicava; porque tinha obſervado, que era o que baſtava para ſe fazer ſenhor dellas, ſendo raras as vezes, a que naõ moſtraſſe goſto, e falta de repugnancia para os eſtudos, porque jámais ſe lhe conheceo, que entraſſe com diſſabor às lições, nem ſe lhe embaraçaſſe a idéa para aquellas couſas, que commummente ſaõ difficultoſas de perceber, principalmente aos de ſemelhante idade, como a em que o Principe começou a goſtar das ſciencias.

Eſtas ſingulares partes adquiridas na flor dos ſeus tenros annos, conduziraõ para depois ſe admirarem ſazonados frutos de prudencia; porque a educaçaõ, como diſſemos, lhe fez as virtudes taõ naturaes, que naõ houve miſter trabalho em as adquirir, e ſómente adiantarſe nos annos para as praticar. Porque tambem a natureza havia concorrido liberal, formando ao Principe de huma gentil, e agradavel preſença, bizarro, deſembaraçado, robuſto, valeroſo, com animo grande, begnino, generoſo, com

com hum genio docil, revestido de Magestade, e prudencia; porque regúla aquelles divertimentos, em que se entretem com a liçaõ dos livros, a que conservou sempre inteiro amor, e applicaçaõ às sciencias: na nobre arte de Cavallaria parece, que a natureza o instruío, para que com hum moderado exercicio, se fizesse capaz de comprehender com perfeiçaõ os seus mais delicados primores; na mesma fórma no laborioso exercicio da caça, em que a fadiga naõ diminue o vigoroso, nem embaraça o déstro, e seguro dos tiros; neste, e outros divertimentos proprios, e decentes à sua Real pessoa, se emprega o Principe, sem que o excesso lhe possa tirar, o que tem de innocentes, e entre taõ excellentes virtudes, com que se adorna, em que naõ he facil poder discernir na que se excede, he o brilhante a piedade, e a Religiaõ, com que o tempo virá a coroar o seu Augusto nome.

No Capitulo VI. referimos as reciprocas allianças, que os Augustos Reys de Portugal, e Hespanha ajustaraõ dos Principes do Brasil, e Asturias, e as Serenissimas Infantas D. Maria Barbara, e D. Maria Anna Victoria, e que para conclusaõ do Tratado do Principe passou a Madrid por Embaixador Extraordinario o Marquez de Abrantes Rodrigo Eannes de Sá e Menezes, Gentil-homem da Camera del Rey, Védor da sua Fazenda, e a Portugal o Marquez de los Balvases. Chegou o Marquez de Abrantes a Madrid, e a 3 de Setembro do anno

anno de 1727 passou a hum Tratado os preliminares, que se haviaõ ajustado em Santo Ildefonso, entre Joseph da Cunha Brochado, e Antonio Guedes Pereira, Plenipotenciarios delRey de Portugal, e o Marquez Grimaldo da parte delRey Catholico, de quem entaõ era Ministro Commissario D. Joaõ Bautista Orendayn, Marquez de la Paz, e do seu Conselho, e primeiro Secretario de Estado, e do Despacho, que com o Marquez de Abrantes, Embaixador, ajustaraõ as Capitulações, nas quaes ElRey Catholico deu em dote à Infanta Dona Maria Anna Victoria quinhentos mil escudos del Sol, ou seu justo valor, entregues na Cidade de Lisboa, obrigando-se ElRey de Portugal à satisfaçaõ do dote, e arrhas, com outras convenções, e clausulas commuas em semelhantes Tratados, os quaes os Reys ratificaraõ na fórma costumada.

Prova num. 132.

No dia 25 de Dezembro do referido anno fez o Marquez de Abrantes a sua entrada publica na Corte de Madrid para a ceremonia de pedir a Serenissima Infanta de Hespanha para esposa do Serenissimo Principe do Brasil. He costume na Corte de Madrid serem semelhantes entradas a cavallo, para o que o Conde de Villa-Franca, Introductor dos Embaixadores, foy a casa do Marquez para o conduzir, e D. Joseph de Espexo, Decáno dos Gentis-homens de Boca delRey Catholico, com outros Officiaes da Casa Real, todos a cavallo, e ultimamente foy o Marquez de Almodovar, Mordomo

de semana, em huma carroça rica delRey. E depois de passados os cumprimentos costumados, o Introductor, Conde de Villa-Franca, montando em hum bom cavallo, distribuîo a ordem da marcha; e estando tudo prompto, desceo o Embaixador acompanhado do Marquez de Almodovar, e do Decáno dos Gentis-homens de Boca, e montando o Embaixador em hum cavallo da pessoa delRey Catholico, se deu principio ao acompanhamento pelo Mestre de Outel do mesmo Embaixador em hum fermoso cavallo bem ajaezado: seguiaõ-se os Musicos, que eraõ cinco, com libré de pano fino encarnado, todo coberto de galoens de ouro, vesteas, e cabos azues, agaloadas de prata, e logo os Moços da Guarda-Roupa, que hojẽ chamaõ Valles da Camera, com libré de pano azul finissimo, com guarnições vistosissimas de prata, e os mais cabos de todos correspondentes à riqueza das librés, e depois doze Pagens custosamente vestidos de veludo carmesim bordado de ouro, vesteas de tessũ de prata com matizes azues franjádas de flocos de canutilhos de prata, e dragonas bordadas com primor, e tudo o mais correspondente; immediatos aos Pagens hiaõ dez Gentis-homens, e no fim o seu Mestre-Salla, vestidos com preciosa variedade, e capricho, de diversos estofos de ouro, e prata, e panos riquissimamente bordados. A toda a familia do Embaixador acompanhavaõ a pé quarenta Lacayos da Casa Real com a sua propria libré, cada hum

hum junto ao cavallo, que havia conduzido. Seguiaõ-se tambem duas fileiras, que se formavaõ de quarenta Lacayos do Embaixador com huma libré de pano berne guarnecida de galoens de ouro, com hum vivo de veludo azul, os cabos, e vesteas azues agaloadas de prata, e tudo o mais correspondente à riqueza dos vestidos. O Porteiro, e hum Correyo vestidos com a mesma libré, com as divisas das occupações: ultimamente o Embaixador montado em hum fermoso cavallo murzello ricamente ajaezado com sella, e charel de veludo carmesim bordado, e franjado de ouro, e os coldes armados de pistolas, entre o Marquez de Almodovar, e o Decáno dos Gentis homens de Boca, e detraz o seu Estribeiro da parte direita vestido custosissimamente, montado em hum cavallo da Casa bem ajaezado, e da outra parte outro cavallo da pessoa delRey Catholico à maõ, e coberto com teliz das suas Reaes Armas, levado por hum homem da sua mesma libré.

Seguia-se immediatamente o coche delRey, em que fora o Marquez de Almodovar, com quatro Criados da libré da Casa Real, e depois dous Sota-Cavalheriços do Embaixador, que precediaõ a sete coches, com os Cocheiros, e quatorze Moços dos coches, todos com libré uniforme à referida: o primeiro coche era muy rico, e de bom gosto, de veludo carmesim bordado de ouro com excellente debuxo, e bello artificio com primorosas obras de bronze, e entalhados dourados, forrado

de tessû de ouro, e prata, delicadamente bordado, tirado por quatro frizoens murzellos, conforme a Pragmatica, bem ajaezados de veludo, e ouro; o segundo coche era tambem muy rico, e os dous seguintes pouco deferiaõ na riqueza ao segundo, os ultimos tres em tudo eraõ iguaes no vistoso, e boa eleiçaõ, com differença dos outros. Depois cinco coches ricos, que eraõ do Cardeal de Borja, do Nuncio de Sua Santidade, do Embaixador de Alemanha, do Embaixador de Hollanda, e do Embaixador de Malta. Entrou o Embaixador com este luzidissimo acompanhamento pela praça do Palacio quando dava meyo dia, que se via chea de innumeravel multidaõ de gente, e passando por entre duas alas das Guardas de Infantaria Hespanhola, e Valona, que cobriaõ os seus Officiaes, deixando aquelle preciso lugar para passar o Embaixador, e a sua luzidissima comitiva. As janellas do Paço estavaõ cheas da principal Nobreza ricamente vestida, e em huma das janellas os Reys, Principe, e Infantes debaixo das vidraças. Nesta fórma entraraõ no saguaõ do Paço, e depois os coches delRey, e do Embaixador, apeando-se nos degraos, que daõ passo à serventia para hum pateo cercado de columnas. Desde este lugar até a salla das Guardas de Corpo estava em duas alas a Companhia dos Archeiros, por entre os quaes passou o Embaixador com toda a sua familia, a que se aggregaraõ muitos Fidalgos, Ministros, e Cabos

de

de Guerra, e outras pessoas de distinção, todos Portuguezes, com ricas galas, que esperavão o Embaixador, para com aquelle devido obsequio mostrarem o seu respeito; no topo da escada pararão os Lacayos, e seguido dos mais, tanto que chegou ao ultimo degrao, o veyo receber o Principe de Masserano, Capitão da Guarda Hespanhola dos Archeiros, e a poucos passos fez o mesmo recebimento o Duque de Atri, Capitão das Guardas de Corpo Italianas, e depois o Duque de Ossuna, Capitão das Guardas de Corpo Hespanholas, sem embargo de não estar de Quartel. Antes de entrar na salla da audiencia, o Secretario da Embaixada o Doutor Alexandre Ferreira deu as Cartas credenciaes ao Embaixador, e à curta demora chegou o Marquez de la Rocha, Secretario da Estampilha, a participar, que ElRey Catholico vinha. Entrou o Marquez Embaixador na salla da audiencia, que estava ornada de ricas tapeçarias, e ElRey em pé junto a hum bofete, vestido de encarnado, e assistido da Corte, e Officiaes da Casa Real; depois de feitas as costumadas cortezias, a que ElRey correspondeo tirando o chapeo, e mandou cobrir ao Embaixador, que com a eloquencia, de que era dotado, deu o recado delRey seu Senhor, pedindo a Serenissima Infanta D. Marianna Victoria para esposa do Principe do Brasil, e dandolhe as Cartas, ElRey as aceitou com extraordinario agrado, respondendo com vivas expressoens do affe-

cto,

cto, com que estimava esta alliança, e o amor, que tinha ao Principe do Brasil, na boa vontade, com que lhe dava sua filha para esposa; o Embaixador depois da sua parte manifestou a satisfaçaõ, que tinha daquella honra, e de ser elle o mensageiro de huma felicidade publica: acabada a audiencia, se despedio com as costumadas ceremonias, e foy conduzido pelo mesmo Marquez de Almodovar até o Quarto da Rainha, onde o recebeo o Conde de Anguissola, Mordomo da mesma Senhora, que o conduzio à audiencia, ficando o Mordomo delRey no meyo da salla, onde o Embaixador fez a segunda cortezia. Estava a Rainha em huma galaria riquissimamente coberta de tapeçarias, de desenho de Rafael, e no topo da casa hum bofete, junto do qual estava custosamente vestida, ainda que à Pragmatica, com admiravel adereço de diamantes, e safiras de grande valor, e ao seu lado a Infanta Dona Marianna Victoria: e depois do Embaixador expressar elegantemente com brevidade os motivos da sua commissaõ, quando proferio, que vinha naõ menos, do que a pedir aquella bellissima Infanta, que Sua Magestade tinha ao seu lado, a estas palavras se enterneceo a Rainha, cedendo a Magestade ao amor, e carinho da natureza, e lhe respondeo com especial agrado, mostrando o grande gosto, com que admittia a proposta, e que desejava a sua prompta execuçaõ; e fazendo hum reverente cumprimento à Serenissima Infan-

Infanta, ella com a viveza, e promptidaõ, com que a natureza a dotou, anticipando a discriçaõ aos annos, pedio à Rainha, que respondesse ao Embaixador. Acabada a audiencia, a teve do Principe das Asturias, e do Infante D. Carlos, e da mesma Infanta, a quem o Embaixador beijou a maõ já como a Princeza do Brasil, e depois foy conduzido ao quarto do Infante D. Filippe, e do Infante Dom Luiz, e ultimamente ao da Infanta Dona Theresa. Acabadas as audiencias pelas duas horas da tarde, se recolheo o Embaixador no coche delRey, em que entrou o Marquez de Almodovar, e o Conde de Villa-Franca, e Decáno dos Gentis-homens de Boca, e acompanhado da sua luzida comitiva, seguido do coche de respeito da sua pessoa, e dos mais, em que hia a sua familia, se recolheo à sua casa por entre hum grande numero de gente, e de acclamações populares.

No dia 27 do referido mez se outorgou na presença dos Reys Catholicos o Tratado do Matrimonio do Principe do Brasil com a Infanta de Hespanha com toda aquella formalidade divida àquelle acto, a que assistiraõ, os que foraõ nomeados para testemunhas, e outros muitos Grandes, e Officiaes da Casa Real. Esta noticia se participou logo por hum Expresso à nossa Corte, pelo que no Domingo 4 de Janeiro de 1728 concorreraõ ao Paço todos os Tribunaes, Grandes, e pessoas de distinçaõ a beijar a maõ a Suas Magestades, e Altezas. E

por

por Decreto eſpecial concedeo ElRey à Academia Real da Hiſtoria as prerogativas de Tribunal para que entraſſe com elles na meſma fórma, os quaes entraraõ ſem preferencia, conforme chegava cada hum dos Córpos dos Tribunaes. ElRey eſtava com o Principe, e o Infante D. Antonio, todos em pé debaixo do docel junto ao bofete, e os Grandes, e Officiaes da Caſa Real nos lugares, que lhe competiaõ. Do quarto delRey foraõ ao da Rainha, com quem eſtavaõ os Infantes D. Carlos, D. Pedro, e D. Alexandre, e a Infanta D. Maria. Na noite houve luminarias em toda a Cidade, repiques de ſinos, e tres deſcargas de artilharia de todas as Fortalezas, e Torres da marinha, o que ſe fez por tres dias, e ſe paſſaraõ ordens para ſe feſtejar na meſma fórma por todo o Reyno eſta feliz aliança. A Academia Real teve depois a honra de ter audiencia na preſença das peſſoas Reaes, no dia 13 do referido mez, e em nome da Academia o Marquez de Valença recitou hum eloquente Panegyrio aos deſpoſorios do Principe.

Já deixamos referido como as Mageſtades Portuguezas, e Catholicas ſe aviſtaraõ no rio Caya, e ſe trocaraõ as Princezas no dia 19 de Janeiro do anno de 1729, e que nelle entrou em Elvas a Princeza D. Marianna Victoria, onde na ſua Cathedral ſe celebrou com grande ſolemnidade a funçaõ dos ſeus deſpoſorios com o Principe do Braſil, ceremonia, que executou o Patriarca com grande pompa. Naſceo

ceo em huma quinta feira a 31 de Março de 1718, filha delRey Catholico D. Filippe V. e da Rainha D. Isabel Farnese, sua segunda mulher. Naõ contava ainda onze annos de idade, mas muitos de perfeições; porque a natureza com liberal prodigalidade a adornou com tal belleza, e com tantos dotes na presença, como na alma, porque sobre graça natural, viveza, agrado, benignidade, discriçaõ, e generosidade, ajuntou huma applicaçaõ, e gosto da liçaõ dos livros, que he hum dos seus mayores entertenimentos, como tambem o he a Angelica arte da Musica, que exercita com singular estylo, e prodigiosa gala, e na mesma fórma a bizarria, e grande ar no baile, naõ sendo menor no campo a destreza com a espingarda, de sorte, que todas aquellas partes, dignas da sua Real pessoa, executa com admiraçaõ, causando-a ainda mayor na flor da idade a devoçaõ, piedade, e Religiaõ, em que se exercita, porque o tempo tambem nella he sempre utilmente empregado com admiraçaõ da sua familia, porque ou seja lendo, ou bordando, o que executa no ultimo primor da arte, em muitos, e diversos modos de lavores, e com outras semelhantes occupações, desterrando o ocio, logra distribuido louvavelmente o dia: parece que se uniraõ as virtudes neste Real consorcio, abençoando-o Deos de maneira, que desta Real uniaõ tem havido até o presente a successaõ seguinte:

21 A Serenissima Senhora Dona Maria

FRANCISCA ISABEL JOSEFA ANTONIA GETRUDES RITA JOANNA, nasceo a 17 de Dezembro de 1734 em huma sesta feira às seis horas da tarde com feliciſſimo ſucceſſo. ElRey ſeu avô a declarou Princeza da Beira, em quanto naõ tiveſſe filho varaõ o Principe do Braſil. Tanto, que a Princeza naſceo, a tomou a Rainha ſua avó nos ſeus braços, e depois de enfaxada paſſou aos do Principe ſeu pay, que junto com ElRey entraraõ no Oratorio, que fica immediato à Camera da Princeza, e com grande devoçaõ renderaõ a Deos as graças, offerecendolhe com humilde piedade aquelle meſmo precioſo dom, que acabavaõ de receber da ſua Divina clemencia. Depois foy levada à Princeza ſua mãy, e logo foy declarada para Aya a Camereira môr D. Anna de Lorena, e por Dama D. Marianna de Mendoça, filha dos terceiros Condes de Villa-Flor. Foy geral o contentamento da Corte, e do Povo, e ſe celebrou com as coſtumadas ſolemnidades com luminarias, repiques dos ſinos, e deſcargas da artilharia por tres dias, na fórma, que ſe feſtejaõ os naſcimentos das peſſoas Reaes. ElRey deſpedio logo hum Poſtilhaõ com a noticia aos Reys Catholicos, e depois com o Principe, e Sereniſſimos Infantes D. Carlos, D. Pedro, D. Franciſco, D. Antonio, e D. Manoel, deu audiencia ao Marquez de Capecelatro, Embaixador delRey Catholico, que foy a darlhe os parabens, e immediatamente toda a Corte, que eſtava preſente, teve

ve a honra de beijar a maõ a ElRey. No dia seguinte baixou à Patriarcal em publico a render a Deos as graças, e assistiraõ todos à Missa cantada, que era da festa de Nossa Senhora da Expectaçaõ, e prégou o Padre Ignacio Ribeiro, da Companhia, e depois o Patriarca entoou o *Te Deum*, e acabada a festividade se recolheo ElRey ao seu quarto, encontrando por todas as casas do Paço hum grande numero de Nobreza, e pessoas de distinçaõ, e os Tribunaes, que todos tiveraõ aviso para lhe beijarem a maõ. Foy bautizada a 9 de Janeiro do anno seguinte pelo Patriarca, assistido do seu Collegio, e das mais Ordens da Santa Igreja de Lisboa, se executou com grande pompa. E principiando o acompanhamento, na fórma do ceremonial da nossa Corte, pelos Reys de Armas, e Porteiros da Maça, Grandes, e Officiaes da Casa, levaraõ as insignias, o Duque de Cadaval, Estribeiro môr, o Cirio, o Duque de Lafoens a Veste Candida, e o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera delRey, o Maçapaõ; o Marquez de Cascaes D. Manoel de Castro, Gentil-homem da Camera delRey, servia de Mordomo môr; seguiaõ-se ultimamente diante do Paleo os Serenissimos Infantes D. Manoel, D. Antonio, Dom Francisco, Dom Pedro, D. Carlos, e o Principe, acompanhados dos seus Gentis-homens da Camera, e Veadores, e debaixo do Paleo ElRey, a Rainha, e a Princeza da Beira, que levava nos braços, re-

 vestido,

vestido de opa rica, o Marquez de Niza D. Vasco da Gama, Mordomo mór da Casa da Princeza do Brasil; levaraõ as varas do Paleo o Marquez de Tavora Francisco de Assis e Tavora, o Marquez de Angeja D. Antonio de Noronha, o Conde de Santiago, Aposentador mór, Aleixo de Sousa de Menezes, o Conde de Coculim D. Filippe Mascarenhas, o Conde de Unhaõ Rodrigo Telles, o Conde de Villa-Nova D. Pedro de Lencastre, o Conde de S. Vicente Manoel Carlos da Cunha de Tavora, o Conde de S. Miguel Thomás Botelho de Tavora; e immediata ao Paleo hia a Senhora Infanta D. Francisca, a quem levava a cauda D. Violante Casimira de Mendoça, Senhora de Honor, e à Rainha a Marqueza de Unhaõ, sua Camereira mór, e D. Anna de Lorena, Camereira mór da Princeza do Brasil, servia de Aya, porque naõ quiz, que sua filha tivesse outra; e assim o ficou sendo das outras Serenissimas Infantas, que depois se seguiraõ, como logo diremos. Acompanharaõ todas as Damas da Rainha, e Princeza, e Senhoras de Honor. Era grande o concurso do povo por toda a parte do Paço. Entraraõ as Magestades na Santa Igreja Patriarcal, onde esperava o Patriarca, que lhe deu agua benta na fórma costumada: debaixo da Tribuna estava armado hum leito, dentro do qual estava a mulher, que dava de mamar à Princeza, para onde o Marquez de Niza a levou, a quem assistiaõ a sua Aya, e Dama Camarista, e Veadores da Casa da

da Princeza. Depois dos Reys, e Infantes fazerem oraçaõ ao Santissimo Sacramento, tomaraõ os seus lugares, que eraõ debaixo de hum grande docel de veludo carmesim, guarnecido de galoens, e franjas de ouro, em que estavaõ nove cadeiras, em que se sentaraõ as Magestades, e Altezas, e o Patriarca no seu throno com a quadratura do seu Collegio, na fórma praticada. Bautizou o Patriarca à Princeza, de quem foy Padrinho ElRey seu avô, e Madrinha a Rainha Catholica sua avó, tocando com Procuraçaõ sua a Infanta D. Francisca, e acabado de se conferir o Sacramento, se recolheraõ os Reys com a mesma ordem, com que tinhaõ vindo.

A natureza a dotou taõ liberalmente, que nella empregou todos os dotes da mayor perfeiçaõ; porque sobre fermosura prodigiosa, logo começou a dar a conhecer quaes eraõ as virtudes, de que se adornava, porque aos dezasete mezes da sua idade começou a fallar com taõ clara expressaõ, que naõ era daquella tenra idade; ao mesmo tempo se lhe vio dar attençaõ à Missa com tal seriedade, que causava huma pasmosa admiraçaõ a toda a familia, que lhe assiste, e como naõ lhe era necessario o tempo para se adiantar na idade, porque parece se lhe anticipou o uso da razaõ, logo se applicou a se instruir nos Mysterios da nossa Santa Fé, porque naõ tendo mais, que dous annos, sabia com perfeiçaõ toda a Doutrina Christãa, que comprehende o Cathecis-

thecismo; e aos tres da sua florída idade, recitava já com reflexaõ o Symbolo de Santo Athanasio, o *Te Deum*, *Magnificat*, e outras muitas Orações na lingua Latina: quando tinha comprido quatro lia perfeitissimamente as linguas Portugueza, Castelhana, e na Latina recitava o Officio de Nossa Senhora devotamente attenta: de sorte, que em tudo brilha huma escondida moçaõ de graça sobrenatural, que confunde aos que lhe assistem: em pouco espaço de tempo depois soube a lingua Franceza, naõ só entendendo-a, mas vertendo-a na propria com energia; assim aos cinco annos entrou a aprender a lingua Latina: quaes seraõ os progressos, onde os principios saõ prodigiosos!

Nestas sublimes virtudes resplandece huma natural mansidaõ de animo, huma viveza raramente vista, hum agrado taõ benigno, que he inexplicavel, sem que por elle se diminua a magestosa gravidade de Princeza, hum modo de fallar com discriçaõ, reflectindo no que discorre sentenciosa, e agradavelmente, sendo a liçaõ dos livros, a que se applica com gosto, hum dos seus mayores divertimentos, e taõ grande a memoria, que aos tres annos da sua idade, na celebraçaõ dos annos delRey seu avô, na presença da Corte, lhe repetio huns Epigrammas Latinos, aprendendo-os sem trabalho, porque lendo-os sómente duas vezes, lhe ficaraõ, os quaes recitou com tanta graça, e bizarria, como desembaraço, e confiança, o que depois continuou sempre

ſempre em ſemelhante dia, e no do nome de ſeu Auguſto avô. Eſta prodigioſa memoria he acompanhada de igual retentiva, e com huma comprehenſaõ judicioſa, de ſorte, que naõ ſó dá noticia, do que leo, mas com ſuperior talento ſabe reſervar o precioſo das noticias, ſervindo-ſe dellas para as applicar com propriedade nas occaſioens, que ſe offerecem, porque tudo obra com ſingular reflexaõ; e aſſim ſaõ paſmoſas as ſuas repoſtas, porque naõ podem ſer, ſenaõ naſcidas de profunda meditaçaõ. Todos eſtes prodigios da natureza, que nella ſe admiraõ, ſaõ effeitos da graça de hum ſublime eſpirito, que domina na ſua bella alma, e naõ porque com trabalho o adquiriſſe por a applicarem; porque o delicado da ſua conſtituiçaõ naõ dava lugar, a que o attento cuidado, com que a ſua Aya aſſiſte à ſua educaçaõ, permitiſſe, a que ſe applicaſſe; antes de ordinario lho evita, porque lhe ſeria nocivo à ſaude. E finalmente deſta prodigioſa Princeza, cujos dotes da natureza ſaõ iguaes aos da alma, porque a devoçaõ, e cuidado, com que ſe emprega na adoraçaõ dos Myſterios da noſſa Santa Fé, tranſcende a mayor explicaçaõ; aſſim naõ querendo offender a ſua modeſtia, o tempo virá a ſer o pregoeiro do reſpeitoſo ſilencio, que profeſſamos.

21 A Sereniſſima Senhora Infanta Dona Maria Anna Franciſca Joſefa Antonia Gertrudes Rita Joanna, naſceo a 7 de Outubro do anno de 1736, e foy celebrado o ſeu naſcimento

com

com todas as demonſtrações de goſto, que já referimos em ſua primeira irmãa. Foy bautizada com grande pompa pelo Patriarca em hum Domingo 21 de Novembro do meſmo anno, ſendo ſeu Padrinho ElRey Catholico D. Filippe ſeu avô, e com Procuraçaõ ſua o Infante D. Pedro, e Madrinha a Rainha de Portugal ſua avô; foy levada nos braços de D. Carlos de Menezes, Veador da Caſa da Princeza, por impedimento do ſeu Mordomo môr, e hia com opa rica debaixo de Paleo, de que levaraõ as varas o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, o Conde de Villa-Nova D. Pedro de Lencaſtre, o Conde de S. Vicente Manoel Carlos da Cunha e Tavora, o Conde de S. Miguel Thomás Botelho de Tavora, o Conde das Galveas Antonio de Mello de Caſtro, o Conde da Ericeira D. Luiz de Menezes, o Conde de Valadares D. Miguel Luiz de Menezes, o Conde de Atouguia D. Luiz Peregrino de Ataide, e as inſignias, o Duque de Cadaval, Eſtribeiro môr, o Cirio, o Duque de Lafoens a Veſte Candida, e o Marquez das Minas D. Antonio Caetano de Souſa o Maçapaõ. A natureza obſequioſa a dotou de tanta viveza, como graça, ornando-a de agradaveis partes, e hum engenho luzido, de ſorte, que começou a ler de muy tenra idade, e a dançar com tanta galantaria, que parece, com virtuoſa emulaçaõ, quer ſeguir as excelſas virtudes, que ſe contemplaõ na prodigioſa Princeza ſua irmãa, aſſim arrebatando o carinho

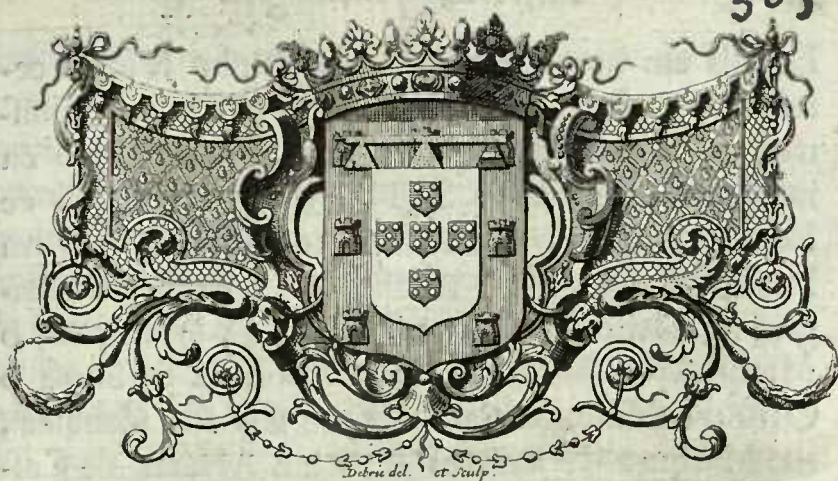
de

de ſeus Sereniſſimos pays, logra igualmente as attenções de ſeus Auguſtos avós, ſem que ſirva de ſoborno o Real ſangue; porque as virtudes, que nella ſe diviſaõ, ſaõ hum atractivo da admiraçaõ de todos os que tem a honra de lhe aſſiſtirem.

21 A SERENISSIMA SENHORA INFANTA DONA MARIA FRANCISCA DOROTHEA JOSEFA ANTONIA GETRUDES RITA JOANNA EFIGENIA, naſceo em 21 de Setembro de 1739, ſendo o ſeu naſcimento celebrado com todas aquellas expreſſoens de goſto, coſtumadas nos naſcimentos Reaes; na Santa Igreja Patriarcal ſe cantou o *Te Deum* com grande ſolemnidade, eſtando ElRey, e as peſſoas Reaes na Tribuna. Foy bautizada com Real pompa pelo Cardeal Patriarca a 15 de Dezembro do referido anno, ſendo ſeu Padrinho o Emperador Carlos VI. e Madrinha a Duqueza de Parma Dorothea de Neubourg ſua ſegunda avó, e com Procuraçaõ de ambos tocou o Sereniſſimo Infante D. Pedro ſeu tio, ſendo levada nos braços do Conde de Alvor Bernardo Filippe Neri de Tavora, Mordomo mór da Princeza ſua mãy, reveſtido com opa rica debaixo de Paleo, de que levaraõ as varas o Marquez de Caſcaes D. Luiz Alvares de Caſtro, o Marquez de Angeja D. Pedro de Noronha, o Conde de Villa-Nova D. Pedro de Lencaſtre, o Conde de S. Vicente Manoel Carlos da Cunha de Tavora, o Conde de S. Miguel Thomás Botelho de Tavora, o Conde da Ericeira D. Luiz de Menezes, o Conde

de Valladares Dom Miguel Luiz de Menezes, e o Conde de Atouguia D. Luiz Peregrino de Ataide. Levaraõ as inſignias, o Duque de Laſoens D. Pedro de Bragança e Souſa o Cirio, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva a Veſte Candida, e D. Joaõ de Bragança de Ligne o Maçapaõ, precedidos de todos os Grandes, Officiaes da Caſa da Princeza, e daquellas peſſoas, que tem lugar em ſemelhantes funções. Os Reys aſſiſtiraõ na Tribuna com as peſſoas Reaes. No dia 17 do referido mez a Rainha ſua avó, e a Princeza ſua mãy a levaraõ à Igreja da Caſa Profeſſa da Companhia a offerecella ao glorioſo S. Franciſco Xavier, como já haviaõ feito com ſuas irmãas, devoçaõ, que a Rainha ſempre praticou com ſeus filhos, e já o havia com devotiſſima piedade executado com todos os ſeus ſua glorioſiſſima viſavó a Auguſta Rainha Dona Maria Sofia de ſaudoſa memoria, como deixamos eſcrito. Nella ſe contempla em tenra idade hum prodigio da natureza, moſtrando na Real Infanta huma das mais bellas, e primoroſas producções do ſeu incomparavel poder. Eſtas belliſſimas copias, com que a natureza ornou felizmente a noſſa Corte, ſaõ as meſmas, que augmentaõ as noſſas eſperanças de em breve produzirem hum Principe ſucceſſor das heroicas virtudes de ſeus Auguſtos progenitores. Naõ succedeo assim

A Prin-

- A Princeza D. Marianna Vitoria, mulher do Principe D. Joseph.
  - ElRey Dom Filippe V. de Castella, nasceo a 19 de Dezembro de 1683.
    - Luiz de França, Delfim de Viena, n. no 1. de Novembro de 1661, + a 14 de Abril 1711.
      - Luiz XIV. Rey de França e Navarra, o Grande, n. a 5 de Set. de 1638, + no 1. de Setembro de 1715.
        - Luiz XIII. Rey de Franç. n. a 27 de Set. de 1601, + a 14 de Mayo de 1643.
          - Henrique IV. o Grande, Rey de França, + a 14 de Mayo de 1610.
          - A Rainha Maria de Medicis, + a 3 de Julho de 1642.
        - A Rainha D. Anna de Austria, + a 20 de Fever. de 1666.
          - D. Filippe III. Rey de Castella, n. a 14 de Abril de 1578, + em 1621.
          - A Rainha D. Margarida de Austria, + a 3 de Outubro de 1611, filha do Archiduque Carlos.
      - A Rainha D. Maria Theresa de Austria, + a 30 de Julho de 1683.
        - D. Filippe IV. Rey de Castella, n. a 8 de Abril de 1605, + a 17 de Setembro de 1665.
          - D. Filippe III. Rey de Castella.
          - A Rainha D. Margarida de Austria.
        - A Rainha D. Isabel de Borbon, + a 6 de Outub. de 1644.
          - Henrique IV. Rey de França.
          - A Rainha Maria de Medicis.
    - A Delfina Marianna Christina Victoria de Baviera, + a 20 de Abril de 1690.
      - Fernando Maria, Duque de Baviera, Eleit. do Imperio n. a 31 de Outub. de 1636, + a 27 de Mayo de 1679.
        - Maximiliano I. Eleitor, Duque de Baviera, nasc. a 17 de Abril de 1573, + a 16 de Set. de 1651.
          - Guilherme V. Duque de Baviera, n. em 1548, + a 7 de Fev. 1626.
          - A Duqueza Renata de Lorena, filha de Francisco Duque de Lorena, + em Mayo de 1602.
        - A Eleitriz Maria de Austria, + a 25 de Setembro de 1651.
          - Fernando II. Emper. n. a 9 de Julh. de 1578, + a 15 de Fev. de 1637.
          - A Emperatriz Maria de Baviera, + a 18 de Março de 1616.
      - A Eleitriz Adelaida de Saboya, + a 18 de Março de 1676.
        - Victor Amadeo Duque de Saboya, n. a 8 de Mayo de 1587, + a 7 de Outubro de 1637.
          - Carlos Manoel, Duque de Saboya, + a 26 de Julho de 1630.
          - A Duqueza Catharina Michaela de Austria, filha de D. Filippe II. Rey de Castella, + a 6 de Nov. de 1597.
        - A Duq. Christina de Borbon, + a 27 de Dezemb. de 1663.
          - Henrique IV. Rey de França.
          - A Rainha Maria de Medicis.
  - A Rainha D. Isabel Farnese, n. a 25 de Outubro de 1692.
    - Duarte Farnese, Principe de Parma, n. a 12 de Agosto de 1666 + a 5 de Setembro de 1693.
      - Raynucio Farnese, Duque de Parma, e Placencia, n. a 17 de Dezembro de 1630, + a 8 de Novembro de 1694.
        - Duarte, Duque de Parma, &c. n. a 28 de Abril de 1612, + a 10 de Setembro de 1646.
          - Raynucio IV. Duq. de Parma, n. a 4 de Março de 1569, + em 1622.
          - A Duq. Margarida Aldobrandina, filha de Joaõ Francisco, Principe Carpuganano, + em 1646.
        - A Duqueza Margarida de Medicis, + a 5 de Fev. de 1679.
          - Cosme II. Graõ Duque de Toscana, + em 28 de Fever. de 1621.
          - A Duq. Magdalena de Austria, filh. de Carlos Archiduque, + em 1631.
      - A Duqueza Isabel de Este, + 1666.
        - Francisco VIII. Duque de Modena, e Regio, + a 13 de Outubro de 1658.
          - Affonso VII. Duq. de Modena, n. em 1591, + a 23 de Mayo 1644.
          - A Duqueza Isabel de Saboya, + em 1626, filha de Carlos Manoel, Duque de Saboya.
        - A Duqueza Maria Farnese, + a 16 de Junho de 1646.
          - Raynucio Farnese, IV. Duque de Parma.
          - A Duqueza Margarida Aldobrandina.
    - A Princeza Dorothea Sofia de Baviera.
      - Filippe Wilhelmo, Conde Palatino, Eleit. do Imperio n. a 25 de Nov. de 1615, + a 2 de Setemb. de 1690.
        - Wolfango Wilhelm. Duque de Baviera, n. a 29 de Outubro de 1578, + a 20 de Março de 1653.
          - Filippe Duque de Baviera, e Neobourg, + a 2 de Agosto de 1614.
          - A Duqueza Anna de Cleves, filh. de Guilherme, Duque de Cleves, &c.
        - A Duqueza Magdalena de Baviera, + em 1628, 1. mulh.
          - Guilherme V. Duque de Baviera, + a 7 de Fevereiro de 1626.
          - A Duqueza Renata de Lorena, + a 23 de Mayo de 1602.
      - A Eleitriz Isabel Amalia de Hesse Darmstad, + a 4 de Agosto 1709.
        - Jorge II. Landgrave de Hesse Darmstad.
          - Luiz I. Landgrave de Hesse Darmstad, + a 27 de Julho de 1626.
          - A Landgr. Magdalena de Brandebourg, + a 14 de Mayo de 1616.
        - A Landgravina Sofia Leonor de Saxonia, + a 2 de Julho de 1671.
          - Joaõ Jorge I. Eleitor, e Duque de Saxonia, + a 8 de Out. de 1656.
          - A Eleitriz Magdalena Sibylla, + a 12 de Fevereiro de 1659.

CAPITULO VIII.

Do Serenissimo Senhor Infante D. Carlos.

20 O Serenissimo Senhor Infante Dom Carlos nasceo em Lisboa a 2 de Mayo de 1716, foy logo bautizado pelo Cardeal da Cunha, Capellaõ môr, e Inquisidor Geral, sendo seu Padrinho o Infante D. Antonio seu tio, e Madrinha a Infanta D. Maria Barbara sua irmãa. Celebrou-se o seu nascimento na Corte com as costumadas demonstrações, vestindo-se todos de gala: beijaraõ os Grandes, Fidalgos, e Ministros dos Tribunaes a maõ a ElRey, que passou à Capella Real, onde se cantou o *Te Deum.* Depois

Depois em hum Domingo 7 de Junho ſe fez a ceremonia de lhe pôr os Santos Oleos, que adminiſtrou o Cardeal da Cunha, aſſiſtido do Cabido da inſigne Collegiada de S. Thomé, e dos Biſpos de Leiria, Angola, e Tagaſte, todos reveſtidos em Pontifical. Levaraõ as inſignias, o Senhor D. Miguel o Saleiro, o Duque D. Jayme o Maçapaõ, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa o Cirio, o Marquez da Fronteira a Veſte Candida, e o Marquez de Caſcaes D. Luiz Alvares de Caſtro a Toalha, e em ultimo lugar hia o Infante D. Antonio, e a Infanta D. Maria Barbara, que eraõ os Padrinhos. Ao Infante levava nos braços Dom Chriſtovaõ Joſeph da Gama, Veador da Caſa da Rainha, que eſtava de ſemana, por impedimento do Duque Mordomo môr, hia debaixo de hum Paleo, de que levavaõ as varas os Marquezes de Alegrete, Marialva, de Caſcaes Dom Manoel de Caſtro, o Marquez de Valença, os Condes de Aveiras, e dos Arcos, ſeguindo-ſe depois do Paleo as Damas, e Senhoras de Honor, acompanhando a Infanta com a coſtumada formalidade, com que ſe executaõ ſemelhantes funções.

Creou-ſe o Infante com as admiraveis maxixas da Rainha ſua mãy, porém logo começou a ſentir faltas na ſaude a natureza, que o adornara de bella proporçaõ, gentil preſença, benigno, agradavel, vivo, com admiravel comprehenſaõ, e genio para os eſtudos, e com huma natural inclinaçaõ aos livros,

livros, porém a tudo se oppunha a falta de saude: com tudo, levado da sua boa inclinaçaõ, naõ deixava em algumas vagantes, que as molestias lhe permittiaõ, de se applicar. Assim escreveo com muita curiosidade, e aceyo, soube Arithmetica sufficientemente, teve conhecimento da Esféra, e da Geografia, para acompanhar a Historia, de que muito se deleitava, mandando-a ler no tempo, que naõ podia ter applicaçaõ propria. Teve propensaõ para a Musica, e ainda com tanto embaraço de saude chegou a tocar com destreza huma viola, com que tambem pertendia divertirse dos trabalhos das suas queixas. Fazendo grande gosto da conversaçaõ séria, e reflectindo com maduro juizo nas cousas, que eraõ dignas de ponderaçaõ, elevando-se de sorte neste divertimento, que naõ queria, que em semelhantes occasioens o perturbassem, ainda para cousas precisas: mas augmentaraõ-se de sorte as queixas, nascidas de huma asma seca, que perturbandolhe a applicaçaõ, nos privou de hum erudîto Principe, porque continuando as queixas, depois de ter supportado diversos accidentes daquelle mal, e mudando por diversas vezes de sitio nas visinhanças de Lisboa, e a Cascaes, para o grande Palacio, que tem os Marquezes daquella Villa, donde vinha tomar os banhos do Estoril, que naõ estaõ muito distantes, mas crescendo a queixa o poz no ultimo perigo della, veyo a acabar, tendo recebido os Sacramentos com grande devoçaõ, e edifi-

edificado a todos na conſtancia, com que ſe reſignou na vontade de Deos, e com repetidos actos de Fé implorava a ſua miſericordia, que piamente entendemos alcançou no dia de Seſta Feira Mayor 30 de Março do anno de 1736 à huma hora menos cinco minutos daquelle dia, contando de idade dezanove annos, dez mezes, e vinte e oito dias, e ſendo enterrado com Real pompa, jaz no Moſteiro de S. Vicente de Fóra.

CAPI-

CAPITULO IX.

Do Sereniſſimo Senhor Infante Dom Pedro.

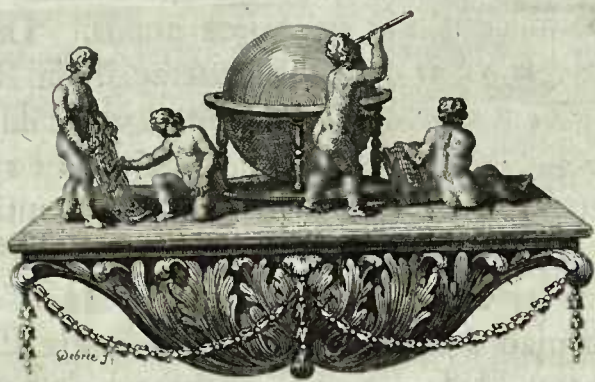
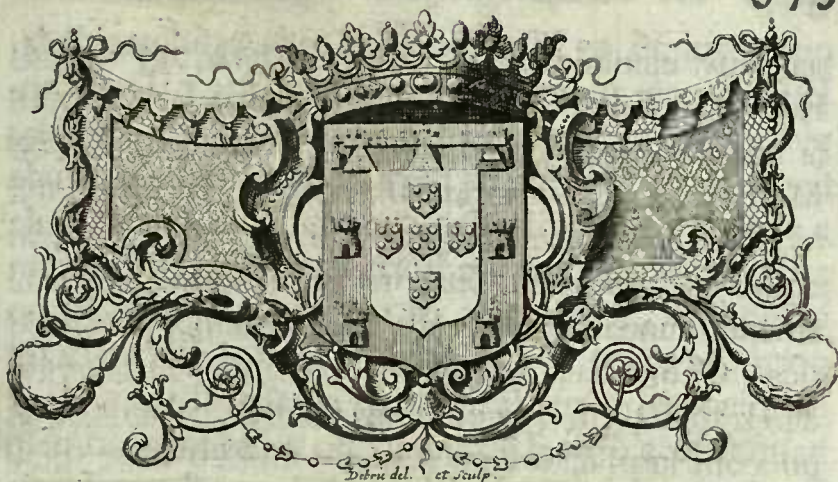
20
NA Cidade de Lisboa em huma ſegunda feira pelo meyo dia 5 de Julho do anno de 1717 vio o Sereniſſimo Infante D. Pedro a primeira luz, com feliciſſimo ſucceſſo da Rainha ſua mãy, a quem ElRey na madrugada do meſmo dia veyo aſſiſtir da Quinta de Pedrouços, onde entaõ eſtava. Toda a Corte de gala acodio ao Paço a beijar a maõ a ElRey, que de tarde aſſiſtio na Santa Igreja Patriarcal ao *Te Deum*, que ſe cantou com ſolemnidade. Applaudio-ſe o ſeu naſcimento com todas as demonſ-

trações de gosto, praticadas nos Reaes nascimentos.

Foy bautizado em hum Domingo 29 de Agosto com o nome de D. Pedro Clemente Francisco Joseph Antonio. Bautizou-o na Santa Igreja Patriarcal o Patriarcha D. Thomás de Almeida, do Conselho de Estado, de Sua Magestade, e seu Capellaõ môr, assistido dos Conegos da Santa Igreja revestidos em Pontifical. Foraõ Padrinhos o Papa Clemente XI. e a Serenissima Senhora Infanta D. Maria Barbara sua irmãa, e com Procuraçaõ de ambos assistio a este acto o Serenissimo Infante Dom Antonio. Foy levado nos braços do Duque de Cadaval D. Nuno debaixo de Paleo, em cujas varas pegaraõ os Marquezes de Niza D. Vasco da Gama, o de Marialva D. Diogo de Noronha, e o de Cascaes D. Manoel de Castro, os Condes dos Arcos D. Marcos de Noronha, o da Ribeira Grande D. Joseph Rodrigo da Camera, e o de Santiago Aleixo de Sousa da Sylva. As insignias levaraõ, o Senhor D. Miguel o Saleiro, o Duque de Cadaval Dom Jayme o Maçapaõ, os Marquezes das Minas Dom Antonio Luiz de Sousa a Véla, o de Fronteira D. Fernando Mascarenhas a Veste Candida, todos do Conselho de Estado, e o das Minas D. Joaõ de Sousa, do Conselho de Guerra, a Toalha para purificar. Na Tribuna assistiraõ as Magestades a esta funçaõ, que se celebrou com grandissima magnificencia, assim pela assistencia do Cabido

Cabido da Santa Igreja, revestido de Vestes Sacras com Mitras, como pela de toda a Nobreza da Corte com muito luzimento. Na noite, segundo o costume, se puzeraõ luminarias em toda a Cidade, e houve salvas de artilharia em toda a Marinha. No Terreiro do Paço assistiraõ os Regimentos de Cavallaria, e Infantaria, e deraõ tambem tres salvas. No fim do referido mez a Rainha sua mãy, acompanhada da Infanta D. Francisca, foy à Igreja de S. Roque a offerecello ao Santo Xavier, como já fizera a seus irmãos, porque todos os seus filhos eraõ verdadeiros frutos da sua devoçaõ.

A natureza o ornou de gentil presença, e de esclarecidas virtudes, porque nelle brilha em suave genio, benigna condiçaõ, e mostrando, que he verdadeiro fruto de seus Augustos Pays, parece fiel copia de seu Real, e Serenissimo irmaõ; porque sendo educado pela sábia direcçaõ da virtuosa Rainha sua mãy, conservou todos os dictames, que lhe foraõ insinuados nos primeiros annos. De sorte, que nelle se vê o culto, e veneraçaõ da Religiaõ Catholica, a devoçaõ, piedade, generosidade, e outras excelsas virtudes, que exercita sem artificio, nem affectaçaõ. Naõ sendo menos applicado às sciencias, do que à liçaõ dos livros, e com singular satisfaçaõ da Historia, (naõ perdendo o gosto das bellas letras) que lê nas linguas Latina, Portugueza, Franceza, Italiana, e Hespanhola, com tanto cuidado, que tem dado principio a huma Livra-

ria muy escolhida para interter a sua applicaçaõ. Estudou a Filosofia antiga, e moderna, instruindo-se nas suas partes com grande aproveitamento. As Mathematicas seguio com tanto gosto, como fruto, que lhe explica o Brigadeiro Manoel da Maya, como fez tambem a seus irmãos, como dissemos, sabendo fundamentalmente a Geometria, Arithmetica, Geografia, para com ella acompanhar a liçaõ da Historia, em que emprega grande parte do tempo com satisfaçaõ, naõ lhe devendo menos os livros, que instruem na verdadeira politica, cultivando com mayor cuidado a liçaõ da Escritura Sagrada, Santos Padres, Theologos Moraes, e toda a erudiçaõ Ecclesiastica, de cujo traje usa. O tempo em dilatado curso irá publicando o augmento das suas excelsas virtudes, lavrandolhe, ainda que vagarosamente, no Templo da Heroicidade dignissimo lugar ao seu Real nome.

CAPI-

CAPITULO X.

Do Sereniſſimo Senhor Infante D. Alexandre.

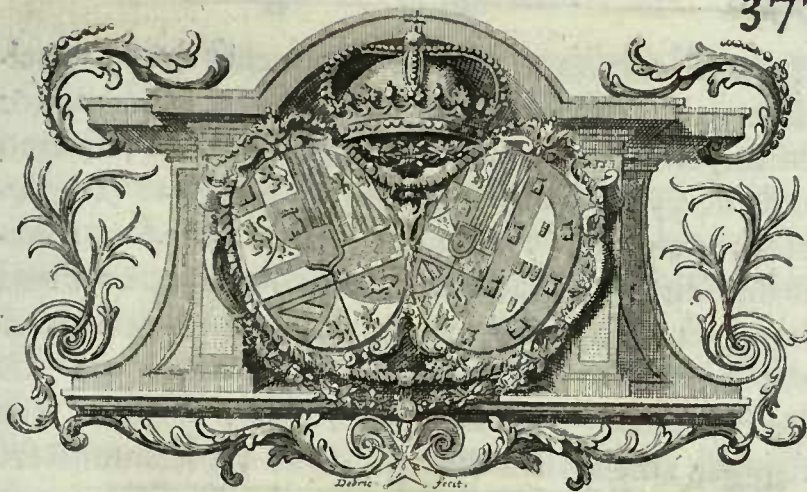
2
OY o Sereniſſimo Infante D. Alexandre o quinto varaõ, que do Real thalamo dos noſſos Auguſtos Monarcas naſceo em Lisboa em huma ſeſta feira pelas cinco horas da manhãa de 24 de Setembro do anno de 1723 com feliz, e breve ſucceſſo. Eſta noticia participaraõ à Cidade os repiques dos ſinos; concorreo toda a Nobreza ao Paço com luzidas galas a beijar a maõ a ElRey. Na Santa Igreja Patriarcal ſe celebrou Miſſa em acçaõ de graças, eſtando preſente o Patriarca, que no fim entoou o *Te Deum*, que

que ſeguiraõ os Muſicos com toda a ſolemnidade. ElRey com os Infantes D. Franciſco, e D. Antonio aſſiſtio a toda a funçaõ. Na noite, e em duas ſeguintes ſe feſtejou na terra com repiques, e toda a Cidade com luminarias, no mar com deſcargas de artilharia das Torres, e Fortalezas, que guarnecem a Marinha, e de todos os navios, que eſtavaõ no porto, e todos os da Coroa, e muitos Portuguezes illuminados, o que fazia huma agradavel viſta. Foy bautizado a 6 de Dezembro do referido anno pelo Patriarca com grande ſolemnidade na Santa Igreja Patriarcal com aſſiſtencia do ſeu Collegio, e de toda a Corte, na fórma praticada em ſemelhantes funções Reaes, com o nome de Alexandre Francisco Joseph Antonio Nicolao, ſendo levado nos braços de Gaſtaõ Joſeph da Camera, Veador da Caſa da Rainha, por ſer occupado o Duque Mordomo môr, ſendo Padrinho ElRey Catholico D. Filippe V. por Procuraçaõ, que teve o Marquez de Capecelatro ſeu Embaixador, e Madrinha a Rainha D. Marianna de Neubourg, viuva delRey D. Carlos II. por quem tocou com Procuraçaõ ſua o Duque de Cadaval D. Nuno. Levaraõ as varas do Paleo os Marquezes de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, o de Angeja D. Pedro Antonio de Noronha, ambos do Conſelho de Eſtado, o de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, do Conſelho de Guerra, o de Alegrete Manoel Telles da Sylva, e o de Tavora Franciſco de Tavora; e as inſignias, o

Senhor

Senhor D. Miguel o Maçapaõ, o Duque D. Jayme, do Conselho de Estado, a Véla, o Marquez da Fronteira D. Fernando Mascarenhas do Conselho de Estado, a Veste Candida. A natureza o tinha formado taõ lindo, e com tal graça, e viveza, que anticipou nelle o uso da razaõ aos annos; porque dos mais tenros começou a brilhar huma tal gravidade, que pareciaõ effeitos de huma cuidadosa prudencia, com promptidaõ nas repostas, que admiravaõ a todos, os que o ouviraõ, porque mostravaõ nascerem da mais profunda meditaçaõ, porque em tudo se lhe divisava hum sublime engenho: estas excelsas virtudes, vistas com espanto, parece impossibilitavaõ a natureza a outra semelhante producçaõ. E quando lograva no carinho de seus Augustos Pays toda a fortuna, que póde dar o Mundo, e havendo conciliado universal attençaõ em todos, os que tinhaõ a honra de o tratar, vendo a sua Real presença revestida de huma taõ grave seriedade, cheyo de partes taõ raras, e poucas vezes vistas em tenros annos, indicando progressos admiraveis, no exercicio de heroicas virtudes, o atalhou o terrivel mal de bexigas, que em poucos dias de doença o levou a lograr da Eternidade a 2 de Agosto de 1728, e sendo sepultado com Real pompa, jaz no Mosteiro de S. Vicente de Fóra. A Academia Real da Historia no dia 28 do referido mez, ajuntando-se na costumada salla das suas Assembleas para recitar huma Oraçaõ sobre a sua

morte,

morte, eſtava encomendada ao Marquez de Valença ſeu Socio, que diſcorreo com grande elegancia, e diſcriçaõ, de que he ornado.

CAPI-

CAPITULO XI.

Da Sereniſſima Senhora Infanta Dona Maria, Princeza das Aſturias.

19 PReferio a natureza a Sereniſſima Senhora Princeza D. MARIA BARBARA XAVIER LEONOR THERESA ANTONIA JOSEFA a todos os ſeus Sereniſſimos irmãos, ſendo o primeiro fruto da Real uniaõ de ſeus Auguſtos Pays. Naſceo em Lisboa em huma ſeſta feira das nove para as dez horas da manhãa do dia 4 de Dezembro de 1711 com feliciſſimo ſucceſſo. Acodio toda a Nobreza ao Paço, e ſahindo ElRey do quarto da Rainha para o ſeu, onde toda a Corte

esperava com excessivo contentamento para lhe beijar a maõ. O Nuncio do Papa, o Embaixador do Imperio, e mais Ministros Estrangeiros, tiveraõ audiencia, e lhe representaraõ da parte dos seus Soberanos a grande satisfaçaõ, que lhes causava semelhante dita: ao Terreiro do Paço concorreo huma immensa multidaõ do povo, que com repetidos vivas declaravaõ o seu extraordinario alvoroço. Os Embaixadores passaraõ ao quarto da Rainha, e da segunda antecamera lhes mandaraõ representar o seu contentamento. ElRey baixou à Capella acompanhado dos Infantes seus irmãos, dos Grandes, Officiaes da Casa Real, e toda a Nobreza, e se cantou o *Te Deum*, e Missa com grande solemnidade, e prégou com muita energia, e propriedade o Bispo de Angola D. Fr. Joseph de Oliveira.

Depois que a Princeza foy enfaixada a entregaraõ a D. Luiza Maria do Pilar, Dama da Rainha, que a elegeo para lhe assistir, filha dos segundos Condes de Assumar, que levou a Princeza à cama, em que estava a Rainha, e quando vio aquella taõ desejada prenda, se alegrou com huma ternura, e carinho devido ao seu natural amor; recolheo-se logo a Princeza, acompanhada do Duque de Cadaval D. Nuno, Mordomo môr, e da sua Aya, a hum Camerim, que estava ornado magnificamente. Na Cidade se fizeraõ todas as demonstrações de gosto com tanta alegria, como nascida de hum excessivo contentamento. Ao Regedor das

das Justiças, Governador da Relaçaõ do Porto, e ao Conselho de Guerra se passaraõ Decretos, na fórma costumada quando nascem os Principes, e Princezas herdeiras do Reyno, para se soltarem os prezos. Com esta alegre noticia passou a Alemanha D. Henrique Henriques, primogenito do Senhor das Alcaçovas.

Celebrou-se o seu Bautismo em huma sesta feira 18 de Dezembro do referido anno, que lhe conferio o Bispo Capellaõ mór, Inquisidor Geral, Nuno da Cunha de Ataide, do Conselho de Estado, assistido do seu Cabido da insigne Collegiada de S. Thomé, que se havia já erigido. Foy Padrinho o Serenissimo Infante D. Francisco seu tio, e Madrinha a Emperatriz Leonor sua avó, e com Procuraçaõ sua tocou o Serenissimo Infante Dom Antonio. Foy levada ao Sagrado Bautismo pelo Duque de Cadaval, Mordomo môr da Rainha, do Conselho de Estado, que com opa de brocado branco guarnecida de galoens de ouro, forrada de grãa, e com hum cendal branco, em que havia de levar a Princeza, acompanhado de todos os Officiaes da Casa, entrou na antecamera de Sua Alteza a tomalla nos braços, e sahindo com o mesmo acompanhamento, e sendo levada debaixo de hum rico Paleo, que estava na casa, cujas varas tiveraõ os Condes dos Arcos, Gentil-homem da Camera do Infante D. Francisco, e o de Avintes, S. Vicente, Aveiras, Villa-Verde, todos quatro do Conselho

de Eſtado, e o Marquez de Niza. As inſignias tocaraõ ao Duque D. Jayme, que com huma toalha ao hombro levou o Saleiro, os Marquezes das Minas o Maçapaõ, o de Fronteira a Véla, todos do Conſelho de Eſtado, o de Fontes a Veſte Candida, e o das Minas D. Joaõ de Souſa, do Conſelho de Guerra, e General da Cavallaria de Alentejo, a Toalha para purificar os Santos Oleos, e todos deſcobertos, como he coſtume em ſemelhantes occaſioens. Aſſiſtiraõ à roda da Pia os Biſpos de Leiria D. Alvaro de Abranches, de Angola D. Fr. Joſeph de Oliveira, de Hypponia D. Fr. Antonio Botado, do Maranhaõ D. Fr. Timotheo do Sacramento, o de Lamego D. Nuno Alvares Pereira de Mello, e o de Tagaſte D. Manoel da Sylva Francez.

Antes de ſe principiar o acto, baixou à Capella o Fiſico mór com quatro Repoſteiros com quartas de prata, em que levavaõ a agua, que ſe lançou na Pia, e temperou o Fiſico mór. E dando principio ao acompanhamento, na fórma obſervada, pelos Porteiros com Maças de prata, Reys de Armas, Arautos, e Paſſavantes com Cotas ricas, ſe ſeguia a Nobreza, tocando-ſe ao meſmo tempo diverſos córos de inſtrumentos, trombetas, e atabales com muita harmonia. Joſeph de Vaſconcellos e Souſa, Trinchante da Caſa Real, que fazia o officio de Meſtre-Salla, diſſe em voz alta, que Sua Mageſtade mandava, que todos os Titulos ſe cobriſſem, porém eſta ordem naõ ſe entendia com os

que

que levavaõ as insignias, pela terem de se naõ cobrirem em quanto saõ com ellas occupados, e na volta o fazem por as terem largado, e acabado com o seu emprego; e assim tomaõ os lugares, que lhe tocaõ pela sua Grandeza, o que se naõ entende nos que levaõ o Paleo, que na volta vem servindo na mesma fórma. Hia o Senhor Infante D. Francisco diante do Paleo, e à sua esquerda o Infante Dom Antonio, e detraz do Paleo a Aya da Princeza, a quem ElRey naquelle dia creou Marqueza de Santa Cruz para exercitar aquella occupaçaõ, e a levou de braço o Conde Mordomo môr D. Martinho Mascarenhas seu filho, e a cauda seu neto primogenito D. Joaõ Mascarenhas. Na Tribuna estiveraõ as Mageſtades, e o Infante D. Manoel, e a Infanta D. Francisca; e assim se executou a funçaõ com grande pompa.

Foy educada com o exemplo das Reaes virtudes da Rainha sua mãy, cresceo nellas tanto, que pareceraõ mais proprias, do que adquiridas; porque nos tenros annos começou a brilhar a piedade, em hum genio benigno, generoso, agradavel, e huma igualdade de animo taõ natural, que já mais se lhe vio em occasiaõ alguma differença, nem que se diminuisse aquella affabilidade, que nella he admiravel, como a natural graça na conversaçaõ familiar, porque no mais foy sempre revestida de huma Real seriedade, a que unio hum talento sublime, que naturalmente a levavaõ igualmente a to-

a todos os exercicios virtuosos, do que à applicação das bellas letras, em que se instruîo com curiosidade, a qual era tanta, que dava lugar ao estudo das linguas, sabendo, além da natural, a Alemãa, Franceza, Italiana, e Hespanhola, usando de todas com propriedade, e elegancia, naõ ficando desconhecida a Latina. A admiravel arte da Musica seguio com particular inclinaçaõ, nella compoem com sciencia, e hum excellente, e primoroso methodo no sublime estylo moderno, mostrando a sua destreza em diversos instrumentos, que toca com notavel gala, e consonancia; e na mesma fórma se admira no baile o ar, a bizarria, e a Magestade, com que acompanha todas as suas acções. Todas estas excellentes partes, adquiridas nos primeiros annos, se augmentaraõ na ultima perfeiçaõ com a gravidade, prudencia, e Religiaõ, que lhe seguraõ eminente lugar no Templo da Eternidade entre as sábias Princezas, que admira o Mundo. O Ceo a destinou para esposa do Sereníssimo Principe das Asturias D. Fernando, herdeiro da Monarchia de Hespanha, digno consorte de huma tal esposa; porque ornado de excelsas virtudes, brilha a Religiaõ, e a piedade como attributo da mayor grandeza, no exercicio de todas as demais, para assim viverem em ditosa uniaõ estes Sereníssimos Principes.

Depois dos Preliminares, que seus Augustos Pays mandaraõ tratar das reciprocas allianças, como já deixamos referido no Capitulo VII. deste Livro,

Livro, se celebrou em Lisboa hum Tratado Matrimonial em o primeiro de Outubro do anno de 1727, em que foraõ Plenipotenciarios por ElRey de Portugal Diogo de Mendoça Corte-Real, do seu Conselho, e seu Secretario de Estado, das Merces, Expediente, e Assinatura; e da parte del-Rey Catholico Dom Carlos Antonio Espinola de Lacerda, Marquez de los Balvases, seu Embaixador Extraordinario, e Gentil-homem da sua Camera, e D. Domingos de Capecelatro, Marquez de Capecelatro, seu Embaixador Ordinario nesta Corte, em que se acordou dar ElRey à Infanta sua filha quinhentos mil escudos del Sol, ou seu justo valor, pagos na Corte de Madrid, e ElRey de Hespanha a segurança do dote, com as mais clausulas commuas em semelhantes Tratados. Tanto, que os Ministros assinaraõ o Tratado, passaraõ a beijar a maõ às Magestades, com grande satisfaçaõ, e alegria.

Prova num. 144.

Naõ havia ainda a Princeza recebido o Sacramento da Confirmaçaõ, e no dia 8 de Dezembro do referido anno, dia dedicado à solemnidade do mysterio da Immaculada Conceiçaõ da Virgem Senhora Nossa, lho conferio o Patriarcha, depois de acabada a Missa, como já dissemos, junto com o Principe do Brasil, e foy Madrinha a Marqueza de Unhaõ, Camereira môr. A 29 lhe destinou El-Rey quarto separado, mandando a servissem os mesmos Criados, que havia nomeado para servir a

Prin-

Princeza do Braſil, quando vieſſe da Corte de Madrid para a de Lisboa, para Mordomo môr o Marquez de Angeja D. Pedro Antonio de Noronha, do Conſelho de Eſtado, e Védor da Fazenda, Eſtribeiro môr Pedro de Vaſconcellos, do Conſelho de Guerra, Veadores o Conde da Ponte Antonio de Mello e Torres, D. Carlos de Menezes, e D. Lopo de Almeida, Balio de Leſſa da Ordem de S. Joaõ de Malta: Camereira môr D. Anna de Lorena, filha do Marquez de Abrantes, e viuva de D. Rodrigo de Mello, filho do Duque de Cadaval, e Senhora de Honor D. Maria Magdalena de Portugal, viuva de Bernardo de Vaſconcellos, filho do Conde de Caſtello-Melhor: Damas Cameriſtas D. Luiza Joanna Coutinho, e D. Helena de Portugal, filhas de D. Filippe de Souſa, Capitaõ da Guarda Alemãa; e Damas D. Joanna de Mendoça, filha do Conde de Villa-Flor, Copeiro môr, e D. Marianna Joachina de Mendoça, filha de Joaõ de Saldanha, Vice-Rey da India: Confeſſor o Padre Manoel Alvares, da Companhia, e outros Officiaes, e Criados. O Marquez de Capecelatro, Embaixador Ordinario delRey Catholico neſta Corte, teve audiencia dos noſſos Reys, para os felicitar de ſe haverem celebrado os deſpoſorios do Principe do Braſil, como deixamos referido. Depois teve audiencia da Infanta D. Maria, já intitulada Princeza das Aſturias, e foy ſeparada no ſeu Quarto, e lhe beijou a maõ, dizendo, que elle era

o pri-

o primeiro Vassallo seu, que já em outras occasioens se tinha posto aos seus Reaes pés, e que agora na mesma fórma tambem era o primeiro, que tinha a honra de lhe beijar a maõ.

Na tarde do dia 6 de Janeiro, em que a Igreja celebra a festa da Adoraçaõ dos Reys, do anno de 1728 fez a sua entrada publica o Marquez de los Balvases, para pedir a Serenissima Infanta Dona Maria para esposa do Principe das Asturias: foy conduzido por D. Joaõ de Almeida, Conde de Assumar, do Conselho de Estado, que o foy buscar na fórma costumada com os coches da Casa Real; começava o acompanhamento pelos coches dos Grandes, e Ministros, a que se seguiaõ os delRey com os Gentis-homens do Embaixador com ricos vestidos, e depois tres coches de Estado delRey, da Rainha, e da Serenissima Infanta, e logo dous Porteiros, quatro Corredores, e trinta e quatro homens de pé, todos vestidos de pano fino verde com galoens de ouro, vesteas de pano encarnado, tambem guarnecidas do galaõ. Seguia-se o Embaixador com o Conductor em hum magnifico coche delRey, com seis Pagens seus a cada lado, com os Estribeiros de ambos a cavallo, e depois o trem do Embaixador, que se compunha de duas liteiras, seis coches, e quatro cavallos da pessoa à maõ, e ultimamente o trem do Conde Conductor, que constava de huma liteira, tres coches com os seus Gentis-homens, e dezoito Criados de libré de pano

eſcarlate, guarnecidas de galaõ de prata, e tudo muy luzido. Depois da audiencia de Suas Mageſtades, do Principe, e Infanta Dona Maria, a quem depois de a comprimentar da parte delRey ſeu Amo, lhe pedio, que lhe déſſe a maõ a beijar, o que ella lhe concedeo, e ſe recolheo ſendo já de noite: pelo que os ſeus Pagens o alumearaõ com tochas ao redor do coche, levando o meſmo cortejo. Na meſma noite viſitou em ceremonia, com todo o ſeu luzido trem, ao Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça, que lhe deu hum primoroſo refreſco, e ſe recolheo já muy de noite a ſua caſa.

Depois na tarde de hum Sabbado, que ſe contavaõ 10 de Janeiro de 1728, ſe outorgaraõ as Capitulações do Tratado Matrimonial da Infanta com o Sereniſſimo Senhor Dom Fernando, Principe das Aſturias, em huma ſalla do Paço na preſença de Suas Mageſtades, e aſſiſtencia do Principe do Braſil, e Infantes: eſtavaõ os Reys aſſentados debaixo de docel em ricas cadeiras de teſſû, e à maõ eſquerda da Rainha o Principe, os Infantes D. Carlos, D. Pedro, D. Alexandre, e a Infanta D. Maria, a quem ſe ſeguiaõ ſeus tios os Infantes D. Franciſco, e D. Antonio, todos em cadeiras de eſpaldas de veludo carmeſim, guarnecidas de galoens de ouro. O Secretario de Eſtado Diogo de Mendoça Corte-Real leo as Capitulações, que depois aſſinaraõ as Mageſtades, e Altezas por ſua ordem, para o que lhe chegaraõ hum bofete, coberto com hum pano de teſ-

ſû,

sû, e com escrevaninha de prata dourada, e havia outro coberto de veludo com outro recado de escrever de prata, em que depois assinaraõ os Embaixadores, e testemunhas. Nesta casa naõ entraraõ mais que os Officiaes, que assistiaõ às pessoas dos Reys, Principes, e Infantes, e os que foraõ chamados para testemunhas por parte delRey, o Duque de Cadaval Estribeiro môr, o Conde de Assumar D. Joaõ de Almeida, o Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera delRey, o Marquez de Fronteira, Presidente do Desembargo do Paço, e Mordomo môr da Rainha, todos do Conselho de Estado, Gastaõ Joseph da Camera Coutinho, Estribeiro môr da Rainha, o Marquez de Marialva D. Diogo de Noronha, Gentil-homem da Camera, que assistia ao Principe. Os que ElRey nomeou, e foraõ rogados pelo Embaixador Marquez de los Balvases, foraõ: o Marquez de Angeja D. Pedro de Noronha, do Conselho de Estado, e já nomeado Mordomo môr da Princeza do Brasil, Pedro de Vasconcellos e Sousa, Mestre de Campo General, do Conselho de Guerra, e Estribeiro môr da mesma Senhora, o Marquez de Niza D. Vasco Balthasar da Gama, o Marquez de Cascaes D. Manoel de Castro, do Conselho de Guerra, o Marquez de Valença D. Francisco de Portugal, e o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva; além dos referidos, assistiraõ na mesma casa os Cardeaes da Cunha, e Mota.

Tanto, que ſe acabou o acto, e a legalidade da aſſinatura, os Reys, e peſſoas Reaes ſe recolheraõ: na caſa immediata eſtava toda a Corte, todos de gala, os Embaixadores paſſaraõ ao quarto da Sereniſſima Infanta, que já reconheciaõ Princeza das Aſturias, a offerecerlhe a joya, que lhe mandava o Principe das Aſturias com o ſeu retrato guarnecido de excellentes diamantes de grande valor. Acabada a audiencia, ſe recolheraõ os Embaixadores, porém logo voltaraõ ao Paço em particular a ver o fogo, que ſe executou na praça do Terreiro, a que ſe deu principio aſſim, que os Reys, Principe, e Infantes occuparaõ a janella, fazendo ſinal com hum tiro de artilharia o Forte do meſmo Terreiro, a que correſpondeo o Caſtello de S. Jorge com outro, e ao meſmo tempo huma deſcarga geral de todos os Fortes, Torres, e Fortalezas da Marinha, e navios, a que ſe ſeguio começar arder huma machina de fogo artificial, todo do ar, que ſe repreſentava em huma rocha, ſobre a qual ſe via hum boſque com boa idéa, invençaõ do inſigne Architecto Canavaro, o que ſe executou com grande primor, e variedade por largo tempo.

No dia ſeguinte, que era hum Domingo 11 do referido mez, de tarde eſperava a Corte no Paço, e os Embaixadores, todos com agradaveis galas de ouro, e prata, muy ricas, e viſtoſas: ſahio ElRey da ſua Camera com o Principe, e os Sereniſſimos

nissimos Infantes D. Carlos, D. Pedro, D. Alexandre, D. Francisco, e D. Antonio; os Embaixadores cumprimentaraõ a ElRey, que os mandou cobrir, e aos Grandes da sua Corte; tomaraõ os Embaixadores o lugar, que lhes tocava, que he detraz delRey, donde tambem hia o Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera de semana, o Duque Estribeiro môr, e o Marquez de Marialva, Gentil-homem da Camera, que assistia ao Principe. Os Infantes hiaõ por sua ordem assistidos dos Veadores da Rainha, e dos seus Gentis-homens os Infantes D. Francisco, e D. Antonio, o Conde de Assumar do Conselho de Estado, que servia de Mordomo môr. ElRey chegou ao quarto da Serenissima Infanta, e entrando sahio com a Rainha, e com a mesma Infanta, indo diante delRey os Infantes, diante destes os Embaixadores, que se naõ quizeraõ cobrir, o Duque de Cadaval Estribeiro môr, o Duque de Lafoens, os Grandes, e Officiaes da Corte, e hum grande numero da Nobreza; e decendo à salla dos Tudescos, se encaminharaõ à Patriarcal, onde o Patriarca assistido do Collegio da mesma Santa Igreja, e das mais Ordens Ecclesiasticas, fez o acto de receber a Serenissima Infanta D. Maria com o Principe das Asturias D. Fernando, sendo Procurador do mesmo Principe ElRey seu pay: eraõ as Magestades, e Altezas acompanhadas dos Criados, que lhe assistiaõ, e com as testemunhas, que dissemos, se acharaõ presentes na

outor-

outorga do Tratado. Acabada a solemnidade deste acto com a mayor pompa, que se póde imaginar, no mesmo lugar preferio ao Principe do Brasil sua irmãa a Princeza como hospeda, e se cantou o *Te Deum*, e depois o Patriarca disse as Orações conforme o Ritual Romano, lançou a bençaõ, e se recolheraõ na mesma fórma ao Paço.

Na noite do mesmo dia, depois das pessoas Reaes se divertirem com os fogos artificiaes, que se executaraõ com boa ordem no Terreiro do Paço, assistiraõ a hum festejo harmonico no quarto da Rainha, onde em huma antecamera se fabricou huma especie de theatro com boa idéa para os Musicos; assistiraõ a esta funçaõ os Embaixadores, Cardeaes, Patriarca, Damas, e Grandes, que se concluîo com huma salva geral de artilharia na fórma já referida.

No dia seguinte teve audiencia publica o Patriarca com todas as honras, que ElRey permitte nos seus Reynos aos Cardeaes da Santa Igreja Romana, merce, que lhe havia concedido logo, que foy exaltado a esta Dignidade. Os Embaixadores na mesma manhãa em particular foraõ saber de Suas Magestades, e Altezas, a quem fallaraõ nos seus quartos; e em todas estas funções lhe beijou a maõ toda a Corte, Prelados, e grande numero de Nobreza, os Tribunaes na mesma fórma, que já temos dito. Na noite continuaraõ os festejos, como nos outros dias. E no dia 13 teve a Academia

mia Real da Historia a honra de ter audiencia, e na presença das pessoas Reaes, em nome de toda a Academia, tocou ao Conde da Ericeira fallar, e recitou hum eloquente Panegyrico sobre os desposorios da Serenissima Princeza das Asturias, havendo já feito outro o Marquez de Valença sobre os do Principe do Brasil. Depois no anno de 1729 se effeituaraõ as trocas no dia 19 de Janeiro na fórma, que deixamos escrito, e passou a Princeza com os Reys Catholicos para Hespanha a viver na mais ditosa, e feliz uniaõ com o Principe seu esposo, sendo universalmente amada de toda a naçaõ Hespanhola, que justamente venera as excelsas virtudes, de que se adorna, as quaes na posteridade, quando passarem à Historia, se leráõ com admiraçaõ.

O Prin-

- O Principe D. Fernando, casado com a Princeza Dona Maria Barbara, Infanta de Portugal.
  - D. Filippe V. Rey de Castella, e Leaõ, nasc. a 19 de Dezembro de 1683.
    - Luiz de França, Delfim de Viena, n. no 1. de Novembro de 1661, + a 14 de Abril 1711.
      - Luiz XIV. Rey de França e Navarra, o Grande, n. a 5 de Set. de 1638, + no 1. de Setembro de 1715.
        - Luiz XIII. Rey de Franç. n. a 27 de Set. de 1601, + a 14 de Mayo de 1643.
          - Henrique IV. o Grande, Rey de França, + a 14 de Mayo de 1610.
          - A Rainha Maria de Medicis, + a 3 de Julho de 1642.
        - A Rainha D. Anna de Austria, + a 20 de Fever. de 1666.
          - D. Filippe III. Rey de Castella, n. a 14 de Abril de 1578, + em 1621.
          - A Rainha D. Margarida de Austria, + a 3 de Outubro de 1611, filha do Archiduque Carlos.
      - A Rainha D. Maria Theresa de Austria, + a 30 de Julho de 1683.
        - D. Filippe IV. Rey de Castella, n. a 8 de Abril de 1605, + a 17 de Setembro de 1665.
          - D. Filippe III. Rey de Castella.
          - A Rainha D. Margarida de Austria.
        - A Rainha D. Isabel de Borbon, + a 6 de Outub. de 1644.
          - Henrique IV. Rey de França.
          - A Rainha Maria de Medicis.
    - A Delfina Marianna Christina Victoria de Baviera, + a 20 de Abril de 1690.
      - Fernando Maria, Duque de Baviera, Eleit. do Imperio n. a 31 de Outub. de 1656, + a 27 de Mayo de 1679.
        - Maximiliano I. Eleitor, Duque de Baviera, nasc. a 17 de Abril de 1573, + a 16 de Set. de 1651.
          - Guilherme V. Duque de Baviera, n. em 1548, + a 7 de Fev. 1626.
          - A Duqueza Renata de Lorena, filha de Francisco Duque de Lorena, + em Mayo de 1602.
        - A Eleitriz Maria de Austria, + a 25 de Setembro de 1651.
          - Fernando II. Emper. n. a 9 de Julh. de 1578, + a 15 de Fev. de 1637.
          - A Emperatriz Maria de Baviera, + a 18 de Março de 1616.
      - A Eleitriz Adelaida de Saboya, + a 18 de Março de 1676.
        - Victor Amadeo Duque de Saboya, n. a 8 de Mayo de 1587, + a 7 de Outubro de 1637.
          - Carlos Manoel, Duque de Saboya, + a 26 de Julho de 1630.
          - A Duqueza Catharina Michaela de Austria, filha de D. Filippe II. Rey de Castella, + a 6 de Nov. de 1597.
        - A Duq. Christina de Borbon, + a 27 de Dezemb. de 1663.
          - Henrique IV. Rey de França.
          - A Rainha Maria de Medicis.
  - A Rainha D. Maria Luiza de Saboya.
    - Victor Amadeo, Duq. de Saboya, Rey de Sardenha, n. a 14 de Mayo de 1666, + a 31 de Outubro de 1732.
      - Carlos Manoel, Duque de Saboya, &c. n. a 20 de Junho de 1634.
        - Victor Amadeo Duque de Saboya, n. a 8 de Mayo de 1587, + a 7 de Outubro de 1637.
          - Carlos Manoel, Duque de Saboya, n. em 1562, + a 26 de Jul. 1630.
          - A Duq. D. Catharina Michaela de Austria, Infanta de Hespanha, + em 6 de Novembro de 1597.
        - A Duq. Christina de Borbon, + a 27 de Dezemb. de 1663.
          - Henrique IV. Rey de França.
          - A Rainha Maria de Medicis.
      - A Duqueza Maria Joanna Bautista de Saboya, + a 15 de Março de 1723.
        - Carlos Amadeo de Saboya, Duque de Nemours, e Aumale, n. em 1624, + a 30 de Jul. de 1652.
          - Henrique de Saboya, Duque de Neomurs, n. a 2 de Novembro de 1572, + a 10 de Julho de 1632.
          - A Duqueza Anna de Lorena, + a 19 de Mayo de 1664.
        - A Duqueza Isabel de Vandoma.
          - Cesar de Bourbon, Duq. de Vand. n. em 1594, + a 22 de Out. 1665.
          - A Duq. Francisca de Lorena, fil. de Filippe Manoel, Duq. de Mercoeur.
    - A Rainha Anna de Orleans, + a 26 de Agosto de 1728.
      - Filippe de França, Duque de Orleans, + a 9 de Julho de 1701.
        - Luiz XIII. Rey de França.
          - Henrique IV. Rey de França.
          - A Rainha Maria de Medicis.
        - A Rainha Anna de Austria.
          - D. Filippe III. Rey de Castella.
          - A Rainha D. Margarida de Austria.
      - A Duqueza Henriqueta Anna Stuard, + a 30 de Junho de 1670.
        - Carlos I. Rey de Inglaterra, n. a 19 de Novemb. de 1600, + a 30 de Janeiro de 1649.
          - Jacobo Stuart, Rey da Grãa Bretanha, + a 27 de Março de 1625.
          - A Rainha Anna de Dinamarca, filha de Federico II. Rey de Dinamarca, + a 2 de Março de 1619.
        - A Rainha Henriqueta Maria de França, + a 10 de Set. 1669.
          - Henrique IV. Rey de França.
          - A Rainha Maria de Medicis.

CAPITULO XII.

Da Sereniſſima Senhora Infanta Dona Iſabel Luiza Joſefa, que foy jurada herdeira do Reyno.

EM a Cidade de Lisboa naſceo unico fruto do Real conſorcio delRey D. Pedro, e da Rainha Dona Maria Franciſca de Saboya, ſua primeira mulher, a Infanta D. ISABEL LUIZA JOSEFA a 6 de Janeiro do anno de 1669 com univerſal applauſo de todos os Vaſſallos de ſeus Reynos. Foy bautizada com Real pompa na Capella Real a 2 de Março do meſmo anno por D. Franciſco de Sottomayor, Biſpo de

Targa, Deaõ da meſma Capella, e nomeado Arcebiſpo, e Senhor de Braga, Primaz das Heſpanhas, e rodeavaõ a cortina do Bautiſterio doze Moços Fidalgos com tochas acceſas, ſendo ſeu Padrinho Luiz XIV. Rey de França, e com Procuraçaõ ſua aſſiſtio a eſte acto o ſeu Embaixador Belchior de Hêron, Abbade de S. Romain, e naõ houve Madrinha. Levou-a nos braços à Pia o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, do Conſelho de Eſtado, e do Supremo Deſpacho das Merces, e Mordomo mór da Rainha, e Princeza D. Maria Franciſca. As varas do Paleo levaraõ Dom Vaſco Maſcarenhas, primeiro Conde de Obidos, do Conſelho de Eſtado, D. Franciſco de Souſa, III. Conde do Prado, do Conſelho de Eſtado, nomeado Embaixador Extraordinario a dar obediencia ao Papa Clemente IX. D. Diogo de Lima, Viſconde de Villa-Nova da Cerveira, do Conſelho de Eſtado, Preſidente da Junta do Commercio, D. Fernando de Menezes, II. Conde da Ericeira, do Conſelho de Guerra, Gentil-homem da Camera; o Saleiro D. Vaſco Luiz da Gama, I. Marquez de Niza, V. Conde da Vidigueira, do Conſelho de Eſtado, e do Supremo Deſpacho, a Véla Dom Franciſco de Sá, I. Marquez de Fontes, III. Conde de Penaguiaõ, que havia ſido Camereiro mór delRey D. Affonſo VI. o Maçapaõ D. Antonio Luiz de Menezes, I. Marquez de Marialva, III. Conde de Cantanhede, do Conſelho de Eſtado, e do Supremo

premo Despacho, Védor da Fazenda, e Governador das Armas da Provincia da Extremadura. Acompanhavaõ os Grandes em duas alas, sem precedencia, e os Officiaes da Casa Real, e occupava o immediato lugar detraz do Paleo D. Luiza de Menezes, Aya da Senhora Infanta, que já o havia sido delRey D. Affonso, delRey D. Pedro, e da Rainha da Grãa Bretanha, e logo se seguiaõ as Damas, e Senhoras de Honor da Rainha. Na Tribuna assistiraõ os Principes, a quem acompanhavaõ a Condessa de Unhaõ, Camereira mór, D. Francisca de Noronha; D. Joaõ da Sylva, II. Marquez de Gouvea, VII. Conde de Portalegre, Mordomo mór, do Conselho de Estado, e do seu Supremo Despacho; D. Joaõ Mascarenhas, II. Conde da Torre, Gentil-homem da Camera do Principe, que estava de semana, do Conselho de Guerra; Ruy de Moura Telles, Estribeiro mór da Princeza, do Conselho de Estado, e do Supremo Despacho; Manoel de Sousa da Sylva, e D. Joaõ de Sousa, Commendador da Ordem de Malta, e Governador do Priorado do Crato, ambos Veadores da Casa da Princeza. A este Real acto fez D. Antonio Alvares da Cunha, Trinchante da Casa Real, e Senhor de Taboa, hum livro, que intitulou: *Obelisco Portuguez, Chronologico, Genealogico, e Panegyrico*, que imprimio em Lisboa no anno de 1669.

Naõ contava a Infanta mais que cinco annos, quando convocando-se Cortes em Lisboa, que se cele-

celebraraõ a 27 de Janeiro de 1674, foy jurada herdeira do Reyno. A natureza a dotou de huma prodigiosa fermosura, e adiantando-se nos annos brilhava com as virtudes; porque foy de condiçaõ branda, com natural affabilidade, que sentava em bom entendimento, a que ajuntou prudencia, devoçaõ, e piedade, com taõ admiravel genio, que nunca deu motivo, a que pessoa alguma della se queixasse, antes teve particular cuidado de honrar a todos; assim era universalmente amada: a sua Real pessoa era a alegria do povo todas as vezes, que permittia deixarse ver, sahindo fóra.

Tratou ElRey seu pay (entaõ Principe Regente) o seu casamento, e entre os Principes, que entaõ a pertenderaõ, foy escolhido Victorio Amadeo, II. do nome, Duque de Saboya, em quem concorria ser seu primo com irmaõ, motivo, que inclinou tanto à Rainha, que mostrou o mayor empenho, por entender ser o esposo, que mais convinha à Infanta, e ao Reyno. Ajustado, e firmado finalmente em Lisboa a 14 de Mayo do anno de 1679 o Tratado do Casamento da Infanta com o Duque de Saboya; e porque conforme à Ley fundamental das Cortes de Lamego, que prohibe casarem as filhas herdeiras fóra do Reyno, e que casando, ficaráõ excluidos os seus descendentes da successaõ da Coroa, considerando-se naõ ser possivel naquelle tempo verificarse a condiçaõ de casar no Reyno, por naõ haver entaõ pessoa daquella

quella categoria de Vassallo, com quem os Principes costumaõ casar dentro nos seus Reynos, se convocaraõ Cortes, que se celebraraõ no referido anno de 1679, nas quaes, juntos os Tres Estados do Reyno, consistia o mesmo poder, que nos primeiros, que a haviaõ estabelecido, para interpretarem a tal Ley; e com effeito nas Cortes se declarou, e dispensou nesta parte sómente a Ley, com a condiçaõ, de que o Duque de Saboya viria a residir nestes Reynos, naturalizando-se nelles pela habitaçaõ, e animo de assistir, e permanecer, pelo que se reputava para o effeito por nacional: e que o Principe Regente interpuzesse authoridade Real, para que aquella dispensa fosse firme, e estavel, o que se satisfez com toda a legalidade, ficando a mesma Ley fundamental no seu vigor; porque a dispensa foy sómente para o mencionado casamento.

Prova num. 135.

Para ultimo complemento deste negociado mandou o Duque de Saboya a este Reyno ao Marquez de Ornano D. Carlos de Este por seu Embaixador Extraordinario com todos os poderes para se celebrarem os esponsaes, e no dia 25 de Março do anno de 1681 fez a sua entrada publica, sendo conduzido pelo Marquez de Fronteira do Conselho de Estado, e no mesmo dia se celebraraõ os esponsaes entre a Infanta, e o Duque de Saboya seu primo, como deixamos escrito no Capitulo V. deste Livro. Foraõ os Procuradores da Infanta o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, do Conselho

ſelho de Eſtado, e Mordomo môr da Rainha; e do Duque de Saboya o ſeu Embaixador. Eſtavaõ no ſeu throno o Principe D. Pedro, e a Princeza D. Maria Franciſca Iſabel de Saboya, aſſiſtidos de toda a Corte, e aſſim que o Embaixador chegou ao pé do throno, o Biſpo D. Fr. Manoel Pereira, Secretario de Eſtado, fez ſinal ao Duque de Cadaval para que deſceſſe do lugar, em que eſtava aſſiſtindo à Princeza ſua Senhora. Chegou huma cadeira raza com huma almofada o Repoſteiro môr, ſobre a qual o Sumilher de ſemana poz o Livro dos Santos Euangelhos, e o Secretario de Eſtado, depois de fazer a devida reverencia aos Principes, leo as Procurações do Embaixador, e do Duque, e pondo-ſe de joelhos o Embaixador com as mãos ſobre os Euangelhos, repetio a fórma do juramento, que leo o Secretario de Eſtado, que era o ſeguinte:

Prova num. 136.

„ D. Carlos de Eſte, Marquez de Ornano, „ Embaixador do Sereniſſimo Duque de Saboya Victorio Amadeo Segundo, meu Senhor, juro aos „ Santos Euangelhos, em que ponho minhas mãos, „ que o dito Sereniſſimo Principe Victorio Amadeo contrairá o Matrimonio, que eſtá eſtipulado „ entre Sua Alteza Real, e o muito poderoſo Principe D. Pedro, para haver de caſar com a muito „ alta Princeza D. Iſabel Luiza Joſefa, e a receberá por ſua legitima mulher na fórma da Santa „ Madre Igreja Romana. „ O meſmo juramento fez o Duque de Cadaval em nome da Infanta em virtu-

virtude da sua Procuração, na qual se intitulava Princeza, dizendo assim: *A Infanta D. Isabel Luiza Josefa por graça de Deos Princeza de Portugal.* Acabado este acto, sobio o Embaixador a cumprimentar os Principes, que se recolherão com hum pomposo acompanhamento dos Officiaes, e Criados das suas Casas, e os Grandes com luzidissimas, e custosas galas.

Prova num. 137.

Entre as condições, que se outorgarão no Tratado deste casamento, era huma, que o Principe Regente daria huma das Casas do Estado de Bragança, ou Infantado, à sua escolha ao Duque de Saboya; e porque o Principe entendeo seria preferida a de Bragança, fez Doação à Infanta sua filha da Casa, e Estado de Bragança da maneira, que a possuirão os Principes Dom Theodosio, e Dom Affonso seus irmãos, a qual então administrava o Principe Regente na fórma da Doação del Rey D. João o IV. mas com a clausula, de que tendo filho varão cessaria a dita Doação, a qual foy feita a 20 de Junho de 1682. Neste mesmo anno sahio do porto de Lisboa huma das mais luzidas, e ricas Armadas, que vio sobre si o mar Oceano, para transportar ao Duque de Saboya a este Reyno, e para o conduzir o Duque de Cadaval, Embaixador Extraordinario, que levava Procuração da Infanta feita a 29 de Mayo de 1682 para em seu nome se receber com o Duque de Saboya; embarcarão na Armada muitos Senhores, Grandes, e Fidalgos de il-

Prova num. 138.

Prova num. 139.

luſtre qualidade: e naõ tendo effeito o referido matrimonio, tornou a Armada para Portugal, como já deixamos eſcrito.

No dia da Apreſentaçaõ de Noſſa Senhora, que a Igreja celebra a 21 de Novembro, no anno de 1683, de que era cordeal devota, recebeo o Sacramento do Chriſma na Capella Real, que lhe conferio o Capellaõ môr Luiz de Souſa, Arcebiſpo de Lisboa, ſendo ſeu Padrinho o Padre Fr. Domingos da Cruz, da Ordem Serafica, Commiſſario dos Terceiros, de cuja Ordem a Infanta tambem era Terceira, Varaõ a quem a Infanta, e os Principes ſeus pays veneravaõ pela ſua exemplar vida, que acreditou até a morte, morrendo com conſtante opiniaõ de ſantidade.

Foy a Infanta D. Iſabel Duqueza de Bragança, e Senhora de todos os Eſtados, que pertencem a eſta Sereniſſima Caſa, como ſe vê da Doaçaõ referida. ElRey ſeu pay lhe fez merce da Commenda mayor da Ordem de Chriſto, com as Commendas da Ega, Caſtello-Branco, e Dornes, das quaes teve a adminiſtraçaõ, e ſe lhe paſſaraõ Cartas no anno de 1686. Aſſim teve grande Caſa ſervida com muito reſpeito, ſendo ſua Camereira môr a Marqueza de Soure D. Franciſca de Noronha, que havia ſido ſua Aya, e Damas Senhoras de igual qualidade; e Mordomo môr Nuno de Mendoça, Conde de Val de Reys, do Conſelho de Eſtado, e Preſidente do Ultramarino; Eſtribeiro môr Nuno da

Livro da Contadoria do Meſtrado da Ordem de Chriſto do anno de 1686, pag. 358. verſ.

Cunha

Cunha de Ataide, I. Conde de Pontevel, do Conselho de Guerra, e Presidente da Junta do Commercio; Veadores da sua Casa D. Diogo de Faro e Sousa, Christovaõ de Almada, e D. Lourenço de Lencastre, e outros, e a esta maneira todos os mais Officiaes, e Criados pertencentes ao serviço, e governo da Casa, na mesma fórma, que a da Rainha. Adoeceo a Infanta do terrivel mal de bexigas, que com trabalho venceo; porém como era muy delicada, e com aversaõ aos remedios, veyo a cahir em huma tisica, que aggravando-se, reconhecendo, que naõ podia durarlhe a vida, se preparou com grande devoçaõ: confessando-se, tomou o Santissimo Viatico a 9 de Outubro do anno de 1690 da maõ do Arcebispo Capellaõ mór, o qual ordenou ao Prior de S. Juliaõ trouxesse o Santissimo Sacramento da Freguesia, onde foraõ os Moços da Camera com tochas para o acompanhar. ElRey o veyo receber ao topo da escada; o Arcebispo estava na primeira antecamera com Estola, e tomando o Santissimo, o levou à Infanta, que edificou aos circunstantes com a sua piedade. Tratava a Infanta de tudo, o que podiaõ ser disposições para huma boa morte com o seu Confessor o Padre Pedro Pomeró, que já o havia sido da Rainha sua mãy, e outros Padres doutos, e de boa vida, que lhe assistiaõ. E porque pela Ley do Reyno, e Direito commum, naõ podem os filhos familias fazer Testamento, pedio licença a ElRey seu pay para fazer

Memorias do Duque de Cadaval, tom. 7. pag. 17. vers.

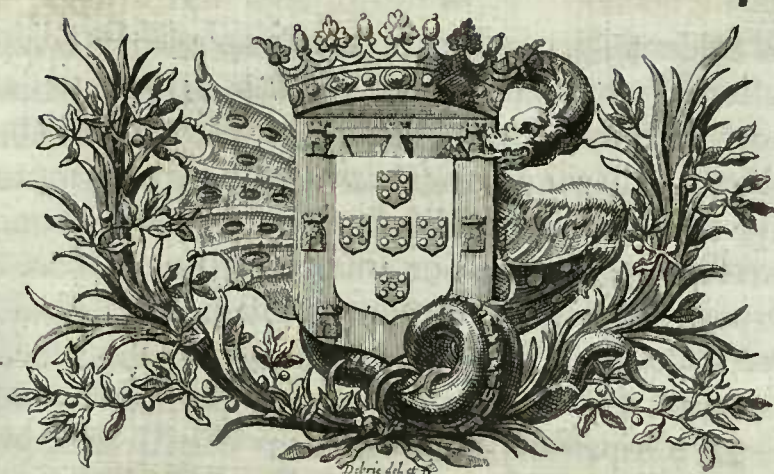
zer o ſeu Teſtamento até a quantia de cincoenta mil cruzados, o que logo por hum Alvará lhe concedeo, que foy paſſado a 11 de Outubro do referido anno. E no meſmo dia a Infanta fez o ſeu Teſtamento, o qual foy eſcrito por Luiz Teixeira de Carvalho, do Conſelho de Sua Mageſtade, e ſeu Secretario. Nomeou por Teſtamenteiro a ElRey ſeu pay, e diſpondo legados, e obras pias, mandou dizer dez mil Miſſas, e huma quotidiana no Moſteiro do Santo Crucifixo, onde ſe mandou ſepultar; e lembrando-ſe de toda a ſua familia com grande caridade, moſtrou o quanto eſtimara as peſſoas, que a ſerviaõ, recomendando-as a ElRey; à Rainha manda pelo Duque offerecer huma joya, que ella lhe tinha dado, para demonſtraçaõ, e memoria do ſeu reſpeito, porque a tivera ſempre em lugar de mãy; e em todo elle ſe naõ lê clauſula, que naõ ſeja demonſtradora da ſua piedade, e de hum animo devoto, e Chriſtaõ. Depois foy eſte Teſtamento approvado por Mendo de Foyos Pereira, do Conſelho de Sua Mageſtade, e ſeu Secretario de Eſtado, aos 13 do meſmo mez, e anno, eſtando a Infanta aſſentada em huma cadeira, lho entregou, e foraõ teſtemunhas o Conde de Val de Reys ſeu Mordomo mór, o Conde da Caſtanheira Védor da Fazenda, e da Caſa da Rainha, Chriſtovaõ de Almada, e Dom Lourenço de Lencaſtre, Veadores da Caſa da Infanta, e o Duque de Cadaval Mordomo mór da Rainha. Naõ ſe dilatou muito

Prova num. 140.

muito a vida da Infanta, porque na primavera dos seus annos, contando vinte e hum, dez mezes, e vinte dias, faleceo em hum Sabbado 21 de Outubro de 1690 às nove horas da noite, dia, em que a Igreja celebra a memoria de Santa Ursula, e das Virgens suas Companheiras, de que foy muy devota, em cujo Coro piamente se foy aggregar a Infanta na Eternidade. Jaz no Mosteiro das Capuchas do Santo Crucifixo em o Coro das Religiosas junto da Rainha sua mãy. Era a Infanta de corpo alta, alguma cousa delgada, mas muito bem feita, proporcionada, e ayrosa, muy fermosa, branca, os cabellos louros, e bellos, olhos azues, e fermosissimos, o nariz alguma cousa mayor, do que pedia a proporçaõ do rosto, mas naõ lhe servia de dezar, a boca muito bem feita com admiraveis dentes, chea de Magestade, de sorte, que no todo foy huma das mais bellas producções, que creou a natureza, a que ajuntava huma benignidade natural em coraçaõ pio, e generoso, com que se fez universalmente amada da Nobreza, e do Povo. A sua morte foy sentida pelas Musas Portuguezas em diversas Obras, que entaõ se imprimiraõ. O Padre D. Rafael Bluteau com a sua admiravel erudiçaõ, e eloquencia dedicou à sua Real memoria o seguinte Cenotafio, que anda no seu Museo Blutaviano, que se conserva manuscrito:

Sta

Sta Viator
Ubi latent lumina,
Tacent oracula,
Jacent diademata.
Sereniſſima Princeps
Eliſabetha Ludovica Maria
Feſto Epiphaniorum die,
Magorum Stella lucido,
Lætitiæ facibus clariſſimo,
In lucem edita,
Mundum virtutibus illuſtratura,
Hic jacet.
Infans Luſitaniæ
Haud tamen Infans,
Cujus ore Charites loquebantur,
Cujus oculis ſidera,
Cujus genis Roſæ, & Lilia
Mutuis ſe provocabant fulgoribus.
Cujus florentem maieſtatem
Præludentibus certatim Hymeneis
Optavit Sabaudia,
Expetivit Thuſcia,
Poſtulavit Germania,
Avida ſpe Gallia expectabat.
Cujus denique pulchritudinis fama perſonabat Orbem,
Hic latet.
Petri Secundi, & Eliſabethæ Mariæ
Portugalliæ Regum, filia,
Alto ingenio, pietate excelſa, ſublimi pectore
Omnem

Omnem meditata altitudinem fortunæ, & gloriæ,
Ab honorum fastigio
Et virtutum culmine
Sævâ Libitinæ impatientiâ
Præceps ruens
Tristibus circumclusa tenebris
Hic latet.
Abi viator,
Cum Elisabetha abierunt omnia.

CAPITU-

CAPITULO XIII.

Do Sereniſſimo Senhor Infante Dom Franciſco, Duque de Béja, Graõ Prior da Ordem de Malta em Portugal.

NAſceo o Senhor Infante Dom Franciſco em Lisboa em huma ſeſta feira 25 de Mayo do anno de 1691 às quatro horas da manhãa com feliz ſucceſſo, debaixo do auſpicio de S. Franciſco Xavier, a quem a Rainha ſe havia encommendado com viva fé ; porque eſtando pejada de quatro mezes ao tempo, que recebeo a noticia da morte do Sereniſſimo Eleitor ſeu pay, ſe preoccupou tanto da mágoa, que eſteve

em evidente perigo de abortar; porém ſuſpendidos todos os ſymptomas, que haviaõ poſto em conſternaçaõ, aos que lhe aſſiſtiaõ, continuou felizmente até que deu à luz ao Senhor Infante com prompto, e bom ſucceſſo, e brevidade.

Aſſim que o Senhor Infante naſceo, concorreo logo ao Paço a Corte com a noticia, que lhe haviaõ dado os repiques dos ſinos, e os Miniſtros Eſtrangeiros fizeraõ o meſmo, a quem ElRey deu audiencia; e paſſando depois para a Capella, lhe beijaraõ a maõ os Grandes, Prelados, e Fidalgos, que o eſperavaõ: cantou-ſe o *Te Deum* com grande ſolemnidade, e ſe praticaraõ todas as demonſtrações de alegria coſtumadas em ſemelhantes occaſioens. Foy bautizado em huma ſegunda feira 18 de Junho de 1691 na Capella Real pelo Arcebiſpo Capellaõ môr Luiz de Souſa com os nomes de FRANCISCO XAVIER JOSEPH ANTONIO BENTO URBANO, ſendo ſeu Padrinho o Eleitor Palatino Joaõ Vilhelmo, irmaõ da Rainha, ſeu tio, em cujo nome tocou o Cardeal de Lencaſtre, aſſiſtio o Biſpo da Guarda D. Fr. Luiz da Sylva, eleito Arcebiſpo de Evora, que purificou os Oleos, e o Biſpo de Lamego D. Joſeph de Menezes, eleito Arcebiſpo Primaz. O Duque de Cadaval, Mordomo môr da Rainha, levou o Infante debaixo do Paleo, do qual pegaraõ nas varas o Marquez de Fronteira Dom Fernando Maſcarenhas, o Conde da Ericeira D. Fernando de Menezes, o Conde de Sarzedas D. Luiz da Sylveira,

ra, o Conde de Atalaya D. Luiz Manoel de Tavora, o Conde de Pontevel Nuno da Cunha de Ataide, e o Conde de Alvor Francisco de Tavora, e as insignias, o Duque de Cadaval D. Luiz Ambrosio de Mello o Saleiro, o Marquez de Arronches Henrique de Sousa a Véla, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Sousa o Maçapaõ, o Marquez de Fontes D. Rodrigo Annes de Sá a Toalha, e o Marquez de Alegrete outra Toalha, a Marqueza Aya D. Maria de Lencastre acompanhava ao Infante.

ElRey seu pay amou tanto ao Infante Dom Francisco, que desde o berço lhe começou a fazer merces, porque por hum Alvará de 2 de Março do anno de 1693 lhe deu as Commendas seguintes: a Commenda mayor da Ega, a de Dornes, e Castello-Branco, que se achavaõ vagas na Ordem da Cavallaria de Christo. No anno seguinte lhe deu de tença trinta mil cruzados, vinte na Alfandega de Lisboa, e dez na do Porto, de que se lhe passou Carta a 20 de Agosto de 1695. E pouco depois, quando naõ contava mais que cinco annos, em virtude da faculdade, que tinha, lhe conferio a Dignidade de Graõ Prior do Crato da Religiaõ de Malta, nomeandolhe por Tenente a Duarte de Almeida, Balio de Acre, para administraçaõ do Priorado, e presidir na Assemblea, cujo Tribunal hoje consulta tudo, o que pertence ao governo, e superioridade, que o Infante tem como Graõ Prior nes-

Prova num. 141.

Prova num. 142.

te Reyno, no que toca à Religiaõ de Malta. No anno ſeguinte, quando ElRey ſeu pay armou Cavalleiro na Capella Real com grande pompa ao Principe em 7 de Abril, neſta meſma occaſiaõ armou Cavalleiro ao Infante ſeu irmaõ, e lhe calçaraõ as eſporas, a primeira o Marquez de Tavora Antonio Luiz de Tavora, e a ſegunda o Marquez de Niza D. Franciſco Balthaſar da Gama: o de Tavora teve o prato, em que eſtavaõ as armas, e as eſporas, e em quanto a calçou ao Infante nomeou para lhe ter maõ no prato por inſinuaçaõ, que teve, a ſeu filho o Conde de S. Joaõ. Depois profeſſou em Salvaterra a 3 de Mayo de 1710 com o Padre Prior Geral da Ordem D. Fr. Angelo de Brito.

Celebraraõ-ſe Cortes no primeiro de Dezembro do anno de 1697, em que o Principe foy jurado herdeiro do Reyno, nellas aſſiſtio o Infante, fazendo o officio de Condeſtavel, ſendo de taõ pouca idade, e lhe aſſiſtio o Conde de Oriola, Baraõ de Alvito D. Vaſco Lobo, Veador da Caſa da Rainha, e lhe teve o chapeo, porque naquelle acto ſe naõ cobre peſſoa alguma; nelle foy o Infante o primeiro, que jurou: a ſingular viveza, e deſembaraço, com que cumprio as obrigações da Dignidade de Condeſtavel, foraõ applaudidas na Corte com grande ſatisfaçaõ delRey, porque o eſtimava muito, como ſe verifica das repetidas merces, com que lhe formou hum Eſtado, para o que agora lhe fez Doaçaõ das Villas de Vimioſo, e Aguiar da Beira,

Prova num. 143.

Beira, da Casa de Bobadella, dos bens, que foraõ da Casa de Linhares, com as suas Villas, rendas, jurisdicções, Alcaidarias môres, Padroados, datas de officios, na mesma fórma, que as possuiraõ os Donatarios, por quem vagaraõ, como tambem dos Reguengos de Villa-Nova de Portimaõ, Rendide, e o de Toyosa com as Lezirias, chamadas Torraõ do Diabo, terras do Esteiro Grande, e dos fóros do Reguengo de Terrugem, e Casal de Almeirim, e seus fóros, tudo de juro, e herdade para sempre, com a mesma natureza, condições, e prerogativas, com que ElRey Dom Joaõ lhe fizera Doaçaõ da Casa do Infantado. Foy feita em Lisboa a 21 de Abril de 1698. No de 1703 a 31 de Outubro recebeo o Sacramento do Crisma juntamente com o Principe, e seus irmãos, como dissemos. Crescia o Infante D. Francisco brilhando na natural viveza singulares partes, sendo a sua inclinaçaõ a caça, o manejo dos cavallos, e outros divertimentos dignos da sua Real pessoa, com que crescia no gosto, e estimaçaõ delRey seu pay; assim contando já mais de treze annos, no de 1704 o poz em hum grande cuidado, e a toda a Corte, sendo o Infante acometido do terrivel mal de bexigas com symptomas malignos, que temerosos os Medicos do successo, foraõ de parecer recebesse o Santissimo Sacramento por Viatico, porque depois algum incidente tal vez o poderia embaraçar, privando ao Infante daquelle incomparavel Bem, no qual en-

controu

controu melhor, e mais efficaz remedio, que na Medicina. Aſſim a 7 de Dezembro do referido anno tomou o Santiſſimo Viatico da maõ do Biſpo Capellaõ môr D. Fr. Joſeph de Lencaſtre, e lhe deu o Lavatorio o Biſpo do Algarve D. Antonio Pereira da Sylva. Achava-ſe ElRey neſte meſmo tempo doente da grande queixa, que padeceo, como temos referido: mas com a melhora do Infante ficou ElRey aliviado, e ceſſou o cuidado, que todos tinhaõ, juſtamente devido a hum achaque maligno.

Neſte meſmo anno de 1704, em que ElRey D. Pedro havia feito o ſeu Teſtamento na Cidade da Guarda a 19 de Setembro, nelle meſmo fez Doaçaõ ao Senhor Infante D. Franciſco da Caſa do Infantado, que ElRey poſſuîa, como deixamos eſcrito no Capitulo V. deſte Livro, a qual já ElRey havia accreſcentado com outras muitas terras, e rendas, para ſe unirem ao Eſtado da Caſa do Infantado, das quaes já poſſuîa o Senhor Infante algumas, e outras, de que depois lhe fez merce, dandolhe tudo de juro, e herdade para ſempre, fóra da Ley Mental, para elle, e ſeus deſcendentes legitimos, ordenando, que nunca eſta Caſa ſe pudeſſe unir à Coroa por nenhum acontecimento; e aſſim foſſe ſempre della ſeparada, como era a Caſa de Bragança, para o que faz diverſas vocações, e ſubſtituições para o tempo futuro. Depois no anno de 1705 por huma Doaçaõ paſſada em huma

Prova num 144.

Carta

Carta feita a 28 de Julho, lhe deu mais as Lezirias de Montalvaõ, Morraceira, e dos quintos das Villas de Póvos, e Castanheira, com o Senhorio das ditas Villas, e da de Chelleiros com todos os seus Padroados, jurisdicções, e prerogativas, com que as lograraõ os seus ultimos Donatarios.

Pela morte delRey D. Pedro sobio ao Throno ElRey D. Joaõ o V. e no Auto do levantamento, e juramento, que entaõ se celebrou com magestosa pompa na tarde do primeiro de Janeiro de 1707, fez o Infante o officio de Condestavel: nelle foy o primeiro, que jurou como Infante, porque sendo como Condestavel, devia ser no ultimo lugar, como se vê no Auto, que se imprimio no mesmo anno. E neste mesmo anno lhe fez ElRey seu irmaõ entre outras merces a do Palacio da Bemposta na Cidade de Lisboa com a sua grande Quinta, e tudo o que pertencia ao mesmo Palacio com a sua Capella, que ElRey seu pay havia dotado de rendas para manter os Capellaens della, e das casas, que haviaõ sido do Monteiro môr junto ao Paço da Corte-Real, dizendo nesta Doaçaõ as palavras seguintes: *Com as mesmas clausulas, e condições, com que ElRey, meu Senhor, e Pay instituìo a Casa do Infantado na pessoa do dito Infante, e seus descendentes, &c.* foy feita a 14 de Julho de 1707. E no mesmo anno por outra Doaçaõ feita no primeiro de Agosto, lhe fez merce das Quintas da Morteira, e do Alfeite, terra das Marnotas, e outras. Depois lhe

Prova num. 145.

Prova num. 146.

Prova num. 147. lhe fez ElRey tambem merce da Casa da Feira, com as mesmas clausulas, e condições da instituiçaõ da Casa do Infantado. Foy feita esta Doaçaõ a 18 de Fevereiro de 1708, assim lhe fez outras merces. Desta sorte goza o Senhor Infante D. Francisco hum opulento Estado em jurisdicções, rendas, e prerogativas; porque

O Senhor Infante D. Francisco he Duque de Béja, Senhor desta Cidade, das Villas de Serpa, Moura, Alcoutim, de Villa-Real, Almeida, Ranhados, Canellas, Abreiro, Freixel, Lamas de Orelhaõ, Vimioso, Honra de Sabrosa, de Valença do Minho, Caminha, Valladares, de Linhares, Bobadella da Beira, Lagos da Beira, Aguiar da Beira, Villa de Fornos, Algodres, Pena Verde, da Feira, Pereira, Juzaõ, Cambra, Ovar, Castanheira, Corte da Cortegassa, de Chaõ de Couce, Avellar, Maçãas de D. Maria, Pouza Flores, Aguda, Póvos, Chelleiros, de Dornes, e Ega, Graõ Prior da Ordem de S. Joaõ em Portugal, e Commendador da Commenda mayor da Ega, da de Dornes, e Castello-Branco da insigne Ordem Militar de Christo. De todas estas Cidades, e Villas tem o Padroado das Igrejas, e de outras muitas; apresenta os officios de Justiça, e Fazenda, e poem os Vereadores com a nomeaçaõ dos Ministros de letras; porque estas terras se dividem em sete Comarcas, a saber: de Béja, com Ouvidor, que corresponde a Corregedor, Juiz de Fóra da mesma Cidade, Juiz dos Orfãos,

Orfãos, Juiz de Fóra de Moura, e Juiz de Fóra de Serpa, de Villa-Real com Ouvidor, e Juiz de Fóra, de Valença com Ouvidor, e Juiz de Fóra, de Caminha com Juiz de Fóra, da Feira com Ouvidor, e Juiz de Fóra, de Linhares com Ouvidor, da Castanheira com Ouvidor, e Juiz de Fóra, de Chaõ de Couce com Ouvidor, e Juiz de Fóra da Ega. Todos estes lugares se consultaõ por hum Tribunal, que tem, e se chama *Junta da Casa, e Estado do Infantado*, em que se trata tudo, o que pertence à administraçaõ da sua fazenda, por onde se passaõ as ordens, o qual occupaõ Ministros de grande supposiçaõ, e letras. Saõ data sua tambem onze Alcaidarias mòres, a saber: as das Cidades de Béja, e Leiria, as das Villas de Almeida, Serpa, Moura, Alcoutim, Villa-Real, Caminha, Valladares, Valença do Minho, e Amieira; e tambem saõ data sua os Prestimonios, que foraõ concedidos à Casa de Villa-Real por huma Bulla de S. Pio V. o qual erigio os Prestimonios de bens Ecclesiasticos de certas Igrejas do Padroado de D. Pedro de Menezes, IV. Marquez de Villa-Real, Capitaõ General hereditario da Cidade de Ceuta, os quaes Prestimonios concedeo à sua instancia o Papa em attençaõ dos muitos serviços, que elle, e os seus Mayores haviaõ feito em Africa contra os inimigos do nome de Jesu Christo, e foy passada a Bulla em Roma no primeiro de Julho de 1566, e o primeiro anno do seu Pontificado. Esta Casa foy unida à do Infan-

tado por ElRey D. Joaõ IV. que concedeo como Governador, e perpetuo Administrador do Mestrado da insigne Ordem de Christo, por hum Alvará passado a 22 de Dezembro de 1654 ao Infante D. Pedro seu filho, e a todos os mais possuidores desta Casa, a faculdade de prover os ditos Prestimonios com a Ordem de Christo, para deste modo terem natureza de Commendas, como saõ as da Casa de Bragança; e juntamente, que o filho primogenito, e successor da Casa do Infantado, tanto, que nascesse, fosse chamado Duque de Villa-Real, sem que houvesse de mister Carta, ou outra declaraçaõ, como já deixamos dito no Capitulo V. deste Livro, e nas Provas naquelle lugar, que ficaõ apontadas, pertencentes à Casa do Infantado no tempo, em que a erigio ElRey D. Joaõ IV. para seu filho o Infante Dom Pedro, o qual depois sendo Rey fez della Doaçaõ ao Senhor Infante D. Francisco na fórma, que temos referido. Saõ estes Prestimonios trinta e tres, a saber: em Nossa Senhora da Assumpçaõ da Villa de Caminha, Arcebispado de Braga, quatro; em S. Salvador de Mouros no dito Arcebispado quatro, em S. Joaõ de Covas dous, em S. Joaõ de Argaha dous, em S. Pedro de Moledo dous, o de Santa Maria de Aguda, Bispado de Coimbra, em S. Pedro de Seixas dous, em S. Pedro de Riba de Mouro, Arcebispado de Braga, tres; S. Pedro de Covas, ou Ganhasem tres; em Santa Maria da Ermida, e Baltar, tres; o de Santa

Maria

Maria de Ancora, o de Nossa Senhora de Pouza Flores, Bispado de Coimbra, o de S. Miguel de Mecisaes, o de S. Christovaõ de Cunhos no Arcebispado de Braga, o de S. Salvador de Friamundi no Bispado do Porto, o de S. Salvador de Tangil, e o de S. Salvador de Mouro de Junçaõ. Estas Commendas, a que chamaõ Prestimonios, saõ rendosas, e algumas de seiscentos, e setecentos mil reis, e tambem alguma passa de quatro mil cruzados.

Entrou o Senhor Infante D. Francisco de posse deste grande Estado, quando ElRey seu irmaõ lhe deu Casa no Paço no quarto da Campainha; e porque o Infante naõ tinha idade para administrar, e governar os seus bens, conforme ordenaõ as Leys do Reyno, ElRey lha supprio, revogando inteiramente a este fim as referidas Leys, por hum Alvará passado a 12 de Janeiro do anno de 1707. Nomeoulhe juntamente para o servirem de Gentis-homens da Camera aos Condes de Arcos D. Marcos de Noronha, o da Ribeira Grande D. Joseph Rodrigo da Camera, o de Avintes D. Luiz de Almeida, que tambem foy seu Estribeiro môr, e a Dom Rodrigo de Lencastre, Commendador de Coruche, Sumilher da Cortina Christovaõ de Mello, e para Secretario a Antonio Vaz de Castellobranco, e os mais Criados de foro nobre, e outros de inferior foro, para o serviço, e decencia da Casa, conforme o estylo, e uso da Real. Depois foraõ Gentis-homens da sua Camera o Conde de Aveiras Luiz

Prova num. 148.

da Sylva Tello, Meſtre de Campo General, e Governador das Armas do Minho, o Conde de Aveiras D. Duarte Antonio da Camera, e D. Vaſco da Camera.

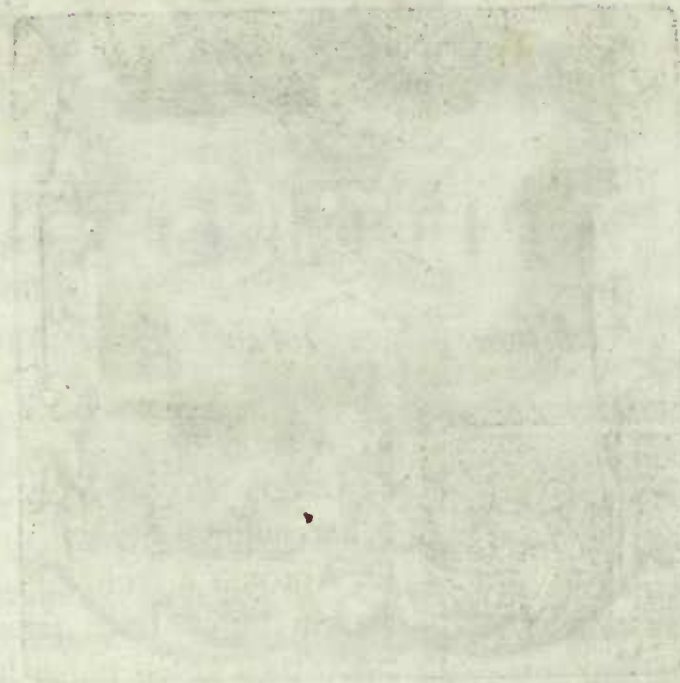
He o Sereniſſimo Infante D. Franciſco ornado de excellentes partes, dignas do ſeu Real naſcimento, porque nelle ſe vê a piedade, e Religiaõ, da qual ſeraõ eternos padroens a ſua Capella do Palacio da Bemposta; porque às rendas, com que fora dotada pela Rainha da Grãa Bretanha ſua tia, unio com faculdade da Santa Sé Apoſtolica huma rendoſa Igreja do ſeu Padroado para mayor augmento do culto Divino; e o Hoſpicio, que deu, e fez edificar muy polidamente junto ao meſmo Palacio, para os Religioſos Capuchos da Provincia da Conceiçaõ; na meſma fórma brilha nelle a generoſidade, como ſe vio em diverſas occaſioens nos ſoccorros de dinheiro, com que ſervio para a guerra à inſigne Religiaõ de Malta, e quando no anno de 1728 mandou o Graõ Meſtre Dom Antonio Manoel a eſte Reyno por ſeu Embaixador a ElRey ſeu irmaõ, o Conde de Harrac, que veyo em huma Eſquadra da Religiaõ, que ſe compunha de quatro grandes naos de guerra, à qual mandou o Infante hum magnifico refreſco em trinta e dous barcos, que ſerviſſe a toda a Eſquadra, ordenando, que na praya da Corte-Real eſtiveſſem promptos coches para os Cavalleiros, que vieſſem à terra, o que ſe executou todo o tempo, que

a Ar-

a Armada esteve no porto de Lisboa. Deu audiencia depois ao Embaixador, ao General, e todos os Cabos, e Cavalleiros, a quem o Infante tratou com taõ benigno acolhimento, que a todos deixou obrigados dentro nos póstos, que occupavaõ; e já havia com a mesma grandeza tratado a Esquadra, que no anno de 1724 esteve no porto de Lisboa. A arte da Navegaçaõ lhe deveo hum singular genio, applicando-se com taõ particular gosto, que naõ se satisfez com a saber scientificamente, mas tambem praticamente nas manobras, que com admiraçaõ faz executar, do que tem dado singulares provas, entre ellas referirey, o que na occasiaõ da mesma Armada de Malta succedeo. Foy o Senhor Infante ver todos os navios da Armada, e depois quando ella havia de partir do porto de Lisboa, querendo honrar a Religiaõ, na qual elle tambem he alistado, o General da Armada em obsequio da pessoa do Senhor Infante, cedeo do governo para que Sua Alteza mandasse; e havendo de levar ferro a Capitania, começou o Senhor Infante a mandar com tal bizarria, que fez executar huma manobra com tal arte, e presteza, que o General se admirou, confessando synceramente, que em taõ largo exercicio, que tinha do mar, andando embarcado havia trinta annos, já mais a vira semelhante, e foy applaudida geralmente dos Cavalleiros, Officiaes, e toda a marinhagem da nao com acclamações, e vivas. Naõ he menor a sua pro-

pensaõ

pensaõ ao laborioso exercicio da caça, em que he incançavel no monte, porque em toda a estaçaõ a segue, ou seja a grossa dos veados, e porcos montezes, em que com bizarria, e grande desembaraço executa primorosos tiros, e da mesma sorte com a do ar, sendo este o seu mais commum divertimento. Naõ lhe deveo menos inclinaçaõ o manejo dos cavallos, em que he destrissimo, forte, e bizarro, e na mesma fórma pratíca a arriscada arte de Tourear, o que faz com tanto socego, e destreza, que parece ter dominio na fereza dos brutos; porque o magisterio tem taõ medidos os tempos, que nelles executa singulares primores da arte, mais para admiraçaõ, do que para o imitar. O jogo das armas, e outros exercicios robustos, em que obra o valor, e a sciencia da arte Militar, saõ tambem communs à sua inclinaçaõ, distinguindo-se na Fortificaçaõ, a que se applicou com felicidade, e na mesma fórma a Artilharia, pratica, e especulativa: assim a sua curiosidade o levou a correr as Praças da Provincia de Alentejo, e outras da Beira, que scientificamente observou, o que por muitas vezes tem feito a diversas machinas, e inventos militares, em que deu a conhecer quam admiravel era o seu talento, e curiosidade. Finalmente elle se adorna de excellentes virtudes, brilhando o agudo do seu profundo discurso, que naõ tendo seguido as sciencias, discorre com tal acerto, que alguns Ministros Estrangeiros, de grande reputaçaõ, que tiveraõ a honra

honra de lhe fallar com mais familiaridade, se admiraraõ da delicadeza, com que discorria nos negocios de mayor importancia da Europa; porém a sua comprehensaõ he taõ sublime, que com facilidade comprehende, ouvindo aos homens doutos, que elle sabe estimar.

CAPI-

CAPITULO XIV.

Do Sereniſſimo Senhor Infante Dom Antonio.

EM o anno de 1695 na Corte de Lisboa a 15 de Março, vio o Sereniſſimo Senhor Infante D. Antonio a primeira luz do dia em huma terça feira das cinco para as ſeis horas da manhãa. Foy o ſeu naſcimento applaudido com grandes demonſtrações de alegria, expreſſadas já nos Reaes naſcimentos de ſeus irmãos, fazendo-ſe o ſeu ainda mais eſtimavel pela circunſtancia; por ſer depois, que a Rainha ſua mãy padeceo huma larga, e perigoſa doença, da qual os Medicos naõ ſó prognoſticaraõ a total ruina

da ſaude, mas tambem huma infecundidade; porém a Divina Providencia, que he ſobre os diſcurſos, e ſciencia humana, permittio, que implorado Deos pela intercessaõ de S. Franciſco Xavier, livraſſe a Rainha do perigo, e naõ ſó ſe reſtituiſſe à ſaude, mas ſe multiplicaſſe a Real ſucceſſaõ com o naſcimento do Senhor Infante D. Antonio com geral alegria dos Vaſſallos Portuguezes, que tanto ſe intereſſaõ no bom ſucceſſo dos ſeus Principes.

Determinou-ſe o bautizado com Real magnificencia em hum Sabbado, que ſe contavaõ 16 de Abril do referido anno na Capella Real com as coſtumadas ceremonias, e conferiolhe o Bautiſmo o Arcebiſpo Capellaõ môr Luiz de Souſa com o nome de ANTONIO FRANCISCO XAVIER JOSEPH BENTO THEODOSIO LEOPOLDO HENRIQUE, e foy ſeu Padrinho o Emperador Leopoldo, por quem tocou o Duque de Cadaval D. Luiz, genro delRey, e Madrinha a Rainha da Grãa Bretanha, por quem aſſiſtio o Biſpo Inquiſidor Geral D. Fr. Joſeph de Lencaſtre. Levou ao Infante o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello debaixo do Paleo com opa rica, aſſiſtido de dous Moços Fidalgos, como he coſtume: levaraõ as varas do Paleo os Condes de Sarzedas, Atalaya, e Avintes da parte direita, e da outra os Condes da Ilha, dos Arcos, e Garcia de Mello, Monteiro môr, e Preſidente do Paço; detraz do Paleo hia no lugar, que lhe tocava como Aya, a Marqueza de Unhaõ, encoſtada

costada em seu filho o Conde de Unhaõ, levando-lhe a cauda Luiz da Sylva Tello, primogenito do Conde de Aveiras Joaõ da Sylva Tello; as insignias os Marquezes das Minas, Niza, Fronteira, Fontes, e o Conde de Alvor do Conselho de Estado. O Conde de Sarzedas, que era mais antigo na Grandeza, do que o de Alvor, duvidou, que este lhe precedesse, o que elle intentou defender pela prerogativa do lugar do Conselho de Estado: o de Sarzedas com o Secretario de Estado fez hum protesto de lhe naõ prejudicar aquelle acto, o qual o Secretario aceitou. Depois em outros actos se resolveo, precederem os Grandes pela antiguidade da sua Carta, e naõ por empregos; precedendo aos Conselheiros de Estado quando saõ mais antigos. Os Bispos assistentes foraõ o do Porto D. Joaõ de Sousa, o da Guarda Ruy de Moura Telles, o de Pernambuco D. Fr. Francisco de Lima, e o de Leiria Dom Alvaro de Abranches. Contava oito annos quando no dia 31 de Outubro de 1703 recebeo o Sacramento da Confirmaçaõ juntamente com o Principe, e Infantes seus irmãos, e no mesmo dia no Oratorio do Paço lhe deu o Bispo Inquisidor Geral Capellaõ mór a primeira Tonsura, sendo elle o mesmo, que lhe administrou o Crisma.

ElRey D. Pedro, que como verdadeiro pay de familias amava a seus filhos, lhe fez merce de trinta mil cruzados de tença nas Alfandegas de Lisboa, e Porto, e da Commenda de Santa Maria de

Almada, e de varias pensoens grossas em diversos Bispados do Reyno, e seriaõ mayores as merces, se lhe naõ faltara taõ cedo a vida. Contava o Infante pouco mais de onze annos, quando sentio este terrivel golpe. ElRey seu irmaõ lhe deu no anno de 1707 por Ayo a Dom Fernaõ Martins Mascarenhas, II. Conde de Obidos, Meirinho mór do Reyno, e do seu Conselho de Estado, Varaõ em quem concorriaõ virtudes para este emprego pela authoridade dos seus annos, ornados de erudiçaõ; e foy elle hum dos Senhores de mayor respeito do seu tempo. Com a assistencia do Ayo começaraõ a luzir as virtudes, porque no Infante reconheceo hum taõ sublime talento, que naõ havia mister mais, que encaminhado; porque a natureza o havia dotado de huma taõ singular viveza, e comprehensaõ, que naõ dava trabalho aos Mestres.

Achava-se ElRey seu irmaõ no sitio de Pedrouços no anno de 1717 na Quinta do Duque de Cadaval, onde assistio algum tempo, quando a 25 de Mayo armou Cavalleiro ao Infante na Ermida da mesma Quinta, dedicada ao soberano Mysterio da Purissima Conceiçaõ da Senhora, com todas aquellas ceremonias devidas àquelle acto; calçoulhe as esporas o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, e o Marquez das Minas D. Joaõ de Sousa, Gentil-homem da Camera delRey: ordenou ElRey depois ao Padre Fr. Fernando de Moraes, Dom Prior Geral da insigne Ordem Militar

litar de Christo, que lhe lançasse o habito da mesma Cavallaria na fórma, que ordenaõ os Definitorios, o que logo se executou.

ElRey seu irmaõ lhe deu Casa a 21 de Dezembro do anno de 1726, nomeandolhe por Gentis-homens da Camera ao Conde de S. Miguel Thomás Botelho de Tavora, Joaõ de Saldanha da Gama, Senhor de Asequis, Ayres de Saldanha de Albuquerque; depois o foraõ Rodrigo de Mello, Conde de S. Lourenço, Dom Francisco Mascarenhas, Conde de Coculim, e Luiz Vasques da Cunha, Conde de Povolide, e para Secretario ao Desembargador Francisco Nunes Cardeal; e conforme o uso da Casa Real Portugueza, da sua familia tirou alguns Criados de foro nobre para com os mais novos o servirem, como já havia feito com o Infante D. Francisco; assim tem huma grande Casa, com todos os officios, e fóros, que se observaõ na Real, e para administraçaõ della hum Tribunal, de que saõ os Ministros de grande graduaçaõ, e letras, com Secretario, e mais Officiaes pertencentes à Fazenda. Ao mesmo tempo em demonstraçaõ da grande amisade, e natural propensaõ, com que ElRey estima ao Infante seu irmaõ, lhe fez huma generosa merce para manter a sua Casa com grandeza igual ao genio do Infante, verdadeiramente acredor da Real attençaõ; porque he o Serenissimo Infante D. Antonio ornado de excelsas virtudes, benigno, agradavel, generoso, magnifico, estimador

das

das gentes, e favorecedor de toda a pessoa benemerita, ou seja Civil, ou Militar, que elle soccorre generosamente com a sua protecçaõ, e com a sua liberalidade, de sorte, que elle he amado naõ só dos que tem a honra de o tratar, mas universalmente dos Portuguezes, e dos Estrangeiros; porque nelle se vê hum Principe de gentil presença, vivo, bizarro, robusto, e desembaraçado, com sublime entendimento, curioso, e sciente, dado às Mathematicas, e Filosofias modernas, em que teve por Mestre a Manoel de Azevedo Fortes, General de Batalha, e Engenheiro môr, insigne professor da architectura Militar, sciente na Filosofia moderna, e na Mathematica, e ornado de erudiçaõ, e virtudes, que o fizeraõ merecedor desta honra, e de huma universal estimaçaõ: da sua assistencia tirou o Infante hum singular aproveitamento instruindo-se scientificamente. De sorte, que o seu mayor gosto saõ as disputas com o Mestre, e ouvir os professores, com quem discorre, e assim estima os erudítos, que trata com suave acolhimento.

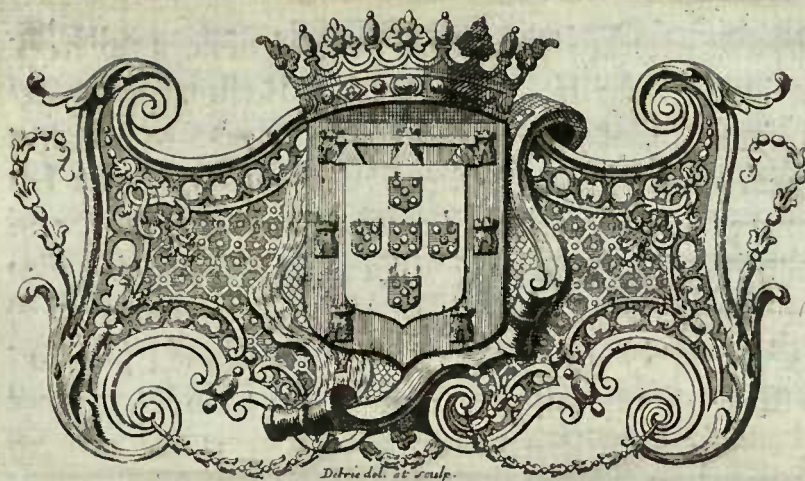
Naõ só as sciencias saõ o objecto, em que exercita o seu admiravel talento, mas as bellas letras, e a liçaõ da Historia, que lê na lingua propria, Latina, Franceza, Italiana, e Castelhana, gostando tanto da liçaõ, que tem huma grande Livraria escolhida com excellente eleiçaõ, em que se vem alguns manuscritos, e impressos raros, e de muita estimaçaõ: a admiravel benignidade deste Principe nos

nos permittio, que se nos franqueasse este thesouro, donde extrahimos dos manuscritos, com que enriquecemos pela sua generosidade o nosso trabalho, como se verá no Livro VI. das Provas, que he Tomo III. Nas artes liberaes se distinguio tambem com excesso: na Musica com natural propensaõ, principalmente aos instrumentos, em que nas horas de descanço se diverte, com tanta destreza, e conforme as regras mais polidas da arte da Musica, que admirou a celebres professores. Na bella e vistosissima arte de andar a Cavallo he destro, forte, airoso, desembaraçado, e sciente, e com igual destreza se ha na arte de Tourear, de que tem dado singulares provas. No exercicio da caça ninguem o excede, porque com natural propensaõ a segue sendo incansavel, manejando as armas, ou seja na montaria com a lança, ou no campo com a espinguarda, em huma, e outra parte a fortuna, e a sciencia militaõ igualmente obedientes ao seu braço, o que tambem se vê quando se exercita no jogo das armas, em que o forte, e o primoroso compete com a destreza. Finalmente nelle se vê a devoçaõ, e piedade unidas com as virtudes moraes brilhantes, a caridade em largas esmolas aos seus, e Estrangeiros, a universal estimaçaõ ao estado Religioso, distinguindo os doutos, e de santa vida com especial attençaõ, e favorecendo a todos com benigna, e agradavel vontade, de que sempre manaõ torrentes da sua generosidade para o culto Divino,

e ou-

e outras muitas obras pias; porque nelle a reverencia ao Sagrado he o brilhante da Religiaõ, de forte, que todas as virtudes, que se podem admirar separadas em hum Principe, unio o Serenissimo Infante D. Antonio à sua pessoa com tal arte, que todas lhe saõ naturaes. Na larga, e perigosa doença, que teve no mez de Abril do anno de 1739, mostrou a sua constancia, e Christandade, pedindo os Sacramentos tanto a tempo, que edificou a Corte. Nesta occasiaõ mostrou ElRey o seu carinho com as mais finas demonstrações, o mesmo fez toda a familia Real, a Corte, e Reyno, que celebrou a sua saude com todo affecto devido a taõ excellente Principe. na terça feira 18 de Outubro de 1757 foi acometido do terrivel mal de apoplexia que naó lhe [illegible] ma- quere piedo caó q lhe to- la ede- sentido acabou Vida na

dando lugar ceber to- za de so- Sacram. lhe aja- [illegible] até que sua real quinta

feira seguinte na idade de 62 an. 8. mezes e 9. dias pelas Sinco horas da manhem. em q' se contavaó 20 do mesmo mez foi a sepultar no dia 21 a S. Vicente de Fora Com pompa e magnificencia real observada nos funeraes enterro. Segurase ser o pr.º Inf.e de Portugal q' faleceu Reynando seu Sobr.º hà mais de duzentos an. S. Mag.e e os Serenissimos Inf.es lhe foraó deitar agoa benta como he costume e o acompanharaó até se meter no coxe foi nomeado p.ª o auto da entrega com o caracter da secret.ª o Dez.or Ant.º Jozé da Fonceca Lemos do Cons.º del Rey.

CAPI-

CAPITULO XV.

Do Sereniſſimo Senhor Infante D. Manoel.

Aſceo o Senhor Infante Dom Manoel em Lisboa a tres de Agoſto do anno de 1697 às oito horas da manhãa, ſendo feſtejado o ſeu naſcimento com igual applauſo ao dos Infantes ſeus irmãos, que lhe preferiraõ no tempo, ſem outra alguma differença, porque em todos ſe obſervaraõ iguaes demonſtrações de contentamento, e goſto. Na tarde de 24 do referido mez foy bautizado na Capella Real com mageſtoſa pompa, obſervando-ſe o Ceremonial coſtumado; conferiolhe o Sagrado Bautiſmo o Cardeal

Arcebiſpo Capellaõ môr Luiz de Souſa, que havia pouco tinha recebido de Roma a noticia da ſua promoçaõ ao Capello, e ſuppoſto naõ ter ainda tomado o Barrete, por naõ haver chegado; como era grande ſervidor delRey, naõ quiz deixar de fazer eſta funçaõ, ſem embargo do Ceremonial, que coſtumaõ praticar os Cardeaes de naõ ſahirem a publico em quanto naõ recebem o Barrete; porém o Cardeal, que era bem viſto nas politicas do Mundo, entendeo ſe naõ devia privar da honra de bautizar ao Senhor Infante, a quem a devoçaõ da Rainha deu o nome de D. MANOEL JOSEPH IGNACIO FRANCISCO ANTONIO DOMINGOS CAETANO ESTEVAÕ BARTHOLOMEU. Foraõ Padrinhos o Eleitor Palatino Joaõ Wilhelmo ſeu tio, e a Eleitriz Anna Maria de Medicis ſua mulher, e com Procuraçaõ de ambos tocou o Biſpo Inquiſidor Geral D. Fr. Joſeph de Lencaſtre; aſſiſtiraõ os Biſpos de Elvas D. Bento de Béja de Noronha, que purificou os Oleos, o de Bona D. Fr. Pedro de Foyos, o de Angola Dom Fr. Joſeph de Oliveira, e o de Hypponia D. Fr. Antonio Botado. Levaraõ as varas do Paleo da parte direita os Condes da Ilha Franciſco Carneiro, da Atalaya D. Luiz Manoel, e o de Avintes D. Antonio de Almeida, e da eſquerda, os Condes de Oriola D. Vaſco Lobo, o de Arcos Dom Marcos de Noronha, e de Alvor Franciſco de Tavora, do Conſelho de Eſtado. As Inſignias levaraõ o Duque de Cadaval D. Luiz Ambroſio

brosio de Mello, genro delRey, o Saleiro; o Marquez de Niza D. Francisco Balthasar da Gama a Véla, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Sousa o Maçapaõ, o Marquez de Fontes D. Rodrigo Annes de Sá a Toalha, e o Marquez de Alegrete a Veste Candida. A Marqueza Aya D. Maria de Lencastre hia no seu lugar detraz do Paleo, levando por braceiro ao Conde de Unhaõ seu filho, e a cauda Luiz da Sylva, filho herdeiro do Conde de Aveiras. Na Tribuna estava ElRey, a Rainha, o Principe, e o Senhor Infante D. Francisco, onde lhe assistiraõ a Marqueza de Alenquer, Camereira môr, e a Condessa de Villa-Flor, Senhora de Honor, o Marquez de Marialva, Gentil-homem da Camera de semana, Christovaõ de Almada, e D. Lourenço de Lencastre, Veadores da Rainha. Na Tribuna esteve tambem a Senhora D. Luiza filha delRey, a Duqueza de Cadaval sua sogra, e sua enteada a Marqueza de Fontes, e suas filhas, a Condessa de S. Joaõ Dona Anna, D. Eugenia, e D. Joanna de Lorena.

Naõ contava ainda sete annos, quando o Papa dispensou para tomar a primeira Tonsura, que a 14 de Abril de 1704 no Oratorio do Paço da Corte-Real lhe conferio o Bispo Capellaõ môr Inquisidor Geral D. Fr. Joseph de Lencastre: o Duque Mordomo môr lhe chegou a almofada para ajoelhar, o Barrete levou em huma salva Christovaõ de Almada, Veador da Casa da Rainha, e a sobrepeliz o

Bispo de Elvas. ElRey seu pay lhe fez merce de largas pensoens nos Bispados do Reyno, dandolhe tambem como aos Infantes seus irmãos trinta mil cruzados de tença nas Alfandegas de Lisboa, e Porto. No anno de 1706 teve huma doença taõ maligna, que poz em grande cuidado a ElRey, e toda a Corte, de que milagrosamente melhorou.

Foy seu Ayo o Conde Meirinho môr, que tambem o era do Infante D. Antonio seu irmaõ, como fica dito: eraõ curtos os annos, mas nelle resplandeciaõ as virtudes, porque a natureza o havia ornado de huma gentil presença, com natural agrado, e benignidade, revestido de espiritos generosos, que o encaminhavaõ à heroicidade, ajuntando a partes taõ excellentes, generosidade, e magnificencia, de sorte, que sem mais trato, que a sua presença, se fazia amavel. Seguia a caça, e outros divertimentos dignos do seu Real nascimento, com huma propensaõ à arte militar, que naõ só a desejava entender, mas praticar, de sorte, que preoccupado o seu coraçaõ de hum ardor militar, vendo, que no Reyno havia muy pouco se ajustara a paz, e que nelle se gozava de huma feliz tranquillidade, entrou na idéa de se achar na guerra contra os Turcos. Eraõ muitos, e grandes os obstaculos, que impediaõ o poder pôr em pratica aquella resoluçaõ; mas o Infante sem reflectir nos inconvenientes, que lho deviaõ embaraçar, levado do ardor dos poucos annos, porque naõ contava mais que

poucos

poucos mezes ſobre dezaſete annos, rompeo por todos os obſtaculos, e determinou paſſar à Alemanha para ſe achar na guerra de Hungria. Eſta reſoluçaõ fiou ſómente de Manoel Telles da Sylva, que pouco lhe excedia em annos, filho ſegundo do Conde de Tarouca Joaõ Gomes da Sylva, que naquelle tempo reſidia com o caracter de Embaixador Extraordinario na Corte de Haya: com eſte Fidalgo, hum Repoſteiro, e outro Criado de foro inferior, aſſentou em ſe auſentar ſem communicar a outra alguma peſſoa eſta reſoluçaõ; aſſim na noite de 4 de Novembro do anno de 1715 ſe embarcou, ſem ſer conhecido, em hum navio mercante, que fazia viagem para Hollanda. Tanto, que o Infante faltou, ſe divulgou a ſua auſencia, ſe deſpediraõ Expreſſos aos Governadores das Armas das Provincias, e ſendo os indicios mais certos, que embarcara, ſahio logo em huma fragata de guerra Ingleza em ſeu alcance o Marquez de Marialva D. Diogo de Noronha, Gentil-homem da Camera delRey, e naõ o encontrando, ſe recolheo. Havia ido com o Marquez Paulo Methwin, que havia ſido Embaixador da Rainha Anna da Grãa Bretanha na noſſa Corte, que tinha chegado da de Madrid, onde exercitou o meſmo caracter, para embarcar para Inglaterra na referida nao. ElRey quando elle voltou lhe agradeceo a attençaõ, mandandolhe hum preſente de muito valor de barras de ouro, e hum grandiſſimo refreſco. O Infante chegou a Amſterdaõ com dezanove

zanove dias de viagem, depois de ter padecido diversos perigos, e trabalhos. O Conde de Tarouca, tanto que teve noticia da chegada do Infante, despedio hum proprio a Lisboa, participando a El-Rey da sua chegada a Hollanda, e logo o foy buscar em companhia de Dom Luiz da Cunha, e lhe deu a sua casa na Haya, e o tratou com grande magnificencia, divertindo-o com sumptuosos bailes, e outros divertimentos com admiravel luzimento, e extraordinaria despeza. Os Estados Geraes o trataraõ com toda aquella formalidade, respeito, e obsequio, que se devia à sua Real pessoa; e querendo o Embaixador dissuadillo do intento, em que estava, propondolhe hum meyo, de que fazendo hum gyro por França, depois de ter visto algumas Cortes incognito, se recolhesse a Portugal; porém nem a eloquencia, e persuasaõ do Conde de Tarouca, nem a de D. Luiz da Cunha, que tambem se achava com o mesmo caracter de Embaixador Extraordinario na referida Corte, puderaõ vencer nem por industria, nem por arte a resoluçaõ do Senhor Infante, o qual com effeito seguio a sua idéa; e sahindo de Hollanda, passou a Pariz, onde entaõ residia por Embaixador Extraordinario delRey seu irmaõ o Conde da Ribeira Grande D. Luiz da Camera, que dandolhe a sua casa, o tratou magnificamente com aquelle respeito devido à sua pessoa, o entreteve com sumptuosos bailes, e outros muitos divertimentos, de que

aquella

aquella Corte he muy servida: e naõ podendo dissuadir ao Infante, do que comsigo tinha assentado, o qual tendo noticia, de que o Exercito do Emperador estava em Campanha, se desembaraçou dos divertimentos de Pariz, e fez jornada para Alemanha; passou à vista de Vienna, e sem entrar na Corte do Emperador, caminhou a Hungria pelo receyo de perder o tempo de se achar na batalha, que brevemente se havia de dar, prevençaõ, que foy muito a tempo, porque por pouco, que se houvesse detido em Vienna, certamente se naõ teria achado na batalha, porque dous dias antes della chegou ao Campo. O Principe Eugenio, que o tratou com todas as honras devidas ao seu Real nascimento, fez tudo quanto lhe foy possivel para lhe impedir, que se achasse na acçaõ, que infallivelmente havia de haver dentro de dous dias, para o que lhe propoz outro projecto para com elle evitar, a que se expuzesse a taõ grande risco: porém o Infante penetrando o designio do Principe Eugenio, lhe declarou, que de nenhuma sorte se apartaria do seu lado; assim o executou, e no dia da batalha de Peterwaradin, que foy a 5 de Agosto do anno de 1716, o seguio por toda a parte, e se expoz aos mayores perigos. Finalmente o Serenissimo Infante D. Manoel deu extraordinarias demonstrações de valor, constancia, e acordo, distinguindo-se de sorte, que mereceo grandes elogios de todos os Generaes, e Cabos na occasiaõ, que o Principe Eugenio se apeou

Campagnes de Monf. le Prince Eugene en Hongrie les annes 1716, e 1717, tom. 1. pag. 68, 69, 70, 71, e 72.

apeou para animar a Infantaria ; que começara a descomporse na ala direita, o Infante o fez tambem, acompanhando-o sempre em toda a parte.

Vencida a batalha, mandou o Principe Eugenio hum consideravel destacamento para ir no alcance dos fugitivos, os quaes algumas vezes voltavaõ as caras, e houve alguns combates bem fortes, e disputados; o Infante quiz ir neste destacamento, naõ obstante as instancias, que lhe fizeraõ para o dissuadir. Nesta occasiaõ em hum choque, que houve em hum sitio, em o qual dous mil Turcos se tinhaõ intrincheirado, lhe mataraõ o cavallo, e cahio em hum pequeno fosso, donde infallivelmente seria levado pelos inimigos se lhe naõ acodiraõ D. Diniz de Almeida, entaõ Cavalleiro da Ordem de S. Joaõ de Malta, (depois Commendador da Ordem de Christo, General de Batalha do Emperador, e seu Gentil-homem da Camera) que com Luiz da Costa, hoje Tenente de Cavallos, que rompeo pelos Turcos distimidamente, que o cercavaõ, e o livrou do perigo. Quando o Exercito foy sobre a Praça de Temeswar, na abertura da trincheira, havendo-se chegado muito a reconhecer a Praça, lhe mataraõ o cavallo, em que estava montado, com huma bala de artilharia despedida do Palanque, que he huma certa fortificaçaõ, a que os Turcos daõ este nome, e ficou ferido no joelho direito; esta ferida em quanto se naõ soube, que era leve, causou grande susto aos Generaes, porque temeraõ lhe

tirasse

tirasse a vida: porém o Infante foy bem succedido, e só quatro dias esteve sem sahir da sua tenda, ainda que muitos nas mãos dos Cirurgioens: esta noticia quando chegou à Corte de Vienna, a poz em grande cuidado. O Emperador entaõ lhe escreveo huma Carta, e lhe mandou os parabens do bom successo da Campanha, rogando a Sua Alteza para que passasse àquella Corte, donde o esperava com grande alvoroço, e a 2 de Novembro do referido anno foy para Vienna. A primeira noticia deste successo, que chegou a Lisboa, de que o Infante fora ferido na trincheira de Temeswar, causou na Corte hum grande susto, e cuidado, em quanto naõ chegaraõ novas certas da Corte de Vienna, pelas quaes ElRey seu irmaõ se inteirou, do que o Infante padecera, e de que ficava livre, o que foy geralmente applaudido. Em algumas Memorias daquelle anno lemos esta acçaõ com tanta gloria do Infante, que nos achámos obrigados a copiar as mesmas palavras, que traduzidas fielmente da lingua Franceza, saõ as seguintes: *O Principe D. Manoel de Portugal se encobrio da vista de todos os que o acompanhavaõ, chegando-se à trincheira, naõ obstante, que o Principe Eugenio o quiz dissuadir, mostrandolhe o risco, que alli corria. Este Moço Discipulo do Deos Marte naõ se deixou persuadir, e correo perigo de perder a vida, porque huma bala de canhaõ lhe assombrou levemente a perna direita, e queimandolhe a bota, matou o cavallo, em que montava; esta queda lhe fez*

La Clef du Cabinet des Princes anne 1716, tom. 25, pag. 344.

alguma contusaõ, mas ao partir do Correyo se assegurou, que o Principe estava livre de perigo, estes saõ os heroicos principios de hum Principe da sua idade! Das mesmas Memorias referiremos traduzidas as palavras seguintes: *Os Amigos, e todos os que se interessavaõ na conservaçaõ deste Principe Moço, de alguma sorte se alegraraõ deste successo, sem o qual o seu ardor Marcial o haveria sem duvida levado ao assalto do Palanque, em que haveria corrido o mesmo risco de tantos valerosos, e esforçados, que no mesmo Palanque sacrificaraõ a vida.* Rendida a Praça de Temeswar, o Baxá, que a governava, fez varios presentes, e ao Senhor Infante D. Manoel mandou hum fermoso cavallo, que o Infante agradeceo mandandolhe hum relogio de ouro de Inglaterra de grande preço.

Dito tomo 25, p. 385.

No anno seguinte de 1717 a 16 de Agosto se achou o Infante na famosa batalha de Belgrado, huma das mais completas vitorias, que se ganharaõ depois de hum seculo, nella se tomaraõ aos inimigos cento e trinta pessas de artilharia, trinta e sete morteiros, de que alguns lançavaõ bombas de duzentas livras, vinte mil balas de canhaõ, tres mil bombas, e outras tantas granadas, seiscentos barris de polvora, e trezentos de balas de mosquete, cincoenta e tres estendartes, nove caudas de cavallo, quatro trombetas, o grande Tambor dos Janizaros, e outros differentes, o grande Timbale, e outros, e tres mil carros, naõ fallando no que se tomou na Ilha, ou Forte da Estrella, nas fragatas de guerra,

ra, e saiques, que se renderaõ no Danubio, morreraõ milhares de Janizaros, porque foy horrorosa a mortandade, que nelles fizeraõ os Christãos, fazendo hum grande numero de prisioneiros, em que entraraõ muitos Christãos cativos achados no Campo inimigo, metidos em ferros, que ficaraõ livres, e todos affirmaraõ o designio, em que estavaõ os inimigos de atacarem o Campo Imperial; e assim acharaõ huma grande quantidade de instrumentos, e diversas machinas de fogo para atacarem, e escalarem a trincheira do Exercito Imperial, do qual foy premio desta grande vitoria a mesma Praça de Belgrado, em que havia de guarniçaõ vinte e cinco mil homens, quatrocentas e trinta e seis pessas de bronze, cento e doze de ferro, e cento e cinco morteiros, e immensas munições de guerra; sahiraõ da Praça cincoenta e cinco mil pessoas entre Soldados, e Paizanos: delles só hum chamado Mustafá Turco, e Negro, por persuasaõ do Sereníssimo Infante, detestando a seita de Mafamede, abraçou a Religiaõ Christãa, e recebendo o Sagrado Bautismo, tomou o nome de Manoel, em obsequio do seu Protector, e dentro de poucos dias morreo. Foy o Infante dos ultimos, que sahiraõ da Campanha, e no dia 27 de Setembro se despedio dos Generaes, e discorrendo pela Hungria Inferior, no fim de Outubro entrou em Alemanha, e no principio de Novembro na Corte de Vienna, onde foy geralmente applaudido; porque o Infante se achou nos

lugares de mayor risco, ao lado do Principe Eugenio, naõ bastando toda a prudencia deste grande General para o persuadir, a que se naõ expuzesse tanto, e obrou sempre com tanto valor, e acordo, que nunca pareceo novo no exercicio militar, conseguindo nestas Campanhas immortal gloria. Depois de ter no anno de 1718 voltado à Corte da Haya, onde indo ver o exercicio de alguns Regimentos da Republica, lhe deu huma bala em huma perna ainda que sem perigo, sofreo huma violenta cura com grande constancia, e intercedendo com igual generosidade pelo Soldado, que teve a culpa do desastre, para que se lhe perdoasse o castigo, e lhe mandou dar huma ajuda de custo. Nos annos seguintes, tendo visto as principaes Cortes de Europa, entre ellas a de Madrid, e a de Pariz; no de 1721 no primeiro de Dezembro foy creado Cavalleiro do Tosaõ de Ouro, juntamente com o Principe Real de Polonia (hoje Rey) o Principe Maximiliano de Hanover, o Principe herdeiro de Lorena, (hoje Graõ Duque de Toscana) o Principe herdeiro Palatino de Sulbach, o Principe Fernando de Baviera, e outros. Depois no anno de 1722 tornou à Corte de Pariz, e se achou na occasiaõ, em que em Reheims se coroou ElRey Luiz XV. Finalmente se recolheo a Lisboa, e se estabeleceo na Casa de Campo de Bellas, que he do Conde de Pombeiro, onde continúa os seus virtuosos, e illustres exercicios, distribuindo com grande, e generosa

Clef du Cabinete des Princes, &c. an. 1722 tom. 35, pag. 138.

nerosa piedade as rendas, que ElRey seu irmaõ lhe assinalou, nomeandolhe para Gentis-homens da sua Camera o Conde de Vimieiro D. Diogo de Faro, Manoel Antonio de Sampayo, Senhor de Villa-Flor, Rodrigo de Figueiredo, Senhor de Ota, Antonio de Saldanha de Albuquerque, (filho herdeiro de Ayres de Saldanha) e Manoel de Saldanha seu irmaõ, Secretario o Doutor Joseph Vaz de Carvalho, do Conselho de Sua Magestade, e seu Desembargador do Paço, e todos os mais Criados de foro nobre, e ordinario ao uso da nossa Corte; assim tem huma Casa proporcionada, e servida com toda a decencia devida à sua Real pessoa, ornada de excellentes virtudes, em que o brilhante he a Religiaõ, com que venera o sagrado com huma profunda devoçaõ, unindo huma benignidade, e generosidade sem limite. Faleceu no Real Palacio das Necessidades em 3 de Agosto de 1766 em cujo dia completava 63 annos havendo adoecido de huma molestia q não se fez dele cuidado em hua sexta feira; e passando o sab.o seg.te sem novid.e q deu susto no seg.te Domingo pellas nove horas e tres quartos da manhã expirou de hua apoplexia tão arrebatada q só recebeu o Sacramento da Unção porque logo perdeu os sentidos mas foi absolvido por dar demonstraçoens que o desejava. Foy depositado na seg.da feira 4 de Agosto em o Real Mosteiro de S. Vicente de Fora

CAPI-

CAPITULO XVI.

Da Sereniſſima Senhora Infanta D. Thereſa.

NAſceo a Infanta D. Thereſa em huma ſeſta feira 24 de Fevereiro às onze horas, e tres quartos para o meyo dia do anno de 1696 no Paço da Corte Real. ElRey paſſou logo ao ſeu quarto, onde a Corte o congratulou, beijandolhe a maõ pelo bom ſucceſſo da Rainha, e por ſer já tarde naõ baixou à Capella, o que fez no outro dia em publico acompanhado de toda a Corte, e ſe cantou o *Te Deum* com grande ſolemnidade, aſſiſtido do Nuncio do Papa. Foy bautizada na Capella Real em hum Domin-

Memorias do Duque de Cadaval D. Nuno, tom. 10, pag. 316.

Domingo a 25 de Março do dito anno pelo Arcebispo Capellaõ môr com o nome de D. Theresa Maria Francisca Xavier Josefa Leonor, sendo seu Padrinho ElRey de Castella Dom Carlos II. e Madrinha a Emperatriz Leonor sua tia, e com Procuraçaõ de ambos fez esta funçaõ D. Manoel de Semenat e de Lanuza, Marquez de Castel de los Rios, Embaixador delRey D. Carlos, que até aquelle tempo havia residido seu Enviado. Neste mesmo dia às duas horas da tarde fez o Embaixador a sua entrada com grande luzimento, sem embargo da grande chuva daquelle dia, foy conduzido pelo Conde de Alvor Francisco de Tavora, do Conselho de Estado, e Presidente do Conselho Ultramarino; acompanhou-o no Paço D. Filippe de Sousa, Capitaõ da Guarda, e Fernaõ de Sousa Coutinho, Veador da Casa delRey, e depois de ter audiencia de Sua Magestade, voltou com o mesmo Conductor à da Rainha, e se recolheo a esperar pelo bautizado a huma casa junto à casa grande dos Porteiros até que foy tempo. Naõ só nesta occasiaõ, mas nos dias, em que o Principe fazia annos, celebrou no seu Palacio festas magnificas, de que elle compunha os Versos, e imprimia, entrando em algumas dellas seus filhos, e sendo a ultima huma Comedia intitulada: *El mejor Escudo de Perseo*, que era huma allegoria às Armas, que Christo deu a ElRey D. Affonso I. convidando para todas estas funções os Grandes, Senhores, e Senhoras

nhoras da Corte, com todo o luzimento. Levava a Infanta nos braços o Duque Mordomo mòr debaixo do Paleo, como he costume, assistido de dous Moços Fidalgos, e as varas levaraõ o Marquez de Fontes Rodrigo Annes de Sá, os Condes de Sarzedas D. Luiz da Sylveira, o de Arcos Dom Marcos de Noronha, o de Avintes D. Luiz de Almeida, o da Ilha Francisco Carneiro, e o de Atalaya D. Luiz Manoel. Diante do Paleo hia logo immediato o Embaixador delRey de Castella com o seu Conductor o Conde de Alvor, os Grandes em seu lugar, os quaes todos foraõ cobertos, por dizer o Conde de Assumar, Védor da Casa, que ElRey o mandava; detraz do Palio hia a Marqueza de Unhaõ, Aya de Sua Alteza, servindolhe de braceiro seu filho o Conde de Unhaõ, levandolhe a cauda Luiz da Sylva Tello, primogenito do Conde de Aveiras Joaõ da Sylva Tello. Seguiaõ-se as Senhoras de Honor, e Damas (as quaes costumaõ acompanhar semelhantes actos, quando he Infanta, a que se bautiza.) As insignias levaraõ, o Saleiro o Duque de Cadaval D. Luiz Ambrosio de Mello, genro delRey, a Véla o Marquez de Tavora Antonio Luiz de Tavora, a quem ajudava hum Moço Fidalgo, o Maçapaõ levava, assistido de dous Moços Fidalgos, o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Sousa, a Veste Candida o Marquez de Niza D. Francisco Balthasar da Gama, a Toalha para purificar os Oleos o Marquez de Frontei-

ra D. Fernando Maſcarenhas. E obſervando-ſe em tudo o Ceremonial da Caſa Real, depois do Duque fazer oraçaõ no ſitial, que eſtava preparado, de que tirou a cobertura Joaõ de Vaſconcellos, Deaõ da Sé de Lisboa, e Sumilher da Cortina delRey, chegou o Arcebiſpo Capellaõ môr, e ſe começou o acto do Bautiſmo, e feitas as ceremonias, que manda o Ritual, a que aſſiſtiaõ quatro Biſpos, chegaraõ à Pia, a qual deſcobrio o Sumilher da Cortina Lourenço Pires Carvalho, do Conſelho de Sua Mageſtade, e Commiſſario Geral da Bulla; a Marqueza Aya tirou o Bonete, que a Infanta levava, o qual recebeo em huma ſalva hum Moço Fidalgo, e tanto, que foy bautizada, lho tornou a pôr na cabeça a meſma Marqueza Aya. Acabado o Bautiſmo, tomando o Duque a Infanta nos braços, ſe recolheo a cortina, que abrio o meſmo Sumilher Joaõ de Vaſconcellos, entraraõ as Damas na cortina com a Marqueza Aya, para ſervirem a Sua Alteza, e depois de tomado algum deſcanço, voltou com a meſma ordem. Na Tribuna da Rainha eſteve ElRey, e a Rainha, o Principe, o Infante D. Franciſco, e a Senhora D. Luiza filha delRey, o Marquez de Marialva Mordomo môr, o de Alegrete Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, e o Conde de Vianna D. Joſeph de Menezes, Eſtribeiro môr, os Veadores da Rainha, a Marqueza de Alenquer Camereira môr da Rainha, a Duqueza de Cadaval com ſua enteada a Marque-

za

za de Fontes, e suas filhas a Condessa de S. Joaõ, e D. Eugenia de Lorena. No anno de 1703 a 31 de Outubro no Oratorio do Paço da Quinta de Alcantara recebeo o Sacramento da Confirmaçaõ, que lhe conferio o Bispo Capellaõ môr, e juntamente a sua irmãa a Infanta D. Francisca, sendo seu Padrinho o Padre Miguel Dias, que já o havia sido no mesmo dia do Principe, e Infantes seus irmãos.

Naõ contava a Infanta de idade oito annos, quando se observavaõ nella muitos de perfeiçaõ; porque a natureza com singular providencia a dotou de entendimento, o que se havia anticipado tanto aos annos, que servia de admiraçaõ, aos que a tratavaõ, ver em annos tenros taõ brilhante a discriçaõ. Havia ElRey seu pay ajustado com o Emperador Leopoldo casar a Infanta com o Archiduque Carlos; (que já entaõ se intitulava Rey de Hespanha) porém o Ceo, que lhe havia preparado outra Coroa, que havia de ser eterna, desfez este negoceado. Porque adoecendo a Infanta de hum sarampo, do qual convaleceo, lhe sobrevieraõ bexigas malignas com taõ terriveis symptomas, que a Infanta quiz tomar o Santissimo Viatico, o que fez com summa devoçaõ, recebendo-o da maõ do Bispo Capellaõ môr, e Inquisidor Geral Dom Fr. Joseph de Lencastre, a que lhe assistio a Marqueza de Unhaõ sua Aya, D. Barbara de Lara sua Dama Camerista, depois Marqueza de Niza, a Condessa

de Villa-Flor D. Joanna de Vilhena, Senhora de Honor, e a Condeſſa da Ponte Dona Anna Maria Coutinho, que havia ſido ſua Dama, e conſervava as entradas livres. Tiveraõ a Toalha D. Joſeph de Almada, Sumilher da Cortina, e o Padre Sebaſtiaõ de Magalhaens, Confeſſor delRey, e deulhe o lavatorio o Sumilher. Creſceo o mal, e naõ valendo os remedios humanos, ſe ſoube aproveitar dos Divinos, entregando-ſe com conſtancia nas mãos do ſeu Creador: faleceo em hum Sabbado 16 de Fevereiro de 1704 às ſeis horas da tarde, e paſſou a receber a immarceſſivel palma, que lhe eſtava deſtinada no eſclarecido Coro das Virgens, como piamente entendemos. E ſendo veſtida no habito de S. Franciſco, com palma coberta de flores, foy metida em hum caixaõ de téla branca, com a coſtumada ceremonia praticada nos Reaes enterros. Acompanharaõ o caixaõ até a liteira a Marqueza Aya, a Condeſſa de Villa-Flor, Senhora de Honor, e as Damas, e muitas Senhoras da Corte, ſem que ſe obſervaſſe preferencia: pegaraõ no caixaõ o Marquez de Caſcaes D. Luiz Alvares de Caſtro, o Marquez de Niza D. Franciſco Balthaſar da Gama, o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, o Marquez de Fontes Rodrigo Annes de Sá, o Conde de S. Vicente Miguel Carlos de Tavora, e Garcia de Mello, Monteiro môr; e ſendo levado ao Moſteiro de S. Vicente de Fóra, depois de ſe fazer a entrega ao Prior, ſe collocou em huma Eſſa, levantada no Coro dos Religioſos, onde jaz.

CA-

CAPITULO XVII.

Da Sereniſſima Senhora Infanta D. Franciſca.

EM a Cidade de Lisboa naſceo a Infanta D. FRANCISCA em huma terça feira às dez horas do dia 30 de Janeiro de 1699. Concorreo toda a Corte ao Paço a beijar a maõ a ElRey, que logo deſceo à Capella, donde ſe cantou o *Te Deum* com a meſma formalidade, que nas mais occaſioens. Quando ElRey voltou para o Paço fallou ao Nuncio do Papa, ao Embaixador de França, e mais Miniſtros Eſtrangeiros, que haviaõ ido a ſignificar a Sua Mageſtade o ſeu contentamento. Foy bautizada pelo Cardeal

Memorias m. ſ. do Duque de Cadaval, tom. 10, pag. 316.

deal de Sousa, Capellaõ môr, Arcebispo de Lisboa, em huma terça feira 24 de Fevereiro, em que a Igreja festejava a festa do Apostolo S. Mathias, sendo seu Padrinho Joseph, Rey dos Romanos, seu primo com irmaõ, e com poder seu tocou o Bispo Inquisidor Geral D. Fr. Joseph de Lencastre, e naõ houve Madrinha. Foy levada nos braços do Duque de Cadaval Mordomo môr da Rainha, e assistida da Marqueza Aya Dona Maria de Lencastre, que hia encostada ao Conde de Unhaõ seu filho, levandolhe a cauda D. Pedro de Almeida, primogenito do Conde de Assumar; seguiaõ-se as Damas, e a Viscondessa de Asseca D. Angela de Mello, Senhora de Honor. Levaraõ as insignias o Duque de Cadaval D. Luiz Ambrosio de Mello, os Marquezes de Tavora Antonio Luiz de Tavora, o das Minas D. Antonio Luiz de Sousa, o de Fontes D. Rodrigo Annes de Sá, o de Alegrete Manoel Telles da Sylva: as varas do Paleo da parte direita os Condes de Sarzedas Dom Luiz da Sylveira, o de Oriola D. Vasco Lobo, o de Arcos D. Marcos de Noronha; e da esquerda o da Ilha Francisco Carneiro de Sousa, o de Atalaya D. Luiz Manoel de Tavora, o de Alvor Francisco de Tavora. Assistiraõ as Magestades na Tribuna, em que estavaõ acompanhadas da Marqueza de Alenquer D. Catharina Barbara de Noronha, Camereira môr, algumas Senhoras de Honor, o Marquez de Marialva Dom Pedro de Menezes, Gentil-homem da Camera, que estava

estava de semana, o Conde de Vianna D. Joseph de Menezes, Estribeiro môr, e Gentil-homem da Camera, os Veadores da Rainha, e esteve a Senhora D. Luiza filha delRey, a Duqueza de Cadaval D. Margarida de Lorena com suas filhas.

Em nada cedeo a Infanta D. Francisca a sua primeira irmãa a Infanta Dona Isabel, porque a natureza logrou na sua Real pessoa huma das mais singulares producções; ajuntou à belleza prodigiosa, agradavel magestade na presença, ornandose de excellentes virtudes, porque era benigna para todos, com coraçaõ pio, e devoto, gostava da liçaõ dos livros, que lia na lingua propria, Hespanhola, Franceza, e Italiana, sendo este o seu mais estimavel divertimento, e da mesma sorte na dança, instrumentos, e intelligencia da Mùsica. Teve por Aya, depois que foy nomeada Camereira môr a Marqueza de Unhaõ, a D. Joanna de Lencastre, Marqueza de Fontes, que faleceo neste exercicio. O seu quarto era frequentado das Senhoras, a quem era permittida esta honra, que ella tratava com agrado, e estimaçaõ, de sorte, que naõ podendo ser nestas mayor o respeito, que lhe rendiaõ, ficava sendo grande a obrigaçaõ, em que a todas punha a affabilidade, e genio da Infanta; de tal maneira, que ella foy geralmente applaudida naõ só da Nobreza, mas do povo, que concorria a vella todas as vezes, que sahia fóra, com tanta satisfaçaõ, que pareceo a Infanta venerada Deidade do

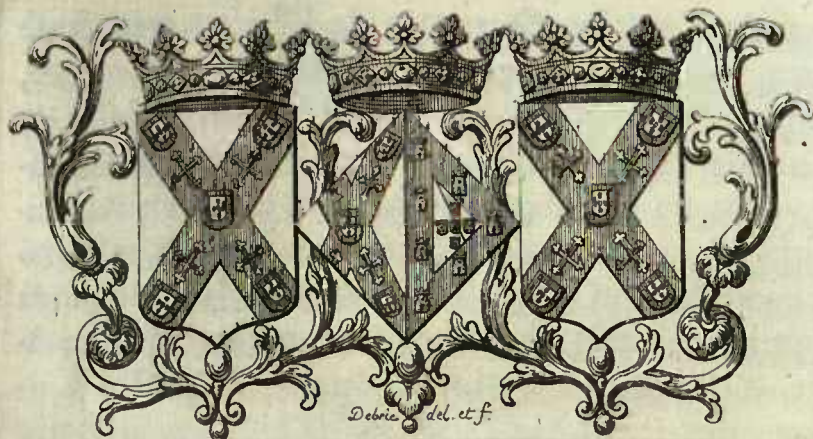
mais

mais ſyncero, e fiel culto, que profeſſaõ os Vaſſallos Portuguezes à Real familia; e aſſim ſe vio na ſua morte, porque adoecendo de leve queixa, com poucos dias de doença, ſe precipitou eſta de maneira, e em taõ pouco tempo, que dandolho ſómente para uſar dos remedios Divinos, depois de ſe ter largamente confeſſado, e recebido o Santiſſimo Viatico com muita edificaçaõ, faleceo em hum Domingo entre as duas, e tres da tarde, em que ſe celebrava a feſta do Anjo da Guarda do Reyno 15 de Julho de 1736, contando trinta e ſete annos, cinco mezes, e dezaſete dias, ſendo a ſua morte quaſi a primeira noticia, que ſe eſpalhou da ſua queixa, que violentamente arrebatou da noſſa Corte para a transferir à Celeſte. A ſua morte foy geralmente ſentida, como teſtemunhaõ os triſtes, ainda que eloquentes Epicedios, que os mais luzidos engenhos da noſſa Corte dedicaraõ à ſua ſaudoſa memoria, eternizada deſta ſorte nas muitas, e diverſas Obras, que em verſo, e proſa ſe imprimiraõ, que ſaõ eloquentes pyramides levantadas à immortalidade do ſeu Real nome. Foy a Infanta de eſtatura alta, groſſa, muy fermoſa, com grande bizarria, e excellentemente airoſa, roſto redondo, os olhos grandes, e pardos, muito branca, e córada, nariz, boca pequenos, e proporcionados, dentes perfeitiſſimos, com fizionomia alegre, e ſummamente agradavel: e ſendo ſepultada com Real pompa, jaz em S. Vicente de Fóra dos Conegos Regrantes de Santo Agoſtinho.

FI-

FILHOS LEGITIMADOS

DO

SERENISSIMO SENHOR REY

D. PEDRO II.

CAPITULO XVIII.

Da Senhora Dona Luiza.

19 DEvemos tambem dar conta de outros filhos delRey D. Pedro II. de glorioſa memoria, e ſeguindo a ordem dos ſeus naſcimentos, foy a primeira a Senhora D. LUIZA, que naſceo a 9 de Janeiro do anno de 1679; houve-a ElRey ſeu pay em huma donzella limpa, como elle aſſeverou, que ſe chamou D. Maria da Cruz Maſcarenhas. ElRey a legitimou, e declarou com todas as clauſulas eſpecioſas, que podiaõ ſer de mayor honra, e eſtimaçaõ deſta filha, a qual foy entregue ao cuidado de Franciſco Cor-

Prova num. 149.

rea de Lacerda, Secretario de Estado, creando-se incognita em sua casa até a idade de oito annos, em que ElRey a mandou recolher no Mosteiro de Carnide de Religiosas de Santa Theresa, onde estava sua tia a Senhora D. Maria, de quem no Capitulo I. pag. 257 do Tomo VII. fizemos mençaõ como filha do Grande Dom Joaõ o IV. com toda aquella decencia devida ao seu altissimo nascimento, escrevendo a sua irmãa de propria maõ a Carta seguinte: *Minha Irmãa: Vay minha filha Luiza assistir à vossa obediencia, adonde na doutrina ha de achar os importantes documentos para huma Princeza Catholica, sendo o vosso exemplo o mais efficaz dictame para a conduzir à mayor perfeiçaõ, que he o que mais lhe desejo, e lhe prometto certo do que ao vosso affecto devo, que he muy igual à estimaçaõ, que faço de vossa pessoa. Deos vos guarde. Lisboa 21 de Fevereiro de 1687. Rey.* Depois lhe fez merce da administraçaõ das Commendas de Santa Maria de Moreiras no Arcebispado de Braga, e a de Santiago de Monçarás no Arcebispado de Evora, ambas do Estado da Serenissima Casa de Bragança, as quaes ElRey havia possuido sendo Infante. Foy passado o Decreto a 19 de Setembro do anno de 1692. O Papa Innocencio XII. por hum Breve passado em Roma a 24 de Janeiro de 1695 lhe concedeo a faculdade de poder gozar os frutos das referidas Commendas.

Prova num. 150.

No referido anno de 1695 querendo ElRey

D.

D. Pedro fazer merce ao Duque de Cadaval Dom Nuno Alvares Pereira de Mello, attendendo à representaçaõ da sua Casa, e premiar os seus merecimentos, motivos, que o faziaõ digno da Real attençaõ, lhe concedeo para esposa de seu filho o Duque D. Luiz Ambrosio de Mello a Senhora Dona Luiza, a quem a natureza, além do Real nascimento, havia ornado de excellentes virtudes. Assim que ElRey declarou ter ajustado o casamento de sua filha com o Duque D. Luiz, os Ministros Estrangeiros, que residiaõ nesta Corte de mayor caracter, pediraõ audiencia, e da parte de seus amos lhe deraõ os parabens; foraõ elles o Nuncio do Papa Mons. Cornaro, que depois continuando esta Nunciatura, foy nomeado Cardeal, o Embaixador de França o Abbade de Estreê, o Marquez de Castello de los Rios, Embaixador de Castella. Antes da declaraçaõ deste casamento nos fins do anno antecedente, e muy perto de se publicar, escreveo a Senhora D. Luiza huma Carta à Rainha D. Maria Sofia, a qual de sua Real maõ lhe respondeo a seguinte: *Com grande contentamento recebi a vossa Carta, e as expressoens do vosso affecto, e posso segurarvos, que vo lo merece o meu amor, porque nesta parte naõ quizera me excedesse Sua Magestade: espero, que vós assim o conheçaes, quando eu tiver o gosto de darvos hum abraço, tendome com alguma impaciencia o tempo, que me dilato nesta demonstraçaõ, assim pela estimaçaõ de vossa pessoa, como pelos louvores, que Sua*

Sua Mageſtede de vós me tem dito. Deos vos guarde, 2 de Setembro. Rainha. Approvou a Rainha da Grãa Bretanha ſua tia a merce, que ElRey fizera ao Duque, e em demonſtraçaõ do goſto deſte Tratado, foy ao Moſteiro de Carnide, onde aſſiſtia a Senhora Dona Luiza, a darlhe os parabens: a Senhora D. Luiza a eſperou na Portaria, e tanto, que a Rainha entrou, ſe poz de joelhos para lhe beijar a maõ, a Rainha a levantou com muito agrado, e abraçou, ſignificandolhe o goſto, que tivera da reſoluçaõ, que ElRey ſeu pay tomara do ſeu eſtado; conduzida a Rainha para a Caſa da Senhora D. Luiza, ſe aſſentou no eſtrado em duas almofadas, e a Senhora D. Luiza em huma, poſta dentro do eſtrado, mas affaſtada defronte da Rainha, e alli aſſiſtiraõ muitas Senhoras Marquezas, e Condeſſas ſem preferencia, nem lugar, e todas converſaraõ em quanto durou a viſita.

Havendo-ſe de paſſar a hum Tratado Matrimonial o ajuſte deſte caſamento, nomeou ElRey por hum Alvará de 7 de Abril de 1695 Procuradores da parte da Senhora D. Luiza ao Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva, Gentil-homem da ſua Camera, do Conſelho de Eſtado, e Védor da Fazenda, e ao Doutor Joaõ de Roxas de Azevedo, ſeu Secretario da Aſſinatura, do ſeu Conſelho, Deſembargador do Paço, e Chanceller môr do Reyno: dotou-ſe a Senhora Dona Luiza com as Commendas de Santa Maria de Moreiras, e com a de

a de Monsarás, (de grande rendimento) e com todas as joyas, prata, e ouro, que levasse ao casal. Os Duques seus sogro, e esposo se obrigaraõ às arrhas, e dote, com a declaraçaõ seguinte expressada na Escritura, onde diz: *Os Senhores Duques Dom Nuno, e D. Luiz declararaõ, que havendo respeito à grandeza dos dotes, e virtudes do animo da Senhora D. Luiza, e à merce, que Sua Magestade lhe fez em querer honrar a memoria da sua Casa com este casamento, saõ contentes, promettem, e foy acordado dar de arrhas à dita Senhora dezaseis mil cruzados todos os annos em quanto viver, succedendo o caso de falecer primeiro o Senhor Duque D. Luiz seu futuro esposo sem filhos; porque tendo-os ficaria na escolha da dita Senhora viver na companhia, e educaçaõ de seus filhos na maneira, que vivia com seu marido, e querendo-se apartar se lhe continuariaõ as arrhas dos dezaseis mil cruzados promettidos, com a condiçaõ, que foy acordada, de que cessaria a continuaçaõ, e obrigaçaõ dos dezaseis mil cruzados, no caso da dita Senhora passar a segundo matrimonio, naõ seriaõ elles Senhor Duque D. Nuno Alvares Pereira, seus successores, e herdeiros obrigados a dar de arrhas mais, que a terça da importancia do dote na fórma da Ley;* e outras clausulas costumadas em semelhante Tratado, que foy outorgado a 11 de Abril do anno de 1695 na Ermida de Nossa Senhora das Necessidades, de que foraõ testemunhas o Marquez de Fontes Rodrigo Eannes de Sá, e o Conde de Tarouca Joaõ Gomes da Sylva.

Ce-

Celebrarão-se os desposorios a 14 de Mayo do referido anno particularmente na Ermida de Nossa Senhora das Necessidades, a que assistio o Duque D. Luiz, e o Duque seu pay com Procuração da Senhora D. Luiza; recebeo-os o Bispo Inquisidor Geral D. Fr. Joseph de Lencastre, com assistencia do Parocho da Igreja de Santa Justa, e testemunhas o Marquez de Fontes Rodrigo Eannes de Sá, Christovaõ de Almada, Senhor de Ilhavo, e Védor da Casa da Rainha, e Dom Manoel de Azevedo de Ataide.

Naõ havia ainda a Rainha D. Maria Sofia visto a Senhora D. Luiza pela indisposiçaõ, em que se achava, e assim que convaleceo do parto do Infante D. Antonio, foy tambem a Carnide a darlhe os parabens do novo estado, e levou em sua companhia o Principe, e o Infante D. Francisco, os quaes depois de fallarem, e abraçarem a sua irmaã, se foraõ divertir pelo Mosteiro, como pediaõ as suas idades. A Rainha querendo honrar ao Duque D. Luiz, lhe ordenou, que a acompanhasse, e entrando no Mosteiro vio a sua esposa, mas naõ lhe fallou, observando-se com a Rainha o mesmo, que referimos se praticara com a Rainha da Grãa Bretanha. A Senhora Dona Luiza accrescentou à honra, que a Rainha lhe fazia, reverentes expressoens, e agradecimentos, de ser Sua Magestade a authora de toda a sua felicidade, em cujo reconhecimento sempre viviria. E havendo a Rainha feito,

to, em attençaõ da enteada, todos aquelles favores, que costumaõ fazer as Magestades, quando querem honrar mais aos seus, se recolheo ao Paço, e no dia seguinte escreveo a Senhora D. Luiza à Rainha a Carta seguinte:

SENHORA.

„ O meu cuidado, e as minhas saudades care-
„ cem deste alivio, façame V. Magestade merce di-
„ zer como chegou, e Suas Altezas, e porme a seus
„ Reaes pés, supposto, que me faz digna desta hon-
„ ra, o grande amor, que lhe tenho, e o singular
„ gosto, com que os vi. Deos guarde a Real pes-
„ soa de Vossa Magestade, como desejo, e hey
„ mister. Santa Theresa, segunda feira.

Beja os Reaes pés de Vossa Magestade.

DONA LUIZA.

E no sobrescrito. A' Rainha minha Senhora.

Desta Carta mostrou a Rainha a estimaçaõ, que fazia da Senhora D. Luiza, a quem respondeo de maõ propria a Carta seguinte:

„ Hontem nos recolhemos tambem com sau-
„ dades tuas, mas com o contentamento de as ali-
„ viar brevemente, Sua Magestade estimou muito
„ as noticias, que eu lhe dey, e espera verte com
„ grande alvoroço, e todos havemos de procurar

„ ſempre honrarte, e fazerte merce, como pede o
„ amor, que te temos, e a grande eſtimaçaõ, que
„ fazemos da tua peſſoa. Deos te guarde, como
„ deſejo. Do Paço 16 de Mayo de 1695.

RAINHA.

Todo o tempo, que durou a vida da Rainha, lhe deveo a Senhora D. Luiza as mais finas expreſſoens de affecto, e benevolencia, porque a tratou como filha, com carinho, e amiſade, e com a occaſiaõ do ſeu caſamento lhe deu hum adereço de diamantes de muito valor; porque era taõ terno o amor, que parecia ſua mãy, como ſe vê naõ ſó da referida Carta, mas das muitas repetidas eſcritas da ſua Real maõ, que todas vimos, e ſe conſervaõ na Caſa do Duque de Cadaval. Havialhe a Rainha ordenado, que em todas as ſemanas foſſe ao menos hum dia ao Paço, ſendo taõ ſingular a merce, com que a tratava, que para demonſtraçaõ da Real benignidade, entrava com ella na ſua meſma liteira occultamente, e hia jantar com ella à ſua caſa, pondo-a comſigo à meſa, a que aſſiſtiaõ os Duques, e Duqueza, e ſerviaõ à meſa ſeus cunhados Dom Jayme de Mello, (que depois foy ſeu eſpoſo) e D. Alvaro de Mello ſeu irmaõ, e paſſando divertidamente o dia, e grande parte da noite, ſe recolhia ao Paço acompanhada da Senhora D. Luiza com o meſmo ſegredo. Eſta affavel benignidade da Rainha recebia a Senhora D. Luiza com taõ vivo reconhecimento, que naõ deu

nunca

nunca motivo, a que a ſoberania ſe arrependeſſe da ſuaviſſima humanidade, com que generoſamente a favorecia.

Depois de ſe haverem celebrado os deſpoſorios do Duque D. Luiz com a Senhora D. Luiza, na fórma, que diſſemos, voltou a Rainha D. Maria Sofia a Carnide no dia 25 de Mayo a buſcalla, tanto que a Rainha entrou na liteira lhe ordenou entraſſe, e tomaſſe o aſſento de diante, e a trouxe ao Paço da Corte-Real, paſſando por hum grande concurſo de gente, que deſde Carnide até à Corte-Real tomavaõ as ruas; no Paço eſperava toda a Corte, e depois da Senhora D. Luiza beijar a maõ a ElRey ſeu pay, e de eſtar largo tempo converſando com elle, e com a Rainha na ſua Camera, quando eraõ já dez horas da noite, a entregaraõ à Duqueza de Cadaval ſua ſogra, e acompanhada dos Duques ſeu eſpoſo, e ſogro, e de outros muitos Senhores, foraõ para a ſua magnifica caſa de Campo de Palhavãa, onde ſe celebraraõ eſtas vodas. ElRey lhe havia acordado o tratamento de Alteza, e que ella daria Excellencia às peſſoas, que gozaſſem da Grandeza, e às outras de qualidade Senhoria. Haviaõ paſſado alguns mezes deſta ditoſa uniaõ, quando adoeceo a Senhora D. Luiza, a Rainha a foy viſitar à ſua caſa, honra, que muitas vezes lhe repetio em ſemelhantes occaſioens, e para demonſtraçaõ da ſua benignidade, e da eſtimaçaõ, com que a tratava, lhe deu huma joya de rubins, e diamantes de

grande preço por brinco de sangria. Na casa, em que a Senhora D. Luiza estava, entrou com a Rainha a Marqueza de Alenquer sua Camereira mór, e as Senhoras de Honor, e Damas ficaraõ de fóra; porém depois, que a Rainha sahio, entraraõ todas a cumprimentar a Senhora D. Luiza, dispedindo-se a Rainha lhe beijou a maõ, rogandolhe lhe fizesse a merce de a pôr aos pés delRey seu pay. A Duqueza de Cadaval, que já quando a Rainha chegara fora esperar a Sua Magestade até a encontrar, e lhe beijou a maõ, e a conduzio à casa, em que a Senhora D. Luiza estava, agora com suas filhas, e a Marqueza de Fontes sua enteada, a foraõ acompanhando até à ultima escada, e ordenando a Rainha, que ficassem naquelle lugar, o fizeraõ depois de todas lhe haverem beijado a maõ. O Duque D. Luiz acompanhou a Rainha, e Manoel Telles da Sylva, filho do Conde de Villar-Mayor, alumeou com a véla a Sua Magestade, e os Moços da Camera do Duque às Damas até entrarem nos coches. Achava-se neste tempo ElRey seu pay molestado, e a primeira vez, que esteve capaz de sahir fóra, a foy ver, e entrando na casa, em que estava, se sentou, e esteve conversando algum tempo com sua filha, naõ estando na casa mais pessoa alguma, o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva seu Gentil-homem da Camera, que estava de semana, ficou na casa de fóra conversando com os Duques, os quaes, quando Sua Magestade se dispedio,

pedio, o foraõ acompanhando até o coche; ElRey mandou ficar ao Duque ſeu genro, e ao Duque Dom Nuno mandou-o entrar no ſeu coche, e o acompanhou até o Paço da Corte-Real.

Houve a Senhora Dona Luiza de entrar nos Conventos das Religioſas da Corte, e ſe ventilou, ſe a ſua peſſoa como filha de Rey era comprehendida na geral diſpenſa, que os Canones concedem a eſtes: e ſuppoſto muitos Theologos de grande nome uniformemente diſſeraõ, que podia, com tudo embaraçada de algum eſcrupulo, parece naõ quiz uſar da referida permiſſaõ, e recorrendo ao Papa Innocencio XII. lhe mandou hum Breve muy amplo, paſſado a 14 de Agoſto de 1695 para poder entrar naõ ſó nos Moſteiros da Corte, mas de todo o Reyno, e levar na ſua companhia a Duqueza ſua ſogra, e ſuas filhas, e ſeis Senhoras, que ella quizeſſe. Naõ durou muitos annos caſada com o Duque D. Luiz, porque quando viviaõ em agradavel uniaõ, achando-ſe ſeu eſpoſo no melhor, e mais vigoroſo tempo da idade com pouca differença da dita Senhora D. Luiza, porque ambos naſceraõ no meſmo anno, adoecendo do terrivel mal de bexigas, faleceo a 13 de Novembro de 1700, naõ havendo cumprido vinte e hum annos, como adiante diremos no Livro IX. Capitulo XVI. Em toda a doença lhe aſſiſtio com tal exceſſo, e cuidado, que excedeo a mayor fineza, ſem que a pudeſſem moderar os rogos, e perſuaſoens do Duque

ſeu

ſeu ſogro, para que ſe apartaſſe hum inſtante da aſſiſtencia do Duque ſeu eſpoſo. Achava-ſe ElRey ſeu pay entaõ moleſtado, aſſim paſſados alguns dias no de 25 de Novembro, acompanhado do Conde de Vianna Dom Joſeph de Menezes ſeu Eſtribeiro mór, e do Marquez de Marialva D. Pedro de Menezes ſeu Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, entrou à noite em caſa do Duque de Cadaval: eſperava a Senhora D. Luiza acompanhada da Duqueza ſua ſogra, e das Condeſſas de Villar-Mayor, e Alvor ſuas cunhadas; chegou ElRey, e depois de abraçar ſua filha carinhoſamente, fallou à Duqueza, e Condeſſas, e todas a foraõ acompanhando até à liteira, e antes que entraſſe, fez cortezia à Duqueza, e entrando Sua Mageſtade, e a Senhora D. Luiza, o Duque lhe concertou a cauda do manto, que lhe havia levado deſde que ſahira do ſeu apoſento; o Marquez de Marialva alumeou com a véla, que lhe havia dado Antonio Rebello da Fonſeca, que ſervia de Eſtribeiro, o Conde de Vianna Eſtribeiro môr exercitou o ſeu officio, abrindo, e fechando a liteira a ElRey, e ſe recolheo a Senhora D. Luiza ao Paço da Corte-Real com ſeu pay, donde eſteve todo o tempo, que durou a ſua viuvez.

A grande eſtimaçaõ, que ElRey Dom Pedro fazia da ſua filha, que ſe achava no mais florído tempo da ſua idade, porque contava vinte e dous annos, foy hum dos motivos para fazer ſegunda

merce

merce ao Duque D. Nuno Alvares Pereira de Mello, concedendolhe a Senhora D. Luiza para esposa de D. Jayme, successor da sua Casa, o que dispensando o Papa por huma Bulla passada a 13 de Dezembro de 1701, vieraõ a casar a 16 de Setembro do anno de 1702, como diremos no Livro IX. Capitulo XVII. Vivia a Senhora D. Luiza com grande satisfaçaõ, muy estimada de seu pay, achando-se em Salvaterra nas occasioens, que ElRey passava àquelle sitio a divertirse no exercicio da caça, e ella estava na sua casa de Campo de Muja, donde repetidas vezes via a ElRey, achando-se nas caçadas. Quando no anno de 1706 experimentou a sua falta, e para demonstraçaõ de quanto ElRey a amava, no seu Testamento se lembrou della com as palavras seguintes: *Fóra do Matrimonio houve huma filha chamada D. Luiza, que hoje está casada com o Duque D. Jayme, meu muito amado, e prezado sobrinho, e do meu Conselho de Estado, mando ao Principe, e Infantes meus filhos, que a honrem, e accrescentem em merces, como pedem as obrigações do sangue, e as virtudes de Dona Luiza, e posto que o dito casamento foy dotada, com o que lhe dey quando a primeira vez casou com o Duque D. Luiz, quero, e hey por bem, que por minha morte lhe dê o Principe huma joya digna da pessoa, que a dá, e de quem a recebe.* Esta clausula he hum testemunho do amor delRey, e das virtudes da Senhora D. Luiza, porque se fazia digna da Real estimaçaõ; assim a conseguio na mesma

ma fórma delRey D. Joaõ V. ſeu irmaõ, que a viſitou em diverſas occaſioens, entre ellas ſabendo, que eſtava doente, e ſangrada, a foy ver a 24 de Outubro de 1707, acompanhado do Infante Dom Manoel, e de Manoel Telles da Sylva, primeiro Marquez de Alegrete, Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana: e ſabendo ElRey, que a Duqueza ſua ſogra eſtava ſangrada, lhe fez a grande honra de a ir ver. Eſtava a Duqueza em pé junto da ſua cama, beijou a maõ a ElRey, e ao Infante D. Manoel; ElRey, em quem a clemencia brilhou ſempre entre as mais virtudes, lhe fez a honra de dizer, que ſabendo da ſua moleſtia, a ſentira, pelo que a Duqueza de novo lhe beijou a maõ. Depois no anno de 1713 no fim do mez de Julho viſitou ElRey a Senhora D. Luiza eſtando tambem ſangrada, depois de ter mandado ſaber della por D. Franciſco de Souſa, Veador da ſua Caſa, e a Rainha por D. Luiz da Sylveira, Veador da ſua Caſa, foy El-Rey com os Infantes D. Antonio, e D. Manoel, acompanhado do Marquez de Alegrete Fernaõ Telles da Sylva, Gentil-homem da Camera, que eſtava de ſemana, e do Conde de Vianna ſeu Eſtribeiro mór; e tendo a noticia, de que o Duque D. Nuno eſtava doente, quando ſahio do quarto da Senhora D. Luiza, paſſou ao do Duque, que ſempre eſtimou muito, e lhe diſſe, que ſintia a ſua moleſtia, e os Infantes na meſma fórma, a todos beijou a maõ com aquelle affecto de haver creado, e ſervido

vido a todos com grande amor; ElRey se deteve hum pouco sem se sentar fallando com o Duque, e se recolheo, acompanhando-o o Duque D. Jayme seu cunhado. Passados dous dias, a Rainha Dona Maria Anna de Austria com a Infanta D. Francisca a foraõ ver, e mandou a Dom Jorge Henriques, seu Veador, saber do Duque D. Nuno, que ainda estava com molestia, e que lhe dissesse, que o desejava ver: a esta especialissima honra respondeo o Duque, que era muy cortezaõ, e soccorrido, que seria na Casa, que era de Deos, para o que se fez levar ao seu Oratorio para se pôr aos pés de Sua Magestade, onde a Rainha lhe fallou largamente. Assim foy honrada, e tratada a Senhora D. Luiza dos Reys, Rainhas, e Infantes, nesta, e em outras occasioens, e ainda depois de opprimida da sua terrivel queixa experimentou em todas as pessoas Reaes iguaes affectos de benevolencia, e compaixaõ; porque sobrevindolhe hum accidente, que a poz no ultimo perigo, a foraõ ver as Magestades, e os Infantes seus irmãos, sentindo muito o vela taõ opprimida da queixa, de que entaõ naõ faleceo, durando muitos annos. Sendo a Senhora D. Luiza bem entendida, e ornada de excellentes virtudes, começaraõ os achaques a perseguilla com alguma epicondria, de sorte, que sendo naturalmente alegre, a melancolia a entristecia, parece, que inspirada interiormente do mal, que lhe sobreveyo, se confessou geralmente no dia da Porciuncula do anno de 1722,

e havendo recebido o Santissimo Sacramento, e feito com grande devoçaõ tudo, o que era possivel para ganhar o Santo Jubileo, poucos dias depois, penetrada de huma viva imaginaçaõ, começou a padecer o entendimento, e nesta infelicidade viveo alguns annos com inexplicavel sentimento da Corte, e daquella grande Casa. Finalmente faleceo a 23 de Dezembro do anno de 1732 sem deixar successaõ, e sendo metido o seu corpo em hum rico caixaõ, e depois em outro de chumbo, se lhe poz a seguinte Inscripçaõ, que o Marquez de Alegrete Manoel Telles da Sylva escreveo:

Luduvica
Petri II. Lusitanorum Regis
Filia:
Luduvici Ducis Cadavalensis II.
Primùm Uxor,
Eoque extincto secundas Contraxit
Nuptias
Ejus cum fratre Jacobo
Cadavalense Duce III.
Obiit Decimo Kalend.
Januar.
M.DCC.XXXIII.

E fei-

E feitas as honras funeraes com magnifica pompa devida ao seu Real nascimento, foy levado o seu corpo a Evora, e sepultado no Mosteiro de S. Joaõ Euangelista, Padroado da Casa de Cadaval, onde jaz na Capella môr junto ao Duque D. Luiz seu primeiro marido.

Foy a Senhora D. Luiza de huma boa estatura, grossa, branca, e loura, olhos azues com fermosura, e grande desembaraço, vestia com decencia, e naõ com excesso, entendimento varonil, com graça na conversaçaõ, explicando-se com palavras escolhidas, imitando em tudo, o que podia ser decente, a ElRey seu pay, a quem em muitas cousas se pareceo com grande satisfaçaõ sua, até nas forças, que dellas fez admiraveis provas, excedendo os annos, e a delicadeza do sexo, admirando aos mais robustos, de que ElRey gostava muito. Teve grande piedade, e compaixaõ do proximo, porque distribuìo largamente esmolas, humas vezes em dotes, outras pela pobreza, e sempre pelas almas, por quem mandava dizer grande numero de Missas. Foy devota da Virgem Santissima, e trazia huma Imagem da Senhora do Monte do Carmo, que está na porta do Claustro do seu Convento de Lisboa, a quem teve particular devoçaõ; e depois de opprimida dos achaques, quando se naõ levantava, a tinha pregada no sobreceo da cama, em que esteve doente, e faleceo.

- D. Jayme de Mello, III. Duque de Cadaval casou com a Senhora D. Luiza.
  - D. Nuno Alvares Pereira de Mello, I. Duque de Cadaval, IV. Marq. de Ferreira, V. Conde de Tentugal, do Conselho de Estado, Mordom. mòr da Rainha, e Mestre de Campo General junto à pessoa, + a 29 de Jan. de 1727.
    - D. Francisco de Mello, III. Marquez de Ferreira, &c. Mordomo mòr da Rainha, do Conselho de Estado, + a 17 de Março de 1645.
      - D. Nuno Alvares Pereira de Mello, III. Conde de Tentugal, + a 28 de Fever. de 1597.
        - D. Francisco de Mello, primeiro do nome, II. Marquez de Ferreira, + em Dezembro de 1588.
          - D. Rodrigo de Mello, I. Marq. de Ferreira, &c. + 17 de Agost. 1545.
          - A Marq. D. Leonor de Almeida, 1. m. filha do Grande D. Francisco de Almeida, Vice-Rey da India.
        - A Senhora D. Eugenia, + a 12 de Agosto de 1559.
          - D. Jayme, unico do nome, Duque de Bragança.
          - A Duqueza D. Joanna de Mendoça, 2. mulher.
      - A Condessa D. Marianna de Castro, + a 20 de Janeiro de 1626.
        - D. Rodrigo de Moscoso, V. Conde de Altamira.
          - D. Lopo de Moscoso Osorio, IV. Conde de Altamira.
          - A Cond. D. Anna de Toledo, filha de D. Pedro de Toledo.
        - A Condessa D. Isabel de Castro.
          - D. Fernando Ruiz de Castro e Portugal, VII. Conde de Lemos.
          - D. Thereza de Andrade e Ulhoa, III. Condessa de Vilhalva, &c.
    - A Marqueza D. Joanna Pimentel, Camereira mòr, + a 14 de Set. de 1657.
      - D. Antonio Pimentel, IV. Marquez de Tavera, Gentil-homem da Camera delRey D. Filippe III. de Castella, + a 28 de Março de 1627.
        - Dom Bernardino Pimentel, III. Marquez de Tavera.
          - D. Pedro Pimentel, II. Marquez de Tavera, Mordomo mòr da Rainha.
          - A Marq. D. Leonor Henr. fil. de D. Henrique, Conde de Alva de Liste.
        - A Marqueza D. Joanna de Toledo.
          - D. Garcia de Toledo Osorio, IV. Marq. de Villa-Franc. + em 1578.
          - A Marqueza D. Victoria Colona, filha de Ascanio Colona, Duque de Paliano, Condestavel de Napoles.
      - A Marqueza Dona Isabel de Moscoso.
        - D. Lopo de Moscoso Osorio, VI. Conde de Altamira, Estribeiro mòr delRey D. Filippe III. &c. + a 15 de Set. 1636.
          - D. Rodrigo de Moscoso Osorio, V. Conde de Altamira.
          - A Cond. D. Isabel de Castro, fil. de D. Fernand. VII. Conde de Lemos.
        - D. Leonor de Sandoval e Roxas.
          - D. Francisco de Sandoval e Roxas, IV. Marq. de Denia, + em 1574.
          - A Marqueza D. Isabel de Borja, filha de S. Francisco de Borja, IV. Duque de Gandia.
  - A Duqueza D. Margarida Armanda de Lorena, + a 15 de Dez. de 1730.
    - Luiz de Lorena, Conde de Armagnac, Estribeiro mòr de França, Cavalleiro das Ordens delRey, + a 13 de Junho de 1718.
      - Henrique de Lorena, Conde de Arcourt, e de Armagnac, Estribeiro mòr de França, &c. + a 25 de Julho de 1666.
        - Carlos de Lorena, Duque de Elbeuf, Par, e Estribeiro mòr de França, + em 1605.
          - Renato de Lorena, Marq. de Elbeuf, Caval. das Ordens delRey, + 1566.
          - A Marq. Luiza de Rieux, Cond. de Harcourt, + a 3 de Fev. de 1554.
        - A Duqueza Margarida de Chabot, + a 29 de Set. de 1652.
          - Leonoro Chabot, Conde de Charny, Estribeiro mòr de França.
          - A Condessa Francisca de Rie, Senhora de Longwic, 2. mulher.
      - A Condessa Margarida Filippa de Cambout, + a 9 de Dez. de 1674.
        - Carlos de Cambout, Marquez de Coissin, Cavalleiro das Ordens delRey, + em 1648.
          - Francisco, Senhor de Cambout, de Coissin, &c. + a 12 de Outubro de 1625.
          - Luiza du Plessis, filha de Luiz du Plessis, Senhor de Richelieu.
        - A Marqueza Filippa de Beurges, 2. mul.
          - Carlos de Beurges, Senhor de Seury.
          - Joanna Lescoët.
    - A Princeza Catharina de Neufville, + a 25 de Dez. de 1707.
      - Nicolao de Neufville, Duq. de Ville Roy, Par, e Marichal de França, Ayo delRey Luiz XIV. + aos 28 de Nov. de 1685.
        - Carlos de Neufville, IV. do nome, Senh. de Ville Roy, e de Alincourt, + a 12 de Nov. de 1617.
          - Nicolao de Neufville, Senhor de Ville Roy, + em 1598.
          - Magdalena de Aubespine, + a 17 de Mayo de 1596.
        - Jaquelina de Harlay, segunda mulher.
          - Nicolao de Harlay, Senhor de Sancy, Cavalleiro das Ordens delRey.
          - Maria Moreau.
      - A Duqueza Anna de Crequy, + a 31 de Jan. de 1675.
        - Carlos, Senhor de Crequy, Principe de Poix, Duque de Lesdiguieres, Par, e Marichal de França, + a 17 de Março de 1638.
          - Antonio de Blanchefort, Senhor de S. Janvrin.
          - Catharina de Aguerre, fil. de Claudio, Senhor de Vienne-le-Chastel.
        - A Duqueza Magdalena de Bonne, 1. m.
          - Francisco de Bonne, Duque de Lesdiguieres, Par, Marichal, e Condestavel de França, + em 1626.
          - A Duq. Claudia Berenger, filha de Claudio, Sen. de Gua, &c. + 1608.

CAPITULO XIX.

Do Senhor Dom Miguel.

ESta nova linha he taõ esclarecida, que teve o seu principio no Senhor D. MIGUEL, filho do Augusto Rey D. Pedro II. de gloriosa memoria, como dissemos no Tomo VII. Capitulo V. deste mesmo Livro pag. 760 do Tom. VII. Nasceo este Senhor em Lisboa a 15 de Outubro de 1699, e foy entregue a Bartholomeu de Sousa Mexia, Secretario da Assinatura, e depois das Merces, de quem ElRey fazia muita confiança, e sendo creado em sua casa juntamente com seu irmaõ o Senhor Dom Joseph,

como

como adiante diremos, ElRey D. Pedro, antes que falecesse, os recomendou, e declarou, havendolhe feito entre outras merces a da Alcaidaria môr, e Commenda de Thomar, e das Commendas de Santa Maria de Marmeleiro, de Santa Maria da Golegãa, e de Santa Maria de Niza, todas na Ordem de Christo.

Na casa deste Ministro estiveraõ estes dous Senhores incognitos até que ElRey Dom Joaõ V. determinou, que tivessem casa propria, e que fossem reconhecidos da Corte com o tratamento devido ao seu alto nascimento, porque até entaõ estavaõ desconhecidos. Preparou-selhe para assistirem o Palacio do Conde de Soure, onde entraraõ no dia de S. Joseph de 1712. Formou-se a Casa ordenando-selhe a familia nos fóros da Casa Real, de Moços da Camera, e Guarda-Roupa, e todos os outros inferiores, e por Estribeiro a Bernardo Pimenta do Avelar, Moço da Guarda-Roupa delRey, para que lhe assistisse sempre, morando na mesma casa, por ser pessoa em quem concorria prudencia, e Christandade para os advertir, e conservar na authoridade, e respeito devido a taõ grandes pessoas. Havialhe assistido por Mestre da lingua Latina o Padre Francisco da Rocha, e lhe ficou continuando a mesma occupaçaõ, de sorte, que o Senhor D. Miguel se adiantou com o tempo no conhecimento da lingua Latina, e de outras: pouco depois lhe nomearaõ para lhe ensinar Filosofia o Padre Dom Celesti-

Celestino Signeau Clerigo Regular, em quem concorriaõ partes para este magisterio; porque além da sciencia, era bem versado nas bellas letras, de sorte, que o Senhor D. Miguel naõ só se instruîo, mas foraõ grandes os progressos na Rhetorica, Poesia, e Filosofia; depois a dictou tambem ao Senhor D. Joseph, assistindolhe até que foy para Evora.

ElRey tendo ouvido o Conselho de Estado, determinou o Ceremonial, porque estes Senhores deviaõ ser tratados, acordandolhe o tratamento de Alteza, como já tinha sua irmãa a Senhora Dona Luiza, a preferencia do assento, e porta nas visitas; e as honras, que concedia aos Duques; com declaraçaõ de precederem aos demais Duques, ainda que mais antigos, em todas as funções, e que os Infantes os tratariaõ por este Ceremonial, e que quando fossem em publico, os iria buscar ao coche hum dos Officiaes da Casa Real para os conduzir à presença delRey, e da Rainha, e na volta os acompanharia até o coche, que havia de entrar no pateo do Paço, e que huma, e outra Guarda lhe tomariaõ as armas, e a primeira lhe tocaria a marcha: e sahindo de noite, quatro Moços da Camera com tochas accesas os acompanhariaõ. Nas festas publicas do Paço, em que naõ ha assento, estariaõ em pé, como a demais Corte, e nas particulares, se assentariaõ em cadeiras razas com almofadas de veludo, como os Duques, desviados da li-

 nha,

nha, em que estivessem as dos Reys, e Infantes. Os Duques, Marquezes, e Condes, os tratariaõ de Alteza, e elles de Excellencia, os demais Fidalgos na mesma fórma, a quem dariaõ Senhoria: e supposto, que nas visitas, que tivessem, tomariaõ sempre a maõ, porta, e melhor cadeira, com tudo seriaõ as cadeiras iguaes, em que se deviaõ de assentar, e que acompanhariaõ aos Grandes, e Fidalgos até à porta, que fosse sahir à ultima salla, sahindo poucos passos fóra della. E que os tratamentos referidos se naõ haviaõ praticar com suas mulheres, no caso, que houvessem de casar, por serem concedidos sómente às pessoas pelo seu nascimento. Regulada a fórma, com que estes Senhores haviaõ de ser tratados, lhes escreveo o Secretario de Estado a Carta seguinte:

„ Sua Magestade, que Deos guarde, tem ordenado o dia de à manhãa pelas duas horas da tarde para Vossa Alteza vir em publico ao Paço, e ser conduzido à sua Real presença, e o participo a Vossa Alteza, para que esteja nelle à dita hora, tendo Vossa Alteza entendido, que depois ha de tambem ser conduzido à Real presença da Rainha, nossa Senhora. Guarde Deos a pessoa de Vossa Alteza muitos annos. Paço 16 de Março de 1714.

Diogo de Mendoça Corte-Real.

E deste theor eraõ ambas as Cartas. Com este aviso

ſo eſcreveo o Senhor Dom Miguel ao Duque D. Jayme a Carta ſeguinte:

„ Meu Senhor, à manhãa pelas duas horas da „ tarde, tem ElRey, meu Senhor, determinado, „ que eu, e meu irmaõ, vamos à ſua Real preſen- „ ça receber as honras, que a ſua grandeza nos „ quer conferir; e porque deſejamos, que eſta fun- „ çaõ ſe authorize com a peſſoa de Voſſa Excellen- „ cia, lhe pedimos ſe ſirva de nos acompanhar, e „ ſerá igualmente eſta honra ſe nos der empregos „ de ſeu ſerviço, em que lha mereçamos. Guarde „ Deos a Voſſa Excellencia muitos annos. Caſa „ ſeſta feira, 16 de Março de 1714. Irmaõ muito „ Amigo, e Cativo de Voſſa Excellencia.

Dom Miguel.

Dizia o ſobreſcrito: „ Ao Duque Dom Jayme, „ do Conſelho de Eſtado, meu irmaõ, e Senhor, „ guarde Deos. „ Os Grandes, e Fidalgos tiveraõ aviſo pela Secretaria de Eſtado para os acompanharem.

No dia 17 do referido mez de Março de 1714 pelas duas horas da tarde concorreraõ ao ſeu Palacio, onde ſe obſervou a eticheta, que ſe havia determinado, e fica referida; vieraõ ambos os dous Senhores receber as viſitas, ſahindo à primeira caſa do docel, e tomando-o a maõ, e porta, na ſegunda caſa do docel tomaraõ as viſitas com pouca demora, ſe levantaraõ todos, e recolhendo-ſe os Se-

nhores D. Miguel, e D. Joſeph à ſua Camera, ficaraõ os Grandes, e Fidalgos converſando, ſem formalidade, huns em pé, outros aſſentados. Depois chegaraõ os Duques de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, e D. Jayme, Eſtribeiro môr delRey, que os havia de levar à ſua preſença, e tanto, que os Duques ſobiraõ, logo os Senhores Dom Miguel, e D. Joſeph, e todos os Grandes, e Fidalgos, que alli eſtavaõ, deſceraõ ao pateo, o Senhor D. Miguel veſtido à cortezãa de cappa, e volta, e o Senhor D. Joſeph à Eccleſiaſtica, cuja vida havia de ſeguir; o ſeu Eſtribeiro lhe abrio a portinholla do coche, e offerecendo a entrada ao Duque ſeu cunhado, elle naõ ſó a recuſou, mas a naõ quiz aceitar; e entrando os dous Senhores, fizeraõ a meſma ceremonia ſobre o melhor aſſento, que o Duque lhe cedeo, e tomaraõ aſſim a melhor cadeira, e o Duque a da parte dos cavallos, os mais Senhores, e Fidalgos entraraõ nos ſeus coches, e marcharaõ com ordem, mas ſem precedencia, com o ſeu Eſtribeiro a cavallo, a que ſe ſeguia logo o coche do Duque Eſtribeiro môr, e depois hum coche de Criados de Suas Altezas, em que hiaõ os ſeus Guarda-Roupas, e dous Moços da Camera, aſſentados nos eſtribos; apearaõ-ſe dentro no pateo do Paço, donde os recebeo D. Lourenço de Almada, Meſtre Salla da Caſa Real, e aſſim foraõ conduzidos à preſença delRey, que eſtava debaixo de docel, e feitas as primeiras cortezias, depois de entrarem na

ſalla,

salla, estando já perto delRey, deu alguns passos para os receber, e tornando ao proprio lugar, os Senhores D. Miguel, e D. Joseph com o joelho no chaõ lhe beijaraõ a maõ, e tendolhe o Porteiro da Camera ao mesmo tempo posto duas cadeiras razas de veludo com almofadas do mesmo, ElRey sentando-se, os mandou sentar, e pondo o chapeo na cabeça, os mandou cobrir, e o mesmo fizeraõ os Grandes, que por sua ordem estavaõ arrimados à parede. O Senhor D. Miguel agradecendo a ElRey aquella merce, revestido do mayor respeito, lhe disse: „ Senhor, vimos aos pés de Vossa Mages-
„ tade receber, e agradecer as honras, que a Sua
„ Real grandeza nos quer dar: reconheço, que ho-
„ je nos dá Vossa Magestade hum novo ser, como
„ Senhor, e como Pay, nós como Vassallos, e co-
„ mo filhos seremos sempre os mais amantes, mais
„ fieis, e mais sogeitos a Vossa Magestade, e toda
„ a nossa gloria será, que Vossa Magestade se dig-
„ ne de servirse das nossas pessoas: ao que ElRey benignamente respondeo com palavras de estimaçaõ, e muito agrado, mostrandolhe serem muy gratas as suas pessoas, e beijandolhe segunda vez a maõ na mesma fórma, se dispediraõ, e passaraõ ao quarto da Rainha, em que observadas as mesmas ceremonias, depois de sentados, e cobertos, lhe disse o Senhor D. Miguel: „ Senhora, aos pés del-
„ Rey, meu Senhor, e de Vossa Magestade vimos
„ hoje a renascer para a Corte, e para o Mundo

„ com

,, com as honras, que recebemos, taõ grande obri-
,, gaçaõ será sempre em nós estimulo para procu-
,, rar em tudo servir a Vossa Magestade com respei-
,, to, e sogeiçaõ de Vassallos, e amor de filhos, se
,, assim merecermos o Real agrado de Vossa Ma-
,, gestade, naõ teremos, que aspirar a mayor for-
,, tuna. A Rainha lhe respondeo com tanto agra-
do, que mostrou nas suas palavras o quanto os esti-
mava; e assim despedidos com as ceremonias costu-
madas em semelhantes actos, baixaraõ com o mes-
mo acompanhamento a buscar o seu coche, e ao
entrar, voltando para o Duque seu cunhado, o ro-
garaõ, que entrasse primeiro, o que elle naõ acei-
tou, e chegando à sua casa se apearaõ todos os Se-
nhores, e Fidalgos, que os acompanharaõ, e sobin-
do chegaraõ até a primeira salla do docel: entaõ o
Senhor D. Miguel com muito agrado, e cortezia,
disse para todos, o quanto agradecia a Suas Excel-
lencias, e Senhorias a attençaõ, que experimentavaõ,
mas que lhe segurava, que procurariaõ muitas oc-
casioens, em que no serviço de cada huma das pes-
soas de Suas Excellencias, e Senhorias, desempe-
nhassem a sua obrigaçaõ: e assim despedidos todos,
se recolheraõ, e pouco depois levados da sua devo-
çaõ, quizeraõ ir render as graças à devotissima Ima-
gem da Virgem Santissima das Necessidades, o que
fizeraõ sómente em hum coche, com o seu Estri-
beiro, e Mestre o Padre D. Celestino Signeau.

No dia seguinte foraõ ao Paço, e tiveraõ au-
diencia

diencia da Senhora Infanta Dona Francisca sua irmãa, que em huma antecamera interior da Rainha os esperava, assistida sómente do Veador de semana, e depois de feitas as cortezias devidas, intentaraõ beijarlhe a maõ, que ella retirou, e naõ consentio; e levantando-se em pé, como a Senhora Infanta estava, pondo os chapeos na cabeça, o Senhor D. Miguel lhe disse: „ A merce, que ElRey, meu „ Senhor, nos tem feito, nos traz aos pés de Vossa „ Alteza para beijarlhe a maõ, reconhecendo fica- „ mos por ella obrigados a servir tambem a Vossa „ Alteza, o que faremos toda a nossa vida, procu- „ rando muito merecer o agrado de Vossa Alteza „ em tudo, que for do seu serviço. E dito isto, com a mesma ceremonia intentaraõ beijarlhe a maõ, o que a Senhora Infanta naõ consentio, e mostrou o quanto ficara satisfeita das suas pessoas.

E passando a buscar o Senhor Infante D. Manoel, que tinha o seu quarto junto do delRey, onde acharaõ tambem o Senhor Infante D. Antonio, a quem haviaõ de buscar separadamente no seu quarto, e observando o mesmo ceremonial, que praticaraõ com a Senhora Infanta, lhe disse o Senhor D. Miguel outras semelhantes expressoens da sua subordinaçaõ: os Senhores Infantes lhe responderaõ com grandes demonstrações de estimaçaõ, e particular affecto, que fizeraõ ainda mais publico, deixando a formalidade da visita por o trato familiar, entretendo-se em algumas praticas, e exercicios de artes libe-

liberaes, e curiosidades, em que passaraõ algum tempo. No dia seguinte foraõ à casa do Duque visitar a sua irmãa a Senhora D. Luiza, mulher do Duque D. Jayme, que já opprimida das suas lastimosas queixas, se achava de cama: e supposto, que o Duque D. Nuno por causa de hum accidente de gotta se achava impossibilitado sobre a cama, para poder assistir àquelles Senhores, que tambem o buscavaõ, levado do ardor do seu animo, e do amor, que devia a ElRey D. Pedro, se levantou, e arrimado a hum Moço da sua Camera, foy buscar a estes Senhores ao quarto da Senhora D. Luiza, onde se detiveraõ largo tempo, e dispedindo-se, o Duque, sem embargo da oppressaõ da molestia, e das repetidas instancias dos mesmos Senhores, os acompanhou até o coche, por mais cortezes razoens, com que o persuadiaõ; porém o grande talento, e experiencia do Duque, naõ ignorava o respeito, que devia àquelles Senhores por filhos del-Rey, e a differença das categorias, com que na Corte devem ser regulados os tratamentos. No dia 22 do referido mez determinou Sua Magestade armar Cavalleiro o Senhor D. Miguel, e com esta resoluçaõ escreveo tres Cartas do mesmo theor, duas aos Duques, para lhe calçarem as esporas, e outra ao Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Sousa para ter o capacete, diziaõ as Cartas: ,, Meu Senhor, esta tarde pelas duas horas quer ElRey, ,, meu Senhor, fazerme a honra de me armar Ca-

,, vallei-

„ valleiro no seu Oratorio, peço a Vossa Excellen-
„ cia ma queira tambem fazer de calçar as esporas
„ (levar o capacete) naquelle acto, e sobre tudo de-
„ sejo occasioens de servir a Vossa Excellencia, cu-
„ ja pessoa guarde Deos muitos annos, 22 de Mar-
„ ço de 1714. „ Na do Duque Dom Jayme dizia:
„ Irmaõ, e muito Amigo, e servidor de Vossa Ex-
„ cellencia. Dom Miguel. Ao Duque D. Nuno:
„ Amigo, e servidor de Vossa Excellencia. E
„ ao Marquez das Minas: Servidor de Vossa Ex-
„ cellencia. „ Na dita hora foraõ ao Paço, e en-
trando à presença delRey, a quem assistiaõ o Car-
deal da Cunha, os Duques, o Marquez das Mi-
nas, o Marquez de Alegrete, o Marquez das Mi-
nas Dom Joaõ de Sousa, o Marquez de Marial-
va, o Conde de Valladares, e o Conde de Unhaõ,
todos cinco Gentis-homens da Camera de Sua Ma-
gestade. Entrou o Dom Prior Geral da Ordem
de Christo Fr. Affonso Ferraz com tres Religio-
sos da dita Ordem Militar, todos com Cogullas,
e tomando Sua Magestade o Manto Capitular da
mesma Ordem, e os Duques, e quatro Gentis-
homens da Camera com tochas, acompanharaõ a
Sua Magestade ao Oratorio, levando comsigo o
Senhor Dom Miguel, e sentado ElRey da parte
da Epistola, entrou Bernardo Pimenta, Estribeiro
do Senhor Dom Miguel, com hum prato de prata
dourado, e tirando a espada da bainha ao dito Se-
nhor, a poz no prato, e posto de joelhos, em quan-

to o Dom Prior fez as ceremonias costumadas em semelhantes actos, e acabadas, tomando a espada, lha meteo na bainha, e se levantou. Depois o Marquez das Minas apresentou em hum prato as esporas, e capacete a Sua Magestade, que pegando nelle, lho poz na cabeça, e os Duques lhe calçaraõ as esporas; armado Cavalleiro, se levantou o Senhor D. Miguel, e com reverente postraçaõ abraçou a Sua Magestade na fórma do Ceremonial, e o Dom Prior continuou o mesmo acto, e o professou, e lançandolhe a Insignia da Ordem em hum habito de diamantes de grande preço, e feitio, que Sua Magestade lhe dera, pendente de hum listaõ carmesim; e assim se deu fim a este acto, tendo os assistentes, Moços da Capella, que administraraõ, huma larga propina. Depois nas occasioens de acompanharem a ElRey à Patriarcal, ou outras funções publicas, se determinou, que o seu lugar se seguiria aos dos Duques, e antes dos dos Infantes, que vaõ diante immediatos a ElRey. Naõ haviaõ visitado ao Infante Dom Francisco por se achar em Salvaterra na occasiaõ, que foraõ ao Paço; porém tanto, que chegou à Corte, o buscaraõ, e os recebeo na sua Camera, donde por muito tempo estiveraõ conversando. Este foy o modo, com que estes Senhores sahiraõ em publico, e foraõ declarados com as honras de filhos delRey D. Pedro.

A Casa de Arronches, que com appellido de Sousa

Sousa contava huma larga serie de illustrissimos progenitores, empregados nos serviços dos Reys, na paz, e na guerra, de sorte, que em todos os tempos foy esta antiquissima Casa huma das distinctas do Reyno, e benemerita da attençaõ dos seus Monarcas. Achava-se presumptiva herdeira da grande Casa de Sousa D. Luiza Casimira de Sousa, filha da Marqueza de Arronches Dona Marianna de Sousa, que havia sido casada com Carlos Joseph de Ligne, que nascendo em Flandes Principe do Sacro Romano Imperio, foy por este casamento II. Marquez de Arronches, e V. Conde de Miranda, que faleceo a 20 de Janeiro de 1713: e achando-se a Marqueza D. Marianna viuva com huma unica filha, conseguio fazerlhe ElRey Dom Joaõ V. a merce de lhe dar por esposo o Senhor D. Miguel.

Encarregou ElRey o Tratado Matrimonial ao Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, do seu Conselho de Estado, Mordomo mòr da Rainha, para que com o Desembargador Antonio de Basto Pereira, do seu Conselho, e seu Secretario, Chanceller da Casa da Supplicaçaõ, e Secretario da Rainha, se pudesse passar a publica fórma, e com effeito se outorgou a Escritura no Palacio do referido Duque a 5 de Janeiro de 1715, sendo ambos por especial ordem Deputados para em virtude do poder, que tinhaõ, em seu Real nome celebrarem este Contrato pela parte do Senhor D. Miguel, a que tambem assistio por parte da Marque-

za de Arronches D. Joseph de Ataide, como seu Procurador, e de sua filha, que dotou na fórma seguinte, como diz a Escritura: *Que em reconhecimento da singular honra, e incomparavel merce, que Sua Magestade foy servido fazerlhe em approvar o dito Casamento, e tambem em demonstração do grande gosto, e contentamento, que tem de ver a sua Casa, e de seus avós tão esclarecidamente exaltada na pessoa do dito Senhor D. Miguel, e sua gloriosa, e desejada posteridade, &c.* Assim fez logo Doação de todos os bens da Coroa, e Ordens, que possuîa, assim de juro, como em vidas, renunciando-os todos na pessoa do Senhor D. Miguel, para que se pudesse encartar em todos: a sua filha dotou, cedendolhe, e trespassando logo nella todos os Morgados, e bens livres, de qualquer natureza, que fossem, que ella possuîa, e na mesma fórma ouro, prata, joyas, tapessarias, e todas as mais alfayas, que na sua Casa havia em grande copia, os quaes bens, de que fez doação, e dote a sua filha, conservarião a natureza de dotaes para a sua restituição, no caso de separação do matrimonio. Declarou-se mais, que El-Rey lhe fazia merce de conceder faculdade ao Senhor D. Miguel para que se pudesse meter de posse de todos os bens da Coroa da Casa de Arronches, cedidos na tal Escritura. Porém no caso, de que o Senhor D. Miguel falecesse primeiro sem filhos, terião os taes bens reversão à Casa de Arronches, com a mesma natureza, e qualidade, que tinhão, ainda

ainda que nelles se houvesse encartado; porém sendo ao contrario, de que falecesse sem filhos primeiro a sua esposa, ainda que fosse viva a Marqueza sua mãy, todos os taes bens da Coroa, e Ordens lhe ficariaõ; e os dos Morgados, como dotaes, passariaõ a sua mãy, a qual naõ reservou para a sua pessoa mais, que seis mil cruzados cada anno, vivendo na sua companhia, e que o Senhor D. Miguel seria obrigado a sustentalla, e darlhe criados, e carruagens decentes à sua pessoa, e estado; e no caso de se apartarem, teria doze, que logo se apontaraõ, e ficaraõ reservados nos rendimentos das Commendas de Sosa, e Villa-Franca de Xira. O Senhor D. Miguel nomeou na sua futura esposa a Commenda de Santa Maria de Niza, huma das quatro, que elle tinha, para que a possuisse no caso, de que elle falecesse primeiro, deixando filhos, e outras clausulas commuas, e dignas de taes pessoas. No mesmo mez se celebraraõ estas vodas, como adiante diremos.

Naõ deixou o Senhor D. Miguel com o novo estado a gostosa applicaçaõ, com que seguia as Sciencias, e Artes liberaes, porque em todas fallava, e praticava, e algumas exercia com desembaraço. Estando no mais florecente tempo da idade, naõ contando ainda vinte e quatro annos, mas muitos de prudencia, e vivendo em huma ditosa uniaõ, faleceo disgraçadamente em a noite de huma quinta feira 13 de Janeiro do anno de 1724 recolhendo-se

da

da outra banda do Tejo, adonde tinha ido à caça com seu irmaõ o Senhor Dom Joseph, com alguns criados, e outras pessoas addictas à sua familia: quando, caso fatal! cahe ao mar o Patraõ, que governava o escaler, perde-se logo o leme, e se volta ao mesmo tempo o escaler, cooperando para esta fatalidade hum vento, que repentinamente sobreveyo: o Senhor D. Joseph com grande acordo se poz sobre a quilha, e fazendo tudo quanto cabia no possivel por salvar seu irmaõ, o naõ pode conseguir, porque o Senhor Dom Miguel com toda a sua comitiva naõ appareceraõ em a noite tormentosa, e corriaõ com violencia as aguas dos montes, e assim sómente o cadaver de hum Musico Italiano, chamado Carlos Christini, se achou dentro do escaler virado, escaparaõ dous Algarvios remeiros, que tambem se puzeraõ sobre a quilha, e correndo o escaler voltado com o impeto da marê, se embaraçou em huma ancora de hum navio, aonde com muito trabalho se salvaraõ, acodindo-se ao Senhor D. Joseph, que elles naõ conheceraõ senaõ depois.

Passados muitos dias, em hum Sabbado 5 de Fevereiro às duas horas da tarde appareceo junto a huma ancora de huma galera Estrangeira, chamada Aurora, o corpo do Senhor D. Miguel, o qual, dando-se parte, foy reconhecido juridicamente de ordem delRey pelo Doutor Joaõ Marques Bacalhao, entaõ Corregedor da Rua Nova, e hoje do seu Conselho, e da sua Fazenda, foy conduzido de noite

noite ao Mosteiro de Santa Catharina de Ribamar da Provincia da Arrabida, de que a Casa de Arronches he Padroeira, onde ficou em deposito, havendo-o acompanhado em diversos escaleres os parentes da mesma Casa, e a sua familia com alguns Religiosos; e nos dias seguintes lhe fizeraõ suffragios em todos os Mosteiros, e Igrejas da Corte, dobrando todos os sinos. ElRey, a Rainha, e Infantes se encerraraõ por tres dias, tomando luto pezado por hum mez, e outro aliviado, e o mesmo se mandou praticar na Corte. ElRey mandou visitar a Duqueza de Lafoens sua esposa pelo Duque D. Jayme seu cunhado, e Estribeiro môr, e a Rainha pelo Duque de Cadaval Dom Nuno seu Mordomo môr, e a Marqueza de Arronches pelo seu Confessor.

Foy o Senhor D. Miguel ornado de excellentes partes, porque sobre gentil presença, era de hum engenho sublime, com muita viveza, e comprehensaõ; soube as linguas Latina, Franceza, Italiana, e Castelhana, em todas compunha, e fallava com energia; amou a Musica, em que se entreteve scientificamente, como em muitas Artes liberaes. Era devoto, pio, generoso, e muy cortezaõ, e attento, com hum genio affavel. ElRey seu irmaõ o estimou muito, visitando-o em algumas occasioens, como foy a 11 de Abril do anno de 1723 achando-se doente de huma esquinencia, além dos bautizados, a que assistio pessoalmente, fazendo-

zendolhe muita honra, como dissemos. Com a Nobreza, e Grandes da Corte entreteve huma boa correspondencia, e com muitas pessoas eruditas, que tratou com grande estimação, sendo bem quisto universalmente: assim foy a sua disgraçada morte sentida tambem universalmente, a ella se fizerão diversas Poesias; o Conde da Ericeira D. Francisco Xavier de Menezes, que o tratou com muita familiaridade, imprimio huma Egloga: a sua excelsa Musa, descrevendo o lastimoso naufragio, acredita nos sublimes pensamentos, o fino da amisade, e do sentimento, com excellentes vozes. O Padre Dom Rafael Bluteau com a sua elegante penna eternisou a sua memoria com o seguinte Cenotafio:

DIRÆ IN TAGUM.

Præcipua Orbis terraquei flumina
Malè precantur Tago,
Cujus undæ,
Dominum Michaelem, Principem Lusitanum,
Obruerunt.
Ganges, Euphrates, Pactolus, Rhenus, & Indus,
Eridanus, Rhodanus, Tiberis, præcepsque Garumna,
Sequana, Volga, Liger, Visurgis, Vistula, Mænus,
Matrona, Danubius, Ticinus, Munda, Mosella,
Minius, & Scaldis, Tamesis, Mosa, Bætis, Iberus,
Denique quotquot agros, fluvii, rivique perennes,
Proluimus, simul hic concordi fœdere, & ore,
Tuas detestamur Tage immitis, undas.

Nostra

Nostra nuper infamasti officia,
Naves in portu sustinere tenemur,
Nefas *est mergere.*
Quæ ratis audeat credere se tibi?
Omnem in te nequitiam, anchoras fixisse,
Credendum *est.*
Malignè superbus,
Simulas, te esse Mare;
Agitaris, jactaris, intumescis,
Attollis *te, ut opprimas,*
Deprimis te, ut absorbeas.
Perfidè tranquillus,
Sæpe quiescis die,
Ut nocte possis furere;
Tenebroso furori quis obsistat!
Atram hanc rabiem non compescuit maxima Claritas.
Invitis tenebris,
Omnia in Principe Vectore clarebant;
Regalis fulgebat claritudo sanguinis,
Vitæ claritas, & splendor virtutum;
Augebant lucem illustrium studia literarum.
Verùm ad hoc genus lucis fata cæcutiunt,
Et caligant infortunia.
Deficiente aëris claritate,
Et ferocius ingruente procellâ,
Amisso gubernaculo,
Et velis incautè vento permissis,
Decumanis tandem fluctibus demersa est scapha.
Quantam hoc naufragium jacturam attulerit!

Vector, qui navi vehitur, summi gubernatores, in magnis tempestatibus, à vectoribus admoneri solent. *Cic. 7. Philip.*

Sponsæ viduitas, orbitas filiorum,
Solitudo socrus,
Derelictio servorum, amicorum relictio,
Haud satis apertè demonstrant.
Ad Regni Caput pervenit detrimentum.
Amisit fratrem Rex Lusitaniæ,
Amisit Lusitania provenientem Heroem,
Toti Regno accessit offensio.
Multò latiùs manavit malum
Pulchra luce orbatus est Orbis.
Ad hæc tanta, tamque cruenta damna
Nullo doloris sensu affectus,
Crudelis Tage,
Fluis, & Refluis,
Exspatiaris, & recipis te.
Raptum à te inæstimabilem thesaurum,
Abscondere volebas,
Tanti pudore *sceleris;*
Sed emersit,
Deformato corpore, aucturus dolorem.
An relinquetur inultum tam atrox facinus?
Desideratur Xerxes, qui te flagellet.
Divitiarum avidus,
Interfluentibus aureis arenis,
Nondum restincta siti,
Eripuisti nobis aurum,
Obryzo longè nobilius,
Aureis *scilicet moribus Principem,*
Auream suis reducturum ætatem.

Xerxes flagris cædi Hellespontum viserat. *Herodot. l. 7. Thesaur. antiquit. Græcor. tom.4. pag.223, col.1.*

Si

Si te ignorasset.
Pretiosam Veterum æmulatus ingluviem,
Qui suis in conviviis deglutiebant margaritas,
In hac una sorbuisti multas,
Helluo Gemmarum.
Animi candore vincebat Michael candentes baccas,
Firmitate Adamantem,
Charitatis igne Pyropum.
Modestiæ purpurâ Hyacinthum.
Ad funestam tantæ cladis recordationem,
Erubesce Tage, & siste.
Seu potius retrò cursum inque,
Nunquam amplius à mortalibus videndus,
Durum, dirumque flumen,
Uno tibi ore precamur dira,
Arescat subitò, terræque tremore dehiscat,
Quæ tibi fundit opes vena perennis aquæ;
Hinc procul ampla petant
Opulentæ littora classes,
Per te vix possint currere naviculæ.
Cocytus, Phlegeton, Acheron, nigra flumina Averni,
Fluctibus infundant sordida cœna tuis.
Sed Tu, qui semper stabilis, das cuncta moveri,
Moto à Te, motor maxime, parce Tago.

Clodius Æsopi filius, ut experiretur in Gloria palati (ut ait Plinius,) quid saperent margaritæ, singulos uniones convivis absorbendos dedit. *Plin. lib. 9. cap. 35. num. 49.*

ElRey Dom Pedro declarou este filho, affirmando o houvera em huma mulher limpa, e supposto, que esta asseveraçaõ he o mais legal instrumento da grandeza do filho, cujo alto nascimento

se qualifica na legitimaçaõ delRey : com tudo por satisfazer com a parte pertencente à Genealogia, direy, que sua mãy se chamou D. Anna Armanda de Vergê, a qual sendo viuva teve este filho, e tinha vindo de França, donde era natural, de curta idade com sua mãy no serviço da Rainha D. Maria Francisca de Saboya, e se havia creado no Paço; sua mãy se chamou Catharina Theresa de Vergê, servio a Serenissima Infanta D. Isabel Luiza Josefa com grande estimaçaõ; havia nascido na Cidade de Colonia, e casada com Pedro Pastre de Vergê, Francez, natural da Cidade de Prussa no Languedoc, que foy Capitaõ de Infantaria, e Quartel-Mestre nos Exercitos de França. Seus avós paternos se chamaraõ Pedro Pastre de Vergê, e Anna Morim, naturaes da referida Cidade, da qual era Bispo hum primo seu; os maternos foraõ Joaõ Bocar, que havia nascido em a Cidade de Colonia, e tido o posto de Capitaõ de Infantaria, e casado com Isabel Anna Vetrim de Claremon, perto de Limbourg, o que tudo constou juridica, e legalmente. E supposto, que nada póde importar à esclarecida descendencia deste Principe esta declaraçaõ, com tudo por satisfazer tal vez alguma curiosidade, que nos poderia arguir, a lancey neste lugar.

Casou em 30 de Janeiro de 1715 com D. Luiza Casimira de Sousa e Nasau, herdeira da Casa de Arronches, como diremos no Livro XIV. quando tratarmos da familia de Sousa. Em virtude deste

te casamento lhe fez ElRey D. João V. a merce de lhe conceder as honras de Duqueza, que teve a 2 de Abril de 1716, sendo seu Conductor o Duque de Cadaval D. Jayme, que a acompanhou em hum coche delRey, que precedia à liteira, em que ella hia, com o seu Estribeiro a cavallo, e dous coches de criados, acompanhada dos seus parentes, e de muita Nobreza; assim foy ao Paço, aonde teve audiencia da Rainha na fórma costumada em semelhantes funções. Depois por resolução de 28 de Junho de 1718 lhe acordou ElRey se intitulasse Duqueza de Lafoens, titulo, que já lograva seu filho, como diremos. Naõ havia a Duqueza recebido o Sacramento da Confirmação, assim a 28 de Abril de 1719 lho conferio o Patriarca, e ao Senhor D. Miguel seu esposo. ElRey honrou este acto sendo seu Padrinho, indo ao seu Palacio com os Infantes seus irmãos, e lhe fez presente de hum fio de perolas com hum grande diamante pingente, e dous no remate, tudo de grande preço, e estimação. Pertendeo a Duqueza, que em virtude de ser casada com o Senhor D. Miguel, lhe pertenciaõ conforme a direito todas as honras, e prerogativas, que elle gozava; e supposto estas eraõ sómente pessoaes, e concedidas só à sua pessoa, como se declarou no Ceremonial, porque se regularaõ, dizendo, que no caso de casar, naõ seriaõ communicaveis; ella citou ao Procurador da Coroa por hum Libello fundado na pragmatica da Ley das Cortezias do anno de

de 1597, e obteve Sentença no supremo Senado da Casa da Supplicação a 7 de Novembro de 1722, em que se lhe julgou o tratamento de Alteza, que tinha seu marido, e sendo embargada a Sentença, foy confirmada a 6 de Abril de 1723: porém esta Sentença não se chegou a executar, porque a Duqueza nunca teve Alteza. Sobreviveo poucos annos ao Senhor D. Miguel, porque veyo a falecer a 17 de Março de 1729, e foy depositado o seu corpo no Mosteiro de Santa Catharina de Ribamar, jazigo da sua Casa, onde tambem jaz, como dissemos, o Senhor D. Miguel. Foy a Duqueza bem parecida, grave, entendida, applicada à lição dos livros, que leo na lingua Italiana, Castelhana, e Franceza, e não lhe foy desconhecida a Latina; soube a Musica, e diversos instrumentos scientificamente: havia nascido no anno de 1694 filha de Carlos Joseph de Ligne, II. Marquez de Arronches, V. Conde de Miranda, Embaixador Extraordinario à Corte de Vienna, que havia nascido em Flandes, Principe do Sacro Romano Imperio, e casado com D. Marianna de Sousa, II. Marqueza de Arronches, e herdeira da Casa de Sousa, deste esclarecido matrimonio nascerão os filhos seguintes:

20 D. Joanna Francisca Antonia Perpetua de Bragança nasceo a 11 de Novembro de 1716, foy bautizada com grande pompa no Palacio de seu pay a 25 de Dezembro do referido anno, a quem ElRey honrou com a sua Real assistencia,

tencia, ſendo Padrinho, indo acompanhado dos Sereniſſimos Infantes Dom Franciſco, e D. Antonio, aſſiſtido do Duque D. Jayme ſeu Eſtribeiro môr, do Marquez de Marialva, Gentil-homem da Camera de ſemana, do Marquez de Gouvea ſeu Mordomo môr, e o Conde da Ribeira Gentil-homem da Camera do Infante D. Franciſco; bautizou-a o Cardeal da Cunha Capellaõ môr, aſſiſtido de duas Dignidades, e dous Conegos da inſigne Collegiada de S. Thomé, que foraõ o Deaõ D. Joſeph Manoel, o Arcediago do Bago Manoel Nunes, Martim Monteiro de Azevedo, e Manoel Ferreira Varella. Levou-a nos braços à Pia ſeu tio D. Joſeph de Ataide, irmaõ uterino da Marqueza ſua avó, apreſentou o Saleiro o Duque de Cadaval D. Nuno Alvares Pereira de Mello, do Conſelho de Eſtado, o Cirio o Conde de Atouguia D. Luiz Peregrino de Ataide, e a Toalha D. Duarte da Camera, (depois Conde de Aveiras, ambos ſeus parentes) e pegaraõ nas tochas o Marquez das Minas D. Antonio Luiz de Souſa, do Conſelho de Eſtado, o Marquez de Caſcaes D. Manoel de Caſtro, do Conſelho de Guerra, e Governador da Torre de Belem, o Conde de Aſſumar D. Joaõ de Almeida, do Conſelho de Eſtado, e o Conde de Val de Reys Nuno de Mendoça, Deputado da Junta dos Tres Eſtados. ElRey naõ ſó honrou a ſobrinha, e afilhada, mas a ſeus pays com eſpeciaes demonſtrações da ſua innata benignidade, e ſe deu fim a eſta ſolem-

ſolemnidade com huma admiravel compoſiçaõ do Hymno *Te Deum laudamus*, cantado por trinta peſſoas de vozes, e inſtrumentos, ſuave, e deſtramente ajuſtados. Querendo ElRey retirarſe, ſahio acompanhado de todos os Grandes, e Senhores, que alli ſe achavaõ. Dona Luiza Caſimira de Souſa, a quem ElRey já havia concedido honras de Duqueza, e agora recebera a de ſer ſua Comadre, ſem embargo de Sua Mageſtade a perſuadir o naõ acompanhaſſe, ella continuou em fazello com todas as ſuas parentas, e mais Senhoras até à ſalla, em que o havia recebido, quando entrara, onde poſtrando-ſe aos Reaes pés em poucas, e reverentes palavras havia expreſſado a grande honra, que de novo recebia a ſua Caſa naquelle dia, a que El-Rey attendeo com palavras de muita eſtimaçaõ, fazendo-a levantar: o Senhor D. Miguel o acompanhou até entrar no coche.

Havendo de tomar eſtado ſe tratou o ſeu caſamento, com approvaçaõ delRey, com D. Luiz Joſeph Leonardo de Caſtro Noronha Ataide e Souſa, que naſceo a 18 de Setembro de 1717, X. Conde de Monſanto, herdeiro da grande Caſa de Caſtro, que teve principio neſte Reyno em D. Alvaro Pires de Caſtro, Conde de Arrayolos, I. Condeſtavel de Portugal, e ſe conſervou com grande eſplendor, e illuſtriſſimas allianças nos Condes de Monſanto, Marquezes de Caſcaes, como deixamos eſcrito no Livro III. pag. 551 do Tomo II.

Outor-

Outorgou-se o Tratado Matrimonial no Palacio do Duque de Lafoens a 14 de Julho do anno de 1738, estando elle presente, e a Marqueza de Arronches sua avó, de quem foy Procurador o Doutor Antonio Sanches Pereira, Corregedor do Crime da Corte, e Casa, e o Doutor Gregorio Pereira Fidalgo da Sylveira, do Conselho de Sua Magestade, e seu Desembargador do Paço, nomeado por hum Decreto de Sua Magestade, passado no primeiro de Julho do dito anno, Curador do Duque de Lafoens, e o Doutor Bento Coelho de Sousa, do Conselho de Sua Magestade, e seu Desembargador do Paço, nomeado Curador por outro Decreto de 23 de Junho do mesmo anno, no qual se diz: *Dona Joanna Perpetua de Bragança, minha muito amada, e prezada sobrinha*; deulhe faculdade para poder outorgar pela sua parte o dito Contrato, a quem a mesma Senhora deu seu Alvará de Procuraçaõ com todos os poderes. Assistiraõ mais o Marquez de Cascaes D. Manoel de Castro, e o Marquez D. Luiz de Castro seu filho, o Doutor Joseph Vaz de Carvalho, do Conselho de Sua Magestade, e seu Desembargador do Paço, nomeado por hum Decreto de 28 de Junho Curador do Marquez D. Luiz, e sendo o mesmo Ministro Procurador da Marqueza de Cascaes D. Luiza de Noronha sua mãy, em virtude de hum Alvará de Procuraçaõ de 30 de Junho do referido anno de 1738, sendo as clausulas principaes deste Tratado, que a Marqueza de Arron-

ches ſua avó, e o Duque de Lafoens ſeu irmaõ, a dotavaõ com todas as joyas, prata, ouro, veſtidos, roupas, que ella levaſſe na preſente occaſiaõ, e pelo adiante conſtante o matrimonio, que tudo teria a natureza, e privilegios de dote, quer tiveſſem, ou naõ tiveſſem filhos, e na meſma fórma todas as joyas, e peſſas, que lhe deſſem os Marquezes de Caſcaes, o Duque de Lafoens, e a Marqueza ſua avô, ſendo tudo avaliado na fórma coſtumada, e continuando, diz: *Os Senhores Marquezes de Caſcaes aceitaõ eſte dote, e pela grande honra, authoridade, e goſto, que conſeguem neſte caſamento, em reſpeito dos dotes da natureza, virtudes de animo, e grandeza da Illuſtriſſima, e Excellentiſſima Senhora D. Joanna Perpetua de Bragança filha do Senhor D. Miguel, promettem, e ſaõ contentes de dar de arrhas à meſma Senhora, ſobrevivendo ao dito Illuſtriſſimo, e Excellentiſſimo Senhor Marquez ſeu futuro eſpoſo, doze mil cruzados em cada hum anno, em quanto viver, e permanecer no eſtado de viuva, &c.* e de mais lhe deraõ os Marquezes conſtante o matrimonio, para ſeus alfinetes, e gaſtos particulares, nove mil cruzados cada anno, pagos às mezadas, ſem que ſirvaõ para outros gaſtos, ou encargos do matrimonio, com todas aquellas clauſulas, e obrigações coſtumadas, e praticadas nos Tratados de taõ grandes peſſoas.

Effeituaraõ-ſe as vodas a 20 de Setembro de 1738, tendo precedido diſpenſa da Sé Apoſtolica do

do parentesco de consanguinidade. ElRey em attençaõ deste casamento, creou Marquez de Cascaes a D. Luiz, de que tirou Carta passada a 22 de Setembro de 1738 com a honra do tratamento de sobrinho, prerogativa, que já a sua Casa havia logrado em seus mayores no tempo delRey Dom Affonso V. e agora ElRey lha renovou por casar com sua sobrinha D. Joanna Perpetua de Bragança, a quem o mesmo Rey concedeo todas as honras, e prerogativas, que lograraõ neste Reyno as Duquezas, por Carta assinada de sua Real maõ de 20 de Setembro do dito anno, na qual declara, que logrará a sua antiguidade de 25 de Junho do referido anno, para haver de preceder às mais Duquezas, que o forem depois desta merce. A 26 de Outubro do mesmo anno foy ao Paço acompanhada de todos os Grandes, e Fidalgos da Corte, donde teve audiencia da Rainha, e Princeza do Brasil, em que foy tratada com as honras de Duqueza.

20 DOM PEDRO HENRIQUE DE BRAGANÇA SOUSA TAVARES MASCARENHAS DA SYLVA nasceo a 19 de Janeiro do anno de 1718, e foy bautizado com magnifica pompa a 17 de Fevereiro do referido anno no Palacio de seu pay o Senhor Dom Miguel pelo Patriarca de Lisboa D. Thomás de Almeida, sendo seu Padrinho ElRey D. Joaõ V. que com a sua Real presença assistio a este acto, onde foy acompanhado dos Serenissimos Infantes D. Francisco, e D. Antonio, e assistido de alguns

Criados, e fazendo-se esta funçaõ com toda a formalidade, e grandeza, que referimos em sua irmãa; no mesmo acto declarou o Secretario de Estado Diogo de Mendoça Corte-Real, que Sua Magestade havia feito a seu sobrinho, e affilhado D. Pedro, Duque de Lafoens. Cantou-se o *Te Deum*, que começando-o o Patriarca, foy continuado por excellente Musica. O Senhor D. Miguel offereceo a ElRey huma insigne Reliquia do Martyr S. Vicente, Padroeiro de Lisboa, que era huma costella inteira, ricamente engastada, a qual lhe tirou o Cardeal de Sousa, Arcebispo da mesma Cidade, quando ultimamente se descobrio o seu corpo na sua Cathedral no anno de 1692. Depois em 21 de Junho do referido anno lhe fez ElRey Doaçaõ do Conselho de Lafoens em Ducado, incluindo nesta merce todas as Villas, e terras do mesmo Conselho, com todas as jurisdicções, fóros, e tributos, pertencentes à Coroa, datas de Officios, e apresentaçaõ de Juiz de Fóra, e ultimamente se lhe passou Carta de Duque de Lafoens em 5 de Novembro do referido anno de 1718.

Por morte do Senhor D. Miguel succedeo o Duque em todos os bens da Coroa, e Ordens, que possuîa seu pay, e depois por morte da Duqueza sua mãy nos Morgados pertencentes à Casa de Arronches; e assim he I. Duque de Lafoens, III. Marquez de Arronches, VII. Conde de Miranda, Senhor do Conselho de Lafoens, e das Villas de Miranda

randa do Corvo, Jarmello, Folgosinho, Sosa, Podentes, Vouga, e Oliveira do Bairro, Commendador das Commendas de S. Vicente de Villa-Franca de Xira, de Santa Maria da Gollegãa, Nossa Senhora das Olalhas, Santa Maria de Marmeleiro, e da Alcaidaria môr de Thomar, dizimos dos Moinhos da Ilha da Madeira, e Açores, e de huma das Commendas das Ervages na Ilha de S. Miguel, S. Salvador de Minhoraes no Arcebispado de Braga, S. Martinho de Guilhelbreu no Bispado do Porto, Maynhos no da Guarda, Santa Maria do Espinhal no de Coimbra, Santa Maria de Alvito no Arcebispado de Evora, e Nossa Senhora da Graça de Alpalhaõ, Santa Maria de Niza, Santa Maria de Ares no Bispado de Portalegre, todas na Ordem de Christo, herdeiro da Commenda hereditaria de Sosa na de Santiago no Bispado de Coimbra, Alcaide môr de Arronches, e Alpalhaõ, e da Villa de Thomar, Provedor da Capella do Infante D. Henrique, Padroeiro do Convento de Santa Catharina de Ribamar, da Capella môr de S. Domingos de Aveiro, e das Abbadias de S. Joaõ de Lobrigos no Conselho de Penaguiaõ, Santo André da Varzea de Ovelha no Conselho de Gouvea Riba Tamega, com alternativa com o Bispo, Santa Leocadia no Conselho de Bayaõ, Santiago de Valdares no dito Conselho com alternativa, os Priorados de Santa Maria, S. Miguel, e S. Pedro da Villa de Jarmello, e o de Agua Bella no Bispado da Guarda,

da, os Priorados de S. Christovaõ de Macinhata no Termo da Villa de Serem, e Santa Maria de Podentes, ambos no de Coimbra, as Vigairarias de S. Miguel de Sosa no dito Bispado, e S. Pedro de Valonga no Arcebispado de Braga. Foy admiravel a educaçaõ, que a Duqueza sua mãy lhe deu, e a todos os seus filhos, applicando-os de tenros annos às Sciencias, e Artes Liberaes, em que o Duque fez singulares progressos, instruindo-se nas bellas letras, e na Filosofia, de sorte, que conseguio applauso em muitos actos litterarios publicos desta Corte; e sobre alto nascimento se ornou de virtudes proprias da sua grande pessoa.

20 D. JOAÕ DE BRAGANÇA SOUSA E LIGNE nasceo a 6 de Março de 1719, e sendo bautizado a 25 de Abril pelo Patriarca, foy tambem seu Padrinho ElRey, estudou Humanidades, e Filosofia, juntamente com o Duque seu irmaõ, com grande aproveitamento, porque a viveza, e engenho deraõ logo desde os primeiros annos indicios da sua discriçaõ; e assim seguindo as letras passou a estudar em Coimbra, entrando por Porcionista no Collegio de S. Pedro. ElRey D. Joaõ V. lhe declarou as honras de Marquez por aviso de 21 de Junho de 1738, e que por elle lograria a precedencia aos Marquezes, que depois delle fossem creados, e se lhe passou Carta de assentamento com excessiva ventagem, em razaõ do parentesco, às dos mais Marquezes, para cujo effeito

feito baixou Decreto ao Conselho da Fazenda.

20 D. FRANCISCA nasceo a 14 de Mayo de 1720, e foy bautizada pelo Patriarca no Palacio de seu pay a 13 de Julho, sendo seu Padrinho ElRey, como o fora de todos estes Senhores, indo à sua casa, onde se fez o Bautismo com toda a solemnidade, que dissemos acima; contava quinze dias sobre anno e meyo, quando passou a viver na eternidade a 29 de Novembro de 1721.

Dona

- Dona Luiza Casimira de Sousa, Duqueza de Lafoens, mulher do Senhor Dom Miguel.
  - Carlos Joseph de Ligne, II. Marquez de Arronches, Principe do S. R. I. + a 2 de Janeir. de 1713.
    - Claudio Lamoral, Principe de Ligne, e do S. R. I. Marquez de Roubais, Conde de Fauquemberghe, Cavalleiro do Tosaõ, Grande de Hespanha, + a 22 de Dez. de 1679.
      - Florencio Principe de Ligne, e do S. R. I. Gentil-homem da Camera do Archiduque Alberto, + em Abril 1622.
        - Lamoral, I. Principe de Ligne, e do S. R. I. Cavalleiro do Tosaõ, Grande de Hespanha, + em Janeiro de 1624.
          - Filippe, Conde de Ligne, &c. Cavalleiro do Tosaõ, + em 1583.
          - A Condessa Margarida de Lalain, filha de Filippe de Lalain, Conde de Hoochstrate, + em 1598.
        - A Princ. Anna Maria de Melun, Senhora de Roubais, &c.
          - Hugo de Melun, Princ. de Epinoy, Condest. her. de Flandes, + 1545.
          - A Princeza Violante de Barbaçon, Senhora de Roubais.
      - A Princeza Luiza de Lorena, + em 1653.
        - Henrique de Lorena, Conde de Chaligny, Principe do S. R. I. + em 1601.
          - Nicolao de Lorena, Duq. de Mercoeur, &c. + a 24 de Jan. de 1577.
          - A Duqueza Catharina de Lorena, 3. mulher, + em Julho de 1606.
        - A Princeza Claudia de Mouy, + a 3 de Novembr. de 1627.
          - Carlos, Marquez de Mouy, Cavalleiro das Ordens del Rey.
          - Catharina de Susanne, Condessa de Cerny.
    - A Princeza Clara Maria de Nassau, + a 4 de Setemb. de 1695.
      - Joaõ, Conde de Nassau-Siegen, Cavalleiro do Tosaõ, + em 1638.
        - Joaõ, Conde de Nassau-Siegen, + a 27 de Setemb. de 1623.
          - Joaõ, Conde de Nassau, + a 8 de Outubro de 1606.
          - A Condessa Isabel de Leuchtemberg, 1. mulher, + em 1579.
        - A Condessa Magdalena de Valdeck, + em 1599, 1. mulh.
          - Samuel, Conde de Valdeck, + em 1570.
          - A Condessa Anna Maria Schwanzenburg, filha de Henrique, Conde de Schwanzerburg, + em 1597.
      - A Condessa Ernestina de Ligne.
        - Lamoral, Principe de Ligne.
          - Filippe, Conde de Ligne, Cavalleiro do Tosaõ.
          - A Condessa Margarida de Lalain.
        - A Princeza Anna de Melun.
          - Hugo de Melun, Principe de Epinoy.
          - A Princeza Violante de Barbançon.
  - D. Marianna de Sousa, Marqueza de Arronches, nasceo a 25 de Abril de 1672.
    - Diogo Lopes de Sousa, IV. Conde de Miranda, + a 26 de Janeiro de 1672.
      - Henrique de Sousa Tavares, I. Marquez de Arronches, III. Conde de Miranda, do Conselho de Estado, + a 10 de Abril 1706.
        - Diogo Lopes de Sousa, II. Conde de Miranda, Presidente do Conselho da Fazenda, + a 27 de Dezembro de 1640.
          - Henrique de Sousa, I. Conde de Miranda.
          - A Cond. D. Mecia de Vilhen. fil. de Fernand. da Sylva, Com. de Alpalh.
        - A Condessa D. Leonor de Mendoça.
          - Joaõ Rodrigues de Sá, I. Conde de Penaguiaõ, Camereiro môr.
          - A Condessa D. Isabel de Mendoça, filha de Joaõ de Almeida, Senhor do Sardoal.
      - A Marq. D. Marianna de Castro.
        - D. Antonio Mascarenhas, Commendador de Castelnovo, + a 23 de Julho de 1654.
          - D. Nuno Mascarenhas, Senhor de Palma, + a 3 de Janeiro de 1618.
          - D. Isabel de Castro, filha de Fernaõ Telles, Senhor de Unhaõ.
        - D. Isabel de Castro.
          - Antonio de Mendoça, Senhor de Marateca.
          - D. Anna de Castro, filha de Fernaõ Telles, Senhor de Unhaõ.
    - A Condessa D. Margarida de Vilhena.
      - D. Joaõ Mascarenhas, III. Conde de Sabugal, Meirinho môr, + a 27 de Març. de 1681.
        - D. Francisco Mascarenhas, do Conselho de Estado.
          - D. Nuno Mascarenhas, Senhor de Palma, + em 3 de Jan. de 1618.
          - D. Isabel de Castro, filha de Fernaõ Telles, Senhor de Unhaõ.
        - D. Margarida de Vilhena.
          - D. Joaõ Mascarenhas, Senhor de Palma.
          - D. Maria da Costa, filha de D. Antonio da Costa.
      - D. Brites de Castellobranco, Condessa de Sabugal.
        - D. Francisco de Castellobranco, Conde de Sabugal, Meirinho môr.
          - D. Duarte de Castellobranco, I. Conde de Sabugal, Meirinho môr.
          - A Condessa D. Catharina da Sylva, filha de D. Bernardo Coutinho, Alcaide môr de Santarem.
        - A Condessa D. Luiza Coutinho, + em 31 de Janeiro de 1639.
          - D. Joaõ Coutinho, Alc. môr de Sant.
          - D. Catharina de Menezes, fil. de D. Manoel de Meneze, Camer. môr, e Govern. da Casa do Sen. D. Duarte.

CAPITULO XX.

O Senhor Dom Joseph, Arcebispo de Braga, Primaz das Hespanhas.

ENtre os filhos, que teve ElRey D. Pedro, foy o ultimo o Senhor D. JOSEPH, que nasceo a 6 de Mayo de 1703, houve-o ElRey em huma mulher limpa, como elle deixou declarado antes da sua morte, a qual depois se recolheo no Mosteiro de Santa Clara de Lisboa, e se chamou Dona Fran#cisca Clara da Sylva; creou-se incognitamente com seu irmaõ o Senhor Dom Miguel em casa do Secretario Bartholomeu de Sousa Mexia, e tanto, que teve ida.

Esta snr.ª foi f.ª do Capitaõ Francisco Gomes de Oliveira [illegible] n.al da V.ª de Palmela e de sua m.er A. Luiza da Silva tambem n.al da Cid.e de Lx.ª neta pela p.te paterna de Antam de Oliveira e de sua m.er Anna da Rota pessoas honradas e ricas da d.ª V.ª de Palmela; e pela materna de Domingos Alvares Pereira n.al de V.ª nova Cerveira e de sua m.er Maria da Silva n.al [illegible] a d.ª D. Fran.ca Clara da Sylva se tratou de coche em Lx.ª q. lhe mandava dar ElRey e acompanhava Bento Paldaõ da Rota Cavalr.º do habito de Xp.º e Porteiro da Cana do mesmo S.r q. tinha ordẽ p.a q. andasse diante do coche e a tratasse de Excelencia. Era irmam do Sargento mor de Batalha Gomes da Silva q. foi Ajudante de Sala do VisoRey da Bahia e Cabo de grande valor e respeito na Corte.

idade, ElRey D. Joaõ V. ſeu irmaõ lhe deu caſa juntamente com o Senhor D. Miguel, conferindolhe toda a grandeza devida ao ſeu altiſſimo naſcimento, como deixamos dito no Capitulo antecedente. ElRey ſeu pay lhe fez merce das Commendas de Santa Maria de Almourol, Santa Maria de Olhaos, ambas na Comarca de Thomar, e a de S. Salvador de Laure na Comarca do Porto, todas da Ordem de Chriſto.

Eſtudou Latim com grande aproveitamento, e depois Filoſofia juntamente com o Senhor Dom Miguel ſeu irmaõ, tendo por Meſtre o Padre Dom Celeſtino Signeau, Clerigo Regular, e em breve luzio o cuidado do Meſtre, e a curioſidade dos diſcipulos. Neſte tempo ſuccedeo a fatalidade da morte do Senhor D. Miguel na noite de 13 de Janeiro de 1724, e naquelle naufragio padeceo tambem hum incrivel trabalho o Senhor D. Joſeph, que vinha na ſua companhia, como já diſſemos, de que eſcapou por modo taõ eſtranho, que ſe póde ter por milagroſo; porque ſem ſoccorro humano, elle ſe achou depois de voltado o eſcaler, tendo lutado largo tempo com as ondas, ſobre a quilha da meſma embarcaçaõ, de que ficou muy mal tratado, mas em breve convaleceo. ElRey o mandou viſitar, e darlhe os pezames da morte do Senhor Dom Miguel pelo Duque de Cadaval ſeu Eſtribeiro môr, e cunhado.

Deſde os primeiros annos foy o Senhor D. Joſeph

ſeph deſtinado à vida Eccleſiaſtica, que elle abraçou com tanto genio, e devoçaõ, como logo diremos: e como deſta ſaõ inſeparaveis as letras, paſſou a eſtudar ſciencias na Univerſidade de Evora, havendo-ſe já inſtruido na Filoſofia com felicidade, e no anno de 1725 paſſou àquella Cidade, onde o conduzio por ordem delRey D. Antonio Eſtevaõ da Coſta, Armador môr, indo com elle no coche na meſma cadeira. Alojou-ſe no Collegio Real da Companhia em quarto decentiſſimo, que ſe ornou como convinha à ſua peſſoa. Aqui eſtudou de novo Filoſofia, e paſſando à Theologia, depois de haver feito todos aquelles actos com grande applauſo, e ſatisfaçaõ dos Meſtres, foy laureado Doutor na Sagrada Theologia no dia 26 de Julho de 1733, dedicado à glorioſa Santa Anna, que a ſua devoçaõ eſcolheo para lhe offerecer todos os ſeus progreſſos litterarios, em que tanto ſe diſtinguio.

A vida Eccleſiaſtica, que começou a ſeguir, abraçou com tanto fervor, como com edificaçaõ geral, como ſe vio em todas as occaſioens, que tomou Ordens, porque a todas deu principio com Exercicios Santos feitos na Caſa dos Padres da Miſſaõ de S. Vicente de Paulo. A primeira Tonſura lhe conferio o Cardeal da Cunha, depois a 16 de Dezembro de 1725 tomou as Menores no Oratorio da referida Caſa da Miſſaõ, que lhe deu o Arcebiſpo de Lacedemonia D. Joaõ Cardoſo Caſtello, e no dia ſeguinte tomou a de Subdiacono na Igreja de

de S. Roque da Casa Professa da Companhia, e no anno seguinte a 17 de Dezembro lhe conferio o mesmo Arcebispo a de Diacono, e ultimamente a 17 de Dezembro de 1728 o ordenou Sacerdote o mesmo Arcebispo na mesma Igreja, aonde ElRey em todas estas occasioens assistio em huma Tribuna; havendo o Senhor D. Joseph ido desde a Casa da Missaõ, onde tinha feito os seus exercicios, a S. Roque a pé na companhia, e comitiva dos Ordinandos, com geral edificaçaõ da Corte, que via, e admirava a modestia, e devoçaõ, com que se preparou para dizer a sua primeira Missa, que foy no dia primeiro de Janeiro de 1729 no Oratorio privado delRey, a que assistiraõ as Magestades, o Principe, a Princeza das Asturias, os Infantes D. Carlos, D. Pedro, D. Francisco, e D. Antonio. Depois voltou o Senhor D. Joseph para Evora, aonde residia empregado em litterarios, e louvaveis occupações, em que passava utilmente o tempo. Foy nomeado Arcebispo, e Senhor de Braga, Primaz das Hespanhas, em 11 de Fevereiro de 1739, e havendo recebido as Bullas da sua alta Dignidade, que o Papa passou em fórma graciosa, em attençaõ do seu altissimo nascimento, foy sagrado na Santa Igreja Patriarcal a 5 de Fevereiro de 1741 pelo Cardeal Patriarca, sendo assistentes o Bispo da Guarda D. Fr. Joseph Fialho, e o Bispo de Angra D. Fr. Valerio do Sacramento, sendo nesta mesma occasiaõ juntamente sagrados no mesmo dia o Arcebispo da

Bahia

Bahia D. Joseph Botelho de Mattos, e do Rio de Janeiro D. Fr. Joaõ da Cruz; e fez a sua entrada publica na Augusta Braga a 23 de Julho do referido anno, onde celebraraõ os seus Cidadãos com extraordinarios festejos a fortuna de terem hum taõ excelso Prelado, que os fará felices na administraçaõ da Primacial Igreja das Hespanhas.

F I M.

TABOA

TÂBOA VI.

GENEALOGIA DA CASA REAL DE PORTUGAL.

XVII

D. Joaõ IV. Rey de Portugal, nasceo a 18 de Março de 1604 Duque de Bragança, coroado Rey a 15 de Dezembro de 1640, ✠ em Lisboa a 6 de Novembro de 1656.

Casou em 12 de Janeiro de 1633 com a Rainha D. Luiza Francisca de Gusmaõ, filha de D. Manoel Peres de Gusmaõ, VIII. Duque de Medina Sidonia, ✠ a 28 de Fevereiro de 1666.

XVIII

O Principe D. Theodosio, nasceo a 8 de Fevereiro de 1634 Duque de Barcellos. Foy jurado Principe do Brasil a 28 de Janeiro de 1641, ✠ a 15 de Mayo de 1653.

A Senhora D. Anna, nasceo a 21 de Janeiro de 1635, ✠ no mesmo dia.

A Infanta D. Joanna, nasceo a 18 de Setembro de 1636, ✠ a 17 de Novembro de 1653.

A Infanta D. Catharina, Rainha da Grãa Bretanha, nasceo a 25 de Novembro de 1638. Casou a 31 de Mayo de 1662 com Carlos II. Rey da Grãa Bretanha, ✠ em Lisboa a 31 de Dezembro de 1705. S. G.

O Senhor D. Manoel, nasceo a 6 de Setembro de 1640, ✠ menino.

D. Affonso VI. Rey de Portugal, nasceo a 21 de Agosto de 1643, sobio ao Throno a 6 de Novembro de 1656, e a 15 do dito mez, e anno foy coroado. Casou a 2 de Agosto de 1666 com a Rainha D. Maria Francisca Isabel de Saboya, filha de Carlos Amadeo de Saboya, Duque de Neomurs. Deposto do Throno a 23 de Novembro de 1667, e annulado o matrimonio a 24 de Março de 1668, ✠ prezo em Cintra a 12 de Setembro de 1683. S. G.

D. Pedro II. Rey de Portugal, nasceo a 26 de Abril de 1648. Foy jurado Principe, e Regente do Reyno em 27 de Janeiro de 1668, e assim governou até o anno de 1683, em que sobio ao Throno, ✠ em Lisboa a 9 de Dezembro de 1706. Casou duas vezes. I. com a Rainha D. Maria Francisca Isabel de Saboya sua cunhada em 2 de Abril de 1668, ✠ a 27 de Dezembro de 1683. II. com a Rainha D. Maria Sofia Isabel de Neoburg filha de Filippe Vilhelmo, Conde Palatino do Rhim, em 11 de Agosto de 1687, ✠ a 4 de Agosto de 1699.

A Senhora D. Maria, illegitima, recolhida no Mosteiro das Carmelitas Descalças de Carnide, ✠ a 6 de Fevereiro de 1693.

XIX

I. A Infanta D. Isabel, n. a 6 de Janeiro de 1669, jurada Princeza H. da Coroa a 27 de Janeiro de 1674. Esteve desposada com Victor Amadeo, Duque de Saboya, ✠ donzella a 21 de Outubro de 1690.

II. O Principe D. Joaõ, nasceo a 30 de Agosto de 1688, ✠ a 17 de Setembro do mesmo anno.

II. D. Joaõ V. Rey de Portugal, nosso Senhor, nasceo a 22 de Outubro de 1689, jurado Principe do Brasil o primeiro de Dezembro de 1697, Coroado o primeiro de Janeiro de 1707. Casou a 27 de Outubro de 1708 com a Rainha D. Maria Anna de Austria, filha do Emperador Leopoldo I.

II. O Infante D. Francisco, nasceo a 25 de Mayo de 1691.

II. O Infante D. Antonio, nasceo a 15 de Março de 1695.

II. A Infanta D. Theresa, nasceo a 24 de Fevereiro de 1696, ✠ a 16 de Fevereiro de 1704.

II. O Infante D. Manoel, nasceo a 3 de Agosto de 1697.

II. A Infanta D. Francisca, nasceo a 30 de Janeiro de 1699.

A Senhora D. Luiza, legitimada, nasceo a 9 de Janeiro de 1679. Casou em 23 de Mayo de 1695 com o Duque de Cadaval D. Luiz, ✠ a 13 de Novembro de 1700. S. G. Casou segunda vez em 16 de Setembro de 1702 com seu cunhado o Duque D. Jayme, ella ✠ a 23 de Dezembro de 1732.

O Senhor D. Miguel, legitimado, nasceo a 15 de Outubro de 1699. Casou em 30 de Janeiro de 1715 com D. Luiza Casimira de Sousa, H. da Casa de Aronches, Duqueza de Lafoens, ✠ affogado no Tejo a 13 de Janeiro de 1724.

O Senhor D. Joseph, legitimado, nasceo a 6 de Mayo de 1703, Arcebispo de Braga.

XX

A Infanta D. Maria, n. a 4 de Dezembro de 1711. Casou em 11 de Janeiro de 1728 com D. Fernando, Principe das Asturias.

O Principe D. Pedro, nasceo a 19 de Outubro de 1712, ✠ a 29 de Outubro de 1714.

O Principe do Brasil Dom Joseph, nasceo a 6 de Junho de 1714. Casou em 19 de Janeiro de 1729 com a Princeza D. Marianna Victoria, filha delRey D. Filippe V. de Castella.

O Infante D. Carlos, nasceo a 2 de Mayo de 1716, ✠ a 30 de Março de 1736.

O Infante D. Pedro, nasceo a 5 de Julho de 1717.

O Infante D. Alexandre, nasceo a 24 de Setembro de 1723, ✠ a 2 de Agosto de 1728.

Dona Joanna Francisca Antonia Perpetua de Bragança, nasceo a 11 de Novembro de 1716. Casou com D. Luiz Alvares de Castro, IV. Marquez de Cascaes.

D. Pedro, nasceo a 19 de Janeiro de 1718, Duque de Lafoens.

D. Francisca, nasceo a 14 de Mayo de 1720, ✠ a 29 de Novembro de 1721.

D. Joaõ de Bragança, nasceo a 6 de Março de 1719.

XXI

D. Maria Francisca Isabel Rita Getrudes Joanna, Princeza da Beira, nasceo a 17 de Dezembro de 1734.

A Infanta D. Maria Anna, nasceo a 7 de Outubro de 1736.

A Infanta D. Maria Francisca, nasceo a 21 de Setembro de 1739.

INDEX
DOS NOMES PROPRIOS, APPELLIDOS, e cousas notaveis.

O numero denota a pagina.

B

D

E

F

I

L

M

Malta

N

O

T

U

S. Vi-

X

Z

ADVER-

ADVERTENCIAS, E ADDICÇOENS.

HAVENDO com o oitavo Tomo da Hiſtoria Genealogica da Caſa Real Portugueza, que ſe imprimio neſte anno de 1741, chegado ao ponto da noſſa mais glorioſa fadiga, na ſucceſſaõ da Real Caſa Reynante, que Deos proſpere, e abençoe de ſorte, que na diuturnidade do tempo, ſe dilate a ſua Real poſteridade, por taõ dilatados ſeculos, que competindo com a duraçaõ do meſmo Mundo, ſeja eſta huma das mais eſclarecidas Epocas da Hiſtoria Luſitana para emprego dos erudîtos Authores, que tambem poderáõ emendar os defeitos, que nós naõ alcançâmos, nem cabiaõ no limitado de huma taõ curta esféra, quando emprendemos reduzir a fórma taõ ſoberana materia; porém como ſempre deſejamos acertar, naõ tendo outro objecto, mais que a verdade, pouparemos parte daquelle trabalho com eſte manifeſto.

E ſuppoſto, que naõ damos por acabada eſta Obra neſte volume, porque actualmente ſe trabalha na impreſſaõ em outros, em que contínúo as Linhas daquellas Caſas, que tem a honra de deſcender por varonía da Real Caſa Portugueza, com tudo querendo ſatisfazer aos curioſos, como quem naõ eſcreveo mais, que com deſejo de aproveitar, e inſtruir aos que eſtimaõ adiantarſe na liçaõ da Hiſtoria, nos pareceo naõ dilatar para outro tempo, o haver de reparar algumas equivocações, que neſta Obra ſe podem juſtamente notar, e com eſta occaſiaõ fazer humas Addicções de algumas couſas, que depois que ella ſe imprimio ſuccederaõ, para que fique eſta Hiſtoria menos imperfeita, naõ ſó pela correcçaõ, mas tambem pelas addicções dos naſcimentos, caſamentos, e mortes de alguns Principes, que depois do anno de 1735 aconteceraõ, em que ſe começou a imprimir.

Naõ entramos prevenidos com deſculpar os erros, e deſcuidos, ſe os tivemos, ou ſejaõ, ou naõ noſſos, em todo, ou em parte, porque he couſa, que importa pouco a ſua averiguaçaõ, nem menos nos lembramos do trabalho, que eſta Obra tem cuſtado de eſtudos, fadigas, e vigias; porque aſſás nos damos por ſatisfeito na honra, que por ella temos conſeguido, naõ ſendo do deſagrado do noſſo Auguſto, e Grande Rey D. Joaõ V. e depois deſta incomparavel dita, ſe ſegue a obrigaçaõ, em que eſtamos a muitos, e grandes erudîtos, naõ ſó Nacionaes, mas tambem a alguns Eſtrangeiros na eſtimaçaõ, que lhe tem dado, ſem que os defeitos, que agora lhe reparamos, foſſem baſtantes para que ſe diminuiſſe o conceito, que della formaraõ, como quem conhece o muito, de que ſemelhantes Obras neceſſitaõ para chegarem á ſua ultima perfeiçaõ, porque naõ ignoraõ a variedade de tantos, e diverſos Authores, o capricho de outros, os immenſos

Originaes, e Documentos, os differentes motivos, e innumeraveis circunstancias, que fazem inevitaes nos grandes Authores (quanto mais em nós) os tropeços, e equivocações, como se vem em admiraveis, e applaudidas Historias, e Obras Genealogicas, que correm impressas com universal estimação, sem que a estas no juizo dos erudîtos se lhe diminua o applauso, nem sirva de accusaçaõ: pelo que se devem desculpar os defeitos, que nesta agora reparamos, sendo taõ vasta a materia, e comprehendendo tantos assumptos differentes, e taõ repetidas Arvores de Costados antigas, que causaraõ o trabalho, que se naõ vê, e poucos conhecem o estudo, e tempo, de que cada huma necessita.

E querendo dar ao Mundo todo huma evidente demonstraçaõ do syncero animo, que nos domina, e da recta, e desinteressada intençaõ, com que escrevemos, de que será evidente prova desta nossa asseveraçaõ a singeleza, com que retratamos os defeitos dos livros, que desta Obra se tem impresso, porque desejamos acertar, sendo este o fim a que sómente aspiramos; nesta conformidade reparamos todos os defeitos, que até agora comprehendemos nesta Obra, para que com esta correcçaõ, e addicções se faça mais util aos curiosos, a quem por lhe poupar trabalho, incluiremos neste papel as erratas já apontadas nos Tomos precedentes, sem distinçaõ das novas emendas, para que cada hum conforme a sua curiosidade, se sirva com mais commodo, que lhe parecer, achando-as seguidas na allegaçaõ dos seus proprios lugares, que he tudo o que podemos fazer para demonstraçaõ da boa vontade, com que nos interessamos no bem publico.

NO APPARATO.

A Pag. IX. como por exemplo: Holstein por Alsacia, se emende, *Holsalcia.*

Pag. XXII. Em que se falla no Livro Velho das Linhagens de Portugal, accrescento: ,, Que este livro se imprimio no anno de 1739 com Notas, ,, como se vê a pag. 141 do Tomo I. das Provas, no qual se diz, que o pu- ,, bliquey no anno de 1737, entaõ se tiraraõ taõ poucos exemplares, que ,, naõ passaraõ de oito, de que hum foy para a Bibliotheca delRey nosso ,, Senhor, outro para a do Serenissimo Infante D. Antonio, e outro puz na ,, Livraria da Casa da Divina Providencia, e os demais reparti por alguns ,, erudîtos curiosos.,,

Pag. XXVIII. Xysto Tavares n. 9: ,, Era filho natural de Joaõ Ta- ,, vares, Commendador de S. Vicente da Beira, e de Alpedriz na Ordem de ,, Aviz, da familia do seu appellido.,,

Pag. XXXVII. Fernaõ Pacheco n. 16 dissemos, que o seu Nobiliario estava em Braga no anno de 1630 em poder do Licenciado Domingos Correa, accrescentamos: ,, Ser o mesmo, que Gaspar Alvares de Lousada re- ,, fere na Illustraçaõ da Casa de Sousa no fim do §. 28 quando trata de D. ,, Maria Paes Ribeira, mulher de Affonso Diniz, allegando hum Nobilia- ,, rio de letra antiga, que estava na Cidade de Braga em poder do dito Li- ,, cenciado Domingos Correa, filho do Licenciado Simaõ Correa, Arcedia- ,, go,

,, go, que foy de Neiva, pessoa de muitas letras, e curiosidade: e que o tal
,, Nobiliario havia sido de Joaõ Pacheco, Commendador do Mosteiro de Ba-
,, nho no Ducado de Barcellos, filho do grande Duarte Pacheco, os quaes
,, eraõ sem duvida dos mesmos Pachecos, e faleceo em 31 de Outubro de
,, 1590, a quem tal vez o teria dado Fernaõ Pacheco, por dizer ser de le-
,, tra antiga, e estar no poder do Licenciado Domingos Correa.,,

Pag XXXVIII. Affonso de Albuquerque num. 17: ,, Faleceo em o
,, anno de 1580.,,

Ibidem. O Mestre André de Resende n. 17: ,, Jaz na Igreja de S.
,, Domingos da Cidade de Evora, onde tem este Epitafio:

L. A. RESENDIUS HIC SITUS EST.

Escreveo, além do que deixamos referido no Apparato: *Geraçaõ dos Cogominhos, tirada das Chronicas pelo grande Mestre André de Resende*, m. s. junto com ella está a instituiçaõ do Morgado da Torre dos Coelheiros, e outros documentos; este papel, que he de letra antiga, existe na Livraria dos Monges Benedictinos de Lisboa, aonde o vio o erudito Padre Joseph Caetano de Almeida, Clerigo Beneficiado da Santa Basilica Patriarcal de Lisboa, que me participou esta, e outras noticias, que a sua curiosidade, e continua applicaçaõ descobrio.

Pag. XLVI. D. Antonio de Lima, n. 25, Senhor de Castro Dairo, jaz na Capella môr de S. Francisco de Lisboa com este Epitafio:

Sepultura de D. Antonio de Lima, do Conselho dos Reys D. Sebastiaõ, Dom Henrique, e Dom Filippe, Alcaide môr de Guimaraens, Senhor de Castro Dairo, ao qual ficou a administraçaõ desta Capella môr, que he de D. Manoel de Lima, seu irmaõ, para se haver de continuar em seus descendentes, e todos podem ter nesta Capella suas sepulturas, faleceo a 18 *de Setembro de* 1582.

Pag. LIX. O Doutor Fr. Bernardo de Brito n. 38, que se diz jaz em Aguiar desde 1617, se accrescente: ,, Depois sendo D. Abbade Geral o
,, Doutor Fr. Luiz de Sousa no anno de 1649, foy trasladado de Santa Ma-
,, ria de Aguiar para o Mosteiro de Alcobaça, e sepultado dentro na Casa
,, do Capitulo, entre os Abbades, e tem este breve Epitafio:

Condita Lusiadum tumulo, qui gesta revelat
Bernardus Brito conditur hoc tumulo.
Inter Scriptores magnus, Chronistaque maior
Regius, & stylo maximus ipse fuit.

Ibidem. Alvaro Pires de Tavora n. 39: „Faleceo em Lisboa a 2 „de Julho de 1640.„

Pag. LXII. D. Manoel de Menezes, morreo em Lisboa a 28 de Julho de 1628: „Morreo em Lisboa a 18 de Julho de 1628, jaz na Igre- „ja da Madre de Deos junto a Xabregas. „

Pag. LXXIII. Affonso de Torres, entre as suas Obras se diz ser Author de hum pequeno volume de folha, se accrescente: „ Feito no anno de „ 1636. „

Ibidem. Alvaro Ferreira de Vera, escreveo mais as Obras seguintes, que naõ tinhamos entaõ visto: *Origen de los Reys de Portugal, Titulos, Officios, Appellidos, y Armas de las Familias de aquel Reyno, impresso em Çaragoça, anno 1646*, naõ chega mais, que atè ElRey D. Pedro I. inclusivè. Nesta fórma vimos dous exemplares, hum nos manuscritos do Marquez de Collares, encadernado em hum livro de familias, que se conserva na Casa do Conde de Redondo, e outro ao Padre D. Joseph Barbosa. Outra: *Linhas Reaes, e Appellidos, que tocaõ ao Senhor Bartholomeu de Vasconcellos da Cunha, filho herdeiro do Senhor Francisco de Vasconcellos da Cunha, Governador, e Capitaõ General dos Reynos de Angola, do Conselho de Sua Magestade, anno de* 1644; Original, que vi, e está em poder de seu neto, do seu proprio nome, filho de Troilo de Vasconcellos da Cunha, Secretario que foy da Junta dos Tres Estados, no principio tem a origem dos Vasconcellos, e vinte e huma linhas, he manuscrito. Outro: *Informacion de la Origen de Vasconcellos, impresso em Madrid em 1646*, a favor do referido Bartholomeu de Vasconcellos. Outro: *Informacion del titulo de Gijon, impresso em 1645*. Mais: *Linhas Reaes dos Condes de Penaguiaõ*. Outro: *Linhas Reaes dos Marquezes de Trocifal*, ambas m. s. e conservaõ-se na Livraria do Marquez de Abrantes.

Pag. LXXIV. Antonio Soares de Albergaria n. 51: „Vivia no an- „no de 1647. Na Livraria do Mosteiro de Nossa Senhora da Graça de Lis- „boa se conservaõ dous livros de familias originaes da sua propria letra, e „hum titulo de Coutinhos historiado, da sua propria letra. „

Pag. LXXV. Gaspar Alvares de Lousada n. 60. Naõ tinha até entaõ visto o seu livro: *Illustraçaõ da Familia, e Geraçaõ dos Sousas*, do qual tem copia o Duque Estribeiro môr, porque aos muitos manuscritos, que herdou do Duque seu pay, ajuntou entre outros a sua curiosidade huma boa porçaõ, dos que foraõ de D. Antonio Alvares da Cunha, dos quaes muitos tinhaõ sido do Chantre de Evora Manoel Severim de Faria, de quem foy a referida copia, como se vê das suas Armas, que punha de ordinario nos seus livros. Naõ seguio aquelle Author na dita familia mais que o ramo sómente, que pertence aos Condes de Miranda, depois Marquezes de Aronches. Esta Obra he bem trabalhada, e verdadeiramente de seu Author, com grande copia de Escrituras, apontadas do Archivo Real da Torre do Tombo, e de outros do Reyno; porém tomou o capricho de fazer legitimo a Affonso Diniz, filho bastardo delRey D. Affonso III. impugnando com grande tenacidade, e desprezo ao Desembargador Duarte Nunes de Leaõ, produzindo a este fim algumas Escrituras, das quaes se tira, ao que parece, se equivocou, porque o Affonso, de que ellas fallaõ, naõ póde ser Affonso Diniz.

Pag.

Pag. LXXXI. D. Agostinho Manoel de Vasconcellos n. *67*: „ Nasceo no anno de 1581, filho de Ruy Mendes de Vasconcellos Caleo, Senhor do Morgado de Machede, e de D. Anna Manoel sua mulher.

Pag. LXXXIII. Antonio das Povoas n. *72*: „ Faleceo a 16 de Agosto de 1642, jaz no Carmo. „

Pag. LXXXV. Jacintho de Sousa de Sequeira n. *76*: „ He o nome, „ que teve Fr. Jeronymo de Sousa antes de ser Religioso, do qual no mesmo Apparato se faz mençaõ no n. *74*, com que he hum só Author. „

Ibidem. Fr. Alvaro da Fonseca, filho de Francisco da Fonseca Osorio n. *77*, que foy Juiz da Alfandega do Setuval, e de sua mulher Catharina Rodriguez. Faleceo em Evora a 2 de Mayo de 1664.

Pag. LXXXVI Manoel Machado da Fonseca num. *78*, que na pag. CLV. n. 185, se repete como outro do mesmo nome, foy só hum, que entaõ desconhecemos pelas Obras differentes, apontadas em diversas partes. Foy Prior da Igreja de S. Christovaõ de Lisboa, e no anno de 1596 compoz: *Arvore dos Senhores da Casa de Oliveira*, que dedicou a D. Maria de Oliveira, que era filha de Joanne Mendes de Oliveira e Miranda, Senhor desta Casa, que faleceo no anno de 1578 na batalha de Alcacere, e de sua mulher D. Brites de Vilhena, filha de Luiz Alvares de Tavora, Senhor de Mogadouro; esta Senhora faleceo sem ter eligido estado. No principio desta Obra lhe gravou hum Soneto em louvor da Oliveira, e no fim o seguinte Epigramma:

> *Mira tuis Miranda facis tu solus Olivæ,*
> *Atque olei effusi nomen habere potes.*
> *Qualis es æquali prodis radice, nec ergo*
> *Mirum, si mirus fructus Oliva tuus.*

Escreveo mais: *Arvore da illustre prosapia, e Casa de Miranda, e de como se aparentaraõ com a principal Fidalguia nestes Reynos de Portugal, e fóra delles*; dedicada à mesma Senhora com hum Soneto no principio em louvor dos Varoens destas duas Casas de Oliveira, e Miranda. Na referida Dedicatoria diz o Author ter feito as Obras seguintes: *Templo da Honra, e Nobreza de Portugal. Huma Arvore illuminada do Arcebispo D. Miguel de Castro. Huns Commentarios à Ode 24 do livro 3. de Horacio*, que he contra os Avarentos, e feita antes da vinda de Christo, cuja explicaçaõ fora bem recebida pelos eruditos, naõ sendo tocada por nenhum dos cinco Commendadores, que até aquelle tempo tinha tido Horacio. E que andava fazendo: *Discursos, e Arvores illuminadas de algumas prosapias, e solares da Nobreza deste Reyno.* As sobreditas Obras existem na Livraria do Mosteiro dos Monges Benedictinos de Lisboa.

Pag. XCVI. Antonio Tavares de Tavora n. 92, faleceo pelos annos de 1651, se emende: „ Faleceo a 16 de Fevereiro de 1642. „

Pag. XCVII. Fr. Bernardo de Braga n. 93, que dissemos ser Provincial do Brasil com errada noticia, por ser outro Monge Benedictino do mesmo nome, como advertio o Abbade Diogo Barbosa na *Biblioiheca Lusitana.* „ Foy natural da Cidade, que lhe deu o appellido, e faleceo no seu „ Mosteiro de Tibaens a 14 de Março de 1605, havendo logrado diversas „ Abba-

,, Abbadias, e lugares na sua Religiaõ, como foy a de Santa Maria de Car-
,, voeiro, e a de Pombeiro, e Definidor duas vezes. ,, O titulo, que poz na Obra, de que fizemos mençaõ, he: *Das Genealogias da Nobreza de Portugal, desde os Godos, Suevos, e Romanos até nosso tempo, com os progressos das Casas, e Solares*; esta Obra se conserva na Livraria dos Monges Benedictinos do Mosteiro de Pombeiro, repartida em dous Tomos de folha m.s. e naõ hum como disse o Padre Mestre Fr. Gregorio de Argaes na *Perola de Catalunha.*

Pag. CI. Manoel Severim de Faria, além do que referimos no n. 102 do Apparato, compoz: *Discurso Genealogico da verdadeira origem da Familia de Menezes*; esta Obra se dirige a refutar outra de D. Manoel de Menezes, que seguio, que o tronco dos Menezes fora Dom Tello, que florecera no nono seculo; porém Manoel Severim o impugna eruditamente, mostrando, ser D. Pedro Bernal de S. Fagundo origem desta familia; e na verdade naõ he outro, se bem hoje se lhe tem adiantado a sua ascendencia, mostrando Salazar de Castro ser descendente de D. Fruela II. Rey de Leaõ por varonía, o que já tinha primeiro descuberto D. Pedro de Brito Coutinho no Memorial de Dom Luiz de Menezes, Conde de Tarouca, Marquez de Penalva. Este Original da letra do mesmo Severim se conservava na Livraria do Cardeal Pereira em hum livro de folha com alguns titulos de Familias Portuguezas. Jaz na Cartuxa de Evora no Cemeterio dos Religiosos, onde em huma campa tem o seguinte Epitafio:

Manoel Severim de Faria, Chantre, e Conego da Santa Sé de Evora, elegeo para si esta sepultura, assim por sua devoçaõ, como por estar nella o corpo do Padre Dom Basilio de Faria seu tio, e antecessor, que faleceo, sendo Prior deste Convento, a 5 de Abril de 1625.

Pag. CIII. Amaro Moreira Camello n. 106, se emende Antonio Moreira Camello, foy natural da Torre de Moncorvo, Abbade da Igreja de S. Salvador de Penedono, e Commissario do Santo Officio, faleceo no anno de 1665; delle faz mençaõ o Licenciado Jorge Cardoso no *Agiologio Lusitano, Tomo I. pag.* 493, e Joaõ Franco Barreto na *Bibliotheca Lusitana m.s.* como deixamos dito, e agora o Abbade de Sever Diogo Barbosa Machado no primeiro Tomo da sua *Bibliotheca Lusitana*, que imprimio neste anno de 1741.

Pag. CIV. O Doutor Miguel Achioli da Fonseca, Cavalleiro da Ordem de Christo, Provedor dos Residuos em Lisboa, vivia pelos annos de 1650. ,, Nasceo na Villa de Castello-Branco no anno de 1609, foy Des-
,, embargador da Casa da Supplicaçaõ, donde sahio nomeado Sindicante
,, Geral em todos os Dominios do Estado do Brasil; faleceo na Cidade de S.
,, Sebastiaõ do Rio de Janeiro a 7 de Dezembro de 1674: em attençaõ dos
,, seus serviços foy despachado com huma Commenda do lote de cem mil

,, reis

,, reis para dote de huma filha. ,, Efcreveo além do que referimos: *Hum Tratado de Familias de Caftellobranco, outro da de Cunha, e hum livro de Arvores de Coftado dos Titulos de Portugal com as fuas Armas.*

Pag. CX. Manoel Correa Montenegro, a Obra, de que fizemos mençaõ, tem o titulo feguinte: *Hiftoria de los Reys, Señorias, y Emperadores de España, con todas las cofas mas notables, que en efta Provincia han acaefcido defde el Diluvio univerfal hafta nueftro tiempo*, impreffa em Salamanca em 1591 em oito folhas de papel foltas de grande forma; aqui trata da defcendencia dos Emperadores, Reys, affim naturaes, como Suevos, e Godos, que tem havido em Hefpanha, e dos do Reyno de Portugal.

Pag. CXIV. D. Francifco Manoel de Mello compoz: *Apparato Genealogico dos Reys de Portugal*; defte livro fez elle mefmo mençaõ na Vida de Dom Theodofio, II. Duque de Bragança, pag. 74, m.f. em 1648, Obra imperfeita, como já temos em feu lugar dito.

Pag. CXV. D. Jeronymo de Ataide, II. Conde de Caftro Dairo, e VI. da Caftanheira, de quem fe trata no Tomo II. da *Hiftoria Genealogica*, pag. 537. Faleceo a 12 de Dezembro de 1669, e jaz na Caftanheira. Os feus trabalhos Genealogicos, que faõ eftimaveis, ficaraõ na fua Cafa, donde acabando-fe a defcendencia em fua filha a Condeffa D. Anna de Ataide, que cafou com Simaõ Correa da Sylva, que por efte cafamento foy Conde da Caftanheira, por fua morte paffaraõ a poder de Thomé de Soufa Coutinho, II. Conde de Redondo, em cuja Cafa fe confervaõ; os quaes vi com muitos papeis da fua letra de outras materias politicas, como tambem o Nobiliario de D. Antonio de Lima, accrefcentado pelo mefmo Conde, no qual no principio trata dos Reys de Portugal; porém o Original, de que tenho feito mençaõ, de que fe conferva a copia na Cafa de Cafcaes, que tenho pela verdadeira do Author, o naõ achey entre outros muitos livros, e aquella correfponde à outra, que eu tambem tenho com os Reys no principio, e fuppofto, que por elles devia principiar, ao que parece, comtudo, as circunftancias fazem crer, que a copia do Marquez de Cafcaes he a do livro, que compoz o Author, como temos referido.

Pag. CXVI. O Doutor Manoel Delgado de Mattos, natural da Guarda, fe emende: ,, Natural de Caftello de Vide. Foy Fidalgo da Cafa ,, de Sua Mageftade, filho do Defembargador Alvaro Delgado, e de Dona ,, Ifabel Carrilho de Mattos. ,,

Pag. CXIX. D. Francifco de Menezes da illuftriffima Familia de feu appellido, ramo da Cafa de Cantanhede, e de D. Ifabel Henriques, Senhora da Ponte da Barca. ,, Naõ foy Senhora da Ponte da Barca, porque ef- ,, te Senhorio entrou naquella Cafa depois pelo cafamento de Dona Joanna ,, Manoel de Magalhaens, que veyo a fer herdeira de feu irmaõ Antonio ,, de Magalhaens, VIII. Senhor da Ponte da Barca, a qual cafou com D. ,, Affonfo de Menezes, filho de D. Fradique, e irmaõ de Dom Francifco de ,, Menezes, de que aqui fe faz mençaõ. Tambem advirto, que os livros ,, defte Author, que imaginava eftavaõ em poder de D. Affonfo Manoel de ,, Menezes, naõ he affim, porque efte Fidalgo me moftrou os feus livros, ,, que faõ trabalho feu, e naõ os Originaes de feu tio, fuppofto, que acof- ,, tado muito a elles. ,,

Pag.

Pag. CXXVI. Fr. Joaõ de Deos, Religioso de S. Francisco: „ As „ suas Obras Genealogicas ficaraõ a seu irmaõ Manoel Barbosa Cabral, „ Abbade da Igreja de Santiago de Sandim; com o que se tira ser errada „ a noticia de ficarem os seus livros ao Cardeal de Lencastre. „

Pag. CXXVIII. Fr. Francisco do Sacramento, Carmelita Descalço. Os livros, que vi na Livraria dos Padres Carmelitas Descalços do Convento de Nossa Senhora dos Remedios de Lisboa, saõ os seguintes: *Varios Tratados Historicos, e Genealogicos, e Pareceres, com hum Tratado da primeira lingua do Mundo*, fol. *Varios Pareceres sobre materias Genealogicas*, fol. *Fragmentos Historicos*, fol. Saõ diversos Titulos de Familias, em que começa com a de Menezes. *Livro da Linhagem dos Reys de Portugal, e dos Nobres Fidalgos do Reyno, dando principio delRey D. Joaõ I. de boa, e feliz memoria, com a mór inteireza, e verdade, anno* 1647, quarto. Principia no Conde D. Henrique, que faz descendente dos Condes de Borgonha, e de hum Rey de Hungria, muito brevemente; e depois dos Reys, a Casa de Bragança, Aveiro, e dos Castros: este livro he da sua letra, e naõ sey se he delle, ou copia de outro. *Catalogo dos Ricos Homens, e Grandes Homens de Hespanha em o antigo*, quarto, por ordem alfabetica. *Breve Relaçaõ dos Ministros, serviço, e cortejo, sempre usado em a Casa Real.* Está encadernado com o Livro Velho das Linhagens, de que em seu lugar tratey. Esta Relaçaõ foy feita para a Rainha D. Luiza; naõ trata mais, que da origem no antigo do serviço da Casa Real no seu principio, e naõ refere as pessoas, que serviaõ os ditos officios. *Fragmentos Historicos*, em quarto, que saõ varios apontamentos de Familias.

Pag. CXXIX. Duarte Ribeiro de Macedo num. 148, nasceo em 1623: „ Nasceo no anno de 1618, e faleceo em 10 de Junho do anno „ referido. „

Pag. CXXXVI. Diogo Gomes de Figueiredo: „ Faleceo a 12 de „ Fevereiro de 1684, sendo casado com D. Maria de Menezes. Seu pay „ Diogo Gomes de Figueiredo faleceo a 30 de Setembro de 1685. „

Pag. CXXXVII. Simaõ Cardoso Pereira: „ Morreo a 11 de Janei„ ro de 1690. „

Pag. CXLI. O insigne Joseph de Faria: „ Faleceo a 15 de Setem„ bro de 1703. „

Pag. CXLIV. Antonio da Sylva Pereira n. 168: „ Nasceo em Lis„ boa, foraõ seus pays Antonio da Sylva, e Maria da Costa, pessoas No„ bres. Faleceo na mesma Cidade a 14 de Mayo de 1704. „

Pag. CXLIV. Manoel Alvares Pedrosa n. 169: „ Nasceo em Ca„ ranque junto à Villa de Bellas, filho de Gaspar Alvares Correa, e de sua „ mulher Maria Pedrosa, que era da familia do seu appellido. „

Pag. CLIII. Antonio Pereira de Araujo: „ Antonio de Araujo de „ Azevedo, Cavalleiro da Ordem de Christo, Capitaõ de Infantaria na Pro„ vincia de Entre Douro, e Minho, a quem de direito tocava (*como elle* „ *refere*) a Casa de Araujo em Galliza. „

Pag. CLVI. O Doutor Fr. Gaspar Barreto n. 187: „ Entrou na „ Religiaõ de S. Bento no Mosteiro de Tibaens em 3 de Fevereiro de 1678. „ Foy Reytor do Collegio da Estrella, Procurador Geral, Dom Abbade do „ Mos-

„ Mosteiro de Lisboa, e do Collegio de Coimbra, e Academico Supranu-
„ merario da Academia Real da Historia Portugueza. Faleceo no Mosteiro,
„ em que havia tomado o habito a 9 de Fevereiro do anno de 1727. En-
„ tre as diversas Obras, que compoz a sua grande erudiçaõ, individuare-
„ mos as que pertencem ao nosso assumpto, e saõ: *Arvore Genealogica da*
„ *Familia de Barretos, e seus casamentos, com huma breve relaçaõ das pessoas*
„ *referidas na dita Arvore, e com o Brazaõ das Armas de cada Familia, com*
„ *quem se aparentaraõ, 1. vol. de fol. m. s.* O mesmo Original conserva o
„ Padre Fr. Marcelliano da Ascensaõ já mencionado. Mais: *Spenero Portu-*
„ *guez*, alludindo à Obra, que compoz Filippe Jacobo Spenero com o ti-
„ tulo: *Theatrum Nobilitatis Europæ*, que contém sómente Arvores de Cos-
„ tado; saõ dezoito volumes de folha m. s. de que vimos alguns na sua pro-
„ pria maõ, porque com elle tivemos muito bom trato, e lhe devemos mui-
„ ta attençaõ, no tempo que residio nesta Corte. Desta Obra cinco volu-
„ mes, que saõ quasi perfeitos, e postos em limpo, conserva Dom Joaõ de
„ Menezes, Senhor da Casa da Barca, com quem tinha parentesco, hum o
„ Padre Fr. Marcelliano da Ascensaõ, e os doze ficaraõ imperfeitos, que
„ eraõ continuaçaõ da dita Obra. Mais hum Tomo de Arvores de Costa-
„ do de Familias particul res m. s. „

Pag. CLXI. Belchior de Andrade Leitaõ: „ Faleceo a 12 de Mayo
„ de 1712. „

Pag. CLXII. Manoel de Sousa Moreira: „ Filho de Francisco Mo-
„ reira de Sousa, e de D. Maria de Antas. „

Pag. CLXIV. E na parte, que pertence à Militar, e Civil; se emen-
de: „ Que pertence à Architectura Militar. „

Pag. CLXVI. Gastaõ Joseph da Camera Coutinho, Senhor das Ilhas
Desertas: „ Faleceo a 23 de Agosto de 1736. „

Pag. CLXVII. Dom Joseph de Sousa de Castellobranco, &c. nas-
ceo em 2 de Novembro de 165.: „ Nasceo a 2 de Novembro de 1654, e
„ faleceo a 29 de Julho de 1740; havia nascido na Cidade de Leiria, e sido
„ Conego daquella Cathedral, Promotor da Inquisiçaõ de Lisboa. Jaz no
„ Convento dos Cartuxos de Laveir s junto de Lisboa na Capella, que tinha
„ mandado edificar para sua sepultura. „

Pag. CLXXII. Bernardo Pimenta do Avelar: „ Bernardo Pimenta
„ do Avelar Portocarreiro, natural da Villa de Abrantes, nasceo em Agosto
„ do anno de 1670, he Capitaõ môr da dita Villa, filho de Gonçalo Pi-
„ menta do Avelar, Cavalleiro da Ordem de S. Bento de Aviz, e Sargento
„ môr da Villa de Abrantes, e de sua mulher D. Maria Correa da Sylva Por-
„ tocarreiro. Escreveo tres volumes com o titulo: *Mappas dos Fidalgos da*
„ *Casa Real*, que estaõ nos borradores, e contém todos os Fidalgos da Ca-
„ sa Real, excepto os da India. Hum Tratado dos Fóros da Casa Real, de
„ que tenho copia. Hum Catalogo de todos os Fidalgos, que se filharaõ
„ desde o anno de 1640 até o de 1724. Vinte volumes de Familias, a que
„ accrescentou algumas Familias de novo, e ajuntou a outras diversos ramos
„ desconhecidos, que faltavaõ, e tudo se conserva em seu poder. „

Pag. CLXXIII. O Bacharel Francisco Xavier da Serra Craesbeck:
„ Faleceo a 26 de Mayo de 1736, havendo nascido a 10 de Outubro de

 „ 1673.

„ 1673. Eſcreveo *Abecedario Genealogico das Familias illuſtres de Portugal* em vinte Tomos pelas letras do A B C, o que havia principiado em doze Tomos, mas depois fez hum ſupplemento de oito; neſta Obra naõ reſponde igualmente ao titulo, porque nella ſe comprehendem muitas Familias, que naõ ſaõ illuſtres, e vay grande differença de huma Familia nobre a huma illuſtre, erro, que vemos muy ſeguido, porque muitos eſcrevem o que naõ ſó naõ ſabem, mas naõ entendem, de que naſcem muitas deſigualdades faſtidioſas, e tal vez nocivas: eſcreveo mais dous Tomos de *Arvores de Coſtados*, que tudo conſerva ſeu filho o Bacharel Franciſco Joſeph da Serra Craesbeck, Corregedor de Tavira.

Na dita pag. Jacintho Leitaõ Manço, natural da Villa da Certãa: „ Naſceo a 16 de Agoſto de 1690, filho de Manoel Vicente de Lima, e „ de Iſabel Mança Moutinha, peſſoas principaes, e Nobres da dita Villa: tem „ eſcrito em tres volumes a Obra referida da Villa da Certãa; além diſſo em „ trinta volumes as Familias do Reyno. „

Pag. CLXXVI. Fr. Jeronymo da Encarnaçaõ: „ Principia o ſeu livro com os Pereiras, deduzindo eſta Familia dos Longobardos, e principiando na Fundaçaõ de Roma, a ſegue até o Imperio dos Godos. „

Pag. CLXXXIII. Triſtaõ Guedes de Queiroz, Commendador de S. Miguel de Allaſegaes: „ de Meſajanes, e Alcaide mór de Valença; faleceo „ a 25 de Abril de 1696, jaz em S. Domingos de Lisboa. „

Pag. CLXXXIV. Foy impreſſa no anno de . . . . . . „ He no anno „ de 1698. „

Pag. CLXXXVII. Manoel de Oliveira, Prior de S. Chriſtovaõ: „ Vivia no anno de 1589 „

Pag. CCIII. No Moſteiro de Pombeiro, &c. a que chamavaõ Galile. A eſta taõ celebrada fabrica, de que ſe ſabe taõ pouco, accreſcentaremos agora o que refere o grande Inveſtigador das mais reconditas antiguidades Gaſpar Alvares de Louſada Machado na *Illuſtraçaõ da Caſa de Souſa*, tratando de D. Gomes Echiguez, aonde no §. 13 diz, que conforme as Eſcrituras antigas, o Moſteiro de Pombeiro foy fundado pelos Senhores da Caſa de Souſa, (o que me parece naõ ter duvida) e que no arco da Galile ſobre a porta principal, que em ſeu tempo ſe desfizera, reduzindo-ſe ao moderno, vira elle as Armas dos Souſas no alto do arco com as Quinas, e Luas, e deſcendo por hum, e outro lado, ſe viaõ varios Brazoens, e Armas em Eſcudetes, as dos Albuquerques, Flores de Liz, Baſtoens, Barras de Aragaõ, Roellas, Eſquaques, Caldeiras, Aguias, Leoens, e Eſtrellas, com outras conhecidas na Armaria deſte Reyno, e ſuppoem ſerem de Fidalgos, que ſe alliaraõ com os Souſas por caſamentos, e de Bemfeitores do Moſteiro. No meſmo livro no §. 8. quando trata de Mem Viegas, Senhor deſta Caſa, refere, que vira no edificio da Galile algumas ſepulturas encoſtadas ás paredes, ſem letreiros, com eſpadas largas eſculpidas nellas, que moſtravaõ ſer de Cavalleiros Armados na guerra, por ſer taõ eſtimada naquelle tempo a Cavallaria, querendo ficaſſem as inſignias em memoria, ſem nenhuns letreiros, nem elogios aos vindouros. Era a Galile, como fica dito, huma fórma de Domo, da qual o meſmo Louſada refere ficar á entrada principal da Igreja, como portico levantado, com alguma demonſtraçaõ, do que ſe lé,

lè, eſtava em Jeruſalem no Templo de Salamaõ, e que eſta obra era de taõ eſtranha figura, que a curioſidade o fizera deter às vezes, e que naquella Caſa eſtivera, e notara eſte letreiro: *Era milleſima treccenteſima nona facta fuit Galile, mandante Domno Roderico Abbate*, que he anno de Chriſto de 1271. As pedras deſta taõ eſtimavel obra ſe empregaraõ na fabrica das Torres dos ſinos, que de novo ſe levantaraõ, que ſuppoſto aſermoſeaõ toda a outra machina antiga do Moſteiro, naõ póde deixar de cauſar ſentimento o ver, que ſe perdeſſem huns taõ excellentes monumentos da antiguidade, que ainda deſpedaçados, eraõ eſtimaveis.

Naõ ſó em Pombeiro houve ſemelhante fabrica de Galile, mas em outras partes do noſſo Reyno, e de todo ſe extinguiraõ, cujos veſtigios ſe achavaõ em alguns Moſteiros antigos da Provincia do Minho. O Douto Louſada na *Illuſtraçaõ da Caſa de Souſa* no §. 32 quando trata de Mem Viegas affirma, que algumas ſe conſervavaõ, como eraõ as dos Moſteiros de Mancellos, de Oliveira, de Cerzedello, e a de Souto, dizendo: *A qual he de abobeda forte, com huma grande groſſura, com ſeu letreiro do tempo, em que ſe acabara; ſuccederaõ em ſeu lugar os Alpendres, que tambem ainda ſe vem em alguns Moſteiros, e Templos antigos na meſma Provincia de Entre Douro, e Minho.*

Ao meſmo Apparato ajuntamos agora mais o ſeguinte numero de Authores, que tocaõ ao eſtudo Genealogico, que ſe a vida ſe naõ acabar, muito cedo poderey formar huma Bibliotheca Genealogica, e Heraldica Critica, para melhor inſtruir aos curioſos, a quem com boa vontade communicamos, o que temos alcançado.

Copia da Liſta das Comedorias de Grijó, que eſtá no Tombo, que mandou fazer ElRey D. Pedro, com eſte titulo: *Eſtes ſaõ os naturaes Fidalgos, que hora o Moſteiro ha, que hora ſaõ vivos* (corria entaõ a Era de 1403, que he anno de Chriſto 1365.) *Primeiramente os Ricos-Homens, o Conde Joanne Affonſo, e tres filhos ſeus, e D. Maria Telles, que he caſada com Alvaro Dias.* Louzada, que faz mençaõ deſte livro, quando falla de Alvaro Dias de Souſa no §. 4. no fim, e §. 5. tem para ſi, que eſte livro inclue toda a Nobreza, que havia no Reyno em tempo delRey Dom Pedro I. e que naõ encontrara nos Cartorios, e Archivos de todo elle couſa mais eſtimavel, do que eſta.

Era iſto huma Liſta das Comedorias, que tinhaõ os naturaes, e Padroeiros do Moſteiro de Grijó cada anno, deſcendentes daquelles primeiros, que o fundaraõ, e dotaraõ; eſtá ſituado eſte Moſteiro à viſta da eſtrada Real, que vay da Cidade do Porto para a de Coimbra.

Neſta Liſta ſe nomea: *Em primeiro lugar os Ricos-Homens, no ſegundo os Infanções; depois Cavalleiros, e Eſcudeiros de ſangue, e linhas, em que eraõ as claſſes, pela qual eſtava diſtincta naquelles tempos, e dividida a Nobreza do Reyno.* Foy eſta diligencia feita por mandado delRey D. Pedro; della tenho viſto algumas copias, e eu conſervo huma da letra de Manoel Alvares Pedroſa, porém me parece diminuta, ſenaõ he extracto.

Aos Genealogicos, de que fizemos mençaõ no Apparato, aſſociaremos agora eſtes, de que tivemos depois noticia, ſem mais ordem, do que aquella, com que nos lembraraõ.

1 Duarte Galvaõ, Fidalgo da Casa delRey D. Affonso V. do seu Conselho, e seu Secretario, e como tal fizemos mençaõ delle no Livro IV. Capitulo I. pag. 58 do Tomo III. Dom Antonio de Lima diz o fora delRey D. Joaõ II. e Chronista môr do Reyno, lugar, em que succedeo a Fernaõ Lopes, e pelo seu casamento Alcaide môr de Leiria, que elle vendeo ao Marquez de Villa-Real; occupou diversos empregos politicos, que exerceo com satisfaçaõ, e ultimamente no tempo delRey D. Manoel foy mandado por Embaixador à Ethiopia; faleceo antes de chegar ao fim da sua missaõ na Ilha de Camaraõ a 9 de Julho de 1517, e deixando as Chronicas, que escreveo, que naõ pertencem a esta memoria, a faremos sómente, do que refere Manoel de Faria e Sousa na memoria dos livros, papeis impressos, e manuscritos n. 69, que anda no primeiro Tomo da *Asia Portugueza*: *Duarte Galvaõ em hum Tomo, que escribio deste proprio argumento* (falla de Familias) *à imitacion del Conde D. Pedro, empeçando de los Reys, y tambien anda viciado*; esta he a noticia, que tenho dos seus estudos Genealogicos, e supposto saõ innumeraveis os Nobiliarios antigos, que temos visto, poderá ser o encontrassemos sem o conhecer, sendo a causa, porque he raro o Nobiliario, em que se veja o nome de seu Author.

2 Dom Simaõ de Castro, Senhor de Reriz, fez huma *Apologia* pelos Castros, que usaõ das treze Roellas, de cuja linha elle era; della faz mençaõ o Marquez de Collares no Tomo IV. de *Familias.*

3 O Desembargador Christovaõ Soares de Abreu, natural de Ponte de Lima, Cavalleiro da Ordem de Christo, foy Vereador do Senado da Camera de Lisboa, e o era no anno de 1666 na occasiaõ da entrada publica, nesta Cidade, da Rainha D. Maria Francisca Isabel de Saboya: faleceo a 4 de Julho de 1684. Devia ser dado à Genealogia, porque nos livros manuscritos, que se conservaõ na Casa de Redondo, vi hum, que diz: *Nobiliario de Christovaõ Soares de Abreu.*

4 Luiz Correa, filho de Francisco Correa, Senhor de Bellas, e de D. Anna da Sylva, Doutor em ambos os Direitos pela Universidade de Coimbra, Abbade de Lordello no Bispado do Porto, Abbade de Cumieira, e Thesoureiro môr de Valença no Arcebispado de Braga, compoz no principio do seculo decimo setimo hum *Nobiliario das Familias Portuguezas*, o qual repartio em sete volumes de folha, de que o primeiro contém os Titulos de Familias, cujos Appellidos principiaõ pelas letras A, e B: o segundo pela do C: o terceiro pelas do D, F, G, I: o quarto L, M: o quinto pelas do N, O, P, Q, R: o sexto comprehende a letra S: e o setimo T, e V, e a Casa Real. Contém estes sete volumes cento e sessenta Titulos Genealogicos, muito bem feitos, porque além do Author ser muito erudito, os fez mais estimaveis as Addicções de seu irmaõ, como logo diremos.

5 Antonio Correa, Senhor de Bellas, e da Ilha da Boa Vista, Alcaide môr de Villa-Franca de Xira, irmaõ de Luiz Correa, fez doutissimas, e importantes *Addicções aos referidos livros*, de que o primeiro Tomo conserva o Padre Fr. Marcelliano da Ascensaõ, Monge Benedictino, Examinador das Tres Ordens Militares, e Dom Abbade do Mosteiro de S. Bento da Villa de Santarem, a quem devemos o beneficio de algumas memorias para este Supplemento. Do dito livro consta tudo o que fica referido, e o vio, e com

e com a sua muita curiosidade o examinou o Beneficiado Joseph Caetano de Almeida, que me participou esta noticia.

6 O Padre Joaõ Alvares, Abbade de Ermeriz, muito applicado à Historia Portugueza, em que fez largos progressos, compoz hum *Nobiliario Portuguez*, dividido em cinco volumes de folha, que he muito estimado na Provincia do Minho, aonde o Author floreceo, e se conservaõ em Braga na Bibliotheca de Gabriel de Araujo, Senhor de Lobios, os Originaes desta Obra. Escreveo mais: *Nobiliario de algumas Familias Castelhanas* em hum volume de folha. Outro: *Tratado das Armas das Familias de Portugal, e Castella, e de algumas de Italia.* Nasceo o Abbade Joaõ Alvares nos arrebaldes da Cidade de Braga no anno de 1622, e sendo insigne professor da Historia, e Genealogia, se fez memoravel pela abrazada caridade, com que remediava a pobreza, em que gastou a mayor parte da sua fazenda, que era muita. Faleceo pelos annos de 1700.

7 Bento Barbosa de Brito, natural da Augusta Cidade de Braga, e filho de Manoel Barbosa, e de Jeronyma de Brito, nasceo a 22 de Março de 1696, e foy bautizado na Freguesia de S. Victor a 25 do referido mez. Foy Presbytero do habito de S. Pedro, e faleceo em 2 de Junho de 1739. Desde tenros annos se applicou com grande gosto ao estudo Genealogico, em que compoz: *Arvores de Costados*, corroboradas com provas, dous volumes em folha m. s. *Illustrações, e Addicções ao Nobiliario do Abbade de Ermeriz*, proximamente referido, corroborando os primeiros quatro volumes com provas, pondo em limpo o quinto, que accrescentou muito, e lhe fez o Index.

8 Valerio Pinto de Sá, natural da Cidade de Braga, nasceo em 12 de Dezembro de 1681, filho do Licenciado Manoel Ribeiro Pinto, e de Jeronyma de Araujo e Sá. Entre as muitas Obras, que tem composto, lhe deve a Genealogia especial applicaçaõ, por cujo motivo escreveo: *Nobiliario das Familias Bracharenses, illustrado com provas*, fol. dous volumes m. s.

9 Diogo da Rocha de Passos, nasceo em Caminha da Provincia do Minho, filho de Martinho da Rocha, e de Aldonça de Antas de Passos, foy Fidalgo da Casa Real, e Cavalleiro da Ordem de Christo. Passou ao Brasil, aonde servio sete annos à sua custa, sendo Mem de Sá Governador daquelles Estados; e indo Estacio de Sá conquistar o Rio de Janeiro, o acompanhou nesta expediçaõ Diogo da Rocha, aonde deu bem a conhecer o seu valor, como herdado de valerosos, e nobres ascendentes. Os trabalhos da Campanha lhe naõ perturbaraõ a curiosidade, e amor, que tinha à Genealogia, e assim escreveo: *Addiccoes ao livro intitulado: Descendencia de los Paços de Proben, que antiguamente se llamaron Patros, y donde tienen su Casa, y Solar, y como la destruiò por el suelo Pedro Alvares de Sottomayor, Conde de Caminha, Visconde de Tuy, Señor de la Casa, y Solar de Sottomayor. Y algunos echos de Cavalleros de Galicia, y el principio, que ay para dicir, somos Gallegos, y no nos entendemos.* Seu Author o Licenciado Joaõ de Ocampo, que dedicou esta Obra ao Cardeal Quiroga, Arcebispo de Toledo, em Barcelona a 5 de Setembro de 1587. As referidas Addições formavaõ hum volume de folha m. s. encadernado, com licenças da Inquisiçaõ para imprimirse, passadas em Lisboa a 17 de Setembro de 1602 em

obser-

obſervancia da Cenſura de Fr. Manoel Coelho, feita em 14 do dito mez, e anno.

10 Jorge de Souſa Barreto, como de Author Genealogico, e que compuzera hum *Titulo da Famila dos Eças* bem trabalhado, faz delle mençaõ hum Nobiliario, que na ſua excellente Livraria tinha o Eminentiſſimo Cardeal Pereira, que vio o Beneficiado Joſeph Caetano de Almeida, que me deu eſta noticia.

11 Diogo de Paiva de Andrade, Commendador da Ordem de Chriſto, e hum dos famoſos profeſſores das bellas letras do ſeu tempo, viveo na Villa de Almada, havendo caſado com D. Maria de Sequeira; era filho de Franciſco de Andrade, Commendador de S. Payo de Trogoens na Ordem de Chriſto, Chroniſta môr do Reyno, e Guarda môr da Torre do Tombo, e de ſua mulher Dona Elena da Coſta, (viuva de D. Joaõ de Eça) e naõ Violante da Coſta, como diz o Abbade Diogo Barboſa na *Bibliotheca Luſitana*, equivocando-ſe com ſua mãy; porque foy filha de Salvador Correa de Menezes, e de D. Violante da Coſta. Entre as Obras, que eſcreveo, e ſe referem na dita Bibliotheca, que naõ ſaõ do noſſo aſſumpto, eſcreveo mais com particulares noticias: *Familia dos Eças*, de que faz mençaõ o allegado Nobiliario.

12 D. Gaſtaõ Coutinho, Commendador de Vaqueiros na Ordem de Chriſto, filho quarto de D. Gonçalo Coutinho, ſegundo Conde de Marialva, e da Condeſſa D. Brites de Mello. Servio em Africa huma Commenda com grande valor, trabalho, e merecimento, e ſe achou na ultima guerra, que ElRey D. Affonſo V. teve com Caſtella, e retirando-ſe para a Corte, nella continuou a ſervir a ElRey D. Joaõ II. Por cauſa de huns deſgoſtos, que teve com outro grande Fidalgo, ſe retirou para Granada, em cujas guerras militou com grande esforço, e triunfou com admiravel fortuna, fazendo-ſe por eſtas virtudes muy eſtimado dos Reys Catholicos, e mais Generaes, e foy companheiro de Dom Franciſco de Almeida, ao depois primeiro Vice-Rey da India, e de D. Gonçalo Fernandes de Cordova, conhecido univerſalmente pela antonomaſia de *Gran Capitan*. Foy muito pequeno de corpo, mas esforçado Cavalleiro, engraçado, muito gentil-homem, e entendido, como moſtrou em muitos papeis, que compoz ſobre diverſos aſſumptos. Os Reys Catholicos D. Fernando, e D. Iſabel o caſaraõ com D. Toda Centelhas, Dama da Rainha, filha de Gaſpar Centelhas, Conde de Oliva, dandolhe trezentos mil maravedis de tença de ſeu dote, pagos nos direitos das ſedas do Reyno de Murcia, de que ſe celebrou Eſcritura de Padraõ. Depois de padecer terriveis achaques nas pernas, de que eſteve entrevado baſtantes annos, faleceo muito velho, deixando illuſtre deſcendencia. Compoz: *Hiſtoria Genealogica deſcrita em Elogios dos nomes, e naſcimentos de ſeus irmãos, dos caſamentos delles, e dos filhos, que tinhaõ tido*, m. ſ.

13 Eſta Obra continuou ſeu biſneto Dom Gonçalo Coutinho, Commendador de Vaqueiros, e ſucceſſor da ſua Caſa, que depois de haver ſervido em Africa na Praça de Arzilla no anno de 1578, foy Governador, e Capitaõ General da Praça de Mazagaõ, e do Reyno do Algarve, e do Conſelho de Eſtado delRey D. Filippe IV. faleceo no anno de 1639, havendo ſido caſado com D. Maria de Oliveira, filha do Doutor Manoel de Olivei-

ra,

ra, Desembargador do Paço, e Juiz da Fazenda delRey Dom Sebastiaõ, a qual faleceo a 23 de Abril de 1643, e naõ tiveraõ successaõ, acabando-se nelle esta illustrissima linha de Coutinhos. A referida Obra intitulou seu Author: *Relaçaõ da descendencia de Dom Gonçalo Coutinho, segundo Conde de Marialva, a que neste Reyno chamaraõ o Ramiro, na qual só se trata dos filhos varoens, que teve, e das pessoas, que destes descenderaõ até o presente anno de 1607.*

Ainda que no referido titulo se diz, que trata sómente dos filhos varoens, he porque destes trata individualmente as suas acções; e das filhas nascidas delles, e netas do dito Conde D. Gonçalo Coutinho, sómente aponta os pays, de que nasceraõ, os matrimonios, que celebraraõ, e a descendencia, que tiveraõ. Esta Obra se inclue com a já apontada de D. Gastaõ Coutinho em hum Nobiliario, que contém alguns titulos de Familias, o qual se guarda na Livraria dos Monges Benedictinos do Mosteiro de Lisboa.

14 Vicente Rodrigues, escreveo hum titulo de *Pinheiros* no anno de 1609, e está em hum livro de Familias da Casa de Redondo.

15 Entre os livros, que deixou o Marquez de Collares, e estaõ na Casa de Redondo, está hum papel Original da letra de seu Author, e diz: *O Padre Joaõ Ribeiro, da Companhia de Jesu, descendente de Egas Moniz Barreto, o primeiro desta Familia, que passou ao Brasil, filho de Vasco Moniz.*

16 Fr. Francisco de Monte Alverne da Familia de Barros, o qual sendo Inquisidor passou a professar a Regra de S. Francisco, vivendo na Religiaõ em grande observancia. Fez hum *Tratado da Nobreza de Portugal* m. s.

17 Fr. Bartholomeu de Azevedo, da Ordem dos Eremitas de Santo Agostinho, natural de Evora, filho de Antonio Rodrigues de Azevedo, e de D. Antonia Pereira de Brito, que dizia ser da Familia dos Azevedos; faleceo em Lisboa a 6 de Agosto de 1640. Delle he o livro de Familias, que se conserva na Casa do Marquez de Angeja, escrito por ordem Alfabetica. A segunda Parte em fol. que he o que tem o Marquez com hum Escudo das Armas, que parece lhe pertenciaõ, principia na letra F com o titulo seguinte: *Livro das Gerações, que foy trasladado fielmente do livro, que o Infante Dom Luiz mandou fazer ao Chronista Damiaõ de Goes, está na Torre do Tombo, Archivo Real deste Reyno de Portugal.*

,, Este livro se copiou por huns cadernos, que se escreveraõ sem ,, licença, de quem entaõ tinha a guarda da dita Torre, a pedaços, e às fur- ,, tadas. Vaõ estas gerações sem guardar antiguidade, e ordem dellas, ,, tudo o que nelle está, aqui se acha copiado inteiramente.

,, Este livro dizem, que já hoje naõ está na dita Torre, e que he ,, desapparecido por certos respeitos particulares, e trata sómente das gera- ,, ções donde acabou o Conde D. Pedro o seu livro, que na mesma Torre ,, está, e se guarda. O Padre Fr. Bartholomeu de Azevedo accrescentou assim no primeiro Tomo, como neste segundo, e terceiro.,,

Deste Titulo parece se tira ser o referido livro copia do Nobiliario de Damiaõ de Goes, o que naõ he sem duvida alguma; porque traz mui-

tos

tos titulos de Familias, que o Chronista no seu Nobiliario naõ escreveo; algumas Familias saõ tiradas de Goes. Sem embargo disto naõ he Obra de estimaçaõ, porque contém diversos erros, nascidos de pouca averiguaçaõ, e menos noticia deste estudo, para o que se requer recta intençaõ, que tambem na tal Obra se naõ conhece, mas muita vaidade da sua ascendencia. Delle faz mençaõ o Abbade de Sever Diogo Barbosa Machado no I. Tomo da *Bibliotheca Lusitana*, e tratando de outras Obras suas, naõ teve noticia desta.

18 Jeronymo Ximenes de Aragaõ, que succedeo no Morgado, e Padroado do Collegio de S. Patricio, que instituîo seu irmaõ Rodrigo Ximenes, eraõ filhos de Thomás Ximenes de Aragaõ, e de D. Theresa de Elvas, escreveo hum *Livro de Familias*, mas delle naõ temos outra noticia mais, que achar allegado o Nobiliario de Jeronymo Ximenes.

19 O Bacharel Christovaõ Rodrigues Asinheiro, natural, e morador na Cidade de Evora, onde foy Prior de huma Igreja. Na Chronica, que escreveo dos Reys de Portugal, que acaba em ElRey Dom Joaõ III. nella diz, que acabara esta recopilaçaõ em Mayo de 1535, no qual anno deixa a Vida do dito Rey. No principio diz assim: *Original, e Creaçaõ de Portugal, Prologo*; aqui trata da Genealogia, e origem do Conde D. Henrique, e seguindo huma Chronica do Cartorio de Coimbra, o faz filho de hum Rey de Hungria, que quer seja Santo Estevaõ; porem da Rainha Dona Theresa trata com mayor fundamento, seguindo ser legitima, e o prova com a Chronica antiga de Castella, (que entendo ser a mesma, que refere o Mestre André de Resende) e com outra Chronica de Galliza. Quando no I. Tomo da *Historia Genealogica da Casa Real* tratey da Rainha Dona Theresa, naõ fiz mençaõ deste Author, cujo Prologo era digno de se ajuntar com os Documentos, que refiro no I. Tomo das Provas, por naõ ter visto este livro senaõ muito depois de o ter impresso, e o conserva o Padre D. Joseph Barbosa na sua admiravel Collecçaõ da Historia Portugueza; delle ja faz mençaõ no primeiro Tomo da *Bibliotheca Lusitana* seu irmaõ o Abbade Diogo Barbosa Machado.

20 Antonio de Almeida de Castellobranco, natural do Lugar de Louriçal, filho de Simaõ Vaz de Castellobranco, e de Ignez Tavares sua mulher, Fidalgo da Casa Real, faleceo em Janeiro do anno de 1630. Foy bem instruido nas letras humanas, e muy versado nas antiguidades, para o que trabalhou muito, frequentando a Torre do Tombo no tempo, em que era Escrivaõ Pedro de Mariz, de donde tirou muitos Documentos, e principalmente os que pertenciaõ à sua Casa; deixou escritas as Obras seguintes: *Abbreviada Relaçaõ de todos os Reys de Portugal, e de seus filhos legitimos, e bastardos, e das Rainhas suas mulheres, e de suas Progenies, Patrias, e das cousas notaveis, que em suas vidas aconteceraõ.* Outra: *Principio de algumas Gerações Illustres de Portuguezes, tiradas antes da vinda do Conde D. Henrique a Portugal, e outras depois de haver Reys neste Reyno.* Outra: *Principio de todos os Titulos de Duques, Marquezes, e Condes, Almirantes, Condestables, Adiantados, Officios móres da Casa dos Reys de Portugal.*

21 Amaro Vasques de Castellobranco Henriques, nasceo no referido lugar

lugar do Louriçal a 9 de Novembro de 1667, filho de Antonio de Almeida de Castellobranco, de quem acabamos de fazer mençaõ, e de sua mulher D. Maria Antonia Pessoa: foy Fidalgo da Casa de Sua Magestade, e Cavalleiro da Ordem de Christo, faleceo a 16 de Agosto de 1713; era muy instruido nas letras humanas, e escreveo hum livro com este titulo: *Jardim de Ceres, cultivado por Amaro Vasques, Professo na Ordem de Christo, natural da Villa do Louriçal, e debuxado em dous Quadros, o primeiro para ornato da sua Casa, e o segundo para utilidade.* No primeiro Quadro contém huma serie dos seus ascendentes, deduzindo a sua varonia desde Pelayo Amado (que diz ser seu duodecimo avô) em tempo do Conde D. Henrique. No segundo comprehende a noticia dos vinculos, prazos, e fazendas livres da sua Casa, os quaes offerece a seus descendentes.

22 Antonio do Couto de Castellobranco, Fidalgo da Casa Real, Alcaide mòr de Santiago de Cacem, Commendador na Ordem de Christo, General de batalha dos Exercitos de Sua Magestade: nasceo em Lisboa a 8 de Outubro de 1669, filho de Luiz do Couto Felix, Fidalgo da Casa Real, Guarda mòr da Torre do Tombo, Varaõ eruditissimo, e hum dos mayores, que conheceo o nosso tempo, com quem tive grande trato, e de D. Paula Josefa de Castellobranco: servio com grande valor, e prestimo na guerra, e compoz diversas Obras, de que faz mençaõ o Abbade Diogo Barbosa Machado na *Bibliotheca Lusitana* Tom. I. As Genealogicas saõ as seguintes: *Tratado da Familia do Couto. Familias do Reyno de Portugal por ordem alfabetica*, oito Tomos. *Familias dos Reys de Europa, e dos Titulos de Portugal, Barrens, e Officios da Casa Real*, em dous Tomos; entendo, que saõ Arvores de Costados. O Abbade Diogo Barbosa Machado na sua *Bibliotheca Lusitana* faz larga mençaõ sua.

23 Joaõ de Brito Botelho, natural da Cidade de Evora, Fidalgo da Casa Real, foy Esmoleiro do Senhor D. Joseph, Arcebispo de Braga, filho de Luiz Lobo da Gama, e de D. Margarida de Brito, tem junto com grande indagaçaõ, e trabalho dos Cartorios publicos da Provincia de Alentejo, de que as extrahio, muitas noticias Genealogicas das Familias, que pertencem a Evora, Olivença, e outras terras da mesma Provincia.

24 Manoel da Costa Zuzarte de Brito, nasceo na Cidade de Portalegre, Fidalgo da Casa Real, Cavalleiro da Ordem de Christo, e Coronel da Cavallaria, e Governador da dita Cidade, filho de Antonio Vellez da Costa, Governador de Portalegre, e de D. Catharina Tavares de Oliveira sua mulher. Tem escrito, ainda que sem ordem, muitas memorias pertencentes às Familias de Portalegre, e de outras terras visinhas àquella Cidade.

25 Miguel Luiz da Sylva de Ataide, nasceo na Cidade de Leiria, Fidalgo da Casa Real, Guarda mòr dos Pinhaes de Leiria, filho de Luiz da Sylva de Ataide, Fidalgo da Casa Real, Mestre de Campo dos Auxiliares daquella Comarca, e Guarda mòr dos Pinhaes, e de D. Joanna Paula de Mello; a creaçaõ de seus primos Antonio Vaz de Castellobranco, e do Bispo do Funchal, que o educaraõ com applicaçaõ aos livros, o fizeraõ entrar na curiosidade de saber das Familias do Reyno, de que he muy noticioso, tendo trabalhado em extrahir diversos extractos dos livros de seus primos, que com muita exacçaõ adiantou. O Bispo do Funchal lhe deixou a sua curiosa Livraria.

26 Antonio de Sousa de Castel'obranco, nasceo a 22 de Setembro de 1716, filho de Pedro de Sousa de Castellobranco, Senhor do Guardaõ, de quem já fizemos mençaõ no Apparato no num. 174, e de sua mulher D. Elena Mafalda de Castellobranco sua sobrinha, filha de Antonio Vaz de Castellobranco, de quem tambem fizemos mençaõ no num. 173, seguindo o exemplo de seu pay, e dos da sua Familia, todos applicados, e muito ornados de excellentes virtudes, seguio a vida militar, e naõ se esquecendo da liçaõ dos livros, se applicou com curiosidade à Historia, e à Genealogia, que segue com exacçaõ; porque o seu genio o leva à verdade, e o incita a seguilla a memoria da honra, que os seus por ella conseguiraõ, e que lhe deu naõ menor lustre, do que a nobreza.

27 Balthasar de Sousa Colmieiro Telles de Tavora, que nasceo na Villa de Vinhaes, Provincia de Traz os Montes, filho de Antonio Colmieiro de Moraes, Cavalleiro da Ordem de Christo, e de sua mulher D. Angelica de Sousa e Tavora, he Cavalleiro da Ordem de Christo, Fidalgo da Casa Real, e Capitaõ de Cavallos na Provincia de Traz os Montes, tem muita noticia das Familas daquella Provincia, de que tem escrito muito.

28 Lourenço Mendes de Vasconcellos, Morgado de Fontellas, Fidalgo da Casa Real, filho de Ruy Mendes de Vasconcellos, Senhor do mesmo Morgado, descendente da Familia de seu appellido, e de sua mulher D. Antonia Barbosa Cabral, escreveo diversos livros de Familias, que deixou na sua Casa, onde faleceo na sua Quinta das Cardosas junto de Verride a 9 de Janeiro de 1732.

29 Fernaõ Gomes Cabrera, natural da Villa de Olivença na Provincia de Alentejo, Cavalleiro da Ordem de Christo, e filho de Fernando Gomes Cabrera, e de D. Catharina Pegada do Rio, escreveo Familias daquella Villa, onde vivia no anno de 1642.

30 Martinho Barba Correa Alardo, filho segundo de Ruy Barba Correa Alardo, n. 164, e de sua mulher D. Joanna Manoel de Aragaõ, seguindo o genio de seu pay, e irmaõ, he muy curioso do estudo Genealogico.

31 O Desembargador Pedro de Mariz Sarmento, Cavalleiro da Ordem de Christo, nasceo na Cidade de Bragança, filho de Manoel de Mariz Sarmento, e de D. Marianna de Lobaõ, depois de ter servido alguns lugares de letras, e ter passado à Corte de Madrid no tempo, que nella residio por Embaixador Extraordinario o Marquez de Abrantes, foy Desembargador da Casa da Supplicaçaõ, e he Provedor da Alfandega de Lisboa, e do Conselho da Rainha D. Maria Anna de Austria, tem escrito Arvores de Costado, e diversos Titulos de Familias.

32 O Padre Manoel Tavares de Sousa, Capellaõ Fidalgo da Casa Real, nasceo no anno de 1580 na Villa de Aljubarrota, filho de Antonio Tavares de Sousa, e de D. Maria Pereira. Faleceo no anno de 1647. Escreveo hum *Nobiliario* com diversas Familias, que me dizem conserva (com alguns Titulos menos) seu parente Joseph Gomes Amado. Escreveo outro tambem em fol. estando em Castella, de *Casas illustres daquelle Reyno*, o qual o dito Joseph Gomes Amado deu ao Padre Fr. Manoel de S. Caetano, segunda vez neste anno de 1741 Provincial da Provincia de S. Francisco de Portugal.

Joseph

33 Joseph Gomes Amado de Azambuja, natural da Villa de Aljubarrota, e morador em Coimbra, filho de Manoel Gomes Vogado de Azambuja, e de D. Maria Amada. Tem escrito dez grandes volumes de *Familias*, e trabalha em outros de *Arvores de Costados*, divididos pelas Provincias do Reyno.

34 Agostinho de Sá Veloso, natural de Serolico da Beira, filho do Doutor Joseph Cabral Veloso, e de D. Catharina Joanna de Miranda Coutinho, tem escrito muito, e principalmente das Familias da Beira, e delle refere agradecido Bernardo Pimenta do Avelar, que o soccorrera muito para o seu *Mappa dos Fidalgos* pertencentes à dita Provincia, o que tambem tinha feito a outros Genealogicos.

35 Antonio Feyo Cabral de Castellobranco, nasceo na Cidade de Lisboa, foy Fidalgo da Casa de Sua Magestade, Cavalleiro da Ordem de Christo, Thesoureiro proprietario da Casa de Ceuta, filho de Luiz da Motta Feyo, e de D. Luiza Francisca de Serqueira. Escreveo treze volumes de *Familias* com muita curiosidade, e cuidado, porque foy prudente, e de bello genio, e intençaõ, brioso, cheyo de honra, e verdade. Faleceo em 26 de Dezembro de 1740.

36 Fr. Gil de S. Bento, nasceo na Villa de Bouzella da Provincia da Beira, filho de Simaõ de Figueiredo Castellobranco, e de D. Brites Telles. Depois de estudadas as letras humanas, com grande aproveitamento da sua curiosidade, entrou na Religiaõ Benedictina no Mosteiro de Tibaens em 20 de Janeiro de 1615 com o nome de Fr. Heitor de S. Bento, que depois mudou para o de Gil. A Religiaõ agradecida aos laboriosos estudos, que tinha feito nas letras, assim humanas, como Sagradas, o creou Chronista da Provincia deste Reyno, e faleceo em 13 de Novembro de 1664. Entre muitas Obras, que compoz, lhe deveo a Genealogia particular inclinaçaõ, e assim escreveo: *Familia de Machados*, que da sua propria letra, com outras curiosas noticias, se conserva em hum Tomo de quarto m. s. na Livraria do Mosteiro de S. Bento da Saude de Lisboa.

37 O Padre Joaõ de Araujo Costa e Mello, natural da Freguesia de S. Martinho de Crasto no Termo da Barca, filho de Antonio Soares de Araujo, e de sua segunda mulher Maria de Barros Barbosa. A nobreza, que herdou de seus avós, que saõ das principaes Familias da Provincia do Minho, a fez mais illustre com o exercicio das virtudes, em que florece, e com o progresso dos estudos, em que sahio consumado Pregador, perfeito Ecclesiastico, e grande Genealogico, com muita applicaçaõ das antiguidades historicas do nosso Reyno. He Abbade de Purozello, que fica no Conselho de Entre Homem, e Cávado; tem escrito, e vay compondo: *Nobiliario das Familias Portuguezas*, do qual tem já oito volumes de folha m. s. e nelles trata com grande diffusaõ historica das Familias do Reyno, e de muitos ramos dellas, que se estenderaõ pelo Reyno de Galliza; e tendo tençaõ de fazer hum volume da Familia de cada letra do Alfabeto, os Titulos, que principiaõ pelo A, formaõ dous Tomos.

38 Antonio de Magalhaens de Menezes, Moço Fidalgo da Casa Real, e Commendador de Abrantes na Ordem de Christo, Mestre de Campo de Auxiliares na Provincia do Minho, Senhor do Morgado de Moreira, e Jus-

to, Padroeiro dos Mosteiros de S. Bento de Barcellos, e de Santa Clara de Caminha, faleceo a 10 de Junho de 1734; escreveo os Titulos das *Familias de Cardosos*, e *Barros*, que deixou m. s. e saõ muy extensos. Foy casado com D. Catharina de Calvos e Menezes, que veyo a ser herdeira da Honra, Morgado, e Solar de Cardoso, por ser filha de Luiz Cardoso, Senhor da dita Honra de Cardoso, e de sua mulher D. Luiza Magdalena Sarmento do Amaral, Senhora do Morgado do Paço; applicou-se com grande genio à Historia Genealogica de Hespanha, de que tem grande liçaõ, assim compoz hum bem trabalhado Titulo da *Familia dos Marinhos* de Galliza m. s.

39

40 Fr. Manoel de Vasconcellos, natural da Augusta Cidade de Braga, filho de Santos Mendes de Vasconcellos, e de sua mulher Christova de Gouvea, foy Religioso da Ordem de S. Bernardo, e dotado de grandes letras, assim Ecclesiasticas, como profanas; compoz com syncera exacçaõ, e dif-fusas noticias hum *Nobiliario de algumas Familias Portuguezas*, em dous volumes de folha m. s. que conserva na Cidade de Braga Duarte Mendes de Vasconcellos seu parente.

41 Fr. Rafael de Jesus, nasceo na Villa de Guimaraens no anno de 1614, filho de Domingos Gonçalves, e Anna Jeronyma. Tomou o habito Benedictino no Mosteiro de S. Bento da Victoria em 2 de Mayo de 1629. Foy Prégador geral, Reytor do Collegio da Estrella, Procurador geral na Cidade do Porto, Dom Abbade do Mosteiro de Rendufe, e de S. Bento de Lisboa: os seus estudos, e applicaçaõ à Historia o habilitaraõ para ser Chronista môr do Reyno, nomeado em 11 de Novembro de 1681, e faleceo no Mosteiro de S. Bento de Lisboa em 23 de Dezembro de 1693. Além das diversas Obras, que compoz, de que humas correm impressas, e outras se conservaõ manuscritas, escreveo a *Vida, e acções delRey D. Joaõ IV. com huma Arvore Genealogica da Casa de Bragança*, dous Tomos de folha m. s. de que se conservaõ copias em poder de alguns curiosos do nosso Reyno.

42 Fr. Ignacio de Ataide, nasceo em 25 de Setembro de 1657 na Quinta de Barbosa, Freguesia de S. Miguel de Dans, Bispado do Porto; foraõ seus pays D. Francisco de Azevedo e Ataide, e D. Maria de Brito e Noronha, entrou na Religiaõ Benedictina no Mosteiro de Tibaens em 24 de Setembro de 1671, e continuando na Religiaõ a cultivar com grande engenho, e felicissima memoria os estudos, foy eleito Mestre, e na Universidade de Coimbra tomou o grao de Doutor na faculdade de Theologia, da qual foy Lente Conductario, e Jubilado na de Mathematica da mesma Academia, na qual foy reconduzido por Provisaõ de 22 de Mayo de 1722. Faleceo na Villa das Caldas da Rainha em Agosto de 1725. Além de hum Sermaõ, que se imprimio do Osso de Santo Thomás de Villa-Nova, compoz: *Genealogia dos ascendentes da sua Casa, com a vida de seu pay Dom Francisco de Azevedo e Ataide*, I. Tomo de quarto m. s.

43 Jorge de Albuquerque, nasceo no Estado da India; foy Capitaõ de Ceilaõ, depois passou a Portugal, e faleceo na Cidade de Lisboa a 16 de Mayo de 1649, jaz no Convento da Trindade de Lisboa, filho de Fernaõ de Albuquerque, XLIV. dos Governadores da India, posto, em que succedeo ao Vice-Rey D. Joaõ Coutinho, Conde de Redondo, no anno de 1619, que

que governou até o de 1622, como refere Manoel de Faria na *Asia Portugueza*, Tom. 3. Cap. 19. faleceo em Goa no anno de 1626 a 14 de Fevereiro, e de sua mulher D. Maria de Miranda, filha de Marcos Rodrigues de Azevedo, que do Reyno passou àquelle Estado, e alguns o fazem natural de Lisboa, e de sua mulher Dona Ignez de Miranda. Casou Jorge de Albuquerque no Estado da India com D. Isabel de Sousa, filha de Pedro Lopes de Sousa, Capitaõ de Malaca, e General da Conquista de Ceilaõ, e deste matrimonio nasceo unica D. Brites de Albuquerque, que casou com D. Jeronymo da Sylveira, de quem se conserva illustre descendencia. Escreveo: *Discursos Apologeticos contra Diogo de Cespedes*, esta Obra allega Luiz Correa como Genealogica no seu *Nobiliario* em Titulo de *Henriques*.

44 Antonio Carlos de Castro, nasceo em Lisboa em Março de 1681, Fidalgo da Casa de Sua Magestade, Commendador na Ordem de Christo, Coronel da Cavallaria, com o exercicio de Tenente Coronel em hum dos Regimentos da Corte, de que he seu Coronel o General Marquez de Marialva; servio na guerra com distinçaõ, e sendo Commissario da Cavallaria da Provincia do Minho, se achou na batalha de Almança, onde obrou com tanto acordo, que lho mandou agradecer o General Conde de Atalaya a Bayona onde foy prisioneiro; he filho de Sebastiaõ de Castro Caldas, Commendador na Ordem de Christo, Governador do Rio de Janeiro, e Pernambuco, descendente da Familia do seu appellido, e de D. Antonia Thomasia de Miranda, e Vargas. Tem escrito diversos livros de Familias, principalmente das da Provincia do Minho, de donde descendem os seus progenitores.

45 Rodrigo Xavier Pedro de Faria, nasceo na Villa de Santarem de progenitores de conhecida nobreza, filho da Joaõ Pereira de Faria, e de D. Maria de Vasconcellos, he applicado às bellas letras com muita inclinaçaõ à Historia, e Genealogia, de que tem alguns escritos.

46 O Padre Antonio Cordeiro, da Companhia de Jesus, nasceo na Cidade de Angra na Ilha Terceira no anno de 1641, filho de Manoel Cordeiro Moutoso, e de D. Maria de Espinosa. Faleceo a 2 de Fevereiro de 1722. Foy hum dos insignes Theologos do seu tempo, e escreveo diversas Obras, que imprimio, e naõ pertencem a este assumpto, e sómente o livro, que intitulou: *Historia Insulana* das Ilhas de Portugal, sogeitas no Oceano, que imprimio no anno de 1717, nella trata de muitas Familias, mas com pouca exacçaõ em algumas partes, porque naõ estava na Critica, de que este estudo necessita, o que succede a muitos.

47 D. Alexandre de Sottomayor Muitonobre, natural de Villa-Real, Fidalgo da Casa Real, filho de Pedro Taveira de Sottomayor Muitonobre, que servio esta Coroa sendo Capitaõ de Cavallos, e de Mar, e Guerra, e de sua mulher D. Filippa da Sylva e Castro, pessoas principaes da Provincia de Traz os Montes. Escreveo algumas Familias, especialmente da sua Provincia.

48 Manoel de Brito Freire, de que naõ tenho outra noticia mais, que Miguel de Achioli da Fonseca allegar o livro antigo do dito em o Titulo de *Costas*.

49 Jacome de Villasboas Casado, Abbade de Ancora, de quem faz mençaõ o Licenciado Jorge Cardoso no Tomo III. do *Agiologio Lusitano*, pag.

pag. 335, dizendo ser muy *scientifico nas antiguidades*, *e gerações*; vivia no anno de 1639, era irmaõ do Doutor Marçal Casado Jacome, Collegial de S. Pedro, Lente de Prima de Leys na Universidade de Coimbra, Desembargador do Paço, naturaes de Vianna, filhos de Joaõ Casado Jacome, e de sua mulher Maria do Rego.

50 André do Avellar, insigne Mathematico, que nasceo em Lisboa no anno de 1546, escreveo: *Arvore Genealogica da Casa de Bragança*, que naõ vi, nem tenho mais noticia desta Obra, do que achalla citada pelo insigne Padre D. Manoel Caetano de Sousa no Tomo I. das *Memorias Historicas*, que ajuntey dos seus incomparaveis estudos, e puz na Livraria da Casa de Nossa Senhora da Divina Providencia.

51 Amaro Moreira Camello, Cavalleiro da Ordem de Christo, escreveo hum Tomo da Familia de Mascarenhas, que dividio em quatro livros, com este titulo: *Memorias da Familia Mascarenhas*, *fecunda Progenitora de assinalados Varoens*, *e generosos Heroes*, *dividida em quatro livros*, os quaes dedicou a Senhores da mesma Familia, que entaõ existiaõ, o primeiro a Dom Francisco Mascarenhas, do Conselho de Estado, o qual escreveo em Lisboa no anno de 1650; o segundo na mesma Cidade no anno de 1651, que dedicou a D. Joaõ Mascarenhas, II. Conde de Santa Cruz; o terceiro quando estava em Goa no anno de 1654, que dedicou a D. Joaõ Mascarenhas, II. Conde de Palma; o quarto estando ainda na mesma Cidade no anno de 1655, dedicado a D. Jorge Mascarenhas, II. Conde de Serem. Desta Obra, (que naõ vimos) faz mençaõ o Abbade Diogo Barbosa Machado na *Bibliotheca Lusitana*.

52 Fernaõ de Sousa, Senhor de Gouvea, Alcaide môr de Monte-Alegre, Commendador de Santa Maria de Biade, e de outras na Ordem de Christo, Védor da Casa do Serenissimo D. Theodosio II. Duque de Bragança, e depois passando ao serviço da Casa Real, foy no anno de 1627 Governador, e Capitaõ General de Angola. Casou com D. Maria de Castro, filha de D. Simaõ de Castro, Senhor de Reriz. Escreveo: *Nobiliario das Familias de Portugal*, em quatro volumes, escritos a mayor parte da sua letra, e com notas de seu filho D. Diogo de Sousa, que foy Deputado da Mesa da Consciencia, do Conselho Geral do Santo Officio, e do Conselho de Estado delRey D. Affonso VI. e delRey D. Pedro, sendo Principe Regente, que o fez Arcebispo de Evora, e faleceo no anno de 1678. Estes livros se conservaõ na Casa de Redondo.

53 Francisco Vieira Pinto, filho de Francisco Pinto da Fonseca, e de sua mulher Jeronyma Pinto da Fonseca, foy Reytor de Valongo no Bispado de Coimbra junto da Villa, e Ponte de Vouga, pelo Bispo D. Joaõ de Mello; acho-o allegado em Titulo de *Pintos* como Genealogico.

54 Ayres Falcaõ Pereira, de que naõ tenho outra noticia, do que refere o Licenciado Manoel Alvares Pegas, insigne Advogado, no Tomo II. pag. 702 de *Maioratu*, em que se diz por parte de Authores, em a denuncia de humas Capellas: *Que o dito Ayres Falcaõ Pereira fora homem grande Christaõ de qualidade*, *grande Letrado*, *e muito visto nas Familias*, *naõ só de Evora*, *e Montemôr o Novo*, *mas de todo Alentejo*; o qual já era falecido quando se proferio a Sentença, que foy no anno de 1681.

Fernan-

55 Fernando Gomes Cabrera, Cavalleiro da Ordem de Christo, que vivia no anno de 1642, filho de Fernando Gomes Cabrera, e de sua mulher Catharina Pegaco do Rio, deixou memorias escritas das *Familias de Olivença*, como se diz em hum Titulo de *Mattos* da dita Villa.

56 Antonio de Albuquerque, filho de Gaspar Barradas da Sylveira, e de sua mulher Isabel Caldeira da Fonseca, viveo em Monforte, delle naõ tenho outra noticia, do que achallo allegado em Titulo de *Barradas* de Portalegre.

57 Manoel Barbosa Cabral, filho de Ruy Cabral de Barbosa, e de sua mulher D. Paula Barbosa, foy Abbade de Santiago de Sandim no Conselho de Filgueiras, Commissario do Santo Officio, e Protonotario Apostolico, era irmaõ inteiro do Padre Fr. Joaõ de Deos, Provincial que foy da Provincia da Observancia, de quem fizemos mençaõ no Apparato no n. 144, e os seus livros de Familias ficaraõ em seu poder, que elle depois continuou, com que parece naõ os levou o Cardeal de Lencastre, e tal vez levaria alguns papeis pertencentes a este estudo.

58 Dom Belchior de Teive, nasceo na Cidade do Funchal, Capital da Ilha da Madeira, da nobre Familia do seu appellido, filho de Gaspar de Teive, Cavalleiro da Ordem de Christo, que foy Estribeiro môr da Princeza D. Joanna, mãy delRey D. Sebastiaõ, com quem voltou para Castella, e com aquelle honorifico lugar o achamos no serviço da Princeza, como dissemos no Tomo III. pag. 559, e de sua mulher D. Anna de Brito, natural da mesma Ilha, e foy D. Belchior o ultimo filho na ordem do nascimento, sendo o primeiro D. Diogo de Teive, que servio a ElRey D. Filippe o *Prudente*, e foy seu Pagem, e depois Gentil-homem, achou-se com elle na jornada de Inglaterra no anno de 1554, e depois em Flandres na batalha de S. Quintim; passou a Indias havendo casado, e deixado successaõ. Segundo, D. Pantaleaõ de Teive, Gentil-homem da Boca do mesmo Rey, que faleceo sem geraçaõ no anno de 1569. Terceiro, D. Aleixo de Teive, Pagem do Principe D. Carlos, o qual servia no anno de 1568, em que succedeo a sua morte. Quarto, D. Gaspar de Teive, que depois de ser Pagem da Rainha D. Isabel, no anno de 1571 passou à Alemanha, e foy Gentil-homem do Emperador Rodolfo, e vindo a Portugal com hum recado seu a ElRey D. Sebastiaõ, no anno de 1578 o acompanhou à Africa, onde acabou na infelice batalha de Alcacer. Quinto, D. Joaõ de Teive, que foy Padre da Companhia em Santo Ambrosio de Valhadolid; este me parece ser o que foy Azemeleiro môr da Princeza D. Joanna. Sexto, D. Vicente de Teive, Eremita de Santo Agostinho. E o setimo D. Belchior de Teive, que seguindo as letras, foy Lente em Salamanca, e occupou diversos lugares, e ultimamente foy do Conselho, e Camera de Castella; casou com D. Leonor Tello de Gusmaõ. Do seu casamento, e sua posteridade trata Salasar de Castro no Tomo III. pag. 491 da *Casa de Lara*, e naõ das suas Obras, e na pag. 280 quando descreve o casamento de seu filho, e successor D. Gaspar de Teive Tello e Gusmaõ, I. Marquez de la Fuente, Conde de Benazuça, Cavalleiro da Ordem de Santiago, dos Conselhos de Estado, e Guerra, e Camera de Indias delRey D. Filippe IV. Gentil-homem da sua Camera, e seu Embaixador a Veneza, França, e Alemanha; e deixando à parte esta relaçaõ

relaçaõ por naõ pertencer ao nosso assumpto, diremos, que entre a sua litteratura, foy muy versado na Historia, como se vê na *Genealogia da Casa de Lerma*, que escreveo com grande acerto, pelo que he louvado de muitos, e insignes Genealogicos, com respeito aos seus estudos: foy contemporaneo de Fr. Bernardo de Brito, com quem se communicava, como se tira do referido livro da *Casa de Lerma*, de que tenho copia escrita em folha. Compoz mais na lingua Castelhana hum Titulo da *Familia de Tellos de Menezes*, que devia fazer em obsequio da illustre ascendencia de sua mulher, por quanto com a sua memoria lhe dá fim, e he esta Obra merecedora da mayor estimaçaõ. Henrique Henriques no livro das *Familias da Ilha da Madeira* trata da sua com a exacçaõ, que costumou. Da primeira Obra faz Salazar mençaõ na Historia da *Casa de Sylva*, Tomo I. pag. 42, e naõ no Tomo III. da de *Lara* pag. 491.

59 Luiz Francisco Pimentel, Fidalgo da Casa Real, Cosmografo mór do Reyno, e Academico do Numero da Academia Real, nasceo na Cidade de Lisboa em 5 de Julho do anno de 1692, tendo por pays ao insigne Manoel Pimentel, Fidalgo da Casa Real, e Cosmografo mór do Reyno, de quem nesta Historia já temos feito mençaõ, e a Dona Clara Maria de Miranda; foy educado entre sabios, porque na casa de seu pay viviaõ juntos seus tios Francisco Pimentel, Quartel Mestre General dos Exercitos de Sua Magestade, Varaõ de igual valor, que sciencia Militar, e Jorge Pimentel, sciente nas Mathematicas, e de huma grande erudiçaõ, naõ menor, que seus irmãos, que todos conheci, e tratey, sendo com mayor familiaridade, e a quem devi muita attençaõ, e bom trato, Manoel Pimentel, Varaõ grande, e sem duvida hum dos mayores sabios, que produzio o nosso seculo; da sua casa, e virtudes, foy digno successor Luiz Francisco Pimentel, taõ ornado de sciencia, e erudiçaõ, que tanto que faleceo seu pay, foy logo provido no honroso, e scientifico emprego de Cosmografo mór, quando contava vinte e sete annos de idade; a sua grande comprehensaõ cultivada em largos estudos, naõ só das Sciencias, mas das Humanidades, o fez muy favorecido das Musas, sendo a sua Latina elegante, e purissima, he muy versado na Historia, e naõ menos na parte, que toca à Genealogica, imitando tambem no gosto, com que se applica a este estudo, a alguns dos Cosmografos mòres seus antecessores, como foraõ Joaõ Bautista Lavanha, e D. Manoel de Menezes, de quem fizemos mençaõ no Apparato, que com a profissaõ das sciencias Mathematicas naõ omittiraõ o estudo das Genealogias, nestas tem trabalhado com singular exacçaõ, e cuidado, de que tenho visto diversos papeis seus muito estimaveis.

60 O Padre Jacintho Pereira, natural do Lugar de Villar, Termo de Fonte Arcada no Bispado de Lamego, sabe com muita exacçaõ as Familias naõ só do nosso Reyno, mas de todos os Principes Soberanos da Europa, da qual gyrou huma grande parte, e muitas Estrangeiras, principalmente de Alemanha; naõ sey, que tenha escrito cousa alguma, mas tem taõ prodigiosa memoria, que repete em toda a occasiaõ, que se offerece, naõ só a origem, augmento, e declinaçaõ, mas seguindo as linhas com admiravel ordem, e certeza: o que refiro, naõ por informaçaõ, mas pelo conhecer, e tratar ha muitos annos, reconhecendo nelle partes, que mereciaõ bem dif-

ferente

ferente fortuna, porque he infigne Poeta Latino, muy ornado de erudiçaõ profana, e da Hiſtoria, e de hum excellente procedimento.

61 Antonio da Sylva Caldeira Pimentel, natural de Evora, filho de Agoſtinho Caldeira Pimentel, e de D. Catharina Matthei, fervio nas Armadas, e no anno de 1700 paſſou à India; os feus ferviços, e preſtimo o habilitaraõ para fer provido no poſto de Governador das Minas de S. Paulo, que exerceo com prudencia, de donde voltou no anno de 1732, he muy curioſo do eſtudo Genealogico, em que trabalha ha muitos annos.

62 O Padre Fr. Antonio Rouxado, Religioſo da Ordem dos Eremitas de Santo Agoſtinho, naſceo em Lisboa a 11 de Novembro de 1691, eſcreveo quatro Tomos com eſte titulo: *Pomar Genealogico, Hiſtorico, Chronologico, e Critico, plantado no Ermo Auguſtiniano Luſitano*, que naõ vi, mas fim alguns papeis feus Genealogicos muy bem trabalhados, que correſpondem ao conceito, que tenho dos feus eſtudos Genealogicos, que pertende fundar fempre em Documentos.

63 Antonio de Meira Peixoto, natural de Guimaraens, onde faleceo a 17 de Mayo de 1676, eſcreveo dous Tomos de *Familias*, e *Arvore de toda Aſcendencia dos Peixotos.*

64 Antonio Teixeira de Mendoça, natural da Ilha da Madeira, eſcreveo: *Livro das Gerações do Reyno de Portugal, dedicado a D. Margarida Corte-Real*, mulher do Marquez de Caſtello-Rodrigo Dom Chriſtovaõ de Moura, de que naõ tenho outra noticia mais, que achallo entre os Authores Portuguezes na *bibliotheca* do Abbade Diogo Barboſa Machado.

65 Triſtaõ Guedes de Queiroz, Fidalgo da Caſa de Sua Mageſtade, Commendador das Commendas de S. Chriſtovaõ de Parada, e S. Miguel de Meſajanes na Ordem de Chriſto, Alcaide mòr de Valença, Padroeiro do Convento dos Religioſos de S. Antonio de Eſtremoz, Senhor dos Morgados de Mamporcaõ, e da Granja, em que ſuccedeo a ſeu pay Triſtaõ Guedes de Queiroz, de quem no Apparato fe fez mençaõ no n. 222. Seguio a vida militar, como fizeraõ os ſeus Mayores, e he Capitaõ de Infantaria no Regimento da guarniçaõ de Caſcaes. Tem eſcrito com grande curioſidade, e exacçaõ das Familias deſte Reyno; porém com particular cuidado, as que lhe pertencem pelos ſeus progenitores, authoriſadas com Inſtrumentos, e Documentos.

66 Thadeu Luiz Antonio de Carvalho e Camoens, naſceo na Villa de Guimaraens a 21 de Fevereiro de 1692, Moço Fidalgo da Caſa de Sua Mageſtade, VII. Senhor, e Capitaõ mòr hereditario dos Coutos de Abbadim, e Negrellos, com juriſdicçaõ Civel, e Crime em todas as ſuas Povoações, Senhor das Torres, e Solares de Camoens, Sandim, Torneiros, Monte-Longo, e Padroeiro das ſuas Igrejas, Cavalleiro da Ordem de Chriſto. Tem eſcrito com muito trabalho, e quer imprimir: *Memorias Eccleſiaſticas, Seculares, e Genealogicas da Villa de Guimaraens*, em que dá noticia de muitas antiguidades, e da nobreza daquella illuſtre Villa, e da ſua inſigne Collegiada.

67 Diogo Pires Cinza, natural da Villa de Alpedrinha na Provincia da Beira, Clerigo taõ verſado na Hiſtoria Sagrada, e Profana, como na Genealogia, e como tal faz delle mençaõ o Licenciado Jorge Cardoſo no *Agiologio* Tomo I. no Commentario do dia 22 de Janeiro, letra A, compoz:

Prosapia dos Reys de Portugal, *impresso em Lisboa em* 1622, de que faz mençaõ Joaõ Franco Barreto na sua Bibliotheca Lusitana m. s. e *Memorias Genealogicas dos Costas de Alpedrinha*, que consta de cinco Dialogos manuscritos, como refere o Abbade Diogo Barbosa Machado na *Bibliotheca Lusitana.*

68 O Sereníssimo Senhor Infante Dom Duarte, de quem fizemos larga mençaõ no Capitulo XIX. do Livro VI. pag. 577 do Tom. VI. compoz: *Arvore Genealogica da Casa de Bragança*, como escreveo o Abbade Diogo Barbosa Machado na sua *Bibliotheca Lusitana*; assim com esta noticia he preciso, que honremos os Genealogicos com este Sereníssimo Socio, supposto, que tendo tido muitas, e especiaes memorias da applicaçaõ deste Principe, naõ tivemos noticia, de que se désse a este estudo, tendo tido tantos.

69 Fr. Francisco da Encarnaçaõ, Monge Benedictino, nasceo na Cidade do Porto em 29 de Setembro de 1673, filho de Miguel Vieira, e Maria de Abreu. Na Religiaõ do Principe dos Patriarcas S. Bento, cujo habito recebeo no Mosteiro da Victoria em 25 de Março de 1694, foy Prégador Geral, em cujo lugar jubilou, e faleceo no Mosteiro de Refoyos no anno de 1729. Entre algumas Obras, que compoz, e se conservaõ m. s. escreveo hum volume de folha de algumas *Familias Portuguezas*, que existe no Mosteiro de Basto.

70 Fr. Leonel de S. Payo, que professou o mesmo Instituto Benedictino, e cultivando com applauso as sciencias proprias delle, se applicou à Genealogia, que comprehendeo com admiravel felicidade, e escreveo *Varias Familias Portuguezas*, incluidas em hum livro, que por sua morte ficou na Livraria do Mosteiro de Rendufe.

71 Luiz da Sylva de Moura e Azevedo, natural da Cidade de Elvas, descendente das Familias de seus appellidos, Fidalgo da Casa Real, Commendador na Ordem de Christo, Sargento môr do Regimento de Cavallaria da Praça de Campo-Mayor, filho de Francisco da Sylva de Moura, Mestre de Campo de Infantaria, pôsto, com que servio na guerra com reputaçaõ, e foy Governador da Praça de Campo-Mayor; e de Dona Anna da Sylva de Vasconcellos, escreveo livros de Arvores de Costado, e varios Titulos de Familias da Provincia de Alentejo.

72 Joaõ Peixoto da Sylva de Macedo Carvalho e Almeida, Senhor do Conselho de Penhafiel, e Adail môr do Reyno, Senhor dos Morgados de Peixotos, Macedos, Carvalhos do Algarve, e outros. Faleceo em Lisboa no mez de Mayo de 1725, era filho de Gonçalo Peixoto da Sylva, Senhor de Penhafiel, e Adail môr do Reyno, e de sua mulher D. Paula de Alarcaõ. Foy muy applicado, e instruido nas Humanidades, e Historia, e dado à Genealogica, de que escreveo diversos Titulos.

73 Manoel Ferreira de Eça seu tio, Senhor do antigo Morgado de Cavalleiros na Provincia do Minho, nascido na nobre Villa de Guimaraens, filho de Gregorio Ferreira de Eça, Senhor do mesmo Morgado dos Cavalleiros, e outros, e de D. Margarida de Alarcaõ, foy muy dado ao estudo Genealogico, de que na sua casa se conservaõ os seus manuscritos.

74 Antonio Machado de Azevedo, nasceo na Augusta Cidade de Braga, filho de Antonio Machado, e de sua mulher Maria da Fonseca. Foy bauti-

bautizado na Parochial Igreja de Santiago da Cividade em 4 de Novembro de 1663. Cultivando deſde tenros annos as bellas letras, paſſou ao exercicio das armas, ſentando praça de Soldado Infante na Villa de Almeida. Nem eſte eſtado, em que floreceo quatro annos, nem o de caſado, o fizeraõ ſeparar da liçaõ dos livros hiſtoricos, e dos Documentos, que exiſtiaõ nos Cartorios mais celebres da Provincia do Minho, pelo que conſeguio ſer reputado o mais famoſo Antiquario da referida Provincia, e grande Genealogico. Foraõ frutos da ſua erudiçaõ as Obras ſeguintes: *Titulos de Familias antigas Bracharenſes.* Outra: *Vidas dos Santos, Varoens illuſtres, e Biſpos naturaes de Braga.* = *Supplemento à Hiſtoria Eccleſiaſtica de Braga, compoſta pelo Arcebiſpo D. Rodrigo da Cunha, com a continuaçaõ das Vidas dos Prelados, que houve atè o ſeu tempo.* Sendo dotado de perfeitos coſtumes faleceo de hum pleuriz em Março de 1735, e jaz ſepultado na meſma Igreja, em que recebeo o Sacramento do Bautiſmo.

75

Joaõ de Barros, inſigne Eſcritor, cujas Obras illuſtraraõ o noſſo Reyno, merecendo por ellas ſer univerſalmente applaudido por muitos, e diverſos eruditos, aſſim noſſos, como Eſtrangeiros, com merecidos Elogios, juſtamente devidos ao excellente eſtylo, e methodo, com que eſcreveo as Decadas da India, Varaõ verdadeiramente grande, ſoube as linguas Latina, e Grega com perfeiçaõ, as ſciencias Mathematicas, e letras humanas taõ profundamente, como teſtemunhaõ as diverſas Obras, que eſcreveo, naõ ſó as impreſſas, mas algumas manuſcritas, que vimos, e ſe conſervaõ na Livraria do Conde de Caſtello-Melhor, admirando-ſe em todas o ſeu ſublime talento, e vaſta liçaõ, ornando-ſe ao meſmo tempo de excellentes virtudes, que lhe teceraõ immortal gloria, como ſe póde ver na Vida, que deſte grande Varaõ eſcreveo o eruditiſſimo Chantre de Evora Manoel Severim de Faria, que imprimio no anno de 1642 no livro, que intitulou: *Diſcurſos Politicos*; porque nós agora naõ fazemos mençaõ dos ſeus eſcritos ſenaõ pela parte, que pertence ao eſtudo Genealogico, naõ ſó pelo que obſervámos nas ſuas Obras, mas tambem pelo acharmos allegado em memorias Genealogicas, motivo porque quizemos concluir eſtas Addicções com Varaõ taõ eſtimado na Republica das letras; porque ſendo a Genealogia parte eſſencial da Hiſtoria, naõ lhe podia faltar eſta parte, de que poderemos dar mais individual noticia ſe a vida ſe nos dilatar, (o que he difficultoſo em idade avançada) para que poſſamos formar a Bibliotheca Portugueza Genealogica, e Heraldica das meſmas memorias, que aqui, e no Apparato temos ajuntado, com juizo critico de cada huma das Obras, de que tratarmos; porque muitas naõ ſaõ mais, que copias de outras, de ſorte, que huma grande parte dos Nobiliarios naõ ſaõ mais que traslados, e de ordinario com os meſmos erros, que nelles ſe continhaõ, porque ſaõ poucos os que merecem eſtimaçaõ, e louvor. Foy Joaõ de Barros natural da Cidade de Viſeu, onde conforme a mais certa opiniaõ naſceo pelos annos de 1496, foy filho de Lopo de Barros, deſcendente da nobre Familia de ſeu appellido, e caſado com Maria de Almeida, filha de Lopo de Almeida, de quem teve diverſos filhos, de que hoje naõ ha deſcendencia mais que por ſua filha D. Iſabel de Almeida, que caſou em Braga com Lopo de Barros, Fidalgo da meſma Familia, em cujos deſcendentes ſe conſerva o Morgado de

Joaõ de Barros, que havendo tido diversos empregos, foy ultimamente provido no anno de 1532 em Feitor da Casa da India, e Mina, lugar de muita authoridade, que vinha a ser o mesmo, que Provedor. Faleceo a 20 de Outubro de 1570.

TOMO I.

NA pag. 12, Martyrologio Gallico, *se diga* Galicano.
Pag. 22, seu irmaõ Roberto II. *he* Roberto I.
Pag. 32, como fizera já, *se emende* como se fizera já.
Pag. 49, Arvore I. se accrescente o que entaõ naõ sabia.

Aremberga de Vergy, mulher de Dalmacio, &c.
- Gerardo de Vergy, Conde de Bergonha.
  - N. . . . .
  - N. . . . .
- Isabel, irmãa de Hugo, Bispo de Auxerre.
  - Lamberto I. Conde de Beaune, e de Chalon.
  - Adelaya, Condessa de Chalon, filha de Roberto de Vermandois, Conde de Troya.

Na referida Arvore se diz Alberto, Conde de Troya, *se emende* Roberto, Conde de Troya, que he o mesmo acima.

Pag. 61, no anno 1190, *he* anno 1195.

Na dita pag. *in era M.CCXXXV.* se emende *in era M.CCXLV.*

Pag. 64, Arvore III. D. Raymundo Berenguer, X. Conde de Barcellona, filho de D. Berenguer, IX. Conde de Barcellona, e de sua mulher D. Sancha, filha de D. Sancho, Conde de Burdeaux, e Gascunha, &c. e na mesma Arvore, a Condessa D. Adona, mulher do referido D. Raymundo, X. Conde de Barcellona, filha de Bernardo, Duque de Messina, e Apulha, *se emende*: ,, D. Ramon Berenguer, X. Conde de Barcellona, casou com D. ,, Almodis, filha de Roberto Guiscardo, Duque de Calabria, e Messina, ,, morreo em 1085; seu marido Dom Ramon era filho de Ramon Beren- ,, guer, IX. Conde de Barcellona, e de sua mulher Dona Almodis, filha de ,, Bernardo, I. Conde de la Marche, e de sua mulher Amalia; assim o es- ,, creveo o Padre Anselmo na *Historia Genealogica da Casa Real de França*, ,, Tomo III. pag. 70, e era neto de D. Berenguer Borrelo, VIII. Conde de ,, Barcellona, e de sua primeira mulher Dona Sancha, filha de D. Sancho, ,, Conde de Castella. ,,

Por naõ tornarmos a fallar nos Condes de Barcellona, repararemos aqui outras equivocações, a saber: Na Arvore IV. pag. 71 a Condessa Dona Mafalda, mulher do IX. Conde de Barcellona, que se diz filha de Bernardo,

do, I. Conde de la Marche, e de Maria, herdeira do Condado de la Marche, *se emende*: ,, D. Almodis, filha de Bernardo, I. Conde de la Marche, ,, e de sua mulher Amalia; ,, e a Condessa Dona Mafalda he, *Dona Almodis*, como se vê na dita Arvore.

Na Arvore VI. pag. 93. A Condessa D. Mafalda de Adelmodis, he a mesma *Dona Almodis* acima, e se emende na mesma fórma; e a Arvore IX. pag. 114, *se emende na mesma fórma, que dizemos, e para evitar toda a confusaõ, repetimos a Arvore da Rainha D. Berengaria, mulher de D. Afonso VIII. Rey de Castella, o Emperador, que he a Arvore IV. para por esta se emendar aquella, e todas as outras.*

A Rainha

- A Rainha D. Berengaria, mul. delRey D. Affonso VIII. de Castella, o Emperad.
  - Dom Ramon Berenguer, XI. Conde de Barcellona, + em Julho de 1131.
    - D. Ramon Berenguer, X. Conde de Barcellona, + a 6 de Dezemb. de 1082.
      - D. Ramon Berenguer, IX. Conde de Barcellona, + a 27 de Mayo de 1076.
        - D. Berenguer Borrelo, VIII. Conde de Barcellona, + em 1035.
        - D. Sancha, chamada Infanta, filha de Dom Sancho, Conde da Castella, 1. mulher.
      - A Condessa D. Almodis.
        - Bernardo, I. Conde de la Marche.
        - A Condessa Amalia.
    - A Condessa Dona Almodis.
      - Roberto Guiscardo, Duque de Calabria, e Apulha, + em 1085.
        - Tancredo de Hauteville Normando.
        - N. . . . .
      - N. . . . .
        - N. . . . .
        - N. . . . .
  - A Condessa Dona Dulce, terceira mulher.
    - Gilberto, Visconde de Aymilhan, Conde de Provença, + em 1102.
      - N. . . . . Visconde de Aymilhan.
        - N. . . . .
        - N. . . . .
      - N. . . . .
        - N. . . . .
        - N. . . . .
    - Geoberba.
      - Bertrando, Conde Soberano de Provença.
        - Gotfredo, Conde de Provença, + em 1063.
        - A Condessa Estefania Dulce.
      - A Condessa Matilde.
        - N. . . . .
        - N. . . . .

Pag. 66, de Santo Cruz — de Santa Cruz.

Pag. 93, senaõ deu mãy a D. Theresa Sanches, mulher de Affonso Telles de Menezes, &c. *e se póde accrescentar*: „Maria Pelagia Ribeira, co-„mo se lê na *Hispania Illustrata*, pag. 1257 do Tomo II. „

Pag. 97. A Condessa D. Maria, filha do Emperador de Constantinopla Manoel, *se emende* Eudoxia, como se vê na Arvore XVII. do dito Tomo.

Pag. 113, para a vitoria, *se emende* para a vestoria.

Na pag. 120, Arvore X. fallando-se nos pays da Rainha D. Margarida, mulher de D. Garcia, Rey de Navarra, se diz que foy filha de Rotrou, Conde de Perche; naõ he assim; *porque foy sobrinha de Rotrou, Conde de Perche, filha de sua irmãa Juliana de Perche, mulher de Gilberto, Senhor de Aigle em Normandia*, o que seguem diversos Authores Francezes citando a Bry na *Historia de Perche*, liv. 3. c. 4. n. 7. e ultimamente o Padre Anselmo na *Historia Genealogica da Casa Real de França*, Tom. III. pag. 308, impresso em 1728, refutando a opiniaõ, que seguimos na referida Arvore, extrahida dos Escritores antigos, e corroborada com a authoridade do Arcebispo D. Rodrigo, o que se verifica com Authores judiciosos, que o comprovaõ, e o Padre Moret no liv. 3. *De la Investigacion de Navarra*, onde produz Sellos delRey de Navarra, que estampou com a Aguia, como me advertio, e subministrou a singular erudiçaõ do Duque de Sottomayor: pelo que se deve emendar na dita Arvore X. aquelle quarto na fórma seguinte:

A Rainha D. Margarida.
- Gilberto, Senhor de Aigle em Normandia, casou no anno de 1091.
  - Richer, Senhor de Aigle, filho de Euglberto, Senhor de Aigle, &c. + em 1066.
  - Judith, filha de Ricardo Goz, Conde de Abranches.
- Juliana de Perche.
  - Godofredo II. Conde de Perche, e de Mortaigne, filho de Rotur, I. Conde de Perche.
  - Beatriz de Roucy, filha de Hilduino, II. Conde de Roucy, e de Adelay de Chastillon, filha de Manasses, Senhor de Chastillon.

Pag. 136, a sua morte foy revelado — revelada.

Pag. 140, anno de Christo 1217 — 1218.

Pag. 145, e naõ por Dacia, *se diga* senaõ por Dacia.

Pag. 148, em 24 de Julho — de Junho.

Pag. 150, seu irmaõ D. Affonso, *se emende*: D. Fernando.

Pag. 161, o demonio do Reyno — o dominio do Reyno.

Pag. 180. Nos filhos illegitimos delRey D. Affonso III. se naõ faz mençaõ de huma filha chamada: „ Dona Urraca Affonso, que foy casada „ com Pedre Annes Gago, filho de Joaõ Martins Chora de Riba de Vizela,

„ que

„ que naõ teve succeſſaõ, como ſe vè no Livro Velho das Linhagens, que
„ ſe imprimio no Tomo I. das Provas no fim da pag. 18, conforme a con-
„ ta, que nelle ſe obſerva. „

Pag. 188, faltou — a Prova num. 32.

Pag. 197, Era 1392, *ſe emende* 1329.

Pag. 203, Urvieto — Orvieto.

Pag. 209, no livro I. Dextras, *ſe accreſcente* pag. 105.

Pag. 209, lhe paſſou outra Carta com declaraçaõ de lhe pertence-
rem os navios de alto bordo, *ſe emende*: „ Havendo-ſelhe já paſſado outra
„ Carta em Viſeo a 9 de Abril de 1444, devia, &c. „

Pag. 215, Wandingo ad ann. . . . . . . *he* 1335.

Pag. 218, nomea a Santa Rainha, ſua mulher, a D. Martim Pi-
res: „ Nomea a Rainha Santa, ſua mulher, a D. Martim Pires. „

Pag. 219, ſaõ muitos os legados pios aos Hoſpitaes: „ ſaõ muitos
„ os legados pios, que deixou aos Hoſpitaes. „

Pag. 220, com os Sellos Reaes, delRey, e da Rainha ſua mulher, e
da Infanta D. Maria ſua filha, *ſe emende*: „ e da Infanta D. Maria ſua neta. „

Pag. 220, quando ſe falla do Teſtamento da Rainha Santa Iſabel,
faltou: „ Foy feito em Coimbra a 22 de Dezembro de 1365, que he o
„ anno de 1327, como ſe vè na Prova num. 16, pag. 117 do Tomo I. das
„ Provas, e foy depois trasladado por mandado delRey a 5 de Julho de
„ 1374, que he o anno de Chriſto 1336. „

Pag. 246, Aldea de Jequis — de Sequis.

Pag. 250, Obra de Portugal — do Portugal.

Pag. 260, porque nella tinha já o Conde — nelle tinha já o Conde.

Pag. 265, Aphoneo Chacaõ — Affonſo Chacaõ.

Pag. 269, reconhecido por Gaſpar Alvares — reconhecida.

Pag. 270, D. Chriſtovaõ de Moura — D. Manoel de Moura.

Pag. 272, foraõ cortados à thiſoura — foraõ cortadas.

Pag. 288, anno 1342 — 1344.

Pag. 319, que he anno do Senhor 117, *faltou*, he anno 1327.

Pag. 331, Ragin Thoyras — Rapin Thoyras.

Pag. 341, depois Cardeal no anno, &c.: „ Depois Cardeal. No
„ anno ſeguinte expedio. „

Pag. 345, Dorcheſter — Dorcheſtre.

Pag. 355, Guilhelmina Carlota de Anſpach, Rainha de Inglaterra,
ſe accreſcente: „ que faleceo no primeiro de Dezembro de 1737. „

Ibidem. Frederico Luiz, Principe de Galles, &c. *ſe accreſcente*:
„ Caſou com Auguſta de Saxonia Gotha, ao preſente Princeza de Galles,
„ filha de Joaõ Vilhelmo, Duque de Saxonia Gotha, pag. 358 do Livro III.
„ Tom. II. de quem tem os filhos ſeguintes:

24 „ A PRINCEZA AUGUSTA, que naſceo a 11 de Agoſto de 1737.

24 „ O PRINCIPE GUILHERME GEORGE, que naſceo a 4 de
„ Junho de 1738.

24 „ A PRINCEZA N. . . . . que naſceo a 25 de Março de 1739. „

Pag. 362, foy feito em Barcellona a 11 de Janeiro de 1437, *he*
de 1347.

Pag.

Pag. 364, Arvore XXI. D. Bernardo Guilhem de Entença, Senhor dos Condados de Palhas, e Ribagorça, que naõ tem mulher, *se accrescente*: Dona Galboas. Na mesma Arvore, D. Ponce, Conde de Urgel, naõ tem mulher, *se lhe accrescente*: Dona Isabel de Cardona. E na mesma Arvore faltaõ os pays da Condessa Dona Constança de Moncada, *se accrescentem*: „ D. Pedro de Moncada, II. Baraõ de Aytona, Graõ Senescal de Catalunha, „ e sua mulher D. Sibylla, filha de D. Rodrigo de Abarca, IV. Senhor da „ Baronia de Gavin. „

Pag. 374, em o ultimo de Fevereiro da Era de 1374, que he anno de Christo de 1336, *se emende*: „ Na Era de 1376, que he anno de „ Christo de 1338.„

Pag. 377, Lourenço Peres de Tavora, — Lourenço Pires de Tavora.

Pag. 388, faltou fazer mençaõ da Prova n. 36, que vay no Tomo das Provas a pag. 289.

Pag. 396, Conde de Caltanisseta, Aderno, e de Selafani, *se emende* de Selafana. Na mesma pag. se diz, que o Duque de Bivona, que era Grande de Hespanha: „ Naõ o foy, porque o primeiro, que teve esta Dignida- „ de em Sicilia, foy o Principe de Botera, e depois o Duque de Terra-Nova. „

Pag. 401. Deixámos em branco o nome da V. Duqueza de S. Joaõ, ella se chamou *D. Caetana*, e na mesma fórma o de seu filho, que he *Dom Luiz* de Moncada Branchiforte, VI. Duque de S. Joaõ, Conde de *Camarata*, e casou com Dona Margarida Pio de Saboya, filha de D. Gilberto, Principe de S. Gregorio, e foy sua primeira mulher, e casou segunda vez com „ D. Joanna Vintimillia e Pignatelli, filha de D. Francisco Vintimillia, XII. „ Marquez de Harache, Principe de Castel-Bueno, &c. e de D. Joanna Pig- „ nateli de Aragaõ, filha de Heitor Pignateli, VI. Duque de Monteleon, &c. „ e de D. Joanna de Aragaõ Tallavia e Cortela, V. Duqueza de Terra-Nova, „ Marqueza del Valle de Guaxa, &c. E foraõ seus filhos D. Fernando de „ Moncada Vintimillia de Camarata, que faleceo sem successaõ, havendo „ casado com D. Angela Branchiforte, filha dos Principes de Botera, e ella „ casou segunda vez com Dom Xavier de Valguaxenera, Principe de Val- „ guaxenera e de Gravina, Conde de Assaro, &c. D. Francisco de Mon- „ cada Vintimillia, succedeo a seu irmaõ o Conde D. Fernando, e he Con- „ de de Camarata, casou com D. Joanna Dorothea Rufo e Moncada, de „ quem teve diversos filhos, que morreraõ de tenra idade. Dona Cathari- „ na de Moncada e Vintimillia, casou com D. Jeronymo Vintimillia Gravina „ Requesens e Xiota, Principe de S. Miguel, Duque de Montevago, Mar- „ quez de Santa Elisabeta, Grande de Hespanha da primeira classe, Gentil- „ homem da Camera com entrada de D. Carlos Rey das duas Sicilias, e saõ „ seus filhos D. Joaõ de Gravina e Moncada, Principe de Montevago, que „ até o presente naõ tomou estado, e Dona Jeronyma Gravina e Moncada, „ que casou com seu primo o Principe de Comitini, e outras filhas tambem „ sem estado. D. Maria Theresa de Moncada, ultima filha do Duque de „ S. Joaõ D. Luiz, casou com seu primo o Conde de Vintimillia, primoge- „ nito do Marquez de Harache, e morreo sem successaõ. „

Pag. 403, D. Caetano Ursini Cavalieri: „ Faleceo a 10 de Outu-

" bro de 1738. Foy depositado na Igreja de Nossa Senhora do Loreto da
" Naçaõ Italiana."

Pag. 404, Julio Saccheti, Conego de S. Pedro em Vaticano, e Camereiro de Honor do Papa Clemente XII. " No anno de 1738 veyo a Lisboa, onde chegou a 3 de Mayo com o Barrete para o Eminentissimo
" Cardeal Patriarca D. Thomás de Almeida, que o recebeo a 24 do referido
" mez no seu Oratorio da maõ do mesmo Prelado."

Pag. 436, Conde Carnon — de Carrion.

Pag. 438, D. Francisco Osores — D. Joaõ Osores.

TOMO II.

PAg. 4. Diversas declarações de Principes, de Damas, *deve ser* com Damas.

Pag. 29. nas mais difficieis — difficeis.

Pag. 50. Dom Lope Dias de Sousa — Dom Lopo.

Pag. 57, vem a ser anno de Christo 1406, *se emende* de 1404.

Pag. 58, que he anno de 1395, *se emende*, que he anno de 1397.

Pag. 85, despojando-o de officio de Condestavel, *deve ser* do officio de Condestavel.

Pag. 86. Estando ElRey em Santarem; a 18 de Março, *se diga*,
" estando ElRey em Santarem a 18 de Março."

Pag. 89. E o Duque de de Cleves, *deve ser*, e o Duque de Cleves.

Pag. 91. Creou-se na Universidade de Coimbra, *se emende*: " Na
" Cidade de Coimbra, porque entaõ naõ era Universidade."

Pag. 93, na Igreja de S. Minato, *he* de S. Miniato.

Pag. 101. Dom Gombal de Entença, Senhor de Alcoeta, &c. se diz, que era filho de D. Bernardo Guilhen de Montpelher, &c. que era irmaõ da Rainha D. Maria de Montpelher, &c. e de D. Juliana de Ampuria e de Entença, *se emende*: " D. Gombal de Entença, filho de D. Bernardo
" Guilhen de Entença, II. do nome, Senhor dos Condados de Palhas, Ribagorça, &c. Mordomo môr da Casa Real de Aragaõ, e Procurador, ou
" Governador daquelle Reyno, que fez o seu Testamento a 4 de Setembro
" de 1300; e de sua mulher D. Galboas, neto de D. Bernardo Guilhen de
" Montpelher, Senhor do Condado de Palhas, irmaõ da Rainha de Aragaõ
" D. Maria de Montpelher, e filhos de Dom Guilherme, V. do nome, VII.
" Soberano de Montpelher, e de Ignes, sua terceira mulher; e de D. Juliana de Ampurias e de Entença, filha de Hugo, III. do nome, Conde de
" Ampurias, e Peralada, que se achou nas Cortes de 1197 em Girona, e de
" sua mulher Adelaida, como escrevemos na pag. 364 na Arvore XXI. do
" Tomo I. aonde se trocou, dando a Dom Gombal por pay a seu avó.

Pag. 103, quarto filho, *se emende*, quinto filho.

Pag. 114, entregar Tangere, *se emende*, entregar Ceuta.

Pag. 117, André de Thoulongeon, *he* Adriaõ de Thoulongeon.

Pag. 121, havia Infanta por natural de Patria de seus Senhorios:
" havia a Infanta por natural da Patria de seus Senhorios."

Pag. 125, produzio alguns dos referidos documentos: „ produzin„ do alguns dos referidos documentos. „

Pag. 138, que o tem tido depois de Carlos V. que fazem o numero de doze: „ que fazem o numero de dez. „

Pag. 143, se diz de Carlos, o Atrevido, que nelle tivera fim a varonia da illustre, e antiga Casa de Borgonha. Hum Excellentissimo erudito reparou na palavra *antiga*, porque esta linha naõ havia tido mais, que quatro possuidores desde, que sahio da Casa Real de França, no que naõ deixamos de lhe achar razaõ, e por naõ termos feito essa reflexaõ, quando escrevemos, a advertimos neste lugar.

Pag. 161, a Cidade de Soria — a Cidade de Sorea.

Pag. 167, na Arvore da Infanta D. Isabel se vê hum anocronismo, porque se diz, que o Infante D. Joaõ seu pay nasceo a 13 de Janeiro de 1442, o que procedeo de se trocarem os numeros, *e deve ser*: „ faleceo a 18 de „ Outubro de 1442, como dizemos a pag. 149, e 154 do dito Tomo. „

Pag. 169, a Infanta D. Leonor, Rainha de Portugal, nasceo em Lovayna a 15 de Novembro de 1449, *se emende*: „ nasceo em Lovayna a „ 15 de Novembro de 1498. „

Pag. 173, entre as filhas, que tiveraõ os Reys D. Filippe I. e D. Joanna de Castella, *faltou*: „ n. 14. A INFANTA D. MARIA, que nasceo „ no anno de 1505. Casou com Luiz, Rey de Hungria, e Bohemia, de „ quem no anno seguinte ficou viuva sem successaõ; foy depois Governa„ dora de Flandres, e morreo a 18 de Outubro de 1558 „

Pag. 180, imitando as suas sabias maximas; entrou a governar: „ imitando as suas sabias maximas entrou a governar. „

Pag. 182, com Mahaamete III. — Mahomete III.

Pag. 187, A Archiduqueza Anna de Austria, como se verá no Capitulo VIII. *he* no Capitulo IX.

Pag. 196, Casou segunda vez no anno de 1622 com Leonor Gonzaga: „ que ficando viuva, entrou no Convento das Descalças de Vienna. „

Pag. 203, passou a terceiras vodas a 14 de Dezembro de 1657, *he* de 1676.

Pag. 204. A Archiduqueza Maria Isabel, Governadora de Flandres: „ Faleceo a 27 de Agosto de 1741 em Marimond, havendo governa„ do desde 9 de Outubro de 1725, em que principiou a exercer a Regen„ cia daquelles Estados. „

Pag. 207, o Conde de Thaun — o Conde de Traun.

Pag. 215, o Emperador Carlos VI. „ Faleceo a 20 de Outubro de „ 1740, sendo o ultimo varaõ da Casa de Austria, que por taõ largo nu„ mero de annos havia reynado no Imperio. „

Pag. 216, n. 20 O ARCHIDUQUE LEOPOLDO, que nasceo em Vienna: „ foy bautizado pelo Nuncio Monf. Spinola, e Padrinho „ ElRey de Portugal Dom Joaõ o V. e Madrinhas a Emperatriz Leonor sua „ avó, e a Emperatriz Guilhelmina Amalia, viuvas. „

Pag. 216. A Archiduqueza Maria Theresa. „ Por morte do Emperador Carlos VI. ficou succedendo pela Pragmatica Samsoa em todos os „ Estados da Casa de Austria; foy Coroada Rainha de Hungria a 25 de Ju-

„nho de 1741 com grande solemnidade na sua Capital de Poson, ou Presboug. Neste dia se lançaraõ diversas moedas de ouro, e prata, em que se „via de huma parte a Santa Coroa, taõ venerada dos Hungaros, de que „conservaõ tradiçaõ ser de Santo Estevaõ, Rey de Hungria, com esta le„tra: *Maria Teresia in Regno Hungariæ Coronata. Poson. 25 Junii* „1741, e no reverso hum Leaõ coroado, descançando nas Armas de Aus„tria, tendo as duas Cruzes de Hungria com esta letra: *Justitia, & Clemen„tia.* O Eleitor de Baviera lhe disputou o referido direito, pertendendo „succeder em todos os Estados hereditarios da Casa de Austria, e ElRey de „Prussia se apoderou da Silesia, e formando-se huma liga de diversos Prin„cipes do Imperio, pertendem despojar a Rainha de Hungria de todos os „mais Estados, menos deste Reyno. Havia casado a Rainha em vida de „seu pay aos 12 de Fevereiro do anno de 1736 com Francisco, Duque de „Lorena, e Bar, Estados, que cedeo à Coroa de França por hum Tratado „feito no anno de 1736 pelo Graõ Ducado de Toscana, e os Ducados de „Parma, e Placencia em Italia. Desta Real uniaõ tem havido até o presen„te anno de 1741 os filhos seguintes:

21 „A ARCHIDUQUEZA MARIA ISABEL JOSEFA GABRIE„LA JOANNA AGUEDA, que nasceo a 5 de Fevereiro de 1737, e fa„leceo a 7 de Junho de 1740.

21 „A ARCHIDUQUEZA MARIA ANNA JOSEFINA JOAN„NA ANTONINHA, que nasceo a 6 de Outubro de 1738.

21 „A ARCHIDUQUEZA MARIA CAROLINA ERNESTINA „ANTONIA JOANNA JOSEFA, nasceo a 12 de Janeiro de 1740, e „faleceo a 25 do dito mez, e anno.

21 „O ARCHIDUQUE JOSEPH BENTO AUGUSTO JOAM „ANTONIO ADAM, que nasceo a 13 de Março de 1741. Foy bau„tizado pelo Nuncio do Papa Monf. Pauluci, sendo seus Padrinhos o Pa„pa Benedicto XIV. e ElRey Augusto de Polonia, e no mesmo dia foy crea„do Cavalleiro do Tosaõ pelo Graõ Duque seu pay.„

Pag. 223. E depondo o Sceptro em 6 de Junho de 1551, *he o anno* de 1651.

Pag. 227, Federico Guilherme Markgrave de Brandemburg Schuedt, casado com a Princeza Sofia Dorothea de Prussia, tem

21 A PRINCEZA N. . . . . que nasceo a 20 de Abril de 1738.

Pag. 228, no reclamo Sophia — Anna Sofia.

Pag. 230, foraõ os seus Estados mais florentes, *se emende*, mais florecentes.

Pag. 231, Duque de Mecklemburg-Grabau, *se emende*, Mecklemburg Schwerin.

Pag. 232, Federico Guilherme, II. Rey de Prussia: „Faleceo a „31 de Mayo de 1740.„

Pag. 234, o Principe Federico Henrique de Prussia: „Faleceo no „anno de 1741.„

Pag. 234, o Principe Augusto Fernando de Prussia: „Casou no „anno de 1740 com a Princeza Luiza Amalia Brunswik-Wolfenbutel, ir„mãa de sua cunhada a Rainha de Prussia.„

Ibidem

Ibidem. Carlos Federico, Principe herdeiro de Prussia: „ succedeo „ a ElRey seu pay, e he Rey de Prussia, &c. „

Pag. 236, Holsana-Beck, *he* Holsacia-Beck.

Ibidem, em 20 de Março de 1685, *he* 1658.

Pag. 239, o Principe Federico, que nasceo a 14 de Agosto de 1720: „ Casou no anno de 1740 com a Princeza Maria de Inglaterra, fi- „ lha delRey Jorge II. da Grãa Bretanha. „

Ibidem, Stathouder, das Provincias de Frisia, &c.: „ Stalthouder „ das Providcias, &c. „

Pag. 244, Christiano VI. Rey de Dinamarca, &c. Casou com Sofia Guilhelmina de Brandemburg-Culmbach, &c. *se emende*: „ Casou „ com Sofia Magdalena, filha de Christiano Henrique, Marquez de Bran- „ dembourg-Culmbach, como se vê na pag. 252. „

Pag. 249, nasceo no primeiro de Mayo de 1569, *se emende*, de 1659.

Pag. 251. A Princeza Sofia Christina de Wolfstein, &c.: Faleceo „ a 23 de Agosto de 1737. „

Pag. 251, junto a Parma a 29 de Julho — de Junho.

Pag. 253. A Princeza Sofia Christina Luiza: „ Faleceo a 13 de „ Junho de 1739, sendo casada com o Principe herdeiro de la Tour Taxis. „

Ibidem. A P. N. . . . . . . em Setembro de 1732, *he*: „ A Prin- „ ceza Isabel, que nasceo a 20 de Agosto de 1732. „

Pag. 255. A Princeza Erdemunda Theresa de Dictrichstein: „ Fa- „ leceo a 15 de Março de 1737. „

Pag. 258, Marquez de Casavaccio — Marquez de Caravaggio.

Pag. 263. Anna Juanovvna, Emperatriz da Russia: „ Faleceo a 28 „ de Outubro de 1740, nomeando a seu sobrinho Joaõ III. Emperador de „ todas as Russias. „

Ibidem. E depois de Polonia em 1698 „ e depois de Polonia. *Em 1698 abraçou a Religiaõ Catholica Romana.* O mesmo Principe, que he Fernando, Duque de Curlandia: *Faleceo a 6 de Mayo de 1737.*

Pag. 269, e he Graõ Marichal — e foy Graõ Marichal.

Pag. 274. A Princeza Maria Amalia de Polonia. *Casou com El-Rey das duas Sicilias, como se diz na pag. 276 do Tomo III.* Seu pay El-Rey Augusto III. de Polonia teve mais da Rainha sua mulher os filhos seguintes:

21 „ A PRINCEZA MARIA JOSEFA CAROLINA, que nasceo a 4 „ de Mayo de 1735.

21 „ A PRINCEZA MARIA ISABEL APOLLONIA, nasceo a 10 „ de Fevereiro de 1736.

21 O PRINCIPE ALBERTO CASIMIRO, nasceo a 11 de Abril „ de 1738.

21 „ O PRINCIPE CLEMENTE WENCESLAO ALBERTO, „ nasceo a 28 de Setembro de 1739.

21 A PRINCEZA DOROTHEA CONEGUNDA HEDUVIGIA „ XAVIER FLORENÇA, nasceo a 10 de Novembro de 1740. „

Pag. 275, a Cidade de Veissensel sobre a Sala — sobre o rio Sala.

Pag.

Pag. 277, o Principe George Alberto, *se emende*: Carlos Alberto, „que foy Duque de Saxonia-Barbi, e morreo a 12 de Junho de 1739, „havendo-se separado de sua mulher no anno de 1732.„

Pag. 277, de quem nasceo a 27 de Julho de 1690. A Princeza Anna. *a Princeza Anna.*

Pag. 284. O Principe Henrique, Duque de Saxonia-Merburg: „Faleceo a 28 de Julho de 1738 sem deixar successaõ, e os seus Estados, „como devolutos, tiveraõ reversaõ à Casa Eleitoral de Saxonia.„

Pag. 289, no Arcebispado de Javerin — no Bispado de Javerin.

Pag. 290, e morreo a 15 do mesmo mez, *se emende*, e morreo a 15 do mez de Mayo.

Pag. 291, n. 18. O Principe Mauricio — 19 O Principe Mauricio.

Pag. 293. Foy Conego — Foy Conega.

Pag. 295. O Principe Jorge; repetio-se por erro tal vez do Amanuense.

Pag. 299, até o dia 11 de Novembro, *se emende*, até o dia 21 de Novembro.

Pag. 300, Ernesto Luiz Landgrave de Hesse: „Faleceo a 12 de „Setembro de 1739.„

Pag. 301, nasceo a 20 de Fevereiro de 1712, *he* de 1717.

Pag. 304. O Principe Carlos Alexandre de Wirtemberg: „nasceo „a 24 de Janeiro de 1684. Abraçou a Religiaõ Catholica, servio ao Em„perador, e foy Feld Marichal General do Imperio; succedeo no Ducado „de Wirtemberg, e faleceo apressadamente a 12 de Mayo de 1737.„

Pag. 304, de quem além de Carlos Alexandre: „de quem teve „além de Carlos Alexandre.„

Pag. 307, num. 21. A Princeza Isabel Catharina Christina de Mecklemburg. „Casou a 14 de Julho de 1739 com o Principe Antonio Ulri„co de Brunswik Wolffenbutel, a qual depois da morte de sua tia a Em„peratriz da Russia, foy declarada Graõ Duqueza, e Regente da Russia, e „seu marido Generalissimo daquelle Imperio, e deste matrimonio tem nas„cido até o presente

22 „O PRINCIPE JOAM, que nasceo a 23 de Agosto de 1740, „e he Emperador Soberano de todas as Russias, declarado a 23 de Agosto „de 1740 pela Emperatriz Anna Joanovvna, sua tia, antes de morrer.

22 „A PRINCEZA CATHARINA, que nasceo a 26 de Julho de 1741. „Porém depois por huma conspiraçaõ, executada em grande segredo, hou„ve huma notavel revoluçaõ no Imperio da Russia, sendo acclamada Em„peratriz a Princeza Isabel Petrowna, filha do Emperador Pedro I. e de sua „segunda mulher a Emperatriz Catharina, que havia nascido a 29 de De„zembro de 1710, e exaltada no dia 6 de Dezembro deste anno de 1741 „com tal tranquillidade, que em pouco espaço de tempo se executou este „grande Catastrofe sem effusaõ de sangue. A Graõ Duqueza, seu marido, e „filhos foraõ mandados logo para Alemanha, e despojados dos Titulos, que „gozavaõ, e sómente se lhe dá o de seu nascimento de Princeza de Me„cklemburgo.„

Pag. 315, Carlos Federico, Duque de Holftein-Gotorp: „ Faleceo „ a 16 de Junho de 1739. „

Pag. 318, Sofia Magdalena Angufta, *se emende*, Augufta.

Pag. 322. Cafou a 18 de Abril de 1609, *he* 1709.

Pag. 323. Cafou a 27 de Setembro de 1674, *se emende*, de 1547.

Pag. 323, nafceo a 2 de Outubro de 1574, *se emende*, de 1547.

Pag. 324, nafceo a 13 de Outubro de 1575, *he* 1576.

Pag. 326, Filippe Wilhelmo, Conde Palatino do Rhin, nafceo a 5 de Novembro de 1659, *deve-se emendar*, de 1615.

Pag. 330. O Principe Alexandre Segifmundo, Palatino: „ Faleceo „ no anno de 1737. „

Pag. 332. A Princeza Heduvige Ifabel Amalia de Baviera: „ Fale„ ceo a 19 de Dezembro de 1738. „

Pag. 333, onde fe diz, que Federico Mauricio Cafimiro de la Tour de Avvergne, Principe de Turena, Camereiro môr de França, que morreo no primeiro de Outubro de 1723, fe adverte, que he equivocaçaõ, porque: „ Efte Principe no anno de 1733 fez a Campanha de Alemanha, depois fez „ deixaçaõ do feu Regimento, e largou o ferviço no anno de 1735. Te„ ve de fua mulher

21 „ A PRINCEZA MARIA LUIZA HENRIQUETA JOANNA „ DE LA TOUR AWERGNE, que nafceo a 15 de Agofto de 1725.

21 „ O PRINCIPE N. . . . DE LA TOUR AWERGNE, que „ nafceo a 26 de Janeiro de 1728. „

Pag. 335, a 25 de Mayo de 1695, *he* a 25 de Março.

Pag. 341, n. 21. A Princeza Amalia Maria Anna, &c. „ Cafou a „ a 17 de Janeiro de 1742 com o Duque Clemente de Baviera, filho do „ Principe Fernando de Baviera, irmaõ do Eleitor Reinante, eleito Empe„ rador. „

Pag. 342, n. 21. O Principe Carlos Filippe Theodoro: „ Cafou „ com fua prima com irmãa a Princeza Maria Ifabel, filha do Principe Jo„ feph Carlos, Conde Palatino de Sultzbach. „

Pag. 344, nafceo a 20 de Outubro de 1650, *deve ser*, de 1656.

Pag. 347, Principe de la Thurn, e Taffis, *he* Principe de la Tour, e Taffis.

Pag. 356, a 14 de Novembro de 1629, *he* de 1669.

Pag. 358. *Os numeros 23 haviaõ de ir dentro.*

Pag. 359. A Princeza Magdalena Augufta de Anhalt: „ Faleceo a „ 11 de Outubro de 1740. „

Pag. 360, nafceo a 29 de Dezembro de 1717, *he* de 1707.

Ibidem. A Princeza Augufta de Saxonia-Gota: „ Cafou, como di„ zemos na pag. 355 do Livro II. Tomo I. com o Principe de Gales, herdei„ ro da Coroa de Inglaterra. „

Pag. 361, nafceo a 11 de Agofto de 1666, *deve ser* de 1676.

Ibidem. nafceo a 3 de Outubro de 1603, *deve ser* de 1677.

Pag. 362, a quem o Emperador o participou com o Duque de Saxonia,

xonia, *deve ser*: „participou como Duque de Saxonia.„

Pag. 372, nasceo a 23 de Fevereiro de 1673, *he* de 1675.

Pag. 373. A Princeza Augusta Luiza, mulher de Jorge Alberto: „Faleceo no anno de 1738.„

Pag. 378, morreo a 17 de Abril de 1677, *deve ser*: „morreo „a 14 de Fevereiro de 1618.„

Pag. 379, deixando cinco filhos — deixando seis filhos.

Pag. 392, a ordem de succeder na Coroa, feito a 13 de Agosto, *deve ser*, feita a 13 de Agosto.

Pag. 395. He Duque de Duas Pontes, *deve-se dizer*: „Foy Du- „que de Duas Pontes.„

Pag. 399, nasceo a 28 de Novembro de 1728, *he* de 1730.

Pag. 406. A Princeza Christina Sofia de Brunswik-Beven: „Casou „a 26 de Dezembro de 1731 com Federico Ernesto, Margrave de Bran- „demburg-Culmbach, Cavalleiro da Ordem do Elefante, e Governador de „Gottorp por ElRey de Dinamarca, e teve
N.
N. . . . . . .

Pag. 406. O Principe Antonio Ulrico Bevern: „Casou a 14 de Ju- „lho de 1739 com a Princeza Isabel Catharina de Mecklenburgo, como se „disse na pag. 307.„

Pag. 413. O Principe Luiz Ernesto Bruswick Bevern: „Foy eleito „Duque de Curlandia pelos Estados daquelle Ducado a 26 de Junho de „1741.„

Pag. 413. A Princeza Juliana Luiza de Ostfrise, Duqueza de Hol- stein-Ploen, viuva do Duque Joachim Federico: „Faleceo a 9 de Janeiro „de 1740 de idade de quarenta e dous annos.„

Pag. 414, 21 „N. . . . . . . de Reussen, nasceo em Março de „1741, filha de Henrique XXV. de Reussen.„

Pag. 417, e morreo a 28 de 1725: „e morreo a 28 de Janeiro „de 1705.„

Pag. 443, Joaõ Gastaõ de Medicis, Graõ Duque de Toscana: „Fa- „leceo a 9 de Junho de 1737 sem deixar successaõ, sendo o ultimo varaõ „daquella Casa, que havia possuido aquelle Estado.„

Pag. 455, e quinta vez com N. . . . . . . Senhor de Chantelou, *he* quarta vez.

Pag. 461. A Princeza Josefa de Lorena, nasceo a 16 de Fevereiro de 1705, *he* de 1503.

Pag. 462. A Princeza Isabel de Lorena, nasceo a 15 de Outubro „de 1711: „Casou com Carlos Manoel, Rey de Sardanha, e faleceo a 3 de „Julho de 1741.„

Pag. 470, dos direitos do de Campo — dos direitos do Campo.

Pag. 479, a 5 de Fevereiro de 1443, *he* a 5 de Junho de 1443.

Pag. 489. Era Escrivaõ da Puridade no anno de 1346, *he* no anno de 1436.

Pag. 490, nem no manejo dos cavallos, em que eraõ taõ destro — em que era taõ destro.

Pag. 501,

Pag. 501, e outra de Paulo III. — e outra de Paulo II.

Pag. 516, por morte delRey Filippe — por merce delRey Filippe.

Pag. 518, por Carta passada a 14 de Mayo de 1647, *he* de 1641.

Pag. 520, Dona Filippa de Lara, *he*: „ Dona Filippa de Menezes, „ a qual faleceo a 16 de Agosto de 1644, e jaz com a referida sua irmãa no „ Capitulo do Mosteiro de Santa Anna de Leiria. „

Ibidem. Dom Theodosio, I. do nome, V. Duque de Bragança, e I. de Barcellos: „ Este Principe naõ foy Duque de Barcellos, e o I. foy seu „ filho o Duque D. Joaõ, como dissemos na pag. 117 do Tomo VI. „

Pag. 525, D. Alvaro de Noronha, està concertado a casar com D. Isabel de Noronha, filha dos III. Marquezes de Angeja, *se diga*: „ Dona „ Theresa de Noronha, filha dos II. Marquezes de Angeja, com quem ca- „ sou a 23 de Outubro de 1738, e tem D. MARIA DO CARMO DE „ NORONHA, que nasceo a 2 de Novembro de 1741. „

Na pag. 526, D. Joseph de Noronha, e D. Francisco seu irmaõ, saõ Conegos da Santa Basilica Patriarcal, de que tomaraõ posse em 16 de Mayo de 1739.

Pag. 527. Foy Abbade da Igreja Collegial — da Igreja Collegiada.

Pag. 528, Senhor de Lucena, e Soljorea — e Solsona.

Pag. 529. D. Francisco de Moncada, IV. Marquez de Aytona, — *he*: D. Miguel Francisco de Moncada.

Ibidem. Dom Guilhen Ramon de Moncada, VI. Marquez de Aytona: *he* V. Marquez de Aytona.

D. Maria Catharina de Moncada, &c. a qual morreo na flor da idade em vida de seu pay: „ Naõ foy senaõ mais de seis annos depois da mor- „ te de seu pay. „

Pag. 533, e de Alhos Vedros, e Orlalagoa, *he* Ortalagoa.

Pag. 534, e S. Salvador de Valorco, — e de S. Salvador de Valdreu.

Pag. 537, Dom Jeronymo de Ataide, II. Conde de Castro Dairo: „ Faleceo a 19 de Dezembro de 1669. „

Pag. 539, e no Reyno Morgado da Foz, — e no Reyno do Morgado da Foz.

Pag. 540, e S. Lourenço do Barro, — e S. Lourenço do Bairro.

Pag. 546, onze dias, que sómente teve de vida — nove dias, que sómente teve de vida.

Pag. 548, D. Filippa Coutinho, &c.: „ Faleceo a 2 de Fevereiro „ de 1738 „

Pag. 548, e Tamarudara — e Tamarandiva.

Pag. 548, Fronteiro môr do Reyno — Fronteiro môr de Lisboa.

Pag. 551, D. Luiz Joseph Thomás de Castro Noronha e Sousa, X. Conde de Monsanto: „ He IV. Marquez de Cascaes por merce delRey D. „ Joaõ V. com o tratamento de sobrinho. Casou a 20 de Setembro de „ 1738 com D. Joanna Perpetua de Bragança, a quem o mesmo Rey con- „ cedeo as honras, e prerogativas de Duqueza, filha do Senhor D. Miguel, „ e da Duqueza de Lafoens D. Luiza Casimira de Sousa sua mulher, como „ se disse no Capitulo XIX. do Livro VII. „

Ibidem. Dona Maria Josefa da Graça de Noronha: „ Dona Maria „ Joseph da Graça de Noronha. Casou a 2 de Mayo de 1740 com D. Fran- „ cisco Rafael de Menezes, VI. Conde da Ericeira, primogenito de D. Luiz „ de Menezes, I. Marquez de Louriçal. „

Pag. 560, na allegação da margem *Itemmatum* — *Stemmatum.*

Pag. 563, tendo nascido no anno de 1585 — tendo nascido a 10 de Abril de 1502.

Pag. 564, com a Princeza Jacquelina de Baden, que nasceo a 19 de Novembro de 1580: „ A Princeza Maria Jacquelina de Baden, que nas- „ ceo a 25 de Julho de 1507, e morreo a 15 de Novembro de 1580. „

Pag. 573, se seguio a tomada de Belgrado, em que entrou com a espada na mão a 6 de Setembro de 1689, *he o anno de* 1688; *e logo adiante*: no sitio de Moguncia se achou quando se tomou esta Praça no anno de 1690, *he o anno de* 1689.

Pag. 575. O Principe Fernando Maria de Baviera: „ Faleceo a 9 „ de Dezembro de 1738. 21 Maximiliano Francisco seu filho, faleceo „ a 28 de Abril de 1738. 21 N. . . . . nasceo a 22 de Julho „ de 1723, *chama-se* MARIA THERESA. „

Ibidem, n. 21 O Principe Clemente, &c. „ Casou a 17 de Janeiro „ de 1742 com a Princeza Amalia Maria Anna, filha de Joseph Carlos, Con- „ de Palatino de Sultzbach. „

Na mesma pag. 575, o Duque de Baviera Carlos Alberto, &c.: „ Pela morte do Emperador Carlos VI. pertendeo succeder nos Estados da „ Casa de Austria, resuscitando hum direito dirivado do Emperador Fer- „ nando I. assim declarou guerra à Rainha de Hungria, e entrou no Reyno „ de Bohemia com o seu Exercito, e se coroou Rey na Cidade de Praga, e „ depois foy eleito Emperador a 24 de Janeiro de 1742. „

Pag. 589, que morreo a 14 de Março de 1682, *he* 1582.

Pag. 591, nasceo, e morreo no anno 1602, *he* anno 1562.

Pag. 592, e morreo no anno 1667, *he* anno de 1567.

Pag. 609. N. . . . . de Bourbon, nasceo a 15 de Janeiro de 1705, *he* a 15 de Janeiro de 1703, *e se chama*: HENRIQUETA LUIZA ANNA DE BOURBON CONDÈ VERMANDOIS, he Religiosa. 22 Theresa Alexandrina de Bourbon: *he* ISABEL ALEXANDRINA.

Pag. 610, n. 22 Luiz Henrique, Duque de Bourbon, &c. „ Fale- „ ceo a 27 de Janeiro de 1740. Teve da segunda mulher

23 „ A N. . . . . DE BOURBON, Principe de Condè, que „ nasceo a 9 de Agosto de 1736, succedeo nos Estados de seu pay, e no „ cargo de Mordomo môr, de que lhe fez merce ElRey Luiz XV. o qual „ logo começou a servir seu tio Carlos de Bourbon, Conde de Charolois, „ até que cumprisse dezoito annos. „

Ibidem. Faleceo a 30 de Fevereiro de 1632, *he* a 30 de Fevereiro de 1732.

Pag. 615. Casou a 20 de Julho de 1701, *he* o anno de 1700.

Pag. 622, a 21 de Agosto de 1995, *he* de 1695.

Pag. 629, nasceo a 19 de Janeiro de 1710, *he* a 10 de Junho de 1707.

Pag.

Pag. 632, que morreo moço 1668 — morreo moço em 1668.
Pag. 636, o qual já tinha sido casado no anno de 1688, *he* 1588.
Pag. 642, 21 O Principe Guilherme Gustavo de Anhalt: „ Faleceo de bexigas em Dessau no mez de Dezembro de 1737, sendo Tenente General da Cavallaria com hum Regimento de Couraças. „
Pag. 644. A Princeza Henriqueta Casimira de Nassau: „ Faleceo a 18 de Dezembro de 1738. „
Pag. 645, nasceo posthumo, o primeiro de Fevereiro de 1711, *deve ser*, no primeiro de Setembro de 1711.
Pag. 645. Casou a 25 de Abril do anno de 1735, *he* de 1734.

TOMO III.

PAg. 4, em o mais florente tempo — em o mais florecente tempo.
Pag. 7. Dom Pedro de Menezes, quarto Conde de Cantanhede, e depois primeiro Conde: — Dom Pedro de Menezes, quarto Senhor de Cantanhede, e depois primeiro Conde desta Villa.
Pag. 7. Dom Fernando de Menezes, Mordomo mór do Infante: — Dom Fernando de Menezes, Mordomo mór do Infante D. Fernando.
Pag. 8. Dom Joaõ de Abranches de Almada, primeiro Conde de Abranches: — D. Joaõ de Abranches de Almada, filho do primeiro Conde de Abranches.
Pag. 14, opprimido dos bandos dos seus Vassallos naõ teve effeito. — Naõ tiveraõ effeito.
Pag. 16, a que violencia deu o nome — a quem a violencia deu o nome.
Pag. 21, e naõ podiaõ attender a ellas com a sua ausencia — e naõ podiaõ attender a elles.
Pag. 25. D. Sancho de Noronha, I. Conde de Odemira, &c. onde diz: E no mesmo livro fol. 209 está huma Carta feita em Çamora a 20 de Outubro de 1475, na qual diz, querendo fazer merce ao Conde de Faro, e Odemira, e Aveiro, meu muito amado sobrinho: „ Foy equivocaçaõ, „ porque a tal merce foy feita a seu genro D. Affonso, I. Conde de Faro, „ como se verá no Livro VIII. Capitulo I. do Tomo IX. pag. 190. „
Pag. 27, porque naõ achamos deste appellido Fidalgo com este nome, nem em outra de tantos merecimentos: — nem outrem de tantos merecimentos.
Pag. 29, fazendo Conde ao Visconde D. Lourenço de Lima, elle o recusou — fazendo-se Conde ao Visconde D. Lourenço.
Pag. 30, em que succedeo ao Infante D. Fernando, o Santo, no anno de 1475: „ em que succedeo ao Infante D. Fernando, o Santo. No „ anno de 1475 ainda era Mordomo mór. „
Pag. 32, lhe faço merce de seu Camereiro mór — lhe faz merce de seu Camereiro mór.
Pag. 35, que era occupações de Fidalgos — que eraõ occupações de Fidalgos.

Pag. 45, a qual Carta lhe mandou por Gonçallo Vaz: — a qual Carta lhe mandou paſſar por Gonçallo Vaz.

Ibidem. Foy Almotacè, dizendo ElRey na Carta: — Foy Almotacê môr, e diz ElRey na Carta.

Pag. 50, Ruy Gomes da Sylva, Senhora da Chamuſca, — Senhor da Chamuſca.

Pag. 54, como conſta da merce de Alcaidaria môr — como conſta da merce da Alcaidaria môr.

Pag. 64, devemos ſobre todas ſempre muy grande prezar, e amar: — devemos ſobre todas grandemente prezar, e amar.

Pag. 69, como deixamos eſcrito no Capitulo XI. deſte do Livro: — como deixamos eſcrito no Capitulo XI. do Livro III. pag. 661.

Pag. 87, como diſſemos no Capitulo IV. deſte Livro: „como diſ-„ſemos no Capitulo IV. do Livro III. pag. 145, e no Capitulo IX. do Livro „III. pag. 562.„

Pag. 90, ſobreviveo a ſua mulher, que faleceo no anno de 1509: — porque faleceo no anno de 1509.

Pag. 127, que ſe fizeraõ do caſamento do Principe Dom Affonſo: — que ſe fizeraõ pelo caſamento do Principe Dom Affonſo.

Pag. 130, Senhor do Paul, de Boguilobo — Senhor do Paul de Boquilobo.

Pag. 131, Dom Fernaõ Martins, do ſeu Conſelho, Alcaide môr: „Dom Fernando Martins Maſcarenhas, do ſeu Conſelho, Alcaide môr de „Montemôr o Novo.„

Pag. 138. Mandou edificar huma Ermida em Almeirim, e outros legados pios: „Mandou edificar huma Ermida em Almeirim, e deixou ou-„tros legados pios.„

Ibidem, e outras diſpoſições de animo Real — e fez outras diſpoções de animo Real.

Pag. 144, o Arcebiſpo D. Martinho de Portugal, *he* o Arcebiſpo D. Martinho da Coſta.

Pag. 147, Duarte III. Rey de Inglaterra, morreo a 21 de Junho de 1369, *he* anno de 1377.

Pag. 162, e por Védor da ſua Caſa; Gomes de Figueiredo: — e por Védor de ſua Caſa Gomes de Figeiredo.

Pag. 176, a 9 de Julho de 1514 — a 9 de Junho de 1514.

Pag. 181, que cheo de ſanto goſto — que cheyo de ſanto goſto.

Pag. 203. Dom Joaõ de Lencaſtre, filho primeiro do Senhor Dom Jorge, Duque de Coimbra, fez Marquez de Monte môr: — fez Marquez de Torres Novas.

Pag. 206, que chegaraõ à noſſa noticia, a ſaber: ſem preferencia: — que chegaraõ à noſſa noticia ſem preferencia das prerogativas, &c.

Pag. 223, o que tudo foy jurado pelos ditos Conſtituentes — pelos ditos Conſtituintes.

Pag. 225, que fizeraõ condiçaõ deſte Tratado exterminaçaõ dos Chriſtãos novos: — deſte Tratado, a exterminaçaõ dos Chriſtãos novos.

Pag. 226,

Pag. 226. O Bispo da Guarda; Dom Pedro Vaz Gaviaõ: — O Bispo da Guarda Dom Pedro Vaz Gaviaõ.

Pag. 228, o Principe D. Miguel da Paz, &c. morrendo em Granada a 20 de Junho de 1500 — a 19 de Julho de 1500.

Pag. 238. Oitocentas dobras de ouro Castelhanas: — Oitocentas mil dobras de ouro Castelhanas.

Pag. 245, aonde diz D. Pedro de Castella, Conde de Trastamara, morreo a 2 de Mayo 1400 D. Isabel de Castro, *se emende*: „D. Fradique, „ Mestre de Santiago, morreo a 29 de Mayo de 1358, e N. . . . . . . Na „ mesma Arvore: A condessa D. Manna de Ayala, *he* D. Marina de Ayala.„

Pag. 248, a 6 de Outubro do referido anno de 1526, *he* anno de 1525.

Pag. 252, e deixando de seu nome immortal fama, passou a Hespanha a 21 de Setembro do anno de 1558, e morreo no Mosteiro de Saõ Juste: „passou a Hespanha, e morreo a 21 de Setembro de 1558 no Mos„ teiro de Saõ Juste.„

Pag. 253, como se dirá no Capitulo XVI. deste Livro, *he* Capitulo XV. deste Livro.

Pag. 254, que morreo em Valhadolid a 15 de Julho de 1545, *he* a 12 de Julho de 1545.

Pag. 254, como alguns escrevem a 24 de Junho de 1568], *he* de Julho de 1568.

Pag. 258, o num. 18, *he* 17.

Pag. 259. A Rainha de Hespanha D. Marianna de Baviera: „Fale„ ceo em Julho de 1740.„

Pag. 262, deu incomparaveis mostras de valor — dando incomparaveis mostras de valor.

Pag. 267. Foy levado de Cadiz a Leorne com huma armada — em huma Armada.

Pag. 267. ElRey das duas Sicilias: „Casou a 19 de Mayo de „ 1738 com a Princeza Maria Amalia de Polonia, filha de Federico Au„ gusto, III. Rey de Polonia, de quem tem até o presente

21 „A PRINCEZA MARIA ISABEL ANTONIA DE PADUA „FRANCISCA XAVIER FRANCISCA DE PAULA JOANNA NE„POMUCENA JOSEPH ONOSIFORA, que nasceo a 6 de Setembro „ de 1740.„

Pag. 269. Outorgaraõ na presença de Sua Magestade: — Outorgaraõ na presença de Suas Magestades.

Pag. 283, com sua prima com irmãa Maria Luiza de Borbon, *se diga*: Francisca Maria Luiza de Borbon.

Pag. 284. Nos filhos do Duque de Orleans, que se achaõ apontados com o n. 18, *devem ser todos com o num.* 19.

Pag. 284, como se verá adiante no §. III. do Capitulo III. deste Livro, *se emende*: no §. II. Capitulo VII. deste Livro.

Pag. 285, de Borbon Conti Condè — de Borbon Conti-Condè: Na mesma pagina: Os filhos de Luiz, Duque de Orleans, que vaõ apontados com o num. 19, *deve ser como num.* 20.

Pag.

Pag. 286. Duque de Montemâr, e de Vvonea ⟼ e de Vivone.

Pag. 291, Federico II. Emperador ⟼ Federico III. Emperador.

Ibidem. D. Duarte Rey de Portugal, morreo a 9 de Setembro de 1483, *he* de 1438.

Pag. 294. ElRey lhe deu em dote cento e cincoenta mil ducados de bom valor, e justo pezo, cem em dinheiro, e o mais em joyas: ⟼ cem mil em dinheiro, e o mais em joyas.

Pag. 294, *se acha repetido o num.* 75 *das Provas, e na pag.* 387 *falta o num.* 98 *das Provas, mas hum, e outro se achará no Tomo dos Documentos, onde vaõ lançadas.*

Pag. 299, e a debaixo partidas de branco ⟼ e a debaixo partida de branco.

Pag. 300, que sintio a violencia das Armas de Barbaroxa ⟼ que sentindo a violencia das Armas de Barbaroxa.

Pag. 304. Fazendo-o alvo dos seus visinhos. ⟼ Fazendo-o alvo dos seus designios.

Pag. 310, o num. 16, *deve ser* 17.

Pag. 317, mandou no anno de 1719 huma Armada a Sicilia: ⟼ mandou no anno de 1718 huma Armada a Sicilia.

Pag. 319, juraraõ a Princeza ⟼ a juraraõ Princeza.

Pag. 320, nasceo a 17 de Setembro de 1687, *he* de 1688.

Pag. 321. Carlos Manoel de Saboya, Rey de Sardenha: „Casou „terceira vez a 5 de Março de 1737 com Isabel Theresa, Princeza de Lo- „rena, filha dos Duques de Lorena Leopoldo, e de Isabel Carlota de Or- „leans, como se diz na pag. 462 do Tomo II. a qual faleceo sobre parto a „ 3 de Julho de 1741, tendo tido os filhos seguintes:

20 „CARLOS FRANCISCO MARIA DE SABOYA, Duque de „Aosta, que nasceo no primeiro de Dezembro de 1738.

20 „A PRINCEZA MARIA VICTORIA DE SABOYA, que nas- „ceo a 12 de Junho de 1740.

20 „N. . . . . Duque de Clavais, que nasceo a 21 de Junho „de 1741."

Pag. 322, nasceo a 19 de Março de 1730, *he* o anno de 1729.

Pag. 330, filha do Pincipe de Carinhano Thomás, num. 18, *he* num. 16.

Pag. 332, que nasceo no anno de 1691, *he* o anno de 1591.

Pag. 342, o num. 20, *he* 19.

Pag. 350, Marquez de Droncro ⟼ Marquez de Dronero.

Pag. 355. A Condessa Joanna filha de Hugo, Conde de Paûl ⟼ Conde de Sam Paûl.

Pag. 357, e por outra passada a 12 do mesmo anno ⟼ passada a 12 do mesmo mez.

Pag. 365. Aposentador môr; D. Vasco de Eça: ⟼ Aposentador môr D. Vasco de Eça.

Pag. 366. Por outra verba consta pedira ElRey pelos seus serviços ⟼ consta pedir a ElRey.

Pag. 368. *Ah nisi marceret flos* ⟼ *marcesceret flos.*

Pag. 373,

Pag. 377, e da sua partida, que depois mostrou a experiencia — do que depois mostrou a experiencia.

Pag. 386 até à 387, *risquemse os parenthesis.*

Pag. 387, na margem *ad anno* — *ad annum.*

Pag. 393, chamou o Senhor D. Antonio à sua presença a seus filhos — à sua presença seu filho.

Pag. 394. Foy conduzido por dous navios: — Foy conduzido em dous navios.

Pag. 397, *Hic vult* — *Hic vultu.*

Pag. 398. Faleceo em Pariz a 3 de Junho de 1638, *se accrescente*: „Jaz na Capella de Gondi no Convento dos Franciscanos junto de seu „pay, como se lè na Historia de Pariz de Filibien.„

Pag. 401, e o fez Balio de Santa Catharina de Utrecht — o fez Balio.

Pag. 406, como se dirá no livro V. — como se dirá no Livro VI.

Pag. 409, já depois da morte delRey D. Manoel — foy já depois da morte delRey D. Manoel.

Ibidem, que na dita Cidade delRey tinha — que na dita Cidade ElRey tinha.

Pag. 415. D. Fernando de Castro, Senhor de Ançãa, morreo em Abril em 1441 — em Abril de 1441. *Na mesma Arvore falta o tempo da morte do Condestavel D. Nuno Alvares Pereira, que foy a 12 de Mayo de 1432; e o nome de sua mulher D. Leonor de Alvim.*

Pag. 418. D. Fernando de Vasconcellos, Bispo de Lamego, e Capellaõ mòr Ayres Barbosa seu Mestre — Capellaõ mòr. Ayres Barbosa seu Mestre.

Pag. 429, a 20 de Outubo de 1540 — a 20 de Outubro de 1540.

Pag. 437, pela Infanta sua máy, e com as distinções de Principe do sangue — pela Infanta sua máy, com as distinções de Principe do sangue.

Pag. 455, a 17 de Fevereiro de 1681 — a 17 de Janeiro de 1681.

Pag. 458. Princeza de Palestina — Princeza de Palestrina.

Pag. 463, *quæ in ea admiracuum* — *admiraculum.*

Pag. 473, em 11 de Julho de 1557 — em 11 de Junho de 1557.

Pag. 479, porque vem reynar depois nelles — porque vem a reynar depois nelles.

Pag. 480, a que chamaraõ o Roxo — a quem chamaraõ o Roxo.

Pag. 486, por Bulla do referido Papa a 12 de Julho do anno de 1545 — por Bulla do referido Papa de 22 de Mayo de 1545.

Pag. 487, em Avinhaõ a 8 de Março de 1325, de outras memorias, — em Avinhaõ a 8 de Março de 1325. De outras memorias.

Pag. 498, nem que teve este titulo — nem quem teve este titulo.

Pag. 510, como fica dito a fol. 414 — na pag. 214.

Pag. 512, em que exerceo os taes póstos — em que exercia os taes póstos.

Pag. 519, Commendador de cem Soldados — de cem Soldos

Pag. 535, onde diz foy o Principe conduzido nos braços do Infante

te D. Luiz, e das peças levou o Infante D. Fernando o Saleiro, a offerta do Cirio o Duque de Barcellos D. Theodosio, e a Fogaça o Conde de Tentugal: „ padecemos equivocação, em que nos fez cahir o Chronista Francisco de „ Andrade na Chronica delRey D. Joaõ III. part. 2. cap. 23, pag. 105 vers. „ porque o Ducado de Barcellos naõ entrou na Casa de Bragança senaõ „ muito depois no Duque D. Joaõ I. do nome entre os de Bragança, e I. de „ Barcellos no anno de 1562, o que naõ padece duvida, como escrevemos „ no Livro VI. Capitulo XV. pag. 121 do Tom. VI. com que o Duque, que „ assistio naquella funçaõ, devia ser o Duque D. Jayme, que vivia naquelle „ tempo, e parece, que a elle tocava aquella honra, e se foy seu filho D. „ Theodosio, e era Duque, o seria de Guimaraens, porque este Ducado en- „ taõ era da Serenissima Casa de Bragança. „

Na mesma pagina: e no topo della hum estrado ⟼ e no topo della estava hum estrado. *Nesta pagina o paragrafo, que se imprimio, naõ se devia separar por elle, porque era continuada a materia, como se vê.*

Pag. 543. A Duqueza Maria de Borgonha, morreo a 2 ⟼ morreo a 25 de Março de 1482. *Na dita Arvore:* A Duqueza Maria de Baviera, morreo a 23 de 1423: ⟼ morreo a 23 de Março de 1423. *Na mesma Arvore.* D. Federico Herique II. Almirante de Castella. ⟼ D. Federico Henriques, &c.

Pag. 554, que em serviço da Igreja fizeraõ benemeritos ⟼ que em serviço da Igreja se fizeraõ benemeritos.

Pag. 559, e assim os demais officios, que serviaõ na sua Casa ⟼ e assim os mais officios, que serviaõ na sua Casa.

Pag. 569, a 26 de Mayo de 1644, *he* de 1544.

Pag. 573, na margem a Prova num. 941, *he* num. 149.

Pag. 582. Teve por ama a D. Ignes, &c. *se accrescente:* „ A qual „ casou com Sebastiaõ Mendes Pimentel, de quem foy filha D. Filippa Pi- „ mentel, mulher de Christovaõ Pantoja de Almeida com successaõ, como „ se vê em titulo de Pantojas. „

Pag. 584. No dia, que entrou a governar D. Aleixo, revestido de zelo. ⟼ No dia, que entrou a governar, D. Aleixo revestido de zelo.

Pag. 589, com que vinha a fazer de renda doze mil cruzados ⟼ com que vinha a fazer quasi onze mil cruzados.

Pag. 596. *Anno Incarnationis Domini millesimo quingentesimo septimo.* ⟼ *Anno Incarnationis Domini quingentesimo quinquagesimo septimo.*

Pag. 597, de poderem absolver ⟼ o poderem absolver.

Pag. 621, por ser provido em Bispado de Lamego ⟼ no Bispado de Lamego.

Pag. 647, com que era convencida huma prescripçaõ de tres seculos ⟼ com que era convencida, huma prescripçaõ.

TOMO

TOMO IV.

PAg. 9, Joaõ Schilteferi — Joaõ Schiltero.

Pag. 10, *Taboa I.* em ElRey D. Fernando, num. XXXVIII. *ha de ser* num. XXXVII.

Na mesma pagina quando se falla na Rainha D. Leonor Telles, num. XXXVII. *ha de ser* num. XXXVIII.

Pag. 11, *Taboa II.* no Cardeal D. Jayme, num. LXVI. — XLVI.

Pag. 15, no mez de Junho da Era 1171, que he anno de Christo 1133, *se emende*: no mez de Junho da Era 1179, que he anno de Christo 1141.

Na mesma pagina, Manoel de Sousa Moreira, *he* „ Manoel Moreira de Sousa, hoje do Conselho de Sua Magestade, e Prelado da Santa Igreja Patriarcal, assumpto em 16 de Mayo de 1739. „

Pag. 16. Os numeros, que estaõ no fim do paragrafo, se haõ de mencionar no principio delle.

Pag. 19, de 1210 — de 1220.

Pag. 21, de 1266 — de 1276.

Pag. 32, de 1378 — de 1387.

TOMO V.

PAg. 76, de já fizemos mençaõ — de que já fizemos mençaõ.

Pag 147. Passou depois no anno 1557 à Africa, *he* de 1457.

Pag. 215, e 216, Dom Joseph Antonio de Noronha, Deaõ de Murcia, &c. e esteve concertado a casar com Dona Maria Luiza de Zuniga, VI. Marqueza de Baides, &c. porém naõ teve effeito, por morrer esta Senhora antes de se effeituarem as vodas, *se accrescente*: „ Casou depois com D. Maria Vilhela e Alva, III. Condessa de Lences, e de Treviana, Senhora de Vilheris, e de Cormenon, que havia sido casada com D. Alvaro Bassan e Benavides, VII. Marquez de Santa Cruz del Viso, e Bayona, Commendador de Alhambra, e la Solana, Grande de Hespanha, que depois foy Mordomo mór da Rainha D. Isabel Farnese, Cavalleiro do Tosaõ, e Sancti Spiritus, e se havia annullado o matrimonio, e D. Joseph foy III. Duque de Linhares, e faleceo sem successaõ; e assim passou a sua Casa aos filhos de seu cunhado D Agostinho de Lencastre, Duque de Abrantes.

Pag. 221, como se dirá no Capitulo III. do Livro VII. *he* do Livro VIII.

Pag. 228, num. 21 Joaõ Cosme de Tavora, Porcionista de S. Pedro de Coimbra, que nasceo a 28 de Setembro de 1716: „ Nasceo a 27 de Setembro de 1715, e sendo Oppositor às Cadeiras de Leys, em que era Doutor na Universidade de Coimbra, e Deputado do Santo Officio na mesma Cidade, entrou no anno de 1738 na Congregaçaõ dos Conegos Regrantes de Santa Cruz, onde professou. „

Pag. 228. Joseph Francisco de Tavora, nasceo a 23 de Janeiro de 1719 — a 14 de Janeiro de 1717.

Ibidem. Carlos Joseph de Tavora: „ Nasceo a 23 de Janeiro de „ 1718. „

Ibidem. Francisco de Tavora: „ Nasceo a 5 de Abril de 1723, ca„ sou a 19 de Mayo de 1741 com D. Maria Leonor da Costa e Moscoso, „ filha herdeira de D. Joaõ Manoel da Costa, e de D. Anna Theresa de Mos„ coso, de quem tem até o presente a D. JOAM MANOEL DA COSTA. „

Pag. 228. Dona Theresa de Tavora, que nasceo em 19 de Abril de 1722, está concertada, &c.: „ Casou a 12 de Fevereiro de 1741 com D. „ Antonio de Castro, Almirante de Portugal. „

Pag. 245. O Conde de Sarzedas Antonio Luiz de Tavora: „ Fale„ ceo nos Tocantins em o mez de Agosto de 1738. „

Ibidem. D. Marianna do Pilar da Sylveira: „ Casou a 5 de Julho „ de 1739 com D. Joaõ de Sousa, filho herdeiro dos IV. Marquezes das Mi„ nas. „

Pag. 274, filha herdeira de D. Antam de Vasconcellos, *he* de D. Antonio de Vasconcellos.

Pag. 275, se diz: receberaõ-se a 6 de Janeiro do anno de 1594 por procuraçaõ; celebrou este acto o Arcebispo de Evora D. Joseph de Mello, irmaõ do Marquez de Ferreira, na Camera do Duque, estando presente a Senhora D. Catharina, &c. *O que naõ he assim, e se deve emendar*: „ Cele„ brou este acto o Senhor D. Theodosio, Arcebispo de Evora, filho do Du„ que de Bragança D. Jayme.,

Pag. 287. D. Rodrigo Antonio Joseph de Alcantara Francisco Xavier Balthasar de Menezes, *he* de Noronha.

Pag. 288. D. Pedro de Menezes, VI. Conde de Cantanhede, *tem os filhos seguintes*:

22 „ D. ELENA DE MENEZES, que nasceo a 30 de Novembro de „ 1738.

22 „ D. DIOGO DE MENEZES, que nasceo a 16 de Junho de 1739.

22 „ D. N. . . . . . . que nasceo a 7 de Junho de 1741.

Pag. 389, de taõ grandes descendentes — de taõ grandes ascendentes.

Pag. 303. Pedro Cesar de Menezes: „ além dos filhos, que se lhe „ numeraõ, teve mais de outra mulher a Fr. FRANCISCO CESAR, Ere„ mita de Santo Agostinho, que faleceo na India, sendo Ministro da Inqui„ siçaõ de Goa, feito em 14 de Março de 1713, como se vê do Catalogo „ dos Deputados daquella Inquisiçaõ, *pag.* 14, *num.* 98. „

Pag. 310. D. Maria Antonia Soares de Noronha, casada com Dom Rodrigo de Noronha, teve mais estes filhos:

22 „ D. JOAM PEDRO DE NORONHA SOARES, que nasceo a „ 8 de Abril de 1739.

22 „ N. . . . . que nasceo a 13 de Novembro de 1740, e fa„ leceo em Mayo de 1741. „

Pag. 313, homem de taõ grande esféra como Dom Henrique — como D. Jeronymo.

Pag.

Pag. 314, Senhor de Unhaõ, Cepan, &c. — Sepaes.

Pag. 326. Luiz Alvares da Cunha de Eça: „ Faleceo a 22 de Se-„ tembro de 1741, e sua mulher a 12 de Julho de 1724. „

Pag. 326. D. Elena Theresa de Castro, que casou com Christovaõ Esmeraldo de Atouguia, tiveraõ

20 „ LUIZ ANTONIO ESMERALDO, que lhe succedeo na Casa, „ e casou com D. Leonor, filha de Francisco Luiz de Vasconcellos.

20 „ AYRES TELLES DE MENEZES.

20 „ ANTONIO TELLES DE MENEZES, que passou a servir à „ India, onde faleceo, tendo casado naquelle Estado.

20 „ D. JOANNA THERESA,

20 „ D. ISABEL, que faleceo em 1740,

20 „ e D. MARIA SEBASTIANA, todas tres Freiras no Mosteiro de „ Santa Clara da Cidade do Funchal. „

Pag. 331, Joaõ da Sylva Tello de Menezes, III. Conde de Aveiras: „ Faleceo a 27 de Abril de 1740. „

Pag. 334. Luiz da Sylva Tello, IV. Conde de Aveiras: „ Faleceo „ em Vianna, governando as Armas da Provincia do Minho, a 22 de Março „ de 1741. „

Pag. 358. Faltou apontar mais hum filho a Ayres de Saldanha, e a D. Maria Leonor de Moscoso, o qual he GASPAR DE SALDANHA E ALBUQUERQUE, que nasceo a 10 de Novembro de 1710. He Conego da Santa Basilica Patriarcal, de que tomou posse em 16 de Mayo de 1739.

Pag. 363. D. Antonia Xavier de Mendoça: „ Casou com Lopo de „ Barros de Almeida, Cavalleiro da Ordem de Christo, Senhor das Saboarias „ de Portalegre, e dos Morgados de Amoreira do Real, e outros, descenden-„ te da Familia de seu appellido. „

Pag. 364. Antonio Francisco de Saldanha, e Francisco de Saldanha: „ Saõ Prelados da Santa Igreja Patriarcal de Lisboa, de que tomaraõ posse a „ 16 de Mayo de 1739. „

Pag. 378. D. Luiz de Menezes, V. Conde da Ericeira, *he* Marquez do Louriçal por Carta de 22 de Abril do anno de 1740, e neste mesmo anno passou segunda vez à India por Vice-Rey com huma Armada de seis naos, sahindo de Lisboa a 7 de Mayo do referido anno.

Pag. 388. D. Francisco Xavier Rafael de Menezes, *he* VI. Conde da Ericeira, casou a 2 de Mayo de 1740 com D. Maria Joseph da Graça de Noronha.

Pag. 388. Dona Constança Xavier Domingas Aurelia de Menezes: „ Casou a 2 de Mayo de 1740 com Joseph Felix da Cunha, filho herdeiro „ de Manoel Ignacio da Cunha, Senhor do Morgado de Payo Pires, e Ca-„ choeiras, Commendador de Santa Maria de Nine, e S. Pedro de Marialva „ na Ordem de Christo, e Santa Maria de Tavira na Ordem de Santiago, „ Alcaide môr da mesma Cidade, Senhor dos Salgados de Lagos, descenden-„ te por varonia da antiga Casa de Cunha com esclarecidas allianças, de quem „ tem D. ANNA DA CUNHA, que nasceo a 24 de Fevereiro de 1741. „

Pag. 389. D. Fernando de Menezes: „ Faleceo de bexigas em De-„ zembro de 1740, era de gentil presença, com grande propensaõ, e appli-

„ caçaõ aos estudos, e nos seus curtos annos dava largas esperanças de ser „ fiel imitador de seu pay, e avôs. „

Pag. 486, o pareceo na differença do trato — o pareceo na semelhança do trato.

Pag. 508, e foraõ D. Rodrigo de Mello, Conde de Tentugal, depois Marquez de Ferreira, D. Fernando de Faro, filho de D. Sancho, Conde de Faro, *se emende*: filho de D. Affonso, Conde de Faro; *e logo*: Dom Fernando de Noronha, filho herdeiro de D. Sancho de Faro, *he* D. Affonso de Noronha, filho herdeiro de D. Sancho de Faro.

Pag. 548. Queixou-se ao Arcebispo de Evora, que entaõ era o Cardeal D. Henrique: „ Queixou-se ao Bispo de Evora, que entaõ era o „ Cardeal D. Affonso. „

Pag. 599. D. Jayme faleceo a 2 de Janeiro de 1562, *he* de 1563: Foy sepultado no Carmo de Lisboa, e jaz no Coro dos Religiosos no lugar, em que està a Estante, como se vê nas *Memorias Historicas deste Convento*, pag. 117.

Pag. 607, nasceo quarto filho — nasceo terceiro filho.

Pag. 643. Faleceo a 7 de Janeiro de 1581 — Faleceo a 7 de Janeiro de 1582.

Pag. 691. Dom Pedro de Velasco, II. Conde de Haro, casado com D. Maria de Mendoça, *ha de ser* D. Mecia de Mendoça.

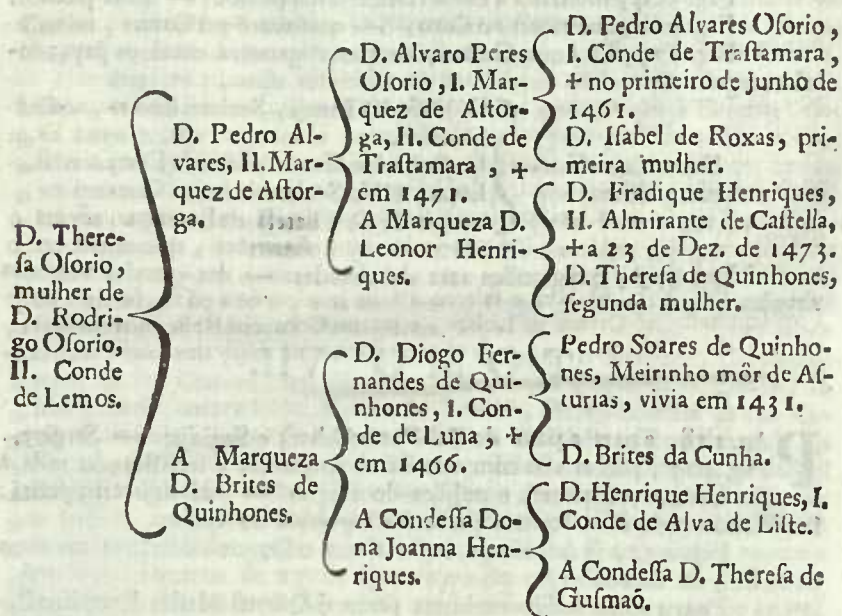
TOMO VI.

PAg. 66. Ultimamente, que Martim Affonso de Sousa, donde procediaõ todos os Sousas, era bisneto delRey D. Diniz. *Aqui refiro o que dizia a representaçaõ do Duque de Bragança na mesma fórma, que elle se explicou, e naõ entrey na averiguaçaõ de quem descendiaõ todos os Sousas, que deduzimos (como se verá na pag. 117 do I. Tomo) delRey Dom Affonso III naõ encontrando muita inverosimilidade naquella opiniaõ, de que descendiaõ delRey D. Diniz os Sousas, como alguns entenderaõ.*

Pag. 107, (que era casada com D. Joaõ da Sylveira, herdeiro da Casa de Sortelha) — (que era neta de sua irmãa D. Magdalena de Lencastre, que fora casada com D. Joaõ da Sylveira, herdeiro da Casa de Sortelha.

Pag. 109. D. Alvaro Osorio, I. Conde de Lemos, *se emende*: D. Pedro Alvares Osorio, I. Conde de Lemos, &c. morreo a 19 de Fevereiro de 1483.

Na

Na mesma Arvore a Condessa D. Theresa Osorio. —

Pag. 137, filha de Henrique III. — de Henrique II.

Pag. 269. D. Leonor da Cunha de Gusmaõ, mulher de D. Joaõ de Castro, Senhor do Cadaval: — D. Leonor da Cunha Giraõ.

Pag. 283, nos filhos de D. Marciano Joseph Pacheco, X. Marquez de Moya, *se accrescente*: D. FILIPPE PACHECO DE LA CUEVA.

Pag. 287, *se emende*

D. Affonso Henriques, III. Almirante de Castella, Conde de Melgal, + em 1485.
- D. Fradique Henriques, II. Almirante de Castella, + a 23 de Dezembro de 1473.
- D. Theresa de Quinhones, filha de Diogo Fernandes de Quinhones.

Pag. 329. Juiz da sua Fazenda, e das Justificações della, em Lisboa a 14 de Abril do dito anno — Juiz das Justificações: dada em Lisboa, &c.

Pag. 386, do Conde Populi — do Conde de Populi.

Pag. 448, no anno seguinte de 1604, a 19 de Março, nasceo, &c. — a 18 de Março, nasceo.

Pag. 457, naõ podendo sofre a preferencia — naõ podendo sofrer a preferencia.

Pag.

Pag. 493, dos poucos affectos — dos pouco affectos.
Pag. 504, mostrava a este Principe a sua pedade — a sua piedade.
Pag. 520, que razaõ no Coro, — que rezaõ no Coro.
Pag. 575, D. Anna Gurrea, de quem ignorava entaõ os pays; foraõ os seguintes:

Dona Anna Gurrea.	D. Joaõ de Gurrea, Senhor de Argaviesco. D. Catharina Gurrea, filha de Dom Lopo, XIV. Senhor da honra Gurrea, e de D. Theresa de Entença.

Pag. 579, das grandes azas da virtudes — das grandes azas das virtudes.

TOMO VII.

PAg. 128, e para a parte do Sul Porto Calvo, e Sagiripe — Sergipe.
Pag. 403, porém elle com admiravel constancia, sacrificando toda a sua fortuna particular, e publica do Reyno — *naõ disse tal, senaõ:* sacrificando toda a sua fortuna particular à publica do Reyno.

Pag. 472, se desposou a Infanta com o Duque de Saboya no anno de 1682, *he* de 1681.

Pag. 556, e ferido em huma perna o Quartel-Mestre Francisco Pimentel — „ e ferido em huma perna o Quartel-Mestre General Francisco Pimentel „ *o que se deve tambem reparar na pag. 619, e 620, em que naõ dizêmos Quartel-Mestre General, como devia ser, porque este foy o posto, que teve Francisco Pimentel; porém as Memorias do tempo, escritas na lingua Franceza, com a sua abbreviatura nos fizeraõ cahir sem reparo neste erro, e póde ser, que tambem em alguns mais.*

Pag. 591, entre os Fidalgos, que se nomeaõ serviraõ no Terço do Marquez de Fontes, *faltaraõ*: D. Pedro de Almeida, depois Conde de Assumar, e D. Miguel Luiz de Menezes, depois Conde de Valadares.

Pag. 653 „ aonde referimos os Senhores, que depois das pessoas „ Reaes entraraõ na Camera delRey D. Pedro antes de falecer, e tiveraõ a „ honra de lhe beijar a maõ, faltou apontar o Conde de S. Vicente Miguel „ Carlos de Tavora, do Conselho de Estado, e General da Armada Real, a „ quem ElRey sempre havia estimado, e tratado com especial merce, e na„ quella occasiaõ o honrou com expressoens muy particulares, dizendolhe o „ quanto estimara sempre o seu zelo, e serviço, e que esperava o continuas„ se na mesma fórma no serviço do Principe com o cuidado, que elle lhe „ merecia: o Conde enternecido, e obrigado, lhe rendeo as graças com mais „ leaes affectos da sua servidaõ, do que com palavras.

Pag. 679, como diremos no Capitulo X. deste Livro — no Capitulo VI. deste Livro, Tomo VIII.

Pag. 685, os Embaixadores, Marquez de Amelot, e o Vidam d' Esnault — e o Vidame d' Esnault.

Pag. 683, o Marquez de Ornero — o Marquez de Ornano.

Pag. 717. D. Alvaro de Abranches, que dizemos foy Sumilher da Cortina, naõ o foy: e faltou D. Fernando de Almeida, Conego de Coimbra, e Deputado da Junta dos Tres Estados, que foy Sumilher da Cortina.

Pag. 723, onde referimos os Presidentes do Senado da Camera de Lisboa, faltou dizer: „ Que ElRey D. Pedro, sendo Principe Regente, de„ra novo modo de governo ao mesmo Senado: pelo qual tirandolhe o Pre„sidente, e aposentando os Vereadores, que nelle serviaõ, nomeou de no„vo quatro Vereadores da primeira Nobreza, que serviaõ presidindo ás se„manas, e mais dous Vereadores Ministros de letras. Para o que lhe fez no„vo Regimento, ordenando, que se observasse o antigo, no que naõ fosse „alterado pelo que de novo mandara dar ao Senado, o qual foy feito a 5 „de Setembro de 1671, e o transcreveo Pegas no Tom. 5. pag. 365 dos „*Commentar. á Ordenaçaõ Portugueza*, lib. 1. tit. 67, §. 15. E por outro „Decreto nomeou para Vereadores a D. Rodrigo de Menezes, Gentil-ho„mem da sua Camera, seu Estribeiro mór, e do Conselho de Estado; ao „Marquez de Tavora Luiz Alvares de Tavora, Gentil-homem da sua Ca„mera, e do Conselho de Guerra; a Garcia de Mello, Monteiro mór do „Reyno, do seu Conselho; e aos Doutores Mattheus Mousinho, e Manoel „Rodrigues Leitaõ, ambos Desembargadores dos Aggravos, foy o Decre„to passado no mesmo dia 5 de Setembro de 1671. E porque os Verea„dores haviaõ de ser quatro dos Fidalgos, que haviaõ de presidir, nomeou „por outro Decreto de 27 de Novembro do referido anno ao Conde da „Ericeira D. Fernando de Menezes, os quaes serviraõ até o anno de 1672, „que por hum Decreto de 7 de Novembro daquelle anno foraõ nomeados „com a distribuiçaõ dos Pelouros, o Conde de Figueiró D. Joseph Luiz de „Lencastre, Commendador mór de Aviz, no da Saude, Manoel de Mello „nas Obras, Diogo de Mendoça Furtado na Carne, D. Pedro de Almeida „na Limpeza, o Doutor Joaõ Carneiro de Moraes na Almotaceria, e o Dou„tor Ignacio Pereira de Sousa no Terreiro do trigo. E neste governo per„maneceraõ até que por novo Decreto de 4 de Janeiro de 1680 foraõ no„meados o Conde de Soure D. Gil Eannes da Costa na intendencia da Carne, „o Conde de Oriola, Baraõ de Alvito D. Vasco Lobo na Limpeza, Dom „Marcos de Noronha, Mestre-Salla, nas Obras; D. Luiz da Costa, Tenen„te General da Cavallaria da Provincia de Alentejo na Saude, o Doutor Mi„guel da Sylva Pereira na Almotaceria, e o Doutor Antonio de Aguiar da „Sylva no Terreiro, e nesta occupaçaõ estiveraõ estes Fidalgos, que entre „si presidiaõ ás semanas, no que naõ entravaõ os Desembargadores, ainda „que eraõ Vereadores, até que o mesmo Rey por Decreto de 31 de De„zembro de 1682 tornou a pôr o Senado na antiga fórma, dandolhe por „Presidente o Conde de Pontevel, e nomeando por Vereadores Ministros „Togados, que foraõ os Desembargadores Francisco da Fonseca Sisnel, An„tonio da Costa Novaes, Joaõ Coelho de Almeida, Ignacio do Rego de „Andrade, Francisco Ferreira Bayaõ, e Sebastiaõ Ruiz de Barros. Como „se vê no Livro *Cramesim* desde pag. 132, e seguintes, que está na Secre„taria da Camera desta Cidade.„

Pag. 732, Pagem da Campanhia — Pagem da Campainha.

TOMO

TOMO VIII.

PAg. 20, Thomé de Sousa Coutinho, D. Francisco Xavier, Pedro de Sousa, Vêdores — Thomé de Sousa Coutinho, Francisco Xavier Pedro de Sousa, Vêdores, &c.

Pag. 35, Paulo Methvvin, Embaixador da Grãa Bretanha — Paulo Methvvin, já declarado Embaixador da Grãa Bretanha.

Pag. 44, na Casa do Baraõ de Tinto — Baraõ de Tinte.

Pag. 66, Joaõ de Saldanha da Gama — Joaõ de Saldanha de Albuquerque.

Pag. 69, e impedido algumas operações — e ter impedido algumas operações.

Pag. 70, se recuperaraõ, fazendo voltallos — fazendo-os voltar.

Pag. 76, Joseph do Quental Lobo — Joaõ do Quental Lobo.

Pag. 77, hum parallelo gramon — gramo.

Pag. 97, Duclere — du Clere; *e assim na pag.* 102, *e* 103.

Pag. 97. O Governador Francisco de Moraes de Castro — Francisco de Castro de Moraes; *e na mesma fórma se emende na pag.* 128 *como se diz na pag.* 129.

Pag. 99, chegaraõ à barra de Tojuza — à barra de Tojuca.

Ibidem, e a de Guaratiba, quatorze legoas distante — e a de Guarataba. *Rocha Pita na sua* America Portugueza, pag. 568, *diz que dista onze legoas, outros a poem nove. A Relaçaõ, que vi mandada do Rio de Janeiro ao Duque, e se conserva na Livraria de seu filho o Duque Estribeiro môr, diz quatorze.*

Pag. 100. Antonio de Ultra da Sylva — Antonio de Utra; *e assim na pag.* 102.

Pag. 118, o Marquez de Quluz — o Marquez de Queilûs.

Pag. 133, Joaõ de Leiros — Joaõ de Leiro.

Pag. 170. Finalmente cessou o fogo, depois de sete horas de combate. — Finalmente cessou o fogo depois das sete horas, e o combate, tocando hum Tambor dos inimigos à chamada.

Pag. 191, que as queria acampar — que as queria campar.

Pag. 209, que foy servindo de Almirante — de Almiranta.

Ibidem. Bernardo Antonio Pereira — Bernardo Antonio Rabello.

Pag. 211. O Principe de Caconda, visinho do Paiz de Bengalla, — de Benguella.

Pag. 220, com esta noticia partiraõ do Zante — de Zante.

Pag. 222, na Bahia de Caron, *se emende*, de Coron.

Pag. 241, mandou encravar, e quebrar os Unhoes, *se emende*, os Munhoens.

Pag. 285. Depois no dia 19 — Depois no dia 18

Pag. 310. D. Bernardino Marimonda — Marimond.

Pag. 318, Aernardo de Tavora — Bernardo de Tavora.

Pag. 346, Mestre de Outel — de Hôtel.

Pag. 409,

Pag. 409, 23 — 25.

Pag. 477, Tavera — Tavara.

Pag. 479, do Tomo VII. *riscar estas palavras, porque ainda que se queira dizer Livro, já fica apontado.*

Pag. 483, tomando-o — tomando

Pag. 497, *conpescuit* — *compescuit.*

Pag. 499, *inque* — *torque.*

Pag. 513, lin. 6. col. 2, a 2 de Janeiro — a 20 de Janeiro, *como fica escrito na pag. 491.*

INDEX
DOS AUTHORES,
que vaõ illustrados nestas Advertencias.

O numero denota a pagina.

INDEX DOS AUTHORES,

que se accrescentaraõ nestas Advertencias.

Os numeros accusaõ os das margens.

Nas Advertencias, e Addicções, que deixamos referidas, faltou a que agora diremos, por nos chegar esta noticia depois de estarem impressas.

NO Livro VI. Capitulo X. pag. 643 do Tomo V. se trata de D. Francisco de Bragança, dizendo-se, que nascera em Guimaraens, e morrera em Lisboa, e huma, e outra cousa naõ he assim; porque supposto alguns Authores o referem, a quem seguimos, se equivocaraõ, porque D. Francisco de Bragança nasceo na Cidade do Porto, como elle o affirma em huma Carta Original, que se guarda na Camera daquella Cidade no Livro IV. das Provisoens, pag. 336, onde diz o seguinte:

„ Como muito affeiçoado a essa Cidade, e Cidadaõ della, de que „ muito me prezo, e obrigado da muita honra, que sempre me fez, a servi „ em tudo o que me mandou, e encommendou, e eu pude; disto haverá lem„ brança, e Cartas ahi: agora quiz fazer saber a vossas merces, que poderá „ ser de mais effeito esta minha boa vontade, e promptidaõ de animo, que „ naõ faltará nunca para seus accrescentamentos, e o que lhes convier em „ commum, e em particular, porque S. Magestade me manda, que vá as„ sistir no Conselho de Estado da Coroa de Portugal, que reside em Madrid, „ e com tantas, e taõ particulares honras, e merces, que ellas, e algumas cir„ cunstancias de muito credito para mim, que lá se saberáõ, me obrigaõ a „ obedecer, e deixar minha quietaçaõ, que sobre tudo amava, e estima„ va: sermeha menos penosa esta mudança, se vossas merces se servirem de „ mim como de Agente seu, e me avisarem, do que hey de fazer como tal, „ e como Ministro, eu espreitarey as occasioens, e nenhuma perderey: e „ para que possa acertar melhor no serviço, e bem deste Reyno, que he a „ principal cousa, que me força ir, me façaõ vossas merces merce mandar „ lembrar a esses Mosteiros encomendem isto muito a Deos em seus sacrifi„ cios, e orações. Elle guarde a vossas merces com augmentos de todos os „ bens. Lisboa 15 de Novembro de 1618.

„ *Dom Francisco de Bragança.*

Deste Documento se tira evidentemente, que D. Francisco nasceo na Cidade do Porto, porque senaõ fora assim, naõ dissera, que era seu Cidadaõ, de que muito se prezava, com o que se verifica, que aquella Cidade fora a sua Patria.

Que falecesse em Coimbra, e naõ em Lisboa, tambem claramente se tira de outros Documentos authenticos, de que he o primeiro os livros do Conselho da Universidade, onde se diz:

„ Em o primeiro de Fevereiro de 1634 na salla dos Autos da Uni„ versidade se ajuntou o Senhor D. Alvaro da Costa, do Conselho de Sua „ Magesta-

„ Mageſtade, com os Doutores, Lentes, Deputados, e Conſelheiros. . . . .
„ E logo no meſmo dia propoz o Senhor Reytor como era falecido Dom
„ Franciſco de Bragança, Reformador, que foy deſta Univerſidade, e ſe
„ parecia a elles Senhores darſe preſtito para o enterramento, e ſe pediſſem
„ para as ſuas Exequias o pano, ſe convinha empreſtarſe, e aſſentaraõ, que
„ era muito conveniente darſe preſtito para o acompanhar a Univerſidade,
„ e viſto haver coſtume empreſtarſe o pano de téla, ſe empreſte, e aſſinaraõ,
„ Joaõ da Sylva o eſcrevi „

He o ſegundo Documento o livro dos Obitos do Collegio da Companhia de Jeſus da Cidade de Coimbra, de que temos huma certidaõ, de que a pag. 15 verſ. do referido livro eſtá o aſſento ſeguinte:

„ O Illuſtriſſimo Senhor D. Franciſco de Bragança recolhendo-ſe da
„ Corte de Madrid, aonde fora muitos annos do Conſelho; mez e meyo,
„ pouco mais, ou menos, depois de eſtar neſta Cidade, morreo com gran-
„ de ſentimento de todos. Eſtá depoſitado debaixo dos degraos do Altar môr,
„ que para iſſo ſe desfizeraõ. Eſtá bem no meyo, metido em hum caixaõ;
„ a cabeça para a parte do Euangelho, os pés na da Epiſtola: morreo no pri-
„ meiro de Fevereiro de 1634. E à margem deſte aſſento no meſmo livro
ſe lê o ſeguinte: „ E o Padre Fernaõ Carvalho levou a oſſada em 20 de Ja-
„ neiro de 1641. Coimbra 22 de Mayo de 1742. „

Franciſco de Amaral.

Da referida nota ſe vê, que os ſeus oſſos os levara o Padre Fernaõ Carvalho em 20 de Janeiro de 1641, e parece para a Capella da Caſa Profeſſa de Liſboa, que elle havia fundado, e donde jaz, ficando com eſte Documento emendado o erro, que ſe lê no ſeu Epitafio, dizendo, que falecera a 31 de Julho de 1634, ſendo, como naõ padece duvida, no primeiro de Fevereiro de 1634. Com eſtes Documentos ficaõ reparadas as equivocações da Patria de D. Franciſco de Bragança, e donde faleceo, o que devemos à curioſidade do Reformador da Univerſidade de Coimbra o Doutor Franciſco Carneiro de Figueiroa, do Conſelho de Sua Mageſtade, e do Geral do Santo Officio, taõ erudito, como eminente na profiſſaõ do Direito Pontificio, ſendo hum dos mayores talentos, que conheceo aquella florentiſſima Academia, em que foy Meſtre, o qual lendo a *Hiſtoria Genealogica*, reparou o erro referido, que me mandou participar por ſeu ſobrinho Joaõ de Figueiroa Pinto, Senhor de Porto Carreiro, taõ ornado de boas partes, como de erudiçaõ, que o fazem merecedor de toda a boa fortuna.